



GTT 1: ANTROPOLOGÍA Y EDUCACIÓN. ABORDAJES Y DEBATES SOBRE LA EDUCACIÓN DESDE EL ENFOQUE ETNOGRÁFICO

ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS EN ÁMBITOS EDUCATIVOS CONTRA DISTINTOS TIPOS DE VIOLENCIAS: FAMILIAR Y DE GÉNERO, TOMANDO LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA COMO MARCO DE ANÁLISIS

Silvia Carlini Comerci

Establecimiento Educativo: Universidad de Buenos Aires

Laurasilvia13@gmail.com

Resumen

En los últimos años en la provincia de Buenos Aires (Tres de Febrero) la violencia ha ido aumentando hasta convertirse en un problema social que se ha trasladado a los distintos ámbitos educativos. Ante ello el involucramiento de la DGCYE¹ en la mesa interprovincial sectorial busca sistematizar las propuestas vinculadas a la violencia en el ámbito familiar y las cuestiones relacionadas con la perspectiva de género. Esta sistematización de contenidos la cual voy a analizar se enmarca en una comunicación conjunta elaborada por la dirección de psicología con aportes de todos los niveles y modalidades de la provincia de Buenos Aires llamada "Violencia en el ámbito familiar y otras violencias de género: aportes para su abordaje desde las instituciones educativas" esta propuesta nos permite realizar dos preguntas disparadoras: ¿cómo en el ámbito educativo esta propuesta es aplicada y llevada a cabo particularmente en el área de educación física? y ¿por qué es tan importante que así sea? Teniéndolas en cuenta analizare el impacto de esta estrategia mediante trabajo de campo realizado en los distintos establecimientos y por otro lado con la realización de entrevistas tanto a docentes como alumnos del distrito escolar de tres de febrero.

Palabras claves: instituciones educativas, estrategias, género, educación física.

Introducción

¹ Dirección general de cultura y educación



En el sistema educativo coexisten diferentes propuestas y estrategias ante inconvenientes relacionados a temas nodales como violencia de género, desigualdad económica y social, etc. es en este complejo contexto donde tanto maestros como profesores y alumnos/as se ven inmersos. Ante esto se ponen en marcha diferentes estrategias para poder trabajar de la mejor manera ante las distintas situaciones de violencia que se dan en los mismos establecimientos o por fuera y que conllevan a que tantos los integrantes de estas instituciones como las autoridades estatales se vean interpelados y puestos en alerta. De esta forma este documento el cual analizare se presenta como una estrategia para encaminar a un futuro con más conciencia antes problemáticas que afectan tan duramente a la sociedad actual.

Me propongo en este escrito desarrollar una de estas estrategias la cual apunta a disminuir uno de los problemas que en los últimos tiempos está saliendo cada vez más a la luz: la violencia de género.

Esta "herramienta" la cual voy a desarrollar se enmarca en una comunicación conjunta elaborada por la dirección de psicología con aportes de todos los niveles y modalidades de la provincia de Buenos Aires llamada "Violencia en el ámbito familiar y otras violencias de género: aportes para su abordaje desde las instituciones educativas". El presente documento surge a partir del involucramiento de la DGCyE en la Mesa Intersectorial Provincial contra la Violencia Familiar creada en el marco de la Ley 12.569/01. Su propósito es sistematizar en las instituciones de gestión estatal y privada, las propuestas vinculadas a la violencia en el ámbito familiar y las cuestiones relacionadas con la perspectiva de género en los niveles de Educación Inicial, Educación Primaria, Educación Secundaria y Educación Superior; en la Dirección Provincial de Educación Técnico Profesional y en las modalidades de Educación Física, de Jóvenes y Adultos, Especial, Artística y Psicología Comunitaria y Pedagogía Social.

El contenido organizativo institucional, atravesado por la perspectiva de género, promueve la desnaturalización de las relaciones entre todas y todos los integrantes del sistema educativo. Para desarrollar esta comunicación conjunta se tomaron como eje distintas leyes: *Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales ley número 26.485*, *Ley de Protección integral de los Derechos de niñas, niños y adolescentes 26.061/04*, entre otras. Teniendo en cuenta estas leyes y el impacto de esta estrategia la cual se apunta a que en secundarios de distintos partidos de la provincia de Buenos Aires las clases de educación física se lleven adelante ya no con mujeres por un lado y varones por otro sino de manera mixta. Teniendo en cuenta este cambio tratare de indagar en el resultado en campo de los distintos sujetos participantes: docentes y estudiantes, a partir de entrevistas y observación de clases. Sumado a esta información



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

voy a desarrollar distintos conceptos trabajados en antropología de la educación para poder tener una perspectiva y fundamentos más amplios a nivel teórico.

La pregunta que me voy a plantear y que tratare de poder dilucidar en estas pocas páginas es ¿cómo en el ámbito educativo esta comunicación conjunta es aplicada y llevada a cabo particularmente en el área de educación física? y ¿por qué es tan importante que así sea? Teniendo en cuenta los fundamentos centrales que se manejan en esta ley la 26.485. Me focalizare en esta área, la educación física, ya que entre otros propósitos posee el de contribuir a la constitución de la corporeidad, brindar oportunidades para la reflexión crítica acerca de la influencia de los modelos sociales circulantes y favorecer la asunción de actitudes de responsabilidad, respeto –hacia sí mismo y los otros– y de solidaridad, como parte de la convivencia democrática, ya que las Instituciones como la familia y la escuela, entre otras, son las que validan, forman, determinan roles de género, designan lo valorado y lo devaluado, lo que está permitido y lo que no, lo visible y lo invisible, lo decible y lo no decible, desde esta postura considero que la clase de educación física es un marco muy valioso para trabajar la construcción del otro, orientado al cuerpo, este tan maltratado cuando se habla de violencia de género ya sea a nivel psicológico-físico.

Un rasgo principal que sustenta estas violencias está dado por la existencia de vínculos jerárquicos en la sociedad, donde los hombres (heterosexuales) se benefician y gozan de privilegios históricos en relación con las mujeres, los hombres no heterosexuales y a los sujetos que por nacimiento o por opción no se reconocen dentro de este binarismo hombre-mujer, tales como las personas transexuales, travestis e intersex o tienen como factor origen común los rasgos patriarcales que aún perduran. Estas situaciones, en lo cotidiano, están naturalizadas, y resulta difícil hacer que se las piense como parte de un proceso histórico, es decir, que se las problematice tomándolas como objeto de análisis o reflexión. Dentro de esta lógica, también aparecen otras manifestaciones reconocidas habitualmente como violencia de género, estas manifestaciones naturalizadas son parte de lo que A. Heller llama “vida cotidiana” un espacio en donde el sujeto reproduce su vida, puede ser cualquier ámbito de su vida social, esta vida cotidiana es jerárquica y heterogénea, ya que va variando su contenido, se construye en los distintos lugares en donde el sujeto participa es ahí donde se ven las “huellas pasadas” que conformaran el movimiento histórico, uno de estos sitios de reproducción es por ejemplo: La Escuela y sus distintos espacios.

Esta visión de “vida cotidiana” podemos trasladarla como ella sugiere a “la escuela cotidiana” teniendo en cuenta sus múltiples dimensiones dentro de esta cotidianidad, porque en el ámbito escolar es en donde se adquieren saberes, valores y es el lugar donde los sujetos participan gran cantidad de horas al día.



Considero también importante que podamos conocer brevemente como se configuraron cuerpos femeninos y masculinos y como ciertos saberes plasmaron esa diferencia en prácticas físicas. Estos postulados me permitirán dilucidar posibles respuestas a mis preguntas iniciales. Para esto tomaremos algunos pasajes de Pablo Scharagrodsky de su libro "El padre de la Educación Física Argentina: fabricando una política corporal generalizada (1900-1940)" el autor considera que la diferencia corporal es una construcción producto de un proceso histórico y como la "femineidad" tuvo lugar en las clases de educación física en donde se podían aprender diversas actividades y deportes seleccionados para las mujeres. Enrique Romero Brest fue un pionero en la integración de las mujeres a estas prácticas, obviamente con manifiesta diferenciación, con un fin eugenésico que ayudara la procreación a través del cuidado del cuerpo asegurando su futura salud y para que la femineidad se acentuara y perpetuara catalogando a aquellas que no hicieran ejercicios acordes a su condición como *machonas*.

De esta forma podemos considerar que en la historia de la educación física se ha educado a la mujer para ser femenina y madre, enseñándole actividades estéticas que fueran acorde a los propósitos mantenidos como objetivos, sea el de prolongar la progenie y por otro lado promulgando el decoro, la armonía, el encanto, la gracia, la elegancia y la modestia características femeninas de esa época, esto quiérase o no se fue manifestando a lo largo de las generaciones inclusive actualmente. Considero por este motivo es importante investigar como es recibida esta modificación ya que por décadas y décadas la Educación Física de la mujer más que nada en el ámbito formal, esta direccionado a prácticas distintas de las cuales realizan los varones.

Para poder responder a mis cuestionamientos focalice mi observación en la relación entre los chicos y chicas en el transcurso de clases que tienen como duración 50 minutos, no solo en el momento del juego sino en todos las instancias de ese encuentro desde cuando llegan y se saludan hasta cuándo se van y se vuelven a saludar o no, dependiendo lo acontecido en la clase, mi observación fue con estudiantes de segundo año de la secundaria (13/14 años) y de tercer año (14/15) pertenecientes a la escuela número 11 de educación secundaria que forma parte del partido de tres de febrero, localidad de caseros, provincia de buenos aires y que cuenta para realizar educación física con patio de cemento descubierto rectangular rodeado por una pista de correr con árboles , dos arcos de futbol en los lados, líneas marcadas en el piso de cancha de futbol.

Intercambiando charlas con los docentes fue como le realice algunas preguntas a estos y me pareció relevante tener en cuenta el texto de Justa Ezpeleta y Elsie Rockwell "escuelas y clases subalternas "a la hora de analizar sus opiniones. En este escrito las autoras manifiestan que la escuela es en donde las clases sub-alternas entran en relación con el estado, pero aclaran que no necesariamente en dicho establecimiento tienen que reproducirse los intereses estatales, ya que:



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"...la realidad cotidiana de las escuelas sugiere que no se trata de una relación fija, "natural", dada, donde inevitablemente los maestros y niños que sobreviven en ella internalizan valores y contenidos que los harán obreros y ciudadanos sumisos..."

Teniendo esto en cuenta es importante que el estado deje de ser visto como una máquina de reproducción utilizando como medios los establecimientos escolares sino mirarlo como un aparato que es reproducido por sujetos que interpretan esas prácticas que se ofrecen e implementan de diversas maneras. La escuela es apropiada por clases subalternas como un medio por el cual se construyen valores y es en donde se ponen en juego las diferentes expectativas que cada individuo poseedor de agencia idealiza.

Las autoras describen los diferentes mecanismos de control y apropiación que surgen en el entrecruzamiento de la escuela y los individuos que acuden a ella, manifestando que el control es lo que el estado envía para buscar transformar la cultura escolar interpelando a los docentes a asumir otros modos de ejercicio profesional y a transformar sus prácticas educativas sin embargo, la normatividad y el control, aunque siempre presentes, no determinan totalmente la trama sociocultural de la escuela porque en cada una de estas instituciones la realidad, las costumbres, las problemáticas son diferentes. Si bien es importante en esta definición como los sujetos llevan a cabo las normas que el estado proporciona, no es una manera completa de observar y estudiar lo que realmente sucede sus matices y particularidades. Es decir, estos mecanismos por sí mismos resultan escasos para comprender cómo se constituye el vínculo Estado-escuela y qué características adopta. Por estos motivos la definición de apropiación, permite referir

"simultáneamente un sentido de la naturaleza activa y transformadora del sujeto y, a la vez, del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural" (Rockwell, 2005: 29).

De este modo la apropiación da existencia real a la escuela, da concreción a los discursos, las prácticas y los bienes culturales que forman parte efectiva de cada escuela ya que los sujetos no actúan de forma unidireccional y homogénea. Lo "apropiado" por los docentes transmitido a los estudiantes es seleccionado por los maestros y transformado por ellos moldeándolos dependiendo las historias de vida y conocimientos de cada persona encargada de la transmisión.

Las autoras también postulan que no solo hay que observar lo que sucede en las escuelas teniendo solamente en cuenta estos dos términos sino que también es importante el concepto de relaciones de poder gramsciano y su categoría de "hegemonía". Este postulado incorpora el lugar del sujeto y su movilidad histórica dentro de los sectores dominantes pero teniendo en cuenta como estas clases sub-alternas se apropian de esto y lo transforman. Gramsci manifiesta que la hegemonía es lo contrario a la dominación ya que es un consenso donde el poder de las clases dominante sobre el proletariado no está dado solamente por el control del aparato represivo del estado,



porque si así fuera sería relativamente sencillo de derrocar, dicho poder en cambio está dado por la "hegemonía cultural" que las clases dominantes logran ejercer sobre las clases sometidas a través de diferentes instituciones como por ejemplo el sistema educativo, las instituciones religiosas y medios de comunicación dándole un conjunto de significados propios de como las cosas son y deben estar en el mundo en otras palabras, brindan la construcción de una cosmovisión. De esta forma a través de estas instituciones "educan" para que sea natural aceptar lo que se trasmite y que no genere dudas que puedan llevar a una posible revolución. De igual forma este autor no ve este proceso como estático sino que observa una "Arena de luchas" en donde entran en juego intereses y en donde la contra hegemonía se manifiesta cuando lo que se quiere imponer no es tomado como natural.

Estos postulados traídos por las autoras anteriormente nombradas me sirvieron a la hora de analizar las repuestas brindadas por la profesora entrevistada:

Beatriz profesora de educación física (53 años)

Silvia: - *siendo que esta modificación se implementó tan de golpe, ¿cómo te manejaste para llevar las clases adelante con un panorama tan distinto al habitual?*

Beatriz: - *en principio fue bastante difícil...ya apenas llegaban a la hora se peleaban se hacían burlas, yo lo que trate de hacer es acordarme de cuando en el profesorado en algunas clases las teníamos con los varones de esta forma trate de hacer memoria y algunas ideas saque, obviamente cada grupo es distinto...*

En esta respuesta pude captar como la docente se "apropia" de lo que es mandado del estado pero le suma sus experiencias personales de vida, seleccionándolas para llevar adelante lo que se pide desde un lugar en donde ella se siente cómoda o tal vez mas familiarizada con el cómo se puede manejar una situación nunca antes vivida.

Silvia: -*¿te parece que esta herramienta que mandan las autoridades va a ser positiva para lo que se busca?*

Beatriz: -*mira, en todos mis años de docente viví muchas modificaciones, EGB, ¿te acordas? (Risas) y siempre tratamos de amoldarnos a lo que se pedía, a veces podíamos llegar al objetivo pedido otras veces no...los profes la remamos, pero me parece importante que no se olvide que una cosa es lo que te dicen que hagas, y otra forma es, con los recursos que tenemos, lograrlo, ahí aparece la "imaginación" del profe...*

En esta última respuesta observe claramente el mecanismo de "control" del cual hablan las autoras, Beatriz manifiesta sin querer, como la bajada del estado es una cosa pero como ella lleva esto adelante es otra es decir como eso que se les pide es llevado a la realidad.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Silvia: *-¿te parece una buena herramienta para tratar de erradicar la violencia de género que en las clases de educación física, en donde el cuerpo y las emociones están más manifiestas, sea necesario aplicar esta disposición?*

Beatriz: *-si, al principio como te dije fue raro y por momentos difícil pero creo de forma personal que la violencia ha ido creciendo y es necesario hacer algo, y es verdad que en educación física los chicos están más relajados y se divierten más y capaz que pueden respetar mas ya sea por ganar en un juego o porque se quedan sin la clase. Me parece positivo el cambio, pero como te dije más positivo sería si no solo realizan un escrito sino que nos den más tiempo para asimilar el cambio. Entre otras cosas...*

Esta entrevista me permitió en parte dar respuesta a mi primera pregunta ya que lo que pude absorber de estos dichos es la multiplicidad de reacciones ante un mismo hecho, como los docentes tratan de llevar adelante las disposiciones apelando a sus experiencias vividas, a su capacidad de acción y como particularmente en el ámbito de la educación física, en donde lo corporal entra en juego, es sumamente importante que pongamos de manifiesto el cuerpo no como un objeto sino como algo que debemos cuidar, respetar y escuchar, siendo también un elemento contra-hegemónico de mucha fuerza y poder. Si no desnaturalizamos lo que "debería ser" este cuerpo que por momentos solo se entiende como un mero objeto o solo una "cosa", caeremos en lo que el poder dominante en ciertos casos necesita: que sus intereses y objetivos referidos a la educación sean mantener estabilidad social, cuestión vital para consolidar su dominio. Anclado en una estereotipación corporal-física, este cuerpo, como lugar de apaciguamiento solo se lo completara de lo que quieren que este sea (flacos, musculosos, rubios, y más en las mujeres depositarios de decoro y "femineidad") esto pensando en lo que Gramsci define como Hegemonía.

Lo que podemos observar teniendo en cuenta esta comunicación conjunta analizada a diferencia de otros "poderes hegemónicos" es que existe un estado más comprometido con la realidad actual, una realidad atravesada por múltiples problemas referidos a la violencia. Por eso creo tan importante que se pueda trabajar en la clase de educación física y en otras con lo fundamental que es el respeto por el cuerpo de uno y de los otros.

Siguiendo con este escrito me pareció relevante hacer mención al texto de Levinson y Holland llamado "La producción cultural de la persona educada", en donde los autores se proponen desarrollar estudios educacionales críticos. Cuando los autores hablan de reproducción social van a focalizar en la primera oleada de estudios críticos de los 70, en donde muestran como los establecimientos educativos no son lugares inocentes de la transmisión cultural, sino que la escuela es un lugar en donde se perpetúan las desigualdades sociales.

De esta forma esta teoría de la reproducción según los autores mostraba como en vez de transformar estructuras desiguales preexistentes la escuela las reproducía. A



diferencia de estos críticos, Bourdieu originalmente utilizó un nuevo concepto para explicar la reproducción de las bases culturales de privilegio, según este autor:

"...la valoración altamente sesgada de los estilos culturales y competencias fue lo que apuntó a un orden social desigual..." (Bourdieu, 2003)

para este autor el "capital cultural" son las formas de conocimiento, educación, habilidades, y ventajas que tiene una persona y que le dan un estatus más alto dentro de la sociedad y menciona que las escuelas francesas le dan a aquellos con una posición social superior mayores posibilidades a la hora de reproducir sus activos de "capital cultural". Este convertido luego en "capital simbólico" refiriendo a una serie de propiedades intangibles inherentes al sujeto que únicamente puede existir en medida que sean reconocidas por los demás.

Siguiendo estos postulados cuando pensaba las preguntas para mis entrevistadas me surgió la inquietud de preguntar qué pasaba hace 20 años en sus clases en relación a la adquisición de conocimiento, preguntándome qué clase de saberes se transmitían y de qué forma tenían que enseñarlo teniendo en cuenta el contexto neoliberal en el cual se ejercía la educación.

Silvia: *-¿Cómo eran tus clases hace 20 años, se hacía referencia a la cuestión de género?*

Beatriz: *-mira hace 20 años, que eran los 90??? La educación era diferente, no, no hablábamos de esas cuestiones, eran temas tabú, no hablábamos tan abiertamente con las chicas de que no dejen que les griten cosas, háganse respetar... era la época de Menem y se empezaba a ver algo de pobreza...creo que en las clases de educación física como eran de mujeres solas no se hablaban de esas cosas...y no me acuerdo bien pero no se nos daban capacitaciones como ahora tan seguidas sobre estos temas, se focalizaba más en otras cosas...*

Silvia: *- ¿en qué cosas se hacía más hincapié?*

Beatriz: *-yo por mi parte focalizaba en el deporte competitivo, porque competíamos en los bonaerenses...las chicas estaban más entusiasmadas que ahora con esas competencias, igual ahora no está tan difundido-*

Silvia: *- ¿Cómo veías la escalada de la pobreza? ¿Notabas diferencia entre tus alumnas?*

Beatriz: *-sí, como te dije era la época menemista y de a poco se iban cerrando fabricas...cada tanto veía chicas que me contaban a papa lo despidieron, la escuela no estaba preparada para eso que se veía venir...*

Teniendo en cuenta estas respuestas y sin dejar de lado que en 1993 se trabajó para tener nuevos contenidos en todos los niveles educativos llevando a diferencias notables



entre Provincias, generando de esta forma un clima de búsqueda por parte de los docentes y debates permanentes. me pareció importante remarcar las respuestas de la docente ya que sin tenerlo demasiado claro, porque a veces es difícil percibir cambios mientras están sucediendo, Beatriz percibía que se estaba aproximando una modificación de conductas en la sociedad y que continuando con los planteos de Bourdieu se gestaba una "violencia simbólica" sobre estudiantes que no son de la elite, lo que me llevo a pensar que insipientemente esta diferenciación entre clases se estaba agrandando y que esta situación claramente puede llevar no solo a una violencia simbólica en términos de clase, sino también en términos de género como luego se fue acrecentando a lo largo del tiempo llevando a tener que implementar diferentes estrategias ante la explosividad de las diferentes violencias.

Continuando con el texto de Levinson y Holland los autores hacen hincapié en que los estudios antes mencionados llevados a cabo por los teóricos de la reproducción se ven altamente influenciados por la investigación etnográfica, el texto de Paul Willis en "Aprendiendo a trabajar" a pesar de las diferencias entre el caso desarrollado por el autor y el mío creo que puede ser de gran ayuda en esta investigación.

Cuando el autor manifiesta que los sujetos no son agentes pasivos que solo reproducen culturalmente lo dado sino que activamente tratan de confrontar con esta información cultural transmitida generando una concepción de "contracultura" desafiante de la cultura escolar está diciendo que ciertas actitudes que son externas a la escuela, en ocasiones actitudes de los adultos que los rodean, son incorporados en el ámbito escolar de una forma activa:

Juan (13 años) estudiante.

Silvia: *-¿Cómo te sentís teniendo la clase de educación física con las nenas?*

Juan: *- es divertido porque podemos jugar juntos, pero no me gusta cuando a veces por "ellas" (señala a un grupito de nenas) no podemos jugar a la pelota, porque las mujeres no pueden jugar a la pelota, en el barrio no las dejamos jugar, porque jugamos con los más grandes y ellos dicen que no da que jueguen, capaz que juegan a lo último porque me cansaron...*

A raíz de esta respuesta fue que pude retomar al autor antes citado, note como el estudiante reproduce una concepción de fuera del ámbito escolar pero que lleva a una actitud activa y contracultural en la escuela. También pude notar las burlas de "Juan" hacia las chicas en variadas oportunidades, y las quejas cuando la profesora dice que se mezclen para jugar, Willis hace una crítica cuando postula que la escuela cierra el círculo que reproducen las relaciones de poder, en este caso yo lo pensaría a la inversa como a veces esta "vida cotidiana" la cual desarrollamos anteriormente, por fuera del ámbito



escolar reproduce relaciones de poder, y la escuela trata de desnaturalizarlas (por lo menos en esta clase especial en donde se aplica el comunicado)

Con estos breves postulados puedo ir respondiendo parcialmente mi segunda pregunta que manifestaba porque es tan importante que se aplique esta comunicación conjunta particularmente en esta área. Lo que expreso como respuesta es que lo corporal, el espacio en donde se lleva a cabo la clase y las relaciones de comunicación que se dan en la hora de educación física no se dan en otras horas, el contacto físico, las ganas por parte de los chicos de acudir a la clase no se manifiesta en otras clases.

Partiendo de esta base observo que se pueden desnaturalizar conceptos como *-las mujeres no pueden jugar a la pelota-* y si, desarrollar en la escuela una contracultura pero no para seguir reproduciendo las relaciones de poder sino para modificarlas a través de la movilidad activa cultural de los sujetos implicados teniendo en cuenta que a lo largo de los años los problemas sociales fueron mutando y que la violencia simbólica en un principio tan relacionada a la clase, fue tomando otros matices incluyendo el género.

Marcela profesora de Educación física (49 años)

Silvia: *-¿Qué te parece esta nueva disposición? ¿Te resulto difícil?*

Marcela: *-al principio me costó bastante adaptarme y adaptarse a ellos, porque venían de un primer año no mixto, veía primero burlas, insultos, pero a medida que pasaban las semanas se iba haciendo más fácil y cuando los quería separar para jugar a algún juego o deporte no mixto...no querían...y ahí les decía ven que no era tan grave! Y te soy sincera me lo decía a mí misma también...*

Agustina (13 años) estudiante

Silvia: *-¿Cómo te sentís teniendo educación física con los varones?*

Agustina: *-primero no me gusto. Pero después me sentí cómoda y perdí un poco la vergüenza de a poco...ahora nos divertimos, a principio de año nos peleábamos mas pero ahora casi al final del año terminamos hasta más unidos...*

Al momento de esta respuesta de Agustina recordé mis anotaciones en torno a cómo llegaban a la clase y como se iban, a veces llegaban ni hablándose pero luego al finalizar la hora se iban riéndose o peleándose dependiendo si ganaban o perdían, ya no se veían separados entre varones y mujeres sino que se marchaban juntos en los equipos que la profesora había formado: mixtos.

Por último tomo estas respuestas (tanto de la docente como de la alumna) para fundamentar que por momentos sin darnos cuenta las relaciones de poder son



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

reproducidas y naturalizadas pasivamente. Pero cuando sucede un cambio a pesar de las dificultades que este trae es positivo

Para finalizar me gustaría mencionar que esta breve ponencia forma parte de una exploración exploratoria y un primer análisis de lo acontecido, que me permitieron adentrarme un poco más en el ámbito educativo, y más específicamente a la Educación Física para poder contestar mis cuestionamientos iniciales.

Este proceso me permitió analizar más a fondo los mecanismos de aprendizaje que cada docente y alumno transita a la hora de llevar a cabo la enseñanza de saberes. Realizando un análisis de cómo fue concebida la educación física a lo largo de los años pude comenzar a entender porque causa tanto resquemor entre docentes y alumnos esta herramienta a utilizar.

La importancia de recordar los desarrollos educativos en distintos procesos sociales permite analizar mecánicas relacionadas a cómo educar y que aprendizajes transmitir en los establecimientos educativos y como esto se va modificando dependiendo el contexto socioeconómico y político que se transite.

Esta comunicación conjunta está poniendo el foco en problemas que salieron a la luz luego de fuertes debates en torno a esta problemática tan evidente como es la violencia de género. Luego de haber realizado entrevistas y el haber observado a los niños pude comprender que la aplicación de esta comunicación conjunta, si bien es problemática, puede llevar a una aceptabilidad por parte de docentes y alumnos, ya que a la hora de aplicarse entran en juego múltiples factores tanto de quien trasmite el conocimiento como de quien lo recibe, pude observar que los prejuicios que los profesores o los alumnos tenían en un principio se iban invisibilizando a la hora de llevar a cabo la clases y adentrarse en los distintos juegos y/o actividades.

Pude también entender porque es tan importante que en el área de educación física sea aplicada esta estrategia ya que el cuerpo y la relación de los sujetos con este es nodal a la hora de lograr una adultez plena. Desde esta perspectiva se infiere que si no se transmite respeto y cuidado por el propio cuerpo tampoco se va a poder transmitir el respeto y el cuidado necesarios hacia el cuerpo de los otros, teniendo en cuenta lo relevante de un adulto como mediador que no intimide pero que permita un aprendizaje de la "sexualidad" como parte intrínseca de la vida de todos los seres humanos preservando la intimidad y permitiendo la palabra, dando posibilidad de expresión a los partícipes de estos aprendizajes.

Creo que lo relevante de esta aplicación radica en lograr un diseño curricular en donde estén contemplados los temas que fuimos desarrollando a lo largo del escrito, ya sea en clases dentro de las aulas como clases fuera de ellas para no seguir naturalizando actitudes o situaciones que no deberían serlo. Esta mínima exposición tiene como base



un enfoque etnográfico que permite analizar como tendría que ser la aplicación de una estrategia y como realmente es, teniendo en cuenta las múltiples voces que están en juego y las diferentes aristas de un problema que va más allá del ámbito escolar.

Para finalizar pondré un párrafo de la comunicación conjunta el cual me parece que no hay que olvidar a la hora de seguir desarrollando esta herramienta y mantenerlo como meta a seguir:

"...Será necesario entonces, crear estrategias que permitan debatir y elaborar propuestas consensuadas para el trabajo de estas temáticas en las escuelas, a través de acciones pedagógicas tanto al interior de las instituciones educativas como con la comunidad y sus familias, logrando un trabajo en red que sostenga y potencie su abordaje, que muchas veces rebasa lo netamente institucional visualizados como lugares de disputa y posibilidad que, poniendo el acento en la dimensión política, abren horizontes tendientes a la igualdad y la no violencia en las relaciones de género..." (Comunicación Conjunta, 2013,23)

Bibliografía

Bourdieu, P.1997. "Capital cultural escuela y clase social" España, Siglo XXI Editores.

Ezpeleta, J y Rockwell, E. 1985. "Escuela y clases subalternas", *"En educación y clases subalternas en America latina"*, México, IPN-DIE.

Levinson, B y Holland, D 1996. "La producción cultural de la persona educada: una introducción", En Levinson, Foley y Holland, *The cultural production of the educated person*. 1996. New York. State University of New York Press.

Rockwell, E. 1995, "De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela" . En *La escuela cotidiana*. Mexico. Fondo de cultura económica.

Scharagrodsky, P. 2004 *"El padre de la Educación Física Argentina: fabricando una política corporal generalizada (1900-1940)"*. Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil, Revista Perspectiva, Revista do Centro de Ciências da Educação.

Willis, P. 1988 "Introducción" y "Elementos de una cultura" en "Aprendiendo a trabajar, o como los chicos de clase obrera obtienen trabajos de clase obrera". Madrid, Editorial Akal.



Analía Errobidart

Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Educación. UNICEN.

aerrobid@soc.unicen.edu.ar;

Anabella Bruno

Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Educación. UNICEN.

brunoanabela@yahoo.com.ar

Mariangeles Glok Galli

Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Educación. UNICEN.

mariangelesg@yahoo.com

Resumen

El trabajo que presentamos se inscribe en el proyecto de investigación "*La educación como práctica sociopolítica. Sentidos y estrategias de inscripción social*", desarrollado durante el período 2011-2014 por el Grupo IFIPRAC-Ed. El objetivo busca "*analizar las relaciones que se establecen entre los modos de inscripción sociopolítica de los sujetos y las redefiniciones del sentido moderno de educar, en las prácticas educativas formales e informales de la ciudad de Olavarría*".

La perspectiva metodológica adoptada se corresponde con una investigación de tipo socioantropológico con enfoque etnográfico. En el marco de la extensión de la obligatoriedad del nivel secundario, se realizó una estadía prolongada en una escuela secundaria creada en el año 2008. Durante dos años compartimos diferentes momentos y situaciones de la dinámica escolar y a partir de las indagaciones realizadas, arribamos a cierta comprensión de ciertos sentidos que se manifestaban en discursos y prácticas de los actores. Hemos relevado allí la conformación de una nueva configuración cultural específica e idiosincrásica donde se producen tensiones entre las prácticas de los sujetos y la obligatoriedad de la educación secundaria que establece la LEN.

Palabras clave: educación-sentidos- escuela secundaria- configuración cultural



Introducción

El trabajo que presentamos se inscribe en el proyecto de investigación "*La educación como práctica sociopolítica. Sentidos y estrategias de inscripción social*", desarrollado durante el período 2011-2014 por el Grupo IFIPRAC-Ed¹. En el marco de dichas actividades, el Grupo 5², del cual formamos parte las autoras, focalizamos la tarea de investigación en una escuela urbano-periférica de la ciudad de Olavarría.

La formulación del proyecto parte de considerar que los sujetos, en nuestro caso los jóvenes que asisten a la nueva escuela secundaria obligatoria, desarrollan procesos de inscripción social³ en sus comunidades de origen que podrían, o no, entrar en conflicto o en tensión con las prácticas que se habilitan desde las instituciones educativas.

El objetivo del proyecto busca "*analizar las relaciones que se establecen entre los modos de inscripción sociopolítica de los sujetos y las redefiniciones del sentido moderno de educar, en las prácticas educativas formales e informales de la ciudad de Olavarría*".

En el desarrollo de este trabajo presentaremos diferentes dimensiones de la vida cotidiana de una escuela de reciente creación y las prácticas de los sujetos que interaccionan en ella.

Los puntos de partida, o los conocimientos previos con que transitamos el campo de la investigación.

Abordar las características que asume la vida cotidiana escolar (Rockwell y Ezpeleta, 1985) en un contexto de profundos cambios de sentido para la educación, nos ha llevado a esclarecer, en primera instancia, algunas ideas respecto de la escuela secundaria tradicional en Argentina. Para ello, consideramos dos cuestiones: desde una perspectiva relacional, nos interesa comprender la vida escolar como una configuración (Elías, 1999)

¹ El Núcleo de Actividades Científicas y Tecnológicas (NACT) "Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Educativas" (IFIPRAC-ED) pertenece al Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales. Sus proyectos se han desarrollado –y así continúan– con el reconocimiento de la SECAT_UNICEN y el Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

² El Grupo 5 es una agrupación interna del equipo general que radicó su trabajo de campo en la escuela seleccionada para esta ponencia.

³ IFIPRAC-Ed (Proyecto 2010-2014): en la presentación del proyecto diferenciamos inscripción de inclusión, otorgándole al primer término la marca distintiva del accionar consciente o no del sujeto. Esto es, como desencadenante de un sentido subjetivo y no solo como un don (donativo) otorgado desde el exterior



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

en la que interactúan los sujetos y, como segundo término, también entender que en esa configuración, tanto los sujetos (los jóvenes y los agentes escolares) como las estructuras son producto de un devenir histórico por el que han sido moldeados.

El Sistema Educativo surge de la mano del Estado Nacional, entendido este último como "una relación social, como la instancia política que articula un sistema de dominación social", siendo su manifestación material el "conjunto interdependiente de instituciones que conforman el aparato en el que se condensa el poder y los recursos de la dominación política" (Oszlak, 2007: 2). Las escuelas han sido creadas para responder a necesidades vinculadas con la consolidación y el fortalecimiento del Estado liberal que, a través de la educación, era capaz de producir la formación y moldeamiento del ciudadano requerido. En Argentina, hacia fines del siglo XIX, se sancionó la primera ley - Ley 1420 - que reguló el funcionamiento de la escuela primaria, institución fundamental para la formación de los ciudadanos que necesitaba el joven Estado. La homogeneización fue una de las tareas principales de las instituciones modernas ante una realidad compuesta por individuos de diversos orígenes y culturas (inmigrantes, criollos, gauchos, indios, por ejemplo). En el aula - espacio privilegiado de conocimiento y alejado de influencias externas- el niño convertido en alumno era despojado de sus saberes extraescolares y moldeado por un maestro cuya enseñanza consolidaba la tarea sustantiva de la escuela: socializar y transmitir un conocimiento normalizador (Puiggrós, 1995).

La escuela secundaria -como en el caso de los Colegios Nacionales-, estaba reservada para quienes serían los futuros dirigentes políticos o para aquellas que se transformarían en las maestras de las venideras generaciones de argentinos - como en las Escuelas Normales-.

El paradigma político educativo hegemónico que deriva de esa etapa del capitalismo, marcó a fuego la historia del nivel secundario basado en la meritocracia y la selectividad, rasgos fundacionales que aún persisten. A través del mérito los estudiantes lograron el ingreso, la permanencia y el egreso del sistema. Mientras algunos tendrían éxito en la carrera, otros experimentarían el fracaso escolar. Así, aquellos que lograran aprender "el oficio de alumno" obtenían como premio un título que los habilitaba para continuar sus estudios universitarios o un buen empleo; quienes no pudieran "hacer lo que había que hacer" para progresar y alcanzar los títulos o certificaciones que se consideran socialmente necesarios, terminarían ocupando puestos de trabajo de menor



reconocimiento y prestigio social (Tenti Fanfani, 2008). El fracaso escolar era considerado una derrota del sujeto (Gimeno Sacristán, 2004), quien no lograba adaptarse a las condiciones de requisitos impuestos.

Esa breve presentación nos lleva a comprender las principales características de la escuela secundaria tradicional, aspecto de relevancia ante los cambios propuestos a partir de la LEN si pretendemos indagar acerca de qué prácticas e ideas heredadas de ese paradigma se manifiestan en las prácticas escolares actuales, porque los cambios en las configuraciones suceden mucho más lentos que los cambios de los sujetos que las conforman (Elías, 1996).

Las características mencionadas del nivel secundario se han mantenido, con leves modificaciones, hasta la década del noventa, cuando se sancionó - entre otras normas - la Ley Federal de Educación N° 24.195 (1993) que en su artículo décimo establecía una Educación General Básica (EGB) organizada en tres ciclos y una obligatoriedad de 9 años de duración. El documento también prevé la continuación de la EGB con la Educación Polimodal, organizada a través de modalidades (Humanidades y Ciencias Sociales, Economía y Gestión, entre otras) reemplazando, de este modo, a los últimos tres años del nivel secundario.

La Ley Federal de Educación (LFE), fue sancionada en un contexto en el cual las expectativas de integración y ascenso económico y social - objetivos de la etapa fundacional del sistema - ya no eran promesas de la escuela. La LFE lejos de resolver los problemas que presentaba el sistema educativo nacional - especialmente el nivel secundario - los profundizó. De ese modo, asistimos en ese período a la fragmentación del sistema (Tiramonti, 2003) en distintos circuitos educativos con características diferenciales según las posiciones sociales de los sujetos.

La crisis que siguió a la aplicación de las recetas neoliberales de los 90 produjo grietas o intersticios que posibilitaron la manifestación de *nuevos aires ideológicos en la región latinoamericana* (Svampa, 2008). Los "nuevos tiempos" que siguieron a la crisis del 2001 en Argentina, requirieron de nuevas normas que regularan nuevas/otras formas de organización social. Entre otro conjunto de normas, en el año 2006 se sancionó la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (LEN) y su correlato para la provincia de Buenos Aires, la Ley Provincial N° 13.688 (2007). En la LEN, se explicita la nueva estructura del nivel



secundario, con una extensión de seis años y obligatoria. Por su parte, el nivel primario se reduce un año.

La Educación secundaria se divide en dos ciclos, uno básico de tres años y otro orientado, con la misma extensión.

La obligatoriedad y la universalización del nivel secundario se han convertido en uno de los desafíos más grandes para la política educativa y para las instituciones que componen el Sistema Educativo. Todos los adolescentes y jóvenes son pensados desde la política pública como sujetos de derecho y esto conlleva un enorme desafío para la escuela secundaria. La estructura del sistema se conmueve y tambalea ante los "nuevos públicos" que acceden a este nivel educativo. Al respecto, Gimeno Sacristán (2004:2) explica que cuanto más se universaliza la educación, "más individuos y más variabilidades se incorporan a ella, más productos atípicos produce". Con ello estamos diciendo que esta apertura generará situaciones y sentidos para las prácticas, inéditos en este nivel.

En la escuela secundaria encontramos hoy marcas que remiten a los mandatos que caracterizaron en sus orígenes al sistema educativo, algunas marcas diferenciales instaladas con la reforma profunda de los noventa y los nuevos mandatos de universalidad e inclusión.

Atendiendo a las relaciones sociales en la escuela como una configuración, es decir, como "interrelaciones entrelazadas que producen a los hombres y que son producidas por éstos", pretendemos comprender e interpretar los sentidos educativos que se construyen entre sujetos "inmersos en un juego" (Elías 1999: 110) cuyo desarrollo sólo puede ser interpretado si se considera la situación analizada como producto de un proceso histórico.

Se han incorporado como referencias teóricas, además de las mencionadas, los aportes de Grimson (2011) para penetrar en la dinámica que permite conformar tales sistemas de interacción. Según el autor, las configuraciones poseen cuatro elementos que las constituyen. En primer lugar son *campos de posibilidad*, en los cuales hay representaciones, prácticas e instituciones posibles, imposibles y hegemónicas. La *lógica de interrelación entre las partes* es el segundo elemento que menciona Grimson. Cada configuración posee una lógica propia, una manera en que las diversas partes que la integran se vinculan y adquieren sentido. Además, es importante que los actores que



integran una configuración posean una *trama simbólica común* - tercer componente -, es decir, que se comprendan los distintos lenguajes que se enuncian. Por último, y relacionado con lo anterior, está aquello que es *lo compartido* por los sujetos, es decir, lo que existe en común entre quienes participan de la configuración.

A este tipo de interacciones, Grimson las llama *configuraciones culturales* y las vincula con "un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social" (2011:172). Por lo tanto, el poder, la historicidad, la conflictividad, la desigualdad y la heterogeneidad (2011:187) son inherentes a ellas.

En el presente trabajo, si bien se entienden las fuerzas coactivas que provienen desde las estructuras del sistema -y que le imprimen una fuerza socializante a la nueva escuela- se propone una lectura de las interacciones sociales que destaquen la acción de los sujetos como portadores de un yo activo plausible de conciencia y de cultura y que por lo tanto, es capaz de reconocer las relaciones de poder ocultas en los intereses que manejan la estructura.

En el análisis de la escuela como una configuración cultural, no se desconocen los diversos atravesamientos del campo social, "pensando su inserción en un contexto socio-histórico particular y su conformación a partir de la concurrencia de múltiples actores con diversas trayectorias institucionales y con distintas identificaciones asumidas, lo que hace a los sentidos y a las posibilidades de acción que se presentan en el espacio" (Recofsky, 2013).

Las decisiones metodológicas

El tema que plantea este trabajo de la investigación aborda los sentidos que las políticas y los sujetos particulares otorgan a la educación formal en el contexto sociopolítico y cultural en el que se radica la investigación. En el caso de estudio, se trata de los sentidos de la educación que se construyen en la extensión de la obligatoriedad de la escolaridad, que a partir de la LEN abarca la totalidad del nivel secundario.

Hemos seleccionado una escuela secundaria recientemente creada en un barrio de la periferia de la ciudad de Olavarría. En esa escuela, la escolaridad primaria en su versión de siete años (esto es, hasta la sanción de la LFE, 1992) o la escolaridad de la educación



general básica (desde 1992 hasta 2007), ha estado atravesada por tensiones entre las expectativas de la comunidad y las que detentan los agentes/funcionarios escolares.

Las características del tema y problema en estudio han orientado la inscripción de la investigación en el paradigma interpretativo. Se ha definido hacia un enfoque socio-antropológico para comprender la dinámica de la vida cotidiana escolar, de modo de realizar estancias prolongadas en el campo y establecer relaciones sociales cara a cara, específicas, con los sujetos de la investigación, los procedimientos de análisis de los datos y en la construcción de los informes de investigación. Este enfoque permite capturar la lógica de la dinámica de la vida cotidiana (Rockwell, 1995) en perspectiva historiográfica (Viñao Frago, 2008). Así, se han vinculado las prácticas relevadas comprendiéndolas como el emergente de un proceso histórico, aspecto que favorece la comprensión de la compleja trama social que las prácticas representan en los escenarios actuales. En el caso que nos ocupa, ha sido central comprender la trama de relaciones que se establecieron durante los años de vigencia de la LFE y del tercer ciclo de la EGB en la escuela primaria y que dejaron huellas respecto del funcionamiento de la escolaridad secundaria.

También resulta de interés presentar sucintamente nuestra lectura del contexto sociopolítico y económico donde está entramado el problema. Observamos que la sanción de la LEN del año 2006 se produce en un contexto de creciente exclusión social en el que, paradójicamente, “mientras que la economía y el mercado de trabajo excluyen y desintegran, la escuela escolariza a proporciones cada vez más elevadas de niños y jóvenes” (Tenti Fanfani, 2010: 19). Vale destacar que, como señala el autor, la escolarización no va acompañada, en todos los casos, de procesos de construcción de conocimiento, con lo cual la escuela ve alterada su función tradicional.

La fragmentación social existente en el país se manifiesta también en el sistema educativo (Tiramonti, 2004; Tiramonti y Montes, 2009) y así las escuelas desarrollan su tarea de manera articulada con el contexto social específico en el que están situadas, constituyéndose en segmentos que operan con sus propias lógicas, en el marco general del sistema educativo.

En relación a los alcances de nuestra investigación, se imbrican en las decisiones teórico-metodológicas y en la selección de la muestra, algunos interrogantes que brevemente explicaremos. ¿Por qué una escuela secundaria de reciente creación en un



barrio periférico pobre? ¿Por qué Olavarría? ¿Qué aporta al conocimiento del campo de la educación, finalmente, una investigación en una escuela de Olavarría, una ciudad intermedia⁴ (Gravano, 2005) ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires?

Olavarría⁵ es una ciudad del interior bonaerense con 111.708 habitantes (según datos del INDEC correspondientes al Censo 2010) que ha sufrido en los últimos 20 años una profunda transformación productiva y social.

Olavarría puede asimilarse a diferentes ciudades “del interior” por su tamaño, los procesos de transformación en los últimos treinta años y por su incidencia social y económica en el complejo proceso a nivel del país. Una escuela secundaria que comienza a funcionar en un barrio marginal y con pobreza estructural, es posible de ser considerada, en estudios posteriores, como un antecedente de las de su tipo. Desde la perspectiva metodológica con que se aborda el problema en estudio, se pretende resolver la supuesta dicotomía de niveles “micro” y “macro” utilizando el concepto de escala. Este concepto remite a un equilibrio entre lo particular y lo general que es señalado por Rockwell como un problema central de la investigación etnográfica, en tanto no pueden eliminarse ninguno de los dos polos. Ello se resuelve, de acuerdo con la autora, de la siguiente manera:

“Dentro del trabajo etnográfico existe un marco particular, el del ámbito cotidiano, que de hecho presupone un recorte de escala. El trabajo empírico se realiza en el marco de un “pequeño mundo”, accesible

⁴El autor construye la categoría de ciudad intermedia a partir de indicadores estructurales y de funcionalidad, en un rango poblacional que abarca desde los 50000 a los 500000 habitantes. Contempla, además, la inclusión de las dinámicas simbólicas que constituyen la especificidad de los centros urbanos de rango medio.

⁵Olavarría es una ciudad intermedia, ubicada en el centro de la Provincia de Buenos Aires, fundada en el año 1867. En la década del `90 sufrió la crisis social más importante de su historia tras el cambio en la producción de la fábrica de cemento Loma Negra, que dejó a 6000 familias en emergencia laboral, incorporándose a las filas de desocupados que marcaron una nueva etapa en la historia de nuestro país. Este hito cambió el escenario socioeconómico y cultural de la ciudad. Desde 2003 ha sido denominada “Capital de la Región” en función de ser una de las primeras ciudades de la provincia en posicionarse para el diseño y puesta en marcha del Plan Nacional de Ordenamiento Territorial (2005) encarado por el gobierno del Dr N Kirchner. En la actualidad, sus actividades políticas, económicas y culturales se enmarcan en el Plan de Regionalización de la provincia de Buenos Aires (2011)



temporal y espacialmente mediante la experiencia directa del investigador. Este marco es punto de partida necesario en ambas direcciones (Rockwell, 2007:77)"

Expresamos también otro aspecto de relevancia en estudios de este tipo: la trama experiencial construida, el conocimiento, las emociones e intereses del investigador no quedan en la puerta de la escuela, sino que pasan a formar parte de la investigación. A decir de Guber (2008:86): "el bagaje teórico y el sentido común del investigador [...] lo acompaña pudiendo guiar, obstaculizar, distorsionar o abrir su mirada".

La exposición, por lo tanto, estará atravesada por este bagaje.

Indagaciones y saberes construidos en el campo: breve presentación de la dinámica escolar.

El presente trabajo es un análisis que surge de la indagación en el campo realizado durante el período 2012- 2013 en una escuela secundaria suburbana de reciente creación. Esta escuela fue creada en el año 2008 como escuela secundaria básica (ESB) y funciona a contraturno en dos edificios alejados entre sí pertenecientes a escuelas primarias.

La matrícula escolar proviene principalmente del nivel de educación primaria de cada escuela-sede y se completa con jóvenes "desventajados pedagógicamente"⁶ de otras escuelas. Los cursos correspondientes a la ESB están compuestos por entre 30 y 35 jóvenes adolescentes, mientras que los últimos años del ciclo superior no superan los 10 asistentes. Ésta marcada disminución del número de estudiantes en la escolaridad superior es explicada por los agentes escolares acudiendo a datos que dan cuenta de jóvenes que han repetido en los años anteriores y otros han decidido abandonar la escuela secundaria obligatoria⁷.

⁶ Con este concepto la directora nombra a "los chicos de familias más acomodadas que fracasan en otras escuelas secundarias más exigentes que esta"

⁷ Esta información fue obtenida al consultar las planillas correspondientes al seguimiento de cohortes, tarea que es demandada por las autoridades del distrito escolar a los equipos directivos. Pero además, el dato de jóvenes que han abandonado la escuela y no han pasado a otras escuelas, se obtiene de las conversaciones informales con los chicos y así refieren: "mi hermano o mi primo, dejaron de venir en abril, o el año pasado, etc"



La dinámica social de la escuela es relatada por los adultos como *problemática* (así lo expresan algunos docentes, directivos y auxiliares). Hemos relevado situaciones de enfrentamientos verbales y corporales que se producen en los pasillos, en las aulas, en el patio o en la calle, aunque motivados por las relaciones escolares. En particular el modo que adoptan las relaciones sociales en esos ámbitos nos llevan a suponer, en las primeras descripciones, que están al límite de un desborde de las "buenas relaciones", en tanto se reconocen "bandos" –como los llaman los jóvenes– que están defendiendo distintos "frentes", diferentes posiciones en una disputa.

Ya sea porque algún joven "*le falta el respeto*" a algún profesor o a algún directivo a través de un insulto; o enfrentándose entre pares en medio de una clase, o que "desaparezcan" útiles, y otras pertenencias de los jóvenes o de algún profesor; o situaciones como recibir, en la cocina, alimentos en mal estado recién provistos por el Consejo Escolar; o resolver armar un aula en el pasillo porque se cayó un techo, la dinámica de la escuela parece, en ocasiones, a punto de estallar.

Es importante destacar que al funcionar la escuela en dos sedes, en adelante EP (escuela primaria) "A" y EP "B"⁸, ubicadas en barrios diferentes, cada sede presenta particularidades idiosincrásicas. Las preceptoras detallan que hay acciones de los jóvenes que no se producen de igual manera en ambas sedes. Por ejemplo en la EP "A"

"Los chicos (...) salen al recreo con las mochilas. Yo cuando vine, es algo que me llamó la atención, porque todos salen con sus útiles al recreo y andan todos paseando por toda la escuela. La gran mayoría hace eso porque se roban todo. Por eso en el recreo no dejamos entrar a nadie a los salones, siempre nos paramos en la puerta e insistimos que se acostumbren a no entrar. Pero es de esta escuela, es algo particular. En "B", no" (Entrevista preceptoras: 2013)

Es frecuente que los jóvenes utilicen una terminología del ámbito carcelario "lo que se llama lenguaje *tumbero*" (entrevista preceptoras: 2013). Por ejemplo, utilizan diversas expresiones como: "sacate la gorra" (dirigida a alguien que lo trata con violencia, o le impone una norma), ya que para ellos la gorra es símbolo de control autoritario porque

⁸ Esta será la denominación que tomaremos para designar las distintas sedes.



hace referencia a la policía; o decir "no me echen causa", como una manifestación de que no se los culpe por algún hecho.

Otro aspecto de interés para esta investigación es la naturalización de la irregularidad de la asistencia de los jóvenes a clases. Con frecuencia los jóvenes dejan de asistir a clases a lo largo de una o más semanas. En estos casos, algún miembro del equipo directivo comunica esta situación al Equipo de Orientación Escolar (Dependiente de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la DGCyE), quienes realizan una visita domiciliaria para hablar con el/la joven y su familia, tratando de convencerlo, nos dicen, de su obligación de retornar a la escuela. Algunas veces tienen éxito en su emprendimiento y los jóvenes regresan, contentos o a desgano.

Hemos podido relevar que cuando se presentan estos casos y, aunque no está previsto por el Régimen Académico para la Educación Secundaria (Res. 587/11 y 1480/11), la modalidad se torna "semipresencial". Es decir que la escuela realiza "ciertas adecuaciones" a los regímenes de asistencia como estrategia para conservar la matrícula, mantener a los jóvenes dentro del sistema educativo⁹ y evitar "problemas con la inspectora" (según referencias explícitas de la Directora).

Al indagar sobre el origen y/o existencia en el tiempo de esa situación de semipresencialidad, un integrante del equipo directivo relata que "lo están ensayando en este último tiempo" desde que la educación secundaria es obligatoria. Su relato nos lleva a advertir que la situación de *asistencias intermitentes* debería rastrearse en el tercer ciclo de la EGB, nivel en el que también "dibujaban" la asistencia para poder cumplir (los equipos directivos) con el mandato de obligatoriedad del nivel. Registramos que, tanto para la comunidad de padres como para los miembros del equipo directivo escolar actual (que procede de la coordinación del anterior tercer ciclo de la EGB¹⁰) la obligatoriedad "vívida" (no la legal) sigue anclada en los seis o siete años de escolaridad primaria. El tercer ciclo de la EGB no fue incorporado como obligatorio por la comunidad –relata la

⁹Estas reflexiones fueron inspiradas en un artículo (aún sin editar) de la Lic. Gabriela Casenave.

¹⁰La directora de la escuela donde se realiza la permanencia de campo, se desempeñó como docente del área de Lengua en los cursos correspondientes al Tercer Ciclo de la EGB en una de las escuelas sede de la actual escuela secundaria. La Secretaria, desempeñó el mismo cargo de secretaria en la escuela primaria. Ambas realizaron cursos para "reconvertirse" en el trabajo docente en el nivel secundario y así se encontraron en condiciones formales para participar de los concursos de cargos en equipos de gestión escolar.



secretaria de la escuela- de allí que se vieran forzados a "*ser flexibles con la cuestión de la asistencia de los chicos*".

Al indagar sobre el régimen semipresencial en el nivel secundario, encontramos que no se corresponde con la figura reconocida por el sistema en el marco de un programa de educación a distancia, sino que se trata de una modalidad propia, local, para dar cuenta de un modo de escolaridad intermitente y que no reviste ningún amparo reglamentario.

Ese modo de proceder no es desconocido por la inspectora u otros agentes en niveles jerárquicos superiores, y *parece ser* el modo de funcionamiento dominante en las escuelas secundarias de reciente creación que, en nuestra ciudad, se ubican en los barrios de menores recursos económicos.

La alusión a los problemas con *la inspectora* surge también de las reiteradas expresiones tanto de docentes como de integrantes del equipo directivo en relación a las posibles reprimendas o regaños de esta funcionaria. Las causas principales de estas situaciones obedecen, a primera vista, a problemas de índole estadístico: el problema resulta ser que hay porcentajes demasiado altos de jóvenes que desaprovechan materias, porcentajes demasiado altos de jóvenes que no asisten a la escuela, porcentajes demasiado altos de conflictos que la escuela no logra contener y que trascienden el plano intrainstitucional tomando visibilidad pública. Profundizando la indagación, pudimos comprender que hay otras aristas en esa dificultosa relación: según la directora, la inspectora les ha hecho saber que "*esta escuela es la peor escuela secundaria de Olavarría*" y la responsabilidad de revertir esa situación (para la cual les ha sido establecido un corto plazo) recae sobre el equipo directivo. Las instrucciones, nos dicen, han sido claras¹¹: deben bajar el índice de *repetencia y materias devaluadas*¹², contener a los jóvenes en la escuela y reducir la conflictividad.

Los agentes "guardianes" del sistema parecen prescindir de los demás sujetos –los jóvenes y los profesores- que interactúan en la configuración escuela. Por un lado,

¹¹ Aunque la directora de la escuela reconoce que no quedaron escritas en ningún acta o instructivo

¹² Índice de repetencia refiere al porcentaje de jóvenes que repiten en cada curso y en la escuela en su conjunto. Materias devaluadas es la denominación que realiza la DGCyE para referirse a las materias que no son aprendidas y por lo tanto, aprobadas por los jóvenes. Son las materias que mayor cantidad de estudiantes tienen en las mesas de exámenes.



algunos jóvenes interactúan en la escuela dejando la huella de su historia social y su cultura, esto es, como sujetos que no han logrado ser despojados de sus características idiosincrásicas para convertirse en "alumnos" capaces de habitar con conductas conocidas de antemano, las aulas de la escuela secundaria; otros, desarrollan acciones más "aceptables" por la escuela. Y los docentes, que transitan diversas escuelas también como sujetos portadores de historia y de cultura, no corresponden al ideal de colectivo docente homogéneo dispuesto a cumplir el mandato del superior jerárquico (en este caso, la inspectora) que operaba como imaginario en la escuela secundaria tradicional. La noción de configuración cultural propuesta por Grimson (2011), nos habilita a pensar esta nueva escuela como un campo específico de significación en el que los sujetos que interactúan a diario van construyendo identificaciones idiosincrásicas que solo pueden ser comprendidas por quienes las desarrollan. O bien por quien, despojándose de sus saberes previos respecto de cómo se comportan otras configuraciones similares de sujetos, se disponga a comprender *qué tipo de nuevas relaciones/interacciones* están produciendo *la nueva escuela secundaria*.

Los distintos sentidos sobre "ser estudiante de la escuela secundaria" que se releva en las expresiones de los jóvenes.

De acuerdo con las expresiones de Grimson, los sujetos disponen, en sus interacciones, de *cajas de herramientas identitarias*. Con esa expresión define al "conjunto de clasificaciones" que permiten a los miembros de una configuración - en un contexto determinado - identificarse tanto a sí mismo como miembro de una configuración, como a los demás (Grimson 2011:184). El proceso de identificación afilia, desafilia, permite disputar sentidos desde diferentes posiciones de poder. La disputa es posible porque existen significados anudados entre los actores, aunque los significados sean diferentes. Los jóvenes dejan ver que ellos piensan *desde otro lugar* su relación con la estructura configuracional. Realizando un análisis de los registros de campo, los jóvenes expresan que sus acciones o prácticas están guiadas por otros intereses -distintos- de los que suponen para ellos, los adultos. Vale aclarar que los jóvenes, mayoritariamente, están transitando por primera vez¹³ la escolaridad secundaria y sus prácticas, si bien son, en

¹³Algunos jóvenes son los primeros de sus familias que acceden a la escolaridad secundaria



parte, determinadas por la organización, resultan iniciáticas. Y los adultos, en especial los profesores, están socializados en otros contextos escolares similares "que les anticipan los modos de ser docente" (Errobidart, 2011) en estas escuelas de reciente creación.

Respecto de los dos aspectos centrales para la lógica escolar como son la asistencia y el aprendizaje de los contenidos curriculares que presentamos como problemáticos para los agentes de la gestión y control escolar en el apartado anterior, los jóvenes exponen diversas percepciones y razones en torno de las cuales explican su performance como estudiantes.

Daniel (2do año, 13 años): *"A veces vengo porque me gustan las materias que hay y a veces me quiero ir o no venir y me mandan desde casa"*.

Kevin (2º año, 13 años): *"Me gusta leer, escribir y aprendés a hacer las materias"*

Macarena (4to año): *"Me gustan matemática y dibujo; después lo otro lo haces... pero yo no le doy mucha importancia"*

Los registros nos muestran que estos jóvenes no responden al ideal de estudiante de la escuela moderna, que concurre a clase de manera ordenada, dispuestos a escuchar al profesor, interesados por el conocimiento que la escuela les ofrece. Lejos de ello, suelen no estar dentro del aula, asisten a clase de forma alternada y manifiestan disconformidad con algunos contenidos escolares.

Estefanía describe (2º año, 15 años): *"vengo porque me mandan, si no...duermo hasta tarde, después me levanto y me pongo a limpiar"...."Las materias, son difíciles. Geografía, que te hacen copiar mucho y no hablan nada. Recién el señor¹⁴ me sacó porque tirábamos bollos de papel a los varones, pero es aburrido, no charlan nada. "*

En su mayoría son jóvenes de entre 12 y 22 años que además de estar registrados como *alumnos* de la escuela, son madres o padres de familia¹⁵; trabajadores; hijos, que

¹⁴ Con la expresión "el señor" se refiere al profesor de Ciencias Biológicas.

¹⁵ Solo una estudiante que es madre continuó con su escolaridad. Tuvimos referencia de otros casos que abandonaron la escuela luego de ser madres/padres.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

colaboran en el sostén económico de sus familias convirtiéndose en referentes para sus hermanos menores, y que intentan compatibilizar estas acciones con su rol de estudiantes dentro de la escuela.

Kevin (2º año, 13 años): *"Yo trabajo en La Granja¹⁶, donde tenemos animales, huerta, y atendemos todo. Además voy a Callejeadas¹⁷, juego al fútbol y vengo ala escuela. A algunas materias no puedo venir, como Construcción Ciudadana, porque voy a trabajar a La Granja"*

Bárbara (6to, 18 años): *"no puedo venir a todas las materias porque salgo de la escuela y me tengo que quedar en mi casa hasta las cuatro o las cinco que ya llega mi hermana, y educación física es a la una y media".*

Como se desprende de sus expresiones, los jóvenes entrevistados encuentran una significación positiva en participar en el desarrollo de algunas materias pero también están cuestionando el sentido de la obligatoriedad de la asistencia porque sí, ya sea porque esa obligatoriedad se interpone con otros deberes asumidos como impostergables (como cuidar la casa, a sus hermanos o trabajar) o porque no les resulta interesante lo que la escuela les está ofreciendo.

Pero también podríamos asumir que no ha sido incorporada –aun considerando los procesos de escolarización previos- la fragmentación del tiempo mediado institucionalmente, ese requerimiento que es tan "útil" para anticipar las condiciones laborales que la escuela impone, en relación secuencial con la fábrica, según Lewcowikz (1999).

Al indagar sobre las motivaciones que encuentran para asistir a la escuela, las respuestas son variadas y escasamente relacionadas con el ideal de escuela tradicional.

¹⁶ El Centro de Día Municipal "La Granja" es uno de los siete Centros de Día que coordina la Municipalidad de Olavarría. El objetivo de los mismos es, facilitar y acompañar el desarrollo integral y cuidado de niños y adolescentes cuyas familias trabajan y/o se encuentren en situación de vulnerabilidad.

¹⁷La Callejeada: es un programa provincial que para su implementación local el municipio ha otorgado diversas sedes en barrios que se consideran de mayor vulnerabilidad. En Olavarría hay 10 sedes en distintos barrios y localidades. Es un espacio a contra turno de la escuela donde concurren chicos de 10 a 18 años. Cada Callejeada funciona según las expectativas e intereses de los grupos de jóvenes, algunos toman clases de guitarra, danza o plástica; otros prefieren el taller de radio, los deportes o el apoyo escolar. El equipo de trabajo de cada sede tiene la tarea de generar actividades para que los chicos que concurren al programa encuentren un espacio de contención y amistad (Pasquariello y Viscaino, 2013)



Concurren allí a compartir experiencias personales, para no estar en sus casas “*haciendo nada*” y algunos (en general aquellos que tienen por objetivo culminar los estudios o al menos permanecer en la escuela) la ven como un medio para un fin: esto es, como una etapa de acreditación necesaria para su futuro, ya sea el acceso al trabajo o la continuidad de los estudios en un nivel superior. Sin embargo, la gran mayoría de los que manifiestan intenciones de continuar sus estudios, no planea ingresar a un nivel universitario o terciario, sino que ese “*seguir estudiando*” está vinculado a un curso de oficio, o a la Formación Profesional que les brinde una oportunidad inmediata de acceso al trabajo

Bárbara (6to, 18 años): *“vengo a la escuela porque necesito el título de secundario y porque quiero ser alguien en la vida. Sirve en el uso para la vida, porque con el tema todo de la contabilidad y el derecho y cosas del trabajo, es para mí bien, a futuro, o sea para estar trabajando y no me estafen”*¹⁸

Maximiliano (6° año): destaca como importante *“La capacitación que te dan acá para capacitarte para salir a trabajar, para el estudio...”*

Juan Cruz (17 años): Piensa que la escuela le va a ayudar a conseguir un trabajo. Plantea que le gustaría seguir estudiando algo vinculado a la agronomía o la ganadería, porque trabaja cuidando tres caballos del padre y por eso le paga. Le gustaría estudiar algo vinculado a lo que hace hoy, hace hincapié en que al terminar la escuela espera conseguir un “buen” trabajo.

Karen (6° año): *“me voy a poner más las pilas porque ya me queda un año y ya termino la secundaria. Después pienso estudiar contadora, o secretaria en la escuela profesional”*¹⁹.

Muchos de éstos jóvenes son beneficiarios de programas sociales, en su mayoría programas que promueven la permanencia o reinserción escolar (AUH, Callejeada, Jóvenes con Más y Mejor Trabajo) que brindan apoyo económico según

¹⁸ La familia de Bárbara está compuesta por 5 hermanas mujeres, dos menores que ella, en edad escolar y dos mayores que trabajan.

¹⁹ Hace referencia al Centro de Formación Profesional N° 401.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

contraprestación, es decir, si cumplen con la obligatoriedad de la escuela conforme lo establece la ley. Muchos jóvenes utilizan estos fondos para sustentar sus estudios, y muchos otros para colaborar en sus hogares. Con esto queremos decir que en su estrategia de vida, la escuela también se convierte en un medio para un fin. Así mismo, participan de otros programas o capacitaciones de índole municipal como Centros de Día o cursos de formación laboral.

Estefanía: "a la tarde voy a Callejeada del Provincial. El martes fui maestra de pulsera, para hacer pulseras, así combinar. Por ahí algunas te las dejan, otras se las llevan ellos (por los coordinadores)."

Bárbara (6°, 18 años:) "ahora estoy haciendo un curso de mozo, los miércoles voy; es parte de la Oficina de Empleo²⁰. Y después nada. Mis hermanas van al Centro de Mujeres Adolescentes, y ellas me dijeron de hacer el curso. Antes iba al centro, pero como cumplí 18 ya no puedo ir más. Ahora hablé con ellas (responsables del Centro) por el Plan Jóvenes²¹ para ir".

Nos interesa señalar que la mayor parte de los jóvenes que asisten efectivamente a clase (observamos un promedio de 12 jóvenes por día, habiendo 35 matriculados), ocho no llevan útiles escolares, libros o mochila con sus pertenencias. Al ser indagados sobre ese aspecto, relatan que no los tienen y que cuando los necesitan, la profesora les da una hoja y lapicera. Relatan, además, que casi todas las materias son "orales" es decir, según sus relatos, que los profesores les cuentan cosas y ellos también hablan.

²⁰ La Oficina de Empleo es la dependencia Municipal que se encarga de intermediación laboral, vincula la oferta y demanda de trabajo, brindando información y orientación para el empleo y la capacitación así como para crear una vía de información y acceso a diversos programas que ejecuta el Estado, tendientes a aumentar la empleabilidad de las personas.

²¹ PROGRAMA JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO (JMyMT): es un programa destinado a la población de entre 18 y 24 años que tienen sus estudios primarios o secundarios incompletos. "El programa dispone de un conjunto de prestaciones integradas para ayudar a los jóvenes a elaborar y poner en marcha un proyecto formativo y ocupacional que les ofrezca oportunidades laborales vinculadas con sus perfiles, sus expectativas y sus entornos. A los jóvenes se les brinda información sobre el mercado de trabajo y las calificaciones que requiere, lo que les permite llevar adelante la búsqueda de empleo, o retomar sus estudios, participar en cursos de formación profesional, acceder a prácticas en ámbitos laborales o desarrollar micro emprendimientos" (Programa CEA-OIT.2011).



Florencia (5°, 16 años) relata *"Yo me llevo mejor con el de geografía, la de política, la de economía e...historia también... La de geografía te cuenta cosas (cosas de la vida), empezamos a hablar de otros temas. Otros, llegan y arrancan con la materia"*.

Hemos observado, a lo largo de la permanencia en distintos ámbitos y momentos vinculados con la escolaridad secundaria en estudio, que la dinámica de una clase responde, con mayores o menores diferencias al relato de los jóvenes, a la oralidad. En materias como historia, geografía, lengua, los profesores utilizan, como recurso frecuente, la proyección de películas, tarea que entretienen y entusiasman a la mayor cantidad de jóvenes. Ello hace que los jóvenes los identifiquen como buenos o malos profesores, que realicen una diferencia entre unos u otros en función de esos parámetros, así como también si los escuchan o les prestan atención. Otros, en cambio, se aburren y generan disturbios que en nuestra presencia, no pasaron de intercambios en tonos elevados.

Miguel Ángel (5to): *"Un buen profesor nos diría qué te pasa o si estás bien o si te salió algo mal te lo explica. Si le decís explíqueme profesor viene se sienta al lado tuyo y te explica. O sea todo lo que vos necesites, lo que esté al alcance de ellos..."*

Daniel (2°, 13 años): *"hay profes que por ahí vos no entendés y te lo explican otra vez, y eso, y hay otros que no. El año pasado nos llevaron a La Máxima, al cine..."*

Magali (5°, 16 años): sobre algunos profesores, dice *"No me gusta el trato que tiene para enseñar, como nos trata"*

Blanca (1° año): sobre los profesores *"...hay algunos que son bastante bravos, que les preguntas bien y te contesten mal"*.

Pero también observamos clases de Lengua donde la profesora pretendió trabajar con contenidos específicos del diseño curricular y que requieren de saberes adquiridos en relación a la lectoescritura, y entendimos que algunos jóvenes no disponían de tales habilidades. En ese caso, la profesora distribuyó hojas y lapiceras para que escriban las consignas de trabajo y al finalizar su hora, las recogió y guardó en su mochila para asegurarse de que cada uno las tuviera disponibles en el próximo encuentro. Se trataba



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

de un curso de segundo año, en el cual la profesora se dispuso a dictar la consigna y los estudiantes le solicitaron que las escribiera en el pizarrón para poder copiarlas.

-¿Es necesario que siga haciendo esto? –preguntó la profesora a los estudiantes Y muchos respondieron que sí porque si no lo hacía, no podrían escribir. Allí comprendimos que los jóvenes copian la escritura y que muestran un nivel de lectura silábica que llega a la comprensión básica con acompañamiento de la docente.

Las interacciones no pedagógicas entre sujetos sociales.

La interpretación de las acciones en clave de configuraciones nos facilita distanciarnos de las tradicionales relaciones pedagógicas que implican la interacción entre alumnos o estudiantes y docentes, para poder comprenderlas en términos de relaciones entre sujetos sociales.

En diálogo con distintos profesores, indagamos sobre su percepción de la dinámica educativa en la escuela secundaria. Coinciden en definir y diferenciar un alumno ideal del alumno real, esos jóvenes que están en sus clases de la joven escuela secundaria.

Profesor 1: "Antes tenías un alumno ideal, alguien que pensaba en un futuro, que estaba allí por interés, porque quería progresar".

Profesor 2: "Antes había una idea de futuro, salías de la escuela con un trabajo seguro: si ibas a comercial, te empleaban en un negocio y vos sabías manejar un libro de debe- haber. Sabías!! En cambio ahora, no saben ni leer, ni les importa estar en la escuela. Están obligados".

Profesor 3: "A mí no me importa que no sepan las tablas y tener que enseñárselas. Pero tengo que enseñarles también a escucharse, a no pegarse, a estar en la escuela ¿Y entonces qué hago? Les enseño las tablas o charlamos de la vida para que se queden quietos, se escuchen, me escuchen, me respeten?"

Profesor 4: "Yo cuando llegué a esta escuela creí que me iba a volver loca! Nadie me escuchaba, no registraban que yo entraba al salón. Un poco fue cambiando, con algunos. Otros, todavía no me hablan".

A partir de estas expresiones, es posible comprender la significación que algunos docentes le asignan a la producción y resolución de situaciones de conflictividad. Algunos casos de conflicto explícito observados no se originaron por cuestiones de



índole pedagógica, sino más bien por temas vinculares, relacionales y de diversos aspectos de la socialización, ya sea entre los jóvenes como entre jóvenes y profesores.

En este sentido, la Directora de la escuela trata de explicar un modo de resolución de conflictos entre jóvenes que conmueve las estructuras aprendidas respecto de lo que se hace- o- no- se- hace- en- una- escuela a través de un ejemplo en el que: "...se destaca un problema vincular" en un curso de primer año de una de las sedes.

Nos relata un conflicto entre compañeros de curso del primer año "típicos casos de lo que ahora llaman bulling", dice. La situación es que hay una joven (12 años) con un cuerpo de mayor tamaño que el esperado para su edad, aspecto por el cual sufre molestias y burlas de sus compañeros que la llaman "ballena", "vaca", "elefante".

La directora tiene una entrevista con la joven y su madre y por pedido de esta última, acuerdan, en el intento de acompañar a la menor, que la Directora hablaría con sus compañeros de curso. Así lo hizo, aunque advirtió que un determinado grupo acosaba a la joven permanentemente, por lo que ante un nuevo llamado de la menor, quien se presenta llorando en su oficina a contarle los nuevos episodios, la directora acude al salón y presencia la clase del día viernes a última hora. Momentos antes de sonar el timbre de salida la directora debe ausentarse y los menores comenzaron nuevamente a burlarse de la joven, quien se levanta de su silla y le pega, al "líder" del grupo, una trompada que lo arroja al piso. Ahí se inicia una pelea de puños y se acercaron, desde otros salones, a separar a los jóvenes. El lunes siguiente se presenta en la institución la mamá de la niña informando que, producto del golpe de puño que había dado, la chica tenía un hueso de la mano quebrado y que no quería regresar a la escuela²².

Los jóvenes que no participaron directamente de la acción explican que era "el único modo" de cortar la situación, y que así se hacen las cosas en la calle o en el barrio. La profesora de matemática que estaba a cargo del grupo y que había decidido "dar la clase" porque si "pretendo arreglar los problemas que tienen entre ellos no daría clase nunca", se hallaba de espaldas porque escribía en el pizarrón y solo presenció al joven en el piso

²² La joven abandonó la escuela durante el año en que se produjo el incidente y al año siguiente, se cambió de escuela (de sede dentro de la misma escuela).



y a la joven que llorando, salió corriendo del aula, directamente a su casa. La profesora renunció a su cargo.

La situación elegida nos invita a pensar que la escuela no presenta ya su "viejo halo protector" que la separaba del resto de las instituciones disciplinadoras -como las ha definido Foucault- y a partir del cual le era posible aislar las situaciones, conflictos y costumbres del entorno que la rodean para cumplir con la función educativa que le había sido asignada. Podríamos afirmar que en esta configuración, la acción de los sujetos jóvenes cobra un protagonismo inusitado en tanto desafían las normas y reglas instaladas por el modernismo pedagógico.

Por parte de los docentes, algunos que relatan haber vivido situaciones similares, no comparten la decisión de la profesora que renunció a su cargo. "Si todos actuáramos así, no habría docentes en estas escuelas, porque cosas así pasan muy seguido, ya estoy acostumbrada, es así" (Profesora de Inglés); "estos chicos necesitan amor" (preceptora); "es preferible conversar con ellos sobre sus cosas antes que dar clases" (profesora de Historia). Otros dicen: "yo desde el primer día pongo las cosas en claro: durante mi hora se portan así y así. Las reglas las pongo yo. Y al que no le gusta, se va. Nunca tuve un problema similar" (Profesor de Cs. Naturales).

El grupo de docentes que en raras oportunidades se encuentran para conversar sobre esta escuela y su dinámica, no es un grupo de docentes que se detiene a pensar en acciones conjuntas. Tampoco se los solicitan desde el equipo de gestión escolar. Las acciones son individuales, fragmentadas y a veces sin continuidad, ya sea por las ausencias de los jóvenes como también por la discontinuidad con que asisten los docentes a desarrollar sus clases.

A modo de conclusiones

En las conclusiones de este trabajo pretendemos articular las interpretaciones de las prácticas educativas presentadas anteriormente con los componentes del concepto configuración cultural, para poder leer los sentidos que se están construyendo.

En el campo, entendimos que analizar y comprender las interrelaciones sociales que se producen en una escuela secundaria de reciente creación, requería de nuevas



herramientas conceptuales²³. En esta configuración existe un marco compartido por los actores, un espacio común vivido donde se articula –de diferentes modos- una compleja heterogeneidad social y en la que se van construyendo nuevos sentidos para la educación. Si bien focalizamos en los nuevos sentidos porque creemos que los tiempos actuales habilitan la posibilidad de nuevas construcciones, no se invisibilizan las expectativas tradicionales que portan algunos sujetos que también transitan y conforman la vida cotidiana escolar.

Tomando como dimensiones del análisis los elementos que conforman una configuración cultural, las interacciones de sujetos en la nueva escuela secundaria se caracterizan por:

1) En cuanto *campo de posibilidad*, la puesta en marcha de la escuela secundaria y la presencia de profesores y jóvenes en interacción, habilita un intercambio comunicacional y cultural que adquiere características idiosincrásicas que se asemejan, en parte, a los sentidos y reglas de funcionamiento de una escuela secundaria tradicional; pero principalmente, se diferencian en aspectos constitutivos de la función de la escuela, como es la transmisión de conocimientos disciplinares. Las características de las clases relevadas, la ausencia de útiles escolares, la labilidad del orden pedagógico que acompaña la transmisión, son algunos de los rasgos distintivos destacados.

La educación requiere de *acción por parte del sujeto* y en ese aspecto, la pregnancia de la identidad juvenil desafía, en este campo abierto a la posibilidad como el que admite la configuración estudiada, la producción de saberes que efectivamente, convoquen su interés.

2) Las transformaciones del orden pedagógico nos llevan a inferir que existe *una lógica de interrelación entre las partes* que están construyendo nuevos sentidos de ser y estar en la escuela. Los jóvenes ocupan el espacio escolar llenando gran parte de esos espacios con los matices de su cultura joven, imponen sus hábitos, su modo de comunicarse, sus palabras (que suelen

²³Reconocemos como antecedente la investigación del equipo de Guillermina Tiramonti (2012), que analizó las escuelas de reingreso de la CABA utilizando la teoría de las configuraciones culturales que nos propone Grimson (2011).



incomodar a los adultos), sus gestualidades y en diferentes formas y oportunidades, sus intereses. Resisten el arbitrario cultural normalizador que les impone ciertos cumplimientos (de uso del tiempo y del espacio, vocabularios y saberes) y en oportunidades ello los conduce a la deserción del sistema escolar.

Un alto número de docentes se acomodan a esa lógica relacional (cabe advertir que los jóvenes son mayoría y traen consigo ese modo de ser y estar en la escuela), no presionan, no doblegan deseos, no imponen. Se establecen relaciones –de algún modo- simétricas, establecen vínculos que les permiten acercamientos en tanto sujetos sociales, quedando un tanto desdibujado el vínculo pedagógico dogmático.

3) Construyen, en sus interacciones, *una trama simbólica común* que hace posible un modo de funcionamiento que resulta extraño e inaceptable, por ejemplo, para la inspectora, que no forma parte de esa trama que se ha entrettejido en la vida cotidiana escolar y en muchos casos, en la historia de la escuela secundaria, que encuentra sus raíces en las escuelas primarias y en el tercer ciclo de la EGB. De ellas ha heredado ese modo particular de ser escuela, que cobija y expulsa, que incluye de manera excluyente (Gentili, 2011).

Esa trama simbólica común está compuesta también por las percepciones y modelos docentes de quienes no aceptan las características particulares de esta escuela y pretenden instalar una lógica de funcionamiento de una escuela secundaria tradicional.

4) Finalmente, otro elemento señalado por Grimson es la existencia de *lo compartido*, ese factor u elemento que hace que una configuración cultural exista. Respecto de este punto, ha sido dificultoso penetrar en los sentidos de lo que es compartido en tanto común entre los sujetos. Por ello, proponemos analizar lo que hay de común entre los jóvenes, entre los adultos y cómo esos intereses se vuelven complementarios.

Algunos jóvenes encuentran en la escuela un espacio social diferente de la calle, del barrio (a veces más confortable) en donde seguir actuando de acuerdo sus intereses. En la escuela se dirimen también las disputas del barrio. Ellos llevan su vida privada –individual o colectiva- a la escuela, pero la escuela no penetra su vida: puede verse así cuando otras obligaciones o intereses (como cuidar



hermanos, limpiar la casa, trabajar, etc.) son vividos como de mayor importancia que cumplir con las tareas encomendadas por los agentes escolares. La asistencia a la escuela es también un espacio para obtener un rédito económico que no necesariamente reinvertirán para sostener esa actividad.

Algunos adultos, por su parte, ven a ésta escuela como un espacio laboral más. Hay quienes flexibilizan su propia concepción de la educación y de la enseñanza, a veces amparados en la compasión "por estos chicos". Otros sufren frustraciones al pretender imponer su lógica ("es para su bien que tienen que estudiar"), sin articularla con los intereses de los jóvenes.

Aun con intereses diferentes, lo común es la escuela como condición de posibilidad, que es –de algún modo- elegida por todos los que allí interaccionan.

Reflexiones para el cierre

En la *configuración cultural* en estudio se articula una marcada heterogeneidad social que a su modo, modifica las tradicionales relaciones de poder heredadas de la escuela secundaria argentina. Las formas en que fluyen y se distribuyen el poder, la historicidad, la conflictividad, la desigualdad y la heterogeneidad otorgan una identidad distintiva a este modo de ser escuela. En la trama relacional que presentamos, los actores adoptan posiciones y desarrollan prácticas que en ocasiones son coincidentes entre sí pero, en otras - la mayoría -, ponen en evidencia la complejidad y heterogeneidad de la configuración.

El trabajo presentado nos ayuda a comprender nuevos sentidos que se están construyendo desde el lugar de los sujetos y hemos pretendido poner en relieve la acción de los jóvenes. En esta escuela, pareciera a primera vista que los jóvenes alteran la imposición del sistema escolar. Aun así, quedan pendientes de desarrollo algunas inquietudes que se originan en este análisis, como por ejemplo:

-¿a qué procesos sociales apunta la política de inclusión educativa, cuando la dinámica de la vida cotidiana escolar deja ser y estar sin que se produzcan procesos de aprendizaje que alteren la dinámica de la vida de exclusión que viven los jóvenes?

-¿es este modo de transcurrir de la vida cotidiana escolar un nuevo/viejo sentido de reproducción social, sostenido en nuevos discursos emancipatorios?



Bibliografía

- Elías, N. (1996). *La sociedad cortesana*. México, Fondo de cultura económica.
- (1999). *Sociología fundamental*. Barcelona, España, Gedisa.
- Errobidart, A. (2011). *Acerca de los muros que separan la acción de la pasión, la enseñanza de la educación, la docencia de la vida*. En: Chapato, M.E. y Errobidart, A. (comp): *Historias, actores e instituciones. Estudios sobre prácticas educativas en tiempos de cambios y turbulencias*. Buenos Aires, Argentina, Miño y Dávila.
- Gentili, P. (2011). *Pedagogía de la igualdad: ensayos contra la educación excluyente*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Siglo XXI.
- Gimeno J. (2004). *Quién fracasa cuando hay fracaso escolar?* En: 1er. Congreso anual sobre el fracaso escolar. Palma de Mallorca, España. Recuperado en: <http://www.fracasoescolar.com/congrescat/conclusions2004.html>
- Gravano, A. (2005). *Imaginario sociales de la ciudad media: emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas, estudios de Antropología Urbana*. Compilación de trabajos de los proyectos de investigación radicados en la FACSOS y SCYT de la UNICEN. Tandil-Olavarría, Argentina, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Red de Editoriales de Universidades Nacionales.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI editores.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Kessler G. 2002. *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina, UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
- Ley 1420 de Educación Común (año 1884)
- Ley Federal de Educación N° 24185 (año 1993)
- Ley de Educación Nacional N° 26.206 (año 2006)
- Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires N°13.688 (año 2007)
- Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires, Argentina, Paidós,



Oszlak O. (2007). *Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teóricos metodológicos para su estudio* en Acuña, Carlos, H. (comp.)(2007) *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual* Buenos Aires, Argentina, Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros, Buenos Aires y en Estudios CEDES, Vol. 1, N° 3.

Puiggrós, A. (1995). *Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Ariel.

Recofsky, M. (2012). *Reseña de libro LOS LÍMITES DE LA CULTURA. Crítica de las teorías de la identidad*. Alejandro Grimson. Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina Intersecciones en Comunicación [online] n.6. pp. 215-223. Recuperado en http://www.soc.unicen.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=809:reseña-recofsky&catid=48:intersecciones-en-comunicacion

Rockwell, E. y Ezpeleta, J. (1985). Escuelas y clases subalternas. En *Educación y clases populares en América Latina*. México, editado por E. Rockwell y M Ibarrola. Instituto Politécnico Nacional.

Rockwell, E. (2007). *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*. Colegio de Michoacán, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav).

Svampa, M. (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI- CLACSO.

Tenti Fanfani, E. (2008). *La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural*. En Tiramonti, G. y Montes N. (2008) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires, Argentina, Manantial – FLACSO.

Tiramonti, G. (2003). *De los segmentos a los fragmentos: la nueva configuración del sistema educativo*. Seminario Desafíos de la Educación Secundaria en Francia y en los países del Cono Sur. Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y la Embajada de Francia en la Argentina.

----- (2004). *La trama de la desigualdad educativa*. Conferencia publicada en Diálogos Pedagógicos, Año III, N° 5. Córdoba, Argentina.



Tiramonti, G. y otros. (2011) *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*. Rosario, Argentina, FLACSO Argentina/ Homo Sapiens Ediciones.



APRENDÍ MIRANDO A MI HERMANO... TRAYECTORIAS MUSICALES ENTRE LAS Y LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO DE MÚSICA

Marta Flores (UNComahue, ESMN)

martaflores58@yahoo.com.ar

Claudio Contreras (ESMN)

contreras044@gmail.com

Alejandro Rambeaud (ESMN)

ajrambeaud@gmail.com

Magdalena Zapiola (ESMN)

magdalenazapiola@gmail.com

Ailiñ Carimán (ESMN)

waglen4vl@gmail.com

Sabrina Silva (ESMN)

sabrisanatali@gmail.com

Débora Pivetti (ESMN)

devracantante@yahoo.com.ar

Resumen

La presente ponencia resume el informe final del proyecto de investigación realizado en la ESMN a partir de la subvención del INFD. El eje del trabajo ha sido la problematización de la vida cotidiana de la ESMN, en particular a partir de la reestructuración de los planes de estudios. Nuestros sujetos de investigación son los y las estudiantes del profesorado de Música a quienes hemos interrogado acerca de su trayectoria musical previa, su ingreso al Profesorado y su permanencia en él.

Un trabajo de campo con enfoque etnográfico nos permite desnaturalizar la dinámica cotidiana de la Escuela a fin de lograr llegar a los objetivos propuestos. A la vez, una etnografía reflexiva nos permitirá recordar que el investigador es un sujeto social que observa y es observado, conoce y es conocido en el campo como en su vida cotidiana,



porque el campo pasa a ser parte de la vida cotidiana de los/as investigadores/as e informantes.

Palabras claves: Escuela de Música; profesorado; trayectoria musical; representaciones sociales

"Aprendí mirando a mi hermano..." trayectorias musicales entre las y los estudiantes del profesorado de música.

La presente ponencia resume el informe final del proyecto de investigación anual financiado por el INFoD en la Escuela Superior de Música, realizado por un equipo interdisciplinario de docentes y estudiantes del nivel terciario, a partir del proceso de reestructuración de la formación del profesorado en todo el país.

Nos hemos propuesto profundizar en el recorrido de nuestros y nuestras estudiantes previo a la elección del Profesorado de Música (PM) como carrera terciaria, atendiendo a las representaciones sociales en torno a la música, el músico y el docente de música portado por los y las estudiantes.

Ahora bien, para comenzar a caracterizar nuestros sujetos de estudio, cabe agregar aquí que, como sucede en general en las carreras que tienen inclinación artística, quienes ingresan ya están practicando el arte en cuestión y buscan en la institución el camino de la profesionalización, ya sea como docentes, ya sea como instrumentistas o compositores. Ahora bien, quien ingresa a un profesorado, evidentemente ha optado por la vía docente hacia la profesionalización. (Ardenghi, 2010) En este camino operan con fuerza representaciones sociales (RS) en torno a la música y al músico que son portadas por nuestros/as estudiantes y reforzadas de alguna manera por la cotidianeidad de la escuela, en tanto son compartidas por los y las docentes.

Podemos entonces aquí plantear nuestros interrogantes: ¿Cuáles son las representaciones sociales en torno a la música y al docente de música que guían las prácticas de los y las estudiantes del PM? ¿Cuál es la valoración que realizan de sus trayectorias formativas anteriores al PM?

Concebimos las RS como una modalidad del conocimiento común, que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos, y orienta la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social. Pero, fundamentalmente, " [...] *la representación (es) una*



forma de saber práctico que vincula el sujeto con el objeto" (Jodelet 1989, p. 43) en un triple sentido: por una parte, porque emergen de las experiencias de interacción y de intercambio comunicativo en las instituciones; por otro lado, las prácticas sociales son condición de las RS, porque la exigencia de asumir nuevas situaciones o actividades de los agentes lleva a la formación de RS; finalmente, porque son utilizadas por los individuos para actuar sobre otros miembros de la sociedad. La teoría de las RS es un intento por recuperar la especificidad del conocimiento de sentido común.

Desde este lugar, también ha sido relevante durante nuestro trabajo, la profundización del valor en nuestro campo, de las representaciones acerca de "música popular" y "música académica", que, aunque no ocupan un lugar central en el proyecto original, aparecen con frecuencia en las entrevistas a estudiantes y profesores. También operaron con fuerza a la hora de elaborar el proyecto de reestructuración del profesorado en consonancia con la afirmación de Moscovici en cuanto las RS son estructuras significantes que tienen por función brindar un código compartido respecto de lo que la *realidad* es, que permite la comunicación entre los integrantes de un grupo (en Carretero y Castorina, 2010)

Desde este lugar, recuperamos los saberes previos de los y las estudiantes del Profesorado de Música (PM) y los saberes académicos – se enseña el análisis musical o la historia de la música- impartidos por la institución con la premisa de que ambos comparten representaciones sociales acerca de lo que es o debe ser el "músico" y los lugares que ocupa la "música". En particular, hemos trabajado una clasificación que opera desde el sentido común de quien participa de la comunidad educativa del PM: lo "popular" y lo "académico"; músico y profesor de música.

Metodología: la aldea Escuela de Música

Nuestro trabajo ha llevado un año de trabajo de campo realizado con enfoque etnográfico, en un terreno que forma parte de la vida personal de cada uno de los y las integrantes del equipo. Por otro lado, la constitución interdisciplinaria del grupo de trabajo provee la necesidad de conciliar diversas miradas del campo de estudio. Así, el grupo ha tenido en cuenta la relevancia institucional de una investigación como la presente, en tanto,



La investigación etnográfica, junto con la historiográfica, puede intentar distinguir el sentido de los cambios que se han dado en las escuelas y las prácticas docentes. (Rockwell, 2009: 18 y ss)

Hemos realizado un trabajo de campo con enfoque etnográfico y efectuado por un lado observaciones participantes en espacios áulicos, conciertos y en reuniones espontáneas en los pasillos y, por otro, entrevistas y conversaciones con estudiantes y profesores/as.

En palabras de Elsie Rockwell

El término (etnografía) denota bastante más que una herramienta de recolección de datos y no es equivalente a la observación participante que la sociología integra como técnica. (...) se insiste más bien en que es un enfoque o una perspectiva, algo que se empalma con método y con teoría, pero que no agota los problemas de uno ni de otro. (Rockwell, ibíd.)

Nuestra participación como *nativos* del espacio escolar ha sido una condición a tener en cuenta a la hora de trabajar con la información recolectada. Por un lado, la familiaridad con estudiantes y docentes ha facilitado la recolección pero, por otro, tod@s l@s integrantes del equipo debimos tener en cuenta, la asimetría propia de la relación docente/ estudiante o directivo/ estudiante como un elemento condicionante de nuestra. Nuestro trabajo nos reveló como participantes activos capaces de narrar la escena de nuestro trabajo o estudio con un acceso privilegiado al campo de observación que comparte con otros sujetos.¹ Pero, a la vez conscientes de la tarea de extrañarnos de ella para producir un conocimiento que trascienda el sentido común escolar. (Scribano, Adrián. y De Sena, Angélica 2009)

Música popular, música académica

¹ En algunos casos, las observaciones fueron tomadas como una medida disciplinaria o como un elogio, por algún@s de l@s docentes y estudiantes; otras veces fueron saludadas como una ayuda para "acostumbrarse a tocar en público". En suma, si institucionalmente, la presencia de l@s investigador@s no resultaba extraña porque formaban parte de la población habitual, al mismo tiempo no dejaba de serlo en una dinámica, por ejemplo, de ensayo de alguno de los ensambles instrumentales de la institución al que era ajeno/a.



Todo el mundo "sabe" qué es música académica y qué popular. Forma parte del sentido común occidental desde la génesis de la clasificación a comienzos del siglo XIX. Recuperamos aquí los mecanismos de la producción de las RS y su relación la *objetivación* consiste en una selección de aspectos del objeto, (la música como un acto que no necesitaría un plan prediseñado, contrapuesto a una serie de saberes que aumentan la habilidad de un sujeto como reproductor de música escrita. Pero siempre atravesados por la práctica que implica la producción de sonidos organizados humanamente.). Desde este lugar, las RS conforman un núcleo figurativo, que concretiza los aspectos conceptuales de un saber, para luego convertirlos en *lo real* para el grupo, es decir, para naturalizarlo; y el *anclaje* permite que aquellos aspectos inesperados o sin sentido, se inscriban en el conjunto de creencias y valores sociales preexistentes, otorgándoles algún significado.

La disyunción entre música popular y música académica no es muy nueva en la cultura occidental pero su historia de apenas un par de siglos ha marcado el camino seguido por las prácticas en el campo musical. Las definiciones de "lo popular" y "lo académico" han sido múltiples y se han condimentado con un tercer elemento: "lo masivo", "lo comercial".

Investigadores como Frederik Jameson han preconizado la caída de tales categorías en un mundo atravesado por la presencia de los medios de comunicación social. Sin embargo, siguen presentes como manera de clasificar tanto repertorios como prácticas y saberes (Cruces). En el terreno donde se ha desarrollado nuestra investigación, lo "popular" y lo "académico" son dos categorías que, lejos de estar perimidas, organizan el quehacer musical y su inserción en la vida institucional e, incluso, resultan centrales en el proceso de reestructuración de los diversos niveles educativos que vive desde hace cinco años la Escuela Superior de Música. Forma parte del sentido común del músico y como tal establece un sistema de jerarquías y prestigios. La división tradicional entre música popular y música académica, aún cuando frecuentemente denostada, se halla instalada en la concepción de los músicos entrevistados/as que se sitúan a sí mismos en una u otra categoría. Ante un cuestionamiento responderán que *no se sabe qué es música académica o qué es música popular porque un tipo como Piazzolla por ejemplo...* Aquí se hace presente el carácter polifásico de las RS. Porque,



por un lado *la música es una* pero, a la vez, los músicos sabemos cuándo una música es *popular* y cuándo *académica*.

Incluso, en algunas entrevistas a profesores se hacen patentes las RS en torno de, por ejemplo las habilidades y posibilidades de los músicos de una u otra "tradición". El rector de la Escuela nos habló de la importancia de la convivencia de las *dos tradiciones* (académica y popular) en la formación del profesorado y destacará que la *popular aporta el conocimiento desde la práctica*.

Muchas veces se trata de la capacidad para ser músico, tenida como la habilidad para *tocar o improvisar*. Ha sido frecuente este tipo de apreciaciones: *...músico es el que toca y el músico clásico muchas veces no toca. Entonces, mirá, no es músico...*

Así, debemos anotar que la división *popular/ académico* persiste incluso en la currícula de las instituciones educativas especializadas (no sólo neuquinas), y puede llegar a ser el vehículo de escisiones más profundas que, incluso, abarcan cuestiones ideológicas acerca de las políticas gubernamentales en cuestiones educativas o culturales. Ahora bien subrayar el carácter intrínsecamente cultural e histórico del sentido común y situar las RS en esta construcción cultural, implica también considerar que aquellas no son las mismas para todos ni para siempre, sino que se modifican en la medida en que se producen fisuras y cambios culturales o sociales. En todo caso, fueron originadas por transformaciones revolucionarias de los movimientos artísticos y, al ser difundidas y propagadas, han promovido una influencia duradera en las formas de comprenderse a sí mismos y al mundo.

Lo que sí podemos preguntarnos, tomando esto en cuenta, es si realmente existen hoy diferencias entre un músico académico, uno popular y cuáles son. Claro que o esta cuestión, que no es en absoluto privativa del universo musical neuquino, excede los límites y la intención del presente trabajo y abarca la práctica de la música en la llamada cultura occidental moderna. Lo que hemos observado, concretamente en nuestro campo de trabajo es que, en un contexto de interacciones sociales, las RS acerca de *popular* y *académico* guían a los actores a ubicarse a sí mismos y a los otros como integrantes de los diferentes grupos que componen la sociedad musical para, desde ese lugar negociar sus identidades.



“El profesorado no forma músicos”². Representaciones en torno del músico y el profesor de música

Los testimonios sobre las motivaciones para entrar en el profesorado y las prácticas musicales frecuentes de los y las estudiantes nos han conducido a indagar sobre las representaciones construidas en torno de la actividad profesional de la música.

Respecto del primer punto, digamos que las dificultades de inserción en el mercado de trabajo típicas del campo artístico conducen a que frecuentemente la trayectoria profesional no coincida con la trayectoria laboral. Hemos observado en el campo a través de las entrevistas que una de las expectativas de los y las estudiantes es la unificación de ambos aspectos de su desarrollo en el ámbito del trabajo, con la idea de que la docencia *permitirá reconstruir esta fractura y unir trayectoria laboral con trayectoria profesional*. Verónica Ardenghi (2010)

Aquí aparece otra noción de trayectoria que nos sitúa en el mundo del trabajo y que no se vincula ni con la trayectoria escolar ni con la trayectoria vinculada a la formación. Desde este lugar, debemos tener en cuenta que algunos sujetos han manifestado su incorporación al mundo del trabajo artístico desde la participación en bandas o grupos musicales que realizan un trabajo artístico rentado, pero esporádico e insuficiente.

Yo tocaba guitarra, pero no leía, tocaba todo de oído. Me he presentado en público, tengo una banda, con unos amigos, de Rock, composiciones propias y algunos covers. También en la escuela de música he participado de las peñas, con repertorio folklórico, o tocaba el bombo o la guitarra. (Luis, estudiante de 3er. Año)

Ardenghi distingue, entre otras, trayectorias generales vinculadas a la docencia y la producción artística. Estas trayectorias son descritas como *las posibles*, es decir se combina la inestabilidad del trabajo artístico con la estabilidad y continuidad de la docencia.

Empero, la docencia artística es un campo plural que abarca desde el taller particular para niños hasta cargos universitarios. Así, la formación del docente de artes y, en

² Afirmación colocada en la columna de “certezas” por un grupo de estudiantes en el debate propiciado dentro de nuestro trabajo de campo mayo/2015



particular, el de música puede ocupar lugares diferentes en el campo de las artes. En términos de Howard Becker

Toda forma de producir arte genera trabajos de todo grado imaginable de calidad, como quiera que esta se defina (...) las situaciones de producción de arte se encuentran en algún lugar entre los extremos en que una persona hace todo y en que diferentes personas realizan cada mínima actividad. Trabajadores de diversos tipos llevan a cabo un tradicional conjunto de tareas. (Becker, 2008: 19)

Ahora bien, para que exista el planteo citado, debe también existir la conciencia profesional, esto es, el/ la estudiante debe considerarse ya un músico y es a partir de esta condición que se construirá el/la docente. Esta afirmación, a primera vista casi una perogrullada, resulta central en los nuevos planes de la ESMN y los hemos retomado en nuestra investigación representaciones sociales de las que participan tanto docentes como estudiantes y que incluyen tanto aspectos afectivos como cognitivos que orientan la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social.

La mayoría de los y las ingresantes al nivel terciario de la ESMN tienen ya experiencia como músicos, algunos, incluso de más de cinco años. A partir de trabajos anteriores, nos hemos encontrado con que sólo una ínfima minoría se acerca a la escuela con nula experiencia musical y pocos de ellos permanecen en la carrera.

Asimismo Heinich (2002: 79) de acuerdo a una encuesta llevada adelante en Francia notaba que muchos artistas con formación declaraban ser autodidactas. Hemos notado entre docentes y estudiantes del PM que aún pervive

representación moderna de artista, que desde la época romántica privilegia el don individual por sobre el aprendizaje, el mérito personal por sobre la transmisión colectiva de los recursos y la inspiración por sobre el trabajo. (Heinich, 2002:77 - 79).

"Músico se hace, no se nace" fue la afirmación recogida en un debate propiciado cen el curso de esta investigación como respuesta a la consigna de señalar certezas y falsedades sobre el PM. Sin embargo, la

Debates sobre "profesional" realizados a través del facebook entre estudiantes del último año de la carrera del Profesorado de Música. Transcribimos uno de las afirmaciones de un estudiante, ante una cuestión planteada por la docente en el



facebook de la materia (Qué es músico profesional?) y a la que respondieron varios estudiantes. Uno de ellos al que hemos querido llamar Emilio afirmó

El profesionalismo sobre una determinada disciplina es una cuestión de actitud, las instituciones formalizan y acreditan que ese sujeto se formó de manera profesional; pero que hay de aquel que por fuera de estas investiga, realiza trabajos de campo y teoriza quizá más que un alumno promedio; que en muchos casos lleva adelante una carrera como quien realiza un estudio de formación básica, en consecuencia del sistema que lo ubico en ese lugar.

Las definiciones de Heinich, son polémicas desde dentro de una escuela de música y han sido planteadas en condiciones que ya detallaremos, pero, creemos, la idea de autodidaxia, también puede ser llevada a la no institucionalización y a la desigualdad relativa de prestigio simbólico entre los diversos repertorios.

Hice piano nivel Niños y después Canto en Nivel Medio, que no lo terminé (...) A los quince año hice canto lírico. Después en la formación de Comedia Musical, ahí teníamos canto, danza, teatro un poco de Música y participaba en las obras. Estuve en Coros. Lo que es "sola" no me animé nunca a cantar. Me negué. Ahora sé que es obligatorio.

(Carla)

Nos preguntamos cómo operan estas categorías en la población estudiantil del nivel terciario y si condiciona (y en caso afirmativo, de qué manera) su trayectoria académica. Ahora bien, sin dejar de incluir lo que se presume "valioso" de la música "popular", la institución sigue siendo en la zona la representante de todo lo concerniente a la "academia musical". Incluso, a lo largo de nuestro trabajo de campo, hemos observado que los y las estudiantes, por un lado buscan en la ESMN el conocimiento academizado y legitimante y, por el otro, suelen reprochar a la institución ser "demasiado académica" o "demasiado clásica". A la vez, en el informe institucional elevado al INFD, se destaca que los estudiantes mencionan como aspecto enriquecedor de su formación:

la posibilidad de conocer y ejecutar varios instrumentos que dan habilidades propias para el desarrollo musical en el aula; estar insertos desde el inicio de la formación en ámbitos educativos propios del



profesor de música desde el campo de las prácticas; sobre todo el hacer música en las diferentes unidades curriculares de la formación específica y en los ensambles institucionales que les prepara para el desarrollo profesional; se rescata el encuadre actualizado de las materias y en la formación específica que muchos profesores de las materias sean a su vez músicos...(Informe Institucional, 2014, ms.)

Los y las estudiantes del nivel terciario de la ESMN son músicos, en general en ejercicio. A partir de investigaciones anteriores sabemos que pocos son los que han elegido la carrera con escasa o nula trayectoria anterior y permanecen en el profesorado. Las especialidades abordadas con anterioridad al ingreso al PM son variadas rock, pasando por algunos años de formación institucional en una escuela de música o en un conservatorio, o una banda infanto juvenil, entre muchos otros.

Les atrae la afirmación que marca el objetivo de ingresar en el profesorado de música para *Lograr que la música sea mi sustento*" es planteado como poco legítimo en la siguiente "Saquémonos la careta y digámoslo: buscamos un título." (Registro, Debate estudiantes entre estudiantes de 2º año que se prestaron a "colaborar" con esta investigación, mayo 2015)

Esto es, la búsqueda de inserción al mercado laboral los impulsa a conseguir la institucionalización de un capital cultural del que, en principio, parecerían poseer una parte. Esa porción de capital es la que tratan de hacer valer y desde la que se integrarán a la vida cotidiana de la escuela.

El PM no forma músicos. Los que llegan acá vienen en busca de un lugar utópico y que vamos a hacer música todo el día. (Registro. *Ibidem.*)

Más allá de las expectativas y fantasías construidas por quienes emprenden una carrera universitaria, lo peculiar de la mayoría de estos y estas estudiantes es que ellos/as ya están "haciendo música", algunos de manera profesional o semiprofesional y parte de su adaptación a la carrera docente consiste en aprender a participar de las reglas exigidas por la dinámica institucional.

La tensión entre expectativas y realizaciones pone a los y las estudiantes en un problema: por un lado los requerimientos de la carrera docente que les dará la posibilidad de la profesionalización y del ingreso al mercado laboral....Por otro, la necesidad de "hacer música" y de desarrollar las habilidades interpretativas. La solución que han



encontrado much@s de ell@s ha sido cursar otro nivel de la escuela que sólo provee de una certificación de Formación Básica en Música con orientación en algún instrumento pero que cumple la función requerida, tanto en repertorios "populares" como "académicos".

"Una convivencia, a veces conflictiva, entre diferentes clases de conocimiento, sean las RS y los saberes conceptuales, así como diversas racionalidades. También entre las RS y las representaciones individuales, definidas por la diferenciación de significantes y significados, en un sentido constructivista" (Castorina, 2008)

Trayectorias culturales. Los herederos y los estudiantes del profesorado de música
En su clásico volumen "Los Herederos. Los estudiantes y la cultura", Bourdieu y Passeron plantean los consumos culturales como un elemento indispensable en el proceso de reproducción de la burguesía. También estudian la desigualdad en el acceso a la Educación Superior y alertan sobre los dispositivos que pone en juego la institución educativa superior con la finalidad de realizar una selección de sus estudiantes. Pero, sostienen los sociólogos franceses, la selección no comienza en la universidad, sino que se realiza a lo largo de la vida de cada sujeto. En suma, el acceso a la educación superior es el resultado de una selección que tiene lugar a lo largo de toda la etapa previa del sujeto, con un rigor desigual, según su origen social. (Bourdieu y Passeron, 2003)

En otros términos, también de Bourdieu, el habitus, como estructura estructurante, es lo que condiciona al agente en sus elecciones, toma de decisiones y orienta la relación que establece con las instituciones del campo.

Ahora bien, aún cuando Bourdieu y Passeron distinguen entre las formas de acceso y permanencia en las diversas carreras y, por ejemplo en el profesorado en letras demuestra, incluso los condicionamientos de género que sufren las estudiantes de origen burgués, no entra en su análisis, la educación superior no universitaria. No nos interesa profundizar en las razones, sí en distinguir, a partir de otros autores, las diferencias pueden establecerse en la Argentina entre ambos tipos de instituciones de nivel superior, para luego indagar acerca de los y las estudiantes de los profesorados en general para abordar las de los profesorados de música, en particular la ESMN.



Daniel Filmus (2006) estudia el acceso de los estudiantes latinoamericanos y alerta contra

el cambio en la composición social de los docentes y el hecho de que son docentes que provienen de un circuito educativo deteriorado. La mayor parte de quienes eligen la docencia proviene de sectores socioeconómicos que no accedieron al nivel superior. (Filmus, 2006:14)

¿Podemos pensar la elección de la carrera del profesorado de música atendiendo sólo a la trayectoria escolar?

La información recogida durante nuestra investigación en el campo nos dicen lo contrario porque tenemos poquísima o nula referencia al aula de música en los niveles obligatorios. Así, la necesidad de explicar la adquisición e incorporación de un capital cultural que lleva a la elección de un profesorado de música como carrera superior, nos ha conducido a un camino que en general se realiza fuera de la institución escolar y que tiene más que ver con un conjunto de experiencias de índole estética reiteradas en el tiempo cuyo inicio los sujetos sitúan, a veces en la infancia, otras en la adolescencia. Así, es frecuente encontrar muchachos y chicas que empiezan a tocar sobre todo guitarra desde los 14 y 15 años, a veces, en un enfrentamiento con la mirada familiar de que "*quien toca la guitarra es un vago*".³ Como José, buscarán en el Profesorado una legitimación de su interés musical

Por eso no entré de una, me convencí solo porque nadie en la familia me hace en la escuela. Estuve antes en el IPET(Instituto Provincial de Educación Técnica) para que me cuestionen menos en la familia. (José, estudiante de 4º Año)

Yo tocaba guitarra desde los 14 años. Al final terminé encontrando que me gusta mucho más cantar. Mi experiencia empezó con la calle. Yo me fui de mi casa a los 15. Me fui con mi guitarra, una campera. (...) Conocí gente. Después, cuando volví a casa conocí otra gente y, a medida que iba conociendo otras personas fui conociendo otro tipo de música (...) Tocaban diferentes estilos y yo trataba de absorber lo que más podía.

³ En las entrevistas suele aparecer una representación social respecto de la música y su estudio como un "no estudiar".



Toqué en público. Tuve bandas y ahí pude integrar lo que sabía (...)
(Luis, estudiante de 3er año)

yo música siempre toqué. recuerdo que me regalaron una guitarra a los 12 años, en primer año y siempre tocaba , nos juntábamos con amigos y la música nos reunía, las bandas. Yo no estaba enterado de que existía la Escuela de música, no sabía que existía este edificio, hasta que me dijo este amigo mío y me mandé. (Alejandro, estudiante de 4º año)

En otros casos (no pocos) aparece la influencia de las religiones (sobre todo protestantes) en la práctica musical

El viernes pasado me animé a cantar en la peña, con otra chica, para ser mi primer experiencia estuvo re bueno. Estoy en un coro de una iglesia, desde los 11 años. (Silvia, estudiante de 1er. Año con una severa discapacidad motriz)

Yo toco la guitarra desde los 16, 17 años... Tengo 23. Una amiga me invitó a un comedor y ahí me enseñó un profesor que era guitarrista de Mercedes Sosa... así me dijo una vez...Pero me dijo que no hiciera la vida del artista porque no tienen vida... Mis amigas se fueron y yo me quedé...él me decía que yo aprendía rápido... Audio es terrible... Yo nunca había leído... y el profesor de guitarra me dice que me cuesta...yo creo que no me cuesta pero él dice que sí...es muy exigente...Alfabetización es difícil pero la profe es una "capa"...El año pasado no le entendía pero ahora sí. La estoy recursando. (Loli, 23 estudiante del pregrado)

En otros casos se opera desde un enfrentamiento a una representación social acerca de la música y sus oficios. Aquí las RS se revelan como sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de implicaciones que se refieren tanto a valores como a conceptos destinados a interpretar y construir lo real. Es decir, como un conocimiento que la mayoría de nosotros emplea en su vida cotidiana. Como cita Moscovici (1961) en el transcurso de este empleo, el universo se puebla de seres, el comportamiento se carga de significados. Como citábamos más arriba, las RS se presentan como estructuras significantes que tienen por función brindar un código compartido respecto de lo que la "realidad es", que permite la comunicación entre los



integrantes de un grupo. En el caso que estudiamos, los significados que guían el ser músico y/o docente de música y que son compartidos por estudiantes y profesores/as del PM.

En el ya citado debate propiciado entre estudiantes de 2º. Año, una de las falsedades anotadas por uno de los grupos fue que “los demás” piensan que “músico se nace, no se hace”.

Ello es frecuente en los testimonios de los y las estudiantes. Traemos aquí a José que desde los 14 y 15 donde toca la guitarra y en enfrentamiento con la mirada familiar de que el que toca la guitarra es vago. Por eso no entró “de una”, se convenció solo porque nadie en la familia lo hace en la escuela. Estuvo antes en el IPET (Instituto Provincial de Educación Técnica – para que “lo cuestionen menos en la familia” (José, entrevista)

Nos interesa abordar en la noción de “experiencia”, lo que nos permitirá abordar la “experiencia estética”. Raymond Williams, afirma que la experiencia es

“(i) conocimiento recolectado de eventos pasados, ya sea por observación consciente o por consideración y reflexión, y (ii) una clase particular de conciencia, que en algunos contextos se puede distinguir de la razón o el conocimiento” A diferencia de “hecho en bruto” o “simple realidad”, (las connotaciones de la experiencia) son más variadas y elusivas. (Williams en Scott, 2001: 50)

En tanto, el filósofo John Dewey diferencia entre “la experiencia” y “una experiencia” porque ésta es siempre lo que es porque tiene lugar una transacción entre un individuo y lo que en el momento constituye su ambiente, y si este último consiste en personas con las que está hablando sobre algún punto o suceso, el objeto sobre el que se habla forma parte también de la situación Al recordar una experiencia después de que ha sucedido, podemos encontrar que una propiedad más que otra fue dominante, de manera que caracteriza la experiencia como un todo.; (Dewey, 2008)

Fueron mis hermanas las que me dijeron “vos tenés oído”, además yo había hecho coro, entonces lo tomé como opción ya que me gustaba la música y descubrí que más me apasionaba a medida que fui cursando la carrera (...) Mis hermanas bailan, entonces yo me sabía todas las canciones, recuerdo que una de ellas preparaba El violinista en el tejado



y escuchaba todo el día esa música y yo me aprendí toda la obra de memoria. (Anita, estudiante de 4º. Año)

Ahora bien, volviendo a la conceptualización de Dewey, no es lo mismo *una* experiencia que *una* experiencia estética. Por otro lado, tampoco son suficientes a la hora de tomar la decisión de ser profesional de la música y, en este sentido, de optar por el profesorado. Pero la experiencia forma un músico consciente de serlo y con una batería de saberes que pondrá en juego cada vez que sea necesario y que facilitará o entorpecerá la incorporación de los conocimientos y habilidades que son requeridos por la escuela de música o el conservatorio. Dichas experiencias, en la que debemos incluir la necesidad de participar en un mercado laboral que proporcione cierta seguridad económica, lleva a estos músicos a ingresar en el Profesorado de Música. La experiencia acumulada ("continuidad experiencial", en términos de Dewey) a lo largo de años adquiere entonces un sentido en cada biografía: se transforma, como dice Dewey, en *una fuerza en movimiento cuyo valor sólo puede ser juzgado sobre la base de aquello hacia lo que se mueve* (Dewey, cit por Paredes Oviedo: 2009: 68-79)

Retomando a Elsie Rockwell, podríamos pensar a esta serie de experiencias se inserta en un *conjunto de prácticas cotidianas* que constituirán su *contexto formativo*.⁴ Rockwell, 1995: 15 y ss)

Uno en realidad no aprende solo sino mirando a alguien en la casa. *Yo miraba a mi hermano tocar la guitarra y así un día me puse a tocar*

(Amelia, estudiante de 2º. Año del profesorado)

Ahora bien, en el presente caso los contextos formativos en este caso son, como veremos, sumamente diversos, frecuentemente no institucionalizados y sirven de marco para una sucesión de experiencias estéticas que tienen carácter formativo y que resumiremos en la expresión "trayectoria musical".

Yo vengo del campo. Estudié en el pueblo pero toda mi vida fue relacionada al campo. Los veranos son en el campo. Me voy para allá (...) Yo toco el acordeón. Nosotros somos todos chamameceros. (Aprendí a tocar) de oído. *Porque el tema de las juntadas familiares, allá el que sabe un poquito le enseña al otro y ya los dos saben un poco.*

⁴ Nos hacemos cargo de que Rockwell sitúa esta continuidad experiencial en la escuela.



Primero aprendí acordeón y después guitarra. Mi viejo y mi hermano tocaban, así, en las juntadas familiares (...) En público no toqué...en bailes de campo tocaba (José, estudiante de 4º año)

Estimamos que podríamos considerar estas trayectorias como “culturales”, porque suponen la adquisición de un capital cultural incorporado (Bourdieu, 2001), saberes y prácticas musicales que, como hemos comprobado en nuestro trabajo de campo, rara vez gozan del prestigio social que conduce a la consolidación del capital simbólico. Incluso, como veremos en las entrevistas, la etapa de formación anterior, esto es la trayectoria musical previa al ingreso al profesorado se suele describir en términos que desvalorizan, a veces, largos años de práctica coral en conjuntos de música religiosa y/o instrumental en bandas de rock o de candombe.

Trayectoria musical y profesorado. El músico como futuro docente.

La trayectoria musical como experiencias estéticas formativas provee al ingresante al PM un perfil particular ya que lo dota de una cantidad de conocimientos que deberá compatibilizar con los ofrecidos por la institución.

Cuando yo vine a preguntar acá a la escuela me preguntaron qué tocaba y yo dije el acordeón y me dijeron “vamos a largar una carrera de acordeón”. Ahí me metieron adentro y no abrieron nada la carrera. (Risas) Nunca había visto un pentagrama, en la escuela nunca me habían dado nada de eso. Escribir lo que escuchaba no me costaba si lo orejeaba y lo tocaba. En primer año medio que la orejeaba, no leía mucho, sacaba de oreja. (José, Estudiante de 3er. Año)

Yo estaba estudiando otra carrera en paralelo, y casi terminando el año me decidí por música. Mi plan era probar con las dos y ver cuál me convenía (...) Ya daba clases de guitarra eléctrica.(...) al año de entrar acá empecé en la escuela de música de Plottier como apoyo a lo que estudiaba acá.(Federico, est. de 3er año)

Tenemos entonces una doble formación: técnico – musical y pedagógica. Ambas presuponen que la formación del músico se realiza dentro de una institución y que la carrera del profesorado es una opción en la trayectoria institucionalizada de la formación musical. Sin embargo, la incorporación de las carreras artísticas a las



universidades e institutos y escuelas superiores nos muestra otra realidad y es que, en gran medida, los y las estudiantes del profesorado de música provienen de bandas de rock y folklore, coros de iglesias, bandas infanto juveniles o talleres barriales.⁵

(...) cantaba en el Coro de niños de Diego Lanfiutti, desde los 9 a los 18 años, durante el pregrado hice el último año de coro, por la edad, me dolió dejarlo. Diego nos enseñaba las melodías sin partitura y ese fue un entrenamiento para el oído durante muchos años, es uno de mis mejores recuerdos, fui a la banda infanto- juvenil a los 9 años y empezamos con las clases de audioperceptiva y clarinete, pero me aburrí mucho y duré poco. (Anita, estudiante de 4º Año)

...con la guitarra nomás y la experiencia de *juntarme con amigos* y orejear el bajo, la batería, pero siempre fue la guitarra, no muy pulido por supuesto. Creo que no entré de cero (al profesorado, con el instrumento), si, tal vez, con lo que es la lectoescritura, no entendía mucho. Aprendí de oído y del boca en boca, lo que te van diciendo, viste? (Manuel, estudiante de 4º Año) El destacado en nuestro.

Las decisiones tomadas por las y los estudiantes del PM en a partir de su incorporación al curso Introductorio tienden a compatibilizar las trayectorias estéticas formativas individuales a la vez que exploran, por ejemplo, los ensambles (el ensamble de guitarras, de tango, de folklore, la jazz band o la orquesta académica) o algunas cátedras de instrumentos que, por ejemplo, los habiliten a tocar en alguno de aquellos. Se produce entonces, una negociación entre los saberes portados y los institucionales de resultas de la cual, los y las estudiantes diseñan su propio trayecto en la ESMN. Ello es saludado desde la gestión como un aumento en la práctica musical en la Escuela.⁶

⁵ *La formación superior en música tiempo hace tiempo que no se reserva exclusivamente a quienes han ingresado al conservatorio a los siete años. Sencillamente porque la tradición educativa no formal se ha impuesto progresivamente por sobre la formal. En efecto, la procedencia de los estudiantes, muchas veces no alfabetizados pero con varios años de práctica instrumental, debe convivir con instituciones que están preparadas para estudiantes alfabetizados.* (ETKIN, 1999)

⁶ "Hay mucha música en la escuela y eso es muy bueno" (entrevista con el rector Javier Díaz de Quintana)



Conclusiones

1. La participación del equipo de trabajo como miembros de la institución en diversos roles ha aportado a la investigación un esfuerzo constante de extrañamiento y desnaturalización de las historias compartidas y de las representaciones sociales como parte de los saberes operativos que forman parte del quehacer diario. Teniendo en cuenta que, como parte de este sentido común, las RS son frecuentemente contradictorias, la investigación ayudó a visibilizar algunas inconsistencias que pasan inadvertidas por los sujetos (nosotros) pero que forman parte de un saber operativo.
2. Las RS, en este caso en torno de la música y del oficio del músico, tienen un carácter implícito, ya que los individuos no tienen conciencia de su existencia como representación. En tanto producciones colectivas, sitúan al/la estudiante y docente de música en un lugar de la realidad musical y social neuquina y guían tácitamente su comportamiento y sus prácticas.
3. Las RS en torno de la música implican la división entre música popular y música académica como formas diferenciadas de saberes y prácticas musicales. Se detecta en el campo la presencia activa de esta clasificación que moldean la actividad de los/las estudiantes y docentes y están presentes, incluso en la curricula. La RS que valora al músico como alguien de la práctica y no de la teoría, da a la música popular un lugar preferente en la práctica. De forma contradictoria, el músico académico es visto como portador de saberes específicos, de alto vuelo que son necesarios para la profesionalización como músico
4. Estas representaciones en torno al estudio de la música y el músico desvalorizan la trayectoria formativa surgida de las experiencias estéticas reiteradas en el tiempo como un trayecto del que resultan conocimientos concretos acerca de la música y su práctica. En tanto, el Profesorado de Música es considerado por estudiantes y docentes como una vía de profesionalización y como una forma de acceso al verdadero conocimiento de la música vía asignaturas técnicas. Desde este lugar, terrenos históricos y sociológicos de la música no son vistos como la "música en sí", aún cuando los y las docentes dediquemos esfuerzos para desarmar estas



representaciones. Así, el carácter polifásico de las RS como parte del sentido común del músico se muestra activamente en las prácticas dentro y fuera de la institución.

5. A lo largo de su historia personal, nuestros /as estudiantes han tenido una serie de experiencias estéticas formativas que les han hecho optar por hacer de la música su eje profesional pero apuntan a la carrera docente y han elegido la Escuela Superior de Música de Neuquén. Desde nuestro trabajo ha surgido la presencia de representaciones sociales compartidas que diferencian y entre la formación del músico y la del profesor de música, a la par que establecen jerarquías diferenciales.

Bibliografía citada

Ardenghi, Verónica, 2010, "Aportes para pensar la relación entre trabajo, campo artístico y trayectorias profesionales de jóvenes graduados de Bellas Artes" en *Actas del X Congreso Español de Sociología*, Pamplona, Navarra, 1-3 de julio. <http://fes-web.org/congresos/X/grupos-trabajo/grupo.php?numero=18> disponible en junio/2015

AAVV, 2014, Informe Institucional ante el INFD.

Becker, Howard, 2008, *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*, Bernal, Universidad de Quilmes.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean- Claude, 2003 *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

M. Carretro y J.A. Castorina, 2010 *La Construcción del Conocimiento Histórico*. Buenos Aires. Paidós.

Castorina, José Antonio, 2008, "El impacto de las representaciones sociales en la psicología de los conocimientos sociales: problemas y perspectivas" en *Cadernos de Pesquisa*, v. 38, n. 135, set./dez. Pp757-776.

Cruces, Francisco, 1999 "Con mucha marcha" el concierto pop-rock como contexto de participación en *Revista Transcultural de música* N°4. Disponible en agosto del 2015 en <http://www.sibetrans.com/trans/articulo/253/con-mucha-marcha-el-concierto-pop-rock-como-contexto-de-participacion>

Dewey, John, 2008, *El arte como experiencia*, Barcelona, Paidós.

Filmus, Daniel, 2006, "Hacia una política nacional de jerarquización docente", en



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Tenti Fanfani, Emilio (comp.) *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*, Buenos Aires, Siglo XXI. Pp13-18

Heinich, Nathalie, 2002, *La Sociología del arte*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Jiménez Vázquez, Mariela, 2009, "Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa REDIE*, Vol. 11, No. 1. Disponible en junio 2015 en <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/216>

Paredes Oviedo, Diana Melisa 2009, "John Dewey, la experiencia estética como experiencia educativa" en (*Pensamiento*,) (*Palabra*)...y obra, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, disponible en junio/2015 en <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/revistafba/article/view/299/285>

Rockwell, Elsie. 1995, "La Escuela Cotidiana", en "*De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela*". Fondo de Cultura económica. México. Pp13-56

Rockwell, Elsie, 2009, *La experiencia etnográfica historia y cultura en los procesos educativos*, Buenos Aires, Paidós.

Scott, Joan, 2001, "Experiencia", en *La Ventana, Revista de Estudios de género*, México, Universidad de Guadalajara, Vol. 2 No. 13

Scribano, Adrián y De Sena Angélica, 2009, "Construcción De Conocimiento En Latinoamérica: Algunas Reflexiones Desde La Auto-Etnografía Como Estrategia De Investigación", en *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* N°. 34 Disponible en junio de 2015 (<http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/>)



“CUANDO CREÍAMOS QUE TENIAMOS TODAS LAS RESPUESTAS, CAMBIARON TODAS LAS PREGUNTAS”. UNA APROXIMACION A LA APROPIACION DE POLITICAS EDUCATIVAS EN UNA ESCUELA SECUNDARIA

Romina Hegoburu

FACSO-UNICEN

rominahegoburu@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es indagar los procesos de apropiación de las políticas educativas por parte del equipo orientador, de una escuela secundaria de la ciudad de Olavarría. Para ello, analizare las relaciones sociales que se establecen entre el equipo orientador y el resto de los actores sociales de la institución.

Asimismo se pretende dar cuenta del rol que tiene dicho actor institucional, a la hora de implementar las políticas educativas, provenientes del Ministerio de Educación Nacional, a partir de relevar las distintas acciones (a modo de delimitación se ha elegido la implementación del Plan de Mejora Institucional) que realizan cotidianamente en función de los requerimientos que la realidad escolar les presenta. Y por otra parte, relevar estos datos propone una visión compleja de este actor escolar, que muchas veces posee un imaginario social negativo.

Palabras claves: equipo orientador, políticas educativas, escuela secundaria, apropiación.

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo indagar los procesos de apropiación de las políticas educativas por parte del equipo orientador, de una escuela secundaria de la ciudad de Olavarría.

Asimismo se pretende dar cuenta del rol que tiene dicho actor institucional, a la hora de implementar las políticas educativas, provenientes del Ministerio de Educación Nacional, a partir de relevar las distintas acciones, a modo de delimitación se ha elegido la



implementación del Plan de Mejora Institucional, que realizan cotidianamente en función de los requerimientos que la propia realidad escolar les presenta. La implementación de dicho Plan atraviesa el accionar del equipo porque es una herramienta que la institución pone a su servicio para el cumplimiento de la obligatoriedad del nivel secundario, propuesta por la Ley de Educación Nacional.

Lo cual incluye dar cuenta de las relaciones sociales que se establecen entre el equipo orientador y el resto de los actores sociales de la institución, es decir, alumnos, padres, equipo de gestión, profesores y preceptores.

Marco teórico

En el presente trabajo se ubica en el subcampo disciplinar de Antropología y Educación, y más específicamente se orienta al problema de investigación que es de mi interés, la implementación de políticas en el ámbito educativo (que a modo de delimitación se ha elegido la implementación del Plan de Mejora Institucional), en el nivel secundario.

Se parte de una idea central, consistente con el enfoque histórico-etnográfico, el cual consiste en pensar a los procesos relevados de la vida cotidiana de las personas, como aquellos que pueden brindarnos una perspectiva profunda de los procesos sociales estructurales más generales. Este punto de partida es una forma de comprender lo social y cultural, que intenta cuestionar y complejizar aquellas miradas que B. A. Levison y D. Holland denominan "mecanicistas" y/o "reproductivistas"¹. En tanto, dichos enfoques generan modelos deterministas de la estructura y la cultura, la perspectiva etnográfica propuesta, busca indagar en las formas particulares en que las personas significan y se (re)apropian de la experiencia en la vida cotidiana. En palabras de E. Rockwell, es hacia los intersticios de la vida cotidiana a donde hay que mirar para poder ver en un sentido más amplio los procesos sociales.

¹ Reconociendo aportes realizados por los primeros estudios críticos de la nueva sociología de la educación, los cuales emergen en los ´70 con investigaciones como las de Althusser (1971), Young (1971), Bernstein (1973), Baudelot y Establet (1975), Bowles y Gintis (1976), Sharp y Green (1975), Bourdieu y Passeron (1977), Aplee (1979, 1982a) Y Giroux (1983), quienes interpellaron las ideologías liberales acerca del rol de las instituciones escolares (como medio para el ascenso social) y la noción darwiniana de de la sociedad, Levinson, B y Holland, D. (1996) sostienen que: "Hacia fines de los ´70, la <teoría de la reproducción> había surgido para explicar cómo las escuela servían para reproducir más que para transformar las estructuras desiguales existentes" (Levinson, B y Holland, D. 1996:5)



En este sentido, la hipótesis de trabajo que se desprende de lo anteriormente mencionado, es que el equipo orientador a la hora de implementar las políticas educativas, no lo hace de forma mecánica puesto que al imprimirle significados propios de su contexto y en función de las construcciones tanto de los estudiantes como del ámbito educativo en el que trabajan, se reapropian de las mismas.

La apropiación, por parte de los actores sociales, de las políticas públicas es una temática que ha sido abordada por la Antropología Social y especialmente la relación entre el estado, manifestado en la escuela como institución dependiente de él, y las clases sociales por el subcampo de Antropología y Educación.

Asimismo, se toma el aporte de Rockwell quien realiza numerosos trabajos en donde parte del concepto de apropiación. El cual pone a los sujetos en un papel activo, ya que en lugar de reproducir determinadas prácticas, implementar políticas y respetar normas institucionales de forma mecánica, los actores establecen negociaciones, alianzas y procesos de resistencia. En palabras de la autora, define el término apropiación como "un proceso multidireccional, relacional, colectivo y transformador" (Rockwell, E. 2011:33)

De esta manera, se concibe a la escuela y a las relaciones sociales que se establecen allí teniendo en cuenta su carácter dinámico e histórico (sin perder de vista su mandato fundacional), lo cual implica contemplar el espacio social, político y económico que la contextualiza además de reconocerlas como espacios de lucha donde coexisten tensiones y conflictos.

Metodología

Para lograr los objetivos propuestos en el presente plan de trabajo, realizare un análisis desde una perspectiva cualitativa, ya que siguiendo a Irene Vasilachis de Giardino mediante este método "se actúa sobre contextos reales" y el observador procura acceder a las estructuras de significado propias de esos contextos mediante su participación en los mismos" (Vasilachis de Giardino, I. 1992:57) Así, mediante técnicas propias del enfoque antropológico tales como, observación, observación participante y entrevista etnográfica, el investigador se enfrenta a su objeto de estudio susceptible de análisis. Es a partir del trabajo de campo que se captó el sentido de la acción de los actores sociales que intervienen en la investigación.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En la misma línea de pensamiento, Sinisi argumenta que “los estudios cualitativos, y particularmente los de corte etnográfico, han presentado una mirada diferente sobre la escuela que permite desentrañar la red o la “trama” de relaciones que hacen a esta institución un mundo singular” (Sinisi, L. 2007:2) Por ello, a través de estas técnicas se lleva a cabo el análisis de la población de estudio, es decir, el equipo orientador de una Escuela de Enseñanza Secundaria de la ciudad de Olavarría.

Esta escuela, es objeto de interés personal ya que es escenario de profundos cambios que se promueven bajo la premisa de la inclusión social, principalmente después de la implementación de la Ley de Educación Nacional 26.206 del año 2006. Acontecimiento que llevo a incrementar notoriamente la matricula del establecimiento (actualmente asisten 734 estudiantes) y que sectores históricamente marginados, tuvieron acceso a ella. Considero importante mencionar que la institución en la que llevo adelante mi trabajo, fue una de las de mayor prestigio en la ciudad de Olavarría y en la actualidad se ha revertido su situación.

Dicha ley, que está en vigencia y que estructura el Sistema Educativo Argentino, ha significado la reforma de las leyes implementadas en los años ´90. Dentro de este nuevo escenario la educación juega un rol fundamental, esto se puede ver en la política curricular vigente que apunta a concepciones sobre el sujeto y la educación, notablemente diferentes a la anterior.

De esta manera, se sancionaron una serie de leyes² que dieron el marco para que en 2006 se sancionara ley en vigencia, Ley 26.206 de Educación Nacional, que establece la obligatoriedad del nivel secundario, reestructura y otorga un marco regulatorio a la formulación de las políticas curriculares para todos los Niveles y Modalidades del sistema educativo. En la actualidad el Estado vuelve a cobrar protagonismo entendiendo que “la educación es un derecho inalienable que tiene que garantizar, ya que no existe otro actor individual o colectivo que tenga los recursos institucionales, económicos y la capacidad de integración y síntesis político-cultural para asegurar el acceso, permanencia y egreso de toda la población para distribuir los bienes culturales con

² En el año 2004 se sancionó la Ley n° 25.864, Ley de garantía de la duración del ciclo lectivo. En el 2005 se sanciona la Ley 26.058 de Educación Técnico Profesional. En el mismo año se sanciona la Ley n° 26.075 de Financiamiento Educativo. En: Finnegan, F. y Pagano, A. 2007.



criterio de justicia" (Marco general de Política Curricular, Dirección general de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2007).

Se realiza observación participante, en dicha escuela semanalmente, mientras el equipo orientador lleva a cabo sus tareas cotidianas porque es de esta manera en donde se pueden registrar los significados que los actores les imprimen a las políticas educativas a la hora de implementarlas. Por su parte, la entrevista permite reconocer y aproximarme a determinada información que es referida a la temática de interés.

Proyecto de Trayectorias. La acción de los actores sociales a la hora de implementar la política educativa

Como se ha mencionado anteriormente la escuela abordada tiene una matrícula de 734 estudiantes, la cual está compuesta por una población que no se limita al radio de la misma. Es decir, que asisten alumnos pertenecientes a distintos barrios e incluso de la zona serrana del partido de Olavarría, como Sierras Bayas o Loma Negra. El equipo orientador de dicha escuela está compuesto por dos orientadoras educacional y dos orientadoras social. A partir del año pasado, dos de ellas (una orientadora educacional y una social) deben ir por lo menos dos veces por semana a la Escuela Secundaria N° 21, que tiene cede en la Escuela Primaria N° 17. Escuela de reciente creación, que comenzó el año pasado con un 4to, y este año se sumo el 5to.

Esta escuela era una institución que gozaba de prestigio en la ciudad de Olavarría, antes de la implementación de la reforma de la política educativa en los '90. Debido a los acontecimientos históricos y a las modificaciones que adopto la educación secundaria, se ha ido reconfigurando el imaginario social respecto a la educación secundaria, en general, y a esta escuela abordada, en particular. Tal es así, que en la actualidad las integrantes del equipo orientador afirman que la escuela posee un imaginario sobre el consumo de droga, que no niega y que incluso considera necesario reconocer para poder abordar esa problemática. En este sentido, menciona una integrante del equipo que otras escuelas tienen este mismo problema pero "los esconden debajo de la alfombra", y ellos se hacen cargo. Esto se pudo visibilizar en los encuentros que el equipo orientador organizo bajo el nombre de Mesa de participación con profesionales de Centro de Prevención en Adicciones de la ciudad y los padres de todos los alumnos de la escuela.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En el inicio del trabajo de campo se ha podido registrar el interés por parte del equipo orientador acerca de las temáticas: cantidad de materias que los alumnos se llevan a mesas de examen, repitencia y abandono y sus propias estrategias para retener la matrícula. Ya que en el año 2014 perdieron a 100 alumnos, debido a estas problemáticas, las que sintieron la necesidad de reparar. Al indagar a donde se iban estos jóvenes veían que la gran mayoría se iba a terminar la escuela en planes de terminalidad como el Fines. Es una cuestión muy interesante para analizar pero debido a una delimitación temática no será abordada en el presente trabajo.

En este marco, en el año 2014 el equipo orientador, motivado principalmente por una orientadora educacional, propuso un Proyecto para abordar las problemáticas más frecuentes en los alumnos de la escuela, es decir, repitencia, y como consecuencia sobriedad, y materias previas (que se convierten en un obstáculo más a la hora de promocionar al año siguiente) y abandono. Concretamente se denomina "Proyecto: Trayectorias Educativas", aunque en las entrevistas las actores sociales lo denominan "Proyecto Trayectorias Escolares Alternativas de alumnos repitentes"³.

En base a estas problemáticas de aprendizaje y a los datos que el equipo había recolectado desde el 2012 (primer año que empezaron a trabajar juntas en la escuela, tres de las que actualmente conforman el E.O) hasta el momento de realizar el Proyecto pudieron detectar que había alumnos que repetían dos veces el mismo año y que al tercer año de cursar lo mismo coincidían las materias que aprobaban y las que desaprobaban. Considero necesario mencionar que la implementación del mismo no fue sencilla, ya que en principio no era aceptado por las inspectoras. Luego de varios intentos estas accedieron a aprobarlo y pudieron llevarlo a cabo en la escuela en el 2014, con tres alumnos cursando diferentes años.

El proyecto "tiene como propósito valorar los logros alcanzados por los alumnos con trayectorias escolares discontinuas y ofrecer diferentes recorridos que propicien avances en la escolaridad y aprendizajes exitosos" (Proyecto Trayectorias Educativas 2014). Las acciones que proponen son: "Identificación de alumnos con sobre edad y repitencias reiteradas en un mismo curso. Evaluación de las distintas trayectorias y organización de diversas propuestas:

³ Entrevista realizada el 30 de abril de 2015.



1. Promoción al año siguiente para los alumnos que quedan con dos materias pendientes, luego del entrecruzamiento de la información.
2. Alumnos con tres materias, posibilidad de rendir en comisión evaluadora mayo para promover al año siguiente.
3. Cursada de materias, (los que tienen 4 o 5 materias) con apoyo de Plan de Mejora Institucional. (madre adolescente)". (Proyecto Trayectorias Educativas 2014, pág.4)

Aquí en este último punto se puede visualizar como el equipo orientador se apropia de un Plan nacional al utilizarlo en la implementación del proyecto creado por ellas. El equipo orientador recurre a los profesores que ofrece el Plan de Mejora Institucional que son designados para dar determinadas materias (no todas las que cursan los alumnos) y se estipula para ello un horario opuesto al horario escolar para que los alumnos puedan ir a reforzar los contenidos en los que tienen dificultades.

Llevar a adelante esto implica "reuniones con la coordinadora del Plan Mejora, con los docentes del proyecto y de los cursos afectados, entrevistas, acuerdos y notificación a las familias y alumnos. Designación de tutores y docentes de Plan de Mejora Institucional. Y seguimiento de las distintas trayectorias". (Proyecto Trayectorias Educativas 2014, pág.4)

De esta manera, se puede decir que el Proyecto de Trayectorias se apropia del Plan de Mejora Institucional y lo resignifica en beneficio de la implementación de una estrategia para resolver la repitencia y retener la matrícula, debido a que los jóvenes abandonan o se cambian de escuela al fracasar año tras año. Ya que el proyecto está destinado a alumnos que hayan repetido dos veces el mismo año y por lo tanto necesitan un profesor como apoyo en las materias en las que presentan dificultades para aprobar.

En este sentido, el Plan de Mejora Institucional es una herramienta que ofrece el Ministerio de Educación Nacional para lograr el objetivo del cumplimiento de la Ley de Educación Nacional que establece la obligatoriedad del nivel secundario.

Asimismo se ha podido observar el carácter importante que tiene el Plan de Mejora Institucional y como se articula con los intereses de la institución. Es decir, como es tenido en cuenta por parte del equipo orientador y el equipo de gestión, ante distintas situaciones, tales como: el ya mencionado Proyecto de Trayectorias, el acompañamiento



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

para los alumnos que tienen que rendir materias, acompañamiento para los alumnos que desaprobaron materias en el primer cuatrimestre, y el último caso que ha producido una reformulación del Proyecto de Trayectorias en función de la situación particular de alumnos con notas desaprobadas y mala conducta en el aula.

La realidad escolar presentaba numerosas mesas de examen en donde participaba más del 50% de la matrícula escolar, en la cual la mayoría no se presentaba, un pequeño número se presentaba y desaprobaba y solo unos pocos aprobaban. Lo que han implementado a partir de este año, las integrantes del equipo orientador, es poner a profesores del Plan Mejora para que los alumnos preparen las materias que van a rendir, en palabras de la orientadora educacional: "el profesor le tendrá que preparar trabajos prácticos que serán evaluados y serán constancia de que preparo la materia en ese espacio y les van a tomar asistencia y si no asisten no se podrán presentar a la mesa de examen, y si llegan a asistir a la escuela pero no quieren presentarse a la materia para rendir, igualmente tendrán que ir y el profesor le explicara en qué consistía el examen y que le va a tomar la próxima vez que se presente" . Ya que su objetivo es bajar las materias pendientes y los ausentes.

Para lograr saber el desempeño de los alumnos de toda la escuela, el equipo orientador tiene planillas que contienen todos los alumnos de cada curso, las que colorean con naranja a los que aprobaron sin llevarse materias, con un círculo de color azul marcan los que se llevan materias a diciembre/febrero y con el círculo coloreado los que no se presentaron. A su vez ponen cuales son las materias que adeudan al final de la franja que corresponde a cada alumno. Y para llevar un control más exhaustivo cuentan a fin de cada trimestre cual es la "materia devaluada", es decir la que más se llevan los alumnos, para "atacar con el Plan Mejora". El Plan Mejora se empezó a implementar en el 2013 en la escuela, pero según el equipo orientador, no funcionaba porque era en contra turno y los alumnos no iban, además no sabían que estaban esos profesores y a partir del año pasado empezaban a preguntar y empezaban a ir solos. "Este año es con asistencia", afirma la orientadora educacional.

Se introduce un nuevo horario del Plan Mejora, además del que esta desde principio de año, cerca del llamado de examen de las vacaciones de invierno, que ya no es en contra turno sino en el mismo horario que la escuela. Y se contempla que los alumnos se puedan retirar de las materias y asistir al Plan de Mejora porque según el equipo



orientador, "es para articular los profesores del Plan Mejora con los profesores que le van a tomar el examen, para garantizar que se preparen", porque ellas ven necesario que rindan esas materias.

Luego de las vacaciones de invierno, del presente año, se ha producido la implementación de un Proyecto paralelo al Proyecto de Trayectorias en función de la situación particular de "alumnos con notas desaprobadas y mala conducta en el aula". El mismo consiste en "sacar a los alumnos de la clase" y que estén con los profesores de distintas materias del Plan Mejora en un salón especial destinado para eso, denominado "la casita". De esta manera el alumno que "molesta en clase no tendrá otra opción que trabajar con el profesor que lo seguirá personalmente y a su vez podrá dejar trabajar a sus compañeros en el aula". Ante esta nueva implementación se establece un compromiso con el alumno, con el padre o madre, con los miembros del equipo orientador, el vicedirector y con la preceptora del curso del alumno. Para ello, se establece una reunión formal con estos actores sociales donde se dialoga sobre el proyecto, la situación particular y delicada del alumno, y se les informa que hay tres opciones luego de cumplido el momento estipulado para la realización del Proyecto (fin del segundo cuatrimestre). Las mismas son: el alumno puede volver al salón si tiene un cambio de actitud respecto de su "mala conducta" y levanta las notas; si no levanta las notas puede seguir con el Proyecto hasta fin de año y por último y como situación límite si el joven no manifiesta un cambio de actitud, el vicedirector tendría que pedir el pase a otra escuela.

Consideraciones finales

En el trabajo de campo llevado a cabo en una escuela de educación secundaria de la ciudad de Olavarría, se ha podido identificar la importancia que los actores del equipo orientador le otorgan al Plan de Mejora Institucional. El mismo se presenta como una herramienta que ofrece el Ministerio de Educación Nacional para lograr el objetivo del cumplimiento de la Ley de Educación Nacional que establece la obligatoriedad del nivel secundario. Para ello, se tiene en cuenta las trayectorias educativas de cada alumno de la institución, que tiene una matrícula numerosa.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

A partir de allí, se pudo observar la acción por parte del equipo orientador al implementar esta política educativa. La cual está en permanente reconfiguración de acuerdo a los requerimientos que la realidad escolar les presenta. Tal es así, que se manifiesta lo que plantean en el Proyecto de Trayectorias, "cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, cambiaron todas las preguntas". Menciona claramente que tienen en cuenta el contexto y el carácter cambiante de la realidad y por ello, plantean la necesidad de implementar distintos Proyectos, que en un sentido más amplio responden a la implementación de las políticas educativas, que se van modificando y resignificando con el paso del tiempo.

Bibliografía

Finnegan, F. y Pagano, A. (2007). *El derecho a la educación en Argentina*. Buenos Aires. FLAPE

Levinson, B. y Holland, D. (1996). *La producción cultural de la persona educada: una introducción*, en Levinson, Foley y Holland. *The cultural production of the educated persons*, State University of New York Press. (Traducción)

Rockwell, E. (2011) Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar. ¿Resistencia, apropiación o subversión? En Batallán y Neufeld, coords. *Discusiones sobre infancia y adolescencia. Niños y jóvenes dentro y fuera de la escuela.*, Buenos Aires. Biblos

Sinisi, L. (2007) El aporte de la investigación antropológica en educación y su incidencia en la evaluación de políticas educativas y programas "innovadores"., Buenos Aires. Revista REDiparc

Vasilachis de Giardino, I. (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Centro Editor de América Latina.

Fuentes consultadas

<http://www.google.com.ar/url?url=http://secundariasi.com.ar/wp-content/uploads/2013/06/Dise%25C3%25B1o-e-Implementaci%25C3%25B3n-del-zPlan-de-Mejoras-Institucional.pdf&rct=j&frm=1&q=&esrc=s&sa=U&ei=zfZ1VavhMMa0ggTLj4DIBw&ved=0CBMQFjAA&sig2=r4Dz7Yy63pf5my94SyAUrg&usq=AFQjCNFTpqw7MJUO4PLPa1iRDjsIkSZabQ>



V Jornadas de Antropología Social del Centro: antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Marco General de Política Curricular. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. 2007.

Proyecto Trayectorias Educativas. Dirección de Educación Secundaria. Buenos Aires. Región 25 Olavarría. 2014



"HAY UNA LEY PERO NO HAY UNA SANCIÓN": REPRESENTACIONES EN TORNO A LA OBLIGATORIEDAD EN UNA ESCUELA MEDIA DE LA CIUDAD DE OLAVARRÍA

Milagros Jouandon

Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. UNICEN-NURES-GISE

milijouandon@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo de carácter exploratorio, relevado desde el campo de la Antropología y Educación, aborda la implementación de la obligatoriedad del secundario en una escuela en contexto de desigualdad social de la ciudad de Olavarría. Partiendo de interrogantes tales como: ¿Cómo se implementó la obligatoriedad en la escuela? ¿Qué sentidos produjeron los actores durante ese proceso? ¿Qué representaciones tenían de su implementación en relación al contexto en el que se encuentran? ¿Qué representaciones tenían en torno a la obligatoriedad? A partir de estos interrogantes se problematiza las formas particulares en que los actores sociales (docentes y directivos) representan la obligatoriedad del secundario. Particularmente los sentidos que permean la implementación de estrategias para incluir a los jóvenes al Sistema Educativo. El relevamiento se realizó mediante el enfoque etnográfico, a través de dos estrategias de investigación: la observación participante y entrevistas semi-estructuradas, realizadas durante el año 2014.

Palabras claves: apropiación – sanción – representación social

Introducción

El presente trabajo de carácter exploratorio se desarrolló durante el año 2014 en el marco del Seminario de Antropología y Educación dictado en la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) de la ciudad de Olavarría. Se abordará desde un análisis socioantropológico los sentidos y prácticas que tienen los actores de una Escuela Secundaria Media de la misma ciudad sobre la obligatoriedad del nivel secundario.



Esta investigación se llevó adelante tomando el enfoque etnográfico (Rockwell, 2009), del que surge la descripción densa y observación participante como técnicas para poder “documentar lo no documentado”. Se busca, entonces, utilizando la observación participante y entrevistas semi-estructuradas recuperar las prácticas y los sentidos que construyen los actores educativos de dicha escuela. Puntualmente en relación a la implementación de la ley que estipula la obligatoriedad del nivel secundario, enmarcado en el contexto social particular -de gran desigualdad social- en el que se encuentra inmersa la escuela.

Se incorporó el análisis de entrevistas realizadas entre los meses de Marzo y Octubre del año 2014 a distintos actores, cuyas opiniones pueden ser consideradas relevantes a la hora de comprender las complejidades que contextualizan a esta institución. Entre los actores entrevistados se encuentran: la directora de la institución, que por razones de privacidad llamaremos de manera ficticia Silvia, también estudiantes y el Equipo Orientador de dicha escuela. Así mismo se utilizó como fuente secundaria todo aquel material que contribuyó a enriquecer los datos etnográficos, recuperándose documentos formales como la Ley Nacional de Educación y otros documentos elaborados por el Ministerio de Educación.

A lo largo del trabajo de campo fueron surgiendo interrogantes que giraron en torno a: ¿cómo se implementó la obligatoriedad en la escuela? ¿Qué sentidos produjeron los actores durante ese proceso? ¿Qué representaciones tenían de su implementación en relación al contexto en el que se encuentran? ¿Qué representaciones construyeron en torno a la obligatoriedad? ¿Existen estrategias, y de ser así de qué manera se regulan? ¿Existe algún sentido sobre inclusión?, ¿Cómo se incluye a los jóvenes que están fuera del sistema? y por último ¿Cuáles son los sentidos y las prácticas de los actores sobre la obligatoriedad? Estos interrogantes se elaboraron luego de los dos primeros acercamientos al campo, donde pude registrar que los actores educativos actúan en función de una concepción particular sobre la obligatoriedad. Es en base a esta concepción que los actores buscan una respuesta a las situaciones cotidianas que surgen a partir de la implementación de estrategias locales para implementar una política educativa de alcance nacional.

A partir del análisis realizado, surgieron tres cuestiones significativas en relación al tema en cuestión, en primer lugar, se analizan a los sentidos expresados por los distintos actores entrevistados retomando la categoría de “representación social” de Denise Jodelet (1994). En segundo lugar, se articula la idea de “procesos de control” (Ezpeleta y Rockwell 1985) a la capacidad que el Estado tiene para sancionar leyes, políticas o programas educativos y por último se reflexionará sobre la idea de “apropiación” para entender las estrategias que implementan los actores seleccionados para evitar la deserción escolar.



Apartado teórico-metodológico

En los últimos años se ha debatido mucho sobre el estado de la educación en nuestro país, estos debates se encuentran enmarcados en la diversidad de investigaciones científicas que se han producido sobre el tema. Desde el campo subdisciplinar de Antropología y Educación la extensa multiplicidad de investigaciones sobre la problemática educativa demuestran una larga tradición de interés por esta temática. Esta tradición comienza en el año 1984, cuando la organización del campo subdisciplinar tuvo lugar en las grandes universidades de Rosario, Buenos Aires, y la Plata, representado por Elena Achili, Graciela Batallán – María Rosa Neufeld y García – Alaniz, respectivamente. (Neufeld, 2011)

A partir del año 2003, luego de la crisis política que sacudió al país en 2001, se abre un nuevo ciclo para la educación argentina. En el año 2006 el Presidente de la República Argentina Néstor Kirchner anunció la sanción de la nueva ley que regiría el Sistema Educativo de este país, la Ley Nacional de Educación N° 26.206. Esta ley fue el resultado de grandes debates entre los distintos sectores educativos, impulsados por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Entre otras reformas, establece la obligatoriedad del nivel secundario y la homogeneización del Sistema Educativo.

Debido a su aprobación es derogada la Ley Federal de Educación N° 24.195 que había sido aprobada en el año 1993. Esta ley modificó la estructura histórica del nivel secundario que rigió desde el comienzo de la educación secundaria en la República Argentina y estableció que los dos primeros años formaran parte de la Educación General Básica (EGB) y los últimos tres años perteneciesen a la Escuela Polimodal. Extendiendo la obligatoriedad de la educación desde los cinco años hasta concluir la totalidad del nivel Polimodal. Es pertinente destacar esta Ley debido a que fue la primera en la historia que *“dio organicidad a la escuela secundaria”* (Montesinos, Sinisi, Schoo, 2007)

A partir del año 2006 con la sanción de la Ley Nacional de Educación, el Sistema Educativo Argentino (en adelante SEA) modifica la estructura implementada en el año 1993 y el nivel secundario pasa a ser un nivel unificado que abarca seis años en la escolarización. Debido a esto actualmente la estructura del SEA se divide en cuatro diferentes niveles: el nivel inicial (para los niños entre 45 días y 5 años), el nivel primario (para niños a partir de 6 años), el nivel secundario (para jóvenes y adultos) que se divide en dos ciclos: Ciclo Básico –con el mismo contenido en todas las instituciones- y Ciclo Superior –contenido basado en las modalidades- y el nivel superior (que incluye a las universidades y los Institutos de Formación Técnica y Docente).



La nueva ley implicó diversas reformas al SEA. Unificó a todo los niveles educativos, amparándolos en un solo marco legal y estableció, entre otras cosas, la obligatoriedad del nivel secundario. Como lo marca el Artículo 16 de la misma:

“La obligatoriedad escolar en todo el país se extiende desde la edad de cinco (5) años hasta la finalización del nivel de la Educación Secundaria. El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las autoridades jurisdiccionales competentes asegurarán el cumplimiento de la obligatoriedad escolar a través de alternativas institucionales, pedagógicas y de promoción de derechos, que se ajusten a los requerimientos locales y comunitarios, urbanos y rurales, mediante acciones que permitan alcanzar resultados de calidad equivalente en todo el país y en todas las situaciones sociales”. (Ley Nacional de Educación, 2006)

Como consecuencia de la extensión de la obligatoriedad y de políticas tales como Asignación Universal por Hijo y Plan PROGRESAR, aumentó el número de matrícula de jóvenes que ingresan al Sistema Educativo, por lo que se crearon nuevas escuelas con el fin de poder sostener tal incremento. Una de ellas fue la escuela secundaria que tomé como unidad de análisis para esta investigación.

En el marco de estas reformas educativas, desde el campo subdisciplinar de Antropología y Educación *“hubo colegas integrantes del equipo de investigación, María Paula Montesinos y Liliana Sinisi, que registraron la complejidad de la implementación de la obligatoriedad de la escuela secundaria”* (Neufeld, 11; 2011), así también como María Rosa Neufeld y Laura Santillan, que se retoman en este trabajo para poder contextualizar los cambios surgidos a partir de dichas implementaciones.

Como se mencionó anteriormente a raíz de la obligatoriedad y del aumento en el número de la matrícula en el Sistema Educativo Argentino se comenzaron a crear nuevas escuelas secundarias. Una de ellas fue la Escuela de Educación Secundaria Media, que funciona en el mismo espacio físico donde a su vez se encuentra en funcionamiento una escuela primaria. La escuela cuenta, a su vez, con la característica de encontrarse inmersa en un contexto de desigualdad social que atraviesa las prácticas cotidianas de los actores institucionales.

Este barrio es conocido en el imaginario social como la parte de *“atrás”* (Gravano, 2005) de la ciudad, es decir es una de esas zonas *“manchas”* que no quieren ser mostradas desde el imaginario de los actores sociales de una comunidad y en relación a esto las personas lo significan como un barrio *“peligroso”* (Nota de Campo, 2014), estigmatizado por gran parte de la sociedad olavarriense, El barrio es denominado con el mismo nombre que la escuela primaria, esta denominación deviene a causa de que la escuela es la institución de referencia del lugar y está cargado con una profunda valorización negativa. A su vez es un espacio que tiene una gran desigualdad social y según lo que cuenta



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Silvia, la directora de la institución, "*la mayoría son chicos que viven acá*" (Nota de campo, 16/4/14). Es decir que la mayor cantidad de chicos que asisten a la escuela son del mismo barrio donde se encuentra inmersa.

Conocí la escuela través de la cátedra Introducción a las Problemáticas Educativas, que se dicta en el primer año de la carrera Profesorado de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN. El propósito de esta clase fue que los estudiantes realizáramos una primera aproximación a las instituciones educativas, para conocer su estructura y su funcionamiento.

A raíz de esto es que fui interesándome por continuar haciendo trabajo de campo allí. En marzo del año 2014 volví a la escuela, esta vez, en el marco del Seminario de Antropología y Educación de la FACSOS y gracias a que los actores relacionados a la institución me recordaban del año anterior, el acceso al campo estuvo garantizado durante toda la investigación.

A medida que iba charlando con los estudiantes, docentes y directivos percibía que todos tenían una construcción diferente de cuáles eran las delimitaciones del barrio. La directora siempre, en las distintas entrevistas, dijo que el barrio eran las cuadras que se encuentran entre la Avenida T, la Avenida S y la Avenida Z. Algunos docentes opinaban igual, aunque dudaban sobre cuáles eran los límites sobre donde comenzaba o terminaba el barrio, siempre lo denominaban como Barrio Rosario. Lo más llamativo fueron las visiones de los jóvenes, quienes hacían una gran distinción entre Barrio Rosario y "Barrio de la Escuela N° X". Según Quique, uno de los estudiantes, "*de la Iglesia para allá* (señalando hacia la Avenida C) *es Barrio Rosario, y de la Iglesia para acá* (señalando para Avenida T) *es Barrio de la Escuela N° X*"; "*y de trabajadores para allá* (mirando hacia la ruta) *es barrio A*" agrega Josué (Nota de Campo; 10/9/14). Dado que esto me llamó mucho la atención, en una de mis otras visitas a la escuela le pregunté a la directora si podía hablar con alguno de los chicos con los cuales había charlado ese día. Solo se encontraba Rodrigo, un chico de 16 años que vive a tres cuadras de la escuela. Él me contó cómo se dividía el barrio y que la calle de la Iglesia era la que marcaba la distinción, "*desde la escuela hasta la Iglesia es Barrio de la escuela N° x y de la iglesia para allá, hasta la avenida (S) es Barrio Rosario*" (Nota de Campo; 16/10/14). Lo que más me llamó la atención de esta visita, sin embargo, y que es por ello que la traigo a colación, es que al salir del aula en la que me encontraba hablando con Rodrigo, pase por la sala de profesores, donde la directora junto con otras docentes y preceptoras me preguntaron que había hablado y vieron el dibujo que me había realizado Rodrigo en el cuaderno para que yo pudiera entender mejor. Al verlo y ver la distinción que él realizaba me dijeron "*Eso es mentira, está mal, no es así, todo es Barrio Rosario, el Barrio de la Escuela N° X no existe*" (Nota de Campo 16/10/14).



De esta manera me di cuenta que esa denominación de "Barrio de la Escuela N° X", que conlleva una gran carga de estigmatización en el imaginario social olavarriense, es delimitada por los habitantes del barrio y son quienes señalan donde comienza y donde termina cada barrio desde sus propios sentidos. Es importante destacar que no hay una delimitación imaginaria unánime, sino que los sentidos sobre tales límites muchas veces se contraponen en función de la perspectiva de cada actor.

Contextualizado el barrio parece pertinente destacar que existen dos características que surgen a partir de la realidad social en el cual se encuentra inmersa la escuela. La primera es que los jóvenes del barrio que ingresan a la institución no cuentan con un miembro de su familia que haya formado parte o asistido al nivel secundario: *"los primeros egresados nuestros, son los primeros en sus familias"* me cuenta Silvia, y quienes logran la obtención del título secundario no continúan con algún estudio posterior, que es una de las aspiraciones que tiene la escuela:

"les resulta muy difícil continuar con algún otro estudio. Todavía no hemos visto eso, ¿viste que por ahí es lo que a uno aspira? A que puedan seguir estudiando". La segunda característica se expresa a partir de una afirmación de Silvia, donde señala, que *"No todos lo logran, hay muchos que se quedan en el camino... pero bueno, también es entendible que hay realidades muy fuertes acá, hay cuestiones culturales muy fuertes que influyen o recortan en algún aspecto, son mamás muy jóvenes o papás muy jóvenes"* (Notas de campo, 16/4/14).

Es decir que no todos los que asisten a la escuela logran finalizarla, ya sea por las desigualdades sociales que los obligan a salir a trabajar o a tener que cuidar a sus hijos cuando son madres o padres muy jóvenes, o porque abandonan voluntariamente al no estar interesados en continuar estudiando.

Según lo que pude recuperar durante el período de investigación de campo la mayor cantidad de chicos que asisten a la escuela son del barrio, como relata Silvia:

"De varios barrios vienen, pero la mayoría son chicos que viven acá. Tenemos chicos que por ahí iban a otras escuelas y ahora se están volcando para venir acá. Eso es favorable también porque por ahí había todo como un estigma sobre la escuela pero bueno... eso ha cambiado mucho ya y la eligen a la escuela y eso está bueno y habla bien de la escuela también por supuesto."(Nota de campo, 16/4/14).

Retomando la idea de barrio "mancha" la escuela se ve inmersa dentro de todo el estigma que cubre al barrio, "el barrio de la escuela X". Debido a esto, muchas veces remarcan que ellos son *"Escuela Secundaria N° Y, no la escuela N° X"* (Nota de campo, 16/4/14).

En el mismo sentido la entrevistada me cuenta que hay cuestiones sociales que influyen de manera negativa y como problemáticas impiden que los jóvenes actores sociales de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

ese barrio terminen el secundario, debido a que *"hay realidades muy fuertes acá, hay cuestiones culturales muy fuertes que influyen o recortan en algún aspecto. Son mamás muy jóvenes o papás muy jóvenes"* (Nota de campo, 16/4/14). Por estas razones no todos los estudiantes que ingresan al secundario logran finalizarlo, ya que la realidad en la que se encuentran muchas veces es un impedimento.

La obligatoriedad del secundario implicó la creación de la escuela secundaria en el barrio Rosario y esto le brindó la oportunidad de terminar sus estudios a los jóvenes del lugar, situación que antes no sucedía ya que solamente terminaban noveno año (hasta donde era obligatoria la escuela antes de 2006) y luego no continuaban sus estudios porque allí no contaban con una escuela secundaria para hacerlo.

Una herramienta, diversas estrategias

El 16 de abril de 2014 realicé mi primer entrevista a Silvia, directora de la Escuela. Esta entrevista la acordamos luego de dos llamados telefónicos a la escuela. En el primer intento de contactarme con ella, me atendió una preceptora que me dijo que llamara en la semana entrante ya que en ese momento estaban muy ocupados. Fue en el segundo llamado cuando logré hablar con Silvia, quien me sugirió que fuera a la semana siguiente, que era cuando tenía tiempo de atenderme.

La entrevista fue realizada en la misma escuela, mientras los estudiantes estaban en clase, específicamente en el aula donde funciona la dirección. Luego de presentarme como estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales de la carrera de Antropología Social, comenzamos a charlar sobre diferentes aspectos que según Silvia hacen a la cotidianidad de la escuela, como el mantenimiento de la infraestructura, la conducta de los estudiantes, las actividades docentes y como tema principal la historia del nacimiento de la escuela en relación a la Ley Nacional de Educación N° 26.206.

Un aspecto que resulta de gran importancia para este trabajo surgió como respuesta al realizarle la pregunta acerca de cuál era su opinión sobre la Ley Nacional de Educación N° 26.206. Silvia me respondió:

"A mí me gusta la ley, soy partidaria de la ley, además de que la represento por el cargo en el que estoy, pero bueno... no, no, además soy partidaria de la ley. Me gusta, considero y creo que les da oportunidades a chicos que no la tenían. Para mí, antes el secundario era más selectivo y se perdió esa selección que en algunos aspectos todavía continúa, porque bueno, no todos lo logran... Hay muchos que se quedan en el camino, entonces sí, yo soy partidaria de la ley por esta cuestión de que da posibilidades" (Nota de campo, 16/4/14).



Silvia se reivindica numerosas veces como "partidaria de la ley", en esta adscripción expresa una complementación entre su cargo como directora de la escuela y en función de este se reconoce como "representante" de la ley. La directora toma como una obligación para su cargo, ser representante de la ley, más allá de que personalmente está a favor dicha normativa. A su vez, la entrevistada reconoce un cambio sustancial en la educación que fue marcado por la implementación de la mencionada ley, y según sus palabras hay un antes y un después con respecto a las consecuencias generadas por la normativa, expresadas en las posibilidades de acceso al sistema educativo por parte de los chicos, que "antes" era muy selectivo. Con respecto a esto hay elementos sustanciales que vale la pena destacar: el proceso de aplicación de una ley de educación no fue pasado por alto, marcó un antes y un después en los actores involucrados producto de los cambios generados. Ahora bien ¿cómo influye la normativa en el incremento de jóvenes que asisten a la escuela? Y ¿Cuál es el rol de los actores educativos con respecto a este incremento? Son disparadores a la hora de profundizar una idea expresada por la entrevistada quien afirma que si bien la Ley fue un gran cambio para el SEA, también existe un "vacío" de penalidad para que sea realmente cumplida, son los mismos docentes y directivos quienes se encuentran en la responsabilidad de crear estrategias para suplirlo. Es válido pensar entonces en las fronteras que demarcan los alcances de la ley y las necesidades particulares del contexto analizado.

Pensar en esto último ayudó a reflexionar sobre una recuperación más minuciosa de los sentidos que elaboran los actores educativos de la institución sobre la Ley Nacional de Educación y de la obligatoriedad que esta impulsa.

Fueron realizadas varias entrevistas más a la directora y debido a que el Equipo Orientador era mencionado reiteradas veces también decidí hablar con ellos para llegar a una mejor comprensión sobre los sentidos de los actores en cuanto al tema en cuestión. De esta manera pude comprender que la directora reconoce que existe otra razón que incide en que los jóvenes no terminen la escuela. Esta razón estaría relacionada con su idea de que aquellos que no finalizan el nivel secundario no les sucede nada por no hacerlo. Para sostener su argumento parafrasea las palabras de los estudiantes cuando expresan que: "*mi primo dejo y no le paso nada*"; "*mi hermano nunca termino y no le paso nada*". (Nota de campo, 25/06/14). De esta manera Silvia entiende a la obligatoriedad como una ley que se debe cumplir y de no hacerlo tendría que haber una pena. Desde su argumentación, a la Ley Nacional de Educación le falta una reglamentación, una pena que recaiga sobre aquellos que no terminan la escuela. Estas ideas generaron en mi cierta inquietud sobre el antes mencionado "partidismo" de la directora por la Ley, por lo cual repregunte sobre su acuerdo respecto a esta, a lo que me respondió: "*Si, totalmente, totalmente, pero necesitamos esa otra herramienta como para que sea completa*" (Nota de campo 25/6/14) La directora vuelve a reivindicar su conformidad con la Ley, pero



destaca que es necesaria una "herramienta", haciendo alusión a algún tipo de sanción o pena que regule la asistencia y finalización de los estudiantes en el secundario.

De esta manera, Silvia reconoce que *"mientras la ley siga sin reglamentarse va a pasar esto, que va a haber chicos que van a estar fuera del sistema"* (Nota de campo 25/6/14). Al preguntarle cual sería ese tipo de reglamentación o de pena, me dice que hablando con sus compañeras de trabajo se les había ocurrido que en caso de carecer del título secundario, no se debería poder sacar el carnet de conducir, aclarando que solo es un ejemplo y reconociendo que la escuela como organismo no puede generar esta reglamentación y que la respuesta tendría que salir del Poder Legislativo.

Más adelante, en otra entrevista realizada a Silvia para profundizar sobre las implicancias que había tenido la implementación de la obligatoriedad del secundario en el barrio, surgió nuevamente el tema de la Ley Nacional de Educación, por lo que le volví a preguntar cuál era su concepción hacia esta normativa, en esta oportunidad me responde *"Y...vamos cambiando...pero no, no, soy partidaria de la ley"*. Debido a esta respuesta, que fue en tono de duda en un principio, pero rápidamente volvió a la afirmación que había sostenido a lo largo de todo mi trabajo de campo allí, le pregunte si podía explicarme el tema de la "herramienta" que le faltaba a la Ley. A lo que me respondió que *"Si abandonas la escuela no te pasa nada, si no terminas nunca, no tenés ninguna traba. Nada legal que te obligue realmente a terminar el secundario"* por lo que le pregunte cual sería ese mecanismo legal al que se refería. *"Que tengas una sanción, que intervenga la justicia si no terminas"* (Notas de campo, 16/10/14)

A raíz de esto, intenté indagar sobre cuáles eran las estrategias que implementaba la escuela para tratar con los casos de chicos que abandonaban los estudios o con aquellos que por razones laborales, de "sobre-edad"¹, o por algún problema personal, querían volver a la escuela. Me respondió:

"Siempre cuando tenemos casos así, interviene el Equipo Orientador (integrado por una Trabajadora Social y una Psicopedagoga) las chicas analizan cada caso, van a la casa, hablan con los padres, con los chicos y después ven que pueden hacer. Por ejemplo, para los que trabajan o los que quieren abandonar y los padres no te hacen caso cuando les decís que el chico tiene que venir a la escuela, se crean regímenes especiales. Nosotras vamos agotando todas las estrategias que podemos hacer" (Nota de Campo, 16/10/2014).

Ante este tema de las estrategias le pregunto cómo se crean las mismas, si están respaldadas en la Ley Nacional o si hay algún estatuto escolar que las estipule, a lo que me responde:

¹Esta es la denominación que utilizó siempre Silvia para referirse a los jóvenes que pasados los 18 años quieren regresar al secundario y no pueden, porque tienen "sobre-edad" para estar en este nivel, por ende, deben asistir a los secundarios para adultos.



"No, nosotras las vamos creando a medida que se nos presentan los casos, como podemos, por ejemplo, mirá (mostrándome una fotocopia de la cual alcancé a leer Ministerio de Educación), acá están escritas la mayoría de las cosas que nosotras venimos haciendo hace mucho tiempo y mirá, me lo dieron las chicas, que llego hace unos días, y lo estuve leyendo y es todo lo que nosotras ya venimos haciendo, esto no tiene nada nuevo, hay cosas que con esto no las puedes solucionar". (Notas de campo, 16/10/14)

Al saber que el Equipo Orientador era el que creaba estas estrategias y se encargaba del seguimiento de todos los chicos que tienen riesgo de deserción, pedí entrevistarme con ellas. La entrevista se la realicé a las dos juntas, la Trabajadora Social, Silvina que trabaja en la escuela desde el año 2006 y a Lara, la psicopedagoga, que trabaja desde el año 2009. Me contaron el tiempo que llevan trabajando allí y entre otras cosas, les pregunté por las estrategias de las cuales me había hablado la directora. Ellas afirmaron que las van armando en conformación con lo que necesitan para cada estudiante y que una vez agotadas las estrategias derivan los casos a los organismos correspondientes, que varían según el caso. A su vez, ambas compartían la misma visión sobre la Ley y la obligatoriedad *"Hay una ley pero no hay una sanción. No hay una pena. No pasa nada si no vienen a la escuela, no es que los padres pueden ir presos por eso. Y a veces nos pasa que los padres saben eso". (Nota de campo, 20/10/14)*

De este modo, la Trabajadora Social, que es la encargada de hacer las visitas a los hogares de los estudiantes para hablar con los padres, me cuenta que:

"No hay una sanción, si no los mandan a la escuela no van a ir presos. Nosotros los asustamos de que si, cosa que los manden, ¿viste?, y hay algunos que te dicen 'Ay no, pero si no te pasa nada, fulanito de tal, ese que vive allá, a ese no le paso nada y no lo mando nunca a la escuela' y ahí le tengo que decir, 'bueno si, tiene razón señora'. Y ¡ay! ¡Qué rabia!". (Nota de campo, 20/10/14)

Al preguntarles cuál sería para ellas el problema en los casos de los jóvenes que no tienen interés en la escolaridad, la psicopedagoga me responde:

"Es un problema social, porque Silvia pasa a las visitas a las diez de la mañana, y no puede ser que en la casa estén todos en la mesa o durmiendo. O sea, ¿en qué familia pasa eso?, yo creo que todo el mundo trabaja. O sea, es un problema social, porque si yo veo a mi mamá que no trabaja, veo a mi papá que no trabaja, y bueno, yo tampoco voy a trabajar." Dicho esto, interviene Silvina y dice "me tome el trabajo de ir casa por casa y les hacía firmar un acta a los padres donde ellos se notificaban como padres responsables de sus hijos, de que sus hijos se llevaban materias y me decían 'si, si, van a ir a dar la materia' y al final no venía nadie". (Nota de campo, 20/10/14)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En este caso, las integrantes del Equipo Orientador hacen mayor hincapié en la responsabilidad que tienen las familias en los casos de los chicos que abandonan la escuela. Reconociendo que hay algunos que abandonan por razones de adicción a drogas o por necesidad de trabajar, pero que son una mínima cantidad comparados a los que abandonan porque no tienen interés en la escuela *"la vida es otra cosa que la educación para ellos, es tener un trabajo, formar una familia y nada más"* (Nota de campo, 20/10/14).

Las integrantes del Equipo Orientador se posicionan frente a un problema de gran complejidad como es la deserción a nivel nacional, desde un planteo que parte desde las propias experiencias personales, apelando a un sentido común que estigmatiza a la figura de los padres que "deberían" estar trabajando y no en la casa "dando un mal ejemplo". Esta opinión forma parte de un sentido sobre la obligatoriedad que busca como solución a la deserción una penalización que recaiga sobre los actores sociales quienes son vistos responsables de tal realidad, en este caso los padres de los estudiantes.

Elaboraciones teóricas: Apropiación, Control y Representación Social

De esta manera, a partir de los datos obtenidos a través de la etnografía se pudieron recuperar algunos de los sentidos que los actores educativos tienen sobre la obligatoriedad y cómo a partir de éstos construyen e implementan diversas estrategias pensadas en función de incluir a los chicos al Sistema Educativo.

Para realizar el análisis teórico se tomaran autores del campo subdisciplinar de Antropología y Educación, fundamentalmente desde una perspectiva reflexiva que ayude a comprender de manera más acertada los procesos mencionados. Se complementará el análisis recuperando los aportes de Jodelet, que si bien no forma parte del campo subdisciplinar me parece importante tener en cuenta y vincular su categoría de "representación social" entendiéndola en los siguientes términos:

"En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un sentido de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo cuando se los comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto." (Jodelet, 1984; 472).

De esta forma, entiendo a los sentidos de los distintos actores entrevistados como representaciones sociales. Tanto en relación al barrio como en relación a la escuela y las normativas vinculadas a ella. Los actores expresan un corpus de sentidos que es



construido de manera singular, incidiendo de manera directa en sus prácticas y en sus relaciones sociales de carácter cotidiano. De las entrevistas surgen distintas representaciones sociales que clasifican las variadas situaciones, complejizando los sentidos que permean la relación Escuela/Barrio, y en este contexto vinculadas a los procesos jurídicos que enmarcan la práctica educativa. Los significados no sólo son diversos entre sí, sino que además se condensan en una mixtura de sentidos de manera subjetiva en la vida social de la escuela.

Vinculado a lo mencionado anteriormente, ciertos actores dan cuenta de la idea que supone la falta de una penalización como respuesta a la deserción escolar. Cabe preguntarse qué proceso social está orientando estas ideas, ¿qué cuestiones derivan en pensar la necesidad de una respuesta punitiva ante las situaciones aquí focalizadas? ¿De qué manera influye el contexto actual en este tipo de propuestas? Una posible respuesta a esta cuestión, que pone de relieve el trabajo de campo realizado, tiene que ver con una derivación del concepto de poder, ampliamente tratado desde la antropología social, pero que en este caso se recuperará de manera más específica y a los fines del campo subdisciplinar abordado, desde la perspectiva brindada por Justa Ezpeleta y Elsie Rockwell (1985). Las autoras elaboran una interpretación sobre los “procesos de control”, explícitamente vinculado a la noción de poder y en la cual mencionan ciertas disposiciones técnicas como herramientas que el Estado tiene la potestad de aplicar. En el siguiente párrafo la idea se concreta de manera clara:

Interpretamos como expresión del proceso de control una serie de interacciones y mecanismos observables y recurrentes, a través de las cuales se imponen, se negocian o se reorientan ciertas relaciones que constituyen la realidad escolar. Como proceso vinculado al poder, el control tiende a articular las acciones del poder estatal; éstas son observables generalmente como disposiciones técnicas, como rutinas inocuas, que se modifican con un simple cambio de categorías o de reglamentos; sólo en ocasiones aparecen como sanciones, como uso de fuerza. Pero el poder es también relación, y por ello existe un control implícito, ejercido coyunturalmente por los sectores sociales dominados, que exigen, limitan o modifican la realización de proyectos educativos generados desde el estado. La fuerza histórica o potencial de este control explica en parte la necesidad política de la oferta estatal de la educación pública (Ezpeleta y Rockwell, 1986; 201)

Lo citado hace especial hincapié en la realidad escolar, y justamente la presenta de manera organizada, atravesada por relaciones que no son estáticas, sino que se encuentran en constante movimiento (negociación, imposición o reorientación). Así en este proceso de control, puede dar lugar para pensar la existencia de sanciones que el Estado puede o no aplicar.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Cuando Silvia reclama al Estado un accionar basado en la capacidad de implementar una pena/sanción para que los estudiantes realmente cumplan con la obligatoriedad, argumenta que son los actores educativos quienes tienen la responsabilidad de crear estrategias para lograr que los estudiantes no deserten o mantenerlos en el sistema educativo. Sin embargo, al mismo tiempo que ella me cuenta que las estrategias las crean *“a medida que se nos presentan los casos, como podemos”* me muestra un documento del Ministerio de Educación, en el cuál se explicitan diferentes mecanismos que pueden ser implementados en las escuelas, aunque en su relato deja explícito que *“lo estuve leyendo y es todo lo que nosotras ya venimos haciendo, esto no tiene nada nuevo, hay cosas que con esto no las puedes solucionar”*. Este es un hecho destacado para pensar los sentidos que la obligatoriedad adquiere en este contexto que nuclea actores sociales particulares. Es interesante pensar el hecho de que si bien, por un lado Silvia manifiesta un “vacío” en la Ley, ésta en el Artículo 16 estipula que:

“El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las autoridades jurisdiccionales competentes asegurarán el cumplimiento de la obligatoriedad escolar a través de alternativas institucionales, pedagógicas y de promoción de derechos, que se ajusten a los requerimientos locales y comunitarios, urbanos y rurales, mediante acciones que permitan alcanzar resultados de calidad equivalente en todo el país y en todas las situaciones sociales”

A su vez, en el documento del Ministerio de educación, se encontraban establecidas algunas estrategias que en las escuelas pueden implementarse para que la obligatoriedad se cumpla. Podríamos pensar esta situación desde una perspectiva “de derecho”, es decir atendiendo a las estrategias que se encuentran reglamentadas, y al mismo tiempo contemplar lo que sucede “de hecho”, en tanto tales estrategias no son reconocidas como parte de una política educativa. Silvia reclama una “pena” que recaiga sobre los jóvenes para que así cumplan con la obligatoriedad pero parece estar pidiendo al Estado que ejerza su capacidad de “control”.

Un aspecto que sirve como eje orientador para lo tratado en este caso tiene que ver con las mencionadas “estrategias” que construyen los actores educativos para revertir la tan significativa deserción. ¿Cómo son percibidas tales estrategias por la totalidad de los actores? ¿De qué están hablando específicamente cuando los actores mencionan este concepto? Una vez más, parece pertinente citar a Rockwell, puesto que elabora una categoría que ayuda a comprender de manera más propicia los significados y las prácticas narradas por los actores sociales. La antropóloga nos hablará en términos de “apropiación” sobre:

“la naturaleza activa y transformadora del sujeto y, a la vez, del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural. El término sitúa claramente la acción en las personas que toman posesión de los recursos culturales disponibles y que los utilizan. Al



mismo tiempo, alude al tipo de cultura arraigada en la vida cotidiana, en objetos, herramientas, prácticas, imágenes y palabras, tal y como son experimentadas por las personas". (Rockwell, 2005)

Así Rockwell plantea un interjuego que articula el accionar de los sujetos en tanto transformadores de la realidad con la presencia de herramientas, prácticas, etc. como expresiones mismas de la cultura. Puede pensarse de esta manera que la relación que plantea Rockwell en este caso se percibe en el trabajo campo como las estrategia, que yuxtaponen cultura y accionar de los actores, y tienen una finalidad concreta que está dirigida hacia la re-escolarización de los estudiantes disidentes.

Es interesante destacar que a lo largo del trabajo de campo se fue recuperando la mención y descripción de una figura, un tipo-ideal de "padres presentes" a los cuales se hace referencia sobre todo desde el discurso brindado por el Equipo Orientador. Resulta interesante articular esta figurar con la de "Padre responsable" que describe Laura Santillan (2012). Así, desde el discurso nativo, los padres de los jóvenes que desertan son responsables de tal acción, y nuevamente esta descripción se encuentra estrechamente vinculada a la idea de una pena que, en este caso, recaiga sobre ellos y no sobre los chicos (como era en el discurso de la directora). Según dicha autora,

la familia aparece como condición y factor casi exclusivo para el logro de una "adecuada escolarización" (...) un adecuado desenvolvimiento de la experiencia escolar infantil, demandaría no solo del sostenimiento económico de la familia sino que el niño haya "internalizado" previamente un conjunto de valores, hábitos y actitudes (Santillán, 2012; 148).

En el caso analizado, los discursos giran en torno a la idea de que los niños no han adquirido estos hábitos, como por ejemplo la "cultura del trabajo" de la cual habla la psicopedagoga y que "deberían" poseer, y los padres en este caso lejos de ser significados como "padres responsables" más bien podrían ser catalogados, según las consideraciones de los actores entrevistados trabajadores de la institución, como "padres Irresponsables" o contrario a los términos que utiliza el Equipo Orientador: "Padres ausentes". Subyacentemente se les reclama a los padres la responsabilidad de poder lograr internalizar en sus hijos los valores "normales" que deberían poseer para una adecuada escolarización, y la carencia de esta responsabilidad trae aparejada como consecuencia la necesidad de ciertos mecanismos de control de carácter corrector para reencauzar tal situación.

Consideraciones finales



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En base a lo expuesto a lo largo del trabajo, se puede reflexionar sobre el caso singular de la Escuela Secundaria N° X y su directa articulación con un nuevo paradigma legal que muestra de manera directa algunas de las formas en que la escolaridad se expresa, compuesta por las relaciones que le dan sentido. Este trabajo busca iniciar un acercamiento más profundo hacia las cuestiones que se cristalizan en relación a un nuevo marco legal y los sentidos subjetivos para con el mismo. Es en esta relación en donde se pueden encontrar los intersticios que no son vistos realizando una mirada general, y justamente son estos intersticios los que nos podrán aproximar a las ideas que organizan cotidianamente la escolarización, pero también la manera en que es pensada la no- escolarización.

Para finalizar cabe preguntarse por la idea de mayor inclusión, haciendo énfasis en dos cuestiones: por un lado si la misma es entendida como inclusión de los jóvenes a la vida escolar, al interior del aula para que adquieran conocimiento o, por otro lado, si en realidad es pensada como una inclusión relativa al porcentaje de graduados del nivel secundario, y a su vez qué rol ocupan las relaciones sociales ya sean barriales -en este caso- o de parentesco en este inter-juego que fluctúa entre lo legal y lo moral. De esta manera se hace necesario profundizar acerca del sentido de inclusión y si esta determina o condiciona la creación de las estrategias.

Se abre así el interrogante sobre los “vacíos” que pareciera tener la Ley y la penalidad que posiblemente dará solución al mismo. Queda pendiente para una mayor profundización el análisis del sistema de sanciones y lo que de “derecho” estipula la normativa y lo que “de hecho” realizan los actores educativos diariamente al manifestar que la Ley no lo resuelve. Dichos interrogantes quedarán abiertos para un trabajo futuro, teniendo en cuenta, como planteaba Liliana Sinisi (2007) *“que los sujetos no reaccionan ante las acciones estatales de modo homogéneo, unidireccional y, por tanto, predecible.*

Bibliografía

JODELET, D. La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En Serge Moscovici (compilador). Psicología social II. España: Paidós. 1984.

EZPELETA, J. Y ROCKWELL, E.: “Escuela y clases subalternas”; en Educación y clases subalternas en América Latina, IPN – DIE, México. 1985.

GRAVANO, G.: Imaginarios sociales de la ciudad media. REUN. Buenos Aires, 2005

ROCKWELL, E. La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares. 2005.

ROCKWELL, E.: La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Cap. I,II,III y IV, Paidós Buenos Aires, 2009.



SANTILLAN, L.: Quienes educan a los chicos. Infancia, trayectorias educativas y desigualdad, 2012

SINISI, L.: El aporte de la investigación antropológica en educación y su incidencia en la evaluación de políticas educativas y programas "innovadores". En prensa, Revista REDIPARC, Pcia de Buenos Aires, 2007

Fuentes secundarias

Ley Nacional de Educación N° 26.206, año 2006

"La Obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina. Deudas pendientes y desafíos"; DiNIECE, 2007



POLÍTICAS SOCIOEDUCATIVAS DE 'INTEGRACIÓN – INCLUSIÓN' DE NIÑOS CON 'N.E.E.' ACERCA DE LA CONFORMACIÓN DE LOS GABINETES PSICOPEDAGÓGICOS Y LOS EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS

Macarena Romero Acuña

Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, U.N.R., CEACU.

macarenaromeroa@gmail.com.ar

Resumen

A partir de la Ley Federal de Educación (1994) y la Ley 26.206, aparece la propuesta de "integrar"/"incluir" a los niños con "N.E.E." a la escuela "común". Ello genera un conjunto de procesos y conflictividades en tanto las instituciones y los docentes consideran que no están preparados para tal quehacer. En tal sentido, nos interesa presentar las tensiones que se abren entre la obligatoriedad de realizar esas "integraciones" y el malestar docente. Particularmente, focalizaremos en los modos que toma el trabajo docente en torno a esos procesos de "integración".

Hemos trabajado desde un enfoque socioantropológico/etnográfico en una escuela confesional privada del centro de la ciudad de Rosario. En ella todos los niños que se encuentran en proceso de "integración" escolar, son niños con una patología clínicamente definida. De ahí que toma relevancia el Equipo Interdisciplinario que trabaja con el niño con "N.E.E." y el Gabinete Psicopedagógico.

Por lo tanto, nuestro interés es vincular el trabajo docente en la trama contextual de distintas disciplinas - salud y educación- en los procesos de conformación de los gabinetes Psicopedagógicos y los Equipos Interdisciplinarios.

Palabras claves: "integración-inclusión" – trabajo docente – "necesidades educativas especiales" (n.e.e) – equipo interdisciplinario – gabinete psicopedagógico.

Para comenzar, queremos contextualizar este trabajo. Lo que presentaremos para estas Jornadas, es parte de la investigación realizada en la tesina de grado, donde buscamos indagar acerca de la relación entre el trabajo docente y el proceso de "integración" de los llamados niños con "Necesidades Educativas Especiales" ("N.E.E."), en una institución escolar primaria de la ciudad de Rosario. El proceso que ha llevado a la misma, se ha



iniciado en el año 2008, siguiendo el trabajo de campo hasta el año 2012 inclusive, realizándose la defensa de la misma en el año 2015.

Entendemos que el trabajo docente está inmerso en un contexto de complejidades, que no se puede explicar sólo la realidad áulica, dado que la realidad escolar abarca mucho más. Trasciende las paredes de la institución que está en constante intercambio con los contextos que la circundan.

A partir de la Ley Federal de Educación (1994) y la Ley 26.206, aparece la propuesta de "integrar" a todos los niños con "N.E.E.". Partimos considerando que ello genera un conjunto de procesos y conflictividades en tanto las instituciones y los docentes consideran que no están preparados para tal quehacer. En tal sentido, nos interesa presentar las tensiones que se abren entre la obligatoriedad de realizar esas "integraciones" y el malestar docente. Particularmente, focalizaremos en los modos que toma el trabajo docente en torno a esos procesos de "integración".

En la escuela confesional privada del centro de la ciudad de Rosario donde realizamos nuestro trabajo de campo, todos los niños que se encuentran en proceso de "integración" escolar son niños con una patología clínicamente definida. Es decir: no se dan procesos de "integración" escolar de niños/as por sus condiciones sociales. Y aquí es donde toma relevancia el Equipo Interdisciplinario que trabaja con el niño con "N.E.E." y el Gabinete Psicopedagógico.

Por lo tanto, nuestro interés es vincular el trabajo docente en la trama contextual de distintas disciplinas - salud y educación- en los procesos de conformación de los gabinetes Psicopedagógicos y los Equipos Interdisciplinarios

Algunas cuestiones teóricas-metodológicas y otras acerca de las condiciones laborales del trabajo docente

Para pensar la cotidianidad escolar nos abocamos al análisis de las conversaciones y entrevistas realizadas con las docentes en el espacio del salón de maestros. Nos encontrábamos en el campo, con docentes que tenían relaciones contractuales con la escuela de dependencia, y otros docentes (también participantes de los procesos de "integración" escolar) que no tenían dicha relación contractual.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Es así que bucearemos en la conformación de los Equipos Interdisciplinarios que trabajan junto con el niño con "N.E.E." y su relación con las escuelas ("especial" y "común"). También revisaremos la presencia/ausencia de un Gabinete Psicopedagógico Escolar que acompañe estos procesos.

Trabajaremos este apartado teniendo en cuenta por un lado las discusiones en torno a quiénes son éstos niños que necesitan "ser integrados". Identificamos dos concepciones importantes a nuestro entender: por un lado la de Montesinos y por otra la de Skliar. Montesinos (2013) plantea que los usos de las categorías "inclusión", "inclusión educativa", "diversidad" y "atención a la diversidad", se han naturalizado "a un punto que pareciera que no resulta necesario explicitar qué se quiere decir con ellas cuando se las invoca como ejes orientadores de políticas y prácticas educativas sociales". Plantea que al formar parte del pensamiento ético socialmente legitimado, toda práctica que en ella se ampare "será bienvenida en tanto se postula como regida por los bienintencionados principios" que conlleva. (Montesinos, 2013:1). Al igual que la autora consideramos que los sentidos de los conceptos nunca son neutros y que cuando se analizan en profundidad los discursos y documentos oficiales que versan sobre estos temas es juegan otros contenidos.

Para Skliar (S/R), el nacimiento de la "diversidad" en educación, se da junto con la idea de respeto, aceptación, reconocimiento y tolerancia hacia el otro. Esto, según el autor, ya es particularmente problemático, debido a que la diversidad, lo otro, los otros así pensados parecen requerir y depender de nuestra aceptación, de nuestro respeto para ser aquello que ya son, aquello que ya están siendo. Entonces el tolerar al otro es dar cuenta de que ese otro, es normalmente censurable, detestable, y que nosotros somos los que permitimos que sigan estando en la "condición" de diversidad.

Queremos tener en cuenta estas concepciones dado que para poder analizar cómo se dan las condiciones materiales actuales del trabajo docente, es preciso desnaturalizar también cómo se están pensando, se entienden, se abordan y se trabajan éstas nociones de "integración-inclusión".

Como planteamos en un principio, nuestra perspectiva teórica va en línea con el enfoque relacional de los estudios socio-antropológicos, el cual reconoce al mundo social como complejo, contradictorio y en permanente transformación (Achilli, 2009). Nuestra comprensión de las instituciones y prácticas educativas supone a las mismas situadas



social e históricamente y atravesadas por procesos hegemónicos en los que sectores dominantes y subalternos se relacionan de manera asimétrica (Ezpeleta y Rockwell, 1983; Rockwell, 1987). Desde esta perspectiva, cuya mirada está puesta en la dimensión cotidiana, se considera que los sujetos particulares están involucrados y experimentan su realidad, como sujetos activos, que reproducen, conocen y transforman la realidad escolar.

Es en este sentido, nuestras herramientas metodológicas para abordar este complejo entramado han sido: la observación de clases, entrevistas a docentes y la lectura y análisis de documentos, leyes, normativas y programas que refieran a las políticas oficiales relacionadas con la problemática de "inclusión educativa".

Acerca de la conformación de los Gabinetes Psicopedagógicos y los Equipos Interdisciplinarios

A partir de la Ley Federal de Educación (1994) y la Ley 26.206, hay que "integrar" a todos los niños. Como ya dijimos, ello genera un conjunto de procesos y conflictividades en tanto las instituciones y los docentes consideran que no están preparados para tal quehacer. Se abren tensiones entre la obligatoriedad de realizar esas "integraciones" y el malestar docente.

¿Quiénes son los niños que se verían "beneficiados" por la "integración"? ¿Hasta dónde llega la "integración"? ¿Qué tipo de "integración" se va a realizar? Son algunas de las preguntas que surgen.

A su vez, es a estas escuelas "comunes" donde llegan estos niños con "N.E.E." con sus familias. Y no tenemos que perder de vista, que estas familias vienen generalmente cargando con serias dificultades para encontrar una institución que los reciba y una vez que esto sucede, deben enfrentarse a los obstáculos que tienen que atravesar una vez que sus hijo/as están incorporados a la escuela "común".

Hay distintos tipos o "niveles" de "integración"¹. El caso de la escuela Rocamadur, es el de la "integración compartida". La "integración compartida" es definida en el documento

¹ En Romero Acuña, M (2015) Políticas socioeducativas y trabajo docente en relación a la "integración-inclusión" de "niños con necesidades educativas especiales" Un análisis de procesos cotidianos en una escuela primaria" damos cuenta de ello.



de la provincia de Santa Fe: , "Integración Educativa" (2004) de este modo: "El alumno/a se halla matriculado en la escuela común y en la escuela especial. Ambas instituciones sostienen una dinámica cooperativa ya que comparten la propuesta curricular, determinando claramente los espacios curriculares que competen a cada modalidad. Por lo general, la escuela especial se responsabiliza de aquellas áreas curriculares en las que el alumno/a presenta necesidades educativas muy distintas de las de su grupo de pertenencia". (Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe; 2004:44).

El documento establece que este trabajo puede realizarse en un grado radial² dentro de la misma escuela "integradora o inclusiva" a la que concurre el alumno/a o en el ámbito específico de la escuela "especial". "De ser posible ha de propiciarse la atención del alumno/a dentro de la escuela común, privilegiando el trabajo coordinado y no segregado." (Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe; 2004:44). En la Escuela Rocamadur éste es el tipo de "integración" que se realiza.

"La integración es acompañar a algún alumno en el proceso enseñanza aprendizaje. Acompañarlo según sus capacidades o ir pudiendo realizar algunas actividades según sus capacidades pero también trabajando en otros aspectos, no solo lo actitudinal si no también lo social. Logrando también una real inclusión con todos sus compañeros también, aunque muchas veces no se logra trabajar sobre el mismo nivel curricular."

(María (docente especial), 26/03/12).

Coincidimos con Martínez (2004) que en los "decires" de la "integración", para los sujetos de la escuela "especial" todos los niños tienen "necesidades educativas", pero destacan la diferencia en cuanto a que algunos poseen una "necesidad educativa especial", por necesitar una atención diferente al resto de los alumnos; en cambio para los actores de la educación "común" si bien resaltan que todos poseen "necesidades educativas", por sus distintos gustos e intereses o por sus condiciones sociales, no es igualmente

² El grado radial es como se denomina al curso de la escuela "común" que tiene niños "comunes" y niños con "N.E.E." en proceso de "integración" escolar. Este niño puede o no tener una docente "especial" que lo acompañe. El grado radial presenta la característica de ser un curso donde hay al menos un integrante del mismo que presenta un acta acuerdo firmado entre las escuela "común" y "especial" para lograr los contenidos del año escolar. Dicho acta acuerdo tiene renovación anual entre las partes (Escuelas, familias, docentes).



considerada aquella necesidad que deviene de un diagnóstico médico. Y aquí encontramos en la Escuela Rocamadur un “punto de inflexión”: todos los niños que se encuentran en proceso de “integración” escolar, son niños que han ingresado a la institución con una patología clínicamente definida, encontrándose la misma bajo tratamiento. En algunos casos, también pueden ser niños que durante su escolaridad se detectó un problema en el aprendizaje recomendando a los padres consulta médica y especificación de la patología para poder continuar con la escolaridad “común” o iniciar el proceso de “integración” como acompañamiento al “tratamiento” de la patología detectada. Es decir: no se dan procesos de “integración” escolar de niños/as por sus condiciones sociales como suele darse en algunas escuelas públicas, según algunos autores.

En la escuela que trabajamos toma relevancia el Equipo Interdisciplinario que trabaja con el niño con “N.E.E.” y el Gabinete Psicopedagógico. El Equipo Interdisciplinario es, en primera instancia, un grupo de trabajo conformado por distintos profesionales en pos de un objetivo en común: el “tratamiento” requerido por determinada “patología”. El mismo, puede variar en las especialidades que lo conformen, ya que depende del “tratamiento” que el “paciente” requiera, y generalmente está conformado por especialistas de la salud: psicopedagogos, psicólogos, kinesiólogos, neurólogos, acompañantes terapéuticos, fonoaudiólogos y por docentes “especiales”.

Los niños que entran en un proceso de “integración” escolar, ingresan primeramente al sistema de Salud. A través del mismo, tramitan el Certificado de Discapacidad que luego les permitirá cursar un proceso del tratamiento de la “patología”, en el que está incluida la “integración” escolar³. En el contexto escolar de una escuela confesional privada del micro-centro de la ciudad, estas “integraciones” en la totalidad de los alumnos de ésta institución, está garantizada por la obra social de los niños. Es así que las docentes “especiales” de la Escuela Rocamadur, tienen una relación de dependencia para con la obra social del niño y no para con la escuela. Sobre esto queremos explayarnos ahora, como para poder llegar a entender de qué hablamos cuando hablamos también de los

³ En Romero Acuña, M., 2015. *Políticas socioeducativas y trabajo docente en relación a la “integración-inclusión” de “niños con necesidades educativas especiales” Un análisis de procesos cotidianos en una escuela primaria*, profundizamos el análisis de estos procesos (cap.2 y 3)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Equipos Interdisciplinarios (en este contexto). Para esto precisamos adentrarnos en el Sistema de Salud y en la lógica de las Obras Sociales. Nos acotaremos a trabajar dentro del sistema privado ya que es el que compete a la investigación realizada.

Primeramente tenemos que saber que existe el Programa Médico Obligatorio (PMO) que "es una canasta básica de prestaciones a través de la cual los beneficiarios tienen derecho a recibir prestaciones médico asistenciales." (Superintendencia de Servicios de Salud, Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación) Esto implica que: "La obra social debe brindar las prestaciones del Programa Médico Obligatorio (PMO) y otras coberturas obligatorias, sin carencias, preexistencias o exámenes de admisión." (Superintendencia de Servicios de Salud, Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación). Es decir, que es el conjunto de servicios que están obligadas a cubrir las obras sociales y empresas de medicina prepaga de acuerdo a la Ley 24.754 y son servicios mínimos considerados esenciales.

Dentro del PMO Infancia, se garantizan: "Controles hasta el primer año de vida. Vacunación. Internaciones clínicas y/o quirúrgicas. Internación especializada: pediatría, neonatología, terapia intensiva.", entre otros.

En lo que concierne al PMO de personas con discapacidad existe un "SISTEMA DE PRESTACIONES BASICAS DE ATENCION INTEGRAL A FAVOR DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD, contemplando acciones de prevención, asistencia, promoción y protección, con el objeto de brindarles una cobertura integral a sus necesidades y requerimientos." (Ministerio de Salud de la Nación, Resolución 24.100/2011). En el mismo se detallan prestaciones de: Rehabilitación, Módulos de Apoyo Escolar, Escolaridad simple o doble, Centro de Educación terapéutica, Hogar, Alimentación, etc...

¿Por qué hablamos del PMO en relación a los Equipos Interdisciplinarios? Porque los Equipos interdisciplinarios surgen del PMO que las obras sociales deben garantizar (en este caso) en las personas con discapacidad. Porque como dijimos previamente, éste equipo se conforma generalmente desde los distintos profesionales que forman parte de la cartilla médica de la obra social y son quienes llevan adelante el "tratamiento" de la "patología" que "sufren" los niños con "N.E.E.". Es por esto que los Equipos Interdisciplinarios van a variar dependiendo de cada obra social, de la "patología" de cada niño, de las familias de los niños y de la disposición o disponibilidad de los profesionales. El Equipo Interdisciplinario es "grupo de trabajo entre diferentes especialistas en diversos



centros educativos y/o asistenciales, en el que se pueda intercambiar opiniones, discutir los casos, su diagnóstico, analizar las mejores estrategias clínicas y terapéuticas, etcétera, hasta llegar a la posibilidad de tratamientos combinados, muy a menudo necesarios (psicoanalítico, neurológico, pedagógico, psiquiátrico, etcétera)." (Perrés, 1996:17)

Esta modalidad de trabajo, implica el aceptar los límites de la propia mirada profesional, frente a la complejidad del trabajo a realizar. Dice Perrés "Haber aceptado que ninguna de las disciplinas presentes en el equipo, pese a su desarrollo teórico y clínico, pese a su rigurosidad específica en relación a su propio objeto teórico, puede pretender dar cuenta y tratamiento, en forma cabal desde su sola perspectiva, de la situación de un niño y de sus dificultades escolares." (Perrés, 1996:17)

Si bien este trabajo "interdisciplinario" pareciera presentarse como completo; la realidad es que en la mayoría de los casos, no resulta tan "interdisciplinario" como se presenta. En muchos casos se trabaja por un lado la parte concretamente "Médica" y por otro lado la parte "Social". Quedando conectados los aspectos del tratamiento fisiológico o asistencial entre sí; y todo lo que respecta al abordaje familiar, relacional del niño y escolar, trabajándose por otro lado. Para poder poner de manifiesto esto, utilizaremos un fragmento de una entrevista realizada a María, docente especial de uno de los niños con "N.E.E.":

"El equipo interdisciplinario está conformado generalmente por Psicólogos, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales, kinesiólogos... que trabajan con toda esta patología del chico y ese equipo es el que gestiona la integración digamos... trabajan en conjunto con la escuela especial, escuela común y gestionan la integración. (...) El equipo es contratado por la familia (...) en base a cuestiones personales, qué sé yo: cercanía, por una cuestión monetaria también... Y este equipo trata de comunicarse con la obra social, presenta la evolución del tratamiento (favorable o no). (...) la obra social reconoce el trabajo con cada equipo porque también esos profesionales trabajan con esa obra social, ¿me entendes?, entonces ellos se atienden con ese equipo. (...) Yo ingresé al equipo por contacto (...) es un equipo donde hay distintos consultorios,



ellos trabajan en equipo con una patología, pero atienden individualmente al niño y después trabajan en conjunto intercambios de conclusiones para presentar a la obra social... (...) y todos los años la escuela especial entrega a la obra social el acta acuerdo y la madre del niño debe entregar, certificado de discapacidad, cuestiones del chico, historia clínica, evoluciones y yo como docente especial tengo que entregar el proyecto y todos mis papeles (monotributo, mi título). (...) Se hace una evaluación todos los años a ver si realmente el chico va a seguir o no va a seguir (...) el trabajo con éste chico por parte del equipo no se termina con la escolaridad, pero depende de cada familia, o sea la idea es que si él lo necesita se pueda gestionar (...) el equipo evalúa primero a nivel individual y luego grupal y esto se charla con los padres y con las instituciones vinculadas (...) tengo un momento de encuentro con el chico y un momento de encuentro con el equipo (...) son espacios de intercambios donde realmente se charla de manera muy crítica qué es lo que se ve y qué es lo que no se ve, qué es lo que se está avanzando y en donde vemos que hay un retroceso... lo que vemos que se puede ir trabajando en conjunto (...) hay informes diarios, mensuales (...) desde la escuela se me exige que yo por mes en éste caso entregue un informe de cómo yo voy viendo al chico (...) la reunión del equipo se realiza mensualmente (...) yo soy el nexo entre el equipo y la escuela (...) a principio de año sí hacemos un encuentro todos juntos, a mitad de año y a fin de año (...) se trabajan sobre cuestiones que se ven en el chico, se intercambian miradas (...) también se trabajan intercambios que se tienen con los padres, porque es muy importante eso (...) pero también parte del equipo tiene constantemente reuniones con los padres". (María, 26/03/2012)

Respecto del Gabinete Psicopedagógico, podemos decir que su función es básicamente preventiva, y que dicho gabinete puede surgir, desde la propia institución escolar: trabaja con los docentes y directivos para alcanzar los mejores resultados en las actividades del aula y en la integración de los grupos. Sin embargo, "en muchas escuelas prefieren



hablar de equipos psicopedagógicos porque por ahí el título de gabinete está muy cuestionado, porque remite a un lugar pasivo..." (Sabina [maestra] 24/07/2008). Y agrega respecto de la noción de Gabinete Psicopedagógico que:

"se trata de optimizar los recursos institucionales para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, trabajando conjuntamente docentes, padres, alumnos y directivos". (...) da la posibilidad de transformar la certeza de 'fulanito no aprende', o de 'menganito es agresivo' en la pregunta ¿qué dificulta el aprendizaje de Fulanito o el vínculo de Menganito con los otros?" (Sabina 24/07/2008).

Cada escuela, trabaja con una modalidad diferente. En las privadas no hay un único modelo. En algunas, el gabinete psicopedagógico es en realidad una sola persona, que puede ser psicólogo o psicopedagogo. En otras están los dos, a veces se agrega un trabajador social, un fonoaudiólogo o la figura de un "tutor escolar", docente con quien los alumnos pueden depositar, confiar, su experiencia escolar y que van guiando a las mismas. *"La función de estos equipos se va delineando de acuerdo con el proyecto educativo institucional"* (Sabina 24/07/2008).

La docente Sabina nos comentaba que *"El gabinete no se ocupa sólo de conflictos puntuales, sino que trabaja sobre la dinámica de los grupos, frente a situaciones problemáticas asociadas al crecimiento, a determinados momentos en que los chicos pueden necesitar apoyo"* (Sabina 24/07/2008). Muchas veces el gabinete -o equipo- trabaja con todo un grado. Pero en otras debe ocuparse de un alumno en particular, por problemas de conducta, de distracción, dificultades en la lectura o en los razonamientos matemáticos, o cualquier otra traba que impida al chico cumplir con los objetivos planteados por el maestro.

Como hemos visto, Sabina (a su vez, estudiante avanzada en la carrera de Psicología y Maestra especial de la escuela Rocamadur) nos expresa que diferencia de un psicólogo o un psicopedagogo que trabajan en consultorios, *"lo que se hace en la escuela, es un trabajo muy fuerte de orientación al maestro, darle contención y aportar propuestas para que pueda ayudar al chico con dificultades a integrarse al grupo"* (Sabina 24/07/2008).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Si bien en la escuela Rocamadur no hay un Gabinete Psicopedagógico conformado como tal, sí hay un puesto docente destinado a cumplir este trabajo: el de la docente "integradora".

En este punto, debemos hacer una salvedad que nos ayuda a estructurar la escritura y facilitar la lectura en este trabajo. Dependiendo del trabajo que realizan y la relación de dependencia con la institución escolar, encontramos dentro de la Escuela Rocamadur: Docentes "especiales", docentes "comunes" y docentes "integradoras". Pasaremos a explicitar a quiénes vamos a considerar docentes "especiales" y quiénes "integradoras". Las primeras, son aquellas que, en primera instancia, forman parte de un Equipo Interdisciplinario y tienen una relación contractual de dependencia laboral con las obras sociales de los niños con "N.E.E.", siendo designadas a un niño en particular (aquel al que la obra social da cobertura) y acompañándolo a veces en algunas horas, a veces en la totalidad de la jornada escolar dependiendo de lo que sea requerido por el "paciente". Las docentes que consideraremos como "integradoras", serán aquellas que sí tienen una dependencia contractual laboral con la escuela "común", y a quienes la Escuela Rocamadur, les ha designado un puesto docente en la institución. A lo largo de nuestro trabajo de campo de 5 años, este cargo ha sido ocupado por dos docentes. Primeramente por la docente Sabina, luego y frente al pedido de licencia por maternidad de la primera, dicho cargo fue asumido por Talita.

Tanto Sabina como Talita cumplen en la escuela, esta función orientadora y contenedora de las docentes "comunes" y "especiales". Así como también desempeñan el rol de "diálogo" entre la escuela "común" y la escuela "especial", y también entre: las escuelas, los equipos interdisciplinarios y la familia de este niño con "N.E.E."

Con el correr de los años, la escuela Rocamadur se encontró con que cada vez los niños con "N.E.E.", "son más" (Olivia, 17/06/2008). Entonces, sabina ideó un Taller de "integración"⁴ del cual participaban todos los niños con "N.E.E." del nivel inicial y primario, de la escuela Rocamadur. Este espacio, se continúa al día de hoy. Los encuentros son semanales, se dan durante la franja horaria escolar y consta de una planificación anual que es entregada por la docente "integradora" a cargo del taller al

⁴ En Romero Acuña, M., 2015: *Políticas socioeducativas y trabajo docente en relación a la "integración-inclusión" de "niños con necesidades educativas especiales" Un análisis de procesos cotidianos en una escuela primaria* profundizamos el análisis (cap. 3).



principio del año, con reevaluación de los objetivos propuestos a mitad del año dependiendo de los avances del grupo.

Hay continuidades y rupturas que a lo largo del tiempo de trabajo de campo, hemos visto en las "formas" de dar el taller. Ambas docentes buscaron abordar (a través de distintas estrategias) esta relación entre los niños con "N.E.E."... y también entre estos niños con "N.E.E." y sus compañeros de curso. Vemos esta concepción de que los niños (tanto con "N.E.E." así como los niños "comunes") con una ayuda acorde a las necesidades que presentan, puedan no solo socializarse si no aprender y lograr desenvolverse en forma autónoma, aprendiendo los contenidos curriculares y también aprendiendo a relacionarse y desenvolverse socialmente.

Sin embargo, también nos encontramos aquí, con una situación paradójica y hasta contradictoria de los Gabinetes Psicopedagógicos: El taller termina siendo un espacio de "inclusión" que "excluye", segrega. Un espacio que saca a los niños con "N.E.E." del espacio del aula para trabajar la "integración" separados (en la mayoría de los casos) de los niños "comunes".

Queremos aclarar que tal situación también es una autocrítica que se realizan las mismas docentes "integradoras" respecto de su propio trabajo; Nosotros la presentamos como desnaturalización del propio concepto de "integración", siguiendo lo planteado al principio de éste apartado (recorte realizado de uno de los capítulos trabajados en la tesis de grado) respecto de que "en estas construcciones de sentido, muchas de las políticas y programas de 'no discriminación', 'respeto', 'tolerancia', etc., generan un nuevo mandato: 'aceptar la diferente' (...) que carga con una punición implícita o explícita de todo acto discriminador. Planteada la cuestión en estos términos, se tiende a actuar con la lógica del disimulo: se discrimina pero se lo oculta" (Montesinos, 2013:6). Y a esto agregamos: en tanto éstos sentidos no sean desnaturalizados, puede suceder que esta discriminación implícita, no consciente se despliegue en el afán por lograr la "integración".

Con este planteo, no pretendemos negar los avances que van tomando nota de la complejidad de las sociedades actuales, como dice Montesinos. Pero sí nos interesa develar cierta dirección de las representaciones y prácticas sociales que "tienen efectos concretos sobre la porción de la realidad en la cual pretenden intervenir" y que "encierran



supuestos acerca del orden social en general y del lugar de los sujetos en él" (Montesinos, 2013:2). Consideramos que "en la búsqueda de encontrar las maneras de resolver las problemáticas, los conflictos y los desafíos que se les presentan en el trabajo cotidiano con los 'otros' en sociedades con profundas desigualdades" (Montesinos, 2013:2), se apoyan éstas prácticas socialmente legitimadas para lograr algunos avances y esto trae como consecuencia el tratamiento en cada caso sin abordarlos integralmente ni socialmente.

Cuando consultamos respecto del gabinete psicopedagógico a la directora ella nos dice:

"es muy difícil porque no hay cargos (...) entonces no hay equipo o gabinete (...) ni hablar en las escuelas públicas, pero acá en ésta por más que sea privada tampoco (...) no hay cargos en parte porque el presupuesto que hay destinado no alcanza (...) nosotros por suerte (y con mucho esfuerzo) para tratar de solventar esto, pudimos destinar un puesto, un cargo docente, a una maestra integradora para acompañar y coordinar los espacios de integración, pero no se da en todas las escuelas ésta posibilidad" (Gabriela, 08/06/11).

La docente "especial" agrega:

"Yo no sé si vos sabías, pero desde la escuela no se genera el cargo de docente integradora, a mí el Ministerio no me da un cargo fijo, quién nos paga a nosotros es la obra social (...) que es algo que debería trabajarse también, que desde el Ministerio de Educación se generen puestos (...) para trabajar. Porque nosotros como profesionales siempre tenemos el problema de que, el modulo integración se le paga al profesional desde marzo a diciembre..." (María, 26/03/2012).

A modo de cierre, algunas preguntas que quedan rondando...

Tratamos en este apartado de dar cuenta del complejo entramado de relaciones que se presentan en la escuela.

Nuestro interés no ha sido "descubrir nuevas verdades", si no poder documentar la cotidianeidad de la realidad escolar, una porción de ese entramado complejo que es la escuela y que tienen que ver con las relaciones contractuales laborales de las docentes y



a su vez, quiénes son las personas intervinientes en estos procesos de la "integración" escolar.

Pretendimos dar cuenta de un pequeño punto de encuentro entre la salud y lo escolar. Y en nuestro intento metodológico, pudimos documentar que el trabajo docente está inmerso en un contexto de complejidades, que no se puede explicar sólo desde la escuela. Como dijimos al principio de nuestro trabajo, contempla múltiples dimensiones que "atravesan" a la escuela, que llegan a la escuela. Retomamos también para pensar esta realidad áulica los planteos trabajados por autoras como Achilli, Sinisi, Montesinos, Pallma, Rockwell y Espeleta, las cuales hablan de la escuela como el lugar en el que cotidianamente se construyen los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Como un campo de mediaciones, de interrelaciones múltiples, de negociaciones y de relaciones de poder, en donde todos los sujetos escolares (directivos, maestros, niños) mantienen relaciones cambiantes, conflictivas y contradictorias con el contexto en el que están insertos. Desde este enfoque y como ya lo hemos trabajado previamente, desde una concepción de "escuela" que trasciende los límites de sus paredes. Escuela que se ve atravesada por lo social, lo económico, por los mismos sujetos que la transitan y sujetos también atravesados por éste espacio "multiforme".

Finalmente y respecto de lo concretamente trabajado, no resta por decir que creemos que esta figura, o éste cargo, que está designado a la docente "integradora" estaría de alguna forma representando por su función, (aunque no sea llamado en la institución escolar con este nombre) al Gabinete Psicopedagógico al cual hemos descripto.

Sin embargo, y sabiendo que sólo hemos trabajado esto en el ámbito de lo privado, muchos interrogantes se abren, que serán abordado en próximos trabajos: ¿Qué sucede en el ámbito público?, ¿cómo funcionan estos procesos de integración en personas que no poseen obra social?, ¿quién se hace cargo, en ese caso de la relación de dependencia laboral de los profesionales que integran el Equipo Interdisciplinario?, ¿cómo se "garantizan" los espacios de "integración" escolar en los niños con "N.E.E." que circulan en el ámbito de lo público?.

Bibliografía

Achilli, E, 2008, Investigación y formación docente, Laborde Editor, Rosario, Argentina.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Achilli, E, 1988, "la práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro".

En Cuadernos de Antropología Social, Bs. As.

Batallán, G, 2007, Docentes de infancia: Antropología del trabajo en la escuela primaria, PAIDÓS, Argentina.

Batallán, G, "El poder y la autoridad en la escuela: la conflictividad de las relaciones escolares desde la perspectiva de los docentes de infancia."

Caballera, Z, 2005, Mestras en rosario: género y olvido, Ediciones AMSAFE, Rosario, Argentina.

Citlali Aguilar, 1995, "el trabajo extraenseñanza y la construcción social de la escuela". En Rockwell, E. La escuela cotidiana, Fondo de Cultura Económica, Mexico.

Cordié, A., 1998, "Malestar en el docente", Editorial Nueva Visión, Bs. As., Argentina.

Diez, A, 2004, "Las "necesidades educativas especiales". Políticas educativas en torno a la alteridad" Cuadernos de Antropología Social N° 19.

Leites, C, "Manifestaciones políticas-sociales-económicas e históricas en el cuerpo de la docente".

López, M, 2003, "Nuevas perspectivas en el rol del Profesor de educación Especial" Congreso Latinoamericano de Educación Superior.

Prado Rodriguez, N, "El problema de la integración". S/F. S/R.

Romero, R, 2006, "Integración Educativa de las personas con discapacidad en Latinoamérica" Educere-Investigación arbitrada N° 33.

Sanguinetti, H, 2006, La educación argentina en un laberinto, EFE, Bs. As., Argentina.

Sinisi, 2010, "Integración o Inclusión escolar: ¿un cambio de paradigma?" Boletín de Antropología y Educación, N° 01.



NUEVAS ARTICULACIONES ENTRE EDUCACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES: TENSIONES ENTRE LO FORMAL Y LO ALTERNATIVO

Gastón Marmissolle

IFIPRACDED. Departamento de Educación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
gastonmar2000@yahoo.com.ar

Resumen

Por lo menos en lo que a Argentina se refiere la literatura hace referencia a la educación popular como una alternativa al sistema formal y público de enseñanza. Desde la reconfiguración en los objetivos de las políticas sociales en articulación con el nuevo direccionamiento de las políticas sociales, la educación popular no sólo no se constituye como una alternativa a la educación formal, sino que en muchos casos aparece como un dispositivo que procura colaborar en el sostenimiento de la trayectoria educativa escolar de los jóvenes.

En este trabajo nos preguntamos por las articulaciones que se suceden entre procesos educativos formales y no formales en los jóvenes destinatarios de dos políticas públicas: el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo y el Programa de Responsabilidad Compartida Envión. El Primero de ellos se constituye bajo la denominación de políticas públicas desde la perspectiva de derechos mientras que el segundo continua sosteniendo abordajes focalizados orientados hacia los sectores más desprotegidos de la sociedad. Ambos programas incluyen como dispositivos formativos el tránsito por la educación formal y por instancias educativas no formales. En base a esto nos preguntamos ¿qué impacto tienen ambos programas y sus dispositivos educativos sobre sus destinatarios?

Palabras claves: Políticas sociales. Políticas educativas. Educación formal. Educación no formal.

Introducción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Este trabajo presenta un avance de la investigación en curso para la finalización del Doctorado en Ciencia Política¹. Esta indagación aborda los efectos de dos políticas sociales orientadas a jóvenes. El objetivo del trabajo reside en conocer las diferencias de impacto entre políticas sociales focalizadas a sectores considerados en situación de vulnerabilidad social por sobre otras sostenidas sobre enfoques universalistas y perspectivas de derechos.

Ambas políticas priorizan la finalización de la educación formal y enuncian modalidades de acompañamiento en este trayecto que se complementan con instancias de formación no escolarizadas implementadas desde cada uno de los programas.

Nos detenemos en el impacto de estos programas sobre su población destinataria intentando contribuir a la producción de información científicamente validada sobre el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos.

De las diversas formas existentes de evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos de una política pública nos detenemos sobre un estudio microsociológico con instrumentos de relevamiento y procedimientos analíticos cualitativos orientados a conocer la forma en que impacta sobre los jóvenes la implementación de cada uno de los dispositivos que conforman el programa.

Algunas reflexiones conceptuales

Políticas sociales

Si bien las políticas sociales han formado parte del conglomerado de políticas públicas en diversos períodos históricos y condiciones socio- políticas, es de destacar que durante el período que se conoce como del Estado Benefactor las políticas sociales ocuparon el centro de la escena. En el período de Estado de Bienestar o Estado Social la tarea social del Estado se orientaba a:

“un tipo de intervención estatal en la economía capitalista tendiente a garantizar un piso homogéneo y relativamente alto en las condiciones de vida de la población a través de la ‘socialización’ o ‘desmercantilización’ de una parte importante de los costes de reproducción de individuos, familias y grupos; así como de un conjunto

¹ Doctorado en Ciencia Política. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de San Martín. Director Dr. Gabriel Nardacchione (CONICET- UBA- EHESS).



de condiciones estrictas para el funcionamiento del mercado de trabajo” (Andrenacci y Soldano, 2006: 18).

Las transformaciones en los modos de acumulación conllevaron también variaciones en los objetivos, formas y alcances de la política social en los denominados estados post-sociales. Ya no se trata de políticas sociales con pretensiones universalistas, sino de estrategias de contención del conflicto que en el mejor de los casos aparecen como paliativos de condiciones de vida indignas (Duschatzky, 2008) antes que como vías de acceso a condiciones de vida digna.

En lo que a Argentina se refiere, debe mencionarse que, desde su institucionalización, el sistema de seguridad social se caracteriza por ser resultado de la articulación de formas universales y corporativistas de protección social. De esta forma el Estado Social argentino no aparece como una figura uniforme y estable. Por el contrario, se forma a partir de la interacción entre Estado y diversos grupos de interés que atendían de manera desarticulada intereses y necesidades de sectores específicos.

En lo que hace a las políticas sociales argentinas contemporáneas puede mencionarse que desde la restauración democrática se piensa a las políticas sociales como

“Formas secundarias de distribución del ingreso o formas redistributivas (por oposición a las primarias, distributivas, que serían estrictamente económicas). Bajo este rubro se suelen incluir tres grandes campos de política: el del sistema de seguridad social (en Argentina esencialmente el sistema de pensiones de retiro e invalidez o sistema previsional y el de seguros de salud u Obras Sociales), el campo de las grandes instituciones públicas universales (la salud pública, el complejo educativo público); y las intervenciones públicas puntuales sobre individuos o grupos ‘de riesgo’ (la política asistencial propiamente dicha)” (Andrenacci y Soldano, 2005: 21).

Una segunda definición de política social se encuentra en Grassi (2000) para quién se trata de *“el conjunto de regulaciones de la vida social referidas a la participación en la producción y reproducción ampliada de la vida” (en Andrenacci y Soldano; 2005: 31).*



Más allá de estas variaciones en cuanto al alcance del término políticas sociales podemos recuperar a Andrenacci y Soldano cuando establecen el alcance del concepto políticas sociales como:

“todas aquellas intervenciones públicas que regulan las formas en que la población se reproduce y socializa (sobrevive físicamente y se inserta en el mundo del trabajo y en el espacio socio- cultural del Estado-nación) y que protegen a la población de situaciones que ponen en riesgo esos procesos. Suelen comprenderse así los grandes universos del empleo, la educación, la salud, los sistemas de seguridad social y la asistencia social” (2005: 32).

Perspectiva de derechos como base de las políticas sociales

Desde el quiebre discursivo² que establece el kirchnerismo con respecto a las políticas públicas de la década de 1990, las políticas sociales se sostienen bajo el paradigma de reconocer, ampliar y asegurar desde un rol activo del Estado los derechos sociales y políticos de la ciudadanía toda.

El denominado enfoque de derechos no es otra cosa que la aplicación de los derechos humanos internacionales a las políticas sociales.

“El enfoque de derechos consiste en un corpus de principios y estándares que se definen de acuerdo con las normas de los pactos y tratados de derechos humanos, pero también a partir de la interpretación que realizan los comités de los pactos y otras instancias del sistema internacional y regional de derechos humanos con el propósito de impactar en políticas que tiendan a garantizar la calidad de los procesos democráticos a través del fortalecimiento de los principales mecanismos internos de protección de derechos, entre otros, la administración de justicia y las instancias de participación

² El verdadero alcance de la ruptura entre lineamientos, objetivos y formas de implementación de políticas públicas entre los períodos menemistas y kirchneristas excede los alcances de este trabajo. Sin embargo no intentamos desconocer la importancia de este debate. Pueden señalarse algunas contribuciones interesantes al mismo como son: Kessler Gabriel (2014) Controversias sobre la desigualdad; Malamud Andrés y De Luca Miguel (2011) La política en tiempos de los Kirchner; Mecle Elina (2010) Políticas públicas y razón populista; Svampa Maristella (2008) Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, entre otros.



política y de control horizontal, como son las defensorías del pueblo, los procuradores de derechos humanos y otras áreas competentes de la administración pública" (Pautassi, 2010: 33).

Esta aplicación concede a la ciudadanía como también al Estado un conjunto de obligaciones positivas como también negativas. En lo que hace a la ciudadanía puede decirse que:

"Ser portador de un derecho es, en definitiva, una cualidad jurídica, que le otorga a una persona (cualquiera sea) facultades, deberes y omisiones, estableciendo al mismo tiempo sobre otros sujetos e instituciones, obligaciones y deberes. En segundo lugar, y en consecuencia, se reconoce el deber del Estado de cumplir con determinadas obligaciones en su relación con la ciudadanía" (Pautassi, 2010: 16).

En lo que hace al Estado se lo dota de obligaciones negativas al establecer todo lo que no debe hacer en atención a su función de garante último de los derechos sociales, políticos y económicos universales. Pero también se le establecen obligaciones positivas al señalársele todo lo que debe hacer para asegurar el pleno cumplimiento de estos derechos. Entre ellas se destacan las tareas necesarias para asegurar de manera plena y equitativa que sus habitantes no vivan en condiciones de pobreza, la satisfacción del derecho a la educación, salud, vivienda y seguridad social.

Las políticas sociales sustentadas en el enfoque de derechos presentan por lo menos dos líneas claras de tensión con las políticas sociales implementadas en Argentina durante la década de 1990. El enfoque de derechos, al procurar condiciones de vida dignas de manera universal, se presenta –por lo menos en principio- como antagónico de las políticas sociales focalizadas que fueron diseñadas bajo el principio de selectividad del gasto social, haciendo referencia por tal a la priorización de los siempre escasos recursos públicos en la población destinataria a partir de la identificación de grupos sociales prioritarios de percibir la asistencia social. El segundo espacio de atención se da en la relación entre los denominados excluidos y las intenciones de inclusión social de este tipo de políticas. Con el término excluidos se nombra a un porcentaje de la población que se encuentran por fuera de la seguridad social y



prácticamente de la sociedad. Por estar en esa condición son los destinatarios por excelencia de la asistencia pública. Asistencia que difícilmente logre su inserción plena a la seguridad social a través de políticas públicas laborales y educativas. Por el contrario, las políticas sociales sustentadas en enfoques de derechos hacen referencia al concepto de inserción social para dar cuenta de personas que se encuentran en situaciones de carencia, de las cuales no son culpables y para los cuales es necesario contribuir a su reinserción en un régimen común con los demás integrantes de la sociedad.

Políticas públicas y escenarios locales

Cuando las políticas sociales son tematizadas en escenarios subnacionales suelen hacerlo en territorios provinciales. Sólo recientemente los intereses de los investigadores se han orientado hacia la tematización de las políticas públicas en ámbitos locales, municipales y/o distritales.

Desde el 2001 las políticas sociales han evidenciado una serie de transformaciones con la intención de diferenciarse de las orientaciones de políticas públicas de la década anterior. Sin embargo, también han sido mantenidos y profundizados algunos aspectos de políticas sociales que resultan comunes entre los dos períodos, como es el caso de la descentralización de las políticas.

Gracias a este proceso los niveles de política subnacional (provincial y municipal) “se constituyeron en las instancias privilegiadas de ejecución de las políticas luego del proceso de descentralización que se inició con la reforma del Estado” (Chiara y Di Virgilio, 2001: 2).

Las líneas de investigación sobre políticas sociales en el ámbito local han girado sobre dos orientaciones: a. la forma en que se reproducen y/o transforman políticas sociales diseñadas en ámbitos provinciales y nacionales en escenarios locales (PROMIN, TRABAJAR, Barrios Bonaerenses) y b. las condiciones de los regímenes políticos locales que contribuyen en las variaciones de las formulaciones de políticas sociales diseñadas en ámbitos nacionales, provinciales y hasta internacionales. En cuanto a las relaciones y articulaciones entre niveles jurisdiccionales se han estudiado las articulaciones entre las políticas sociales locales y provinciales con los entramados institucionales y las iniciativas de políticas sociales locales. Entre las fuerzas locales que intervienen en la



puesta en marcha de las políticas sociales se consideran no sólo las propias del Estado sino que también son estudiadas las formas de participación de la sociedad civil.

En atención a estas consideraciones es que usualmente los programas sociales tematizados por ambas líneas de investigación se trata de políticas que combinan la descentralización o desconcentración y la focalización en poblaciones objetivas.

Alonso (s/f) complementa la relación entre políticas sociales extramunicipales y los entramados locales señalando que los programas y políticas sociales redefinen las lógicas de acumulación del poder municipal instalándose en un campo de fuerzas que los constituye en recursos disputables. También señala el autor que en muchos casos las transferencias de responsabilidades hacia los ámbitos municipales plantean nuevas exigencias a las pobres capacidades de acción de los municipios.

Alonso (2007) agrega la relevancia del espacio local como ámbito de acumulación política a la descentralización de servicios y programas sociales como factor explicativo de la creciente importancia del espacio local en el estudio de las políticas sociales. También en su análisis de las políticas sociales en el partido de General San Martín Alonso (2007) introduce el concepto de dimensión relacional de las capacidades estatales haciendo referencia en la red de relaciones en la que se encuentra imbricado el Estado con diversos grupos sociales y que permite no sólo la implementación de las políticas sociales sino también la direccionalidad otorgadas a las mismas.

La educación contemporánea

Desde su llegada al gobierno las tres gestiones kirchneristas debieron atender un doble desafío: atender los preocupantes indicadores educativos que se encontraban en buena parte del país (muchos de los estudiantes por debajo de la línea de pobreza, dificultades salariales en gran parte de las provincias, infraestructura deteriorada en los establecimientos escolares) junto con el desafío de convertir a la educación pública en un derecho universalmente asegurado sobre el principio de equidad en la distribución de conocimientos (Filmus y Kaplan, 2012).

Las reformas educativas planteadas por el kirchnerismo se articulan con su concepción del trabajo (el acceso y la permanencia en él en condiciones de estabilidad y con el pleno



cumplimiento de las reglamentaciones legales que hacen a la condición salarial) como posibilidad de ascenso social legítimo.

Desde su fase inicial el kirchnerismo mostró su preocupación por “transformar el papel que la educación venía desempeñando en las últimas décadas, [para] generar igualdad de posibilidades educativas para todos y todas las/as argentinos y recuperar el rol del Estado en la definición y la implementación de la política educativa” (Filmus y Kaplan, 2012: 32).

Una de las políticas más importantes en el ámbito implementado por Néstor Kirchner fue la derogación de la Ley Federal de Educación y la implementación de la Ley Nacional. El objetivo de la reformulación de la Ley Federal de Educación fue el de crear una política educativa inclusiva y de calidad que asegure al acceso universal a la educación pública formal.

Entre las razones que sostenían la necesidad de este cambio se destacan: extender la obligatoriedad de la educación pública hacia la terminalidad del nivel secundario, actualizar los contenidos curriculares y contribuir a la conformación de un sistema educativo homogéneo para la totalidad del país.

Casi en simultáneo con la Ley Nacional y con atención a atender este estado de situación inicial se sanciona en diciembre en 2006 (aprobada en 2007) la Ley Provincial de Educación N° 13. 688.

Los fundamentos de esta normativa son que el Estado Provincial “tiene la responsabilidad principal e indelegable de proveer, garantizar y supervisar una educación integral, inclusiva, permanente y de calidad para todos sus habitantes” bajo las garantías de “justicia social y libertad de enseñar y aprender”.

La emergencia de procesos de educación no formal

Existe cierta tendencia a asimilar educación a escuela. Sin embargo la escuela es sólo un formato arquetípico del período moderno a partir del cual los estados nacionales se hacen responsables de asegurar la transmisión del conocimiento a la población de jóvenes y niños (Dubet, 2006).

En el caso del sistema educativo argentino debe mencionarse que incluso antes de su institucionalización y a lo largo de toda su historia resulta posible encontrar dispositivos de educación extra- escolares que conviven con las escuelas y disputan su capacidad de



instrucción. Intentamos mostrar en este apartado como resulta posible realizar una historización de estos dispositivos educativos no escolares en relación con las tensiones y articulaciones con el sistema educativo formal y las obligaciones asignadas al mismo en cada uno de los períodos históricos aquí mencionados. Procuramos señalar que el estudio de los vínculos entre educación formal y otros dispositivos educativos merece ser reconsiderado en atención a las articulaciones emergentes que se suceden entre ambos en la Argentina desde los primeros años del Siglo XXI.

Desde el nacimiento de estos dispositivos de educación no escolarizados se los identifica (usualmente por una autonominación) como educación popular en tensión con la educación formal (estatal). Ahora bien, la denominación de educación popular no refiere a prácticas y dispositivos unívocos. Por el contrario, la denominación popular alcanza diversos significados a lo largo del tiempo.

La Ley Nacional de Educación menciona este tipo de iniciativas educativas cuando aborda las instancias educativas promovidas por organizaciones y movimientos sociales. Se trata de instancias educativas de larga trayectoria en lo que hace a la historia argentina, pero que sin embargo no había sido objetivo de la legislación educativa. De hecho en el texto de la Ley Federal se incluía al interior del título de educación de gestión privada. En la LEN se la reconoce como educación de gestión social y cooperativa e incluso se promueve la creación de una Dirección Nacional que fomente la creación de instituciones e iniciativas de estas características.

Abordajes cualitativos de programas sociales y políticas públicas

Nos detenemos en este apartado en las estrategias, intenciones y métodos a través de los cuales las ciencias sociales se acercan al estudio de los programas sociales. Para ello debemos comenzar con una primera aproximación al término programa o proyecto social.

“Se entiende por programa o proyecto social una intervención social planificada destinada a obtener determinados resultados en un segmento de población. Ambos suelen diferenciarse entre sí por su escala y duración. El programa alude más a un conjunto de actividades integradas con continuidad temporal, mientras que un proyecto



constituye una unidad menor desde el punto de vista de su complejidad y la cantidad de componentes, y si diferencia del programa porque tiene una duración limitada y atiende una demanda o una necesidad social puntual. En el lenguaje de la programación tradicional, solía considerarse proyectos a los componentes de un programa" (Nirenberg, Brawerman y Ruiz, 2007: 73).

Las ciencias sociales suelen acercarse a las políticas públicas y a los programas sociales con dos grandes intenciones. La evaluación y la investigación son los motivos por los cuales los científicos sociales se interesan por el estudio de este tipo de intervenciones. La distancia entre ambas es especialmente difusa. Ambas estrategias de estudio suelen valerse de los mismos instrumentos de indagación y en ocasiones comparten los procedimientos analíticos.

Incluso si tomamos una primera definición de evaluación de programas sociales podemos llegar a encontrar en ella mucho de los componentes que conforman la investigación en el campo:

"Entendemos por evaluación de programas a proyectos sociales una actividad programada de reflexión sobre la acción, basada en procedimientos sistemáticos de recolección, análisis e interpretación de información, con la finalidad de emitir juicios valorativos fundamentados y comunicables sobre las actividades, resultados e impactos de esos proyectos o programas, y formular recomendaciones para tomar decisiones que permitan ajustar la acción presente y mejorar la acción futura" (Nirenberg, Brawerman y Ruiz, 2007: 32).

Otra similitud en lo que hace a la relación entre investigación y evaluación de programas y proyectos sociales es que en ambos casos siempre se procede por comparación. La comparación puede revestir dos grandes formas. En primer lugar entre políticas o programas sociales. Así resulta posible abordar un programa cualquiera en tanto se compara sus resultados, logros y pendientes con otro –por ejemplo- orientado a la misma población o que utilice similares dispositivos de intervención. Aún en aquellos casos en que se aborde el estudio de un único programa se lo está comparando con un estándar, un parámetro que constituye lo deseable, lo externo. Una segunda forma de comparación reside en someter a contrastación la población objetivo del programa en



dos espacios temporales diferentes: el primero de ellos antes de implementar el programa en cuestión y el segundo después. En el primero de los casos se habla de comparaciones contra estándares y el segundo de comparaciones contra sí mismo. La distancia entre evaluación e investigación en el abordaje de programas y proyectos sociales reside si no es en sus estrategias de abordaje como tampoco en sus procedimientos analíticos es en el espacio de las recomendaciones para la toma de decisiones donde reside la diferencia entre ambas. Es decir en los propósitos (o el para qué) con los que se realiza el abordaje de los programas sociales.

“Una evaluación no es equivalente a una investigación, aun cuando comparte mucho de sus procedimientos. La investigación busca fundamentalmente incrementar el cuerpo de conocimiento, estableciendo relaciones entre hechos, fenómenos, situaciones, etc., mientras que la evaluación se preocupa ante todo por el perfeccionamiento de la acción y compromete esencialmente un juicio de valor. En suma, ‘la evaluación debe ocuparse de los posibles cambios en un programa existente’ (Hamilton Smith, 1981). La investigación termina con conclusiones acerca de cómo ocurren los hechos, alimenta la teoría y el cuerpo de conocimiento sobre cierto segmento del saber, mientras que una evaluación debe terminar con recomendaciones que llevan a modificar lo que se venía haciendo, o bien a agregar nuevas acciones (lo cual, sin duda, se funda en un ‘saber’ acerca de cómo ocurren las cosas y en ciertas hipótesis acerca de cómo deberían ocurrir” (Nirenberg, Brawerman y Ruiz, 2007: 36).

Proponemos un abordaje de los programas que pone su atención en la implementación de los mismos en escenarios locales prestando especial atención a dos aspectos que consideramos centrales del programa:

- La instalación de las políticas en cuestión en el escenario local
- Las dinámicas de funcionamiento de los diversos componentes y de la totalidad del programa



Programas y dispositivos. Una propuesta de abordaje de los componentes de un plan o programa

Investigar un programa social requiere reconocer las partes que lo componen y estudiar la forma en que funciona cada una de ellas para posibilitar la comprensión global del funcionamiento del programa. En el caso de los dos programas que aquí consideramos se trata de programas que incluyen componentes educativos de diversa característica. El desafío es el de lograr analizar y los procesos y resultados de enseñanza aprendizaje a la vez que en cada uno de los componentes, en la comprensión global de funcionamiento del programa. Se trata entonces de reconocer las dinámicas internas de cada uno de los componentes para así poder construir la visión global sobre el funcionamiento del programa.

Algunos de esos componentes educativos son propios y exclusivos de los programas mientras que otros ofrecen a los participantes en los programas la posibilidad de insertarse o reinsertarse en recorridos educativos preexistentes al programa y a los que asisten una amplia mayoría de actores que no forman parte del programa y con los que los destinatarios de las políticas aquí en estudio tienen que convivir.

En las trayectorias que los programas prevén para sus destinatarios se combinan la forma por excelencia que ha adoptado la educación en la modernidad: la escolarización, con otras que la modernidad ha sistemáticamente negado como dispositivo educativo válido para la distribución del conocimiento y la entrega de credenciales educativas (Chirsholm, 2008). Para otras perspectivas las articulaciones que los programas sostienen entre educación escolar y otras modalidades educativas se presenta como una relación históricamente construida de antagonismo entre educación escolar formal y otras modalidades educativas (Sirvent, 2008).

Una de las novedades del Programa Jóvenes con más y mejor trabajo como también del Programa de Responsabilidad Compartida Envión se encuentra en que sostiene su funcionamiento a partir de la articulación y la intención de complementar la educación formal con otras modalidades pedagógicas.

El estudio de los programas que aquí proponemos procura la comprensión global del funcionamiento del programa y sus efectos sobre los destinatarios en relación a la aprehensión o no de conocimientos y estrategias que faciliten su desarrollo personal y su inclusión laboral. Para comprender la forma en que globalmente los programas afectan



las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes, sus progresos educativos y en consecuencia su construcción de un universo de posibilidades cualitativamente diferente al que contaban antes de participar del programa creemos necesario reconstruir el impacto que sobre ellos tiene cada uno de los componentes del programa, junto con las continuidades y rupturas que se presenta a lo largo del tránsito por cada uno de los componentes que integran los programas.

En términos conceptuales identificamos en el funcionamiento de ambos programas dispositivos de aprendizaje formal, de aprendizaje no formal y de aprendizaje informal. Retomando a Chirsholm (2008: 113) podemos definir y caracterizar a cada uno de ellos como:

- Educación Formal: forma general adoptada por las instituciones educativas tales como los diversos establecimientos escolares. Se trata de una propuesta de formación estructurada (en el sentido de que se encuentra organizada en tiempos, objetivos, graduada de alguna forma) y que al finalizarse entrega una certificación política y socialmente reconocida.
- Educación No formal: Por esta denominación se refiere a instancias educativas que no necesariamente provienen de una institución educativa. Sin embargo, mantiene la estructuración por objetivos y/o tiempos. Además es intencional desde el punto de vista del estudiante.
- Educación Informal: en estos casos el aprendizaje (en caso de que se alcance) es el resultado de actividades cotidianas relacionadas con el trabajo, no está estructurado y suele no conllevar una certificación. Puede o no ser intencional, pero en la mayoría de los casos no lo es.

La aplicación de esta nominalización no constituye en absoluto un universal. Por el contrario, los límites de los conceptos como también los casos que se incluyen al interior de las categorías no formal e informal son terreno de debate para los estudiosos de este tipo de iniciativas. Tomamos esta conceptualización porque entendemos que nos facilita pensar la dinámica de cada uno de los dispositivos como también las relaciones que se mantienen entre ellos.

“En realidad, estas tres formas de aprendizaje (formal, no formal e informal) no son en definitiva ni discreta ni mutuamente excluyentes.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Más bien, comprenden posiciones adicionales a lo largo de un continuum multidimensional entre informalidad y formalidad (...) Esto implica que todas las situaciones de enseñanza/formación- aprendizaje están estructuradas a través de múltiples dimensiones entre formalidad, no formalidad e informalidad. Cada una requiere un análisis detenido para comprender su significado educativo para los individuos, las comunidades y las sociedades” (Chirsholm, 2008: 116).

Los dispositivos en los programas considerados

Esta investigación se construye sobre un abordaje comparativo que procura relevar los puntos de encuentro y distanciamiento que se suceden entre los dos programas sociales orientados a los jóvenes que incluyen transferencias de ingresos directas. Esta comparación se realiza sobre el nivel de aplicación de ambos programas e intenta diferenciar el impacto de cada uno sobre su población destinataria. Para ello nos interesamos en las formas a través de las cuales ambos programas ponen en funcionamiento similares y/o iguales dispositivos con diversos efectos sobre los destinatarios.

En cuanto a los dispositivos con los que cuentan ambos programas podemos mencionar:

	Educación Formal		Educación formal	No Educación Informal
Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo	Escolarización primaria y secundaria. Reingreso e inicio de las trayectorias escolares.	Formatos tradicionales y Nuevos formatos educativos	Programa de Orientación e Integración al Mundo del Trabajo. Incluido los cuatro talleres que componen: alfabetización digital, Trayecto	Entrenamientos laborales



			Formativo Ocupacional, Derecho Laboral y Seguridad e Higiene en el trabajo	
Programa de Responsabilidad Compartida Envión			Una oferta diversa de talleres y desarticulada de talleres entre los que se destacan	Participación en instancias laborales no necesariamente promovidas por el programa pero si necesarias por las condiciones sociales y económicas de los participantes

Dispositivos e Inscripciones sociales en el estudio de las dinámicas educativas

Los estudios sobre la participación en procesos educativos formales y alternativos han puesto su interés en la forma en que cada uno de ellos actúa sobre los diferentes participantes (Kessler, 2002), o en bien las competencias que promueven y fomentan para quienes en ellos participan (Jacinto, 2010; Jacinto y Millenaar, 2010). Ambos estudios parten del presupuesto de que los dispositivos educativos formales son cualitativamente diferentes de los informales y los no formales además de que se transita por ellos o bien en etapas de la vida claramente diferenciables, o bien que quien transita por uno de ellos no lo hace por los otros. Esta distinción obedece a que durante mucho tiempo la educación formal representaba un circuito educativo independiente de los que disponían la educación informal y la no formal. Como mencionamos con anterioridad los programas aquí estudiados se caracterizan por promover la participación de los jóvenes de forma simultánea por dispositivos educativos formales y no formales.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Ahora bien, las diversas investigaciones que abordan los programas sociales y las políticas públicas en su incidencia (efectos e impacto) sobre los destinatarios no guardan una definición unívoca del término dispositivo como tampoco una referencia empírica común.

En lo que hace al alcance conceptual del término dispositivo podemos mencionar que su definición y utilización para el análisis de mecanismos de intervención estatal se origina en los estudios de Michel Foucault especialmente en su Historia de la Sexualidad. Luego, el término dispositivo fue retomado por las sociologías contemporáneas especialmente en los trabajos de Bruno Latour como también de Bernard Lahire. Además, en lo que hace a la reflexión filosófica (que ha orientado investigaciones empíricas) se destaca el trabajo de Giorgio Agamben a partir de la recuperación directa de la obra de Foucault en sus abordajes acerca del alcance del concepto dispositivo.

En cuanto a lo que hace a su aplicación empírica en el estudio de programas y políticas sociales podemos mencionar los trabajos de Jacinto (2010), Jacinto y Millenaar (2010) y Martignoni (2013).

Jacinto retoma la tradición francesa y denomina dispositivo *"al tipo de programa o servicio público orientado a mejorar las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes"* (2010: 15) en su análisis de las transiciones a partir de las cuales los jóvenes construyen a través de interacciones complejas, que se sitúan tanto a nivel estructural e institucional macrosocial como a nivel microsociedad institucional e individual sus transiciones de ingreso al mercado laboral. Retomando el mismo concepto Jacinto y Millenaar (2010) estudian la incidencia de algunos dispositivos (pasantías y cursos de formación profesional) sobre las trayectorias de inserción laboral de los jóvenes de bajos recursos.

"La investigación definió la incidencia de dispositivos de un modo amplio: abarca tanto la propensión a trabajar (activación) como el acceso a un empleo y la calidad del mismo, así como otras dimensiones educativas (permanencia o reinserción educativa) o subjetivas (vinculadas a la participación social, valoración de sí mismos, etc.)" (Jacinto y Millenaar, 2010: 181 y 182).

Este enfoque permitió registrar la incidencia de diversos dispositivos en las trayectorias formativas y laborales de jóvenes pobres que finalizaron su escolarización media. Esto permite relevar *"las constelaciones de factores individuales, subjetivos e institucionales*



que configuran signos de incidencia positiva en términos de inclusión laboral y social" (Jacinto y Millenaar, 2010: 181 y 189).

Martignoni (2013) retoma el concepto de dispositivo desde una perspectiva foucaultiana en su análisis del impacto de la ampliación de la obligatoriedad escolar en articulación con otras instituciones sobre las trayectorias biográficas, familiares y educativas en un análisis de caso múltiple de cuatro jóvenes en situación de vulnerabilidad social (Hogar para niñas y adolescentes mujeres, Programa Adolescencia, y Centro Educativo Complementario, Centro de Día, Comedor Educativo y Hogar de referencia para varones). El concepto foucaultiano de dispositivo retomado por la autora hace referencia a *"el conjunto heterogéneo de elementos interrelacionados de 'instituciones, discursos, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales que forman parte de lo dicho como de lo no dicho. Un juego de elementos en el que es posible observar cambios de posición y de funciones"* (Martignoni, 2013: 8).

Mientras que Jacinto y Jacinto y Millenaar se preocupan por la incidencia del dispositivo en la trayectoria formativa extradispositivo de los jóvenes, Martignoni estudia la articulación entre dispositivos educativos escolares y extra-escolares sólo desde el estudio de tres casos personales. Nosotros proponemos retomar el estudio sobre grupos de destinatarios como hacen Jacinto y Jacinto y Millenaar pero desde una perspectiva que contemple la articulación entre dispositivos escolares y no escolares como lo realiza Martignoni. Agregamos a la distinción de Martignoni una mayor especificidad en su distinción de diversas configuraciones institucionales educativas considerando dispositivos de educación formal, informal y no formal. Para ello retomamos el concepto de dispositivo de Bernard Lahire según el cual

"Un dispositivo es un conjunto relativamente coherente de prácticas, discursivas y no discursivas, de arquitecturas, de objetos o de máquinas, que contribuyen a orientar las acciones individuales y colectivas en una dirección. Algunos dispositivos son simples y otros sumamente complejos; algunos se basan en un alto grado de objetivación (incluso de codificación) y otros en un bajo grado de codificación" (Lahire, 2006: 304).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Procuramos a través del estudio de cada uno de los componentes educativos de los programas en estudio como dispositivos, analizar el efecto individual y también de la totalidad de los dispositivos sobre las estrategias de educación e inserción social/laboral de los jóvenes destinatarios.

La selección de los casos

Basamos esta comparación en dos programas sociales orientados a Jóvenes que si bien pertenecen a ámbitos extra municipales si implementan a nivel local. La comparación se sostiene sobre el principio de que la construcción de ambos destinatarios implica un solapamiento sobre la población de jóvenes en aquellos municipios donde se implementan los dos programas en cuestión.

Además ambos programas sostienen la terminalidad educativa del nivel medio junto a la implementación de otras instancias de educación no formal.

En los dos casos se registra el pago de una transferencia directa de ingresos destinada a suplir los gastos que genera la continuación de las trayectorias educativas de los beneficiarios.

A continuación mencionamos algunos aspectos que consideramos pertinente para la comprensión de su funcionamiento;

Programa de Responsabilidad Compartida Envión. Depende del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Se destina a jóvenes en situación de vulnerabilidad social que cuenten entre 16 y 21 años de edad. Promueve la terminalidad de la educación formal hasta el nivel medio.

La oferta de iniciativas de educación no formal se desarrolla en una serie de talleres que intentan promover el aprendizaje de oficios en procura de facilitar la inserción laboral de los participantes del programa. Estos talleres se planifican en cada una de las sedes del programa en atención a los intereses de los beneficiarios del programa como también de los recursos con los que cuentan cada una de las sedes responsables del programa.

El programa se implementa de manera descentralizada en cada una de las localidades que cuente con por lo menos una "casa del programa". Esta nominalización hace referencia a una instalación edilicia que se destina como lugar de trabajo (no necesariamente con exclusividad) del equipo técnico que lleva adelante el programa. Las



sedes del programa se ubican en aquellos barrios de las localidades sedes donde se encuentren altas tasas de hogares en situación de pobreza.

Se accede a formar parte de Envió a través de un censo que se realiza en los barrios con altas tasas de pobreza en donde el equipo técnico registra los casos de familias que cuenten con jóvenes que son los "mejores destinatarios" del programa.

Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo. Se inscribe en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Promueve la formación para la empleabilidad de jóvenes que no cuenten con empleo formal y que teniendo más de dieciocho años no tengan terminada su escuela secundaria sin distinción alguna de condición social o condiciones laborales, sociales y económicas del grupo familiar. Esta condición se sostiene sobre la perspectiva universalista y de reconocimiento de derechos que sostiene el programa.

Entrega una transferencia directa de ingresos a los beneficiarios del programa en formato de contraprestación por la certificación de la continuidad o reingreso a la educación formal en establecimientos de educación pública junto con la participación en un trayecto educativo no formal denominado POI (Programa de Orientación e inducción al mundo del trabajo). El objetivo de la entrega de esta contraprestación es colaborar en el sostenimiento de los gastos de transporte y materiales que implica el sostenimiento de los trayectos educativos formales e informales.

La continuidad de la trayectoria educativa de los beneficiarios sucede en una práctica de educación informal que se denomina como Entrenamiento Laboral, lo que implica una práctica de trabajo de alrededor de seis meses de duración en un espacio laboral considerado como pertinente para el perfil laboral del joven participante del programa.

La recepción de esta contraprestación se interrumpe cuando el beneficiario ingresa al mercado laboral en condiciones plenas de contratación por entender que se alcanzó el objetivo del programa.

El carácter universalista del programa hace que formar parte del mismo sólo implique acercarse a las oficinas de empleo municipales llenar y firmar un contrato de adhesión y luego participar de una de las ediciones del POI para comenzar a recibir la contraprestación que asegura el programa.



Impacto de los dispositivos educativos sobre los destinatarios

Educación Formal

La educación formal para los beneficiarios del Programa Jóvenes

El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo se destina a Jóvenes de entre 18 y 24 años que cuenten con su escolaridad media incompleta. Esto es, jóvenes que deberían haber finalizado su educación formal obligatoria (se realiza a los diecisiete años) pero que todavía no lo han hecho. Esto conlleva que los beneficiarios del Programa Jóvenes sean estudiantes repitentes del nivel medio, desertores o que nunca lo hayan comenzado. Con estas características, los estudiantes que reciben el Programa Jóvenes suelen encontrarse al interior de la categoría "estudiantes problemáticos", es decir, poco deseados por docentes y directivos de establecimientos educativos. De hecho, resulta común que ante reiteradas repitencias los estudiantes deban abandonar sus escuelas de origen debido a que "no encuentran banco" para continuar sus estudios en estos establecimientos.

Si bien se registran beneficiarios que cuenten con niveles primarios y/o secundarios incompletos la gran mayoría de beneficiarios del Programa Jóvenes cuentan con su nivel de educación primario completo. También es importante mencionar que se observa una amplia diversidad de escuelas secundarias en las que los beneficiarios del Programa comenzaron su educación secundaria. Esta diversidad de escuelas de origen se transforma en un abanico de opciones mucho más acotada en lo que hace a las posibilidades reales de selección de establecimientos educativos en los cuales finalizar su educación media.

En atención a esta situación desde la Oficina de Empleo de la ciudad de Olavarría se han implementado vínculos informales con establecimientos educativos que llevan adelante las denominadas modalidades semipresenciales de dictado del nivel medio.

A pesar de que no se encuentran al interior del mercado laboral formal muchos participantes del programa se encuentran trabajando de manera discontinua o continua pero siempre en condiciones de precariedad laboral (lo que usualmente se denomina como trabajo en negro) por lo que deben articular las obligaciones temporales que les impone un trayecto educativo formal con las que les requiere sus actividades laborales.

Gracias a esta situación muchos de los receptores del programa se inscriben en formatos educativos semi presenciales que buscan flexibilizar la demanda de horas



presenciales de cursada a partir de complementar las mismas con trabajos que los jóvenes deben realizar por fuera del espacio escolar a partir de la promoción de una suerte de formación auto gestionada.

En términos generales puede observarse en la población entrevistada que los jóvenes participantes del programa no suelen realizar actividades escolares por fuera de la escuela, por no contar con el tiempo necesario pero tampoco por considerarlo importante para alcanzar la aprobación de los espacios curriculares que cursan.

La educación media suele ser visualizada por estos jóvenes como a. la forma de alcanzar la posibilidad de un trabajo con mejor remuneración y condiciones de contratación del que podrían alcanzarlo de no terminar su educación secundaria y/o b. como requisito para ingreso a una carrera en alguna de las fuerzas de seguridad que cuentan con formación en la ciudad tales como la policía bonaerense, la policía municipal, el ejército y/o el personal penitenciario.

La educación formal para los beneficiarios del Programa Envión

Dos características de los beneficiarios de Envión influyen en su diferenciación por el tránsito en la educación formal con respecto a los destinatarios del Programa Jóvenes. En primer lugar se trata de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. En segundo lugar los beneficiarios de Envión tienen entre 12 y 18 años de edad. Ambas condiciones contribuyen a que en este caso se trate de adolescentes que no han finalizado su escolaridad primaria.

En lo que hace a la selección de los establecimientos educativos que realizan los destinatarios del programa Envión debe realizarse una diferenciación entre aquellos que ya se encontraban cursando sus estudios antes de ser parte del programa y aquellos que sólo ingresaron o retomaron su educación formal luego de ser parte del programa. En lo que hace a los jóvenes que ya se encontraban cursando su escolaridad antes de ser parte del programa debe mencionarse que Envión logra funcionar como un sostén efectivo de su trayecto educativo en los casos que sea necesario.

Por otra parte, los jóvenes que no se encontraban cursando su escolaridad formal, y deben hacerlo para cumplir con los objetivos del programa (y acceder a los beneficios que esto conlleva) suele encontrarse dos dificultades en lo que hace a sus trayectos de escolarización formal. La primera de ellas reside en poder encontrar un establecimiento



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

educativo en el cual los jóvenes puedan retomar su escolarización. Esta situación se hace difícil gracias a la importante cantidad de jóvenes que forman parte del programa y se encontraban con sus estudios interrumpidos pero también gracias a que se produjeron durante algunos años ingresos al programa en todo momento del año, por lo cual las escuelas ya tenían su matrícula completa además de que los jóvenes que pudieran ingresar a un nuevo establecimiento educativo debían hacerlo cuando el ciclo lectivo se encontraba avanzado y era necesario que ellos recuperen los contenidos abordados a lo largo del año hasta su momento de ingreso al establecimiento educativo.

“El tema después es sostenerlo ya te digo hay situaciones muy, muy problemáticas conflictivas de complicaciones familiares y demás entonces por ahí hay chicos que si o tenemos casos por ejemplo en que papá considera que el nene tiene que ir a trabajar en vez de ir a la escuela entonces bueno ahí obviamente nos resulta mucho más difícil porque encima que el chico no le gusta demasiado estudiar tiene el acompañamiento de los padres, bueno en esos casos tratamos de mantenernos acá y en algún momento yo creo que el chico le hace click hace el inside y dice bueno después de tantas charlas y mostrarle la idea considero ellos tienen que tener la oportunidad de ver que existe un mundo distinto del que ellos viven” (M. Equipo Técnico Programa Envión en entrevista personal)

Para salvar ambas situaciones el equipo Técnico del Programa ha implementado acuerdos informales con algunos establecimientos educativos que se muestran abiertos a recibir a los jóvenes beneficiarios del Programa.

“Se habla mucho con autoridades educativas locales, nos ayudaron mucho en esto porque hay caso que no podemos o no les encontramos escuela. Han respondido en una forma fantástica realmente se pudo trabajar muy bien en ese sentido (...) Esto paso mucho a principio de año en marzo no al comienzo del ciclo lectivo no porque aca no me aceptan, acá no me dan los horarios bueno ellos se dedican a buscarle un establecimiento educativo y generalmente han funcionado muy bien” (M. Equipo Técnico Programa Envión en entrevista personal)



Además, el programa cuenta con dispositivos de supervisión y acompañamiento de las actividades escolares de sus beneficiarios. Mientras que en el Programa Jóvenes el único requisito para demostrar la asistencia regular de los jóvenes a los establecimientos escolares es el certificado de escolaridad en lo que hace a Envión debe mencionarse que integrantes del Equipo Técnico concurren regularmente a los establecimientos escolares con la intención de supervisar el rendimiento escolar de sus beneficiarios, como así también iniciar actividades conjuntas con los integrantes de los equipos directivos con la intención de facilitar la escolarización de los beneficiarios del programa y superar las dificultades evidenciadas.

Si bien los jóvenes que participan de Envión pueden inscribirse de acuerdo a las normativas vigentes en cualquier escuela pública, existen circuitos informales que hacen que los beneficiarios del Programa se acerquen a establecimientos educativos cuyas titulaciones poseen baja valorización social

“Los chicos y las familias muchas familias que encubren también que vos las vas a visitar va bien va re bien va todos los días y esta excedido en faltas y demás entonces ahora como exigencia también pusimos el boletín, nos tienen que acercar el boletín (...) Tampoco son tan exigentes los docentes y ellos han adquirido como mayor seguridad como para estar dentro del establecimiento y están, están a su manera y esto también va a ser un trabajo lento y bastante arduo de la escuela de decir garantizar que estos chicos se reciban, pero que se reciban con ciertos conocimientos ¿sí?” (M. Equipo Técnico Programa Envión en entrevista personal).

A diferencia de lo que sucede con los participantes en el Programa Jóvenes los jóvenes de Envión articulan su trayectoria educativa de nivel medio con su trabajo con los tutores del programa lo que incluye un lazo emocional que se complementa con la participación en actividades recreativas y con el acompañamiento sostenido en la continuidad de su trayectoria educativa formal.

Educación no formal

El Programa de Orientación e Inducción al mundo del Trabajo (POI)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

El POI constituye a la vez que un conjunto coordinado y organizado de cuatro talleres que conforman el dispositivo de educación informal del programa, el primero de los dispositivos en los que participan los destinatarios de esta política social.

El POI se organiza en cuatro talleres cuya cursada es obligatoria y simultánea para todos quienes participan del programa. Son estos talleres: Formación para la empleabilidad, Seguridad Laboral, Derecho Laboral y alfabetización digital. El POI se dicta en diversas zonas de la ciudad gracias a acuerdos informales entre las autoridades de la oficina de empleo y referentes sociales locales que permiten la utilización de instalaciones tales como: sociedades de fomento, juntas vecinales, dependencias municipales, y sedes de organizaciones no gubernamentales.

Cada una de estas sedes requiere de un número no menor a treinta jóvenes inscritos para habilitar su funcionamiento. Cabe mencionar que en la diversidad de observaciones realizadas sobre los funcionamientos de estos POI nunca se alcanzó a registrar un número simultáneo de treinta participantes. Por el contrario, en los POI con mayor convocatoria el número de asistentes siempre fue cercano a los quince participantes.

La organización temporal del POI es usualmente la de dictarse por lo menos dos veces al año (y en aquellos momentos de mayor participación de los jóvenes en el programa se registraron hasta tres POI funcionando en un año) usualmente en los inicios del ciclo lectivo y a mediados de año. El POI se dicta en diversos horarios durante dos días en la semana cada uno de ellos con una franja horaria de cuatro horas semanales. Dos de esas horas son ocupadas en los días por los talleres de Formación para la empleabilidad, mientras que las dos restantes son ocupadas en un día por los talleres de Seguridad e Higiene en el Trabajo y Derecho Laboral respectivamente. En otro día, y en instalaciones de Instituciones de Educación Terciaria y con una duración de dos horas semanales los participantes del POI deben asistir a los talleres de alfabetización digital.

El POI pretende fortalecer la formación para la empleabilidad de los participantes, por lo que su organización pretende enseñar a los jóvenes habilidades que faciliten su búsqueda de empleo de acuerdo a las necesidades del contexto socio- económico en el que se encuentren.

Lo primero a señalar en lo que hace al impacto del POI sobre sus beneficiarios es la baja cantidad de jóvenes que efectivamente lo cursan sobre el total de inscriptos en el programa. En torno a aquellos que participan del POI debe mencionarse que se ha podido



registrar como desde el espacio de Derecho Laboral los jóvenes han logrado pensar sus prácticas laborales informales presentes y/o pasadas como condiciones ilegales de contratación que no deben soportar (a pesar de que por las condiciones del mercado laboral probablemente vuelvan a tener que hacerlo).

Los talleres del Programa Envión

Los talleres de Envión abordan la enseñanza de oficios tales como electricidad, reparación de electrodomésticos, peluquería, entre otros. Es un desafío para quienes integran el equipo técnico del programa lograr la asistencia de los jóvenes. Lo hacen a partir de contactos personales directos con cada uno de ellos y aun así la tasa de asistencia es baja.

Gracias a esta escasa respuesta por parte de los participantes en el programa los talleres no se renovaron luego de sus primeras experiencias de implementación en la primer sede del Programa.

Un aspecto importante a mencionar en lo que hace a los talleres de Envión reside en una estrategia de colaboración implementada con personal de la Facultad de Ingeniería cuando gracias a los programas de Voluntariado de la Universidad Nacional del Centro se implementan en la Sede 2 del Programa talleres de Emprendedurismo y Electricidad cuya cursada implicaba la asistencia de los jóvenes a la sede de la Facultad de Ingeniería de Olavarría. Si bien la cantidad de inscriptos fue alta, no pasó lo mismo con la cantidad de jóvenes que finalizaron el curso. La Universidad no aparece como un futuro posible en sus expectativas educativas por lo que la obligación de ingresar a la Facultad de Ingeniería se vivió en muchos casos antes que como un aspecto positivo como una experiencia no deseada que en muchos casos se decidió evitar antes que conocer.

A modo de cierre

Las dos políticas sociales aquí en estudio orientan sus esfuerzos a la inserción social (enunciados en términos de inclusión) de jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social. Decimos que este es un objetivo de ambas políticas a pesar de que en el caso del Programa Jóvenes se enuncian criterios de universalidad y se han registrado en las observaciones realizadas para esta investigación la presencia de beneficiarios del



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

programa cuyo sector de origen corresponde al de los sectores medios altos medidos por los niveles de ingreso y consumo de sus familias de origen. A pesar de esta aseveración sostenemos lo de sectores sociales desfavorecidos para hacer referencia a los destinatarios de ambos programas ya que:

- a. Un nivel de focalización compartido por las dos políticas sociales reside en que son construidos como destinatarios de los programas jóvenes de más de dieciocho años que no hayan finalizado su escolarización media. Esto obliga a que se trate de adolescentes con trayectorias educativas signadas por la repitencia, el abandono temporal o la completa interrupción de los mismos.
- b. Los jóvenes con estas trayectorias educativas usualmente concurren a establecimientos educativos con baja valorización social, donde es usualmente compartido que se trata de establecimientos destinados a jóvenes con escasas posibilidades de inserción laboral y/o educativa y por lo tanto no vale la pena sostener exigencias educativas para quienes "no las necesitan, ni pueden aprovecharlas".

En la construcción de este tipo de trayectorias educativas intervienen los dispositivos de escolarización estatales a través de procedimientos informales de selección de sus estudiantes. Desde sus inicios el nivel medio educativo medio en secundario en Argentina se caracterizó por la selectividad formal, legalizada e institucionalizada de sus estudiantes (Martignoni, 2013). Estos mecanismos de selección operaron a partir de la no obligatoriedad del nivel que se encontraba únicamente destinado a quienes les correspondía continuar sus estudios en los niveles superiores (universitarios) para ocupar puestos de dirección y responsabilidad ya sea en el sector público como en el privado.

Para los jóvenes que conforman estos sectores populares el ingreso al mercado laboral suele realizarse de manera temprana. Para algunos a través de la búsqueda de empleo y para otros a partir del ingreso en trabajos informales, temporales y de escasa valorización social. Esta forma de acceso al mercado de trabajo suele asociarse a las bajas credenciales y competencias educativas que detentan. Por ello, existe la esperanza de que el incremento de sus credenciales y competencias educativas mejore sus posibilidades y condiciones de ingreso al mundo del trabajo.



La promesa sobre las mejoras en sus condiciones laborales no sólo se asocia en el necesario incremento de los ingresos. Por el contrario, optimizar las condiciones de ingreso y permanencia en la condición salarial corresponde reforzar uno de los mecanismos tradicionales de socialización (Dubet, 2006). De la mano de mejores condiciones laborales viene el fortalecimiento de los lazos sociales y familiares que estructuran los ámbitos primarios de socialización.

Un último aspecto a mencionar reside en que a pesar de sostenerse sobre principios universalistas y perspectiva de derechos el Programa Jóvenes ha evidenciado una menor efectividad que el Programa Envión que continua utilizando estrategias de focalización hacia poblaciones desfavorecidas en sostener la escolarización formal de sus participantes. Encontramos la explicación a esta condición en que los asistentes a Envión son menos que un diez por ciento de los participantes del Jóvenes además de que el equipo técnico de Envión articula la educación formal de sus participantes con la construcción de lazos de afectividad que son valorados de manera positiva por los jóvenes.

Bibliografía

Alonso Guillermo (s/f) La política social municipal en el cruce entre nación y provincia. El caso del Municipio Bonaerense de General San Martín. Argentina. Documentos de Trabajo. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.

Alonso Guillermo (2007) La gestión pública local y las políticas sociales. El caso del municipio de General San Martín. Documentos de Trabajo. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.

Andrenacci Luciano y Soldano Daniela (2005) Aproximaciones a la teoría de la política social partir del caso argentino en Andrenacci Luciano. Problemas de Política social en la Argentina contemporánea. Prometeo Libros. Buenos Aires.

Chiara Magdalena y De Virgilio María Mercedes (2001) La política social en el ámbito municipal: Análisis de las condiciones para la producción de políticas locales en el Gran Buenos Aires (Argentina). Congreso de la Latin American Studies Association. Washington.

Chisholm Lynne (2008) Recontextualizando el aprendizaje en la segunda modernidad en Bendit Rene, Hahn Marina y Miranda Ana. Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado. Prometeo Libros. Buenos Aires.

Dubet Francois (2006) El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Editorial Gedisa. España

Duschatzky Silvia (2008) Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Filmus Daniel y Kaplan Carina (2012) Educar para una sociedad más justa. Debates y desafíos de la Ley de Educación Nacional. Editorial Aguilar. Buenos Aires.

Jacinto Claudia (2010) Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias en La construcción social de trayectorias laborales de jóvenes. Editorial Teseo. Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires.

Jacinto Claudia y Millenaar Verónica (2010) La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades en La construcción social de trayectorias laborales de jóvenes. Editorial Teseo. Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires.

Kessler Gabriel (2002) La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires. UNESCO Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Buenos Aires.

Lahire Bernard (2006) El espíritu sociológico. Editorial Manantial. Buenos Aires.

Martignoni Liliana (2013) Ampliación de la obligatoriedad escolar y experiencias adolescentes en el gobierno de la pobreza. Editorial La colmena. Buenos Aires.

Nirenberg Olga, Brawerman Josette y Ruiz Violeta (2007) Evaluar para la transformación. Innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales. Editorial Paidós. Buenos Aires

Pautassi Laura (2010) Perspectiva de derechos, políticas públicas e inclusión social. Debates actuales en la Argentina. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Sirvent María Teresa (2008) La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en Argentina en Elsalde Roberto y Ampudia Mariana. Movimientos sociales y educación. Teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina. Editorial Buenos Libros. Buenos Aires.



"ACÁ SOMOS LA ESCUELA 18, NÓ LA 6"; UN ANÁLISIS SOCIO-ANTROPOLÓGICO DE LAS TENSIONES Y CONFLICTOS EN DOS ESCUELAS PÚBLICAS

Rodrigo Pallicer

FACSO-NURES-GISE.

rodrigopallicer@gmail.com -

Cecilia Pinedo

FACSO-NURES-GISE.

ceciliaericapinedo@hotmail.com

Resumen

Este trabajo realiza desde el campo de la Antropología y Educación, un acercamiento exploratorio a la cotidianeidad de dos escuelas públicas en la ciudad de Olavarría. Particularmente se abordan las situaciones de tensión que se producen entre ambas instituciones, al compartir el edificio a partir de la sanción de la ley de educación (26.206). Estas escuelas se encuentran en contextos estigmatizados por distintos sectores sociales a través de discursos, que también se reproducen en el interior de las escuelas. El trabajo se realizó mediante el enfoque etnográfico, relevando las formas en que los actores se apropian y vivencian su cotidianidad, a partir de dos estrategias de investigación: la observación participante y la entrevista. La relevancia de utilizar este enfoque estuvo en poder reconstruir los procesos sociales que constituyen y transforman las prácticas hacia el interior de las instituciones.

Palabras Claves: Apropiación, Escuela, Políticas, Educación.

Introducción

Esta investigación aborda desde el Grupo de Investigaciones Socioculturales en Educación, las tensiones que se producen entre dos escuelas de Olavarría a partir de la sanción de la Ley 26.206, la cual establece la obligatoriedad del nivel secundario¹. En

¹El artículo 16 de la Ley 26206 establece que "La obligatoriedad escolar en todo el país se extiende desde la edad de cinco (5) años hasta la finalización del nivel de la Educación Secundaria. El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las autoridades jurisdiccionales competentes



relación a esto, se ve la necesidad de crear la Escuela N°18, la cual va a compartir el edificio con una escuela que ya contaba con un siglo de historia en el territorio, la N°6.

El contexto donde se encuentran ambas escuelas es nombrado por diversos sectores sociales de Olavarría con el término de "Escuela 6". Este se asocia a valores estigmatizantes, los cuales también se reproducen hacia el interior de las escuelas. A la vez, compartir el edificio genera tensiones entre los actores institucionales, ya que la escuela N°18 es confundida y representada como "Escuela 6". A raíz de esto, la N°18 pretende diferenciarse a partir de prácticas y actividades para lograr legitimidad y obtener reconocimiento.

También se abordarán las formas de apropiación que realizan los sujetos a partir de la interpretación de políticas estatales en contextos estigmatizados, lo cual hace que las políticas se reestructuren y materialicen de diversas maneras.

El trabajo se divide en 4 apartados, en el primero se desarrollan los aspectos teóricos-metodológicos, focalizando en las categorías utilizadas y las formas por las cuales se abordó la investigación. En el segundo el contexto donde se realizó la investigación, indagando en la historia y las características del territorio, como así también las diversas instituciones que funcionan en el mismo. En el tercero el desarrollo etnográfico, el cual muestra las diferentes situaciones que le dan sustento a este trabajo. Por último las consideraciones finales.

Aspectos Teóricos-Metodológicos

Para este trabajo resultaron pertinentes las investigaciones de Elsie Rockwell entorno a las escuelas rurales en México (2005). En sus trabajos mostraba como los actores reconfiguraban sus prácticas educativas en relación a las actividades que se desarrollaban en la región. De esta manera, las políticas educativas elaboradas desde el estado se reinterpretaban a partir de las apropiaciones que realizaban los sujetos en contextos con características particulares.

asegurarán el cumplimiento de la obligatoriedad escolar a través de alternativas institucionales, pedagógicas y de promoción de derechos, que se ajusten a los requerimientos locales y comunitarios, urbanos y rurales, mediante acciones que permitan alcanzar resultados de calidad equivalente en todo el país y en todas las situaciones sociales."(Ley 26206, 2006: 03).



Con la creación de la ley 26.206 se crean nuevas escuelas, muchas de ellas en edificios que ya contaban con una. Esto modificó la cotidianeidad de las escuelas que ya se encontraban en el espacio ya que tenía que compartir el edificio con otra de reciente creación. A la vez modificó las relaciones de las familias con la escuela, y de la escuela con las familias. En concordancia con esto, los directivos de la escuela 18 querían crear *"cultura secundaria"* en un contexto donde la mayor parte de los sujetos no tenían un paso –o breve- por la formación secundaria. Retomando los planteos de Rockwell: *"las escuelas se convirtieron en sitios donde entraron en juego diversas representaciones de la educación, que fueron asumidas, refutadas o reelaboradas en el proceso"* (Rockwell, 2005:31). En estas diversas representaciones sobre la educación y las prácticas educativas, se producen negociaciones y apropiaciones que hacen a la configuración cotidiana de las instituciones: *"La realidad escolar aparece más bien mediada por la actividad cotidiana –la apropiación, la elaboración, la re funcionalización, el rechazo– de sujetos particulares, y en ciertos momentos, de sujetos colectivos"* (Rockwell, 1996:11).

Las escuelas son permeadas y atravesadas por el contexto en donde se encuentran, éste moldea y configura su *"vida cotidiana"*. Vemos a las escuelas *"como lugares de intersección de redes y procesos que rebasan los límites físicos e institucionales del espacio escolar."* (Rockwell, 2005:36). Este espacio tiene formas particulares en las cuales se organiza su *"vida cotidiana"*. Esta remite a *"conjuntos de actividades, característicamente heterogéneos, emprendidos y articulados por sujetos particulares"* (Rockwell, 1996:11). En este sentido, las actividades que se desarrollan en estas escuelas tienen relación con las trayectorias de cada sujeto, lo cual incide en las relaciones que establece con otros. En este sentido las tensiones que se producían entre las instituciones estaban en relación con el compartir el espacio con sujetos con trayectorias desiguales. De esta manera, la *"vida cotidiana"* se configura a partir de estas trayectorias, que se encuentran y conviven en las instituciones. Rockwell, va a agregar que: *"así se circunscriben a `pequeños mundos´ cuyos horizontes se definen diferencialmente, de acuerdo con la experiencia directa y la historia de vida, de cada sujeto"* (Rockwell, 1996:11). Lo cotidiano es utilizado *"como un nivel analítico"*, que nos ayuda a abordar las existencias de cada escuela, y las formas por las cuales los sujetos transforman, reproducen, y conocen la *"realidad escolar"* (Rockwell, 1996: 9).



Resultan necesarios los aportes en torno a la categoría de *apropiación* (Rockwell: 2005). Esta hace mención a las formas por las cuales los sujetos estructuran y configuran su vida cotidiana a partir de los sentidos y representaciones que realizan los actores sobre “su mundo” (Rockwell: 2005). La escuela N°18 al generar nuevas prácticas, quería visibilizar y crear “*cultura secundaria*” para obtener un reconocimiento diferente al de la escuela 6. De esta forma, las nuevas prácticas que realizaban los actores tenían como fin transformar los sentidos que había sobre su escuela, a partir de las apropiaciones que realizaban (Rockwell: 1996).

La apropiación puede darse en múltiples sentidos dentro de un mismo ámbito institucional, es decir que “*estructura diferentes condiciones de tiempo y espacio y propicia diferentes relaciones y modalidades de apropiación*” (Rockwell, 2011: 34). En las escuelas los directivos y el personal auxiliar representaban a los estudiantes y sus familias a partir de las apropiaciones que realizaban de los discursos estigmatizantes producidos desde los medios de comunicación, vinculados a situaciones de violencia y robo producidos en lugares cercanos a las escuelas. Estas representaciones configuraban la vida cotidiana, y las formas por las cuales se establecía la obligatoriedad.

También podíamos encontrar *resistencias* (Rockwell: 2011). Esta refiere a “*una fuerza que se opone a lo que se considera la fuerza activa*” (Rockwell, 2011: 30). Los estudiantes se oponían al desarrollo de clases dentro de los salones, y a entablar relaciones con docentes que no eran de su agrado. Los actores institucionales de la Escuela 18 manifestaban cierta *resistencia* a ser nombrados como Escuela 6, situación que llevo a que los mismos realicen actividades para generar una identidad y obtener reconocimiento. Aparece también la *subversión* (Rockwell: 2011), la cual es un orden alternativo, con lógicas que van en sentidos contrarios a lo establecido institucionalmente. Uno de los profesores de arte, establecía acuerdos implícitos que les permiten guiar una actividad de aprendizaje. De esta forma, los alumnos tomaban en sus manos el sentido mismo del contenido, lo cuestionaban, buscándole sus contradicciones. Este proceso hacia que las actividades propuestas por el docente se decidieran de manera colectiva, yendo en contra de la imposición de tareas y o actividades de forma individual.



En concordancia con lo planteado anteriormente, la investigación abordará las tensiones, representaciones y sentidos que se producen entre los actores institucionales de dos escuelas a partir de compartir el edificio Al abordar esto, también observamos la heterogeneidad que se hace presente en sus vidas cotidianas, en las cuales entran en juegos *sentidos divergentes* en relación a la escuela. (Rockwell: 2011).

El relevamiento de la información se ha realizado desde el enfoque etnográfico (Rockwell, 2009) teniendo en cuenta las siguientes características: *documentar lo no documentado*, mantener la centralidad del investigador en el campo, recuperar el "conocimiento local" que producen los "nativos" y analizarlo en conexión con las teorías seleccionadas. A partir de ello, se han puesto en práctica principalmente dos estrategias de investigación. Por un lado, la observación participante que deriva en el registro de las interacciones que desarrollan los actores. Por el otro, la entrevista con el objetivo de recuperar los sentidos que las personas tienen sobre las formas en que vivencian la realidad. El trabajo de campo se realizó en el Barrio Lourdes, el Territorial 1 y la Escuela N° 18 en abril, mayo y junio del año 2014.

Reseña Histórico-Contextual

La escuela secundaria N° 18 se encuentra dividida en dos sedes, una está ubicada en el Barrio Lourdes de la localidad de Olavarría, y la otra en las calles Ayacucho y Sáenz Peña, (utilizando alones de la escuela N° 53). La investigación se desarrolló en la sede que se encuentra en el barrio Lourdes. Lugar donde comparte el sum con la escuela N° 6. El nombre del barrio, según los vecinos, surgió en respuesta al no reconocimiento del mismo con un nombre específico, sino por asociación a la escuela primaria que se encuentra en la intersección de la Av. Trabajadores y Av. Alberdi, la escuela N° 6. El barrio era- y es- reconocido bajo este término, cargado de valorizaciones negativas, al cual se lo utiliza de manera estigmatizante por diversos sectores sociales de la ciudad.

Los medios de comunicación locales toman como referencia a la escuela N°6 para informar sobre noticias policiales y sociales del territorio que la rodea. Como por ejemplo: "*Herido de bala en un intento de robo en el barrio escuela*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

6²(Infoeme); "Operativo en tres barrios con dos aprehendidos: secuestran 10 armas y más de 120 municiones", esta noticia describe un "impresionante despliegue policial se vio esta mañana del jueves en Olavarría en el marco de 15 allanamientos que se concretaron en distintos sectores de la ciudad impulsadas por la investigación que lleva adelante la UFI 5 por hechos de violencia en el barrio de la escuela N°6"³. Por otro lado, otra noticia hace mención al estado de las calles: "Calle intransitable en el barrio Lourdes" en este caso se reconoce al territorio con el nombre que le pusieron los vecinos, pero en la bajada del artículo se menciona a la Escuela N° 6 como referencia: "Los vecinos domiciliados en Merlo al 600 en el corazón del Barrio Lourdes, más conocido como de la escuela N° 6, manifestaron su enojo ayer..."⁴. Pese a que los vecinos prefieren ser reconocidos como barrio Lourdes, en relación a la iglesia que se encuentra en el lugar, el territorio sigue siendo referenciado en vinculación a la Escuela N°6.

En un acercamiento a las escuelas, una de las porteras de la escuela N° 6 nos decía que: "hemos tenido compañeras que por miedo al barrio no ha venido". Al consultarles si eran del barrio, nos decían: "dios no lo permita, decir escuela 6 es como decir malas palabras". Al recorrer el barrio pudimos encontrar diversas instituciones que se diferenciaban del resto de las viviendas. Estas son el edificio del Servicio Territorial Municipal N°1, ubicado frente a las escuelas, sobre Av. Alberdi, junto al jardín Maternal Municipal N° 108, el Centro Municipal de Salud N° 26, a la vuelta de la escuela, el Jardín de Infantes N°926 "Nuestra Señora de Lourdes", y a una cuadra de este lugar el edificio de la Capilla de "Nuestra Señora de Lourdes".

Las instituciones nombradas en el párrafo anterior suelen realizar diversas actividades en el territorio. En el Servicio Territorial⁵ funcionan las actividades de los Centros de

²Noticia publicada el 13 de abril del 2010 en el portal web del diario Infoeme (<http://www.infoeme.com/herido-bala-un-intento-robo-barrio-escuela-6-n26567>)

³(<http://www.infoeme.com/operativo-tres-barrios-dos-aprehendidos-secuestran-10-armas-y-maacutes-120-municiones-n22359>, 26 de noviembre del 2009)

⁴(<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/151534/calle-intransitable-en-el-barrio-lourdes>, 30 de diciembre del 2012)

⁵ Los territoriales son "Mesas de Gestión Territorial, integradas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales entre las que se encuentran referentes de Iglesias, Clubes, Sociedades de Fomento, Juntas Vecinales, Cáritas, líderes barriales, Centros de día, Jardines Maternales, Callejeadas, Programas Enviñón y Rayuela. Estas mesas, tienen una frecuencia de reunión mensual, donde los distintos actores sociales conforman un espacio plural y participativo con el fin de poner de manifiesto inquietudes de los vecinos de cada barrio y llevar



Estudios de Nivel Secundario N°451 (CENS), las Callejeadas⁶ y diversos talleres de cocina, costura, danza, música y carpintería. El Territorial presta el patio para que los estudiantes de la escuela N°6 y N°18 realicen educación física, ya que no cuentan con un espacio para desarrollarla. Por otro lado, en la iglesia se realizan distintas actividades, como por ejemplo: talleres de cocina, catequesis y apoyo escolar.

La escuela N°18 recibe esa denominación el 22 de noviembre del 2012. Anteriormente funcionaba como E.S.B N° 5, fundada en 2006, con la implementación de la obligatoriedad de la Educación Secundaria. Actualmente cuenta con un cupo de alrededor de 150 estudiantes entre el turno mañana y tarde, a la mañana asisten los estudiantes de la Escuela Secundaria Básica, por la tarde los de la Escuela Secundaria Superior, siendo mucho mayor el cupo del turno mañana que el de la tarde. La entrada se realiza por la calle Alberdi, por una reja que conecta a una especie de hall abierto, al cual dan los salones. Siguiendo por el hall nos encontramos con la puerta de ingreso al SUM. El mismo muestra cómo fue refaccionado, presenta un techo de una arquitectura diferente al del lugar, lo mismo los pisos. El SUM (Salón de usos Múltiples) es el espacio que comparte con la escuela N° 6. En el salón de usos múltiples funciona un comedor y es utilizado por ambas escuelas para realizar los actos escolares. A la vez, los estudiantes de la Escuela N°18 lo apropian cotidianamente en sus recreos. De esta forma la superposición de horarios, la limpieza, los ruidos, y el *desorden* de los alumnos de la secundaria son algunos de las problemáticas que generan conflicto entre auxiliares y autoridades de estas escuelas.

"Decir escuela 6, es como decir malas palabras"

La situación que se manifestaba como problemática entre los actores de las instituciones, era tener que compartir parte del edificio. La directora de la escuela N°18 manifestaba que

adelante acciones conjuntas que ayuden a contener y mejorar las relaciones humanas dentro de cada zona"(<http://www.olavarria.gov.ar/node/51>).

⁶ Las callejeadas es un programa que funciona hace 11 años, destinado a jóvenes de entre 10 y 18 años que tiene como fin dar *"respuesta a una demanda de espacios de contención e inclusión social. El objetivo: propiciar espacios de identidad y pertenencia. Con talleres socioeducativos y recreativos se busca fortalecer la autoestima de los chicos, brindándoles un espacio de contención, sociabilidad y referencia"*. <http://olavarria.gov.ar/noticias/node/1410>).



"nos falta edificio, la idea es construir dos aulas más para el 2015, (...) compartir con las otras instituciones es todo un tema, cuesta mucho. Hay una resolución que dice que el edificio es del estado. Pero bueno, nos apropiamos, el escritorio es mío. Por ahí compartimos el docente, y a veces tenemos una resistencia, como que invadimos, lo sienten como una usurpación, con el personal auxiliar es el mayor problema".

Compartir el edificio generaba diversas tensiones entre el personal auxiliar de la escuela N°6 y los actores institucionales de la escuela N°18. Estas, tenían que ver con las representaciones que había sobre los jóvenes que acudían a la escuela N°18, con los cuales tenían que compartir el edificio cotidianamente. Una de las porteras de la escuela N° 6, manifestaba que los docentes de la escuela 18:

"apañan a los chicos, faltan el respeto y son los que más invaden el comedor. Al no tener patio están continuamente invadiendo, faltan el respeto y ellos como que los apañan. Tienen problemas en los hogares y tienen permitido venir y hacer lo que quieren, y nosotros no les faltamos el respeto, hay como faltas de normas". Añaden que... "una vez había dos chicos escondidos, ahí debajo de la mesa, a punto de tener relaciones, la chica estaba sin la remera casi, si no le decíamos, no sé, iban a terminar haciendo eso, la directora no está nunca acá".

A la vez, en un registro realizado durante el acto por el día de la bandera, pudimos ver que los alumnos de la primaria (Escuela N°6), abrían una de las puertas del SUM, puerta que daba al espacio donde la escuela 6 realizaba su recreo. Al abrir la puerta, los pequeños, les gritaban cosas o alentaban a los jóvenes y docentes que realizaban el acto, pertenecientes a la escuela N°18. El acto se llevó a cabo en una mitad, la más cercana a la escuela 18, parte que no era limpiada por las porteras ya que solo hacían las rutinas de limpieza en el sector más cercano a la Escuela 6.

Anteriormente veíamos como las porteras mostraban su malestar con los sujetos de la escuela N°18, además nos decían que: "

Desde que está la secundaria y la directora ha cambiado todo para mal, lo que pasa ahora, es que los chicos cobran este plan, ahora viene cualquiera, con tal de cobrar, no vienen porque tienen ganas de venir vienen porque cobran esto" (Portera 1).



En cambio, oponiéndose a lo que planteaba la portera, la directora nos decía que, *"El ellos van porque le pagan la asignación, está siempre latente, el 'me manda mi mamá'. Por eso el rol del docente, debe despertar la necesidad de aprender, a ellos los mandan, a muchos, no a todos"*. Luego plantea que:

"no es que faltan, no tienen un proyecto un sueño, qué seguir estudiando, qué hacer el día de mañana, también es algo que se trabaja desde la escuela con ellos. Cuesta mucho esto de tener un sueño sin tener una familia, que empuje, que te diga que lo vas a lograr, entonces bueno esa función se ha corrido a la escuela" (Directora).

La Escuela N°18 de reciente creación, es confundida con la Escuela N°6, la cual es utilizada como referencia para nombrar al territorio cuando ocurren hechos delictivos. Los actores institucionales de la Escuela N°18 nos decían que *"acá somos la Escuela 18, no la 6"* (Estudiante de 6°), luego detallaba una situación que habían vivenciado...

"con la profesora de historia y la de literatura armamos un proyecto que presentamos en el Concejo Deliberante Estudiantil, y cuando de las otras escuelas preguntan de qué escuela somos, primero no la conocen y después cuando decimos que somos de la 6, dejan de hablarnos" (Estudiante de 6°).

Al utilizar a la escuela 6 como referencia, recaen sobre eso todas las valoraciones negativas que conlleva su término, es por esto que se quieren generar prácticas para visibilizar a la Escuela N°18 y lograr reconocimiento, la directora manifestaba que:

"tener identidad propia, no la de la escuela 6, el estigma de la escuela 6. (...) el hecho de no ser reconocidos, hoy yo digo secundaria 18 y dicen ¿Dónde está? , nadie sabe. Cada vez se va conociendo más, es una cuestión de identidad" (Directora E °18).

Desde la materia de arte surgió un proyecto para vincular a los jóvenes con la escuela 18 y lograr visibilidad en el territorio. Este consiste en elaborar murales en las paredes exteriores con materiales reciclados y cerámicos. José, el profesor de arte, manifestaba que su actividad generaba que los jóvenes no dañen la escuela, ya que *"los chicos al ver lo que hacemos rayan menos las paredes, no tienen mucho lugar para escribir, además son cosas que hicieron amigos, ellos o conocidos"*. Al unísono manifestaba que:



"La onda es no tenerlos encerrados, es decir que no estén trabajando en una hoja, porque si no se aburren, no dan bola, por eso surge esta idea, este proyecto para que los pibes trabajen en algo vinculado a la materia y a la vez den un aporte a la escuela" (José).

En uno de los acercamientos que realizamos a la escuela, nos tocó presenciar una de las clases de José, las cuales se realizaban en el hall de entrada. Allí quería construir unas especies de mándalas con cerámicos y tapitas plásticas. José era el que más trabajaba en las paredes, secundado por algunos jóvenes. Había alrededor de 10 jóvenes en diversos grupos, unos pegaban, otros alcanzaban las tapas de colores, y otros conversaban sobre fútbol, estos últimos parecían ser los que menos implicados estaban en la tarea del profesor. El trabajo que realizaban los jóvenes se contraponían a otras miradas que había sobre ellos en la escuela, el profesor de arte agregaba:

"los pibes laburan, no es que no hacen nada (...) La técnica de la construcción de murales es una herramienta que les brindo a los estudiantes para que lo puedan utilizar como una forma de sustento, el día de mañana puede ser un trabajo (...) yo quiero dejarle algo a estos pibes, a mis alumnos, una herramienta para que se puedan defender el día de mañana, no quiero enterarme con los años que alguno de los que fueron mis alumnos terminó muerto o en cana".

Estas valoraciones entorno a lo que puede ser el futuro de los jóvenes aparece constantemente en las diversas entrevistas realizadas, y que tienen que ver con las representaciones y apropiaciones que hay sobre el contexto. Otras docentes manifestaban que: *"Estos chicos no tienen las mismas facilidades"* (EMATP contable); *"...necesitan un referente"* (Profesora de Geografía); *"Para el chico el único referente es el profesor, el docente o el preceptor"* (Profesora de Geografía).

Las representaciones construidas sobre los jóvenes, hacía que los directivos y docentes quieran *"cambiar"* las costumbres que traían de sus hogares. La directora manifestaba que: *"en los varones hubo épocas que había pantalones anchos, ahora no, se va cambiando. Como que hasta ellos mismos se hacían ver diferentes a los otros chicos"* (Directora). Además, agregaba que por momentos, las tareas que realizan dentro de la escuela tienen que ver más con contener, ya que decía que el trabajo diario es, *"estar con ellos hablarles mucho, que alguien los escuche, hay chicos que fuman porro, hablarles*



reflexionar" (Directora). La directora producía diversos acuerdos para lograr que los jóvenes permanezcan dentro de la institución. El uso de la gorra era mal visto por la directora, la cual representaba diferentes sentidos entorno a la delincuencia, el robo y el "afuera" de la escuela. Manifestaba que,

"yo se las dejo, cuando hicimos el acuerdo de convivencia se planteó. Es una guerra constante, de todos los días y bueno nos pusimos de acuerdo que se usa en momentos, menos cuando hay ceremonias, el almuerzo y la bandera. (Directora).

Al plantear eso, se podían notar cierto mal estar cuando se refería al uso de la gorra ya que luego plantea que era necesario es: *"Antes de que estén afuera drogándose o haciendo cualquier cosa prefiero tenerlos sentados con la gorra"* (Directora).

Los relatos entorno a la violencia, las adicciones y el embarazo eran las respuestas cotidianas de los actores institucionales de la escuelas, las salitas y los territoriales entorno a problemáticas del barrio. La directora de la escuela 18 tenía como fin generar prácticas de *"cultura secundaria"* para lograr identidad y sentido de pertenencia en los jóvenes y las familias con la escuela secundaria. Manifestaba que en los jóvenes que acuden a la escuela: *"No hay cultura de escuela secundaria, que es obligatoria"*. Lo mismo sucedía con las familias, ya que las consideraba *"encubridoras"*, las cuales desmotivan a los jóvenes, ya que: *"los pocos chicos que hemos tenidos con ganas de progresar y demás tenemos la contra que en la familia les dicen cosas como para qué vas a estudiar o ahí viene Sarmiento"*. Todas estas representaciones se construyen a partir de las formas por las cuales se apropia de las representaciones que realiza sobre los hogares de los estudiantes, ya que decía que provienen de *"hogares disfuncionales, no viven con sus padres, viven con abuelos, con tutores, con quienes pueden. Hay otros que no sé donde duermen"* (directora). Por último agrega que, *"todo el día se hablan mal, se insultan. Ellos sienten al barrio de donde vienen lo viven desde su posición"*. De esta manera, lo que quiere lograr es que *"los chicos quieran estar en la escuela, permanecer"* (directora)

Consideraciones finales



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En este acercamiento exploratorio a las escuelas pudimos visualizar la heterogeneidad que se manifiesta en la cotidianeidad de ambas:

"...la heterogeneidad es uno de los caracteres más destacables en la vida cotidiana en general. La escuela no escapa esta regla, no solo porque existe una gran variedad de hábitos, de sujetos, de actividades, en cada "pequeño mundo" coexiste elementos con sentidos divergentes..." (Rockwell y Et, 2011: 11).

De esta manera, a través del análisis de la cotidianeidad pudimos observar los distintos sentidos y formas de apropiación a partir de compartir el edificio.

Las problemáticas desarrolladas atienden no solo a las representaciones que se realizan sobre los actores institucionales, sino también a la vinculación con el estigma que conlleva este territorio en particular. Las diferentes posiciones que se toman en relación al término de escuela N°6, también producen formas de ser y hacer en las actividades que se desarrollan en una de las escuelas para obtener reconocimiento. De esta manera los actores de la Escuela 18 querían generar nuevas prácticas, para diferenciarse con la Escuela 6.

Observamos las diversas características que asume la implementación de políticas estatales en escuelas que se ubican en contextos estigmatizados. La obligatoriedad del nivel secundario generaba que los docentes tuvieran que negociar y establecer acuerdos para que los estudiantes permanezcan en la institución. En relación a esto, Liliana Sinisi plantea que:

"tanto en las instituciones educativas como en los ámbitos de diseño e implementación de políticas y programas estatales, los sujetos pertenecientes a ambos espacios actúan y median produciendo específicos procesos de apropiación y re significación de los contenidos y prescripciones presentes en dichas políticas y programas"(Sinisi, 2007:3).

De esta forma, las representaciones que había entorno al contexto y los sujetos, hacía que se generaran específicos procesos de apropiación que incidían en el entramado cotidiano de la escuela. También nos preguntamos acerca del rol de los docentes a la hora de implementar una política estatal, y cómo repercuten las representaciones que los mismos realizan sobre su contexto de trabajo, en las diversas prácticas que realizan.



Algunos docentes querían cambiar y generarles nuevos hábitos a los jóvenes para intentar modificar las representaciones que caían sobre ellos. En este sentido nos preguntamos hasta qué punto los docentes se empoderan en torno a la implementación de una política educativa, y qué roles ocupan en la construcción escolar en contextos estigmatizados. Sin dejar de ver las tensiones que se producen con las familias de los estudiantes, las cuales representan a la escuela de diferente manera. Esto incide en la comunicación entre la escuela y la familia de los estudiantes, ya que las prácticas que se quieren implementar en la escuela, resultan extrañas o ajenas para las familias de los estudiantes.

Por último, la complejidad de la *vida cotidiana* se manifiesta en las percepciones que tienen los actores sobre ambas escuelas, percepciones que los mismos reproducen, apropian y representan. La imagen estigmatizada asociada a la escuela 6, de la cual pretenden desprenderse los actores institucionales de la escuela 18, es la misma que utilizaban los actores de la N°6 para reconocer a los de la escuela 18. De esta forma pudimos observar que ambas escuelas trataban de identificarse en oposición a la otra, situación que producía tensiones y conflictos a partir de compartir un espacio en común. La investigación en un futuro podría abordar esta problemática, indagando más profundamente en las apropiaciones que realizan los actores institucionales de ambas escuelas, sin dejar de observar las representaciones e interpretaciones que realizan los sujetos sobre las políticas educativas en contextos estigmatizados.

Bibliografía

Cerletti, L. (2005). "Familias y educación: prácticas y representaciones en torno a la escolarización de los niños". En: Cuadernos de Antropología Social. N° 22. 173-188. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).

http://portal.educacion.gov.ar/consejo/files/2009/12/ley_de_educ_nac1.pdf

<http://www.infoeme.com/herido-bala-un-intento-robo-barrio-escuela-6-n26567>. Publicada el 13 de abril del 2010.

<http://www.infoeme.com/operativo-tres-barrios-dos-aprehendidos-secuestran-10-armas-y-maacutes-120-municiones-n22359>. Publicada el 26 de noviembre del 2009.

<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/151534/calle-intransitable-en-el-barrio-lourdes>. Publicada el 30 de diciembre del 2012.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Neufeld, M. R. (2011). "El campo de la antropología y la educación en la Argentina. Problemáticas y contextos". En: Workshop Diálogos Iberoamericanos sobre etnografía na educação. Belo Horizonte, septiembre 2011.

Neufeld, M. R. (2009). "Antropología y educación en el contexto argentino". En: VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.

Levinson, B y Holland, D. (1996). "The Cultural Production of the Educated Person: An Introduction". En: The cultural production of the educated person. Albany, State University of New York press. Pp 1-56. Traducción: Laura Cerletti.

Rockwell, E. (1997). "La dinámica cultural en la escuela". En: Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotsky en la educación. Fundación Infancia y Aprendizaje. Madrid.

Rockwell, E. (1997). "Huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en el escuela". En: La escuela cotidiana. Rockwell, E (coord.). Fondo de Cultura Económica. México.

Rockwell, E. (1996). "Llaves (Claves) para la apropiación: escolarización rural en México". En: The cultural production of the educated person. Albany, State University of New York press.

Rockwell, E. Y Ezpeleta, J.(1983) La escuela, relato de un proceso de construcción inconcluso. Comisión de Educación de Clacso, Fundación Carlos Chagas, Sao Paulo, Brasil. Publicado en Revista Novedades Educativas N°95, 1998

Rockwell, Elsie. (2009). La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires. Ediciones Paidós.

Rockwell, E. Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar. ¿Resistencia, apropiación o subversión? En Batallan y Neufeld, Coords.

Sinisi, L. (2007). "El aporte de la investigación antropológica en educación y su incidencia en la evaluación de políticas educativas y programas "innovadores". Prensa Revista REDiparc, Buenos Aires.

Rockwell, E. (2005) La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares. En: Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, 1, pp. 28-38. Barcelona: Pomares.

http://portal.educacion.gov.ar/consejo/files/2009/12/ley_de_educ_nac1.pdf



INTERSECCIONES DISCIPLINARIAS: IDIOMA INGLES Y MIRADAS ANTROPOLOGICAS
JUNTAS EN EL CAMINO DE FORMAR DOCENTES UNIVERSITARIOS

Mag. Julieta Soncini

Universidad Nacional de La Pampa, Fac. de Cs. Humanas

Mag. Silvia Siderac

Universidad Nacional de La Pampa, Fac. de Cs. Humanas

Prof. Nora Diaz

Universidad Nacional de La Pampa, Fac. de Cs. Humanas

María Sol López.

Universidad Nacional de La Pampa, Fac. de Cs. Humanas

Resumen

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "La autonomía a través del diseño de materiales alternativos", de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. En este proyecto investigan docentes y estudiantes de la carrera Profesorado en Inglés y otros profesionales de las ciencias sociales y de la educación.

La generación de mayor autonomía entre quienes se forman como docentes de inglés, hacer análisis de los libros de texto editados para la enseñanza de este idioma y el diseño de propuestas alternativas han formado parte de la investigación y desarrollo de materiales que el grupo de investigación ha estado realizando. En este proceso algunos docentes sostienen que la representación de cultura que se está generando en el profesorado de idiomas resulta hegemónica, con subestimación de las culturas locales (latinoamericanas) y con ciertas dificultades para interpelar los valores y construcciones de los países de habla inglesa.

Con el propósito de ir fomentando en los estudiantes miradas críticas que contribuyan a la profesionalización del rol docente y a la formación ciudadana se están replanteando la perspectiva de los contenidos de "Lengua inglesa II" a partir de esta investigación interdisciplinaria como así también se caracterizarán las



representaciones y valoraciones presentes en los estudiantes acerca de las diferencias culturales.

La metodología utilizada incluye entrevistas en profundidad realizadas de forma individual y en pequeños grupos focales a los integrantes del proyecto interdisciplinario y a estudiantes de la cátedra que forma parte de esta propuesta de investigación-acción.

Entre los avances de investigación se destacan la detección de la necesidad de la ampliación del programa de cátedra hacia un abordaje antropológico de temas como las nuevas concepciones de cultura, la mirada sobre "los otros", diversidad y desigualdad cultural, globalización y la reivindicación de lo local, entre otros conceptos.

Palabras claves: educación, cultura, hegemonía, interdisciplina, ingles.

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "La autonomía a través del diseño de materiales alternativos", de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. En este proyecto investigan docentes y estudiantes de la carrera Profesorado en Inglés y otros profesionales de las ciencias sociales y de la educación.

La generación de mayor autonomía entre quienes se forman como docentes de inglés, hacer análisis de los libros de texto editados para la enseñanza de este idioma y el diseño de propuestas alternativas han formado parte de la investigación y desarrollo de materiales que el grupo de investigación ha estado realizando. En este proceso algunos docentes sostienen que la representación de cultura que se está generando en el profesorado de idiomas resulta hegemónica, con subestimación de las culturas locales (latinoamericanas) y con ciertas dificultades para interpelar los valores y construcciones de los países de habla inglesa.

Con el propósito de ir fomentando en los estudiantes miradas críticas que contribuyan a la profesionalización del rol docente y a la formación ciudadana se están replanteando la perspectiva de los contenidos de "Lengua inglesa II". El mismo surge a partir de este proyecto de investigación interdisciplinario, el convencimiento de algunos docentes respecto del cambio didáctico-político-curricular que merece el tratamiento de los temas abordados, con la consecuente implementación de textos y



posturas que conduzcan a propiciar esas miradas alternativas a las hegemónicas, tan frecuentemente reproducidas en la enseñanza del idioma inglés.

Este artículo aborda algunas de las representaciones y valoraciones presentes tanto en los estudiantes acerca del modo en que ven la forma de vida en países de habla inglesa, en nuestro país y el vínculo con su formación como docentes de inglés en la Universidad; como la de docentes que desean una transformación desde los cimientos y el convencimiento de que sus estudiantes pueden dejar de ser reproductores del modelo hegemónico para convertirse en productores de mensajes que abran panoramas, que empodere a los docentes latinoamericanos desde lo local y su revalorización.

Aspectos Metodológicos

La metodología utilizada posee una óptica antropológica y cualitativa (Soncini y De Dios Herrero, 2010; Geertz, 1993) incluye el desarrollo y análisis de entrevistas en profundidad realizadas de forma individual y en pequeños grupos focales a los integrantes del proyecto interdisciplinario y a estudiantes de la cátedra que forma parte de esta propuesta de investigación-acción, otras fuentes de información primaria incluyen el proyecto marco en el que se inserta esta investigación y trabajos presentados por el grupo de docentes en reuniones científicas.

Pensarnos desde una posición latinoamericana

Uno de los ejes fundamentales de Lengua Inglesa II es fomentar las miradas críticas que contribuyan a la profesionalización del rol docente y a la formación ciudadana de quienes se encuentran transitando por la formación docente.

En este sentido, uno de los principales desafíos, según lo entendía Bachelard (2000), es el de los obstáculos epistemológicos. Pensar que todo aquello que hemos aprendido y vivido se constituye un obstáculo se comprende pero es dificultoso, no sólo de transformar sino principalmente de reconocer a partir de nuestra autocrítica. Conlleva a pensarnos y repensarnos. Actividad inagotable y tambaleante a cualquier edad, y más si se trata de jóvenes apenas mayores de 18 años. Uno de los estudiantes se expresaba de la siguiente manera,

Frente a que tenemos que innovar, que enseñar, no sé, ... no sabría cómo hacerlo, no tenés que poner tus ideas, sino que tenés que ser



más imparcial como docente, ¿no? (16, estudiante varón del profesorado en inglés, 2015)

Todo ayuda, por ejemplo yo creo que es muy necesario viajar para desarrollar la lengua, los modismos y abrir la cabeza, para entenderse, aprendés la realidad política, económica, se convive. Te ayuda a salir de la burbuja, hay más diversidad. (15, estudiante mujer del profesorado en inglés, 2015)

Por eso, una de las propuestas para fomentar las miradas críticas se genera en el compromiso de transmitir la necesidad de interpelar los valores y construcciones de los países de habla inglesa, siendo revisores del modelo de los países hegemónicos como una realidad deseable. Se puede sostener así que, un profesor que aborde críticamente su tarea de enseñar y construya sus propias propuestas para ello, está ofreciendo a sus alumnos no sólo la disciplina de enseñanza, en este caso el idioma inglés, sino que a un tiempo, le está ofreciendo la posibilidad de construir un conocimiento crítico de la realidad a través de la interpretación y elaboración crítica de discursos. Además, mucha de la literatura crítica deja de lado que tenemos mucho para aprender. Entonces devolvamos lo que conocemos. Se deben *Mantener las tradiciones críticas vivas de modo crítico*. En especial las que remiten a políticas de redistribución y las políticas de reconocimiento (Frasser, 2006) y entender así cómo clase, raza y género operan en nuestras vidas, violencia simbólica mediante.

"Son los colectivos minoritarios u oprimidos lo que dará fuerte sustento a las propuestas que se elaboren, ya que en la descripción, conocimiento y análisis de las luchas vigentes, los profesores y alumnos construiremos conciencia social y futuras respuestas de resistencia a factibles formas de opresión." (Siderac, 2012)

Si en nuestra enseñanza actuamos con dominación, reforzamos el modelo. Acá es fundamental que nuestra tarea no sea sólo comprender, sino también intervenir y que esas intervenciones favorezcan experiencias cooperativas, o actuar como mentores, en donde se apunte a la horizontalización del poder y la toma de decisiones. Será esta advertencia lo que no nos permita caer en construcciones que lejos de ser alternativas, reproduzcan las construcciones de los materiales hegemónicos de enseñanza.

"Repensar nuestra tarea como docentes y activistas nos brindaría la posibilidad de usar nuestros privilegios para cambiar el orden en



nuestro propio trabajo [...]” que nos obligue a realizar una mirada al interior de las instituciones formadoras, al sentido de nuestra tarea y a las posibilidades de hacer más político nuestro rol de formadores.”
(Siderac, 2012)

“Yo coincido en que hay que posicionarse, hay que dar las propias ideas, por ejemplo desde ‘las pedagógicas’ ya nos tocaron, ya nos influyeron y ello me lleva a elegir por ejemplo en los materiales imágenes lo menos estereotipadas posible... no hay que naturalizar”
(17 estudiante mujer del profesorado y licenciatura en inglés, 2015)

Ahora bien, el acceso a una lengua extranjera, en este caso particular, la lengua originaria de las potencias que en este momento detentan el poder, implica siempre una dualidad. En el área educativa, el mismo objeto político indiscutible que sería la enseñanza del idioma inglés, podría ser pensado como el beneficio o acceso a la posibilidad de emancipación, o bien, como una forma de dominación que implique la obediencia y sumisión al orden político y social vigente. Es decir, puede significar al mismo tiempo formas de regulación y de explotación o modos potenciales de resistencia y de solidaridad, ficciones de aprendizaje o construcciones genuinas de comunicación. Análogamente, el control del profesor sobre la elección y elaboración de materiales para la enseñanza puede pensarse como una posibilidad de ejercer críticamente su rol o bien como la vehiculización de las prescripciones contenidas por dichos materiales.

“Hay profes que apuntan a seguir la corriente, sólo muy pocos vos notás que contrarrestan la hegemonía, pero es porque sale de ellos”
(17 estudiante mujer del profesorado y licenciatura en inglés, 2015)

“Yo creo que la venimos remando, porque creemos en el trabajo colaborativo, la esperanza son los estudiantes, es la llegada a la escuela, los docentes universitarios están más alejados de la escuela. Lo integral se debe dar, manifestar, y eso no se está dando, no es demasiado lo que se está logrando hasta ahora, se ve como innovador, tiene buena recepción lo que hacemos como materiales, que tienen buenos resultados al llevarlos la práctica con los estudiantes y también otras docentes de las escuelas, se hacen vínculos como para seguir pensando juntas... la parte que resulta



más dura, más agobiante se da muchas veces entre colegas, hay descrédito, lo toman como no importante, dicen estar ocupadas por otras cosas, como escindiéndolas." (18 docente universitaria en las carreras de inglés)

La educación del siglo XXI en los países latinoamericanos se enfrenta con nuevas preocupaciones, como la necesidad de posicionarnos desde nuestro propio lugar de país tercermundista pensando la formación desde y para ese espacio, la importancia de empezar a pensarnos como enunciadores de nuestro propio discurso para desde allí abordar el reconocimiento de nuestra identidad, y la explicitación de políticas de identidad que permitan formar sujetos políticos y sujetos de acción para el cambio.

En la modernidad, el sistema educativo concentró en forma monolítica instancias de poder. Tras él subyace una larga historia de denuncias de invisibilidad y ocultamiento de otras miradas. Las perspectivas críticas tienden a mostrar que la escuela actual, instalada en un escenario posmoderno, podría generar instancias de reconocimiento en claves de diversidad, diferencias, género, etnias, para el trabajo con las voces históricamente no escuchadas y últimamente distorsionadas, trivializadas, folklorizadas, tergiversadas. Nuestras investigaciones anteriores dan cuenta acerca de una paradoja sustancial respecto al tratamiento de las temáticas de género, diversidad y voces oprimidas. Si bien los discursos pedagógicos que fundamentaron las últimas innovaciones curriculares en nuestro país y que circulan actualmente en los ámbitos escolares, se sostienen en posturas críticas de inclusión, atención a la diversidad y énfasis en el enfoque multicultural, los materiales escolares difundidos por las editoriales, lo hacen desde un sitio de subestimación y alteración de la realidad que las vuelve altamente riesgosas en relación a las construcciones que consecuentemente realizarán los alumnos al respecto. Desde un lugar de enunciación –que lejos está de tener pertenencia o identidad con los sujetos o colectivos que intentan abordar–, se consolidan posturas y pensamientos que son iguales o más hegemónicos que el no tratamiento de estas voces marginadas. Al respecto Zizek nos advierte: *El racismo posmoderno contemporáneo es el síntoma del capitalismo tardío multiculturalista y echa luz sobre la contradicción propia del proyecto ideológico-liberal democrático* (Zizek 2004:157). El otro que puede ser tolerado es aquel que expresa su 'pluralismo' a través de un estilo de vida que no conflictúa ni toque al poder vigente, *"mientras que cualquier otro "real" que sí lo haga se opondrá a la "tolerancia represiva" mencionada y será por lo tanto visto como "... patriarcal",*



"violento", jamás el Otro de "la sabiduría etérea y las costumbres encantadoras" (Zizek op cit.).

"En los textos en inglés que se utilizan para la enseñanza me generan mucha preocupación y por eso empecé por una preocupación personal respecto de la lengua hegemónica inglés. Yo también fui una víctima, pero reaccioné. Se brindan conceptos negativos hacia las culturas y son ciegamente positivos hacia la cultura inglesa. Se producen lavados de cerebro, las publicidad de que todo lo excelente viene de afuera acentúa lo negativo de lo local, hay que ver a la cultura con otro tipo de vista, hay que abrir la cabeza, hay que abrir los ojos o seguir y que los estudiantes tengan la opción. Porque para ellos la cultura de habla inglesa todo está perfecto, nada falla, parece que sólo la falta de afectividad. Son los dueños del mundo y no sirve si no pueden ver que eso perjudica a Latinoamérica. Son una minoría los estudiantes que manifiestan un espíritu crítico. Tienen 20 años y son víctimas, por ejemplo para describir personas en un ejercicio de escritura buscan celebridades y no por ejemplo nuestros agricultores que viven en la pobreza, al describir no dicen mucho, su nivel de profundidad es muy bajo, es muy superficial... no ven las 'bambalinas', por qué Warhol y no Berni." (19 docente universitaria en las carreras de inglés)

La disciplina de enseñanza es una lengua de dominio, es indispensable que los materiales propicien la explicitación desde el aula de inglés de esta relación de poder. Si no se logra comprender como docentes y alumnos cuál es el lugar de la enunciación desde donde se está aprendiendo esta lengua, la enseñanza de la misma se convierte en un instrumento más de dominación cultural. Si por el contrario, comienza a entenderse que desde este espacio temporal de país latinoamericano y desde esta cultura local, las vidas diarias están mediadas textualmente y formadas por representaciones que se producen en otros lugares, podrán comenzar a responderse algunas preguntas. Preguntas tales como: ¿De quién son esas representaciones? ¿Quién se aventaja de ellas? ¿Cuáles son sus efectos ideológicos? ¿Qué representaciones alternativas existen? Se encontrará el sentido, entonces, a qué relevancia tiene ser usuario de una lengua dominante.



De las situaciones ficticias a las situaciones vitales que incluyen conflictos: las alternativas que se seleccionen o elaboren deberían partir de un análisis crítico de la cultura social imperante tocando temáticas que se vinculen a los conflictos sociales vigentes, a las situaciones de dolor, pobreza, marginación, injusticia, enfermedad, etc. en que se desarrollan las vidas cotidianas de los alumnos, en lugar de los tópicos triviales, descomprometidos y ficticios que propician usualmente los textos de inglés.

Sincronizar expectativas y el rol del antropólogo

Las innovaciones en los métodos de enseñanza y en el desarrollo profesional debieran centrarse en la cooperación y la colaboración como eje del perfeccionamiento. La genuina profesionalización docente en la que, lejos de abrazar su propia explotación y acatar pruebas y currícula impuestas, los docentes son profesionales que investigan su práctica desde una sólida formación disciplinar y un compromiso ético que les permita una mirada política, no ingenua de la realidad (Freire, 1972, Connell, 1997). Al respecto en el equipo de trabajo existe una fuerte convicción acerca de centrar los objetivos y estrategias en pensar la enseñanza políticamente, acerca de que este tipo de trabajo debe ser realizado con *otros*, nunca solos, siempre en el marco de tareas colaborativas, como por ejemplo el vínculo con las antropólogas, su aporte teórico-metodológico es fundamental como así también el hecho de encontrarnos interdisciplinariamente y entre todas pensar preguntas, replantear y autocuestionar nuestra práctica. Contemplando que el lugar de enunciación será –tal como lo afirma Connell– el de los menos favorecidos, sabiendo que ello implica:

“plantear los temas económicos desde la situación de los pobres, y no de los ricos. Establecer las cuestiones de género desde la posición de las mujeres. Plantear las relaciones raciales y las cuestiones territoriales desde las perspectivas de los indígenas. Exponer la sexualidad desde la posición de los homosexuales. Y así sucesivamente.” (Connell, 1997:23)

Se deben encontrar maneras de hacerse escuchar. No hay mejor modo para ello que el aprendizaje y utilización de discursos y en este caso, poder aprender y usar la lengua en que se toman actualmente gran parte de las decisiones que implican poder, pero desde una fuerte contextualización local y una conciencia situada en nuestra realidad de país latinoamericano.



"Por ejemplo desde los contenidos de la asignatura al describir ambientes este año se ha incorporado un video acerca de Monsanto, donde se muestran algunos de los peligros que conlleva el uso de las semillas genéticamente modificadas, o al describir ciudades se propuso Jujuy o Río de Janeiro y no Londres. La descripción de los espacios personales se hicieron conforme a nuestra cultura al igual que la descripción de personas ya que en vez de dar cómo en Estados Unidos crece el número de adolescentes que se realizan operaciones estéticas se optó por describir cómo las personas mexicanas son discriminadas en Estados Unidos, o sobre Bustriazó Ortiz. Otro fue en los artículos a resumir, la discriminación racial en USA." (19, docente universitaria en las carreras de inglés)

"Vimos lo de Monsanto, eso me sorprendió porque yo no tenía ni idea" (6, estudiante mujer de la licenciatura en inglés, 2015)

"En Lengua vemos temas muy variados que te enseñan un montón, por ejemplo Monsanto, para informarnos un montón, o vemos personas que son de acá que son interesantes". (4, estudiante mujer del profesorado y licenciatura en inglés, 2015)

"Se puede dar la tipología textual, los tiempos verbales con el recorrido de un crucero por el Reino Unido o lo puedo dar con el tema de los femicidios en La Pampa y se va a tener una motivación diferente en los estudiantes. Todo vínculo con la realidad acaba con el vínculo al libro por el currículum prescripto." (18, docente universitaria en las carreras de inglés)

Esto implica comprometernos con una educación intercultural a sabiendas de que el sistema neoliberal fortalecido en los últimos años no ha dejado de promover una sociedad discriminatoria y racista cuyas estructuras económicas, políticas, culturales e ideológicas favorecen siempre más a quienes pertenecen a un sector social con poder considerado por las leyes vigentes como ciudadanos de pleno derecho.

"Se deben dar contenidos sobre problemáticas sociales, voces menos favorecidas o ausentes. También tenemos cuidado de no tergiversar las voces, tenemos recaudos se da la impronta de respeto y no de tolerancia y de cuidado en el levantamiento de esas



voces. Por ejemplo hacia voces de mujeres descuidadas y maltratadas, los adultos mayores, los sectores desfavorecidos de la ciudad, las voces de mujeres adolescentes embarazadas, transgénero ha quedado pendiente, por ejemplo en el próximo proyecto ya nos centraremos en producir materiales que sean sobre educación sexual integral." (18, docente universitaria en las carreras de inglés)

Al respecto, Torres Santomé (2011) ha construido interesantes categorías que permiten detectar y abordar distorsiones informativas en los materiales escolares sobre colectivos minoritarios u oprimidos. Estas conceptualizaciones serán de gran importancia para este proyecto de investigación, no sólo a la hora de reconocer estos discursos en los textos sino al momento de la elaboración de propuestas alternativas. Los sesgos desarrollados por el autor son: Segregación (en sexo, etnia, clase social, capacidades); Exclusión (culturas silenciadas); Desconexión; Tergiversación (naturalización); Psicologización; Paternalismo o Pseudo-tolerancia; Infantilización; Realidad ajena o extraña; Presentismo sin historia.

Se vuelve imprescindible ver cuáles son en la actualidad los mecanismos a través de los cuales el discurso hegemónico se plasma en los textos escolares existentes. Son de gran utilidad ciertas categorías teóricas que ayudarían a la hora de "desvelar" influencias etnocéntricas en los textos. Construcciones que se presentan como "típicas", los discursos simulados, los discursos presentados como utópicos y las diferencias entre lo que pretende imponerse como superador de la cultura local (para atender a lo hegemónico, contrahegemónico, etc.).

"En la investigación se pretende lograr la creación de material alternativo, intercultural donde se interpeleen los libros de editoriales, hay que tener en cuenta el perfil de los estudiantes, los prejuicios y lo local de nuestra sociedad. Lo que lamento es que no sea algo generalizado en la carrera por eso el acceso a la lengua inglesa tiene mucho de instrumento útil al lavado de cerebro. Se deben seleccionar contenidos si se desean profesionales críticos". (19, docente universitaria en las carreras de inglés)

"Los materiales de las escuelas públicas son colonizantes, son tan prescriptivos, las editoriales intervienen cada vez más por eso se debe comprender y accionar sobre la realidad, por medio de



profesores/as y alumnos/as de inglés y del currículum real, de la cultura experiencial. Nuestras problemáticas, las latinoamericanas, se deben ver como relevantes para la construcción de pensamiento en los estudiantes argentinos. No hay que desproteger a nuestros estudiantes [...] el patriarcado se va ayiornando permanentemente ya sea por la diferencia cuantitativa con que aparece lo masculino como en los roles que aparecen si bien aparecen ahora sufragistas inglesas que votan y mujeres que manejan camiones, al aparecer descontextualizadas en tiempo y espacio se siente que eso aquí ya no pasa, que aquí esos problemas no los tenemos, yo voto mi mamá vota. Se tergiversan los temas ya que están muy lejos por ejemplo de las agendas de los movimientos de mujeres en nuestro país." (18, docente universitaria en las carreras de inglés)

En este marco se debe promover la cultura experiencial de los sujetos e incorporar aquellas voces que no encuentran en la actualidad manifestaciones genuinas en los textos. Son los discursos que recuperarían las luchas de las mujeres, las voces de los postergados y oprimidos, las voces reales de los adolescentes y niños que a pesar de estar incluidos en el sistema escolar siguen estando excluidos del saber, las voces de las etnias y las culturas locales, las de los que han sido apartados de las decisiones de poder, los históricamente desoídos, acallados, tergiversados en sus luchas. En estas propuestas de trabajo áulico, estos sujetos de enunciación no serían ya presentados como "otros folklóricos" o "particularidades diferentes" o azarosas, sino como otros con sus construcciones culturales, contextualizados en tiempo y espacio, con sus historias de lucha y con las pujas de poder que han llevado a que ocupen hoy determinado lugar social. Es decir, la propuesta debiera ser intercultural y no multicultural, ya que al decir de García Canclini (2004) cuando se habla de concepciones 'multiculturales' se admite la diversidad de culturas, haciendo eje en su diferencia y proponiendo políticas relativistas de respeto que refuerzan la segregación; cuando se habla de 'interculturalidad' se está remitiendo a la confrontación y entrelazamiento que ocurre cuando los grupos interactúan en relaciones de negociación y conflicto abordando las interacciones desde la conexión/desconexión, inclusión/exclusión y la comprensión del sentido intrínseco que los actores dan a sus conductas.



A modo de cierre

Surge a partir de este proyecto de investigación interdisciplinario, el convencimiento de algunos docentes respecto del cambio didáctico-político-curricular que merece el tratamiento de los temas abordados, con la consecuente implementación de textos y posturas que conduzcan a propiciar esas miradas alternativas a las hegemónicas.

Entre los avances de investigación se destacan la detección de la necesidad de la ampliación del programa de cátedra hacia un abordaje antropológico de temas como las nuevas concepciones de cultura, la mirada sobre "los otros", diversidad y desigualdad cultural, globalización y la reivindicación de lo local, entre otros conceptos. Como la necesidad de reforzar la perspectiva crítica que despierte en los estudiantes curiosidad por conocer con mayor profundidad las temáticas-problemáticas latinoamericanas.

Referencias Bibliográficas y fuentes

BACHELARD, G. (1988) *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Eds.

CONNELL, R. W. (1997) *Escuelas y justicia social*. Madrid, España, Morata.

FRASSER, N. (2006) *Justicia interrumpida. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Santa Fé de Bogotá, Colombia, Siglo del Hombre.

FREIRE, P. (1972) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Eds.

GARCIA CANCLINI (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de interculturalidad*. Barcelona, España, Gedisa.

GEERTZ, C. (1993) *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España, Gedisa.

SIDERAC, S. (2012) "La autonomía a través del diseño de materiales alternativos", Proyecto de investigación radicado en la Facultad de Ciencias Humanas UNLPam. (m.n.)

SONCINI, J. y M. DE DIOS HERRERO (2010) Los Testimonios. En: *Voces de mujeres rurales*. DI LISCIA, M. H., S. SHMITE, J. SONCINI y M. DE DIOS HERRERO. Santa Rosa, La Pampa, Argentina. EdUNLPam.

TORRES SANTOME, J. (2011) *La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid, España, Morata.

ZIZEK, S. (2004) Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. En: *Estudios Culturales. Reflexiones sobre multiculturalismo*. Buenos Aires, Argentina, Paidós.





TRABAJO, POLITICA Y VIDA COTIDIANA EN COOPERATIVAS DE TRABAJO DEL MOVIMIENTO EVITA. UNA PROBLEMATIZACION DESDE TRAYECTORIAS DE VIDA

Lucrecia Gusmerotti

ICA-FFyL-UBA, CISH-FAHCE-UNLP

lucreciagusmerotti@yahoo.com.ar

RESUMEN

A partir del trabajo de campo, desarrollado en cooperativas de trabajo del Movimiento Evita ubicadas en las ciudades de Avellaneda y La Plata entre los años 2009 y 2014, en esta ponencia presento avances y reformulaciones de mi trabajo de investigación donde analizo las relaciones entre trabajo, política y vida cotidiana que las personas articulan. Para ello recupero elaboraciones etnográficas sobre conjuntos subalternos y modos de resistencia que han utilizado la noción de "trayectorias de vida", desde perspectivas ancladas en la noción de hegemonía. Algunos de los interrogantes que ordenan ese trabajo de campo refieren a cómo y en qué contextos estas personas deciden vincularse con estos espacios asociativos y en el marco de qué relaciones sociales lo hacen. Mediante la utilización de entrevistas en profundidad y observación con participación, la elaboración de trayectorias, permite visualizar los recorridos previos de los sujetos, reconstruir e interpretar núcleos de sentido significativos de sus experiencias vitales desde un problema de investigación. Los resultados que exponemos en la ponencia señalan de qué maneras los recorridos laborales y políticos así como las relaciones cotidianas que construyen estas personas se ven atravesadas por políticas estatales, vínculos de parentesco e ideas de "familia".

PALABRAS CLAVES: TRABAJO, VIDA COTIDIANA, TRAYECTORIAS

Introducción

En esta ponencia expongo algunos resultados de una investigación que realicé en la localidad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, a partir de la obtención de una beca doctoral de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) en el año 2009. En un sentido amplio el propósito de esa investigación era



el estudio de modalidades de intervención estatal, prácticas políticas y organización colectiva en torno al trabajo, en un movimiento social. Parte de mi trabajo de campo transcurrió en el taller¹ textil "Azucena" del Movimiento Evita que visité entre marzo de 2010 y diciembre de 2011. El taller "Azucena" había surgido el 1º de mayo del 2002 como un *emprendimiento productivo* vinculado a un Movimiento de Trabajadores Desocupados denominado "MTD Resistir y Vencer", poco tiempo después de que algunos de sus activistas definieran ocupar las instalaciones de una fábrica de cosméticos abandonada. En aquel momento uno de los objetivos del movimiento cuando ocupó la fábrica, era la conformación de proyectos de autogestión para que los trabajadores que recibían planes de empleo desarrollaran actividades laborales para estabilizar y aumentar sus ingresos. Con ese fin en el año 2004 también gestionan y obtienen subsidios del Ministerio de Desarrollo Social a través del programa Manos a la Obra, para adquirir máquinas de coser e insumos para la producción textil. En el año 2005 el "MTD Resistir y Vencer" junto a otras organizaciones populares conforman el Movimiento Evita, y son desde entonces la referencia en la localidad de Avellaneda de ese agrupamiento político. En diciembre del año 2009, los dirigentes locales del movimiento definen la reconversión del taller textil Azucena como *cooperativa de trabajo* en el contexto de la implementación del programa de Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja"²

Al momento de comenzar el trabajo de campo unas 30 personas integraban el taller. El grupo estaba conformado en su mayoría por mujeres que tenían entre 20 y 67 años de edad, salvo uno o dos varones. El grupo inicial de personas se fue alterando,

¹ Se utiliza cursiva para términos nativos y comillas para los textuales.

²De acuerdo a la resolución 3182/2009 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; el mismo "está destinado a personas en situación de vulnerabilidad, sin ingresos formales en el grupo familiar, sin prestaciones de pensiones o jubilaciones nacionales ni otros planes sociales, a excepción del "[Plan Nacional de Seguridad Alimentaria](#)". El objetivo es la realización de variadas obras de infraestructura comunitaria. La mayor parte de las cooperativas conformadas corresponden a la provincia de Buenos Aires y se constituyeron inicialmente con 60 trabajadores. Se ha estipulado un ingreso individual de 1200 pesos, que recientemente se ha incrementado a 1800 pesos, según productividad y presentismo. Cada socio debe inscribirse como monotributista social, para realizar aportes previsionales y percibir obra social. Se contempla el otorgamiento de materiales, herramientas y ropa de trabajo, así como los correspondientes seguros de vida y terceros. Se estipulan 40 horas semanales de trabajo y cinco horas destinadas a jornadas de capacitación que tienen carácter obligatorio. Disponible en: www.desarrollosocial.gov.ar.



algunas personas se fueron, otras nuevas ingresaron y algunas de ellas permanecieron con continuidad durante toda mi estancia. Una de las cuestiones que traté de comprender en mis visitas era cómo y en qué contexto esas personas habían decidido vincularse con ese espacio productivo vinculado a un movimiento popular, y en el marco de qué relaciones sociales lo hacían. Para ello entre otras cosas, reconstruí las trayectorias de vida³ de algunas/os trabajadoras/es y militantes que en distintos momentos de mi estancia se vincularon con el quehacer y las rutinas cotidianas del taller y cooperativa. En este trabajo intentaremos mostrar a través de la elaboración de trayectorias de vida, que las continuidades históricas –en términos de los recorridos laborales, las políticas estatales, los espacios de sociabilidad- y los lazos familiares son ejes desde los cuales podemos comprender cómo las personas enmarcaron sus expectativas respecto de su inclusión en una cooperativa de trabajo.

Coordenadas de análisis

Desde una perspectiva epistemológica se ha postulado un abordaje para el estudio de los sujetos sociales entendiéndolo como un proceso de “constitución permanente”. Lo cual implica:

“concebir la realidad como una síntesis del pasado y posibilidades del futuro en el presente: como lo dado que contiene lo porvenir. Por lo tanto los sujetos deben ser vistos en su proceso de constitución, como condensadores de historicidad... como fruto del pasado y como presente que contiene las posibilidades del futuro” (Zemelman y Valencia 1990:90).

En este sentido el recorte de investigación y el momento de observación, se presentan como una instancia, dentro de un recorrido no determinado completamente ni acabado, como aquello “dado y dándose” (idem:98). Se han

³El material para la elaboración de las trayectorias se obtuvo a partir de entrevistas en profundidad, y observación con participación. En este sentido, el uso de trayectorias permitió conocer los recorridos previos de los sujetos y las diversas experiencias y practicas desde los cuales éstos arribaban a ese proceso.



planteado entonces categorías como la de memoria-experiencia-utopía, para analizar las trayectorias sociales de los sujetos. En tanto, permiten captar las diversas temporalidades y espacialidades que entran en juego en los procesos de subjetivación (Leon 1997) que implica abrir a una proyección potencial en la configuración de prácticas, discursos y sujetos.

Considerando esas coordenadas teóricas, recuperamos también el uso que se ha hecho en trabajos etnográficos de la noción de "trayectoria de vida" en intersección con la noción de "modos de vida" para interpretar los significados dados por los sujetos a sus condiciones de existencia y sus relaciones, desde el problema de investigación. En este sentido, los hitos en la vida de un sujeto "no sólo puede revelar los acontecimientos sufridos sino las respuestas y estrategias elaboradas" (Grimberg et.al. 1998:226-230). Desde esta perspectiva el trabajo de Manzano (2007) mostró cómo los programas de empleo y las acciones colectivas como el "piquete", se habían insertado en trayectorias de vida y cómo los planes se constituyeron en expectativas. Por su parte, Fernández Álvarez (2006), iluminó cómo la "recuperación" además de ser un modo de acción colectiva desplegado en la ocupación de empresas por sus trabajadores, como hito, se inscribía en la significación que tenía el trabajo como dimensión central en la vida de esas personas. En tanto que el estudio de Vecchioli (2007) expuso cómo el "compromiso militante" por la causa de derechos humanos en la Argentina, implicaba el reconocimiento de un proceso histórico y relaciones sociales más vastas, en la cual dicha causa se inscribía y mutaba, trascendiendo la dictadura militar de 1976 como variable explicativa, proyectándose hasta la actualidad.

En este trabajo recuperando esos aportes y coordenadas de análisis intentaremos mostrar el modo en que las personas ingresaron al taller textil "Azucena" vinculado a un movimiento popular, en distintos momentos históricos. También ilustraremos cómo las cooperativas de trabajo se dispusieron como alternativa para los sujetos a partir del impulso que tuvieron programas estatales nacionales que las promovieron especialmente a partir del año 2003. Pero señalando que esto último ocurre en un marco más amplio, desde mediados de la década del noventa con la implementación de políticas de transferencia de ingresos que configuraron condiciones de vida y espacios de sociabilidad laboral y política de sectores populares. Por último se desarrollará cómo los ámbitos doméstico y familiar son puntos de partida para que



algunas personas inicien en el trabajo y el aprendizaje del oficio textil; al tiempo que los vínculos familiares se constituyen en núcleos de sentido que los sujetos destacan especialmente para significar en sus trayectos vitales las experiencias tanto políticas como laborales.

Ofelia: Como respirar, la vida en los talleres

Ofelia fue la coordinadora del taller textil "Azucena" desde su conformación en el año 2002 hasta que se jubiló, a principios del año 2011. Para hilvanar su historia, apeló al trabajo como "voluntad" y subrayó que su "vida habían sido los talleres". Lo que destacó enfáticamente en su relato como un hito importante, fue cómo el contexto de crisis social y política de diciembre de 2001 había impactado y modificado su vida, vinculándola al espacio productivo de un movimiento popular.

Ofelia tiene sesenta y dos años y nació en Santa Fe, en Villa Guillermina. Su padre trabajaba en "La Forestal", una emblemática empresa de capitales británicos que había fundado ese y otros pueblos, además de estaciones de ferrocarril e incluso una moneda propia para saldar las obligaciones salariales con sus empleados. Cuando tenía cinco años viajó a la provincia de Buenos Aires junto a su madre que necesitaba un tratamiento médico por una afección pulmonar. Se hospedaron un tiempo en la casa de su hermano mayor y al poco tiempo, la visita se convirtió en una mudanza definitiva, cuando su padre vendió el terreno y el "rancho" para poder instalarse en Quilmes. La muerte de éste dos años después, fue para Ofelia el primer registro de una "injusticia", de un sentimiento de "indignación":

"Desde entonces, yo supe que a mi papá el trabajo en la Forestal lo había matado, supe también por mi mamá, que a mi papá le pagaban con papelitos no con dinero, papeles que se cambiaban por mercadería, y ya sentí lo que era la injusticia. Creo que siempre en mi familia, se mamó eso, sentir indignación frente a la injusticia y el dolor, el de uno o el de otro, y luchar contra eso".

Para Ofelia entonces, tanto la "injusticia" como la "lucha" se significaron primeramente en el entorno familiar, y desde allí se enlazarían a diferentes experiencias a diferentes experiencias en su vida. En este sentido, la "lucha" en su



juventud estaba en relación con su trabajo y el que otros miembros de su grupo familiar emprendían para sustentarse:

"Mi mamá consiguió acá en Quilmes Oeste, un lote cerca del de mi hermano, acá no había nada, todo campo y unas casitas, estaba el tambo donde buscábamos la leche en tarritos, y más allá estaba el camino, ahí mi hermano vendía el diario, enfrente en una panadería mi otro hermano ayudaba y le pagaban con el pan y la factura, y mi mamá lavaba la ropa de algunos vecinos. Con eso, más lo que yo conseguía en la hilandería, entre todos la luchábamos".

En 1962 a los 13 años, obtuvo su primer empleo en una fábrica donde además de telas se producían bobinas de hilos. Desde entonces recibir un salario y "aprender un oficio" eran motivos de "orgullo":

"Yo era una nena pero no sabés lo orgullosa que yo me sentía, cuando el dueño, un tano, me llamaba a su oficina y me decía: "señorita Ofelia, pase a cobrar el sueldo de su trabajo". Y así empecé y ahí fui aprendiendo de a poco el oficio, yo aprendí desde cómo se hace la tela y el hilo, hasta hacerlos moldes y el corte, todo."

A los diecisiete años, en 1966 Olga se casó con un vecino de la infancia y se fue a vivir a la casa de su suegra. Su marido con quien tuvo a sus dos hijos, le había planteado cuando nació el primero que "no trabajara más en la empresa" para estar más con "los chicos". Entonces Ofelia empezó a "trabajar en el taller" que su suegra tenía en la casa. Por esa misma época emprendió sus estudios de costura en dos "academias". En una siguió los cursos de "alta costura", en la otra los de "moldería". Cuando Ofelia se separó en 1972, tenía veintitrés años y "necesitaba trabajar", por eso se fue a buscar a los antiguos "dueños" de la hilandería donde se había empleado de chica. Como ésta había cerrado, la "recomendaron" en otra fábrica textil



donde empezó al día siguiente. En el caso de Ofelia desde chica "trabajar" era un hacer, que en la vida, también aparecía asociado a la "voluntad", como una disposición y una dedicación: "Yo fui y le expliqué que tenía dos chicos que alimentar y estaba dispuesta a trabajar porque yo siempre tengo voluntad de trabajo".

El empleo en distintas fábricas como *Metal Textil* o *Alpargatas Patricios*, duró varios años en tanto su madre "pudo cuidar los chicos". Cuando su edad avanzada se lo impidió, entonces "el dueño" de la empresa en la que estaba trabajando le ofreció dos máquinas de coser y le permitió ir pagándolas con parte de la producción que realizaba en su hogar y entregaba semanalmente a la fábrica. Con ese arreglo informal, trabajó con esa empresa y otras, comprando paulatinamente nuevas máquinas e incluso cuando la demanda era creciente, incorporando a "vecinas y comadres" para trabajar en su *taller*. Ofelia utilizó metáforas como "pone rellomo" en distintos pasajes de su relato para referir al desgaste físico que le implicaba "mantener" a su familia y ofrecerles a sus hijos "una vida mejor". Pero innumerables veces expresó a su vez, que "trabajar" era también algo que le gustaba, una elección:

"Primero alta costura estudié, y después ya empecé a aprender lo que es el tema moldería... un poco eso te tiene que gustar porque si no te gusta más vale que no...Yo de un trapito quiero hacer algo; ese es el problema. A mí me encanta trabajar, pero además yo tenía que poner el lomo para mantener mi casa, mis hijos, mi madre, que ellos tuvieran sus estudios, que pudieran hacer una vida mejor"

Desde el año 1995 Ofelia comenzó a tener problemas para continuar produciendo para las empresas en su taller debido a la imposible competencia con las prendas importadas. Se agravaron progresivamente las dificultades económicas familiares debido al desempleo, y la costura se convirtió en un recurso para sobrevivir en un contexto, en el que los proyectos y anhelos de ella y sus seres queridos se astillaban frente a un futuro que se asemejaba a una "hecatombe":

"Fabián, vos sabes que milita desde la UES, desde los catorce años. El trabajaba, es técnico en centrales telefónicas mi hijo, en



ese momento, fines de los noventa... antes de la hecatombe, él trabajaba para "Te chint"... Pero después pasamos a no tener ni para los pañales de mi nieta. La situación de ver a mi hijo sin trabajo, histérico, mal, era angustiante. Porque yo crié a mis dos hijos, y darles un estudio y bueno, estudiaron, empezaron a trabajar de esto, lo otro, hicieron una familia, y de golpe "pum", es como que te dan un golpe acá (señala la nuca) y no podés moverte porque, por más que él era joven... Venía de una empresa donde cobraba "x" cantidad de dinero, después se empezó a venir para abajo con vender el coche, que pito que flauta, que a la miércoles todo. Y te vuelvo a repetir, íbamos a la feria de Solano que es una de las ferias más grande de la provincia de Buenos Aires... Donde se vende cualquier cosa. Bueno, en el medio de cualquier cosa estábamos nosotros dos."

Hacia finales del año 2001 las imágenes televisivas de la represión a las madres de Plaza de Mayo en las manifestaciones de 119 y 20 de diciembre, tuvieron un efecto perturbador y catalizador de distintas pérdidas para Ofelia. Ella expresaba con gestos y palabras cómo la habían invadido los sentimientos de "bronca" y "dolor" al ver que se desdibujaban distintas dimensiones que habían involucrado su ser y hacer como mujer -*madre, hija ,trabajadora, peronista*- frente a lo cual había *sentido* "la necesidad de decir basta":

"Cuando llega el tema del 2001, tal es así que yo, ya veníamos arrastrando muchas cosas feas en mi casa eh... estaba la enfermedad de mi mamá, mi mamá falleció a los ochenta y seis años en el 2001. Claro, entonces como que se me juntan un montón de dolores



juntos digamos ¿no?. Mi madre fue el puntal en mi casa porque... yo producía todo el día pero ella se encargaba de la casa y de mis hijos. Este... entonces sentir como que... mmm... impotencia, dolor... y viste llega un momento que ya no te importa más nada, ¡Que se pudra todo mal! ¡Y que pase lo que tenga que pasar! Porque vos ya no aguantas más. Tenía mucha bronca y mucho dolor como madre, como hija, como trabajadora de toda la vida que se rompe el lomo para que sus hijos sean felices, estén bien. Y ese día ver como la yuta le tiraba los caballos a esas madres, me sacó. Me fui sola en micro hasta la plaza. Sabía que mi hijo iba a andar por ahí con el movimiento. Yo soy peronista de siempre, pero no he sido militante digamos, pero ahí sentí la necesidad yo también de decir basta, hasta acá llegamos".

Ofelia también ponía en relación su dolor personal y familiar, con una comunidad de clase en la cual se integraba:

"Y otra de las cosas que yo recuerdo y cuando me preguntan lo comento, mi barrio es un barrio común. De gente obrera... de gente de trabajo ¿y qué pasa?, nosotros el mes de diciembre, la semana de las fiestas es un alboroto, un cambalache el barrio... Porque vos escuchas rock and roll por allá, cumbia por el otro lado un despelote... porque es la cosa esa de que... llegan las fiestas que vos lo... todo el sacrificio que vos hiciste como que lo volcás en esos días de las fiestas. Bueno, ese año, era un cementerio mi barrio,



no se escuchaba una música, para que te des cuenta lo que estábamos pasando todos... El dolor de lo que fue... eh... todo el mundo pata'para arriba... otro que fiesta ni fiesta, no teníamos ni para comprar un kilo de asado... Porque vos para las fiestas vas a cualquier barrio del conurbano y ves humo por todos lados... eso significa que el obrero tiene trabajo. No pedimos grandes cosas por que, yo... también en ese momento aprendí... que yo creo que había dos clases de país, del Pueyrredón para allá, y del Pueyrredón para acá. Eso lo vivimos... toda la gente trabajadora... la gente que se quedó sin trabajo, el desocupado, el que cortaba calle, lo vivimos todos... El que se olvida de eso... desgraciadamente en este país hay muy mala memoria..."

En este caso para Ofelia el recuerdo de la crisis política y social del año 2001, tener "memoria"⁴ de ello, era también un recurso para significar y situar la experiencia de un grupo social "toda la gente trabajadora", "el desocupado, el que cortaba la calle", y vislumbrar un proyecto colectivo. Pocos meses después "de decir basta" algo empezó a cambiar en su vida, pero relacionado con lo que por otra parte había hecho "siempre". Su hijo y otros *militantes* le propusieron llevar a la fábrica ocupada recientemente por el *movimiento*, las máquinas de coser que ella tenía "paradas" en su casa. Según Ofelia por su experiencia en el "oficio" le ofrecieron enseñar la labor de costura, a un grupo de trabajadores que como ella estaban "desocupados". En ese contexto cuando se discutió cuál sería el nombre del "taller", ella sugirió que fuera el de una Madre de Plaza de Mayo: "Yo propuse que sea una Madre de Plaza de Mayo, después acá se dijo el nombre de Azucena... porque era una madre desaparecida de acá de Avellaneda, y así quedó Azucena..."

⁴Es en este sentido que León (1997) habla de memoria, no como mero recuerdo sino como apropiación que se traduce en cosmovisiones y valores.



Durante diez años Ofelia fue *coordinadora* del taller organizando, pautando la jornada laboral y "enseñando a coser" a otros trabajadores. Allí volvió a reencontrarse con su "oficio" que se desarrollaba por primera vez en el marco de una organización colectiva. Para ella ahora, poner el cuerpo, la vida "otra vez" en el taller era "como un respiro", "volver a respirar":

"yo diez años atrás quería empezar otra vez, tenía la voluntad de abrir el taller, pero ahora con los desocupados, en una fábrica. Fue muy lindo eso, era como un respiro, volver a respirar".

Cuando Ofelia narra su historia dentro del taller, lo que ordenaba su relato era la referencia a las diferentes políticas públicas, los *planes*, el programa *Manos a la Obra*, el Programa *Guardapolvos*, y el programa *Argentina Trabaja* con el cual el taller se convirtió en cooperativa:

"Acá se recupera la fábrica en el 2002... y se empieza... empezamos en principio, comprábamos retazos y hacíamos remeras para vender. O sea hacíamos cosas pequeñas para poder sostener digamos de cierta forma el taller, teníamos el plan, y si quedaba una ganancia lo repartíamos entre los compañeros que estaban en ese momento, que era toda gente desocupada... así arrancamos, con mi taller. O traslado mi taller acá, mis máquinas. Pero el tema es así: nosotros, esto, empezó como un emprendimiento productivo... con el "Manos a la Obra". Cuando arrancamos... se transformó en un emprendimiento productivo que fue hasta el año pasado... Ahora... noviembre creo por ahí del año pasado... o diciembre... ahí empezaron a tramitar para que la textil también se convirtiera en cooperativa... y



empezamos a producir con el "Argentina Trabaja". Con el tema de la producción nosotros empezamos de a poco, con el programa "Guardapolvos" ahí fue que mejoramos mucho, se armó un equipo bueno de trabajo. Empezamos produciendo 50 guardapolvos por semana y terminamos en 400 por semana."

Durante la última etapa de su trabajo en el taller, Ofelia se quejaba de la "osteoporosis" y la "humedad" de la fábrica la tenían a "maltraer". Esperaba, beneficiarse de los cambios previsionales, porque como tantos otros trabajadores de su edad, no había podido realizar sus aportes con continuidad. Aspiraba a volver a coser en su casa nuevamente pero "sólo ropa batik" y poder viajar más asiduamente a las ferias artesanales a las que la solían invitar. Las últimas noticias que tuve de ella me las comentó en una conversación telefónica, pocos días antes de combinar para vernos en la plaza San Martín de La Plata en el mes de diciembre de 2011. Ella iba a ir con el movimiento al acto donde juraba como senador provincial "uno de los chicos de la fábrica" algo que no se "quería perder". Me contó que estaba "dando una mano para armar otro taller del movimiento", pero ahora en una cooperativa en Quilmes nuevamente por pedido de su hijo. Bromeando sobre lo relativo de su jubilación, me repitió lo que me había dicho otras veces: "vos sabés que yo no puedo parar, mi vida han sido los talleres".

Ana: una familia y una pasión

Ana tiene treinta y dos años y se define así misma como *militante*. En su relato ubicó el acercamiento a un MTD a fines de la década del noventa como un hito muy relevante en su vida. En su discurso "la familia" fue el registro que utilizó para aludir al vínculo que construyó con los activistas de este agrupamiento en el transcurso de los últimos trece años, casi la mitad de su existencia. Para ella contar su historia fue centralmente dar cuenta de cómo había despuntado su "pasión": la militancia. Y



cómo esta última se había ido perfilando como un *horizonte de sentido*⁵. Los "estudios", las "cooperativas de trabajo", "el taller" textil Azucena y su incorporación reciente a la gestión local del municipio, se incorporaron en su relato como "desafíos" y "responsabilidades" de la *militancia* cotidiana.

Ana nació en 1980 en un pequeño pueblo rural de la provincia de Corrientes. Proveniente de una familia numerosa de quince hermanos, ella era una de las más pequeñas. Su padre era "cuatrero" y se empleaba estacionalmente en la cosecha de arroz, su madre "trabajaba" en la casa limpiando y trozando los animales para venderlos en el mercado del pueblo. Fue a los cuatro años que su madre "la dio" en adopción. Primero a una familia del pueblo, tiempo después y de manera definitiva, a un matrimonio mayor con hijos adultos que vivía en Berazategui, provincia de Buenos Aires. Los recuerdos de la infancia y parte de su adolescencia están atravesados por diferentes situaciones de angustia, entre ellas mencionó que "extrañaba" a su madre biológica, que debió trabajar desde pequeña y que no podía asistir a la escuela con regularidad. Ana se "fue" de su hogar adoptivo a los catorce años cuando formó una pareja. Tras un período de breve convivencia, a los 17 años se separó. En esa situación conseguir un ingreso y un lugar donde vivir para poder criar a su hija Sol, aparecieron en su relato como urgencias. Transcurría por aquel entonces el año 1999 y ahí es donde ella situó su acercamiento "al movimiento y los compañeros", signado en lo inmediato por "una necesidad muy grande":

"Yo busqué a un hermano de mi mamá que no lo conocía, pero que sabía que estaba con los planes. Que estaba en un MTD era lo que yo sabía. Y ahí me acerqué, la verdad te digo, por una necesidad muy grande. Tenía a mi hija chica, estaba sola y sin laburo y le fui a pedir ayuda. Cuando lo encontré, me enteré que en realidad era mi tía Silvia la que tenía un comedor, y también que ahí vivía un hermano más chico mío que también lo habían dado".

⁵ Este término aparece en León (1997) asociado a la noción de "proyectos sociales", como dimensión de futuro, en tanto "campos de acción, horizontes de sentido, de lo que es deseable, viable y potencialmente aceptable de ser viabilizado".



Su estadía en la casa de su tío duró hasta el año 2001, cuando junto a unos vecinos decidieron "tomar los terrenos que estaban enfrente del comedor". Precisó que ello había sido posible porque "el movimiento acompañó la toma". En ese lugar, una zona que limita entre Avellaneda y Quilmes, vive desde hace diez años con su hija, su sobrino y su hermano. De ese período ella subrayó principalmente su participación en "marchas y piquetes" con la expectativa de obtener un "plan" del Movimiento de Trabajadores Desocupados, al que estaba asociado el comedor de sus parientes. Será luego de un "corte" en el triángulo de Bernal, en el mes de mayo del año 2000, cuando consigue entrar a un programa de empleo para desocupados, siendo "justo la última del listado". Como señalábamos previamente si bien "la necesidad" fue, según Ana, lo que orientó su acercamiento inicial al movimiento, ella enfatizó que ése fue el comienzo de "cambios" perdurables en su vida:

"Yo en el corte largo que hicimos en Bernal, en el año 2000, hacía un año que estaba en el movimiento, y fui justo la última del listado que sacó el plan, ahí empecé a hacer la contraprestación en el comedor de mi tío. Para el momento que yo conocí a los chicos del movimiento me cambió la vida, encontré una familia."

Si la "familia" en la infancia de Ana estaba asociada a pérdidas y situaciones angustiosas, su vinculación "con los chicos del movimiento" aparecerá desde ese mismo registro, "la familia" ligada a relaciones afectivas y a condiciones de posibilidad para el desarrollo de experiencias vitales profundamente significativas. Desde estos tópicos enmarcó distintas prácticas, de las cuales a continuación seleccionamos cómo "estudiar" o "militar" entre otras que aparecieron en el relato. Puntualmente Ana se mostraba orgullosa de haber logrado completar el secundario para adultos iniciado en el año 2008 en la Universidad Tecnológica Nacional. Y agregaba que ella "podía militar, así, tanto" porque "podía contar" con sus *compañeros* "para todo":

"Yo en el movimiento pude hacer el secundario. Me anoté en la UTN porque los compañeros me animaron. A mí me



ayudaban mucho los compañeros a estudiar, José sobretodo se sentaba conmigo a hacer los deberes acá en la oficina, porque a mí me costaba bastante. Pero ellos me explicaban, me tenían paciencia. Yo puedo contar con ellos para todo. Me han cuidado a mi hija, cuando yo iba a una marcha o un viaje de la militancia. Ya te digo, hoy mi hija que es muy amiga de las nenas de José, se queda mucho con Caro, la mujer, en su casa. Si no fuera así, yo no hubiera podido hacer nada, no podría militar así, tanto. Yo sé que si a mí me pasa cualquier cosa los compañeros del movimiento la van a cuidar a ella mejor que nadie. Ellos para mí, ya te digo, son mi familia. Yo puedo contar con ellos para todo, yo acá armé otra vez mi familia."

Tomando en consideración este particular registro afectivo desde el cual Ana vivía sus lazos con "los compañeros y el movimiento" es importante mencionar que la ocupación de las instalaciones de un antiguo edificio fabril impulsada por los activistas del movimiento, el primero de mayo de 2002, también tuvo incidencia sobre el curso que tomaría la militancia de Ana. El objetivo declarado por los *militantes* para legitimar la ocupación, era construir allí una sede "productiva" e impulsar "emprendimientos de autogestión para los desocupados". En ese contexto, "los compañeros" le propusieron a ella y a otros *coordinadores de comisiones barriales* del MTD, "trabajar" en la oficina de empleo que se disponían inaugurar en el establecimiento. Desde aquel entonces, en esa oficina, las tareas de Ana y otros coordinadores involucraron la gestión de recursos y beneficios de diversos programas sociales que el movimiento obtenía desde 1998, mediante procesos de confrontación y negociación con el Estado. Al igual que otros *militantes* con los cuales conversé, Ana aludía a un "crecimiento" personal y grupal, involucrado en el aprendizaje de prácticas de organización y movilización asociadas a los "planes", los "proyectos productivos", los "piquetes" y finalmente "las cooperativas". Ella daba cuenta de un recorrido en su relación con esta organización modelado por



"desafíos". Se explayaba en términos de "crecimiento" sobre una experiencia de desarrollo individual, que era también la de un "nosotros" grupal, sus "compañeros" *coordinadores de comisiones*, que estaban con ella en la *oficina de empleo*. Describía así un itinerario en el que los "saltos" representaban una mayor "responsabilidad" y esfuerzo, que ilustraba con la frase "poner un bastón más en la mochila y andar caminando":

"Esto de las cooperativas nos hizo crecer del día a la noche. La responsabilidad. Nos costó mucho pegar el salto del comedor a administrar, organizar cooperativas. Es todo un desafío para nosotros porque al principio nos mirábamos las compañeras y decíamos ¿y ahora para donde salimos corriendo?, como que no estábamos preparadas. Pero es el salto que uno tiene que dar, se tiene que poner dentro de la mochila de mariscal, que ya tenemos varios bastones, agregar un bastón más ¿me entendés?, y andar caminando con eso encima. Es parte de la lucha. Pero en ese sentido, yo te digo que crecimos de un día para otro, que la responsabilidad fue mucha, pero yo personalmente me siento contenta. Porque ya te digo, venir de un piquete y que hoy esté yo en una fábrica y tener cooperativa, y que muchas personas dependen de tu trabajo. Uy! Es a veces llegar a tu casa y plantearte ¿en qué momento pasó todo esto? de pasar de estar tirando piedras y hoy tener esta responsabilidad".

Particularmente las cooperativas se integraron en la vida de Ana a partir de la implementación del programa nacional *Argentina Trabaja*. En ese sentido, su



implicación como la de otros *coordinadores* de la *oficina de empleo* fue importante para hacer posible la conformación de trece cooperativas de trabajo del movimiento Evita en Avellaneda. A partir del año 2009 sus "responsabilidades" se tradujeron en actividades cotidianas muy concretas: difundir el programa y sus requisitos en la *comisión* de su barrio y entre sus vecinos, desarrollar la tarea de *inscripción* de los interesados a través de convocatorias públicas junto al ministerio y el municipio, localizar posteriormente a los inscriptos que fueron aceptados, a través de sucesivas *visitas* a los domicilios de los socios para hacer efectivos los grupos de trabajo. Como resultado de estas acciones ella, su núcleo familiar, la mayoría de los beneficiarios de un "plan" de empleo gestionado por el movimiento y también otras personas ajenas al mismo hasta ese momento, se convirtieron gradualmente en socios de cooperativas creadas por la organización en el marco de dicho programa en el transcurso de dos años⁶. Como aparecía en la cita previa, Ana se representaba esas prácticas como "desafíos" que eran "parte de la lucha". Una "lucha" que se ligaba a "los piquetes" o a la ocupación de una fábrica, y que ahora se relacionaba con la conformación de cooperativas de trabajo:

"Con las cooperativas es donde se vió realmente la fuerza de uno, de una pasión si se quiere. Está el que se ocupa sólo de su trabajo, su horario en la cooperativa y listo. Pero yo creo que no te podés quedar con eso solamente. Tenemos que ir por más, ir por más significa seguir aguantando, haciendo fuerza para que esto siga avanzando y ahí se trata de la militancia, ¿me entendés?. Yo hoy estoy en la cooperativa, pero si mañana entro en una empresa, consigo un trabajo mejor, entonces pongo la militancia en la empresa, y si me echan, yo que sé, me iría a otro lado a seguir militando. Ahí es donde uno se tiene que analizar y ver realmente que es lo que quiere ser, se ve en el paño digamos"

⁶ Este proceso relativo a la conformación de cooperativas fue desarrollado en Gusmerotti, 2013.



Así como la familia fue el lugar del que ella partió para hablar de su vínculo con el *movimiento* y sus *compañeros*. Cuando refería a las "cooperativas", su "trabajo" en el taller Azucena y su quehacer cotidiano, lo hacía desde su "pasión", la *militancia*. Esa pasión permitía anudar todas sus rutinas, las que le hacían sentido. Para la militante que Ana "quería ser", las "ocupaciones" no podían reducirse a un "horario de trabajo". Durante ocho meses del año 2011 Ana modificó su jornada laboral habitual. En lugar de asistir a la "oficina de empleo" ubicada en el entresuelo de la Factoría, comenzó a trabajar en la cooperativa Azucena para "ayudar al grupo a organizarse", debido a la reciente jubilación de la coordinadora del mismo. Cuando salía de allí, tenía pautados distintos compromisos. Los jueves, los tenía ocupados por completo con clases. Por ese entonces, estaba cursando el segundo año de la "tecnicatura universitaria de economía social y solidaria" impartida por la Universidad Nacional de Quilmes. Carrera de pre-grado que subvencionaba el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a trabajadores cooperativistas. Ana había ingresado a la carrera luego que sus "compañeros" la eligieran para percibir una de las dos "becas de estudio" de las que disponía el movimiento local, en el año 2010. Durante los meses que trabajó en el taller textil aprovechó para cubrir las "horas de prácticas". Estas consistían en ejercicios basados en técnicas de metodologías participativas, que Ana propiciaba en la cooperativa "para hablar de cómo organizarse, para que el grupo se conozca más". En los días restantes, alternaba entre diversas *reuniones* y *actividades*. Los miércoles *coordinaba* con otra *compañera* las *reuniones* con "los pibes" de la *JPEvita*, muchos de los cuales "trabajaban" en las cooperativas. También se *reunía* regularmente con otros agrupamientos políticos juveniles kirchneristas en el "centro" de la ciudad y participaba con asiduidad de *reuniones* con los dirigentes locales. Las *actividades* también eran variadas y contemplaban la realización de *jornadas* en diferentes *barrios* donde participaba para "pintar un mural en una unidad básica" u organizar la recepción en algún barrio de la visita de un "operativo de prevención de la salud" que se acordaba con los ministerios provinciales o nacionales. Estas actividades se complementaban con aquellas que implicaban la realización de las eventuales *marchas* o *actos*.

En Avellaneda luego de las elecciones presidenciales de octubre de 2011, la alianza política entre el intendente y el Movimiento Evita se expresó en el gobierno local con la integración de numerosos *militantes* a espacios públicos de gestión. En ese



contexto Ana dejó la cooperativa *Azucena* y asumió en febrero de 2012, como directora de un área dentro de la secretaría de desarrollo social municipal vinculada a los *jóvenes*. Cuando me comentó la novedad me dijo: "Fue una sorpresa porque no me lo esperaba, pero es todo desafío."

Lucy: el trabajo, la familia y las ayudas

Para Lucy una de sus mayores preocupaciones era poder "estar cerca de sus hijos". Siendo el único sostén de su familia, en las conversaciones los temas giraban en torno a las dificultades para trabajar y al mismo tiempo criar a sus seis hijos sola. En su historia combinó distintos recorridos y estrategias entre las que había alternado para obtener ingresos, la costura, las cartas dirigidas a oficinas municipales o la inscripción a diversos programas sociales. En su discurso los términos "trabajo" y "ayuda" se superponían cuando hablaba de estas experiencias y las relaciones que implicaban. Su tránsito por diferentes cooperativas del programa "Argentina Trabaja" también fueron relatadas desde esas referencias.

Lucy tiene treinta y seis años y nació en Quilmes en 1976. De la infancia prefería "no acordarse" porque de "chica" las "pasó duras". Ella hacía alusión a esa etapa de su vida como un "dolor" que había querido siempre "evitarle a sus hijos" y por eso decía "que hay que juntar fuerza para salir adelante, pensar en lo que uno ama y no para atrás, yo pienso en mis hijos".

Creo que debido a esas razones "salir para adelante y no para atrás", ella contó su historia desde los primeros años de su adolescencia. Lucy se fue de la casa paterna alrededor de "los quince", anduvo "de acá, para allá" hasta que se puso "de novia". En el año 1992 cuando tenía dieciocho años, quedó embarazada de su primera hija y se fue a vivir a la casa de los padres de su pareja. En esa casa funcionaba un "taller" de confección de "ropa de cuero" en el que trabajaban todos los integrantes de la familia. Durante siete años, Lucy aprendió a coser a máquina, "a usar la recta y después la overlock" y también en ese emprendimiento doméstico, se dedicó durante un tiempo a vender las camperas que se producían a los choferes de empresas de ómnibus. En el año 1998 luego de su separación, Lucy se fue a vivir a la casa de su abuelo. Para ese entonces tenía 24 años y cuatro hijos que mantener prácticamente sola. Frente a la dificultad para obtener empleo, transitó por diferentes dependencias públicas y sedes municipales para "dejar cartas" solicitando "ayudas". Práctica que



enmarcaba en la "necesidad" y que desplegó como una de las alternativas posibles para complementar sus ingresos:

"Yo siempre fui de averiguar en todos lados a ver si daban alguna pensión, o una ayuda. He ido a Lomas, a Quilmes también, a los municipios. He hecho miles de cartas para conseguir una ayuda para mis hijos, a donde puedo yo voy porque lo necesito."

Fue también en el año 1998 que obtuvo "un plan Jefes y Jefas para trabajar en el comedor de García". Este último era según Lucy y también Gladis, otra trabajadora del taller que asentía con la cabeza en esa conversación, una persona "conocida" vinculada al municipio. En ese lugar funcionaban también "una guardería y una huerta" donde "trabajó" y "ayudó" durante seis años:

E: con García estuve desde el '98, seis años con García.

L: ¿en el comedor?

E: No. En la cocina no estuve. Estuve en el jardín, de mensajera, de lo que venga bah. Yo siempre quiero ayudar, hacer algo, me gusta trabajar."

Como complemento del ingreso obtenido por el plan Jefes y Jefas de Hogar, Lucy también "trabajó y ayudó" tres años en un pequeño taller textil que funcionaba en la casa de una vecina próxima a la suya:

"Yo agarré ahí por el tema de los chicos, para estar cerca de casa, por eso le pedí de ayudarla con el taller. Me dio trabajo pero era una explotación todo el día y no me pagaba casi nada, y terminé dejando".

Los motivos recurrentes por los cuales ella solía alternar o cambiar de "trabajos", estaban vinculados a la cercanía del lugar donde se ocupaba laboralmente respecto de su casa, y al horario que la actividad le implicaba. En relación a otras dimensiones de su vida, Lucy destacó que había participado en la ocupación de las instalaciones



abandonadas de una antigua fábrica de Renault, a cuatro cuadras de la casa de su abuelo, durante noviembre del año 2001. Ello dio lugar a la conformación del "asentamiento 8 de noviembre" donde vive desde entonces junto a otras ochenta y seis familias, y fue allí que Lucy tomó conocimiento del programa AT a través de sus *vecinos*. En ese momento ella estaba trabajando informalmente en un comercio en Wilde, como vendedora de electrodomésticos, por la mañana y por la tarde, tornándose muy difícil el cuidado de sus hijos. Enmarcada en esa preocupación ella me contó cómo había tomado la decisión de inscribirse en diciembre del año 2009 a una cooperativa del programa, y cómo había llegado a trabajar en la cooperativa Azucena del Movimiento Evita:

"El otro trabajo era a unas cuadras de casa, yo cobraba un poquito más que en la cooperativa pero trabajaba dos turnos, no estaba nunca, no veía a los chicos. Tenía problemas en casa, faltaban a la escuela. Entonces yo me anoté para la cooperativa en diciembre y en julio me llamó una asistente social y me dijo presentate en La Factoría. Cuando terminé las capacitaciones vengo y me dicen "hay que esperar porque los módulos todavía no están". En el piso de abajo, viste. No, le dije, disculpame pero yo no puedo venir a estar sentada acá seis horas. Yo dejo a mis chicos solos en casa para trabajar, no para no hacer nada. Y ahí me escucha Martin y me dice "¿sabes coser?" y me dice "listo no se hable más, subí al primer piso que tenemos un taller de costura".

Como señalaba Lucy luego de inscribirse, ser evaluada y aceptada para integrar una cooperativa, realizó capacitaciones obligatorias sobre distintas temáticas. Cuando éstas finalizaron debía comenzar a trabajar. Sin embargo los ministerios públicos intervinientes en el programa, dilataron la selección de los lugares donde se realizarían las obras, y el inicio de las actividades "los denominados módulos" que desarrollarían las cooperativas.



Por esa razón, durante un período prolongado muchos socios no tuvieron tareas formalmente asignadas, pero se les exigía en la Factoría que cumplieran igualmente en ese transcurso con un horario laboral porque ya estaban percibiendo un ingreso. En ese contexto, para Lucy "estar sin hacer nada" no era una opción, ella consideraba que en el horario laboral tenía que estar "trabajando", ya que para ella ausentarse de su casa tenía un costo importante "dejar a sus chicos solos". Lucy en tanto sostén del hogar, pensaba que "trabajar" no era solamente ser un modo de obtener ingresos, sino un esfuerzo que le implicaba alejarse de sus responsabilidades familiares, en este último sentido para ella su tiempo laboral debía ser "productivo". Durante seis meses de junio a noviembre del año 2010, y según ella por "su carácter" y porque "sabía coser", se integró a las actividades de *la textil*. En principio sólo en la actividad de confección con máquina recta.

En el *taller* estrechó vínculos con algunas de las antiguas trabajadoras, entre ellas Ofelia, la *coordinadora*. Fue ésta quien la incentivó a rendir los dos últimos exámenes, de química y de lengua, con los que terminó el secundario en diciembre de ese mismo año. Sin embargo, a fines de 2010 Lucy empezó a quejarse de que ir a La Factoría le implicaba un costo muy grande de pasaje, porque "era lejos" de su casa y que tenía inconvenientes para ir a las *marchas* del movimiento porque "no tenía con quien dejar los chicos". Estas cuestiones sumadas a "problemas que estaba teniendo su hija mayor" fueron los argumentos para irse de la cooperativa *Azucena*. En ese lapso, ella le *pidió* a una vecina que coordinaba una cooperativa de trabajo *municipal* que le tramitara "el pase". Al igual que con los programas de empleo, "los pases" de cooperativas de trabajo del programa Argentina Trabaja entre distintas organizaciones eran una modalidad extendida. Estos podían ser traspasos de *socios*, entre dos *movimientos o entidades sociales*, o entre uno de éstos y el municipio. La acción que efectivizaba el traslado de una persona de una cooperativa a otra, se designaba como "alta" o "baja". En estos casos, también el lenguaje utilizado remitía a los "planes" de los programas de empleo. Como hemos visto no sólo ello, también la participación en actividades extra laborales, como la asistencia a "marchas" o "actos", era considerada como parte de las obligaciones para aquellos que se vinculaban a las cooperativas del movimiento. De ese modo Lucy mantuvo su ingreso en una cooperativa *municipal* realizando tareas de limpieza "en la esquina" de su casa, lo cual le permitía estar *cerca de* su familia. Las desavenencias con la



coordinadora de esa cooperativa *municipal* hicieron que cambiara de parecer y revalorizara el "buen clima" dentro de la cooperativa del *movimiento*. El regreso lo relató así:

"Yo después del problema con mi hija, di vueltas y quise volver, pero no me decidía. En la cooperativa cerca de mi casa, eran menos horas, pero con la jefa no nos llevábamos bien. Ofelia me ayudó, habló con César para que yo pueda volver acá, a trabajar al taller. Yo vine después y hablé con él, le expliqué lo que me había pasado y ahí fue cuando me dijo que fuera a la oficina de empleo de parte de él, que ahí me daban el alta otra vez. Yo volví ilusionada porque el clima acá con las chicas siempre fue bueno, y yo con ellas me llevo bien, me entienden porque son madres, tienen familia"

Efectivamente Ofelia, intercedió con uno de los dirigentes locales para que Lucy pudiera regresar en abril de 2011, y su situación fue considerada en función de su realidad "familiar" y su rol como único sostén de hogar. Nuevamente las "ayudas" eran uno de los lugares desde los cuales Lucy refería a los vínculos con las personas y al trabajo. No era el único, como hemos visto, también mencionaba "que con las chicas" se "llevaba bien y la entendían" ya que con ellas compartía experiencias comunes.

Susana: no separarse, quedarse en el barrio

Susana planteó la incorporación de ella y su pareja a cooperativas de trabajo en el marco de una expectativa. Para ella preservar la relación con su pareja que se estaba deteriorando por las dificultades económicas y continuar alquilando en el barrio donde moraba desde hacía muchos años, en el cual vivían también sus hijas y nietos, era importante. En su relato, ella puso en juego una comparación constante de experiencias pasadas y presentes para dar cuenta cómo en su vida habían aparecido, el movimiento, los planes y finalmente las cooperativas de trabajo.



Susana tiene treinta y siete años, nació en Avellaneda en 1975. Se casó y se fue a vivir a Villa Corina a uno de los *departamentos* del plan de viviendas que se construyeron durante la gobernación de Antonio Cafiero en la década de los ochenta. Con ese matrimonio tuvo dos hijas, que hoy tienen 18 y 23 años de edad. Su marido trabajaba de albañil, y ella se empleaba en el servicio doméstico en Capital Federal. En el año 1999, su esposo ya hacía varios años que no lograba una continuidad laboral en las obras de construcción y ambos cubrían los gastos familiares con "changas" que conseguían eventualmente. Para esa época "su marido ya tomaba mucho" y ella en su "casa la pasaba mal". Fue su suegra la que la vinculó con el movimiento cuando ésta comenzó a participar de reuniones en una *comisión* del MTD en el barrio. Caracterizaba ese período de su vida como un "antes", "la época del plan" que "era más lindo", y los lazos de aquel entonces como "solidarios". Aunque agregaba que no todo era "bábaro", rescataba que esas actividades le permitían "distraerse" de sus problemas cotidianos:

"Antes era más lindo, a mí me gustaba mucho la época del plan, y eso que eran 150 pesos, nada era. Pero era en el barrio, la gente era así más solidaria, hacíamos comedor o roperito. Yo hice las dos cosas, y el sábado sacábamos una mesita en el barrio con las cosas que arreglábamos y las vendíamos, después se repartía entre los diez del roperito eso. Antes se hacían más marchas, o la olla popular, que se hacía en el municipio. Nos quedábamos ahí. No como ahora que vamos en micro, llegás a un club, te sentás en un acto, no existía eso antes. Ibamos caminando, un montón caminábamos, pero era lindo. No te quiero decir que todo era bárbaro, porque a veces nos cagábamos de hambre, porque la comida que hacíamos no alcanzaba para todos, o a veces en el piquete te daba miedo el tema de la policía. Pero



charlábamos, tomábamos mate, nos llevábamos las tortas fritas. Yo ése era un momento que me distraía de lo de mi marido, de los problemas de mi casa. A mí me decían hoy hay marcha y me cambiaba la cara."

Algo también que destacaba Susana era cómo en su presente se habían modificado las rutinas de movilización, "ahora vamos en micro, llegás a un club, te sentás", dentro de las cuales ella destacaba otra modalidad, la convocatoria a participar en "actos". Susana permaneció varios años en el movimiento, en los cuales señaló como un *ascenso*, el hecho de haberse convertido en "veedora". Ser "veedora" implicaba ser parte del grupo de personas que en cada barrio, supervisaban mediante planillas diariamente la asistencia de los beneficiarios a los sitios donde se realizaba la *contraprestación* de los *planes*, los *roperitos* o los *comedores*. Luego de varios años de estar involucrada con la dinámica del movimiento a través de diversas actividades se alejó en el año 2006. Señaló que sus hijas eran mayores de edad y al formar sus familias se habían ido del hogar, quedándose sólo ella y su nueva pareja en la vivienda. Por esas razones decidió trabajar como empleada doméstica mayor cantidad de horas y recurrir a otros ingresos, distanciándose también del movimiento. Así estuvo unos años hasta que en el 2009 ambos decidieron anotarse en el programa *Argentina Trabaja*. Su marido se integró a una cooperativa que realizaba mantenimiento de escuelas, y ella ingresó al taller textil *Azucena* en mayo de 2010:

"Yo estaba haciendo changas en casas de limpieza, tres o cuatro veces por semana, depende. Cobraba por día o por hora y si no te llaman no tenés plata. También hace muchos años mi marido, cuida el estacionamiento del Parque Dominico los fines de semana, pero si llueve no se trabaja. Acá en la cooperativa la plata está seguro. Vos venís todos los días un horario pero vos sabés que la plata está. Yo antes estaba muy mal, casi me divorcio, nos peleábamos mucho todo el día, muy nerviosos estábamos,



no podía pagar el alquiler, las cuentas, me volvía loca para llegar a fin de mes. Esto no te digo que alcanza, pero estamos mucho mejor, no me separé. Y ahora estamos más tranquilos, por ahí no me alcanza, pero un decir, ahora me faltan 200 pesos por ejemplo para el alquiler, antes estaba re lejos de eso. Ahora hasta puedo comprar algunas cositas."

Incrementar los ingresos familiares era una razón relevante para que Susana y su marido se hubieran anotado en la cooperativa de trabajo, ya que poder pagar el alquiler del local donde vivía, le permitía poder seguir estando cerca de sus hijas, y fundamentalmente preservar su relación de pareja: "no separarse". Si bien en un comienzo ella se integró transitoriamente al taller, hasta que se definiera su *módulo*, decidió quedarse en ese lugar de trabajo cuando tuvo la posibilidad de elegir. Como no sabía coser se incorporó al igual que otras personas en su misma situación a las "tareas de mesa". Estas implicaban la limpieza y supervisión de las telas y prendas confeccionadas, el doblado y etiquetado.

Conclusiones

Estas trayectorias de vida nos permiten plantear un análisis en términos de continuidades en las experiencias sociales en distintos niveles. Por una parte, se advierte que el ingreso de las personas al *taller textil Azucena* o a partir del año 2009 en forma más extendida a la/s cooperativa/s, se hacía desde una experiencia que ligaba a las personas a las políticas sociales de transferencia de ingresos que se habían ensayado como respuesta a la desocupación de los sectores populares desde mediados de la década del noventa. En esa dirección, un tópico que unificaba a todos los trabajadores del *taller*, era que habían sido beneficiarios de "planes sociales". Lo que los diferenciaba era el modo en que habían accedido y permanecido en los programas de empleo durante los últimos quince años. En la mayoría de los casos, la obtención del *plan* a través del movimiento los había implicado en diversas rutinas de movilización, como "piquetes", "ollas populares", "tomas", "marchas". También los había reunido en distintos ámbitos de sociabilidad. Primeramente en "comedores" "roperitos", "huertas" como parte de las contraprestaciones exigidas y luego en el



marco de programas como el "Manos a la Obra" o "Guardapolvo Social" que subsidiaban proyectos productivos, en "microemprendimientos", "talleres" y "cooperativas". Había otros casos del cual Lucy era un ejemplo, de sujetos que no tenían relación previa con el movimiento. Allí el acceso a un subsidio de empleo y también el tránsito entre diversas cooperativas de trabajo estaba ligado a la tramitación en diversas agencias públicas, y a relaciones personales con referentes políticos vinculados al municipio.

En otro orden es posible identificar recorridos laborales desde los cuales las personas llegaban a este espacio productivo. Estos se relacionan con la edad, la vinculación con el mercado de trabajo y la experiencia laboral previa de los sujetos. En esa dirección, podríamos distinguir dentro de la cooperativa *Azucena* tres grandes grupos. El primero, reunía a personas vinculadas a la conformación del taller como *emprendimiento productivo* en el año 2002. Eran mujeres de mayor edad, que rondaban entre los cincuenta y sesenta y cinco años. Habían pasado por el mercado laboral como trabajadores asalariados en fábricas textiles medianas y grandes, donde también habían adquirido conocimientos generales del proceso productivo y prácticas laborales formales. En esas empresas aprendieron o perfeccionaron el oficio como costureras, y en algunos casos ello implicó un ascenso en la jerarquía ocupacional. Ofelia señalaba que había "conocido todo el proceso productivo, desde cómo se hace la tela hasta el corte". Si bien estas mujeres habían trabajado en talleres textiles domésticos, en los relatos esto se enmarcaba en decisiones vinculadas a la organización familiar de la vida doméstica o en las relaciones de amistad y vecindad. Ofelia lo mencionó del siguiente modo "Cuando nació mi primer hijo mi marido me planteo que dejara de trabajar afuera". También el taller doméstico en la década del noventa apareció como parte de estrategias para la obtención de ingresos en situaciones de crisis económica.

Dentro de un segundo grupo se encontraban mujeres más jóvenes que tenían entre veinte y treinta y cinco años de edad que a diferencia de las mujeres mayores, habían aprendido a coser en talleres familiares durante la adolescencia, en la medida que parientes cercanos –suegros, cuñados, hermanos- tenían un emprendimiento de confección y/o comercialización en sus hogares. Siendo ésa en casi todos los casos, su primera experiencia laboral. Por otra parte ninguna había tenido empleos formales y en este sentido el *taller Azucena*, a través de las cláusulas de los convenios estatales permitió regularizar un ingreso en combinación con ciertas prestaciones



sociales, previsionales y protecciones contra riesgos y accidentes de trabajo. El conocimiento de la actividad productiva adquirido en los talleres familiares, permitió que se incorporaran a la tarea central de confección una vez que ingresaron a *La Factoría*. La cantidad y disponibilidad de otra tecnología dentro de este taller, más grande en relación a sus experiencias en talleres domésticos, permitió que se perfeccionaran en el uso de otras técnicas, máquinas y elaboración de otro tipo de prendas. Antes, además, sus rutinas laborales tenían un ritmo intenso de producción y poca retribución económica. Ese era el caso de Lucy "me explotaban, estaba todo el día y me pagaban casi nada", como también había sido referido por otras mujeres. Por último había un tercer grupo de personas, en el que por ejemplo se integraba Susana, que no sabían coser y nunca habían trabajado en el rubro textil hasta su ingreso a la cooperativa *Azucena*. En su mayoría rondaban entre los dieciocho y treinta y siete años de edad. Estas habían tenido o mantenían aún como complemento de sus ingresos, diversos trabajos informales como empleados en tareas domésticas, pequeños comercios o en el cuidado de enfermos o ancianos. El comienzo de su trabajo en el taller estaba en relación al aprendizaje de tareas sencillas, todas estaban "en mesa". Con ello se aludía a la "revisión" y "limpieza" de las prendas que se iban confeccionando. También habían emprendido las tareas de planchado, doblado, etiquetado y embolsado. Algunos de ellos en colaboración con trabajadores calificados comenzaban actividades de mayor complejidad relacionadas con el corte, como tizado y encimado y el uso de algunas máquinas, como la cortadora, la abotonadora y la ojaladora. Asimismo, un rasgo importante era que muchos socios de la cooperativa compartían el trabajo en el taller con familiares cercanos, generalmente algún hermano. Y también la mayoría tenía uno o más parientes directos en otra cooperativa del movimiento o cooperativa municipal, en ese sentido lo habían manifestado Ana y Susana.

Las trayectorias también nos permitieron vislumbrar relaciones diferenciadas entre los sujetos asociadas a roles y funciones distintos, entre las que se destacaban las tareas de coordinación y gestión como aquellas más jerarquizadas. En parte ello puede ser comprendido a partir de las relaciones más perdurables de algunas personas con el movimiento, en términos de *compromisos* y *obligaciones* desarrolladas a lo largo del tiempo. En ese sentido se destacaba en los relatos las experiencias de más de una década de Ana y de Ofelia, en contraste con la



intermitencia del vínculo más inestable de otras personas, como por ejemplo las de Lucy y Susana.

Por otra parte, en otro nivel de análisis más circunscripto, es posible identificar cómo las personas han apropiado y re-significado esas políticas desde relaciones sociales y recorridos vitales que también expresan continuidades. En el caso de Ofelia, refirió a "los talleres, que habían sido su casa, su vida" y a una voluntad que animaba según su criterio, el hacer cotidiano. Desde allí la cooperativa, era la forma actual en que aquello podía manifestarse, y el 2001 había sido el acontecimiento que había permitido "decir basta" a lo que lo había puesto en tensión un modo de vida vinculado al trabajo y una identidad de clase que descansaba en expectativas de movilidad social. En ese sentido incorporarse al movimiento le había permitido volver a "respirar" y hacer lo que había hecho siempre, trabajar en los talleres.

Por último, otro tópico que se destaca en las trayectorias de vida fue el lugar donde primeramente sintió la "injusticia" y conoció la "lucha", el *taller* era un horizonte dique, se había abierto con la invitación de su hijo militante, y como opción de vida para ella y otras mujeres que eran también en su mayoría sostén de hogar. Para algunas otras personas, como Ana, la cooperativa era una dimensión de un compromiso político mucho más vasto, una *militancia* que era "su pasión". En este sentido las políticas que atravesaban la historia del movimiento, entre ellas las más recientes que propiciaron la conformación de cooperativas, penetraban por completo el universo de su cotidianeidad en el marco de un proyecto de vida que se enlazaba con un fuerte componente afectivo depositado en el movimiento, que era también experimentado como un ámbito donde ella había recreado finalmente una *familia*. Para Lucy tanto las "ayudas" como los cambios entre uno y otro trabajo o cooperativa eran recursos y decisiones que se calibraban en función de sus estrategias domésticas, en las cuales el tiempo que dedicaba a sus hijos y la cercanía con el hogar eran claves para definir sus alternativas laborales. Para Susana también el hogar *familiar* era algo sustancial en su vida, que deseaba preservar y cuidar, esas expectativas la empujaban a integrarse a las cooperativas de trabajo como un modo de estabilizar ingresos y modos de vida, eso además era vivido como un retorno a una organización política y a unas prácticas sociales que no eran nuevas tampoco, sino parte de su pasado reciente.

Bibliografía



Fernández Alvarez, M. I. (2006). *"De la supervivencia a la dignidad. Una etnografía de los procesos de "recuperación" de fábricas de la Ciudad de Buenos Aires"*. Tesis de doctorado, FFyL-UBA, mimeo.

Grimberg, M. y otros (1998). "Modos y trayectorias de vida, una aproximación a las relaciones de género (estudio de dos casos)". En: Ma. R. Neufeld, M. Grimberg y otros (comp.), *Hegemonía y poder: el mundo en movimiento* (pp. 225-235). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Gusmerotti, L. (2013). "Interacciones entre el Movimiento Evita y el Estado. Reflexiones en torno al proceso de conformación de cooperativas de trabajo." En: M. Retamozo, M. Schuttenberg y A. Viguera (comp.), *Peronismos, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea* (pp. 185-203). La Plata, Argentina: EDULP.

León, E. (1997). "El magma constitutivo de la historicidad". En: E. León y H. Zemelman (coords.), *Subjetividad: umbrales del pensamiento social* (pp. 36-74). Barcelona, España: Anthropos-CRIM-Coordinación de Humanidades.

Manzano, V. (2007). "De la matanza obrera a la capital nacional del piquete. Etnografías de procesos políticos y cotidianos en contextos de transformación social". Tesis de doctorado, FFyL-UBA, mimeo.

Vecchiolli, V. (2007). "Derechos humanos y compromiso militante. Un recorrido por la constitución de esta causa a través del activismo de los profesionales del derecho". *Etnografías Contemporáneas*, N°3, pp. 143-176.

Zemelman H. y Valencia, G. (1990). "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis". *Revista Acta Sociológica*. Vol.III (N° 2). pp. 89-104.

DESPLAZAMIENTOS, EXPERIENCIAS FORMATIVAS Y PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN DE FAMILIAS INDÍGENAS Y MIGRANTES EN ARGENTINA

Ana Padawer

(CONICET-ICA-UBA), apadawer@conicet.gov.ar

María Laura Diez

(CONICET-ICA-UBA), diez.mlaura@gmail.com

Resumen



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En esta ponencia nos proponemos comparar algunos resultados de investigación a partir de dos estudios etnográficos sobre experiencias formativas y procesos de identificación de niños y jóvenes que viven en distintos contextos interculturales de Argentina, uno referido a niños indígenas mbyà-guaraní de la provincia de Misiones y otro a migrantes de Bolivia en Buenos Aires. En particular, abordaremos la incidencia de la movilidad de los niños y sus familias en las identificaciones como indígenas y migrantes, atendiendo a las actividades de reproducción social que desarrollan en distintos espacios y a lo largo del tiempo.

A partir de la reconstrucción de dos historias de vida, analizamos cómo los niños se integran en comunidades de práctica ligadas a la reproducción social en contextos de desplazamiento, las que implican experiencias distintivas en términos generacionales tanto en torno a los procesos de escolarización, como a las actividades productivas y dimensiones expresivas de la vida social. Las investigaciones realizadas nos permitieron advertir que los niños/as producen identificaciones en las que se tensionan visiones idealizadas de los territorios de origen, con el reconocimiento de procesos de transformación, dejando así en evidencia las dinámicas intergeneracionales de definición de elementos de membrecía, de los que son parte activa.

Palabras claves: Generaciones, Identificaciones Sociales, Indígenas, Migración

Presentación

A partir de una serie de investigaciones finalizadas y en curso sobre experiencias formativas de jóvenes generaciones que viven en distintos contextos interculturales de Argentina (Novaro y Padawer 2013; Novaro y Diez 2015; Padawer 2011; Diez 2014), en esta ponencia nos proponemos reflexionar acerca de cómo las identificaciones se vinculan con la movilidad de los niños y sus familias, en el caso de niños indígenas en Misiones y migrantes en Buenos Aires. Sostendremos que, en los procesos de participación y afiliación en colectivos étnicos que se producen en el curso de las historias individuales (Barth 1976), las categorías de auto-adscripción son reapropiadas de una generación a la siguiente, incidiendo el desplazamiento espacial de modo significativo en la forma en que se producen las identificaciones. Asumiendo que la interculturalidad es una condición normal de cualquier trayectoria vital (Rockwell 1997), nos interesa problematizar cómo los niños participan en traslados



individuales o familiares, permanentes o coyunturales, y su incidencia en sus auto-adscripciones.

Al referirnos a los procesos de apropiación de las categorías de auto-adscripción, partimos de la hipótesis de que las identificaciones se vinculan con la constitución de comunidades de práctica vinculadas a las actividades de reproducción social de los sujetos sociales (Lave y Wenger 2007), las que posibilitan la conformación de una creencia en un cuerpo social con capacidad de sostenerse en el tiempo y a través de las generaciones (Candau 2008). En estas comunidades, la autonomía de los aprendices refiere tanto a la posibilidad de adquirir saberes vinculados a las actividades propias de cada ámbito de experiencia (saberes escolares, productivos y expresivos), como a las capacidades de reflexión sobre la estructura social y el reconocimiento de comunidades étnico-políticas de referencia. Por ello, nos interesa problematizar cómo los desplazamientos espaciales se vinculan con experiencias distintivas (Comerford 2003), otorgando sentidos específicos a las identificaciones de los niños en las distintas generaciones (Mannheim 1996).

Como hemos abordado en otros trabajos (Padawer, 2014), de los tres ámbitos de experiencia mencionados, es el de las actividades productivas el que resulta problemático atendiendo a las normativas de protección de la infancia. Si bien los niños y jóvenes han participado de las tareas de reproducción social en distintos contextos socioculturales e históricos, este tema asumió centralidad en las agendas gubernamentales en las últimas décadas con el despliegue de legislaciones referidas a la erradicación del trabajo infantil y la protección del empleo juvenil, las que permitieron el resguardo de las jóvenes generaciones. Dentro de este marco, las posiciones regulacionistas desarrolladas más recientemente permiten sostener que la participación de las jóvenes generaciones en el trabajo forma parte de los procesos de construcción de herederos, constituyéndose no solo como condición para la reproducción social de los grupos domésticos, sino para la autonomía de los sujetos entendida como la capacidad de auto-sostenimiento.

Con este marco conceptual, a continuación consideraremos cómo se produce la apropiación de ciertas categorías de auto-adscripción en las experiencias interculturales de vida de niños indígenas mbyà-guaraní y migrantes de origen boliviano. Así describiremos la participación y afiliaciones cambiantes que se producen mediante los desplazamientos cotidianos y locales de la familia de Andrés,



un niño indígena mbyà que nació y permanece en una aldea rural de San Ignacio, Misiones, y los desplazamientos sucesivos y transnacionales de la familia de Juan, un niño que nació en Potosí y ha vivido una serie de migraciones intermedias en Bolivia hasta llegar a la Ciudad de Buenos Aires. En estos desplazamientos, los niños se integran en comunidades de práctica ligadas a la reproducción social, adquiriendo progresivamente saberes vinculados a aspectos productivos, expresivos, y escolares, vinculados con el reconocimiento de sus comunidades de pertenencia y la estructura social¹.

Procesos de identificación y movilidad en los contextos indígena mbyà y de migración boliviana

Como ya señaló Barth a fines de los 60', los límites étnicos persisten a pesar del tránsito de los sujetos por contextos interculturales, ya que:

las distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto o información; antes bien, implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas a pesar de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales. (En tal sentido) las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen (1976:10).

De allí la importancia de advertir los procesos de apropiación de los recursos de membrecía objetivados, en contextos donde las sucesivas generaciones construyen fronteras cambiantes en las que se ponen en juego las propias condiciones de reproducción social, de inclusión y de radicación.

Esta idea de la construcción histórica de las distinciones étnicas como fundamento de la vida social es fructífera para abordar nuestros contextos de estudio, en un caso con más de un siglo de relación entre indígenas, colonos europeos y criollos en una zona de definición de fronteras nacionales (Bartolomé 2009), en el otro donde los flujos de población inmigrante europea y latinoamericana en la ciudad capital durante el último siglo y medio, dieron lugar a distintos sistemas de visibilidad e interacción sobre la base de un argumento sostenido en una diferencia racial (Pacecca y Curtis

¹ Si bien los nombres de las localidades y comunidades se han mantenido con el propósito de contribuir a la documentación social de indígenas y migrantes de la Argentina, hemos modificado los nombres de los interlocutores a fin de preservar su anonimato.



2008). Entender estas definiciones oposicionales históricas permite abordar la vitalidad de las expresiones de identificación étnica entre quienes se reconocen actualmente como mbyà en Misiones o como bolivianos en la Ciudad de Buenos Aires.

Los mbyà-guaraní constituyen un colectivo étnico transnacional ya que, con esta denominación, se encuentran poblaciones en el Noreste de Argentina, Sur de Brasil y Este de Paraguay (Melia 2004). Esto responde a la continuidad de una historia de desplazamientos por el territorio de la selva paranaense ligados a actividades de caza, pesca y recolección, vinculados con aspectos religiosos y relaciones de alianza políticas y parentales entre aldeas que atraviesan las fronteras nacionales (Bartolomé 2009). En la Argentina los mbyà viven hoy mayoritariamente en la provincia de Misiones, y si bien los datos estadísticos los subregistran, la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas permite decir que en esa provincia se reconocían y/o descendían en primera generación del pueblo mbyà-guaraní al menos 4.083 personas entre los años 2004-2005 (INDEC 2010).

El establecimiento de los mbyà en el actual territorio argentino se definió fundamentalmente en interrelación al avance de las fronteras de poblamiento de la sociedad nacional, iniciado a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX cuando a la por entonces escasa población criolla se agrega el asentamiento de inmigrantes europeos, quienes serán identificados como "colonos" (Belastegui 2006:30). Pese a que ha pasado más de un siglo de contacto interétnico, actualmente los mbyà continúan representando para la opinión pública la alteridad exótica, abstrayéndose sus modalidades de organización económicas cazadoras-recolectoras respecto de los procesos históricos de avance del capitalismo agrario y forestal (Gorosito 2010). Esta imagen idealizada es coherente con la presencia rural y comunitaria que los indígenas también reivindican, recortándose en términos de identidades étnico-políticas como un colectivo que no fue "asimilado", siendo esto expresado de diversas formas en términos productivos, territoriales y educativos (Padawer 2014).

Sin embargo, los mbyà mantienen relaciones heterogéneas con los no-indígenas desde hace por lo menos tres generaciones: es posible encontrar aldeas con una importante interacción con la gente "de la colonia", otros asentamientos que procuran mantenerse en zonas más aisladas, y un número limitado pero creciente de mbyà que



no viven en aldeas sino en contextos urbanos. En tal sentido, si bien las actividades productivas que han realizado históricamente los mbyà están asociadas al bioma de la selva paranaense, estas tareas se han transformado significativamente a través de las últimas décadas. El incremento de la concentración de la propiedad de la tierra destinada a la explotación forestal ha sido uno de los factores más importantes de cambio, produciendo desplazamientos forzados de aldeas mbyà y obligándolos a acceder al mercado para garantizar su subsistencia a través de salarios como peones rurales y artesanos. En este contexto de expulsión territorial, los procesos de identificación de los mbyà se exteriorizan en un discurso político-cultural de reivindicación de derechos orientado a reclamar por el acceso al monte nativo como condición económica para la reproducción de las familias y, por ende, con impacto directo en la transmisión intergeneracional de la cultura (Padawer 2010).

El "modo de ser mbyà" se expresa entonces actualmente en la postulación de una relación armónica de los humanos con el entorno natural, la que se encuentra sustentada en creencias religiosas, formas políticas y familiares propias, expresiones artísticas distintivas así como en una oposición a la lógica capitalista atribuida a los colonos. La vigencia de esta identificación como "gente del monte" se presenta con homogeneidad y a la vez tensiones en la propuesta de transmisión cultural de los adultos mbyà, ya que el estereotipo del "buen salvaje ecológico" colisiona con el proceso inevitable de inserción de los indígenas en el mercado (Wilde 2008; Enriz 2011; Padawer 2011).

Por otra parte, en los últimos cinco años se han sancionado varias normativas que amplían los derechos territoriales y educativos de los indígenas. Estos procesos forman parte de un viraje desde el silenciamiento del sustrato indígena de la nación durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, hacia la visibilidad pública y el establecimiento de derechos de los grupos indígenas como componente de la misma, principalmente desde la década de los '90 (Gordillo y Hirsch 2010). Respecto de los derechos territoriales, podemos mencionar las leyes sancionadas en 2007 (Ley N° 26.160- Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas y Ley 26.331- Protección de los Bosques Nativos), con sus correspondientes leyes provinciales de adecuación. La relevancia de la primera radica en que reconoce la necesidad de regularizar el acceso a las tierras por parte de las comunidades indígenas, mientras que la segunda es importante dado que postula un esquema de zonificación para la explotación de la selva, así como el respeto de los derechos de las comunidades sobre el monte que



utilizan. Es importante señalar que estos avances normativos han tenido una lenta concreción, por lo que las comunidades mbyà continúan sufriendo los efectos de la expansión colonizadora estatal y privada, y protagonizando reclamos con distinto grado de visibilidad pública (Enriz 2011).

Desde el punto de vista de los derechos educativos de las poblaciones indígenas podemos destacar la Ley Nacional de Educación 26.206 del 2006, que establece la Modalidad de Educación Intercultural- Bilingüe (EIB) como concreción del derecho de los pueblos originarios a formarse en su lengua y conocimientos culturales. En la provincia de Misiones, las escuelas de modalidad EIB y gestión estatal han crecido de modo significativo en el nivel primario pero no en el secundario: dado que ambos niveles son obligatorios en Argentina, la falta de oferta de escuelas medias de EIB constituye un importante indicio de la persistencia de una situación de exclusión (Padawer, Greco y Celín 2014).

Por otra parte, de acuerdo al último censo nacional (INDEC 2010) la población de origen boliviana representaba el 19% del total de extranjeros en el país, unas 345.272 personas, de los cuales la mitad residía en el Área Metropolitana de Buenos Aires y la ciudad de La Plata (y alrededores). El movimiento poblacional desde Bolivia hacia Argentina tiene una larga historia, en la cual los destinos y las formas de asentamiento fueron cambiando. En periodos anteriores a la década de 1960 predominó el trayecto *rural-rural* de la inmigración, sosteniéndose en un carácter fuertemente estacional (Benencia y Karasik 1995). En la segunda mitad y especialmente las últimas décadas del siglo XX se incrementa fuertemente el trayecto *rural-urbano*, el que continúa registrándose actualmente junto con otro más novedoso, *urbano-urbano* (Caggiano 2010:53).

De este modo, los desplazamientos más significativos implican hoy una concentración en la Ciudad de Buenos Aires de migrantes asociados al "mundo andino", donde confluyen aquellos identificados como pertenecientes a los pueblos aymara y quechua del occidente boliviano, especialmente provenientes de las ciudades de Cochabamba, La Paz y Potosí (Canelo y Vargas 2011). Para estos migrantes recientes, la motivación principal para dejar el país ha sido la búsqueda de un mejoramiento en las condiciones de vida, en tanto la escasez y el deterioro de las tierras en Bolivia han afectado fuertemente a nuevas generaciones de campesinos tanto del altiplano como de los valles. Al mismo tiempo, la industria continúa teniendo



un bajo desarrollo en ese país, y por lo tanto poca capacidad para absorber el número creciente de población económicamente activa (Caggiano 2010).

Los procesos de desagrupamiento o reconfiguración familiar son parte de las dinámicas que adquieren las migraciones y los desplazamientos domésticos, iniciadas con el traslado de algunos de sus miembros en función de una estrategia reproductiva (García Borrego 2010). Esta se sostiene en la crianza temporal de los niños/as a cargo de distintos miembros de la familia ampliada, y en la vivencia de sucesivos movimientos dentro y fuera del territorio boliviano, que en ocasiones resultan en la reunificación de la familia nuclear en el contexto migratorio. En el caso de la migración boliviana en la Ciudad de Buenos Aires, esta se ha visto atraída por la zona sur donde las condiciones habitacionales ofrecen mayores oportunidades de acceso a la vivienda a una población que migra en situación de precariedad económica. Otro motivo de esta concentración es la particular visibilidad que las familias connacionales o andinas han adquirido en esta área de la ciudad, lo que permite a los recién llegados integrarse en *redes sociales de ayuda o "paisanaje"*.

Estas redes sociales están constituidas por inmigrantes con mayor tiempo de residencia, facilitan el albergue y contactos para insertarse en el mercado de trabajo a los recién llegados (Benencia 2005; Caggiano 2005). Los varones inmigrantes de Bolivia suelen insertarse en talleres textiles o en el rubro de la construcción, ámbitos donde se relacionan con argentinos y migrantes de otras nacionalidades, mientras que las mujeres se ocupan en gran medida en talleres textiles y puestos de feria propios o de otros paisanos: de este modo es posible observar una fuerte *segmentación étnico-nacional* y diferencias de género en la inserción de los inmigrantes bolivianos en el mercado de trabajo (Vargas 2005; Caggiano 2010).

Analizar la migración de origen boliviana en el sur de la Ciudad de Buenos Aires implica considerar su ocupación, pero también las particularidades de un contexto de recepción en el que se disputa el derecho a la propiedad y el territorio. Las formas en que se articulan la pertenencia de clase y la alteridad permiten analizar los procesos de identificación y subalternización de una población doblemente identificada como pobre y extranjera-indígena. En este sentido, los migrantes bolivianos tienden a renovar sus identificaciones étnicas en los nuevos contextos como respuesta defensiva a su posición subordinada, en una politización de la diferencia cultural (Regalsky 2007) que en la Ciudad de Buenos Aires implica la caracterización de "bolivianos étnicos", donde con frecuencia prima una lectura fenotípica y donde la



extranjería se confunde con la migración en distintas generaciones (Courtis y Pacecca 2011). Sea que se enfatizan los procesos de etno-génesis o la relación con la sociedad nacional, en esa dinámica se consolidan identidades contrastivas que admiten lecturas en las que la nacionalidad y la etnicidad no resultan fácilmente delimitables (Diez 2014).

A nivel de los derechos, en los últimos años se registraron avances sobre la situación legal de la población inmigrante latinoamericana en el país, con normativa que pone de relieve el derecho a la educación, junto con el acceso a los servicios de salud, entre otros. La Ley de Migraciones N° 25.871/03 invirtió el criterio de radicación de extranjeros, pasando del control policial a la propensión de su regularización y la reunificación familiar (Novaro y Diez 2015; Novick 2008). Esta normativa coincide con la Ley de Educación Nacional antes referida, precisando que deben disponerse las medidas necesarias para garantizar a las personas migrantes o extranjeras el acceso a los distintos niveles educativos previstos por la Ley (Cerrutti y Binstock 2012:11-12).

Hemos advertido en otros trabajos que las políticas educativas interculturales en la Argentina han sido formuladas de modo predominante atendiendo a comunidades originarias y rurales, sin involucrar al resto de la población escolar (que de hecho comparte dichas condiciones de interculturalidad), a los indígenas urbanos ni a otros grupos que podrían ser definidos como minorías culturales, tales la población inmigrante latinoamericana o a la población indígena extranjera (Novaro y Diez 2015, Diez y Novaro 2014). Pese a que la escuela es un espacio altamente valorado por las familias inmigrantes como condición para la reproducción social y la movilidad social ascendente para las generaciones jóvenes, este foco de las políticas conduce a la persistencia de prácticas asociadas a una inclusión subordinada, que en buena medida condiciona la continuidad de las trayectorias escolares más allá del nivel primario.

Desplazamientos entre la aldea y la escuela: la experiencia de Antonio y su familia
Antonio tiene 17 años, y lo conocimos cuando cursaba su 6to grado en la escuela primaria. Es el hijo mayor de un auxiliar indígena (ADI) y una experta tejedora, quienes viven en la comunidad mbyá de Andresito, en el municipio de San Ignacio, al sudoeste de la provincia de Misiones. Su aldea está a un km de la escuela rural de EIB a la cual



actualmente asisten varios de sus nueve hermanos menores. Además del modesto salario del padre como ADI y alguna ayuda estatal, la familia vende artesanías y consume lo que producen en una huerta, mediante la cría de algunas aves de corral, así como de la ocasional recolección en el monte. De una visita a otra aldea realizada hace varios años, su padre trajo un venado (*mazama americana*) que la familia cría como mascota; el aprendizaje de la domesticación de un animal de monte forma parte de lo que Antonio y sus hermanos hacen cotidianamente: incorporarse en las tareas vinculadas a la reproducción social, desde la confección de artesanías hasta el mantenimiento de la huerta y la recolección.

Los procesos de identificación en la familia de Antonio están atravesados significativamente por el contacto con los no-indígenas, ya que su abuela formó pareja con uno de ellos y su padre pasó gran parte de su infancia fuera de la aldea, viviendo en una chacra donde su madre y un padrastro (también criollo) trabajaban como peones. Estas alianzas matrimoniales de la abuela de Antonio marcaron la infancia de su padre, cuya afiliación al colectivo mbyà se dio a partir de su vuelta a la comunidad de Andresito a los 8 años, cuando retornó para vivir con su abuelo, quien era cacique y líder religioso. Fue en ese momento en que el padre de Antonio se incorporó a las actividades cotidianas de la aldea, ampliando a otras dimensiones de la vida social (las creencias religiosas, los juegos, la salud, las actividades del monte), lo que había sido hasta ese momento una adscripción exclusivamente lingüística al colectivo (con su madre en la chacra hablaba guaraní). Esta trayectoria de vida probablemente influya en la perspectiva que el padre de Antonio tiene respecto de los *jurua* (blancos), ya que le permite reconocer situaciones de interculturalidad que otros miembros de la aldea de su misma edad suelen soslayar, cuando no confrontar:

J: yo nací acá en Andresito hablando en guaraní, pero aprendí castellano de mi padrastro. Mi mamá vivía con él en la chacra de los patrones, entonces no se hacía tanta artesanía, se vivía trabajando en la chacra. Yo no llegué a conocer a mi papá, era un paraguayo, vivían también en una chacra, bien alejado. (...) Mi papá era criollo, o sea que yo soy mestizo. Cuando era chiquito me traía problemas, había mucha discriminación de mis propios hermanos: "salí de acá criollo, -te dicen". (...) En algunos lugares hay mbyà que se acompañan con los de la colonia, como dicen ustedes... Hay más bailes, se integran mas la gente de las colonias (...). Uno no puede prohibir que se casen, porque si se quieren, si no lo permiten se van a ir de la



comunidad, igual se van a casar. (...) En otras comunidades, que vienen más lejos de la ciudad, más al fondo, algunos no quieren escuela, nada de los blancos. Eso porque quieren mantener sus costumbres, su manera de vivir. Pero más adelante, aunque no quieran, se van a integrar. El mbyá va a cambiar, más adelante ya no va a tener acceso a materiales para artesanía. Y ahora mismo, si no quiere casa, por ejemplo... como es que sale a comprar harina, aceite y sal? Ahí ya va cambiando también. Hay un montón de cosas que son de ellos, que no son nuestras. Y dice que no quiere cambiar, pero en realidad cambia todo.

El padre de Antonio comparte, con la generalidad de los adultos mbya de Andresito, una descripción de las actividades propias del colectivo étnico organizada a partir de oposiciones: entre *antes* y *ahora* (marcando lo que ellos pudieron aprender en su infancia pero no pueden enseñar a sus hijos); y entre *lo mbya* y *lo no mbyá* (aludiendo a las actividades que los identifican como "gente del monte" frente a los colonos). Sin embargo, en el testimonio anterior puede verse como el padre de Antonio reconoce matices en esta configuración oposicional, señalando no solo procesos de cambio en el futuro ("*el mbya va a cambiar*") sino en el presente ("*como es que sale a comprar harina, aceite y sal? Ahí ya va cambiando también*").

Estos contrastes le permiten a los adultos mbyà describir la participación de la infancia en la vida social comunitaria, atendiendo a las diferencias y similitudes entre las experiencias de sus hijos y las suyas propias. La construcción histórico-cultural ligada a las identificaciones antagónicas suele conducir a idealizaciones de un pasado donde los indígenas vivían exclusivamente del monte. Sin embargo, en la comunidad de Andresito quienes sostienen este contraste son adultos que vivieron parte de su infancia en chacras de colonos criollos (como el padre de Antonio), o bien en un emprendimiento industrial de *kiri* (*paulonia spp*) y *tung* conducido por colonos japoneses (como el actual cacique de la aldea). Si bien quienes son hoy adultos tuvieron en su infancia mayor contacto con el monte que el que actualmente tienen sus hijos, la aldea mbyà se conformó en rigor hace unos 20 años, a partir de la intervención de un religioso católico que le facilitó a estas familias mbyà ocupar 12 hectáreas propiedad del obispado. Fue de ese modo que estos grupos domésticos pudieron prescindir de estas relaciones asalariadas y de convivencia más intensa con



los *jurua*, y retomar un “modo de ser *mbyà*”, mas propio de la tradición reconocida, en la nueva aldea.

En la consideración de las afiliaciones cambiantes, la escuela occidental moderna ocupa un lugar decisivo, ya que es allí donde los *mbyà* acceden a una forma legitimada e institucionalizada de educar por parte del Estado y especialmente al aprendizaje sistemático del español como segunda lengua. En este caso, es importante señalar que ninguno de los adultos que viven actualmente en Andresito concluyó la escuela primaria (aunque hay algunos *mbyà* de su generación en otras aldeas que si lo hicieron). En cambio aproximadamente la mitad de sus hijos finalizaron la primaria, y unos pocos están inaugurando una etapa de secundaria. Este acceso heterogéneo a la escuela por parte de los niños y jóvenes de Andresito se vincula con cuestiones de género así como con la trayectoria escolar de sus padres: es más frecuente que los varones culminen los estudios primarios que las mujeres (quienes interrumpen la escuela con el embarazo), y son sólo los hijos del ADI los que en la comunidad están accediendo a mayores grados de escolarización, lo que se vincula con el lugar relevante que su padre otorga a la escuela. Es por ello que Antonio y su hermana Paola, los dos hijos mayores del ADI, fueron los primeros niños de Andresito que ingresaron a una escuela secundaria.

Para poder estudiar, Antonio y Paola debieron iniciar una rutina que implicó que salieran cada dos semanas de su comunidad para permanecer otro tanto en una escuela rural con internado, lo que sucedió por primera vez en marzo de 2014 y marcó una diferencia respecto del resto de sus coetáneos, que sólo se habían marchado de la aldea en contadas oportunidades, siempre acompañados por sus parientes y por motivos excepcionales tales como ser atendidos en el hospital de San Ignacio o en una visita familiar a otra aldea. Aunque local, este desplazamiento cotidiano de la aldea sin acompañamiento adulto resultó un cambio muy importante en la vida de Antonio y Paola, quienes junto con sus padres atravesaron esta situación con incertidumbre y recelo: fue así que el mayor de la familia demoró un año en ingresar a la escuela para hacerlo junto con su hermana.

Entre las escuelas agrícolas de alternancia de la provincia de Misiones, la que asisten Antonio y Paola es la única que funciona bajo la modalidad EIB, por lo que convoca a adolescentes y adultos de al menos 10 comunidades *mbyà* distintas, quienes tienen entre 15 y 30 años (si están en pareja pueden concurrir con sus hijos). La sociabilidad entre los estudiantes en esta escuela difiere de la que sostienen otros jóvenes-



adolescentes indígenas de la provincia que asisten a escuelas comunes, donde son franca minoría. Si bien el cuerpo docente es casi todo criollo, esta composición del alumnado exclusivamente indígena genera formas de relación que parecen tener cierta continuidad con las tradicionales visitas mbyà a parientes en otras aldeas, y quizás por ello se ha generado una organización similar a la de las aldeas (con caciques) para mantener un orden entre los estudiantes que conviven allí.

Probablemente por su trayectoria como ADI, el padre de Antonio tiene expectativas altas respecto de la escolarización de sus hijos, que considera una vía para mejorar sus condiciones de vida en el futuro (lo que en el caso de su hija, implica además evitar una maternidad temprana). Dado que él mismo no pudo finalizar la escuela primaria, impulsa a sus hijos a que dejen periódicamente el espacio seguro de su comunidad en pos de estudios de nivel medio, aunque en esta difícil decisión opta por una institución a la que asisten exclusivamente alumnos indígenas (pudiendo elegir escuelas secundarias más próximas a la aldea, a las que asisten en su mayoría alumnos criollos y colonos). Esta decisión se fundamenta en las posibilidades de continuidad en un reconocimiento étnico: aun cuando él mismo entiende que *"lo mbyà está cambiando"*, le preocupa que sus hijos asistan a una escuela donde lo indígena no esté suficientemente presente o incluso sea ocultado debido al prejuicio predominante.

Antonio comparte con su padre tanto sus reservas por el desplazamiento periódico obligado de la aldea, como la valoración de la escuela secundaria como espacio de progreso social, que como veremos en el testimonio que sigue, proyecta incluso continuar en estudios superiores. Sin embargo, su perspectiva se distingue de la de su padre porque destaca la institución escolar como espacio de sociabilidad con coetáneos de otras comunidades (varias de ellas distantes), lo que permite pensar en procesos de afiliación respecto de las identificaciones mbyà, pero en este caso producidas en un contexto distinto al social-comunitario aldeano. Si bien la tradición posibilita que los jóvenes de distintas aldeas se conozcan a través de las visitas a parientes (y es allí donde se producen las alianzas políticas y matrimoniales), la escuela le permite a Antonio establecer relaciones de amistad con adolescentes de su edad, que identifica de acuerdo a la aldea que pertenecen:

A: yo soy amigo de Oscar, de Katupyry; Diego, hijo de Valerio (el cacique), también de Katupyry; Damián, de la comunidad de Pocito, de Capiovi; Sergio de Katupyry y José



de Chapa. Los conocí allá, estamos en el mismo año. Somos 17, casi todos varones, en primero. Eramos 49 cuando empezó el año, pero ahora quedamos 17. No se por que dejaron. (...) Tenemos Matemática, Biología, con profesores jurua. (...) Tenemos Lengua y Literatura Guarani, con Juliana (docente mbyà). Hay algunas palabras en mbyà que yo no se todavía (se refiere a textos sagrados tradicionales que Juliana enseña en la escuela). (...) Traigo preguntas para hacer aca (en la comunidad): por ejemplo de Geografía, qué es la atmósfera, qué es la costa. También tenemos huerta y abejas, buscamos abono y plantamos semillas de lechuga, repollo, eso lo hacemos en la escuela. (...). Hicimos avachi kui y mbojape, se hace harina en una bandeja, se amasa y lo pone en la ceniza, después se saca, se limpia y cuando se enfría se come con miel, lo hicimos con el Plan de Búsqueda, en la escuela. A mi me gusta Matemática y Biología, quiero ser Ingeniero Agrotécnico, en Loreto se estudia eso. Conozco porque fuimos con mi papá porque yo iba a entrar allá, es una EFA también. En el testimonio hay una continuidad entre las configuraciones de contraste que su padre planteaba y la experiencia escolar de Antonio: el muchacho refiere a lo que aprende en términos de lo "que es mbyà" y lo que es criollo, incluidos en esta clasificación los propios docentes que "son mbya" o "son jurua". Por otra parte, si bien el número de abandonos es alto ya en el primer año ("*Somos 17, casi todos varones, en primero. Eramos 49 cuando empezó el año*") de concretarse su proyecto de estudios en el nivel superior, Antonio se verá obligado a traslados aun mayores y por tiempos más prolongados. Es así como su infancia en una aldea rural se va transformando a la luz de sus vivencias escolares adolescentes, adquiriendo características muy diferentes a las de su padre que no atravesó esas experiencias escolares, pero a la vez renovándose su adscripción como indígena en términos de conocimientos (formas "tradicionales" de alimentación, vocablos en mbyà que desconocía), así como también en términos de relaciones de amistad que pueden trascender las alianzas políticas y de parentesco establecidas por los líderes comunitarios.

En términos generacionales, las auto-adscripciones de los adultos de Andresito se basan en una experiencia de vida aldeana infantil idealizada, ya que casi todas las familias que actualmente conforman la comunidad atravesaron un periodo previo de importante integración al capitalismo agrario en relaciones asalariadas informales. Aunque hoy su integración continúa bajo otras formas como el empleo estatal, la venta artesanal y el empleo rural ocasional, la recuperación de una vida de monte ha



implicado una importante proyección de identificaciones étnicas para las jóvenes generaciones en la aldea.

Sin embargo, las afiliaciones indígenas de Antonio y sus coetáneos no responden a un mandato de reproducir el *modo de ser mbyà* de *antes*, que los propios padres reconocen como una imposibilidad por el avance de la economía forestal extractiva. En cambio, los niños experimentan la vida en la aldea y se incorporan progresivamente en las actividades de reproducción social que efectivamente se pueden realizar allí: aprenden de plantas y animales, de medicina y creencias, en articulación con prácticas similares de sus vecinos *jurua*. La reticencia de Antonio de dejar la aldea para ir a la escuela secundaria permite vislumbrar la significatividad de sus experiencias infantiles aldeanas, cargadas de afectividad y conocimientos, aunque ni su aldea ni la de sus padres se correspondan efectivamente con esas las idealizaciones.

El desplazamiento rural-urbano de Juan y su familia: de Potosí a la villa 20

Juan tiene 14 años, y lo conocimos mientras cursaba 6º grado de la escuela primaria. Migró desde Potosí a Buenos Aires a los 10 años de edad, y actualmente vive junto con su papá, su mamá y un hermano menor en una de las villas (asentamiento popular) más grandes de la Ciudad de Buenos Aires. En ese territorio participa cotidianamente de distintas prácticas vinculadas a la reproducción social: en espacios productivos y relacionados al mundo del trabajo familiar; en actividades expresivas, deportivas y festivas que se promueven en ligas fútbol y fraternidades; a experiencias formativas en la escuela.

Sus padres son miembros de familias campesinas de Potosí, dedicadas a la agricultura doméstica; son al mismo tiempo parte de una generación que decidió migrar a Argentina en busca de trabajo, en un proceso no lineal que incluyó etapas, estrategias familiares y momentos diferidos hasta la reunificación. Los desplazamientos se vinculan inicialmente con la búsqueda de inserción en el mercado de trabajo, más adelante aparecen asociados a distintas expectativas y proyectos relacionados con la educación de los hijos, la continuidad de lazos familiares, la preocupación por asegurar ciertas condiciones de socialización en los jóvenes:



J: (En Bolivia) yo nací en la ciudad y cuando tenía un año me llevaron al campo. Primero mi papá vino para acá (Buenos Aires) porque no tenía trabajo, y mi mamá me llevó al campo, estaba con ella y mis abuelos. Luego de unos años mi papá volvió y se fueron ellos (los padres y el hermano menor), yo me quedé con mi abuela, con ella hablaba quechua, aunque ahora me estoy por olvidar; cuidaba las ovejas, sembrábamos habas, papas. Recién después de 3 años me vine acá, cuando ya estaba avanzado en la escuela. (...) Mi papá me mandó la plata y me mandó a traer con un amigo suyo, él me dice que quiere que estudie. Siempre me explica que él no estudió, entonces si no estudiás vas a ser albañil, que cuando trabajás de albañil sufrís mucho, tenés que ir con lluvia, con frío, calor, entonces a mí me gustaría ser abogado, viste los que se pelean y van a la corte y los contratan, el defensor... o si no, soldado, es que mi papá me dice, si no podés ser abogado podés ser militar.

El padre de Juan trabaja actualmente en la construcción y su mamá se dedica a la comercialización de verduras en el barrio y de comida en una feria, actividades en las que su hijo colabora con frecuencia. Hay una apuesta fuerte sobre las condiciones de inclusión de los hijos en el contexto migratorio, considerando la importancia que adquiere el proyecto de movilidad social frente a las experiencias laborales que atraviesa la generación anterior, una generación marcada por el éxodo rural y sobre la que recaen las dificultades iniciales de inserción en un mercado altamente estratificado, que fija a la población inmigrante en un nicho desventajoso. En la familia de Juan son reiteradas las referencias que aluden a los padecimientos en el trabajo informal en albañilería y en talleres textiles, como contrapunto de las posibilidades de acceso a un circuito donde se reconozcan derechos laborales básicos que está ligado a la educación.

Los desplazamientos sucesivos y transnacionales, primero de la ciudad al campo en Bolivia y luego nuevamente a un contexto urbano en Argentina, introducen elementos importantes para caracterizar los desplazamientos vinculados a la búsqueda de trabajo de su padre, en los que aparece la referencia a posibles retornos en momentos o etapas diferenciadas para la familia. Juan tiene presente la posibilidad de volver a Potosí en el mediano plazo y sus *expectativas de volver al país de nacimiento se apoyan tanto en las vivencias de sus padres (expresadas en contrastes e idealizaciones tales como la presencia de la droga en Argentina o la mejor educación en el hogar), como en las evocaciones que Juan hace de la vida en el campo con su abuela (cuando cuidaba ovejas y sembraba papas, cuando hablaba quechua).*



Mientras la lengua aparece como recurso de identificación resignado, otros son enfatizados en su continuidad pese al proceso de desplazamiento. En el testimonio de Juan, las expectativas de los adultos respecto de la *disciplina* de niños/as y jóvenes (con sus implicaciones en términos de la concepción de persona educada) emerge como una de las dimensiones más significativas en términos de las relaciones entre las distintas generaciones que se busca mantener. Como señala el padre de uno de los compañeros de Juan:

Lo que enseñan está bien, pero si el chico no hace las tareas trátele un poco más corto. Y allá como que es más serio, los maestros son más serios, los chicos son más respetuosos, más tranquilos. Acá les dejan pasar muchas cosas.

La disciplina es reconocida como un valor cultural a sostener en la educación de los hijos, que no se restringe solamente al ámbito familiar sino que se traslada también hacia la escuela. Asociada al respeto a los mayores, al cumplimiento de las actividades escolares asignadas, al orden y a la colaboración en tareas domésticas, a la forma de presentarse y de relacionarse con otros en espacios públicos, en la familia de Juan se advierten los miedos que las influencias de otros (coetáneos y adultos que no comparten la importancia del disciplinamiento) pueden ejercer sobre él. Frente a ello, el proyecto de un viaje a Bolivia ("*para que no me eche a perder*") se convierte en reaseguro de condiciones de socialización en entornos apropiados. *Se trata de referencias asociadas a experiencias pasadas, pero que resultan revitalizadas a través de las expectativas del regreso y reencuentro con otros familiares por parte de Juan y sus padres.*

En esta proyección de un pasado idealizado se presentan sin embargo inquietudes, ligadas sobre todo a tener que enfrentar nuevamente el proceso de radicación. A Juan le preocupa su continuidad escolar frente a la posibilidad de un nuevo traslado, situación que hay que poner en relación con las implicancias negativas que inicialmente le trajo la migración, no solo por el desplazamiento obligado a una ciudad y una escuela que no conocía, si no por el retraso en su trayectoria escolar:

J: A mi sí me gustaría volver. A ver a mi familia, están casi todos, nomás estamos nosotros acá. Yo quiero volver, pero me parece que me voy a quedar aquí porque allá en Bolivia dicen que es más difícil ahora pasar la primaria (...). Así que me parece que me voy a quedar aquí nomás. Cuando llegué a Buenos Aires primero me pareció que



ya la conocía, pero después me di cuenta que no la conocía. Porque en mi casa enfrente había unos coches y me parecía familiar. Pensé que ya vine, pero después me fui dando cuenta que no. ¿Viste el piso? En la tierra no tienen cemento, en Bolivia hay algunas casas que no tienen. Y también por la escuela. Los primeros días no me estaba gustando. Después pasé unos cuantos meses, me gustó. Es que yo tenía que entrar en quinto grado, porque yo pasé a quinto en Bolivia, pero acá me bajaron a tercero.

En sus referencias a la escolaridad, Juan señala los condicionamientos que una imagen devaluada de la escuela en Bolivia imprime en la trayectoria escolar de un niño inmigrante. En otros trabajos (Diez y Novaro 2014; Diez 2014) hemos mostrado que en la escuela a la que asiste en la Ciudad de Buenos Aires circulan imágenes vinculadas al atraso, a la desactualización curricular y didáctica referidas a la escolaridad en Bolivia, lo que sustenta estas prácticas de incorporación de los niños migrantes uno o dos grados por debajo del curso en el que se encontraban antes del desplazamiento. Pese a las estigmatizaciones explícitas e implícitas, los padres de Juan apuestan por esa escuela: la suponen el medio necesario para ampliar las trayectorias escolares y mejorar las posibilidades laborales de su hijo, y a la vez reivindican la escuela boliviana en términos del disciplinamiento antes mencionado.

En este entrecruzamiento de expectativas respecto de la escuela se ponen en evidencia algunas huellas que los distintos desplazamientos han dejado en la biografía de Juan y su identificación como migrante. Por un lado comparte las expectativas positivas de sus padres respecto de la escuela a la que asiste en Buenos Aires, por otro también añora las experiencias vividas en el campo con su abuela, pero tiene miedo de que lo envíen nuevamente a Bolivia porque le han dicho que la exigencia de la escuela allí es mayor. Anticipando un fracaso escolar si vuelve a Bolivia, Juan probablemente está intentando evitar el retraso escolar que le impusieron al llegar a Buenos Aires, pero a la vez contradice los prejuicios de sus maestros porteños, que fueron los que lo condujeron a esa situación.

Estas ambivalencias de Juan respecto de la escuela *de allá y de acá* son consecuencias inevitables de la incertidumbre que le provocan los recuerdos de su anterior desplazamiento, pero la escuela a la que asiste en Buenos Aires constituye sin dudas un espacio de sociabilidad sobre el que Juan se proyecta actualmente: planea continuar estudiando en el nivel secundario y construye argumentos para sostener su permanencia en la ciudad. En la escuela, además, ha consolidado



relaciones de amistad que se continúan fuera de ésta; algunos de sus compañeros de aula son al mismo tiempo con quienes comparte actividades recreativas y participa de los campeonatos de fútbol en el Parque de la Victoria, cercano a la villa.

La compleja trama de interacción cotidiana en la que la familia de Juan participa permite reconstruir algunos de los términos con que se definen las relaciones sociales, donde el niño participa de prácticas que reconoce como propias y también del sostenimiento de barreras interactivas. Juan recupera sus experiencias en Buenos Aires a partir de espacios, actividades, costumbres que enfatizan lo "común" asociado a una nacionalidad extranjera, produciendo así una mirada comparativa entre bolivianos y argentinos:

J: La gente de Bolivia se reúne nada más como para recordar las cosas típicas de Bolivia. En Charrúa (barrio donde se realiza la fiesta de la Virgen de Copacabana, una de las más importantes de la comunidad boliviana en Argentina¹) tienen de todo, hay lo que se llama Caporale. Los bolivianos, cuando festejan alguna cosa contratan a los bailarines. Voy todos los años, con mi mamá y mi hermano. Algunas veces mi mamá va a vender comida, yo la ayudo. Se prepara arroz con chuño, el tuco con papa y le ponen ensalada con cebolla. Ahí la cebolla, en Bolivia, es de otra clase, (y se prepara con) tomate con carne picada. (...) En Bolivia eran más amables, te trataban bien, en cambio acá hay algunos que te tratan mal, te dicen, te dicen 'bolita...qué hacés acá?!'. Pero mis vecinos de acá son amables, todos son bolivianos, en la manzana 27 todos son bolivianos. Algunos son pobres, otros no son tan pobres, trabajan, se ganan la vida vendiendo. Pero para mí que los argentinos son ricos, tienen mucha plata, mi mamá trabaja en verdulería y cuando me manda a los edificios a llevar los mandados (veo que) tienen televisores a pantalla plana, de todo. (...) Eso sí, los bolivianos todos saben pelear, todos pelean en Bolivia, allá es una tradición en el campo, no me acuerdo la fecha, pero todos se juntan en un lugar y se toma chicha y luego se pelean entre todos. Hay patadas, piñas, piedras. Pelean de verdad, es una tradición, en Potosí, y si alguien queda muerto, el señor que lo mató, tiene que cuidar a su familia del otro que murió. Yo fui una sola vez. En cambio los de aquí no se pelean, se roban nomás, roban con cuchillo, armas, cuando se quieren defender se apuñalan o si no le dan un tiro.

En las referencias de Juan a las prácticas asociadas a las comunidades rurales andinas, su perspectiva alterna entre la marcación de la armonía y el conflicto:



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

proporciona ciertos detalles vinculados a las peleas pero también habla de la amabilidad corriente. Ambos componentes son para él tradiciones, los presenta a continuación de una descripción sobre bailes y comidas *típicas* que sostienen en Buenos Aires. La elección de determinados rasgos le permite a Juan fijar los términos de afiliación al propio grupo y marcar distancias frente a otras grupalidades: si bien en este testimonio no lo menciona explícitamente, parece estar cuestionando el prejuicio de la sumisión asociado a los bolivianos en Buenos Aires, cuya contracara podría ser el rasgo ya antes mencionado de disciplinamiento reivindicado por sus propios padres. En ese sentido la idea de Juan es que los bolivianos no son sumisos sino amables, ya que tradicionalmente saben pelear.

Por otra parte, cuando Juan recupera sus rasgos de identificación como elementos de membrecía que comparte con sus connacionales, al mismo tiempo ofrece una perspectiva de distanciamiento con quienes no lo son. En este punto, las relaciones de clase a las que refiere, las particularidades del territorio que habita en el sur de la ciudad y las disputas materiales y simbólicas, se articulan con la forma en que define la bolivianidad en el contexto migratorio. En tal sentido, en los procesos de autoadscripción que Juan expresa interviene la realidad política de Bolivia, como parte de un lenguaje común (con los connacionales) que afirma la continuidad de las condiciones materiales de existencia a través de las fronteras, en contextos urbanos de radicación donde se es extranjero pero no se olvida un pasado rural:

J: En mi casa se habla de Evo Morales. Siempre decían que iba a ser mejor porque los otros presidentes, se guardan el dinero que le dieron al país, se lo llevan a otros países y después no vuelven más. Pero Evo no, porque es un campesino. Sufrió como algunos bolivianos y algunos lo reconocen porque vieron su video, su historia: algunos a veces dicen que es un tipo que sufrió como nosotros, trabajando así en el campo y después estudió o no estudió y salió presidente. Y encima lo quieren mucho porque también consume coca, viste, todos consumen coca y lo pusieron a él, pensaron que iba a ser mejor para todos los cocaleros.

En Juan se observa cómo los distintos desplazamientos dan lugar a una trayectoria de vida en la que los repertorios asociados a lo boliviano son puestos en función de una situación presente en Buenos Aires, reforzando barreras interactivas y permitiendo dar legibilidad a decisiones del pasado y proyectos de futuro en distintos territorios. Su trayectoria escolar da cuenta de formas institucionales de inclusión subordinada, en tanto su ingreso a la escuela en Buenos Aires, se produjo a condición



de "bajarlo" dos grados. Ese *registro de la diferencia en la escuela se agrega a otros tantos (la disciplina, los contenidos) que le permiten tensionar lo conocido y lo desconocido, descubrir que aquello que en principio suponía parecido, conocido y familiar, no lo es.*

Sin embargo, el registro de una valoración negativa de su país origen en el contexto migratorio, no supone para Juan el establecimiento de distancias con el colectivo de identificación étnico-nacional asociado a Bolivia. Si bien no volvió desde su arribo, continua sosteniendo el proyecto de retornar -incluso volver solo, a una edad que la familia considere apropiada-. Este es claramente el proyecto de su padre, vinculado a sus preocupaciones sobre los espacios de socialización de los jóvenes en la ciudad, pero también a sus añoranzas de la vida con su abuela en el campo. En estos proyectos emergen sus dudas, así como los márgenes de decisión a los 14 años de edad.

En el caso de Juan, también se hace evidente la importancia de la existencia de una red ampliada de parentesco que acompaña el proyecto de movilidad familiar, que participa de la crianza de los niños/as que quedan en Bolivia, así como de la sucesión de desplazamientos internos dentro del territorio boliviano, hasta la reunificación familiar en el contexto migratorio. Esta red familiar de Juan permanece en su mayor parte en Bolivia, pero el muchacho vive rodeado de gente que proviene de ese país: Bolivia está "allá" y "acá". En cierta medida, es posible registrar algunas intersecciones en un varón joven, migrante, habitante de una villa del sur de la ciudad, cuando define una "bolivianidad" en tanto forma de elaboración cultural que parece funcionar como fuerza simbólica unificada en distintos territorios: se es boliviano allá o acá, identificación fuertemente vinculada a la dinámica generacional y el movimiento territorial.

Conclusiones

Como hemos señalado, en este trabajo nos interesa problematizar como inciden los desplazamientos en términos de identificaciones de las jóvenes generaciones, en la medida en que implican experiencias distintivas en los procesos de escolarización, actividades productivas y dimensiones expresivas de la vida social, que les permiten a estos sujetos transitar el camino de la autonomía no solamente por la apropiación



de ciertos conocimientos distintivos, sino por los procesos de reconocimiento de comunidades de pertenencia y de la estructura social que allí se despliegan.

A partir de la comparación entre Antonio y Juan, una de las cuestiones relevantes que surge es la incidencia en los desplazamientos, de las condiciones de diferenciación social dentro del colectivo. En el caso de los mbyà, quienes dejan periódicamente la aldea para estudiar se encuentran generalmente entre aquellos que tienen una mejor condición relativa por ser hijos de referentes comunitarios; el desplazamiento tiende a consolidar esta situación por la ampliación de oportunidades que proporciona la escuela. En el caso de los migrantes bolivianos, quienes se trasladan para trabajar y alcanzan ciertas condiciones de radicación que les permiten la reunificación familiar y el traslado de los hijos, se encuentran generalmente entre aquellos que disponen de una red de social de connacionales (o paisanaje); el desplazamiento tiende a afianzar esta situación ya que la migración aumenta en general las oportunidades educativas y laborales. De este modo y sin caer en determinismos, podemos señalar que en la dinámica de los desplazamientos e identificaciones puestas en juego, la cuestión de la diferenciación social es un aspecto que incide de modo significativo no sólo en las posibilidades de traslado, sino en el tránsito efectivo por dicha situación.

Otra cuestión que resulta significativa en relación a los procesos de identificación es la orientación o motivo de los desplazamientos, ya que en los dos casos analizados se presentan directa o indirectamente propósitos formativos (poder asistir a una escuela secundaria en el caso de los mbyà, progresar en el trabajo a través de la escuela en el caso de los migrantes bolivianos). Con sus particularidades, en ambos se ponen en tensión los procesos formativos en contextos familiares/comunitarios, e incluso en otro sistema educativo (en el caso de los migrantes bolivianos). De este modo, Antonio y su padre distinguen entre conocimientos indígenas y no indígenas, conocimientos *de antes* y *de ahora*, aun cuando ellos mismos matizan estas construcciones dicotómicas. De modo similar, Juan y su padre distinguen la escuela de Potosí y la escuela de Buenos Aires, y modos de educar propios con los que debaten.

Una tercer cuestión a señalar se vincula con las implicancias distintas en términos de género de las movilidades e identificaciones. Si bien analizamos los casos de dos varones, por sus relatos es posible vislumbrar trayectorias de inserción laboral y educativa muy distintas en el caso de varones y mujeres, que hacen que las identificaciones en el caso de las niñas, jóvenes y adultas en ambos colectivos se



jueguen más hacia el interior de los colectivos, quedando mayoritariamente reservado para los varones el espacio público y de interlocución con los no-mbyà, no-bolivianos. En particular en el caso de las indígenas, las mujeres logran menores niveles de escolaridad y tienen más dificultades para "salir" de las aldeas, por lo que su participación en las actividades de reproducción social e inserción laboral se concretan en ese espacio. En el caso de la población boliviana, si bien detectamos una inserción diferenciada en el espacio laboral, las trayectorias educativas no parecen ser tan desiguales en las jóvenes generaciones.

A través de Antonio y Juan pudimos advertir en ambos colectivos que los niños/as producen identificaciones, donde la idealización de un territorio y prácticas sociales estables y propias de un contexto sociocultural de origen, convive con imágenes y evocaciones que señalan procesos de transformación. Las experiencias formativas en la infancia los confrontan con prácticas que en visiones esencialistas de la identidad resultan contradictorias, tales como la discontinuidad del uso de una lengua indígena, o la imposibilidad de aprender a cazar en el monte. Esas contradicciones resultan importantes para entender los procesos de apropiación de referencias asociadas a "lo mbyà" y a Bolivia por parte de los niños/as, junto con las variadas posiciones reconstruidas sobre el sentido con que ese referente se consolida.

Bibliografía citada

Barth, F (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: FCE

Bartolomé, M. (2009). *Parientes de la selva. Los Guaraní-Mbyà de la Argentina*. Asunción: CEADUC.

Belastegui, H. (2006). *Los colonos de Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

Benencia, R. (2005). "La existencia de modelos históricos contrapuestos en la integración de los migrantes en la sociedad argentina", *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Número 9-2004 - *Migrations en Argentine II*, [En ligne], mis en ligne le 2 mars 2005. URL : <http://alhim.revues.org/document430.html>.

Benencia, R. y Karasik, G. (1995). *La migración boliviana a la Argentina*. Buenos Aires: CEDAL.

Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*, Buenos Aires: Prometeo.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

----- (2010). "Del Altiplano al Río de la Plata: la migración aymara desde La Paz a Buenos Aires", En: A. Torres (coord.) *Niñez indígena en migración Derechos en riesgo y tramas culturales*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador - UNICEF (TACRO) - AECID, 2010. (Serie Foro)

Candau, J. (2008). *Memoria e Identidad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Canelo, B. (2012). *Fronteras internas: migraciones y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia

Canelo, B. y Vargas, J. (2011). Derechos y espacio público. La gestión de la comunidad andina en el Cementerio de Flores, Ciudad de Buenos Aires. En: *Courtis, C. y Pacecca, M. I., Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*. Buenos Aires: Editores del Puerto y ADC.

Cerruti, M. y Binstock, G. (2012), *Los estudiantes inmigrantes en la escuela secundaria. Integración y desafíos*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Buenos Aires.

Comerford, J. (2003), *Como una familia: sociabilidad, territorios de parentesco e sindicalismo rural*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Courtis, C. y Pacecca, M. I. (comp.) (2011). *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*. Buenos Aires: Editores del Puerto y ADC.

Diez, M.L. (2014). *Migración, biografías infantiles y procesos de identificación. Reflexiones desde una etnografía escolar en el sur de la Ciudad de Buenos Aires. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*.

Diez, M.L. y Novaro, G. (2014). Continuidades y discontinuidades entre sistemas educativos nacionales: la educación en Bolivia y en Argentina desde una perspectiva intercultural. En: Martínez, ME. y A. Villa (comp.). *Relaciones escolares y diferencias culturales: la educación en perspectiva intercultural*. Buenos Aires: Noveduc.

Enriz, N. (2011). "Jajeroky: un abordaje de la cotidianidad de los niños y niñas mbya". En: Novaro, G. (comp.) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Buenos Aires: Biblos.

García Borrego, I. (2010). "Familias migrantes: elementos teóricos para la investigación social". En: *Familias, jóvenes, niños y niñas migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: GIIM, IEPALA Editorial.

Gordillo, G. y Hirsch, S. (2010). Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Gorosito, A. (2010). Los guaraníes de Misiones en la mirada de cronistas y antropólogos. En G. Gordillo y S. Hirsch: *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Pp. 79-99. Buenos Aires: La Crujía.

Lave, J. y E. Wenger (2007). *Situated Learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge, England: Cambridge University Press.



Mannheim, K. ([1928] 1993). "El problema de las generaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* N° 62, España. Pp 193-242.

Melia, B. (2004) La novedad guaraní (viejas cuestiones y nuevas preguntas). *Revista de Indias* LXIV (230): 175-226.

Novaro, G. y A. Padawer (2013). "Identificaciones étnico nacionales y procesos de legitimación del saber en grupos indígenas y migrantes en Argentina", *Século XXI, Revista de Ciências Sociais*, v.3, no 1, p.10-38, jan./jun.

Novaro, G. y Diez, M.L. (2015). "Ellos llevan a Bolivia en la sangre... Expectativas familiares, mandatos escolares y voces infantiles en contextos de migración", En Novaro, G., Padawer, A. y Hecht, A. (comp.) *Educación, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*, Buenos Aires: Biblos.

Novick, S. (2008) "Migración y Políticas en Argentina: Tres Leyes para un País Extenso (1876-2004)". En: Novick, S. (comp.) *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos, CLACSO, Asdi.

Pacecca, M.I. y Courtis, C. (2008). "Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas". Serie Población y Desarrollo – CEPAL. www.eclac.org.

Padawer, A. (2011). "Nosotros le decimos yeruchi pyta: conocimiento del monte y prácticas sociales de las jóvenes generaciones mbyà en espacios rurales en transformación". Cuadernos Interculturales. Valparaíso: Universidad Nacional de Valparaíso. Vol. 9 n°17, pp.237-256.

Padawer, A. (2014). Identidad indígena trans-nacional, reivindicaciones territoriales y demandas educativas de los mbyà guaraní en Misiones. En: Trincherro, H., Campos Muñoz, L. y Valverde, S.: *Pueblos indígenas, estados nacionales y fronteras*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires- Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 2014. p195 - 218.

Padawer, A.; Greco, J.; Rodríguez Celin, L. (2014). Educación y territorio en el SO misionero: la escuela secundaria obligatoria en el contexto rural. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 2014 vol. n°33. Pp 47 - 64.

Regalsky, P. (2007). *Etnicidad y Clase. El estado boliviano y las estrategias andinas de manejo de su espacio*. 2º edición. La Paz: Plural Edit.

Rockwell, E. (1997). La dinámica cultural en la escuela. En Alvarez, A.: *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*. Ed. Infancia y Aprendizaje. Madrid.

Vargas, P. (2005), *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Antropofagia.

Wilde, G. (2008) Imaginarios contrapuestos de la selva misionera. Una exploración por el relato oficial y las representaciones indígenas sobre el ambiente. En G. Alvarado



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Merino et. al., Gestión ambiental y conflicto social en América Latina. Pp. 123-225. Buenos Aires: CLACSO.

Otras Fuentes

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). www.censo2010.indec.gov.ar

Constitución de la Nación Argentina (sancionada en 1853 con las reformas de los años 1860, 1866, 1898, 1957 y 1994).

Ley Nº 25.871: Ley de Migraciones (sancionada en 2004 por el Congreso Nacional Argentino)

Ley Nº 26.160: Programa Nacional Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas, (sancionada en 2007 por el Congreso Nacional Argentino).

Ley Nº 26.206: Ley Nacional de Educación (sancionada en 2006 por el Congreso Nacional Argentino).

Ley Nº 26.331: Ley Nacional de Protección de los Bosques Nativos (sancionada en 2007, por el Congreso Nacional Argentino).

ELEMENTOS Y CASOS PARA REPENSAR A LA CATEGORIA CHACARERA

José Muzlera

Investigador del CONICET y del CEAR-UNQ

jmuzlera@gmail.com

Introducción

La disminución o desaparición de las explotaciones "medianas" asociadas a una agricultura familiar capitalizada es un proceso global que comenzó hace aproximadamente cuatro décadas. No obstante, esto no implica que la agricultura familiar ya no sea relevante para las políticas públicas o para las ciencias sociales. Tanto desde la perspectiva de seguridad alimentaria, como desde las acciones militantes de quienes se reivindican como productores familiares esta categoría sigue dando muestras de su importancia. Los movimientos campesinos de Argentina y el resto de América Latina; numerosos participantes de los cortes de ruta de 2008, la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (SsDRyAF) en 2008 que un años después, con el nuevo Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación, se eleva al status de Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura



Familiar, el RENAF (Registro Nacional de Agricultores Familiares) y la declaración de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) del 2014 como el Año de la Agricultura Familiar son buenas demostraciones de la vigencia y crisis del sector.

Las últimas décadas han sido el marco temporal de cambios profundos en el sector agrario que afectaron los modos de producir, pensar y vivir de los productores. Los procesos de formación de identidades y sus "resultados" hacen necesario que una vez más retomemos una discusión, nunca del todo saldada, acerca de qué es un productor familiar. Centrándonos en la región pampeana argentina en el período 2010-2014 nos proponemos reflexionar acerca de cómo se puede pensar esta categoría donde el paradigma del agronegocio ha instaurado su hegemonía. ¿Cómo y en qué magnitudes estas identidades fueron afectadas?

La importancia de la agricultura familiar

¿Es importante la agricultura familiar? ¿Por qué debemos ocuparnos de ella? ¿Debemos orientar nuestros esfuerzos a promover la subsistencia de estos sujetos y sus modos de producir y de vivir?

Podemos pensar en dos nociones distintas de importancia. La primera que llamaremos fáctica y está ligada: al número de agricultores existentes, a la superficie cultivada y también al espacio que en las agendas institucionales y las políticas públicas ocupa la producción familiar. Esta noción de importancia implica que a mayor medida de agricultores familiares, a mayor superficie cultivada o a mayor cantidad y envergadura de políticas públicas, mayor es la importancia del sector. La segunda noción de importancia la llamaremos ideológica. En esta línea ubicamos las respuestas a las siguientes preguntas ¿por qué es buena la agricultura familiar? ¿Por qué habría que defenderla o promoverla?

Los trabajos de campo y la bibliografía existente² revelan la sistemática pérdida relativa de importancia fáctica de la agricultura familiar, pero también su

² Sólo por citar algunos de los muchos textos que abordan la temática: Azcuy Ameghino, Eduardo (2007); "Producción familiar, producción familiar capitalizada y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos" en Graciano, Osvaldo y Lázzaro, Silvia (Compiladores); La Argentina Rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos; Buenos Aires, La Colmena.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

permanencia. Cálculos propios en base a los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) a partir de su Censos Nacionales Agropecuarios muestran que la cantidad de explotaciones agropecuarias de hasta 200 hectáreas (superficie asociada a este tipo de explotaciones) vino disminuyendo durante los últimos 40 años a un ritmo cada vez más acelerado.

Cantidad de Explotaciones de hasta 200ha en la Prov. de Buenos Aires

Año	Cantidad de explotaciones de hasta 200 ha	Variación % 1969	Variación % anual interperíodo
1.960	73.237	-12.64	***
1.969	83.830	0.00	1.61
1.988	47.478	-43.36	-2.82
2.002	26.895	-67.92	-3.10

Elaboración propia. Fuente INDEC: Censo Nacional Agropecuario 1960, Censo Nacional Agropecuario 1969, Censo Nacional Agropecuario 1988 y Censo Nacional Agropecuario 2002.

Si este cálculo lo extendemos a la sumatoria de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Entre Ríos los números son casi idénticos. Esto significa que el 52% de las explotaciones y el 9% de la superficie de la zona pampeana entraban en esta categoría de hasta 200 hectáreas. Y si el límite lo extendiésemos a 500 hectáreas estaríamos hablando del 75% de las explotaciones y del 22.6% de la superficie.

Barlett, Peggy (1993), *American Dreams, rural realities: family farms in crisis*. Studies in rural culture; USA, The University of North Carolina Press.

Buttel, Frederick y La Ramee, Pierre (1991) "The Disappearing Middle: a Sociological Perspective" en Friedland, *Towards a new political economy of agriculture*, Boulder, Westview Press.

Cloquell, Silvia (Coordinadora) (2007); *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*; Buenos Aires, Homo Sapiens.

Gras, Carla (2006); "**Identidades en transición. Acerca de los cambios en la agricultura familiar pampeana**" presentado en las IV Jornadas de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Sección de Antropología Social.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), **Censo Nacional Agropecuario 1952**

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), **Censo Nacional Agropecuario 1960**

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), **Censo Nacional Agropecuario 1969**

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), **Censo Nacional Agropecuario 1988**

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), **Censo Nacional Agropecuario 2002**



Para el total del país, un informe de la FAO (2012) en base a al CNA 2002 afirma que para ese entonces el 87 % de los agricultores y el 13% de la superficie cultivada argentina entraba en la categoría de agricultura familiar.

Desde la noción de importancia ideológica, los esfuerzos en justificar la trascendencia de la categoría y diseñar políticas para sostener este tipo de explotaciones se funda principalmente en dos tipos de argumentos, unos centrados en los derechos de los agricultores familiares y los otros centrados en las ventajas sociales de este modo de hacer agricultura. La primera línea argumentativa reclama, legitimándose en los derechos adquiridos mediante la "tradicición", que estos agricultores deben poder efectivamente conservar la tierra y el modo de producir y de vivir. Que es un derecho innato. La otra línea argumentativa se sostiene la importancia que este tipo de agricultura tienen en la soberanía alimentaria, en la distribución de ingresos del sector rural y en que la agricultura familiar representa una oportunidad para dinamizar las economías locales³, especialmente cuando se combina con políticas específicas destinadas a la protección social y al bienestar de las comunidades. *"La agricultura familiar cumple un rol importante para la soberanía y la seguridad alimentaria de Argentina, especialmente por su característica innata de producción variada de alimentos, tanto en el ámbito familiar como en su extensión hacia los mercados internos y en la exportación a mercados fuera de la región"* (FAO, 2012)

El concepto agricultura familiar y tensiones inmanentes

Se han generado alrededor del concepto una serie de tensiones que no remiten exclusivamente a cuánto, cómo, de qué tipo, en qué funciones debe aparecer la dimensión familiar o cuánto dinero puede adquirir fuera de predio y seguir considerándose productor familiar. Las tensiones remiten a sus usos políticos, en el sentido más amplio de este término. *¿Se trata de campesinos con culturas bien definidas y fuertes limitaciones de tierra (o directamente sin ella) y entonces los instrumentos de política deben apuntar a una reforma agraria? ¿Son productores que conocen su oficio y las reglas del mercado y que poseen cierta dotación de recursos pero aspiran a contar con las tecnologías que les permitan una mayor competitividad*

³ Es interesante que no existan estudios exhaustivos y sostenidos en el tiempo que se hayan ocupado de medir esta cuestión.



y, entonces, amplios programas de financiamiento y ciertas garantías de mercado son las herramientas de políticas apropiadas? ¿Son productores con limitaciones de varios tipos integrados a mercados fuertemente concentrados y condicionados por las reglas que imponen las empresas industriales o comerciales y que por lo tanto necesitan normas y arbitrajes del Estado regulando esas relaciones, de por sí tan desiguales, para asegurar una mejor distribución del excedente generado por la cadena productiva? ¿Son quiénes producen en condiciones tradicionales, aprovechando los recursos naturales, y a quienes las expansiones de los grandes negocios mineros o agropecuarios impiden el desarrollo de su estilo de producción y, por lo tanto, solicitan protección para los bosques, que no se cierren los caminos para la veranada, un mayor valor para sus productos, entre otras medidas? ¿Y si son todos estos y muchos más, a quién o qué política diferenciada debe privilegiarse? (Soverna, Tsakoumagkos y Paz, 2008: 4)

Probablemente algunos estemos tentados en asumir que *son todos estos y muchos más*, pero pronto nos enfrentaríamos con una realidad en la que las medidas que favorecen a unos van contra los intereses de otros. El mejor ejemplo de esto son las disputas por la tierra en proceso de incorporación (o recientemente incorporadas) a la producción agroexportadora (pameanización) en vastas zonas de nuestra país (norte de la provincia de Córdoba, parte de Salta, Santiago del Estero, Chaco, Formosa y San Luis). En referencia a esta dificultad, hay una suerte de consenso, tácito la mayoría de las veces, que acepta que hay dos tipos de agricultura familiar, la campesina y la *farmer*. La primera pauperizada, con una menor inserción en el mercado, con tecnologías más antiguas u obsoletas y que produce en tierras comunales o propias (con frecuencia en condiciones judiciales precarias respecto a los títulos de tenencia), pero de escaso o relativamente escaso atractivo para la producción a gran escala orientada al mercado internacional⁴. La segunda, la agricultura familiar capitalizada, agricultura tipo *farmer* o chacarera, para el caso argentino, es una categoría que refiere a una forma de organizar la explotación en la que el productor concentra una parte importante de los factores de producción (tierra, trabajo y capital)⁵, que

⁴ Cuando esta condición se modifica surgen múltiples y profundos conflictos por el uso y tenencia de la tierra.

⁵ Para Isabel Tort y Marcela Román (2005) aunque el productor conjugue estas características es difícil que pueda gozar de las tres posiciones sociales que le corresponden en el mercado (terratiente, empresario y trabajador). Esto se explica por su incapacidad política de reclamar la renta de la tierra –en su condición de propietario– y la ganancia capitalista. En el



complementa obteniendo fuera lo que no posee tranquilas adentro, que tienen capacidad e intensidad de acumular, pero a su vez la identidad y los valores asociados a esta siguen desempeñando un rol importante articulando sus estrategias con el objetivo de la acumulación y también con las apreciaciones acerca de cómo asumir los riesgos empresariales.

En esta segunda categoría, en la cual centraremos nuestra atención, la heterogeneidad de los sujetos y la estandarización de las tecnologías vienen profundizándose (Gras y Hernández, 2014). Avanzar en el intento de una descripción o delimitación contemporánea de estos productores, a menudo señalados negativamente como tradicionales⁶ nos presenta una dificultad metodológica -por el momento irresoluble- que es trabajar sobre una categoría social que no podemos terminar de definir si no es mediante su descripción y análisis crítico *in situ*. Por lo tanto la definición va puliéndose de la mano de las observaciones y reflexiones en torno a la misma.

Veamos como suelen manifestarse estas dificultades. La FAO, por ejemplo, entiende que: *La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas familiares y está vinculada a diversos ámbitos del desarrollo rural*⁷. Definiciones de este estilo que plantean una baja conflictividad son de difícil operacionalización en especial al momento de plantear políticas públicas.

Reconociendo la heterogeneidad del objeto de estudio y con la intención de salvar este tipo de dificultades para poder operacionalizar la categoría, algunos análisis han hecho foco en la cuestión de los límites superiores e inferiores de capitalización, redefiniendo la producción familiar capitalizada en cada abordaje. ¿Hasta dónde se tensiona la categoría y cuándo debemos comenzar a referirnos a ellos de otro modo? La forma de organización del trabajo (familiar o asalariado) suele ser una de las primeras dimensiones a tener en cuenta para distinguirlos de los empresarios capitalistas, junto con la posibilidad de acumulación (para diferenciarlos de las formas campesinas). En la mayor parte de las definiciones teóricas -y en sus

mercado, el productor familiar tradicionalmente ha transferido la renta y la ganancia capitalista a la sociedad, subsistiendo con el equivalente al salario.

⁶ Probablemente una de sus conductas tradicionales más marcadas es la innovación y transformación en la adopción de tecnologías (Muzlera, 2009)

⁷ <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/230929/> levantada el 01 de diciembre de 2014.



correlatos en las definiciones operativas- la presencia del trabajo mayormente familiar y un grado mínimo de capitalización (en tierra y/o maquinarias) que permita sostener procesos de acumulación, suelen ser las características más importantes para recortar el universo de la producción familiar capitalizada.

Los límites por fuera de los cuales ya no se debería hablar de productores familiares capitalizados varían según los trabajos. Hay cuestiones cuantitativas, como el porcentaje de mano de obra familiar y porcentaje de mano de obra asalariada y consideraciones de tipo cualitativas, como ser qué tipo de tareas -de gestión o trabajo físico- son cubiertas por la familia. Las realidades cambiantes de nuestro mundo rural nos muestran cada vez más casos en los que las labores culturales se tercerizan por completo. Tort y Román (2005) –tensionando al límite la categoría- señalan que para la región pampeana podría darse el caso de un grupo familiar que contrate la mayor parte de las labores o que no sea propietaria de ninguna de las tierras que trabaja y aún así seguirían siendo productores familiares si la gestión y el riesgo empresarial están a cargo de la familia.

Esto es un ejemplo no sólo de cómo cada trabajo construye la definición de este tipo de sujetos, manteniendo vigente el debate teórico sobre quiénes son desde la teoría social, sino de la importancia de volver sobre la conceptualización de estos sujetos en cada abordaje empírico.

En algunos trabajos, como el coordinado por González (2005), para elaborar una definición operativa de la producción familiar se contabilizan: porcentaje de mano de obra familiar y asalariada empleada en la explotación y el tamaño de la parcela y el equipamiento en maquinaria, en tanto *proxis* del nivel de capitalización. González y Bilello consideran el tipo de mano de obra utilizada, –en primer lugar-, el nivel de capitalización y la percepción de ingresos extraprediales, para construir una tipología de ocho tipos de productores básicos con los cuales analizar la producción agropecuaria de la Pampa Húmeda.

Clara Craviotti (2002), diferencia 3 categorías o tipos de productores familiares: a) de bajos recursos, b) capitalizados y c) familiares empresariales. Dentro de la primera categoría entrarían los que contratan servicios, esta tercerización es producto de que no poseen un nivel suficiente de capitalización en maquinaria para realizar sus trabajos. Los familiares capitalizados son los que poseen maquinaria suficiente para realizar la gran mayoría de las labores culturales requeridas en la explotación. Y los



familiares empresariales son aquellos que poseen maquinaria en exceso y después de trabajar en su explotación venden servicios.

Para Isabel Tort y Marcela Román (2005) el productor familiar es, al mismo tiempo propietario de la tierra, empresario y trabajador, pero en general es difícil que pueda gozar de las tres posiciones sociales que le corresponden en el mercado (terrateniente, empresario y trabajador), dada su incapacidad política de reclamar la renta de la tierra –en su condición de propietario de la tierra- y la ganancia capitalista. Según estas autoras, en el mercado, el productor familiar tradicionalmente ha transferido la renta y la ganancia capitalista a la sociedad, subsistiendo con el equivalente al salario.

El tamaño de la unidad productiva es otro modo que con frecuencia se utiliza en los trabajos para diferenciar internamente a estos productores. A los productores familiares capitalizados suele vinculárselos con explotaciones pequeñas y medianas. Sin embargo, es muy difícil definir claramente qué es un productor pequeño o uno mediano, porque la dimensión posee una escasa base teórica. Pequeño y mediano remiten al tamaño y no a las relaciones sociales de producción, las cuales permiten ubicarlos en un sistema de estratificación social. Estos trabajos comparten el supuesto tácito de que un tamaño similar está vinculado a estrategias y niveles de vida similares, pero en líneas generales cuando se hace referencia al tamaño (mediano productor o pequeño productor) la referencia suele ser a la superficie de la explotación⁸. Al no ponderarse el potencial productivo de la tierra para una misma producción, ni las distintas producciones, el concepto se hace aún más inconsistente. En un intento de solución a este problema, Balsa (2008) propone ligar el tamaño (pequeños o medianos productores) al nivel de ingresos que la explotación proporciona, en lugar de a la superficie. Aún si aceptásemos esta propuesta, en Argentina, la enorme dificultad para obtener estos datos (con la veracidad y la exactitud adecuados), la hace poco factible.

Casos y dificultades de la categoría después de los grandes pooles

Los grandes pooles

⁸ En la Pampa Húmeda el corte histórico suele estar en torno a las 200 hectáreas, pero esto hoy es bastante difícil de sostener.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La devaluación de 2002, junto con las nuevas tecnologías aplicadas al agro y los buenos precios internacionales⁹, fue una suerte de elixir para la producción de granos orientados al mercado externo. Estas condiciones "extraordinarias" provocaron una renovada competencia por el mercado de tierras que durante unos años la ganaron los *pooles* de siembra. Entre 6 firmas (Adecoagro, Cazenave & Asociados, Cresud, El Tejar SA, Lartirigoyen, Los Grobo SGR) llegaron a manejar entre el 4.0 y el 4.5 por ciento de la superficie cultivada de la Argentina¹⁰ (y al menos algunas de ellas también tomaban tierra en Brasil, Paraguay, Uruguay y Sudáfrica).

Una demanda de tierra tan masiva, en la Región Pampeana, elevó el precio de los alquileres en más de un 300% durante la primera década del siglo XXI. ¿Cómo poder afrontar estos costos? Los mecanismos han sido múltiples e interactúan entre sí. Por un lado una cuestión de escala, tomar entre 100.000 y 300.000 hectáreas permite bajar muchos precios (agroquímicos, gastos de comercialización, servicios y asesoramiento), pero no el de la tierra. Los márgenes brutos (ganancia por cultivo por hectárea) disminuyeron, pero la rentabilidad (ganancia monetaria por cantidad de dinero invertido) durante aproximadamente 10 años fue mayor que en otras áreas de la economía. Así puede explicarse por qué de la aparición de estas mega empresas y este nuevo modo generalizado de encarar la producción. Pero cuando las condiciones cambian, como sucedió durante 2009 y 2013, en pocos años desaparecen o se achican sensiblemente.

Una contracción o desaparición de estas empresas no implica que las cosas vuelvan a ser como antes. Los *pooles* disciplinaron los modos de organizar la producción y profundizaron un proceso de mercantilización que había comenzado muchas décadas atrás, del cual los *pooles* no son responsables, pero sí tal vez grandes exponentes y promotores. *"El Tejar les enseñó a los productores y a los contratistas cómo trabajar. El Tejar no sólo daba cursos gratuitos sino que los obligaba a hacerse eficientes, a afinar el lápiz. Los que seguían trabajando como antes se fundían y no les quedaba otra que retirarse"* (Ing. Agr, ex técnico asesor de El Tejar, 25 de Mayo, agosto 2014).

⁹ Ver gráfico de la evolución de los precios de la soja al final de este documento.

¹⁰ El cálculo presentado es propio en base a declaraciones de informantes claves (la mayoría directivos y ex-directivos de estas firmas). El mismo si bien no es coincidente en el número exacto sí lo es en la magnitud con otras estimaciones como la presentada en <http://www.lapoliticaonline.com/nota/69204/> En dicha nota no consideraron El Tejar SA ya inexistente en la fecha en que fue escrita pero en cambio se nombran MSU y Olmedo y Liag que no fueron incluidos en nuestros cálculos.



"Los pooles te ponían los precios y en general no había alternativa. Si no aceptabas no tenías donde vender servicios. Ellos eran los dueños de todo. ¿Sabés qué hacían? Te contrataban un mes antes y con suerte te decían cuánto te iban a pagar el día que estabas entrando a hacer el trabajo o cuando ibas a la oficina a buscar el pago. Alvarado, dentro de todo, era un poco más gente, tal vez por eso se fundió primero. Los de ACRESUD, unos hijos de puta. Pero cuando me trataban como dueño y venían a alquilarme el campo era una cosa distinta. Ahí venía un pibe educadito y simpático y con una computadora te mostraba por qué te convenía alquilarles, pero cuando te llamaban por teléfono par que les hagas alguna labor -porque ahí sí que no venían a buscarte- era otro el trato" (Productor y contratista de Saladillo, agosto 2014)

La zona de los partidos de 25 de Mayo y saladillo tuvo una fuerte presencia de El Tejar SA, en el partido de Balcarce el *pool* que más presencia tuvo fue Cazenave & Asociados, pero ninguno tuvo una hegemonía absoluta en ningún partido. Competían entre sí, con otros grandes *pooles*, y en menor medido con *pooles* locales y productores "familiares".

Productores familiares

¿A quiénes consideramos en esta categoría? A todos aquellos que se auto perciban como familiares. Si bien en principio puede parecer una definición excesivamente laxa trataremos de mostrar como no lo es tanto y como comparten en común elementos centrales y decisivos.

En el límite inferior de esta categoría el caso de Adrián y Francisco González del partido de Balcarce. Dos hermanos de 78 y 76 años, con 30 hectáreas propias, y otro tanto alquiladas, en 2013. *"en las buenas épocas trabajábamos más de 500 ha. ¡Y eso sin contar las 100 vacas que llegamos a tener!"* (Hace referencia a la década de 1980). Estos hermanos y socios están en un sostenido proceso de retracción. Con ellos se termina la segunda generación de productores agropecuarios en la Argentina y nadie sabe cuántas más en España. Sus padres y tíos muy jóvenes, la mayoría menores de edad, llegaron escapando de la Guerra Civil Española y al comienzo de la Segunda Guerra. Primero vivían todos juntos, cuatro matrimonios y sus hijos en un gran rancho de adobe de dos dormitorios y un espacio común que hacía de cocina y comedor, sólo agua de una bomba manual y una letrina fuera de la casa, con el paso de los años se fueron construyendo unidades habitacionales distintas, algunas separadas unos



pocos quilómetros y las sociedades familiares fueron modificándose con los primeros decesos de la generación inmigrante. De la segunda generación, la de nuestros entrevistados, uno de sus primos hombres, se convirtió en jugador de fútbol profesional y se fue a España. De las mujeres (una hermana y dos primas) se casaron con hombres que no eran productores y se lograron acuerdos para no dividir el capital que se había logrado acumular. Así de la generación de Adrián y Francisco se constituyó una sociedad de 3 miembros, ellos dos y un primo fallecido hace 8 años. Adrián tiene dos hijas, una de 40 años casada con un comerciante de autopartes y la otra de 37 divorciada y empleada administrativa. Ambas viven en Mar del Plata. Francisco tiene un hijo que es remisero y también vive en Mar del Plata. Antonio, el primo ya fallecido, tenía 4 hijos varones y ninguno se dedicó al agro. Dos cursaron sus estudios superiores en La Plata y luego uno de ellos se volvió.

Cuando eran tres socios, llegaron a tener (además de las 500 ha tomadas en alquiler y las 100 vacas) todas las máquinas y herramientas necesarias (3 tractores, sembradoras, arados) menos cosechadora y una camioneta. Con sus padres aún en vida, los beneficios de las leyes de arrendamientos hicieron posible alcanzar la propiedad de esas 30 ha que hoy son propias (y 30 más de las cuales 15 fueron del primo fallecido y ex socio y 15 del futbolista).

En los relatos de Adrian se observa una historia de modernización técnica constante, pero con la particularidad que es común a todos -o la gran mayoría de- los chacareros: la incorporación de tecnología (ya se de gestión, de proceso productivo, de insumos o de maquinaria) es una suerte de híbrido entre un aprendizaje formal "extensionistas" y experiencia propia y de vecinos.

En una entrevista de mayo de 2005, los interrogué acerca de por qué no utilizaban los servicios del INTA que les proveía ingenieros extensionistas en forma gratuita. En ese momento las actitudes de Francisco y Adrián mostraron diferencias. Francisco contestó -¿Para qué?! Si al final lo que importa es la suerte. Lo único que nunca tenés que dejar de echar es urea¹¹. Remedios y fertilizante es un cuestión de suerte. (decía Francisco) Y comenzó a relatar ejemplos de productores que invirtieron más dinero, a partir de las indicaciones de algún extensionista y después los resultados fueron insatisfactorios. Adrián no parecía estar tan de acuerdo con esta postura. Él dijo haber ido mucho tiempo atrás a unas charlas que daba un ingeniero del INTA que

¹¹ Por la manera que lo nombra pareciera que no pare la urea es un fertilizante que aporta nitrógeno al suelo y en muy poco tiempo se ve como las plantas se vuelven de un verde más intenso y con una imagen de sanidad y robustez.



venía al pueblo¹² y que más o menos le hacía caso. Le pregunté ¿por qué “más o menos”? Y me respondió: *"Vos viste como es esto. Lo viejo siempre tira. Más vale tirarle una semilla menos y un poco más de fertilizante."* Y continuó *"Hace como 20 años que vienen diciendo que nos dejemos meta arado y nosotros nada, che. Jodimos y jodimos hasta dar vuelta la tosca. ¿Para qué!? Al pedo. Si total a 45 cm no hay nada, reseca la tierra... pero viste como es uno... lo viejo siempre tira. Ahora no, las cosas son distintas... le metemos un buen disquito y listo."*¹³ Pero junto con "lo viejo siempre tira" contaban con satisfacción cómo fueron modernizándose aún en contra de la postura "atrasada" de sus padres. *"Los viejos eran difíciles, como todo viejo. Ellos pensaban que el laburo era todo y de ahí no los sacabas. Tenían plata para un tractor, pero preferían seguir con bueyes y caballos. Tenían plata para un autito, pero seguían con el sulky... no sabés como se enojaron cuando nos casamos (él y su hermano Francisco lo hicieron con pocos años de diferencia y cada uno construyó una casa en el mismo campo) y nos hicimos casas de material. Lo que más le enojó al viejo era la plata que gastamos en el baño. ¡Todo ese dinero en un cagadero! gritaba enfurecido"*

Cuando la empresa era más grande supieron tener una flexible pero relativa división del trabajo. Adrián se encargaba más de la parte contable y los contratos de arrendamiento, Francisco de la ganadería y el primo de las relaciones públicas (contratar cuadrillas para cosecha, ir a comprar insumos y repuestos, comprar la comida y cocinar) y de las labores agrícolas los tres por partes iguales. Si bien había cálculos respecto a cuánto invertir y qué riesgos asumir, características de una racionalidad formal-empresarial los retiros de dinero eran por partes iguales, excepto las necesidades familiares demandaran otra cosa. Pero según recuerdan Adrián y Francisco esto era frecuente. Ambos recuerdan como varias veces Antonio retiraba más que ellos porque vivía en el pueblo¹⁴ y tenía cuatro hijos.

¹² Cuando se refiere al pueblo es al de San Agustín. Un pequeño pueblo a 5 Km. de donde ellos viven y a unos 30 Km. de la Ciudad de Balcarce.

¹³ Cuando se refiere al arado lo hace pensando en el arado de rejas que rompe la tierra dándola vuelta. La materia orgánica superficial y todo tipo de plantas (rastreo de cultivo o vivos) terminaban abajo y la tierra, a veces ya improductiva o de mala calidad, arriba reseca y erosionándose sin cubierta vegetal que la proteja. El arado de disco si bien corta la tierra para ablandarla un poco y ayudar a que se degrade antes el rastreo, es mucho menos destructivo que el arado de rejas.

¹⁴ Esto significa que las posibilidades de tener una producción para el autoconsumo (leche, huevos, pollos, y verdura) eran casi nulas.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En otras charlas, Adrián y Antonio, comentaban con una mezcla de orgullo y nostalgia como haber incorporado nuevas variedades de papa les había rendido sus beneficios económicos al tiempo pero estas nuevas variedades exigidas por el mercado carecían del sabor de otras que habían cultivaban antes.

Ya en 2013 la sociedad está compuesta sólo por Adrián y Francisco. Actualmente, tratan de producir los alimentos que consumen (tienen chanchos, gallinas, vacas y verduras) y de invertir la menor cantidad de dinero posible. Están más centrados en reducir costos y riesgos asociados a una vida tranquila que en maximizar ganancias. Hace 20 años dejaron de producir papa y los pocos granos que venden lo hacen de modo informal. Las 30 hectáreas que toman en alquiler son de un vecino al cuál le alquilaban ya sus padres. Las técnicas de producción implican un esfuerzo por reducir insumos incurriendo en acciones que escandalizan a vecinos y extensionistas. Las vacas no tienen inversión en genética y no las alimentan con una pastura sembrada a tal fin. Comen rastrojos y pastos de las banquinas. De esta forma practican una suerte de barbecho animal que se dejó de realizar con el auge de la siembra directa hace 20 años. Los porcinos son alimentados con una mezcla de pastos naturales y maíz producido para tal fin, pero recién al momento de la cosecha deciden qué fin se le dará (venta en negro o alimento de porcinos y aves de corral). Y los frecuentes viajes a Mar del Plata, a 90 km de dónde viven, tienen una doble finalidad: visitar hijos y nietos y vender como orgánicos (aunque estrictamente no lo sean) lechones, fiambres caseros, huevos y pollos, los cuales dicen que son más rentables que la agricultura extensiva.

En el discurso de estos hermanos es difícil encontrar que vivan la actividad como un valor ético, como nos ha pasado en otros casos¹⁵, pero sí un vínculo fuerte con el lugar y con la actividad.

"A veces, a la noche, no me puedo dormir. Me vienen recuerdos de otros tiempos y me da tanto miedo de morirme como ganas de ya irme (morirme) para no ver lo que ya no está. Algunos dicen que cuando te agarra el insomnio tenés que contar ovejitas y yo me la paso contando la cantidad de familias que ya no están. ¿Sabés cuántas había en esta franja entre los dos arroyos? ¡46! Hoy quedamos 4! Y como ves, cuando con el Francisco ya no estemos, no va a quedar nadie. A mí me parece bien que los chicos vivan en Mar del Plata, pero yo me muero acá. Ya les dije que a mí me dejan acá.

¹⁵ "No es que me gusta, es que es mi vida, mi familia, mi historia. Pensá que este campo lo compró mi bisabuelo y ya casi pasa a mis hijos. Si lo hubiese perdido tenía que pegarme un tiro... como hicieron otros hace unos años" (Chacarero santafecino, febrero 2007, 56 años).



Prefiero aparecer muerto en la cama o en el campo como una vaca vieja que en un asilo o en un hospital. Levantarte y ver las heladas en invierno y este cielo lleno de estrellas en verano vale la vida misma. Algunas veces me voy hasta el rancho viejo, me siento en la galería, me prendo un pucho y nos veo de chicos con los viejos cuando éramos pibes.

(...) uno nació para ser esto y es esto. Es como preguntarle a una vaca si quiere ser caballo a un perro si quiere se gato..." (Adrián, enero 2014, 78 años)

Este modo de vivir que para Adrián no admite alternativas no es fácil de comprender para quienes no son chacareros, como el relato de un productor empresario vecino.

"Entrevistado: A mí, en algún punto me dan pena [se está refiriendo a Adrián y Francisco] te parás en el alambrado y la diferencia entre un campo y otro es enorme.

Yo alguna vez les dije, pero... ¿viste como son estos chacareros?

Entrevistador: ¿En qué sentido?

Entrevistado: Y son medios pijoteros... o medios brutos... qué sé yo. Ellos lo ven, me ven a mí que hago las cosas bien invierto y me va mejor. Ellos por no gastar unos pesos más están cada vez peor.

¡Ahora se les ha dado por sacar las vacas a la calle! Yo cada vez que paso y lo veo a Adrián, paro la camioneta y me dan ganas de regalarle un toro, para que cambie la genética... pero de estos tipos ¡¿Qué se puede esperar?!" (Hugo Ciriglione, 64 años, Productor de Balcarce 3.500 hectáreas, noviembre de 2008)

En el extremo superior de la categoría encontramos sujetos que la tensionan en sus dos términos, el de productor (la agricultura no siempre parece ser su actividad principal) y el de familiar, pero que a su vez conservan características de ambas y también se identifican como productores familiares (no como chacareros). Estas identidades no son tan radicales como las descritas en el caso de Adrián y Francisco, pero conservan elementos emotivos que los diferencian de otro tipo de productores no familiares.

Dedicarse "sólo" a la producción agropecuaria es cada vez más una rareza. Cálculos de la FAO¹⁶, para Argentina en base al CNA 2002, señalaban que el 83% de los

¹⁶ <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/230929/> levantada el 01 de diciembre de 2014



productores familiares tienen ingresos extraprediales. Y trabajos de los últimos años muestran también este fenómeno (Gras y Hernández, 2013).

Alfredo es uno de estos casos. Es Ing. Agr., tiene 61 años y trabaja como extensionista del INTA desde hace 30. *"Es difícil definirme. Soy las dos cosas, un profesional y un productor familiar. Te diría, aunque al campo a veces sólo voy los fines de semana, que me siento tan productor como extensionista"* El abuelo de Alfredo compró campo cerca de Dolores, Prov de Buenos Aires, su padre, su tío y sus dos tías nacieron en ese campo. Mediante acuerdos familiares, que Alfredo dice no conocer en detalle, su padre se queda con las 180 hectáreas. Alfredo, que conoció a su abuelo, nació en el campo y vivió en él hasta que se terminó la secundaria y se fue a estudiar agronomía. *El campo siempre fue mi pasión. La mamá de mi viejo y mi abuelo. Estudié para agrónomo porque quería seguir con la tradición familiar y hacer las cosas bien. (...) Si por mí fuese hubiese vivido toda la vida en el campo, pero cuando me casé todavía vivía mi viejo y mi mujer no quería vivir ahí así que nos fuimos para Dolores, después las cosas con mis tíos se pusieron complicadas y ante el miedo a perder todo justo me salió este laburo y lo agarré"* (Julio de 2010)

La identificación con los productores familiares se corresponde con una característica típica de esta categoría que es la de hacer todo lo posible para que la explotación de ganancias, pero se la sostiene aún dando pérdidas, mientras sea posible hacerlo.

"El campo es bajo, hubo momentos difíciles y cuando falleció mi viejo dejó un tendal de deudas. Lo más lógico hubiese sido venderlo, pero yo no podía, ese campo es lo que siempre amé y desde que tomé las riendas lo estoy armando para pasar mis últimos días, cuando me jubile. Cada peso que logré ahorrar lo invertí ahí. No veo el momento de que nos mudemos otra vez para allá. A mí mujer mucho no le gusta, pero ya sabe que no tienen otra alternativa." (Julio de 2010)

Otro rasgo distintivo de esta categoría es el fuerte vínculo con lo familiar, en tanto legado hacia sus hijos, como la responsabilidad asumida con su hermana en este ejemplo, o padres en otros.

"Mi hermana siempre confió en mí, siempre me dejó hacer. Por suerte en eso se impuso frente a su ex marido. Si por él hubiese sido el campo se dividía en dos y ella lo hubiese perdido. De algún modo, ahora que está separada, yo me siento responsable por su bienestar. Puede que alguna vez yo re-invierta lo que sale del



campo o que inclusive, como te decía, ponga plata de mi sueldo, pero a mi hermana siempre le doy lo que ella necesita

(...) cuando estaba casada le daba lo que le tocaba, los sacrificios siempre los hice yo.” (Julio de 2010)

Si bien pareciera que el dinero que llega a las manos de la hermana de Alfredo es menos que el que cobraría si le alquilase el campo a un tercero también es cierto que -según el relato de nuestro entrevistado- cuando hizo falta que la explotación recibiera una inyección de capital externo, este fue aportado por Alfredo. Se ve en estas prácticas como aún en explotaciones administradas por un profesional con el objetivo de maximizar rentabilidad y eficiencia hay prácticas que no son cuantificables desde lo mercantil, se realizan en pos de un objetivo que es el conservar la explotación familiar asumiendo una buena calidad de vida asociada a la misma. La necesidad de las ganancias monetarias y el vínculo con la tierra se yuxtaponen con tensiones frecuentemente irresolubles.

El tercer caso que describiré es el de Javier Montero, 58 años. Este caso hace 6 años no lo hubiese descrito como un productor familiar y creo que él tampoco, pero ahora sí habla en esos términos. Montero no heredó campo, sus abuelos tuvieron campo y él se crió escuchando esos relatos y añorando algo que nunca conoció. Estudió agronomía, cuando se recibió comenzó a asesorar dos estancias del centro de la provincia de Buenos Aires y en 1983 comenzó a trabajar para el Ministerio de Agricultura. Las asesorías, el sueldo estatal y conocer la situación de numerosos productores le permitieron comenzar a comprar campo. Desde 1989 hasta 2001 compró 250 hectáreas. Padre de 5 hijos (2 mujeres y 3 varones) logró transmitir la pasión por las actividades agrarias logrando que una de las mujeres y uno de los varones estudiaran agronomía, otro de los varones veterinaria y el tercero administración agraria. La otra hija estudió psicología. En el 2001, entusiasmado por las ganancias del campo propio y el alquilado sumado a que ya dos de sus hijos estaban recibidos y comenzado a trabajar con él decide renunciar al puesto en el Ministerio y dedicarse por completo a la empresa familiar. La empresa familiar opta, además de explotar el campo propio y el tomado, organizar un *pool* de siembra.

“Entrevistado: Lo mío es chiquito, bah chiquito, chiquito para lo que son los pools como los del Tejar o Los Grobo. Este año hice 6.000 hectáreas.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Entrevistador: ¿Y cómo conseguís los inversores? Porque para llegar a alquilar 6.000 hectáreas necesitás mucho capital.

Entrevistado: Y... U\$s 3.000.000.

Entrevistador: Para mí es cantidad es mucha plata. ¿Cómo conseguís inversores que pongan eso?

Entrevistado: Cuando empecé, justo en el 2001, los convencí a mi cuñado y otro amigo. Después se fue corriendo la bola y amigos, o amigos de amigos de amigos que por ahí heredaron un departamento o algo y tuvieron que vender y les sobran... qué sé yo... 60, 70 u 80 mil dólares y me las dan.

Pensá que para ellos es muy buen negocio, en lugar de tener la guita ahí parada me la dan a mí y les he hecho ganar entre el 15%, 22% un año hasta el 35% en dólares. Hasta ahora nunca les hice perder plata., Jamás" (Javier Montero, 52 años, organizador y responsable de un pool de siembra en la zona centro de la Provincia de Buenos Aires, Abril de 2008).

En la campaña 2008-2009 el *pool* tuvo para los inversores pérdidas de casi el 10% y la campaña 2011-2012 del 43%. Esos resultados, en los análisis de Montero, fueron la combinación de adversidades climáticas con la declaración de quiebra de una acopiadora donde entregaban los granos del *pool*.

Durante la campaña 2012-2013 en lugar de poner fin a la actividad y trasladar la convocatoria de acreedores de la agronomía a los inversores del *pool* deciden que de los hijos que no trabajaban con el padre (un agrónomo y el veterinario) dejaran sus empleos (uno en Córdoba y el otro en Neuquén) y se volviere a la casa paterna a trabajar con el padre y hermanos. La estrategia fue tomar deuda (con el campo propio como garantía) para no perder superficie trabajada, no contabilizar como gastos la mano de obra familiar con el objetivo de bajar costos e intentar vender distintas asesorías *free lance* e inyectar ese dinero en la empresa familiar. El exceso de lluvias en el centro de la provincia de Buenos Aires durante 2014 hizo, una vez más, fracasar los intentos de éxito empresarial y la posibilidad de conservar el campo propio está seriamente comprometida.

Las estrategias descriptas, si bien fueron racionales, no fueron orientadas sólo por el cálculo económico. Dejar empleos para ir a trabajar a la empresa familiar cuando esta lo necesita, hipotecar el campo propio para salvar capital ajeno (el de los inversores) no se explican mediante el uso de una racionalidad formal capitalista. Fueron objetivos asociados a una imagen de familia y de empresa familiar lo que explica



estas "inexplicables" decisiones. Conservar el campo y la actividad de familia contiene en este caso un valor en sí mismo.

En el medio de los casos descriptos, en lo que llamamos límite inferior y superior de la categoría, nos encontramos con los casos intermedios, quienes combinan el cálculo de la administración empresarial con el de brindar empleo a los miembros familiares varones que lo deseen y los continuar con la empresa intergeneracionalmente. El caso de los Iturbide es un ejemplo "típico". El padre de 68 años es nieto e hijo de productores agropecuarios. Heredó 158 hectáreas del padre en el sudeste de la provincia de Buenos Aires y a través de los años, fue comprando parte del campo de sus hermanos y de primos que no se dedicaron al agro. En total tiene casi 300 hectáreas. Iturbide tienen una hija y dos hijos varones. Al menor de ellos, Ramiro, siempre le gustó la actividad y trabaja con el padre desde que terminó la secundaria. Ramiro, al igual que el padre, nunca tuvo un sueldo. Cada retiro era consensuado y analizado de modo individual a partir de los deseos/necesidades familiares y los deseos o necesidades de la empresa. En 2009, Pablo, el mayor de los varones perdió el empleo en Trenque Lauquen y se volvió Mechongué a trabajar con su padre y su hermano. Como la empresa no tenía lugar para él decidieron comprar una cosechadora y una sembradora para que Pablo pudiese insertarse. Esta inversión en maquinaria agrícola para vender servicios a terceros no fue producto de una estrategia empresarial orientada a diversificar y minimizar riesgo, maximizar ganancias o bajar costos, sino que fue con la intención de dar trabajo a un miembro de la familia. *"Ahora las máquinas para vender labores ya casi se pagan solas, pero estamos intentando ahorrar porque a mí muchos años no me quedan y hay que ver qué se le da a mi hija"* (Mechongué, Provincia de Buenos Aires, diciembre 2013)

Reflexiones finales

La cantidad neta de sujetos que encarnan la categoría de productor familiar, si bien cada vez son menos, siguen adaptándose y adquiriendo cada vez más rasgos de eficiencia empresarial yuxtapuestos a objetivos típicos de empresas familiares, como ser: no mercantilizar la mano de obra, planificar inversiones en función de las necesidades de la familia y sobreponer las necesidades de la empresa (en tanto patrimonio familiar) a la de los empresarios.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Propio del mundo del agronegocio las actividades se diversifican, cada vez son menos aquellos que "sólo" son productores, pero aún diversificando actividades conservan elementos comunes que permite pensarlos como productores familiares. Todo ellos entienden que los vínculos familia-empresa son un objetivo a conservar y se actúa en consecuencia. La escancia familiar supone patrilinealidad y al menos se segunda generación. y la permanencia de la empresa en el tiempo, más allá de las generaciones, es un objetivo en sí mismo.

Bibliografía

Azcuy Ameghino, Eduardo (2007); "Producción familiar, producción familiar capitalizada y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos" en Graciano, Osvaldo y Lázzaro, Silvia (Compiladores); La Argentina Rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos; Buenos Aires, La Colmena.

Barlett, Peggy (1993), American Dreams, rural realities: family farms in crisis. Studies in rural culture; USA, The University of North Carolina Press.

Buttel, Frederick y La Ramee, Pierre (1991) "The Disappearing Middle: a Sociological Perspective" en Friedland, Towards a new political economy of agriculture, Boulder, Westview Press.

Cloquell, Silvia (Coordinadora) (2007); Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura; Buenos Aires, Homo Sapiens.

Craviotti, Clara (2002) "Pampas family farms and technological change: strategies and perspectives towards genetically modified crops and no-tillage systems" en IJSAF Vol. 10 *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*.

FAO (2012) Boletín de Agricultura Familiar para Latinoamérica y el Caribe. Diciembre 2012.

Gras, Carla (2006); "Identidades en transición. Acerca de los cambios en la agricultura familiar pampeana" presentado en las IV Jornadas de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Sección de Antropología Social.

Gras, Carla y Hernández, Valeria (2013) El Agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires, Biblos.

González, María del Carmen (coord.) (2005); Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales; Buenos Aires, astralib.

<http://www.fao.org/>



Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1952

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1960

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1969

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1988

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 2002

Muzlera, José (2009) Transformaciones, continuidades y tensiones en el mundo chacarero. La herencia en la pampa gringa en Gras y Hernández (Coord.), La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios, Buenos Aires, Biblos.

Muzlera, José (2013) La modernidad tardía en el agro pampeano sujetos agrarios y estructura productiva, Bernal, UNQ.

Tort, María Isabel y Román, Marcela (2005) "Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos" en González, María del Carmen (Comp.) Productores familiares pampeanos, hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales. Astralib Cooperativa, Buenos Aires.

Soverna, Susana; Tsakoumagkos, Pedro; Paz, Raúl (2008) Revisando la definición de agricultura familiar. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, E-Book. (Serie Documentos de Capacitación; 7).

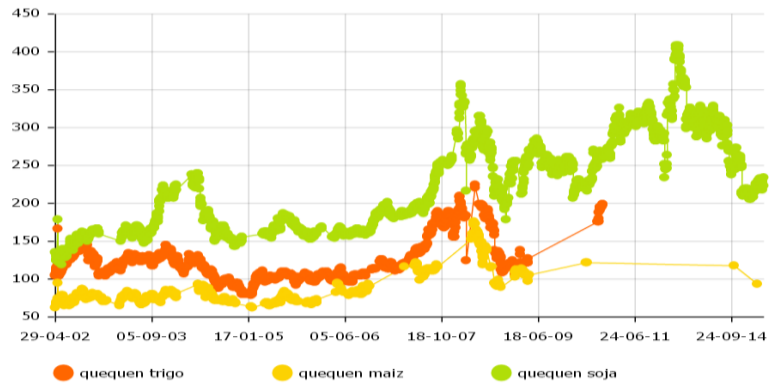
Villagra, Constanza y Prividera, Guido (2013) "Caracterización de la agricultura familiar en el partido de Lobería (Buenos Aires, diciembre 2009)" en Ramilo, Diego y Prividera, Guido (Comps) Estudios Socioeconómicos de los Sistemas Agroalimentarios y Agroindustriales. La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio. Buenos Aires, INTA.

Evolución del precio (en USD) en el Pto. de Quequén, provincia de Bs As, Argentina



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

GRÁFICO HISTÓRICO PRECIOS DE PIZARRA



Fuente, fyo.com



EXPERIENCIAS DE TRABAJO EN TURISMO Y FORESTACION COMO FACTORES DE CONFIGURACION EN TERRITORIOS RURALES MAPUCHE

Mg. María Daniela Rodríguez

Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Universidad Nacional del Comahue. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. GESA-UNCO-CONICET.

Correo electrónico: dany_bolivar@hotmail.com

RESUMEN

El Departamento Aluminé en la provincia de Neuquén desarrolla una matriz económica basada en la ganadería extensiva combinada con la producción forestal y el turismo. En términos de mercados de trabajo se han integrado a las actividades mencionadas indígenas y campesinos, en carácter de mano de obra y proyectos comunitarios en turismo y forestación. La intervención del Estado en este departamento devino en una conflictividad y complejidad relacionadas con el dominio del territorio y su uso entre agentes estatales, empresas y comunidades mapuche. Desde la década del 70, en esta región las actividades nombradas anteriormente se promueven desde el Estado provincial, e involucran a comunidades indígenas, en un contexto de tensiones históricas que tienen como trasfondo el territorio.

La ponencia tiene como objetivo, a partir de métodos cualitativos, caracterizar la población mapuche en los mercados de trabajo forestal y turístico y describir transformaciones en el territorio rural atendiendo a disputas por la tierra y así como a las reivindicaciones territoriales y étnicas de este grupo.

El trabajo se propone avanzar sobre una descripción de la inserción laboral de población mapuche, como sujeto social protagonista, así como dar cuenta del proceso de expansión y transformación de los mercados de trabajo mencionados.

PALABRAS CLAVES: territorio- mapuche- forestación – turismo

Introducción

Actualmente el territorio es objeto de análisis en diversas ciencias sociales para abordar profundas transformaciones económicas, políticas y culturales en las escalas global,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

regional y local. En este contexto dicho concepto se resignifica trascendiendo la esfera estatal y se habilita su abordaje como construcción social. En esta línea de análisis se observa un cuestionamiento de las visiones estáticas que ubican al territorio como simple proveedor -fuentes de recursos y materias primas-, como un soporte pasivo de la sociedad y como determinante de identidades esencialistas.

La reestructuración económica mundial de las últimas décadas y la consecuente aceleración de los procesos de transnacionalización, ha condicionado la validez explicativa de las perspectivas ahistóricas del territorio y la exclusividad de un actor social en su análisis.

Considerando que la movilidad del capital y la acción del Estado constituyen factores clave en la construcción de territorios, es interés visibilizar la intervención de diversos actores sociales cuya escala de acción trasciende lo local así como reconocer la inserción de los mercados de trabajo turístico y forestal de diversas formas.

Los territorios rurales observados desde perspectivas históricas permiten incorporar las desigualdades de clase, etnia y género, esto refleja cómo el territorio es fruto de relaciones de poder y no exclusivamente una trama delineada por los actores hegemónicos y diseñada a través de políticas de desarrollo.

Los espacios rurales en el norte de la patagónicos han sido en las últimas décadas escenarios de transformaciones vinculadas a actividades que reflejan una creciente concentración productiva, a procesos de trabajo que involucran la circulación de sujetos y exigencias de calidad y calificación y a redefiniciones de configuraciones identitarias expresadas en tensiones por el uso y acceso a la tierra. En estos cambios resulta importante visibilizar la inserción laboral de población mapuche, como sujeto social protagonista. Así como dar cuenta del proceso de expansión de los mercados de trabajo mencionados, disputas por el territorio, (re)configuraciones identitarias y nuevas formas de organización del trabajo.

Este trabajo sitúa en una investigación en curso en el marco de una beca Doctoral de CONICET, en este tiempo se ha desarrollado trabajo de campo en diversos períodos del año



así como entrevistas a referentes políticos y técnicos de la zona desde un enfoque cualitativo¹.

Territoriales rurales y la construcción del Estado en la provincia de Neuquén

Esta ponencia aborda el territorio como construcción social. Para Haesbaert (en Bendini, 2008) el territorio es una realidad en permanente movimiento de territorialización, donde se conjugan procesos de apropiación y dominio, de percepción y subjetivación, de subordinación y de resistencias activas que desarrollan los grupos sociales en un espacio determinado. En la tensión entre constitución de territorio (definido, continente y demarcado como un sistema de proximidades, distancias y escalas) y la construcción del mismo de acuerdo con la capacidad de los actores de establecer relaciones de producción y de intercambio (Abramovay, 1992; Offner y Pumain, 1996; en Bendini 2008), se entretajan tramas o redes sociales y relaciones de poder –control, subordinación, influencia- que dinamizan y especifican las dinámicas regionales. Esta realidad también implica territorialización del capital, que refiere al proceso por el cual el capital se concreta en el espacio (Steimbregger, 2009). También, a la relación de uso, control y usufructo que hacen del territorio determinados grupos. Estas categorías aportan a las nuevas territorialidades que se redefinen a partir de la incidencia de determinadas actividades en esos territorios. En ese sentido, Svampa (2010) sostiene que “la construcción de la territorialidad se va cargando de nuevas (re)significaciones y diferentes valoraciones” (2010: 17). Otro aporte hace Bernardo Mançano Fernández

¹ En relación a la actividad forestal se realizaron entrevistas a referentes y autoridades de la comunidad mapuche Catalán y Puel, así como a funcionarios públicos y técnicos con incidencia en la zona. Entre ellos se destacan: funcionario de la Dirección de Producción Forestal Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, Coordinador regional de RENATEA (Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios), encargado del Vivero provincial en Villa Pehuenia y coordinador del aserradero Abra Ancha de Corfone en el paraje rural Abra Ancha. Para complementar la descripción del circuito laboral, se realizó una charla colectiva con trabajadores del vivero provincial y entrevistas focalizadas a una mujer clasificadora de semillas en el vivero y a un trabajador mapuche encargado de un aserradero móvil de la comunidad Catalán. La indagación acerca de la producción forestal ha sido complementada con observaciones y visitas a una forestación de la comunidad Catalán, al aserradero móvil de la comunidad Catalán y al Vivero provincial de plantas nativas y exóticas ubicado en Villa Pehuenia.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

(2005, 2008), que menciona como las relaciones sociales en disputa por modelos de desarrollo estructuran la producción territorial. De esta manera cobra sentido para el tema de estudio la noción de territorio expresada por Haesbaert (2004) en la cual se contiene las relaciones de poder relacionado al poder político del Estado, la apropiación y valorización de un grupo en relación a su espacio vivido y como fuente de recursos en la lucha entre clases sociales y como producto de la división "territorial" del trabajo.

Haesbaert expresa *"la territorialidad debe proporcionar una clasificación por área, una forma de comunicación por frontera y una forma de control"* (2004: 89). Todos los que viven dentro de sus límites tienden a ser vistos como iguales tanto por el hecho de estar subordinados a un mismo tipo de control así como la relación de diferencia que se establece entre los que se encuentran en el interior y los que se encuentran fuera de sus límites. Por eso toda relación de poder espacialmente mediada es también productora de identidades, pues controla, distingue, separa y al separar, de alguna forma designa y clasifica a los individuos y los grupos sociales. El territorio es constitutivo de la identidad de grupos sociales a la hora de pensar en su visibilización, elemento tomado por la dirigencia indígena mapuche en las últimas décadas. Todo proceso de identificación social es también una relación política accionada como estrategia en momentos de conflicto y/o negociación.

La forestación y el turismo se instalan en dinámicas productivas de la región y en ese marco el Estado provincial opera como agente creador de políticas socio productivas, y a la vez tensión y disciplinamiento, constructor de fronteras y pertenencia. El Estado neuquino adquiere un rol central en el desarrollo social y productivo del territorio. El abordaje de su rol en este territorio requiere reconocer los procesos de construcción del estado-nación primero y de provincialización de los territorios de la Patagonia después, para los cuales autoras regionales como Bandieri (2005) y Favaro (2005) son una referencia. Sus aportes han explicado la matriz económica productiva de la provincia de Neuquén, donde se pone de relieve que las políticas públicas han priorizado el desarrollo de los hidrocarburos –gas y petróleo- y en menor medida el turismo y la forestación. Observar el rol del Estado en la construcción del territorio ofrece un campo de análisis para mirar las actividades que se constituyen en una apuesta estatal y vertebran el territorio: las actividades turística y forestal se visualizan como mercados de trabajo por los que circula mano de obra indígena a la vez de incipientes proyectos colectivos



propios en los territorios, de los cuales se mencionaran algunos en este trabajo. Este análisis posibilita desmenuzar procesos vinculados en dos dimensiones. En un sentido el territorio como una de las primeras condiciones de existencia del Estado-nación y por ello las fronteras como resultado de las disputas por la delimitación y dispositivos de territorialización. En otro sentido, la apropiación y uso de los territorios, algunos de ellos hoy atravesados por el turismo y la forestación, mediante puntos de encuentro con procesos de repartición de los territorios, creación de agencias estatales, y luchas y despojos de la tierra. El territorio, como concepto medular, adquiere relevancia en tanto es problematizado desde su configuración y uso. El estado-nación surge tanto para promover una territorialidad, en el sentido de control del acceso. Otra referencia en el trabajo la constituye Briones (2005) al aportar la impronta que marcan los distintos estilos provinciales de construcción de hegemonía cultural. La autora dice

"las prácticas y discursos hegemónicos centrales no subsumen de manera perfecta los de las formaciones provinciales de alteridad, con estilos locales propios de construcción de hegemonía que van siendo afectados tanto como los primeros por ocurrencias globales" (Briones; 2005: 20).

De esta forma, realza el valor que adquieren los Estados provinciales en las configuraciones y disputas particulares.

Configuración del territorio en el marco regional sociohistórico y la presencia de población mapuche

El Departamento de Aluminé está constituido por una zona rural donde se asientan en su mayoría comunidades indígenas, campesinos, el pueblo de Aluminé -a pocos kilómetros de la cordillera de los Andes- (municipio de segunda categoría y principal localidad del Departamento), y una zona recientemente urbanizada a partir de la creación de Villa Pehuenia (municipio de tercera categoría desde el año 2003). Con la intervención del Estado este departamento se caracteriza históricamente por una conflictividad creciente ante el despojo violento de tierras comunitarias, el dominio y uso del territorio por parte de agentes privados, estatales (nación, provincia y municipio) y la definición de tierras de jurisdicción inter-estadual.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Previo a la creación de APN (Administración de Parque Nacionales), a fines del siglo XIX, expresa Nievas (2012) que los sectores hegemónicos que constituyen el reciente estado nacional aplican el modelo europeizante en la Patagonia, asentado sobre la preocupación de una ausencia de blancos y europeos en el territorio austral. En este contexto se crearon leyes que favorecieron el modelo de apropiación privada de la tierra.² En la década de 1930 se reconocen inicios de la forestación y la actividad turística en la región norpatagónica, esta última de la mano de creación de la Administración de Parque Nacionales (APN).

En la cordillera, un ejemplo de ello es la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi (1934) y Parque Nacional Lanín (de ahora en más PNL) (1937) como espacios de conservación y “puesta en valor” de bellezas paisajísticas de la norpatagonia. En este sentido, un proceso que configura el área de estudio es la creación de Parques Nacionales en el territorio argentino, y en territorio neuquino el PNL.

Entrado el siglo XX, con la creación del PNL se delimitó su jurisdicción (que es próxima al ejido de Villa Pehuenia en la actualidad y a los territorios de las comunidad mapuche Puel y Catalán) y la efectivización de la presencia estatal en la zona. La creación implicó la política de ocupación y reparto de las tierras más fértiles. Nuevamente, esta política impactó en las comunidades mapuche directamente con el desplazamiento de sus asentamientos a zonas menos fértiles³.

La provincialización de los territorios de la Patagonia, entre ellos la provincia del Neuquén⁴ (1955), derivó en el diseño y ejecución de políticas públicas en consonancia con el desarrollo económico y el crecimiento poblacional. Estas políticas dieron mayor potencia y concentración económica a las áreas urbanas por sobre las rurales. En el mismo momento, los gobiernos provinciales priorizaron las actividades económicas como la minería, los hidrocarburos –gas y petróleo- y en menor medida la ganadería, la forestación y el turismo. Estas constituyen la matriz productiva de la provincia acentuándose cada una en diferentes zonas en relación a la potencialidad y productividad de su localización.

² Ley de Avellaneda (1876) y Ley del empréstito (1878). Ley 1629 en 1885 denominada de premios militares privatizó la tierra pública.

³ Las comunidades Ñorquinco, Aigo, Salazar , Currumil y Lefiman del actual Departamento Aluminé fueron reubicadas. (Nievas; 2012)

⁴ Ley del Congreso de la Nación Ley N° 14.408/1955



En ese período, en el área de estudio se crea el Departamento Aluminé configurado por tierras del Ejército, tierras pertenecientes al PNL, tierras privadas y fiscales de la provincia y de las comunidades mapuche.

Poco tiempo después (1960), en Neuquén el Estado provincial reconoce las comunidades mapuche y sus territorios mediante decretos⁵, donde otorga reservas de tierras a favor de 23 comunidades –legalmente reconocidas por el régimen de personas jurídicas de la provincia-. Aunque el concepto de “reserva” en la actualidad ha generado debates en torno a una mirada estática de la comunidades. Esta política se facilita en el marco de la incorporación del espacio indígena a la potestad de los estados nacionales. Según Nievas (2012) en el 2007

“en el Departamento Aluminé el 32% de la superficie es de propiedad privada, el 7% corresponde a las reservas de ley – dominio en propiedad comunitaria o con derecho de uso sin escritura- el 13% corresponde a jurisdicción de Parques Nacionales y el 48% fisco provincial” (Nievas; 2012: 47).

Según el Observatorio de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas (ODHPI) el pueblo mapuche ocupa 40.000 hectáreas en la provincia bajo distinta condición jurídica según el titular del dominio: fiscales provinciales, tierras tituladas ilegítimamente a nombre de terceros, las que se encuentran bajo jurisdicción de la Administración de Parque Nacionales y las que administra la Corporación Interestadual Pulmarí (Nievas, 2012: 48).

En la actualidad, la provincia del Neuquén cuenta con una población de 551.266 habitantes y contempla a las comunidades indígenas, siendo la cultura mapuche la existente en el territorio. En este sentido existen más de 50 comunidades (algunas con personería jurídica y otras no) asentadas a lo largo de la provincia, de las cuales, según el Plan de Desarrollo Turístico de la provincia del Neuquén 2012-2015 aproximadamente el 40% se relacionan con la actividad turística por estar localizadas en ambientes naturales de gran atractivo.

El caso de las comunidades Catalán y Puel

5 Decreto 737/1964, 1608/1964 y 1039/1966



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Los "nativos" del territorio refiere a las comunidades indígenas, particularmente mapuche- Particularmente en el territorio es estudio, las comunidades mapuche Puel y Catalan. La Comunidad Puel está integrada por "423 personas, distribuidas en 82 familias. Viven en el reciente ejido de la Municipalidad de Villa Pehuenia, construida a expensas del territorio comunitario" (Comunidades Mapuches Puel, Lofce, Lefiman, Currumil, Aigo, Hiengueihual, Wiñoy Tayiñ Rakizuam, Ñorkinko y Catalán; 2006: 9). Asimismo, según el Plan de vida Pulmarí -elaborado por 9 comunidades mapuches-, se reconoce que el 100% de las comunidades mejoran sus ingresos a través del turismo, y que el 80% de los emprendimientos turísticos de las comunidades incorporan medidas para evitar los impactos negativos en su cultura. (Comunidades Mapuches Puel, Lofce, Lefiman, Currumil, Aigo, Hiengueihual, Wiñoy Tayiñ Rakizuam, Ñorkinko y Catalán; 2006: 26).

La comunidad Catalan ubicada en el paraje Lonco Luan en la localidad de Aluminé, Se conforma por un total de 380 personas distribuidas en 120 familias aproximadamente, reconociéndose como pertenecientes al pueblo mapuche. Su auto-reconocimiento se sustenta en el Convenio 169 de la OIT. En el paraje mencionado existe una escuela primaria y una secundaria donde concurren los niños y jóvenes de la comunidad. Las principales actividades productivas son la ganadería (chivos, ovejas, vacunos) y la agricultura.

Ambas comunidades tienen personería jurídica obtenida en la Dirección Provincial de Personas Jurídicas, lo cual implicó una estructura obligatoria para su obtención, no obstante existen roles tradicionales más amplios propios del pueblo mapuche.

El mercado de trabajo forestal y turístico en el territorio rural:

La forestación como actividad y constitución del mercado.

Se reconoce de manera incipiente desde la década de 1920, aunque se visibiliza centralmente desde hace 4 décadas en la provincia. El crecimiento de esta actividad responde a actores privados inicialmente a partir de la incorporación de nuevas técnicas para la producción forestal que tuvieron un discontinuo respaldo del crédito oficial, y en algunos momentos acompañamiento a partir de políticas desde el Estado, centralmente con la creación la Corporación Forestal Neuquina S.A. (CORFONE). Esta corporación se



dedica a la producción foresto-industrial desde el año 1974, como un programa de desarrollo económico, con el objetivo de convertirse en una alternativa de diversificación de las actividades productivas en el interior de la provincia. Se constituye como sociedad mixta con una principal participación del Estado provincial⁶.

Se forestan desde hace más de tres décadas el género Pino ponderosa, con una clara intención de revalorizar esta madera, aunque los técnicos de diversas agencias reconocen un decaimiento en los últimos años producto de la falta de oferta de materia prima con características aserrables. La expansión de plantaciones forestales responde a medidas de fomento implementadas post-provincialización del territorio del Neuquén. En la provincia la tercera proporción de superficie forestada (entre 18.000 y 20.000 hectáreas) corresponde CORFONE. La empresa ha variado en tamaño de producción y capital a través de los años, en la actualidad sus áreas de trabajo son: cosecha de semillas, producción de plantines en viveros, plantación, silvicultura, bosque nativo, control de plagas y lucha contra el fuego. Cada uno de estos eslabones absorbe mano de obra estable y temporal en diversos puntos de la provincia. En los últimos años cobra importancia la industrialización de la madera, para este caso Corfone construyó y equipó tres aserraderos, una impregnadora⁷ y dos secaderos⁸.

Según informantes entrevistados, existen tres realidades distintas: norte, centro y sur de la provincia. En la zona centro (área que comprende el Departamento Aluminé) existen actores dinamizadores de la forestación como la CIP, las comunidades, Corfone y propietarios privados –considerados aquellos que tienen 1500 hectáreas de plantaciones aproximadamente- con una fuerte importancia económica en el territorio.

6 Según María Nélica Martínez "*fue fundamental para la incorporación de una nueva racionalidad organizativa del circuito a escala provincial. El crédito forestal implementado en la década de los años '70 por el Instituto Nacional Forestal (IFONA), fue el instrumento político que insertó nuevos actores sociales regionales en la provincia y estimuló una nueva funcionalidad en pequeñas superficies del territorio*" (2010: 1)

7 Consiste en extraer la mayor cantidad de aire posible de la madera.

8 El secado de la madera es la práctica y técnica desarrollada para eliminar el agua de la madera, sin que ésta se perjudique, hasta un punto tal que dicha humedad se encuentre en equilibrio con el medio ambiente en el cual será utilizada.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En relación a la superficie forestada en la provincia discriminada por jurisdicción departamental. Adquiere importancia el Departamento Aluminé para la producción forestal. Este territorio se complementa con un vivero provincial y un aserradero de alta tecnología de la empresa Corfone. De esta manera, asisten y contribuyen al desarrollo del circuito productivo en la región.

Cuadro N° 1: Superficie forestada y tipo de propietario en la provincia del Neuquén. Año: 2012

%	Sup. Ha	Números	Tipo de propietarios
38,32	18109	7	Privado Grande > 10000 ha
21,63	10222	35	Privado Mediando > 50 y < 10000 ha
21,06	9950	1	CORFONESA S.A.
6,84	3234	10	Municipalidad - Corporación de Fomento
4,02	1901	1	Asociación de Fomento Rural
2,83	1335	29	Comunidad Indígena
2,5	1181	68	Privado Pequeño < 50 ha
2,21	1043	1	Corporación Pulmarí
0,6	283	1	Parcelas Experimentales de la D.G.B.P.

Fuente: Diagnóstico del Sector Forestal Andino Patagónico de la Provincia de Neuquén. Dirección de Producción Forestal. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación

Existen actores dinamizadores de la forestación como la Corporación Interestadual Pulmarí, las comunidades, Corfone y propietarios privados –considerados aquellos que



tienen 1500 hectáreas de plantaciones aproximadamente- con una fuerte importancia económica en el territorio.

Una primera diferenciación refiere a la superficie forestada por tipo de propietario. Si bien existe una diversidad de actores con superficie forestadas en la provincia, se expresa una concentración del 38% de la superficie total forestada (18.109 hectáreas) en 7 grandes propietarios. Por otro lado suman un 42% (10.222 hectáreas) 35 forestadores medianos y la empresa Corfone (con 9950 hectáreas). Es decir que el 80% de la superficie provincial forestada se concentra entre una empresa de sociedad anónima y grandes propietarios. El 20% restante se distribuye entre municipalidades, asociaciones de fomento rural, comunidades indígenas, corporación Pulmarí y parcelas experimentales de la Dirección General de Bosques provinciales. Esta brecha implica también, en algunas ocasiones, un tipo de relación subordinada de los pequeños productores y comunidades a los grandes productores y a la empresa Corfone.

Martínez (2010) expresa que la entrada de organizaciones en las últimas décadas (como CORFONE, Repsol, YPF⁹, Chevron) demuestra la valorización del territorio a partir de apropiaciones de recursos naturales renovables pero potencialmente escasos como el agua dulce. Estas incorporaciones se acompañan con una batería de reglamentaciones que posibilitan los usos por parte de las organizaciones, que en su mayoría son empresas transnacionales o locales con conexión regional. Alimonda (2005) describe el proceso brasileño, en el cual la expansión de la forestación por expansión de la demanda internacional genera dos procesos: una contra reforma agraria y la plantación de bosques artificiales que aumenta la concentración de la propiedad de la tierra. Esta tendencia se manifiesta en áreas cordilleranas a partir de la creación de organizaciones extra-locales y concentración de tierras para el desarrollo de la actividad forestal, la incorporación de mano de obra indígena (local) a este mercado y el corrimiento de la

⁹ Martínez (2010) indaga acerca del contrato que existe entre el Estado provincial y empresas nacionales y transnacionales, en las cuales obliga a las empresas de estas características a forestar 5.000 hectáreas, bajo la tutela organizativa de Corfone S.A. visibilizando alianzas de trabajo entre una empresa global y una empresa mixta local que tiene como característica, la acumulación del saber científico, técnico y experimental. "Así, la forestación a terceros se ha transformado en la actividad más importante que desarrolla Corfone S.A. en la actualidad" (Martínez; 2010: 3).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

frontera agraria. Se trata de un área de disputa territorial, en un contexto de presión territorial por el capital local, agrario y comercial y el capital concentrado internacional, y en el cual aumenta la presión por el control de los recursos. Aunque no es objeto de esta ponencia, surgen también de manera combinada demandas por el manejo productivo y movilización de recursos.

La actividad forestal es la segunda actividad económica del Departamento Aluminé a partir de la explotación del bosque nativo (lenga y araucaria) y las plantaciones de pinos. En el caso del municipio de Aluminé, la producción forestal es la principal actividad, lo cual implica una actividad socio económica importante desde los inicios de la producción. Esta actividad ha sido influida por los vaivenes del mercado y la concentración del capital, así como los impulsos y financiamientos estatales. En palabras de Stecher y Valverde (2012) desde la década del 90 comenzaron a implementarse medidas restrictivas para extracción y comercialización de especies nativas, de allí comienza con fuerza la forestación comercial con especies exóticas, centralmente el género pino por tener la cualidad de rápido crecimiento.

En el Departamento una participación significativa está representada por Corfone como empresa mixta. Esta empresa funciona con un mix de plantaciones en propiedades privadas, territorio provincial o municipal y campos propios. Se constituye en la empresa de mayor envergadura en la provincia para el sector forestal, con aportes subsidiarios del Estado provincial. Concentra en la actualidad alrededor de 300 trabajadores (algunos de ellos mapuches) en el interior de la provincia, de las cuales la mitad se encuentran sindicalizados en el gremio UATRE.

Un actor relevante en dicha actividad refiere a las comunidades indígenas. La forestación representa una "cara" más que visibiliza las diferencias y los márgenes entre tipos de propietarios/productores para afrontar vaivenes del mercado, tipos de contratación, avances tecnológicos y requerimientos externos.

Las comunidades mapuche se inician en la forestación hace aproximadamente 25 años como complemento de la actividad ganadera. Lejos de pensar en comunidades homogéneas, hacia su interior el interior de las comunidades se reconoce una heterogeneidad en la relación que han establecido con la forestación a partir de:

- El momento de crecimiento o etapa en la que se encuentra la plantación;



- Los vínculos con el Estado provincial y la empresa Corfone en relación financiamiento, asesoramiento técnico, capacitaciones, etc;
- La relación entre la forestación y otras actividades vinculadas al uso de la tierra;
- La cantidad de mano de obra empleada en las diversas tareas de la actividad; entre otros.

El trabajo de campo realizado en las comunidades Catalán y Puel da cuenta de los disímiles momentos en que se encuentra la producción. En la comunidad Puel, el porcentaje forestado del territorio comunitario es escaso (aproximadamente un 20% del territorio), aunque gran parte de la plantación se encuentra excedida en los tiempos límites para forestar. Si bien esta comunidad tuvo una importante mano de obra contratada para la plantación y algunos manejos de silvicultura, no se ha concretado el trabajo con el corte de rollizos. Esto produjo una proliferación de pinos en caminos de acceso y campos de pastaje. En territorio Puel se localiza el vivero provincial de 6 hectáreas, que absorbe mano de asalariada y en el que se germinan plantines de plantas nativas y pinos para forestar. Desde ese emprendimiento se mantienen relaciones fluidas con técnicos de Corfone, docentes extensionistas del asentamiento universitario de San Martín de los Andes y técnicos de reparticiones provinciales. La sindicalización de los trabajadores en el vivero está absorbida por ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), espacio en el que poseen desde hace varios años un delegado sindical.

Por su parte, la comunidad Catalán tiene en su territorio aproximadamente 100 hectáreas de plantación de pinos. Un 50% del total se encuentra en el momento destinado a la transformación de los pinos en rollizos y un 25% está reservado a tareas de poda y raleo. La comisión directiva de la comunidad define los planes de raleo, poda y forestación y la contratación y organización de cuadrillas para el corte y trabajo de motosierristas, poda y raleo. En este espacio la mano de obra de origen mapuche es temporal, de acuerdo a los meses de trabajo y las posibilidades de sindicalización son prácticamente nulas, dado que el personal no se encuentra formalizado bajo ninguna figura laboral. Viven en la misma comunidad, y la distribución de los beneficios resultan de manera directa entre quienes se emplean. La forestación no ocupa para estas comunidades un lugar central, pero el aprendizaje de tareas relacionadas con la



actividad constituye una alternativa laboral dentro y fuera de la comunidad. Las dos comunidades mantienen la actividad ganadera en la modalidad extensiva con campos de veranada e invernada, pero cabe destacar que la comunidad Puel se ha insertado en la actividad turística a partir de financiamientos estatales y ubicación estratégica de algunos recursos.

El turismo como actividad y constitución del mercado

Los datos secundarios analizados muestran el aumento poblacional del Departamento Aluminé y la localidad de Villa Pehuenia entre 1991 y 2010, el cual condice con la expansión del turismo. Dicha expansión se reflejó en un aumento de la oferta de alojamientos –como expresan los documentos estadísticos de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén- lo que generó un nicho demandante de mano de obra¹⁰. El trabajo de campo expresa que la constitución del mercado de trabajo comienza a constituirse con mano de obra local –indígena- y que en los últimos años se consolida la mano de obra foránea. De igual manera existen particularidades de sectores poblacionales heterogéneos: migrantes e indígenas que visibilizan a la hora de ser empleados de diversas tareas del mercado de trabajo turístico. La segmentación del mercado de trabajo se hace visible a partir de condiciones vinculadas a su posición de clase, étnica y de género.

De las entrevistas realizadas y observación se puede expresar que la circulación de población chilena en la Patagonia ha sido una constante, de esta manera la cordillera de los Andes no ha constituido una barrera y menos aún los controles fronterizos. En la actualidad, la cordillera funciona como un territorio de circulación vertebrado por diversas actividades, entre ellas el turismo en esta región de estudio. Inicialmente, el mercado de trabajo turístico comienza a constituirse con mano de obra local así como plantea Karasik en otra región argentina

“ese proceso se apoyó en sus comienzos en la incorporación de mano de obra aborigen ligada a formas de vida en parte mercantiles, delineando mercados de trabajo con rasgos que pueden caracterizarse como étnicamente tipificados” (2013: 232).

10 Datos analizados en la tesis de Maestría de mi autoría denominada “Procesos de configuración social y territorial en Villa Pehuenia: incidencias de la actividad turística en la comunidad mapuche Puel” (2013)



No obstante estos mercados fueron aumentando su demanda de mano de obra, y los migrantes se conformaron en la alternativa de consolidación de nichos laborales.

De esta manera, la histórica presencia de población chilena en la zona cordillerana expresó, como plantea la autora Karasik (2013) una "diferenciación funcional entre migrantes y nativos": sectores poblacionales heterogéneos se presentan en los mercados de trabajo marcados por la precariedad de las condiciones del sector. La población indígena se visibiliza en la cordillera y en algunos empleos marcada por la historia de despojo territorial, mientras que, para los trabajadores migrantes, el despojo se expresa a partir de su fragilidad social. Según Pedreño Cánovas (2012) en Karasik "este régimen -de explotación de población migrante- no sólo opera en las fronteras del estado nacional, sino hacia el interior del espacio nacional" (Ibíd.: 234).

Las características productivas del territorio y la heterogeneidad de los actores económicos dan lugar a distintos mercados en un mismo territorio. Estas experiencias se complementan y compiten. A partir del análisis de los datos se visualiza una heterogeneidad de actores económicos, que se basa en las características de la explotación que llevan a cabo, a saber: sector de la economía a la que pertenecen, rubro de la actividad, tamaño de los emprendimientos, diversidad de servicios y producción. Esta situación permite reconocer que distintos productos se comercializan en el sistema turístico local. Se reconocen pequeños y medianos emprendimientos vinculados a la actividad turística (alojamientos, servicios de alimentos, rafting, entre otros) y otros que comercializan sus productos a través de ella (artesanías, productores de queso) integrándose y conformando distintos productos que se comercializan en el lugar, centralmente dominados por familias de ambas comunidades mapuche.

La experiencia de las comunidades Puel y Catalan se presenta combinada entre su inserción a los mercados mencionados como mano de obra asalariada y a partir de la constitución de emprendimientos "comunitarios", familiares e individuales. Se destacan dos proyectos turísticos de la comunidad Puel que llevan más de diez años: un camping y un parque de nieve.

La época de trabajo está dividida en tres momentos del año. Dos momentos corresponden a las temporadas altas: temporada estival con el desarrollo del camping y



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

la visita al cráter del volcán e invierno con el desarrollo del Parque de Nieve. Un tercer momento en semana santa, que mayoritariamente continúa la temporada de verano.

La temporada de verano comienza en el mes de diciembre y finaliza a inicios del mes de marzo. El grupo de jóvenes que trabaja en el camping trabaja pocas horas en el día dado su organización mediante diferentes turnos que van rotando por jornada. Los trabajos realizados en temporada estival son: información al turista, venta de artesanías, elaboración de comidas típicas, pan casero y tortas fritas, trabajo en el cobro de ingreso al cerro para el ascenso al cráter, realización de cabalgatas, mantenimiento del camping, circuito a una cascada y mirador en el paraje Angostura Sur, atención del local de artesanías, recolección de basura en el camping y atención en la barrera de ingreso al camping.

Por su parte, la temporada invernal comprende desde el mes de julio hasta mediados de octubre, considerando una gran cantidad de nevadas favorables a la práctica de esquí. El funcionamiento del trabajo en el cerro es muy disímil en relación al camping, así como lo fue su origen. El funcionamiento está mediado no solo por los momentos del año en el cual se desenvuelve, si no por la dinámica propia de cada servicio, cantidad de sujetos vinculados laboralmente, distribución de tareas y puesto de trabajo. En el cerro, dada la variedad de actividades que allí se despliegan, los sectores por grupos de trabajo tienen diferentes franjas de horarios y cantidad de horas. Los puestos de trabajo en la temporada invernal incluyen cajero, instructor de esquí, guía de trekking, patrullero y seguridad de pistas, instructor de snowboard, coordinador de los instructores de la escuela de esquí y snowboard y cocinero en el restaurante del cerro. Cada uno de estos puestos se encuentra constituido por grupos de personas.

El trabajo de las temporadas se organiza con anticipación a su inicio. Hacia el interior de la comunidad, en el mes de mayo comienzan las reuniones de la comisión directiva con los grupos de personas seleccionadas a partir de una convocatoria interna en la comunidad. La selección de las personas es desarrollada por la Comisión Directiva de la comunidad, que es la encargada antes del inicio de la temporada invernal de elegir a quienes trabajarán. Los criterios de selección están fundados en la necesidad laboral de los integrantes de la comunidad, la experiencia de haber trabajado al menos un año en el Parque y el compromiso con el proyecto comunitario. Dada la magnitud del proyecto en relación a los jóvenes que viven en la comunidad Puel, generalmente se buscan otros



jóvenes de comunidades mapuche vecinas. La última temporada, por ejemplo, trabajaron cinco personas de la comunidad Catalán –comunidad que también linda su ejido con Villa Pehuenia-. Esta situación se viene repitiendo hace algunos años.

En una primera instancia, la comisión directiva hace una propuesta de los integrantes y tareas por sector y luego se hace una reunión general donde se presentan y debaten los nombres de las personas que integraran el proyecto y las tareas definidas por sector. Finalmente se hacen reuniones por sector una vez elegidas las personas para definir la selección y distribución de las tareas. Los sectores definidos son:

- Cocina y confitería: elaboración de comidas
- Medios de elevación: alquiler de equipos y venta de pases diarios
- Instructores: escuela de instructores de esquí y snowboard
- Ingreso y cobro
- Cuidadores de pista

Cada sector tiene su caja propia, es decir que existen cuatro cajas en todo el cerro. Y cada cajero rinde todos los días a la comisión directiva

En principio cada sector de trabajo se reúne con su referente responsable y se dividen las actividades para desarrollar. Los referentes son responsables de gestionar cuestiones o imprevisto referidos a su sector. Un referente de un de un sector expresa respecto al ritmo de trabajo diario:

"cuando empieza la temporada no hay descanso, olvídate. Empezó la actividad y empezó el trabajo y un domingo es lo mismo que un miércoles... dentro de las actividades diarias para nosotros es lo mismo estar trabajando un domingo allá arriba que un miércoles"

El cerro se encuentra abierto para los turistas desde las 9 horas a las 17 horas, sin embargo un grupo que trabaja de patrullero de pistas debe subir al cerro previamente para hacer el control de las pistas. Al terminar la jornada laboral desenvuelve la misma actividad.

Durante el funcionamiento del parque, algunos jóvenes que allí trabajan modifican su lugar de residencia por motivos de distancia, permaneciendo la temporada de trabajo en Villa Pehuenia. Otros que viven alejados del cerro, cada mañana se acercan a la ruta



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

para tomar un transporte que pertenece a la comisión directiva y garantiza el ascenso de los mapuches empleados en el parque. Este vehículo, que inicia a las 7 de la mañana, hace el traslado desde Villa Pehuenia al cerro durante todos los días de la temporada. Por la tarde hace el mismo recorrido, los deja en su hogar o en los caminos de acceso. Algunos de los entrevistados cuentan que en varias oportunidades tienen que caminar 1 o 2 kilómetros para salir a la ruta, ya que la nieve en el camino les impide trasladarse en vehículo.

En el caso de los instructores de esquí y snowboard dictan clases de una hora. Su trabajo es hasta las 16 horas y luego de este horario está la posibilidad de acompañar al turista a la pista. Ellos terminan antes su actividad y son en general quienes realizan los números de los ingresos al finalizar el día. En el caso de la confitería, ocurre en sentido contrario al sector de instructores, ya que se encuentra abierta una hora más después del cierre de las pistas para dar la posibilidad a los turistas de merendar o tomar algo caliente antes de partir. Los jóvenes que se emplean aquí trabajan una hora más que el grupo que trabaja en el sistema de pistas.

En el cerro trabajan en la actualidad durante el período invernal entre 60 y 70 jóvenes, pertenecientes al Lof Puel y a otras comunidades cercanas. En el verano existe una barrera para el ingreso al cerro como mecanismo de control y cobro de turistas, que habilita a un camino que desemboca en una laguna ubicada en el cráter del volcán Batea Mahuida. En el verano este lugar también funciona como un circuito de visita para los turistas. La temporada de verano 2012-2013 trabajaron 5 personas en la barrera y la confitería no abrió.

La diferenciación de tareas y jerarquías tienen su correlato en la diferenciación de salarios. Durante las primeras temporadas esta diferenciación se vivió de una manera conflictiva en el interior de la comunidad, pero con los años esta distinción se naturalizó a partir de responsabilidades y selección de esquemas de organización laboral. La cuestión salarial se fija previamente al inicio de la temporada y es un sueldo fijo por mes para el personal. Los ingresos generados son administrados por la comisión directiva. Luego del pago de salarios, la comisión directiva propone y la asamblea dispone el destino de la ganancia obtenida. Según el Lonco la ganancia se ha pero se ha propuesto destinarla en dos sentidos: ayuda con forraje a los que no trabajan en turismo y ayuda a jóvenes que se van a estudiar luego del secundario.



En la relación entre Estado y comunidad Puel, constituye un eje central la creación del Parque de Nieve en el volcán Batea Mahuida. Si bien, algunos autores como Díaz Polanco (1991) consideran que detrás de la caracterización de lo diferente -de los pueblos originarios- se encuentran en realidad los intereses del despojo de recursos, el desarrollo de este parque de nieve tiene diversas aristas. Una de ellas es la consideración por parte referentes de la comunidad, que este recurso considera un avance dentro de una estrategia de defensa territorial.

Este proyecto creado en el año 2000 obtuvo financiamiento y recursos técnicos provenientes del Estado provincial, aunque con el tiempo comenzaron a lograr autonomía en su administración. Es decir que, si bien durante el período 1995-1999 el gobierno provincial le otorgó un subsidio y materiales con los cuales construyeron una confitería y restaurante, la comunidad mapuche Puel toma “una posesión turística del territorio” en el año 2000 con la apertura del Parque de Nieve. La inauguración oficial del Parque de Nieve se realizó en julio del año 2000 con la visita de 5.000 turistas. Hoy se ha convertido en el principal recurso y atractivo de la zona que recibe aproximadamente a recibe 4000 visitantes por temporada. Este es el evento que marca el inicio de la actividad turística en el territorio Puel y un antecedente en Latinoamérica y Argentina de recuperación de tierras con un uso turístico por parte de comunidades indígenas.

Respecto del camping Kechulafken, el trabajo se organiza por grupos que van rotando mediante turnos de horarios. Cada uno de los grupos está constituido por cuatro personas que trabajan una semana, dos en la mañana y dos en la tarde, y en la semana siguiente trabaja otro grupo con el mismo sistema.

El camping se encuentra abierto desde las 8.30 hs. hasta las 19 hs. y se lleva un registro que contabiliza la cantidad personas que ingresan – diferenciando mayores y menores-, la cantidad de vehículos y la duración de la estadía -acampe diurno o nocturno-. El mismo grupo de trabajo se organiza para que uno de ellos se encargue de guiar el circuito pedestre a una cascada y mirador. Este circuito se establece en horarios diarios -a las 9 hs. y a las 12 hs.- y con un número límite entre ocho y diez de turistas en cada salida. La concreción depende de concentrar un número mínimo de cuatro turistas. La última temporada relevada trabajaron ocho personas en la barrera, cobro de ingreso,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

atención al turista y recolección de basura, tres personas en la elaboración de comidas y tortas fritas, y una persona en la venta de artesanías. Es importante mencionar que en la venta de artesanías trabaja una persona pero los elementos para la venta son de varias mujeres artesanas de la comunidad Puel.

Reflexiones parciales sobre las transformaciones en el territorio rural

Los procesos mencionados valen para mirar la circulación de mano de obra indígena en el territorio y en explotaciones forestales y turísticas. Es decir que, la presencia de familias mapuche que se insertan en el turismo y en la forestación adquiere formas heterogéneas.

Desde el material secundario y entrevistas realizadas a funcionarios públicos técnicos y políticos de diversos niveles jurisdiccional se pueden identificar diversos momentos en el fomento e inversión de políticas en materia de turismo. En materia de forestación también se reconocen avances y retrocesos marcados centralmente por la década del 90 como momento "bisagra" en tanto se expande considerablemente en la región de estudio.

Con la intervención del Estado este departamento se caracteriza históricamente por una conflictividad creciente ante el despojo violento de tierras comunitarias, el dominio y uso del territorio por parte de agentes privados, estatales (nación, provincia y municipio) y la definición de tierras de jurisdicción inter-estadual (compartida de manera desigual entre nación, provincia y comunidades mapuche). Las políticas han estado ancladas en modelos de desarrollo a escala provincial que han pensando las prioridades productivas para territorios cordilleranos. Se reconoce que el modelo "neuquino" dinamizado por el Estado provincial tiene algunas características particulares, mediatizadas por el impulso estatal y privado de la actividad turística. En el caso de la forestación, la empresa CORFONE S.A. cumple un papel central en la producción forestal desde su inicio.

Sumergirnos en la inserción laboral indígena implicó correr nos de mirar esencialistas que miran las comunidades unidas a la producción ganadera y reconocer circuitos diversos que atraviesan en actividades económicas productivas que se instalan en territorios al compás de los vaivenes de las políticas públicas.

Las nuevas configuraciones que hacen al acceso, uso y usufructo del territorio a partir de la utilización de territorios de comunidades mapuche con nuevas producciones, así



como la circulación laboral de la población indígena en estas producciones constituyó la conformación de nuevos mercados de trabajo. Estas transformaciones no quedaron exentas de conflictos locales y socio-ambientales. En términos de Alimonda (2005) implican nuevos espacios de “naturaleza reconstruida”, nuevos dominios con poderes extra locales, desplazamiento y/o reconversión de pequeños productores y en algunos casos, grupos desplazados por la reconfiguración territorial de las plantaciones.

En los casos señalados se pueden mencionar la inserción de mano de obra, nuevos usos del suelo y expansión de los mercados de trabajo. No es menor el impacto de la participación económica en actividades de forestación y de turismo, en ocasiones habilitada o facilitada por la acción del Estado, que también interviene en la infraestructura social y productiva, y más aún, en la reproducción social. La acción del Estado tiene consecuencias controversiales en los procesos de desagrarización del trabajo y en la retención local de la población.

Por otra parte, estos cambios y acciones inciden en el vínculo material y simbólico que estos integrantes de las comunidades establecen con la tierra, pudiendo también interpretarse como forma de descomprensión de la disputa territorial y de desmovilización de la cuestión agraria actualmente renovada.

Es decir, en la construcción social de este territorio, el papel del Estado no puede soslayarse. Es decir, las consecuencias de la intervención del Estado pueden interpretarse de manera contradictoria; por un lado contribuye a la reproducción social y por otro lado genera procesos de asalarización parcial o total, empleo público, consolidando una nueva organización social. En las últimas décadas, la presión territorial del capital concentrado y excluyente sobre los recursos; los cambios en las micro dinámicas familiares; y la acción del Estado, modifican las actividades, la dinámica social de las comunidades y la organización social del trabajo en la unidad doméstica de producción.

Bandieri (2005) y Favaro (2005) han hecho aportes para comprender como se “mueven” los actores centrales de la región en sus configuraciones territoriales y como interpelan a otros sectores. Asimismo, en el caso de Bandieri (2005), analiza las relaciones económicas y de poder de las poblaciones de cordillera con el Estado provincial. Dichos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

trabajos permiten acercarse a las relaciones preexistentes entre Estado provincial y comunidades indígenas. Y desde este marco, mirar las configuraciones sociales y territoriales mediadas por relaciones entre Estado, indígenas, empresariado y migrantes. Algunos trabajos que se han constituido como referencia en esta investigación indagan acerca de las relaciones sociales y los conflictos en torno al desarrollo turístico y ponen acento en las transformaciones en las poblaciones y territorios vinculadas a la explotación de recursos naturales y culturales.

La relación entre las comunidades y la condición de la tierra ha variado en el territorio neuquino. Por el Decreto Nacional N° 14408 del año 1958, las tierras del Neuquén fueron transferidas a la Provincia. A partir de ello, la Ley Provincial N° 263/61 instituyó un régimen legal de reservas¹¹. Por el Decreto N° 0737/64 el Estado provincial reconoció y otorgó reservas a 18 grupos en áreas dispersas de ganadería extensiva. En 1988, con la sanción de la Ley Provincial N° 1759, promulgada por Decreto N° 3010, se regula la situación dominial de las agrupaciones indígenas en tierras fiscales. En las últimas décadas, cambia la inserción política y económica de las comunidades, se profundiza el proceso de ciudadanización y, a la vez, de disciplinamiento de la actividad ganadera y cambia también su posicionamiento en la estructura agraria y en las relaciones sociales. Se traduce en una mayor presencia política de las comunidades y un reconocimiento de las mismas como sujeto económico; en una mayor visibilización y participación en las relaciones mercantiles y en la gestión del desarrollo de los productores/artesanas indígenas.

Bibliografía

Alimonda, H (2005) Cuando los árboles son un desierto. OSAL, Observatorio Social de América Latina (año VI no. 17 may-ago 2005) Buenos Aires. rCLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110313043917/4alimonda.pdf> URL

Bandieri, S. (2005) "Asuntos de familia. La construcción del poder en la Patagonia, el caso de Neuquén", en Boletín del Instituto Ravignani, N° 28, Bs. As., UBA, segundo semestre. pp. 65-94.



Bandieri, S. (2006) "La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo", en Jorge Gelman, comp., La Historia Económica Argentina en la encrucijada: Balances y perspectivas, Bs. As., Asociación Argentina de Historia Económica-Prometeo Libros.

Bendini, M. y Steimbregger, N. (2008) "Nuevos espacios productivos en la Patagonia: reestructuración social de una cadena tradicional agrícola". Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 3, n° 3, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 145-164)

Blanco, G. (2007). "La tierra pública y su ocupación en Neuquén: política distributiva, formas de tenencia y uso del suelo (1880-1920)", en Mundo Agrario N° 14, UNLP.

Blanco, G. (2008) "La disputa por la tierra en la Patagonia norte. Ganadería, turismo y apropiación de recursos naturales en Neuquén a los largo del siglo XX". Revista digital de la Escuela de Historia. Universidad Nacional de Rosario. AÑO 1 N° 2. Rosario, agosto-diciembre 2008, ISSN 1851-992X.

Bengoa, J. (2009) ¿Una segunda etapa de la Emergencia indígena en América Latina? Cuadernos de Antropología Social N° 29. pp 7-22. FFyL UBA.

Briones, C. (2007) "Nuestra lucha recién comienza" Vivencias de Pertenencia y Formaciones Mapuche de Sí Mismo. Revista AVA N° 10. Versión On-line ISSN 1851-1694. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

Haesbaert, R. (2004) O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" a multiterritorialidade. Río de Janeiro. Bertrand Brasil.

Favaro, O. (coord.) (2005) Sujetos sociales y política. Historia Reciente de la norpatagonia argentina. Buenos Aires, La Colmena.

Favaro O. Arias Bucciarelli, M y luorno G. (2000) "Estrategias del estado neuquino en el escenario de la globalización. Propuestas para la reconversión económica de un espacio mediterráneo", en EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales. Santiago de Chile, 78.

Karasik, G.(2013) "Migracion, trabajo y corporalidad. Bolivianos y nativos en el trabajo rural y el servicio doméstico en Jujuy". En Karasik, G. (coordinadora) Migraciones Internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea. CICCUS.

Mançano Fernández, B. (2005) Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. Revista OSAL, 16-04. Debates Território y movimientos sociales.

Mrtinez, M. N. (2002). La actividad florestal: una alternativa en la generación de empleo en la Provincia del Neuquén, Argentina. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (114). [ISSN: 1138-9788]
<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119114.htm>

Martínez, M. N. (2010). Los actores sociales en la organización productiva de la forestación en la Provincia. IV Encuentro Internacional Economía Política y Derechos Humanos. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires.

Nievas, G. (2012) Diferenciación social: estrategias de reproducción social en la comunidad Puel. Tesis Maestría en Sociología Rural Latinoamericana. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

Plan de Vida Pulmari. (2006) Comunidades Mapuches Puel, Lofce, Lefiman, Currumil, Aigo, Hiengueihual, Wiñoy Tayiñ Rakizuam, Ñorkinko y Catalán.

Rodríguez, D (2013) "Procesos de configuración social y territorial de Villa Pehuenia: incidencia de la actividad turística en la comunidad mapuche Puel a partir de la relación Estado-pueblo originario". Tesis para obtener título de maestría en Ciencias Sociales orientación Sociología. Universidad Nacional de Quilmes. Mimeo.

Rodríguez, D; Trpin, V (2014) "Hombres y mujeres mapuches trabajando en forestación: una mirada sobre la organización laboral en la cordillera neuquina" Ponencia presentada y publicada en el XI Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

Stecher, Gabriel; Valverde, Sebastián (2012) "Los proyectos de desarrollo rural y forestal en contextos de pluriculturalidad. Las comunidades indígenas en la jurisdicción de la "Corporación Interestadual Pulmarí", Provincia de Neuquén, Argentina Revista Interacciones.

Stecher, Gabriel; Valverde, Sebastián; Zalazar, Gabriel (2013) "Desarrollo Forestal, movimientos indígenas y conflictividad territorial en el sur de la Provincia de Neuquén". V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa.

Svampa, M. (2010) "Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina" Revista One World perspectivas . ISSN: 1863-0928. Consulta digital www.social-globalization.uni-kassel.de/owp.php.



GTT 3: ANTROPOLOGÍA, MEDIOS Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

TECNOLOGÍA Y RECUPERACIÓN DE MEMORIA: DIGITALIZACIÓN DE LA PRENSA EN TIEMPOS DE LA DICTADURA COMO RESCATE Y HERRAMIENTA

Jorge Arabito

PROINCOMSCI – Facultad de Ciencias Sociales – UNICEN

jarabito@gmail.com

Resumen

En las noticias de un diario local sobre la desaparición en 1977 del (luego asesinado) abogado Carlos Moreno, está la patente del auto de sus secuestradores. Ese dato no fue publicado por compromiso de los periodistas sino por no comprender cabalmente qué estaba sucediendo.

Por esas fisuras en el discurso de los medios gráficos, posiblemente podamos relacionar información que tenga un nuevo sentido, en investigaciones académicas, periodísticas o judiciales coincidentes con juicios de lesa humanidad. En escondidas colecciones el papel se amarillea pero conserva sus palabras: Revisar el periodismo archivado es recorrer mundos en riesgo de morir.

La prensa guarda las voces de otras épocas si se sabe hacerlas hablar, pero su voz está confinada. La respuesta está en la digitalización de los periódicos, un puente entre un mundo analógico y otro digital, que permita copias, duplicaciones, difusión instantánea.

La Red nos permite preservar y difundir. En la nube, esa publicación ya no se perderá; Y estará disponible para quien quiera acceder a ella y consultarla. En ese proyecto estamos, y queremos contarlo porque pensamos que, más allá de su importancia como proyecto Académico la memoria es un acto político que como académicos no podemos dejar de ejercer y merece difundirse para que se multiplique.

Palabra claves: memoria, dictadura, digitalización, periodismo, prensa gráfica.

Introducción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En un diario local de mediados de los setenta hay un título, pequeño entre muchos, que contiene una información hoy atroz desde su lejanía. Lo que describe y narra no solo es horrible, sino que en esa época estaba naturalizado: "Pintaban consignas y fueron abatidos". Sencillamente eso. En esa frase resume una historia no contada: el muro que pintaban fue su paredón de fusilamiento. Podría tratarse de una novela por escribir, una película por realizar, pero sucedió. Fue en un tiempo en que ese tipo de violencia estaba tan naturalizada, que se la incluía en la publicidad y en las canciones.

En la serie de televisión inglesa "Life on mars" se nos recuerda que algunas veces, el pasado es como otro mundo. Esos setenta están tan fuera de nuestra experiencia cotidiana que es como si viajáramos a otro planeta, o a otro lejano país. Revisar periodismo es como viajar a otro mundo, no sólo al pasado. Un mundo en el que no había celulares ni internet, pero al mismo tiempo la muerte era cosa tan cotidiana como esas herramientas en nuestro tiempo. Se veneran los idealismos de esa época, pero se asiste con estupor a la violencia que se naturalizaba. Idealismo y muerte podrían pensarse como caras de una misma moneda.

Los setentas fueron años de intensa cultura política y al mismo tiempo de profunda violencia social. Como capas una encima de otra, los ochenta, los noventa, fueron la reinención del individualismo. La pacificación intentó traer el olvido, ambicionó el perdón sin justicia. Generaciones nuevas reconocieron flamantes escenarios, reconstruyeron la militancia y la construcción colectiva a veces ignorando las bases que edificaban su presente. En ese espacio, el discurso de los medios contó la historia del presente que configuró su horizonte perceptual.

A diferencia del discurso radiofónico, el periodismo gráfico perdura. Las palabras en el radio son llevadas por el viento. Si no hay organismos, instituciones que las escuchen y las graben, son humo que se diluye sin dejar registro. Al mismo tiempo, los periodistas/medios tienen una salvaguarda: Lo dicho impacta en su momento pero se desvanece. En cambio, el periodismo gráfico guarda las palabras, más si uno sabe encontrarlas. En escondidos archivos públicos, en colecciones privadas, el papel se amarillea pero las palabras se conservan incólumes.

Contrariamente a ese fenómeno, diarios completos ya no existen en tanto colección impresa accesible, porque no queda ni un solo ejemplar de toda una historia periodística. No existen ya, excepto en la memoria colectiva. Se guardan solamente en el recuerdo de



sus lectores, en referencias en otros medios. Parece que no existen ya, pero a veces, sorprendentemente, cuando se las convoca por redes sociales, aparecen dos ejemplares acá, tres allá; en galponcitos, buhardillas, altillos. Ese papel amarillo que hospeda ácaros que atacan las manos nos cuenta historias de otro tiempo. Otro mundo.

Esos relatos aparecen entonces, como fantasmas del pasado. Pero les es difícil hablar, porque la unicidad de unos pocos ejemplares sobrevivientes obliga a un cuidado extremo. Su voz queda restringida a los archivistas, los investigadores, los historiadores, los comunicólogos. Las nuevas generaciones desconocen esos discursos que quizás, les extrañarían en su alteridad. Entonces se corre el riesgo de que esa memoria regrese, ululando, al pasado del que no debería regresar en acciones, pero que es imposible ignorar. Y surge la herramienta de la digitalización como respuesta, el hecho de trazar un puente entre un mundo analógico y otro digital, que permite copias, duplicaciones, difusión instantánea.

En ese panorama, la web como herramienta permite dos acciones esenciales: preservar y difundir. Subida a la nube, esa publicación ya no se perderá; Y al mismo tiempo, estará disponible para quien quiera acceder a ella desde cualquier lugar, en cualquier momento.

La memoria de las ciudades

En las ciudades intermedias, los mecanismos de memoria y olvido han asumido situaciones rizomáticas. Las complejas interrelaciones producen laberintos cotidianos con los que cruzamos permanentemente. Al mismo tiempo Todos tenemos vidas polifacéticas, existencias en múltiples dimensiones. El almacenero de Bariloche quizás sea Priebke, el jubilado de la vuelta de casa quizás haya sido el encargado de torturar a los presos del Penal de Sierra Chica, y nos preguntamos por ese anciano de caminar lento... ¿Qué rol tuvo en la dictadura?

Construimos nuestra vida cotidiana sobre capas de memorias que viven en diferentes soportes y que corren riesgo de perderse. La memoria oral de los que se van yendo, las fotografías que los rematadores encuentran en las casas que vacían cuando sus dueños pasan al terreno del olvido, soportes electrónicos que ya no tienen cómo reproducirse, diarios que se van convirtiendo en papiro amarillento en los altillos.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Las nuevas generaciones instalan sus expectativas a partir de un escenario del que se reconocen actores, con los que interactúan, y de los que ignoran el rol que tuvieron en circunstancias no democráticas. La memoria y el olvido funcionan gemelos. Corren paralelos en las calles de una ciudad intermedia. Caminando sus veredas una saga de horror corre el riesgo de desvanecerse lentamente en el olvido luego de treinta años de democracia, bajo el abrigo de nuevas vidas construidas en democracia.

A veces es difícil explicar cabalmente en qué consistió el horror del nazismo para quienes sólo tienen la imagen de uniformes lustrosos, arquitecturas imponentes y submarinos que desembarcaban en las playas del ultramar sur de nuestra Patagonia. La muerte en los campos, las pilas de ropas, dientes y cabello, un líder fanático que hoy de tan cómico en las películas lo confundimos con Chaplin. El fascismo tuvo buena prensa, a veces es hasta elegante. Y entonces es difícil explicar tanto el horror absoluto del nazismo como la noche extrema de nuestra dictadura: Que para algunos está tan lejos como la historia cercana que se estudia en los manuales, y para otros tan cerca como para ser añorada por los abuelos de algunos estudiantes universitarios.

Seguimos cruzándonos con quienes vivieron o participaron de esos años. La memoria en las ciudades intermedias se acumula en personajes de barrio, lugares, publicaciones. Conflictos que no se resuelven entre memoria y olvido. Restituciones que no terminan de efectuarse.

Si bien los Juicios por la Memoria hicieron una profunda tarea, no llegaron tan lejos como se deseaba en algunos casos. Primero se fue por el castigo a los cuerpos militares, actualmente se va por los cómplices civiles, pero para algunos la justicia llegará demasiado tarde o nunca. Muchos que callaron, junto a otros que colaboraron ahora son "dulces ancianos". Para algunos, es una hoja que debe darse vuelta; para otros, para los imprescindibles, una lucha que jamás terminará. Repitémoslo nuevamente: En las noticias de un diario local sobre la desaparición en 1977 del (luego asesinado) abogado Carlos Moreno, está la patente del auto de sus secuestradores. Ese dato no fue publicado por compromiso de los periodistas sino por no comprender cabalmente qué estaba sucediendo. Pero sirvió a la preparación de pruebas del juicio por el crimen de Moreno, realizado en Tandil en 2012.

El patrimonio en sus facetas



En la década del 80, la Unesco expresó su preocupación por la pérdida irreparable de archivos audiovisuales a causa del descuido y desconocimiento de su extrema fragilidad. Advirtiendo esta situación, impulsó fuertemente la necesidad de protección de los documentos que recogen la historia de la humanidad desde la producción audiovisual, cinematográfica y televisiva.

Esta declaración generó una modificación en la visión que se tenía sobre estas producciones que, surgidas como entretenimiento, pasaron a ser consideradas documentos con valor histórico y patrimonial. En sus primeros párrafos la recomendación de la Unesco sostiene:

“puesto que las imágenes en movimiento son una expresión de la personalidad cultural de los pueblos y que, debido a su valor educativo, cultural, artístico, científico e histórico, forman parte integrante del patrimonio cultural de una nación (...) son nuevas formas de expresión, particularmente características de la sociedad actual (...) son un modo fundamental de registrar la sucesión de acontecimientos y que por ello constituyen, debido a la nueva dimensión que aportan, testimonios importantes y a menudo únicos de la historia, el modo de vida y cultura de los pueblos así como de la evolución del universo”.

La significación del concepto de “patrimonio” deriva principalmente del hecho artístico, aunque en el caso que nos ocupa, y probablemente en las descripciones generales del término, habría que hablar de Patrimonio cultural o Patrimonio histórico. Según el diccionario de la RAE, el vocablo “Patrimonio” proviene del latín *patrimonium*-i, que deriva de *pater*, término que se refiere a los bienes de una familia y que son heredados por los descendientes directos, aunque terminó designando al conjunto de la herencia, o “lo que proviene de los padres”. También se habla de “Patrimonio histórico” en tanto “conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos que, por su significado artístico, arqueológico, etc. son objeto de protección especial por la legislación”. Vemos que se trata de un bien público que ha de ser vigilado y protegido por los poderes públicos, y establece una distinción entre herencia (lo heredado de las generaciones



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

pasadas) y Patrimonio (lo heredado más lo adquirido, lo aportado por una persona o generación).

Hernández Hernández considera al Patrimonio un "conjunto de aquellos bienes culturales, materiales o inmateriales que, sin límite de tiempo ni lugar, han sido heredados de los antecesores y se han reunido y conservado con el objeto de ser transmitidos a las generaciones futuras". Se trata, por tanto, de un concepto muy amplio que se ha ido definiendo a lo largo de la historia aunque de manera imprecisa, con la necesidad de retener el tiempo que solo se logra a través de la conservación y restauración, transmitiendo esos objetos, ideas, creencias, lengua, ritos... Distintos símbolos en definitiva.

Últimamente se le ha asignado significación al concepto de "Patrimonio inmaterial" gracias a las nuevas miradas de los investigadores que tratan de eliminar la barrera existente entre Patrimonio material e inmaterial. En algunos casos tenemos objetos materiales que llevan una fuerte carga de patrimonio inmaterial, al punto que es imposible dividir ambos conceptos sin que se pierda la unidad total. El concepto surge en la década de 1990 como contrapartida al de Patrimonio de la Humanidad, que se centra en aspectos esenciales de la cultura. Los conceptos de conservación y preservación muchas veces son usados indistintamente para referirse a elementos distintos, y es preciso diferenciarlos a través de las definiciones generales que otorga la propia UNESCO: a) Conservación: el conjunto de procedimientos que se llevan a cabo con la finalidad de que el documento original mantenga sus características químicas y físicas a corto, medio y largo plazo en su formato original. b) Preservación: conjunto de procedimientos que pretenden evitar el desgaste del documento original, ofreciendo una copia alternativa de acceso.

Estado de la cuestión

En nuestras instituciones no se encuentra establecida todavía una política de memoria que tanto difunda el rol de los medios en la dictadura, como describa y delimite las acciones civiles que la acompañaron.

En nuestro país y más cercano en el tiempo, encontramos en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual una serie de consideraciones que apuntan a la preservación de estos documentos sonoros y audiovisuales como patrimonio cultural. Se incentiva su



recuperación y su difusión en un marco ideológico político que apunta a reconocer y ejercer el derecho a la información que implica, entre otros aspectos, el derecho a acceder a materiales como los que nos ocupan.

Paralelamente a este trabajo y en ese marco se abre la puerta para la recuperación de materiales audiovisuales provenientes de radios y televisoras locales. En ese contexto, es importante rescatar e identificar los mecanismos de memoria y olvido en las ciudades intermedias; Que rol tuvieron empresas, colectivos y publicaciones con respecto a proceder antedemocráticos, en este contexto, decanta a la identificación de personas concretas. El rol de los medios como vigilantes de la realidad, censores de la cotidianeidad, más que nada cuando no había con que contrastar. El lugar que debían cumplir, que no llenaron. Una ausencia que todavía hoy sigue resonando...

En ese contexto, el estudio y análisis de las colecciones de publicaciones de la época que se vayan recuperando, se propone como punto de partida para consultar, analizar y preservar la memoria. A partir de ahí, constituir un observatorio acerca de aquellos elementos materiales que permitan reconstruir, retrotraer escenas de ese tiempo. En ello fundamentamos la tarea de digitalizar las producciones periodísticas locales de la época, en concreto el diario "El Popular" y el desaparecido vespertino "Tribuna".

El matutino "El Popular"

El Diario "El Popular" de Olavarría es un matutino de alcance regional que fue fundado el 24 de Junio de 1899 por Dionisio M. Recavarren y se edita ininterrumpidamente desde entonces. En 1936, la sociedad editora fue adquirida por la familia Pagano, actual propietaria. Su actual directora es Graciela Pagano de Oller, presidenta de la Fundación por la Cultura y el Arte de Olavarría y vocal titular de la Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina (ADIRA). Actualmente intenta remontar la pesada carga establecida durante la dictadura, etapa en la que su rol no fue todo lo que hubiera podido ser, pero de todos modos es el medio que instala la agenda de debate olavarricense, por su importante capacidad de penetración siendo además un referente obligado para la opinión pública interesada en las temáticas locales de carácter "político-institucional". Un diario leído cotidianamente por un gran sector de la población y que ha demostrado



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

capacidad para dar cuenta del escenario de proximidad, además de convertirse en un actor influyente en la opinión pública.

Sucintamente, las noticias prioritarias que recoge este medio son de Olavarría, la Región y la Ciudad, las que afectan directamente a la zona donde se publica y se pone a la venta el diario, con escaso protagonismo de la sección Política. En sus editoriales se expresó durante la dictadura un pensamiento articulado en un eje ideológico "La Nueva Provincia" de Bahía Blanca, "El Día" de La Plata y otros nacionales como "La Nación". El diario presta especial interés a los sucesos policiales así como Información General, Deportes y de la región. Tiene gran éxito su suplemento de clasificados "Ocasión Popular", y se complementa con las denominadas secciones especiales: Salud, Estilo de Vida, Tercera Juventud y Ecología; y suplementos: Tiempo Deportivo, Día de la Minería, Centenario, Anuario, Exposición Industrial y Minera, Campo Productivo y El Pasillo. Su audiencia expresa pertenencia a la clase media, con principal interés en las noticias locales. Pero históricamente tuvo otros suplementos. Como el denominado "Pulso".

El suplemento del Popular

Tomar el suplemento "Pulso" editado por "El Popular", que tuvo 501 ediciones semanales entre 1979 y 1989, es de una riqueza evidente. Atravesó el fin de la dictadura y los primeros desengaños de la democracia. Curiosamente, a medida que el país liberaba su mente, esta publicación se iba cerrando hacia la derecha. En las ediciones del tiempo de hierro y plomo, contiene diversas perlas que aportaron luz: una de las primeras entrevista a Eduardo Aliverti, a Teresa Parodi, crónicas de actividades culturales y críticas de películas que atisbaban otros horizontes. Cuando se realizan las elecciones de 1983, declara explícitamente que abandonará toda referencia política para, justamente, comenzar a atacar a la democracia desde todos los frentes: panegíricos de la dictadura, ataques a organismos de Derechos Humanos, calificación de la clase política como poco ejecutiva e inoperante. No faltó casi nada por agregar. Y está todo escrito.

Este suplemento funcionaba como suplemento cultural del diario. Una primera revisión permite constatar un camino interesante: Nace en 1979, como suplemento de cultura del diario, aglutinando la pluma de diversos colaboradores que al parecer desean hacer conocer sus conocimientos e intereses. En los primeros tiempos, es hasta "progresista", contiene críticas de cine, entrevistas, etc. Al filo de las elecciones de 1983, declaró que no



asumirá una posición política, para luego, a partir de ese momento asumir una posición fuertemente antidemocrática, la que se expresa en diversas columnas de opinión, secciones, espacios identificados.

Los espacios editoriales del diario jugaron durante estos años un espacio central respecto de esta publicación, que efectuó una tarea doctrinaria complementaria. Secciones como filatelia, numismática, "estampas de mi ciudad", "Crónicas Retrospectivas", "Olavarría del ayer" "Mundos de Fantasía y Ciencia Ficción", "Cinematográficas" "Historias musicales", libros, "Cosas de nuestro idioma", "pulso joven", "Cositas sueltas (para la última página)", "seres humanos podemos quedarnos solos", "supervisando", entre muchos otros de breve duración. Todas estas partes, articulándose como mosaico configuraban un mensaje concreto y sólido coherente con la época.

"Tribuna", un espacio cambiante

El espacio vespertino de la ciudad de Olavarría fue llenado durante muchos años por el diario "Tribuna" que comenzara en 1955, como continuación de otra publicación llamada "Democracia". En realidad, diversas publicaciones periódicas ocuparon desde los treinta ese espacio, primeramente como estrados políticos, para luego ir adecuándose a la tarea periodística cotidiana. "Tribuna" cierra en octubre de 1983, consecuentemente con las elecciones que llevaron a Raúl Alfonsín a la presidencia y clausuraron siete años de dictadura. Sus propietarios eran una constelación de socios a los cuales no aportaba los deseados dividendos, y con el advenimiento de la democracia éstos pensaron que venía un tiempo duro para el negocio del periodismo.

Una colección casi completa de este diario se conserva en el Archivo Histórico Municipal de Olavarría, aún con el faltante de los años de plomo de la dictadura. Abundantes investigaciones pueden realizarse acerca de un periodismo de pueblo, no profesional y que por eso mismo expresa el imaginario pueblerino acerca de muchos temas. Qué conjeturaba un escriba del interior acerca de temas internacionales, los logros tecnológicos, las tendencias políticas. Y en ese sentido, cómo formaba opinión en sus lectores.



Los diarios de la memoria

En ese sentido, no es obvio aventurar miradas desde un tiempo en el que todos esos hechos ya están en el pasado. Esa historia cercana la escribieron hombres y mujeres que vieron su tiempo con ojos de presente, y por eso mismo son el mejor registro del imaginario cotidiano de época. Tanto las ideologías, las esperanzas como las rutinas profesionales se decantan con interesante claridad en esos textos que hoy nos hablan desde páginas amarillas.

La propuesta principal de nuestro proyecto fue tomar como segmento de trabajo la década que va desde 1974 hasta 1984 en tanto recorre el momento de la gestación del régimen dictatorial, atravesando los años de plomo hasta arribar a la reinstauración democrática.

Se realizó en principio la digitalización del suplemento "Pulso" del diario "El Popular" de la ciudad de Olavarría pues se lo consideraba un "encapsulado" del contexto de su época. Se propuso como un suplemento cultural, pero es un corpus cerrado que permite múltiples cortes. Se puede analizar en él el discurso político de su época, nociones de identidad, imaginarios, etc. Esta producción ya ha servido para recuperar determinados discursos de editorialistas en vistas de las audiencias del juicio por la causa "Monte Pelloni".

En una etapa posterior, y a partir de la financiación obtenida gracias a la aprobación de esta tarea como proyecto de extensión en la Secretaría de Políticas Universitarias nacional, se propone digitalizar el segmento histórico correspondiente del diario "El Popular" (colección completa en el mismo diario) y del diario "Tribuna" (vespertino) del cual se encuentra una colección bastante completa en el Archivo Histórico de Olavarría. Para ello tomaremos en principio el período 1974-1984. Paralelamente se considerarán otros materiales gráficos contemporáneos.

En una tercera instancia se propone la digitalización de las publicaciones existentes en hemerotecas de las publicaciones regionales del centro de la PBA. Para ello se realizarán presentaciones de este proyecto, buscando colecciones de los periódicos tanto como contactar quienes estén interesados en su utilización, así como trabajar la decisión institucional de que las empresas periodísticas abran sus colecciones en tanto



documentos públicos. De ese modo se podrán hacer comparaciones regionales acerca de los mismos hechos o series temporales.

Herramientas de trabajo

Las NTICs posibilitan el archivado y la recuperación de imágenes, textos, de maneras que si bien antes estaban disponibles, su costo era oneroso. A partir de la difusión de memorias de bajo costo, poder de procesamiento y conexiones de banda ancha, es posible archivar, procesar y recuperar ingentes cantidades de información contenidas en publicaciones, fotos, documentos que corren riesgo de perderse. El optimismo tecnológico dirá que una vez digitalizados, una vez subidos a la nube, ya no corren riesgo de desaparecer. Y ya no tenemos que preguntarnos QUE digitalizar, hacer una selección. Ahora podemos digitalizar todo. Y lo podemos compartir instantáneamente.

A partir de ello, las ciencias sociales poseen diversas herramientas de análisis que permitirían relevar índices, objetos, categorías, para percibir líneas de trabajo en torno a las cuales cubrir opciones. En este camino, desarrollamos un protocolo de sistematización (cómo rescatar materiales y cuáles) que nos permitirá acceder y recuperar rápidamente a cualquier publicación digitalizada. De ese modo, es posible acceder a las notas y secciones tanto en su especificidad como en sus tendencias de curso. Esto probó su utilidad en ocasión del juicio de lesa humanidad realizado en Tandil en 2012 por la desaparición y muerte del abogado Carlos Moreno.

Es intención del presente proyecto, presentar además un protocolo de acción (el modo de digitalizar y compartir), de modo que diferentes digitalizaciones se hagan de un modo compatible para que puedan ser compartidas y utilizadas en red.

En cuanto al marco o canal en el cual puede realizarse la tarea, recordemos que la Subsecretaría de Políticas Universitarias realiza cada año una Convocatoria de proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria "Universidad, Estado y Territorio". Esta convocatoria pretende articular a la universidad con su entorno social, multiplicando los vínculos con los diferentes actores e instituciones para dar respuestas concretas y eficaces a problemáticas sociales, socio-productivas y culturales.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En ese mismo sentido, el Programa de Voluntariado Universitario desarrollado por la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado del Ministerio de Educación de la Nación tiene como objetivo general profundizar la función social de la Universidad, integrando el conocimiento generado en las aulas con las problemáticas más urgentes de nuestro país. Así, se busca hacer un aporte para que las actividades realizadas por los estudiantes y docentes estén orientadas a trabajar junto a la comunidad.

El Voluntariado Universitario forma parte de las políticas del Estado en materia educativa que buscan fortalecer este proyecto de país inclusivo y solidario. Con esta impronta, se propone generar un diálogo real entre la Universidad y el Pueblo, con la participación de escuelas, organizaciones sociales y la comunidad en general junto a los estudiantes universitarios y docentes.

Nuestra presentación a la 22° convocatoria de proyectos de voluntariado se fundamentaba en que el libre acceso a colecciones de publicaciones del periodismo gráfico local, y que podrían constituirse en insumos para indagación periodística, académica y/o judicial encuentra actualmente serias restricciones: algunas vinculadas con el tipo de soporte (papel) y otras que dependen de las decisiones de quienes son sus propietarios (solicitud de permisos, tiempos acotados para consulta, dificultad de retirar el material del lugar). Hasta el momento no existe en la ciudad de Olavarría ni en la región un archivo donde se encuentre material digitalizado de los contenidos de los medios gráficos locales y/o regionales relativos a ningún arco temporal.

Por ello, atendiendo a los fundamentos del Derecho a la Información y teniendo en cuenta la necesidad expresada por las organizaciones Mutual por la Memoria y Archivo Histórico de Olavarría así como las recientes referencias de investigadores y periodistas acerca de las dificultades para acceder a publicaciones de los medios gráficos locales (especialmente aquellos referidos al período 76-83) resulta pertinente implementar estrategias, mecanismos y acciones destinadas a cubrir tal déficit.

Por otra parte, este proyecto se planteaba como espacio de afianzamiento del vínculo institucional entre las organizaciones citadas y la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN.

Al momento de esta presentación se ha realizado un concurso para la contratación de cuatro becarios, quienes comenzarán la tarea en dos equipos de trabajo, cada uno por publicación. Su tarea consistirá en la captura de las planas de los diarios del período



descrito, las cuales se maquetarán digitalmente en pdf y se articularán en publicaciones web a las que se podrá acceder libremente.

Conclusión y propuestas

A posteriori se espera conseguir una permanencia del proyecto, tanto por nosotros como por otros que continúen la tarea. Se propone convocar a estudiantes avanzados de la Carrera de Comunicación, los que participarán del proyecto de digitalización de las colecciones existentes de medios locales que contengan documentos relevantes a la cuestión.

De ese modo, lograr que se digitalice, archive y ponga a disposición de quien los necesiten estas y otras colecciones de medios gráficos locales y regionales, avanzando hacia otras secuencias temporales. De modo que sea más dificultoso que tanto un cultor de épocas tenebrosas como un discurso antidemocrático pasen desapercibidos. Y que nadie pueda escudarse en el desconocimiento o en la dificultad para acceder a materiales como un justificativo para el desconocimiento.

La actividad seguiría los pasos de detección, identificación, digitalización y análisis de los materiales objeto de trabajo. Se trazarán esquemas de hechos, actores, lugares y observaciones encontrados en el proceso. En una segunda instancia se proponen líneas de Talleres y difusión, que realice actividades de capacitación acerca de la importancia de la preservación de la memoria así como de los procedimientos para su realización.

También estamos estableciendo contactos para comenzar iniciativas destinadas a que esta propuesta se replique en otras partes, al tiempo que se establezcan normativas para que los diarios abran sus colecciones, que son públicas, que se extienda a archivos de radios y televisoras locales comprendiendo la digitalización de otros soportes y formatos.

En un sentido coincidente, se propondrán estos materiales como insumos en el contexto del taller de tesis de la carrera de comunicación, de modo de sugerirlo para que quienes lo deseen, puedan realizar sus trabajos finales en torno a este material. Las producciones concomitantes serán, además de las tesis, ponencias, posters etc. todos insumos académicos que engrosarán la producción científica de nuestra Carrera.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Mientras hablamos, el material evanescente de las publicaciones amarillea en oscuros archivos. Por eso no olvidamos, para que la comunidad recupere parte de su propia historia, para ponerla en valor patrimonial y proceder a compartir y difundir la memoria que es, al mismo tiempo, parte del tejido histórico local, parte de la urdimbre de la memoria de los y las ciudadanos.

Se pretende asimismo evitar situaciones "sin retorno" o de difícil recuperación de la producción como las ocurridas en medios locales ocasiones anteriores en las cuales particulares se apropiaron de los materiales existentes en las plantas transmisoras ante el desinterés de la gerencia, o, en el peor de los casos, se destinaron los archivos a contenedores de basura o se vendieron como "papel de diario", inhabilitando a las generaciones siguientes para disponer de ese conjunto de informaciones a las cuales, por derecho, les correspondería poder acceder.

Desde esta posición es que presentamos este trabajo en este foro pues deseamos compartir esta experiencia, pues si bien la convocatoria apuntada es un "escenario perfecto" (un archivo municipal que conserva colecciones, un equipo motivado y con el conocimiento adecuado ubicado en la cercanía), entendemos que la experiencia puede repetirse / clonarse en otras locaciones similares en las que pueda encontrarse la misma situación así como identificarse y conformar equipos de actores en similares condiciones. El encuentro de los participantes conlleva también el reconocimiento y la construcción de un camino para transitar juntos.

La recuperación de la memoria no es el único corolario de la actividad en sí a futuro, pues los resultados pueden servir a nuevas producciones académicas o periodísticas, como fuente a estudios históricos, aplicaciones docentes, etc. Y recuperamos este escenario para difundir la idea y proponer que asociaciones similares se establezcan en otros lugares donde puedan construirse alianzas adecuadas. La memoria de nuestras ciudades lo agradecerá...

Bibliografía de consulta relacionada

Teoría

BORRAT, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gili

Hernández Hernández, F. (2002). *"El patrimonio cultural: la memoria recuperada"* Gijón: Trea.



VAN DIJK, T., (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires: Paidós.

Medios gráficos

BLAUSTEIN, Eduardo; Zubieta, Martín (1998). *Decíamos ayer: la prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires,.

CARASSAI Sebastián, "Los años setenta de la gente común" (Siglo XXI, 2013).

Corral Damián Gustavo (1996): "La construcción del escenario electoral del 95 desde las columnas políticas del diario *El popular de Olavarría*" Ponencia a las segundas jornadas nacionales de investigadores en Comunicación, Olavarría.

DÍAZ, C. L. (2002). *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*. Buenos Aires: La Crujía.

MALHARRO, M. y López Gijberts, D. (2003). *La tipografía de plomo. Los grandes medios gráficos en la Argentina y su política editorial durante 1976-1983*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

MOCHKOFISKY, G. (2004). *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder (1923-1999)*. Buenos Aires: Debolsillo.

MURARO, H., (1987). *La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina 1973-1986*. En O. Landi (comp.), *Medios, transformación cultural y política*. Buenos Aires: Legasa.

RUIZ, F. J. (2002). *Las palabras son acciones. Historia política y profesional del diario La Opinión de Jacobo Timerman, 1971-77*. Buenos Aires: Perfil Libros.

SCHINDEL, Estela (2012), *La desaparición a diario. Sociedad, prensa y dictadura (1975-1978)*, Córdoba, Editorial Universitaria de Villa María (EDUVIM).

ULANOVSKY Carlos (2005). *Parén las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1970-2000)*. Buenos Aires. Emece.

VERBITSKY, H. (1985). *Rodolfo Walsh y la prensa clandestina*. Bs. As: de la Urraca.

Normativa patrimonio unesco

UNESCO. (1989). Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular adoptada por la Conferencia General en su 25a sesión, París, 15 de noviembre de 1989..

Recuperado de http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=35219&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNESCO. (1994). *Audiovisual archives: A practical reader: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*. Recuperado de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001096/109612eo.pdf>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

UNESCO. (2003). Directrices para la preservación del patrimonio digital (Preparado por la Biblioteca Nacional de Australia). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001300/130071s.pdf>

UNESCO & Gibson, G. (Ed.). (2001). Glossary of terms related to the archiving of audiovisual materials. París: UNESCO. Recuperado de <http://portal.unesco.org/ci/en/files/7746/10448729330glossary.pdf/glossary.pdf>

UNESCO. (2005). Preserving Our Documentary Heritage. Recuperado de http://portal.unesco.org/ci/en/ev.php-URL_ID=19440&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html



¹GUERRILLA DIGITAL: LA #TROPA EN TWITTER. SIGNIFICACIONES Y LUCHAS POLITICAS LOCALES, REGIONALES Y GLOBALES

Silvia M. Boggi

Proincomsci-Facultad de Ciencias Sociales- Universidad Nacional del Centro de la

Provincia de Buenos Aires

silviaboggi@gmail.com

“Somos la tropa que traspasa las fronteras
que a todo el mundo da pruebas
de mi patria en libertad
somos patriotas, camaradas y hermanos
de corazón venezolano
que defendemos la verdad.
Somos la tropa, la tropa...
Somos la historia de una gran nación
Somos el sueño del Libertador
Somos el pueblo que ya despertó
somos lo que Chávez nos enseñó
Yo también soy tropa,
Yo también soy tropa,
Todos somos la tropa...”

Canción oficial de los
Tuiteros Revolucionarios
Organizados para la Patria (TROPA)
Letra y Música: Dalisha y Leo Jose.



Resumen

En este trabajo se intenta explorar algunas dimensiones que asume el uso de las redes sociales -especialmente Twitter- en la constitución de colectivos identitarios, de ciberimaginarios sociales, en las dinámicas de lo que desde las teorías de la comunicación se ha definido como "agenda setting" y en lo que desde el paradigma gramsciano podríamos enunciar como instancias de los procesos de construcción de hegemonía. Referenciamos nuestro trabajo en el grupo #TROPA (Twitteros Revolucionarios Organizados para la Patria), nacido en Venezuela al calor de los procesos revolucionarios liderados por Hugo Chávez Frías para ser activo partícipe –en tiempos en que se reconoce la omnipresencia mediática y de tecnologías de la comunicación en las dinámicas eminentemente político ideológicas de construcción de sentido- en un espacio de guerrilla comunicacional o de la llamada Guerra de Cuarta Generación.

Palabras clave: guerrilla comunicacional, #TROPA, redes sociales, Twitter.

Guerras y guerrillas

¿Qué es la llamada Guerra de Cuarta Generación y por qué hablamos de guerrilla comunicacional?

Fue el militar prusiano Carl von Clausewitz (1780-1831) -uno de los teóricos más influyentes de la ciencia militar moderna- quien abordó en su *De la guerra*² una multiplicidad de aspectos que desde su visión caracterizaban, describían y daban cuenta del fenómeno de los conflictos bélicos. Sostuvo además que cada época generaba su propia concepción de la guerra y en función de estas definiciones podía realizarse una tipología de los conflictos bélicos.

Durante los últimos momentos de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética y de la Guerra Fría– ya en la década de los '80 del siglo XX- apareció –en las

² Según se reseña en el prólogo de una reedición reciente (2002). "De la guerra comprende ocho libros (...) cuya influencia sobre la concepción de la guerra no sólo constituyó la base del pensamiento militar alemán hasta la ascensión al poder del nacionalsocialismo, sino que fue tomada en cuenta por pensadores como Engels, Lenin y Mao Zedong, en la delineación de su estrategia revolucionaria" (Montero y Quebrada, 2011:2). Disponible en: <http://www.iegap-unimilitar.edu.co/dmdocuments/info108cuartag.pdf>



academias militares norteamericanas- la preocupación por comprender las “nuevas guerras”, que parecían distintas de aquellas que se regían por ciertas normas que habían perdurado por más de trescientos años. La teorización realizada por William Lind y otros oficiales norteamericanos cristalizó en un documento titulado “El Rostro Cambiante de la Guerra: Hacia la Cuarta Generación” (en inglés, *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation*) que fue publicado en las revistas *Military Review* y la *Marine Corps Gazette* en octubre de 1989.

Identificaron allí las llamadas guerras de Primera generación: aquellas que comienzan con la puesta en escena de las armas de fuego; alcanzando su punto más alto en las guerras napoleónicas. Las guerras de Segunda generación fueron vinculadas con la Revolución Industrial a partir del evidente salto tecnológico en el modo de realizar las operaciones militares en el campo de batalla. Los autores consideraban que en este tipo de guerras los enfrentamientos se producían entre fuerzas similares con capacidad y los medios para movilizar recursos humanos, bélicos y desatar gran poder de fuego de artillería.

Describieron también las guerras de Tercera generación, conflictos bélicos que no se cimentarían en la potencia de fuego sino en la velocidad y en la sorpresa. Se caracterizarían por ser móviles, asociados al desarrollo de vehículos blindados y la aviación como instrumento de guerra; implican un despliegue y velocidad de las tropas que permite neutralizar la fuerza del ejército adversario y anular su capacidad operativa, imperando en ellas el cumplimiento de objetivos mediante un conjunto de operaciones tácticas que tienen cierta autonomía respecto de la estructura de mando central.

Siguiendo pautas semejantes, los autores pensaron que las guerras del futuro asumirían formatos claramente diferenciales respecto de las tipologías anteriores. Por un lado, implicarían la ampliación de la esfera estrictamente militar y el campo de batalla al ámbito de la sociedad, ya que las confrontaciones no se dirimirán en el teatro de operaciones clásico. Las acciones tácticas –que incluyen el ámbito cultural enemigo– serán llevadas a cabo por elementos de muy pequeña entidad, que deben desarrollar estrategias para sobrevivir en ese medio.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Estas características configuran una situación en la que la frontera clásica entre guerra y paz se difumina hasta el punto de ser difícil establecer cuál de ambas situaciones es la vigente en un determinado momento. Los contornos del campo de batalla resultan imprecisos, sin "frentes identificables" y la distinción entre "civiles" y "militares" se vuelve muy tenue. Este escenario propicia la ruptura del esquema tradicional de los enfrentamientos ya que las acciones tácticas cobran una mayor importancia estratégica promoviendo la emergencia de lo que se conoce como conflicto asimétrico. La insurgencia y los conflictos de baja intensidad configuran parte de este paradigma bélico que es, además de global, primordialmente urbano -tal como sostiene Paul Virilio (1997)- y desterritorializado.

El desarrollo tecnológico es otra de las dimensiones que –en la visión de Lind- cristalizan en los conflictos de Cuarta Generación ya que posibilitan que los mensajes emitidos por los medios de comunicación constituyan un factor primordial para influir en la opinión pública, tanto en el ámbito local como en el internacional, por lo que la propaganda constituiría el arma estratégica y operacional dominante.

Otras teorizaciones establecieron que los conflictos de Cuarta Generación o Guerras posmodernas se correspondían con la denominada Era de la Información adoptando la forma netwars, desarrolladas en un "ámbito de amplio e intenso empleo de densas redes de comunicaciones", cibernéticas e informáticas (Fojón, 2006:4), a los que se suman los desarrollos en robotización, ingeniería genética y biotecnología. Frank Hoffman (2007:52) afirma que no se trata solamente del dominio de la información sino de la puesta en escena de conocimientos que permitan incidir en las mentes humanas -"alcanzar a las masas y movilizarlas en apoyo de la causa" y/o en la cultura.

Dadas las características del paradigma tecnológico en la sociedad de la información, en las "guerras instantáneas" (Castells,1996:489) los medios de comunicación, el ciberespacio y las TIC aparecen configurados como uno de los espacios posibles donde se libran luchas de diversa índole, entre ellas, la "batalla de las narrativas", al mismo tiempo que –tal como expuso Jean Baudrillard-

"la gestión profesional de la información de las noticias, en una inteligente forma que comprende las necesidades de los medios de comunicación a la vez que los controla,



puede llevar la guerra en directo a los hogares de la gente con una percepción limitada y aséptica de la muerte y el sufrimiento"(op.cit:491).

Se cruzan así los procesos de espectacularización y mostración estandarizada de las conflagraciones o de sus resultados y aquellos donde los espacios de los flujos y de los lugares (Castells, 1996) convergen y se articulan en la gestión y participación de luchas y reivindicaciones diversas.

Más allá de aquella guerrilla semiológica³ de la que nos hablaba Umberto Eco promediando los '80 y quizás en una adaptación a las nuevas condiciones sociotecnológicas se enuncia hoy la existencia de ejércitos electrónicos, conformados por hackers que tienen la capacidad de vulnerar sistemas informáticos⁴ que resultan de importancia para el desarrollo de ciertas actividades como la provisión de servicios, sistemas económicos, informáticos, etc. En las guerras actuales el ciberespacio es uno más de los escenarios, de los frentes reales. Y allí, las redes sociales son uno de los espacios donde el ciberactivismo tiene lugar.

³ "(...) frente al fenómeno total de la comunicación (...) habrá que aplicar en el futuro a la estrategia una solución de guerrilla. Es preciso ocupar, en cualquier lugar del mundo, la primera silla ante cada aparato de televisión (y, naturalmente, la silla del líder de grupo ante cada pantalla cinematográfica, cada transistor, cada página de periódico). Si se prefiere una formulación menos paradójica, diré: La batalla por la supervivencia del hombre como ser responsable en la Era de la Comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega". (Eco,1987: 138)

⁴ En el caso de Venezuela, se las menciona como "guarimba web" y refiere a ataques a páginas web del gobierno bolivariano. También se ha informado la realización de ataques cibernéticos de un grupo autodenominado CiberCalifato, desarrollando la CiberJihad: "A las diez de la noche del pasado 8 de abril de 2015 el Ciber Califato consiguió que TV5 Monde interrumpiera su programación en los once canales que posee y que el portal de Internet de grupo quedara fuera de servicio. Nunca hasta ahora los ciberjihadistas habían llegado tan lejos. Yves Bigot, el director de canal, reconoció que el ciber ataque había sido de "una potencia inaudita". TV5 Monde es una empresa audiovisual importante, sólida y con sistemas de seguridad sofisticados. Sin embargo, los jihadistas digitales se pasearon como en su casa. Durante el ataque, el Ciber Califato ocupó el portal web de TV5 Monde, colocó un afiche con las siglas del Estado Islámico, subió videos de propaganda y difundió amenazas contra los militares franceses. Entre los documentos que los ciberterroristas hicieron circular en las cuentas de Twitter y Facebook de TV5 Monde había incluso las hojas de vida (curriculum vitae) y las cédulas de identidad de personas allegadas a los militares franceses que participan en las operaciones contra el Estado Islámico" (Febbro,2015) en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-270333-2015-04-12.html>



Algunas consideraciones previas

Twitter es un servicio gratuito de micro-blog que comenzó como un proyecto de investigación y desarrollo y fue lanzado en 2006 por su creador, Jack Dorsey, en San Francisco, California. Se trata de una red social que permite colocar breves mensajes – “tweets”- (con una longitud máxima de 140 caracteres) que, al igual que Facebook, puede ser utilizado desde dispositivos tecnológicos como computadoras, tablets y teléfonos celulares. Los usuarios pueden suscribirse a los tweets de otros usuarios – a esto se le llama “seguir”- y a los usuarios abonados se les llama “seguidores”, “followers”, que constituyen el entramado de esta red donde circula información que resulta de interés para sus usuarios. Los mensajes son públicos (por defecto) pero existe la posibilidad de difundirlos de manera privada mostrándolos únicamente a unos “seguidores” determinados. Además de un espacio herramienta para intercambio de información, es – entre otras funciones- un lugar de encuentro, discusión y construcción de identidades. La dinámica de circulación de la información en Twitter puede interpretarse como un flujo que se expande “de manera viral a partir de la creación de un mensaje y su posterior redifusión por la red de influencia de la persona que lo emite, y de las redes de los que lo reciben y deciden re-emitirlo, y así sucesivamente hasta que el mensaje muere” (Guadián, Rangel y Llinares, 2012:7).

En 2009 apareció la versión de Twitter en español convirtiéndose en la tercera red social que se utiliza para la práctica periodística y para la difusión de la información muy rápida. Elena Kryukova (2014) reseña que en 2010 la Fundación del Español Urgente publica las formas españolas: tuitero/a, tuitear, tuiteo y retuiteo – para designar a las actividades relacionadas con la red social. Cada año el número de los “tuits” crece y Twitter se transforma en un canal de distribución de información masiva. En 2011 Twitter ya es una de las herramientas principales de impulso de noticias generadas por los ciudadanos, periodistas y referente en y medios de protesta (por ejemplo el movimiento 15 M).

“Las noticias emblemáticas difundidas vía Twitter como la muerte de Osama Bin Laden en mayo de 2011, la noticia del terremoto y del tsunami en Japón de aquel mismo año permitió acumular muchos seguidores y convertir a sus usuarios en corresponsales en directo. La facilidad y la rapidez para enviar una respuesta o publicar un comentario



permiten establecer una relación especial con los desconocidos y los conocidos que tienen intereses comunes (op.cit.:63)."

El surgimiento de la TROPA (Twitteros Revolucionarios Organizados Para la Patria) se enmarca en esta realidad y no puede comprenderse por fuera del contexto de, por un lado, una trayectoria de uso político partidario de espacios de la web 2.0 en Venezuela⁵ y por otro la existencia de un programa estratégico del gobierno nacional venezolano encabezado por el entonces presidente Hugo Chávez Frías que reavivando –entre otras– aquella convicción de Simón Bolívar que consideraba a la imprenta como la artillería del pensamiento– contemplaba y entendía el campo de la comunicación como espacio de disputa ideológico-política⁶.

Explicando el proceso de creación de políticas comunicacionales que apuntaran a dar carnadura real a los principios emanados de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela⁷, Luz Parra (2009:3) sostiene que

"nuestros países necesitan expresarse en otros modos de significar, se necesitan medios de comunicación que contribuyan a construir espacios de diálogo entre los sujetos. Medios de comunicación difusores de otras experiencias, tradiciones y perspectivas explicativas de la vida que brinden significado a nuevos modos de grupos sociales, con

⁵ Para un análisis de estos desarrollos consultar <http://lubrio.blogspot.com.ar/2013/05/redes-sociales-en-venezuela-desde-los.html> y Colomine Rincones (2012).

⁶ Señala Colomine Rincones (2012:7) que la explosión de medios comunitarios y alternativos, y con ello el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ha sido evidente desde 1998, con las políticas generadas por el gobierno de Chávez Frías de quien nos atrevemos a decir que representa un nuevo paradigma en el uso eficiente de las TIC no sólo para el desarrollo social sino que las ha aprovechado como herramienta de contacto directo con el pueblo a través de Twitter, con la cuenta @chavezcandanga 3 convirtiéndose en el "tuitero" más popular de Venezuela y América Latina con más de tres millones de seguidores.

⁷"Desde 1999, con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se echaron las bases para un conjunto de leyes y decretos que impulsaron el uso de las TIC en Venezuela como herramientas liberadoras y emancipadoras, además con un enfoque ideológico que privilegió el uso del software libre y garantizó su aplicación en todos los niveles: educativo, de gobierno, sector público y privado, sumando a esto el concepto de transparencia y rapidez en la tramitación de documentos y otras necesidades ciudadanas. De esta apertura también se favorece la oposición, sector que comenzó a ver Internet como el plan alternativo para impulsar campañas sistemáticas de descrédito dentro y fuera del país. La web se convirtió en un espacio seguro para sus ideas, mientras que del otro lado se contaba con pocos recursos y formación en el área de las TIC, aspectos necesarios para difundir la propaganda oficial y dar cabida a quienes respaldaban a la revolución bolivariana". (Colomine Rincones,2012:8)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

mucho que decir al respecto, tales como los jóvenes, las mujeres, los grupos étnicos a través de la creación de políticas claras y coherentes que regulen el comportamiento, los contenidos y la propiedad de los medios de comunicación”.

La autora reseña algunos hitos que marcan el rumbo antes señalado:

“En el año 2000, nació la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (LOT), en la que se reconoce por primera vez en la legislación venezolana el término de emisoras comunitarias. El artículo segundo de la LOT establece como uno de los objetivos “promover y coadyuvar el ejercicio del derecho de las personas a establecer medios de radiodifusión sonora y televisión abierta comunitarias de servicio público sin fines de lucro, para el ejercicio de la comunicación libre y plural. Desde entonces, se inició una explosión de emisoras comunitarias en todo el territorio nacional. A estas medidas sobre emisoras comunitarias, le acompañan la creación de la red latinoamericana de noticias de TeleSur, de Vive Tv, de Tves y ANTV. Así se constituyó sólo una parte de las estrategias en el ámbito televisivo, adelantadas por el Gobierno nacional para contrarrestar el intercambio desigual y la globalización cultural” (op.cit:7).

A finales de 2004 llega al seno de la Asamblea Nacional -a través del Ministerio de Comunicación e Información, y de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel)- para su aprobación la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión ratificando la injerencia del Estado en materia que legalmente y responsablemente le compete como se consagra en el artículo 156, numeral 28 de la Constitución Nacional de 1999, que señala como competencia del Poder Público Nacional el régimen y la competencia del espectro radioeléctrico (op.cit.:9). La Ley es aprobada, en un contexto de profundo debate social donde las empresas y consorcios mediáticos y el sector privado de la industria cultural venezolana en general esgrimían el consabido argumento de que se estaba cercenando y lesionando la libertad de expresión.

En el año 2007 -refiere Zinnia Bastardo Hernández (2011:30)- Andrés Izarra⁸ -quien entonces ejercía el cargo de director de Telesur- explicó la propuesta de consolidación de la hegemonía comunicacional e Informativa del Estado venezolano, explicitando la inscripción de la misma en el paradigma gramsciano:

⁸Andrés Izarra ocupó hasta abril de 2015 el cargo de Ministro de Turismo de la República Bolivariana de Venezuela. Anteriormente ejerció diversos cargos en el área de los medios de comunicación y en la política venezolana durante el gobierno del presidente Hugo Chávez.



“en la hegemonía comunicacional va a haber varios niveles: integración de los sistemas de los medios públicos, articulación de un plan estratégico que permita la orientación de esos medios públicos; la creación de un sistema nacional de medios comunitarios y alternativos; el impulso hacia una producción independiente” (Izarra citado en Weffer, 8 de enero de 2007: A-4).

Esto implicaba profundizar las acciones comunicativas que se venían llevando adelante sobre todo teniendo en cuenta la temprana, sistemática e intensa participación del presidente Chávez en los medios de comunicación social nacionales.⁹ Para algunos analistas políticos detractores, esto implicaba el ejercicio de lo que denominaron “presidencia mediática”:

[Chávez] “no sólo dedica largas horas a sus alocuciones públicas, que son transmitidas por la radio y la televisión tanto pública como privada, según sea el caso, sino que literalmente gobierna desde la dimensión mediática, puesto que analiza situaciones, toma decisiones, destina fondos públicos, traza estrategias, entre otras acciones propias del ejercicio gubernamental, mientras que la puesta de escena es transmitida en vivo y directo al país” (Cañizalez, 2010:168).

Y como advierte Parra (2009:12)

“a pesar de que el de Hugo Chávez no era el único espacio mediático conducido por presidentes activo, puesto que George W. Bush, Rafael Correa y Alvaro Uribe disponían también de un espacio radiofónico semanal y Vladimir Putin hacía lo propio en el ámbito televisivo ruso, el formato del programa, así como el particular estilo retórico y discursivo de Hugo Chávez han provocado que sus adversarios en el extranjero y al interior del país vieran Aló Presidente como una muestra intolerable de intervencionismo gubernamental

⁹ El programa radial y televisivo Aló Presidente que conducía Hugo Chávez se mantuvo en el aire desde el 23 de mayo de 1999 al 29 de enero de 2012, se emitía los domingos a partir de las 11 am y no tenía un horario de finalización predefinida. Generalmente finalizaba a las 17 hrs (hora local de Venezuela). El primer programa se emitió por Radio nacional de Venezuela, más tarde se emitía por el Sistema Nacional de Medios Públicos de Venezuela, encabezado por Vive Televisión, Venezolana de Televisión, Radio Nacional de Venezuela, IVKE Mundial y otros medios regionales y locales semanalmente. Fue el primer programa en Venezuela y en América Latina conducido por el propio mandatario nacional en comunicación directa con los ciudadanos.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

en los medios. De todas maneras, Aló Presidente fue –desde el inicio, en 1999- el programa de mayor audiencia en la televisión venezolana (op.cit.).¹⁰

Para Chávez, explica Mariana Rezedes Dos Santos (2013:11) retomando los aportes de Oppliger (2010):

“governar era falar e vice-versa. Segundo o autor, o presidente venezuelano estava constantemente falando, comunicando, explicando, anunciando, ordenando. O mandatário já chegou ao recorde de duração do seu programa Alô, presidente de edição 100, no qual ficou falando por sete horas e meia, em 07 de março de 2002” Los números hablan por sí solos: “entre fevereiro de 1999 e junho de 2009, Chávez somava 2.810 horas falando em rádio e televisão, o que se equivale a 351 jornadas de trabalho de oito horas: quase um ano falando” (Oppliger, 2012:247).

Lo hacía –decimos nosotros- desde la convicción teórica de que el intercambio de palabras era una acción eminentemente política y el espacio massmediático una trinchera de lucha donde dar -como expresaba el propio Chavez- la “batalla de las ideas”. En otros términos, se trataba del reconocimiento de lo político, lo comunicacional y lo massmediático como un escenario de despliegue de confrontaciones semánticas, significados y representaciones sociales en pugna por conquistar la hegemonía interpretativa respecto de los problemas sociales y sus posibles soluciones. Visiones del mundo en una disputa de sentido y de poder, el signo como arena de lucha, en el sentido expuesto por Valentín Voloshinov¹¹.

A inicios de 2010, el Presidente venezolano calificó a Twitter como una herramienta imperial que los adversarios políticos utilizaban en su contra pero en abril del mismo año abrió su cuenta en esa red social y exhortó a sus seguidores a aprender a usar las redes

¹⁰ “En términos de la información, el presidente Chávez ha tenido la mayor cobertura de radio y televisión de presidente alguno en Venezuela. Se ha convertido en el propio vocero de su gestión, a través de los discursos presidenciales transmitidos en radio y televisión. Para la mayoría, su estilo es muy intenso y vehemente. Continuamente es comparado con otro estadista de larga data como el presidente cubano Fidel Castro, famoso en el mundo por sus largos discursos de más de cuatro horas de duración ininterrumpida. Chávez impuso un estilo muy particular con su auditorio en el programa dominical de casi 5 horas de duración, transmitido por el canal Venezolana de Televisión VTV y las emisoras radiales del Estado: ¡Aló, Presidente!” (Parra, 2009:8).

¹¹ “La clase no coincide con la comunidad de signos, es decir, con la comunidad, constituida por la totalidad de usuarios del mismo conjunto de signos para la comunicación ideológica. Varias clases diferentes usan la misma lengua. Como resultado, en cada signo ideológico se intersectan acentos con distinta orientación. El signo se convierte en la arena de la lucha de clases.” (Voloshinov, 1976: 36)



sociales, "puesto que la batalla, según él, se libraba 'de la estratósfera hasta el subsuelo'" (Vargas y Martí, 2013:84).

"Nesse período de fevereiro de 2010, a oposição chavista conseguiu emplacar a hashtag #freevenezuela (Venezuela livre) como o quarto lugar entre os trending topics mundiais. Para revidar as ações da oposição, o canal de televisão estatal passou a recrutar, em um programa de 4 minutos e 22 segundos de duração, militâncias e apoiadores de Chávez para lutar na "guerra midiática". O vídeo: "Twitter, a outra guerra midiática pela internet", tem como teor principal a crítica ao imperialismo norte-americano e a convocação das militâncias para o embate virtual. No vídeo observa-se que os chavistas defendem a posição de que as mensagens opositoristas são inverdades, e acusam que a maioria das utilizações do marcador #freevenezuela não provém da Venezuela, mas sim da Colômbia e dos Estados Unidos. Além disso, julgam que essa "outra guerra" não tem canhões, é uma batalha de ideias onde é possível ser atacado, mas também, e mais importante, contra-atacar. Em abril de 2010, o mandatário venezuelano inaugura seu perfil no Twitter, para que também pudesse ser mais uma força na guerra midiática online. (Rezende Dos Pasos, 2013:3)

El entonces ministro de Obras Públicas y Vivienda, Diosdado Cabello hizo pública la cuenta en Twitter del mandatario nacional y advirtió que "la oposición se cree la dueña de las redes sociales [...]. Nosotros estamos dando la batalla y somos siete millones de militantes que tendremos Twitter".

En el perfil de su cuenta Hugo Chávez se identificó como 'Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Soldado Bolivariano, Socialista y Antiimperialista'. Con el nombre @chavezcandanga construía una dimensión de su imagen, metafórica y metonímicamente: la palabra candanga, en Venezuela, significa candela, fuego, luz. Puede referir a elementos que resultan perturbadores y además "Es un término además utilizado para referirse a hombres combativos, de carácter fuerte" (Cuba debate, 29 de abril de 2010).

"Apenas un mes después –reseña Juan Carlos Monedero (2010:229)- la cuenta de Twitter ya alcanzaba los 550.000 seguidores, rompiendo la pretensión opositora de monopolizar esas redes para organizar el derrocamiento, violento o electoral, del líder



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

bolivariano" (...) En un Aló Presidente de ese mismo mes, Chávez comunicaba sus avances en lo que denominaba guerrilla comunicacional, haciendo de Twitter una de sus estrategias centrales de comunicación: una herramienta de expresión habitual de opiniones, decisiones de gobierno e iniciativas nacionales e internacionales relacionadas con su actividad política, reacciones a acontecimientos y también como un soporte que le permitía comunicarse con sus seguidores. En mayo de 2010 creó su blog www.chavez.org.ve, que se enmarcaba en la misma estrategia.¹²

Deltell y Martínez (2015:15) afirman que "La ciberactividad en la política latinoamericana comenzó con la iniciativa de Hugo Chávez", cuya cuenta de Twitter tiene hoy en día más de 4 millones de seguidores.¹³ Pero junto a estas actividades, otras formas de hacer ciberpolítica iban construyendo sus aportes a lo consideraban "la lucha y la defensa del proyecto bolivariano. Por citar apenas algunos ejemplos, La iguana.tv es uno de los portales de noticias que se encuadran en el uso del ciberespacio como modalidad de comunicación alternativa. Y Aporrea.org., nacido en mayo de 2002 como sitio web de la Asamblea Popular Revolucionaria¹⁴, que se autodefine como

"un espacio de divulgación de noticias y opinión socio-política y cultural, identificado con el proceso de transformación revolucionaria y democrática de nuestro país, Venezuela, con una visión que se extrapola al resto de la humanidad, en la perspectiva de la liquidación del sometimiento capitalista-imperialista y la construcción de sociedades libres, basadas en el poder de los trabajadores y el pueblo, sin explotación del hombre por el hombre".

¹² Actualmente el blog mantiene su vigencia y continúa recibiendo mensajes enviados desde todo el mundo.

¹³ Creada el 1 de abril del 2010, la cuenta @chavezcdanga del presidente Hugo Chávez Frías, conocida como el "pájaro rojo", es una de las más populares de América Latina con más de 4 millones de seguidores hasta 2015. De acuerdo con el informe del Consejo de Política Digital (DPC por sus siglas en inglés) Chávez había sido reconocido como el segundo político más influyente en Twitter. Revisado el 4/9/2015 desde: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/01/04/chavez-segundo-politico-en-ranking-de-twitter>
En <https://twitter.com/chavezcdanga> se puede acceder a la cantidad de seguidores: 4.261.711. Consultado el 5/09/2015.

¹⁴ La página web www.aporrea.org nace en uno de los momentos más importantes de la historia política venezolana reciente. "El 10 de abril de 2002, la noche anterior al golpe de estado en Venezuela, un colectivo integrado por grupos políticos, culturales, gente de los barrios y sectores que respaldaban el proceso bolivariano, se reunieron en lo que se denominó la Asamblea Popular Revolucionaria que luego daría nombre al sitio ya popularizado como Aporrea" (Colomine Rincones, 2012:46).



Se trata de “una agencia popular alternativa de noticias, cartelera digital abierta e interactiva del movimiento popular y de los trabajadores, un medio de expresión, información, debate y difusión de contenidos de interés colectivo, principalmente políticos, sociales, económicos y de promoción cultural”.¹⁵

El refuerzo de estas tendencias comunicacionales se advierte en la reciente creación de la Red Patria, una red social en período de prueba desde mayo, que tiene seis aplicaciones centrales: Nido, similar a Facebook por sus funciones de blog, mensajería, imágenes, videos y audio; Mochuelo, sistema de “alerta temprana para reportar situaciones que vulneren los derechos del pueblo”; Colibrí, chat de mensajería instantánea parecido a Whatsapp; Cardenalito, semejante a Twitter; Cóndor, una herramienta para monitorear Twitter similar a TweetDeck, y Golondrinas, nube para subir documentos de asambleas populares y realizar consultas públicas.

El surgimiento de #TROPА (Tuiteros Revolucionarios Organizados para la Patria)



¹⁵ Ver www.aporrea.org.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

TROPA es la sigla de Tuiteros Revolucionarios Organizados para la Patria. Entre sus antecedentes se encuentra la Red Nacional de Tuiteros y Tuiteras Socialistas (RETSOC), constituida en noviembre de 2010 con los objetivos de

“unificar a tuiteras y tuiteros en esto que llaman la guerra de cuarta generación, dar una respuesta coordinada a los diferentes ataques que sufre la Revolución Bolivariana con el desconocimiento de sus logros, a los ataques que sufre el pueblo venezolano y a los ataques que se dirigen a nuestro comandante presidente quien en la red twitter se identifica como @chavezcandanga”.¹⁶

Poco después, en abril de 2011, se realizó en Venezuela el Foro Continental de la Comunicación para vencer al Imperio, en el que participaron representantes de Honduras, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Argentina, donde se elaboró un Manifiesto¹⁷. Allí se expone que frente a la pretensión autonómica de los pueblos de América y del mundo respecto de las fuerzas del imperialismo, éstas “-para acallar la rebelión- lanzan una feroz ofensiva en el plano de pensamiento y las ideas. La contrainformación, la desinformación, el ocultamiento, la mentira y la manipulación de los hechos, son sus armas fundamentales, contando con un monstruoso aparato mediático global a su servicio, que opera como un invisible ejército de ocupación”. (...) Ante esto, el Foro Continental (...) propone articular todos los esfuerzos y movimientos sociales para construir una comunicación para vencer al imperio”.¹⁸

La TROPA en Twitter se encuadra en este contexto y surge en el año 2013 como iniciativa de Mario Silva, reconocido periodista venezolano. Silva había sido parte de Aporrea en 2004 escribiendo una columna crítica de actualidad política que salía de lunes a viernes: “La Hojilla en Internet”, de amplia repercusión en los medios dominantes. El slogan del programa: “Rasgando el velo mediático”¹⁹ define su línea editorial y se mantuvo cuando comenzó la versión televisiva “La Hojilla en TV”, en el canal estatal Venezolana de Televisión.

¹⁶ Entrevista en Telesur a Danilo a Danilo Torrealba, miembro de la RETSOC.

http://www.dailymotion.com/video/xfvd68_red-nacional-de-tuiteros-socialistas-defiende-a-la-revolucion-bolivariana-de-ataques-por-internet_news Consultado el 4-9-2015.

¹⁷ Disponible en: <http://www.conatel.gob.ve/files/Manifiesto.pdf>

¹⁸ Manifiesto de la comunicación para vencer al imperio.

¹⁹ El slogan fundamenta al nombre del programa: La hojilla refiere a una hoja de afeitar.



En abril de 2013 se hizo el primer llamado desde el programa La Hojilla a unirse a este grupo, solicitando que "Todos los que formen parte de la Tropa, confírmelo con un RT". Fue uno de los mensajes más retwitteados ese día. (...) A partir de ese momento desde su programa televisivo Mario Silva y sus compañeros, Ricardo Durán y Andrés Arenas, marcaron la pauta comunicacional de Twitter cerca de la medianoche invitando a repetir las etiquetas o hashtags que anunciaban"²⁰.

La emergencia de la TROPA se vincula con el objetivo de, por un lado, evitar la dispersión y desorganización de los tuits afines ideológicamente, logrando su unificación y cierta cohesión de la militancia nacional e internacional bajo el hashtag #TROPA. Por otro lado, se trata de lograr el trending topic²¹ en Venezuela y a nivel mundial.

Al principio sus creadores habían establecido la conformación de rangos siguiendo el modelo militar: de acuerdo con el número de seguidores lxs miembros irían aumentando en jerarquía desde soldado raso (quien tuviera menos de 1.000 seguidores) hasta general en jefe (quien lograra tener más de 3 millones). Esta forma de organización fue cuestionada²² por algunos integrantes de colectivos tuiteros chavistas y los creadores de la TROPA desistieron de la continuidad de la existencia de los rangos, remarcando su propia identidad como "soldados", "subordinados a Revolución Bolivariana, al Comandante Hugo Chávez y al Presidente Nicolás Maduro" pero manteniendo para sí la capacidad de "ponerle la etiqueta a la TROPA", es decir, redactando y publicando contenido que consideraran pertinente en la red para que fuese retuiteado.

Los contenidos de las etiquetas están referenciados en los contextos nacional e internacional y pueden referir a temas diversos: desde acontecimientos, remembranzas, aniversarios de fechas emblemáticas para Venezuela, Latinoamérica o el resto del mundo, acciones políticas gubernamentales, expresiones de solidaridad con grupos sociales o comunidades que atraviesan alguna problemática, etc., pero desde una

²⁰ El ejército virtual del chavismo, Nota en Facebook de Alvaro Muñoz. Consultado el 31-8-2015. <https://www.facebook.com/notes/%C3%A1lvaro-mu%C3%B1oz/el-ej%C3%A9rcito-virtual-del-chavismo/10152847115535364>

²¹ Los trending topics ("tendencias") son las palabras o frases más repetidas en momentos específicos. Los 10 más relevantes se despliegan en la página de inicio de sesión en Twitter y cada usuario puede escoger el ámbito geográfico o personalizado de los TT. Tienen su origen en los hashtags (#) o etiquetas, que organizan tuiteos sobre temas concretos.

²² Consultado el 15-9-2015 en <https://www.youtube.com/watch?v=FBpSXbv0HEE>



construcción discursiva icónico-verbal que evidencie la raíz ideológico-política en la que se sustentan.

Nuestro trabajo de campo –ciberetnografía como miembro de la comunidad citada- muestra que suele ser frecuente que los y las integrantes del colectivo enuncien su pertenencia en su perfil de la red social, mediante la sigla TROPA o soy TROPA, otros colocan la sigla en su nombre de usuario de Twitter, agregan el adjetivo 'candanga'²³ así como utilizan imágenes que connotan la adscripción político-partidaria tanto en el avatar personal como en la portada: Hugo Chávez, Nicolás Maduro, fotos de multitudes en movilizaciones donde destaca el color rojo, la bandera de Venezuela con una silueta de Chávez, el ícono de Twitter con una boina roja o ese mismo ícono color rojizo, expresiones de Hugo Chávez inscriptas sobre la bandera nacional, la firma de Hugo Chávez, puños en alto, etc.

Circula en la web una imagen titulada "Manual de la #Tropa" que contiene un conjunto de instrucciones destinadas a orientar a quienes desean ser partícipes de manera eficaz y de acuerdo a los objetivos programáticos del colectivo respecto del uso de esta red social:

Seguir a todos los líderes políticos (retweet para las informaciones importantes)

Seguir a quien te sigue (entre chavistas nos seguimos)

Realizar periodismo de calle (informa hechos fascistas o irregularidades)

Posicionar etiquetas revolucionarias (cuidar ortografía)

Utilizar (.) antes de la @ para masificar mensajes.

No seguir ni mencionar opositores (si lo haces le otorgas popularidad y posicionamiento)

No mencionar etiquetas opositoras (si quieres hacerlo deja un espacio después del numeral #)

Hacer spam masivo a cuentas extremistas (para ello debes acceder a la cuenta y localizar la opción)

Recuerda que puedes realizar 200 tweets por hora (evita que te bloqueen)

Haz mención de las etiquetas (una vez por tweet)

No gastes esfuerzos discutiendo con extremistas²⁴ (simplemente ignora o bloquea)

²³ (de claras connotaciones chavistas desde que Hugo Chavez utilizara esa palabra como identificatoria en su cuenta)

²⁴ Significa personas que adscriben a opciones políticas no chavistas.



No sigas a Caprichito²⁵, vale!!!

Una vez "activada" (cuando se "lanza" la etiqueta desde el programa televisivo ya mencionado), lxs integrantes de la TROPA proceden a retuitear intensa y sistemáticamente esos mensajes y a "sostenerlos" hasta lograr el Trending Topic. Durante el proceso, lxs tuiters se animan entre sí mediante consignas verbales e icónicas y sintagmas recurrentes que suman al mensaje: "activados", "vamos, rodilla en tierra", "vamos TROPA apoyando la etiqueta", "a darle duro", "Chávez Vive", "pon el Twitter rojito", entre otras. Al mismo tiempo van evaluando cómo se "desplaza" o se "estanca" la etiqueta en su viaje hacia el TT, anunciando y celebrando cuando finalmente se consigue el primer lugar entre todos los hashtags existentes: "El otro día hicimos un tuitazo y llegamos a 2 millones 500 mil tuits, o sea, 2 millones 500 mil personas que en Venezuela y en el mundo tuitearon la frase #ObamaDerogaElDecretoYa, en español y en inglés. Eso es maravilloso. Cuando llegamos a 2 millones todos nos quisimos tomar fotos con la pantalla, porque fue muy emocionante", "le dimos en la madre!!" (al imperialismo).

En cuanto a las características de quienes integran la TROPA, nuestro trabajo de campo evidencia que se trata de un conjunto de notoria diversidad en cuanto a variables de base como edad, género, nivel educativo alcanzado en instituciones de educación formal, actividades laborales, nacionalidad, que pueden deducirse de la información con que cada tuiters se autodefine en la red.

Mario Silva explica:

"La fuerza que imprime la red social Twitter revolucionaria abarca todo el colectivo que, día a día, utiliza su cuenta para defender la revolución, independientemente de su inserción o no, siempre espontánea, como TROPA. (...) Poetas, obreros, campesinos, profesionales, pintores, cultores, pensadores, ideólogos, transhumantes, críticos, anarquistas, comunistas, socialistas, comunicadores, estudiantes, ingenuos, guerrilleros, católicos, santeros, diversosociales, historiadores, políticos, matemáticos, humanistas, ecólogos, sociólogos, antropólogos, buhoneros, todos sentipensantes –como decía

²⁵ Hace referencia a Henrique Capriles Radonski, dirigente político venezolano candidato a la presidencia de Venezuela por la MUD (opositora al PSUV) en dos oportunidades, actual gobernador del estado de Miranda.



Galeano- absolutamente todos tienen un objetivo común: la defensa de la Revolución Bolivariana y el espíritu que la nutre, el Comandante Chávez"²⁶.

Agenda Trending, ciberactivismo y otras disidencias

Fue vía Internet como el Subcomandante Marcos, jefe de los zapatistas chiapanecos, se comunicó con el mundo y con los medios desde las profundidades de la selva Lacandona en febrero de 1995 y es un hecho incontestable que las redes sociales juegan hoy en día un papel protagónico en los acontecimientos sociales mundiales. En su *Redes de indignación y esperanza*, Manuel Castells (2012:108) reflexiona acerca de las posibilidades que ofrece el ciberespacio para el desarrollo, organización, debate y convocatorias de protestas que en algunos casos –como Túnez, Egipto, Islandia, España, EEUU- derivaron en revueltas sociales de relevancia histórica. La llamada Primavera Árabe, las luchas del movimiento Saharaui, las Revoluciones de Colores fueron acontecimientos políticos en donde las redes sociales fueron esenciales. Afirma Castells (op.cit:111) que como en los demás casos de movimientos sociales, se debate activamente –en las universidades y en los medios de comunicación sobre el papel exacto de las redes digitales en estos movimientos, advirtiendo que “Internet y las redes no son simples herramientas sino formas de organización, expresiones culturales y plataformas específicas de autonomía política”.

Se le reconoce al ciberactivismo (Martínez, 2013:447) -entendido como acción política en la red- su papel determinante en el desarrollo de procesos de gran repercusión social y política, desde el impulso a determinadas políticas de carácter económico y social hasta la caída del gobierno. David De Ugarte (201:48) lo define como una estrategia, una práctica consciente, colectiva y virtual realizada por individuos que difunden información y esperan posicionar sus tópicos en la agenda pública para conseguir algo. Tiene como meta la modificación de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema en el orden del día de la gran discusión social, mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación multiplicado por los medios de comunicación y publicaciones electrónicas personales.

²⁶ <http://www.aporrea.org/actualidad/a185904.html>, consultado 12 de julio de 2015.



En el entorno contemporáneo de convergencia digital²⁷ queda planteado el desafío antropológico y comunicacional de comprender los procesos de construcción de hegemonía en estos espacios mediáticos complejos.

Esas dinámicas –que se despliegan desde nuestra perspectiva teórica- en el campo sígnico, en la arena de la cultura como disputa de sentidos, pueden advertirse –entre otras dimensiones de la construcción massmediática de la realidad- en lo que se conoce con el nombre de agenda. La teoría de la agenda setting, enunciada en los '70 por Mc Combs y Shaw postula que los medios de comunicación, al seleccionar los temas que incluyen y omiten para su tratamiento influyen sobre el público y sobre su capacidad para opinar y debatir los asuntos públicos, ya que determinan los temas de interés informativo, su importancia, y el espacio que se adjudica a cada uno. Se trata de una estrategia por la que los medios contribuyen a establecer la naturaleza y jerarquía pública de los temas de importancia social tratados en esos medios, mediante su circulación, difusión y discusión pública, otorgándoles un marco de sentido (framing) objetivado en construcciones discursivas.

En la actualidad el establecimiento de estas agendas está siendo transformado por el crecimiento de las audiencias que son al mismo tiempo usuarios y productores de contenidos.

El uso que la TROPA escenifica en Twitter implica el reconocimiento del considerable potencial de los Trending Topics para ofrecer información sobre los temas que ocupan a la opinión pública regional, nacional y mundial, que muchas veces se convierten en generadoras de contenidos de los medios de comunicación.

Lograr el TT es marcar y orientar la agenda en forma colaborativa, con etiquetas que condensan significaciones ideológicas y políticas compartidas que de los márgenes

²⁷ El término convergencia designa “al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas” (Jenkins, 2008: 14). Se trata de un proceso cultural y tecnológico “donde chocan los viejos y los nuevos medios, donde los medios populares se entrecruzan con los corporativos, donde el poder del productor y el consumidor mediáticos interaccionan de maneras impredecibles” (op.cit.).



pasan a ocupar –son conducidas hacia- un lugar central en el sentido lotmaniano y de Raymond Williams.²⁸

Más allá del despliegue de acciones destinadas a lograr el TT, es interesante señalar la presencia de la acción informativa encuadrada en lo que en el manual de la TROPA se denomina “periodismo de calle”: las publicaciones van dando cuenta en tiempo real de situaciones experimentadas en comunidades, ciudades y pueblos de las regiones venezolanas. Esto evidencia la apropiación del territorio de esta red social para construir un decir sobre el transcurrir de la cotidianidad: desde demandas por problemas de abastecimiento, denuncias de acopio ilegal, solicitudes de dadores de sangre, anuncios de cortes de servicios o de problemas de circulación de tránsito a los que se suman –en una multifacética confluencia- felicitaciones por logros deportivos locales, zonales o nacionales, recetas de cocina, temas musicales o lo que alguien decide compartir en el espacio de la #TROPA desde su visión de lo que constituye un hecho que merece ser noticiable o convertido en acontecimiento. Lo que implica reconocer como actos políticos tanto a la reivindicación como al uso de la tecnología como arma propia y sus plataformas como lugar para dar forma a la organización concreta bajo un fuerte principio de comunidad en red, aunque se trate de ejercicios individuales.

En la móvil catarata de tuiteos, estas noticias locales se mezclan con otras referenciadas en diferentes espacios del planeta, en otras temáticas, en problemas distintos o semejantes. La lucha por el trending topic equivale a la disputa por hacer oír voces y lógicas ‘otras’ en una efímera y planetaria palestra. Se va articulando así lo local y lo global en un entramado de compleja y contradictoria arquitectura dialógica donde la dimensión política rueda por la red, comprimida pero potente, en 140 caracteres.

Bibliografía

²⁸ Lotman (1996) postula que el espacio semiótico se caracteriza por la presencia de varias estructuras nucleares con una organización manifiesta y de un mundo semiótico más amorfo que tiende hacia la periferia. Alguna de las estructuras nucleares no sólo puede ocupar la posición dominante, sino que también puede elevarse al estadio de la autodescripción y, por consiguiente, segregar un sistema de metalenguajes con ayuda de los cuales se describe no sólo a sí misma, sino también al espacio periférico de la semiosfera dada. La interacción activa entre esos niveles deviene una de las fuentes de los procesos dinámicos dentro de la semiosfera. Al identificar los elementos emergentes en la cultura como el proceso por el cual los fenómenos marginales toman forma cuando ocupan el centro de la cultura, Raymond Williams (1988) reconoce un mecanismo de emancipación y un modelo de producción de las transformaciones sociales.



BARONE, Florencia y Clara SALVADORES. "El Derecho de Acceso a la Información Pública en la República Bolivariana de Venezuela (1999-2012): Sobre llovido mojado", Ponencia presentada VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, en Instituto de Investigaciones Gino Germani, Bs. As. 2013.

BASTARDO HERNANDEZ, Zinnia. Análisis del contenido de los mensajes emitidos en @ChavezCandanga, desde abril hasta octubre de 2010. Trabajo especial de grado, Universidad Simón Bolívar, Venezuela, 2011.

CAÑIZALES, Andrés. Hugo Chávez. La presidencia mediática. Tesis doctoral, Universidad Simón Bolívar, Venezuela, 2010.

CASTELLS, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol.1, México, Siglo XXI, 1996.

CASTELLS, Manuel. Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet, Madrid, Alianza Editorial, 2012.

CLAES, Florencia, J.M. OSTESSO y Luis DELTELL. Hacia una definición de liderazgo de opinión en Twitter. En: La Democracia Del Siglo XXI. (Política, Medios De Comunicación, Internet y Redes Sociales, II Jornadas De Ciberpolítica, Madrid, mayo 2013.

COLOMINE RINCONES, Luisana. Aporrea 3.0. Del activismo de calle al teclado. Tratamiento comunicativo de las elecciones primarias de la oposición a través del sitio web www.aporrea.com, Caracas, junio 2012.

DE UGARTE, David. El poder de las redes. Tercera edición. Biblioteca de las Indias Electrónicas. Disponible en: <http://david.lasindias.com/manual-ilustradopara-ciberactivistas>

DELTELL, Luis Y Ana MARTINEZ TORRES. Los líderes en su maraña. Perfiles de los presidentes latinoamericanos en Twitter. En: Revista Telos, Madrid, Fundación Telefónica, 2015.

DOVAL AVENDAÑO, M., & MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, B. La audiencia activa en Twitter: análisis de la retirada de un artículo de opinión en "El Mundo". Estudios SobreEl Mensaje Periodístico, nº 18(1), 2012.

ESPINO SANCHEZ, Germán. La política en internet. ¿De la mediatización a la convergencia digital?. En: Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, núm. 65, mayo-agosto, 2014, pp. 39-63.

FERRERAS RODRÍGUEZ, Eva M. El movimiento 15 m y su evolución en Twitter. Telos, Cuadernos de Comunicación e Innovación, nº 89, 2011.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

GROSHEK, Jacob y Megan GROSHEK. Agenda Trending: Reciprocity and the Predictive Capacity of Social Networking Sites in Intermedia Agenda Setting across Topics over Time, Media and Communication, 1(1), 2013,15-27.

JENKINS, Henry, Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación, Barcelona, Paidós, 2008.

KRYUKOVA, Elena. Política en las redes sociales. En: Cuadernos iberoamericanos, Universidad Mgimo, Rusia, 2014, pp.63-67.

LINARES Juan-Lanzman, Laura PEREZ ALTABLE, Usos de Twitter durante el 15M. El caso de la prensa catalana . Sobre jornalismo [En ligne], Vol 4, nº1 – 2015.

LOTMAN, Iuri. La semiosfera. Semiótica de la cultura y el texto, Ed. Cátedra, Madrid, 1996.

MONEDERO, Juan Carlos. Venezuela bolivariana: reinención del presente y persistencia del pasado. En: Temas y debates, Año 14, Nro.20, Venezuela, 2010, pp.229-256.

PARRA, Luz. Hacia la instauración de una nueva política comunicacional de estado venezolano. En: Razón y Palabra, Nro. 68, 2009.

PEREZ FUMERO, Enrique. La enfermedad de Hugo Chávez en la agenda de medios y públicos. Análisis del hashtag#elmundoestaconchavez desde la teoría del framing. En: Index. Comunicación Nro. 3, 2013, pp.63-85.

ROMERO, Ana. Las redes sociales y el 15 M en España. En: Revista Telos, Madrid, 2011, pp.1-16.

REZENDE DOS PASSOS, Mariana. A trincheira de luta em @CHAVEZCANDANGA: Uma análise do microblog de Hugo Chávez, Artigo apresentado ao Grupo de Trabalho de Comunicação institucional e imagem pública no V Congresso da Compolítica, realizado em Curitiba/PR, entre os dias 8 e 10 de maio de 2013.

SALGADO ANDRADE, Eva. Twitter en la campaña electoral de 2012. En: Desacatos, núm. 42, mayo-agosto, 2013, pp. 217-232.

SANDOVAL, Eduardo. Cibersocioantropología de comunidades virtuales. En: Revista Argentina de Sociología, vol. 5, núm. 9, noviembre-diciembre, 2007, pp. 64-89.

VARGAS, Óscar y Juan MARTÍ. Twitter, o los dilemas asociados a la dinámica líder-seguidor. En: Actas Icono 14, Nro 11, España, 2013, pp.73-86.

VIRILIO, Paul, El ciber mundo, la política de lo peor., Madrid, Ed, Cátedra, 1997.

VOLOSHINOV, Valentín. El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, Bs.As., Nueva Visión, 1986.

WILLIAMS, Raymond. Marxismo y Literatura, Barcelona, Península, 1988.



APROPIACIONES DE LAS TIC: TENSIONES EMERGENTES DE LA CONVERGENCIA DIGITAL

Belén Fernández Massara

Facultad de Ciencias Sociales- Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

micaiaara@yahoo.com.ar

bfernand@soc.unicen.edu.ar

Resumen

A partir del ingreso a la Sociedad del Conocimiento, la cultura toda se transforma en la medida en que las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) pasan de tener un aspecto instrumental para adquirir plenamente un aspecto simbólico que remite no sólo- ni principalmente- a aparatos sino a nuevos lenguajes y formas de socialización. Este trabajo se desprende de la investigación cualitativa en curso, que se inscribe en un campo de convergencia entre la comunicación, la antropología social y los estudios culturales. Se orienta a la comprensión de las dimensiones material e imaginaria de los usos tecnológicos en el contexto de la escuela secundaria, pero que necesariamente la excede para involucrar formas de "vivir" el espacio urbano (Olavarría, Buenos Aires). Es eje de nuestro interés la trama de representaciones simbólicas asociadas a los modos de apropiación y uso de las tecnologías en los que se realizan las políticas públicas de implementación en la educación. Nos detendremos especialmente en algunas dimensiones de análisis resultantes de la problematización, revisión y elaboración de los marcos teórico-metodológicos en torno a la "convergencia digital", como asimismo sus alcances específicos para explorar las diversas experiencias de los actores en sus relaciones con las TIC.

Palabras claves: tecnologías interactivas, apropiación, convergencia digital, espacio urbano

Introducción

La sociedad que ingresa al siglo XXI no es menos "moderna" que la que ingresó al siglo XX; a lo sumo, se puede decir que es moderna de manera diferente. Lo que la hace tan moderna como la de un siglo atrás es lo que diferencia a la modernidad de cualquier otra forma histórica de



cohabitación humana: la compulsiva, obsesiva, continua, irrefrenable y eternamente incompleta
modernización...

Zygmunt Bauman (2013)

A partir del ingreso a la Sociedad del Conocimiento, la cultura toda se transforma en la medida en que las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) pasan de tener un aspecto instrumental para adquirir plenamente un aspecto simbólico que remite no sólo- ni principalmente- a aparatos sino a nuevos lenguajes y formas de socialización. Estas discusiones se dan en el contexto de que Castells (2001) ha denominado una "globalización asimétrica", promotora de desequilibrios que exceden las variables meramente tecnológicas. La llamada brecha digital, la inequidad en las condiciones materiales de acceso y uso, profundiza otras formas de inequidad socio-económica. Las preguntas oscilan entre los modos en que la brecha digital acelera los poderes del mercado transnacional, o bien si las tecnologías pueden asumir un potencial a la vez que epistémico, cultural y político: construir conocimiento crítico y socialmente productivo, que contribuya a transformar las actuales relaciones de dominación.

Este trabajo se desprende de la investigación cualitativa en curso, que se inscribe en un campo de convergencia entre la comunicación, la antropología social y los estudios culturales.¹ Comprende el período 2011- 2015 y analiza los procesos de implementación de las iniciativas estatales de inclusión digital, en particular el Programa Conectar Igualdad, en relación a un caso considerado ejemplar de la problemática planteada: la educación secundaria técnica. Se orienta a la comprensión de las dimensiones material e imaginaria de los usos tecnológicos en el contexto de la escuela secundaria, pero que necesariamente la excede para involucrar formas de "vivir" el espacio urbano, bajo el entendido de que las condiciones de posibilidad de la inclusión digital no responden en modo alguno a fórmulas homogeneizadoras, sino a lugares específicos de producción cultural.

Es eje de nuestro interés la trama de representaciones simbólicas asociadas a los modos de apropiación y uso de las tecnologías en los que se realizan las políticas públicas de implementación en la educación, que a la vez que irrumpen en modelos largamente instituidos,

¹ Responde, por un lado, a la línea del NACT *Producciones e Investigaciones Comunicacionales y Sociales de la Ciudad Intermedia (PROINCOMSCI)* "Imaginario del sistema de servicios urbanos y procesos de gestión con participación en ciudades de rango medio" (FACSO-UNICEN). Y por otro, a la tesis doctoral en curso, "Formar ciudadanos en la era de Internet. Mediaciones tecnológicas en la educación argentina" (FPyCS- UNLP).



remiten a unos modos particulares de repensar y repensar-se en la ciudad. El discurso de los actores aparece como un campo de disputa por la producción de sentido que configura una "estructura de sentimiento"- en los términos de Williams (1980)- desde la cual la cultura puede ser vivida como totalidad. Y la ciudad ya no es meramente el espacio físico donde esta se realiza, sino ciudad *evocada*.

En nuestro caso, Olavarría, ciudad del centro de la provincia de Buenos Aires, presenta características específicas asociadas a un imaginario colectivo, condensando un pasado mitificante en torno al modelo socio-económico hoy plenamente en crisis, pero que actualiza las expectativas sobre el proyecto de transformación a partir del cual la "vieja escuela técnica" construyó históricamente sus sentidos y modos de legitimación. La cuestión de las *mediaciones tecnológicas* resultará de la intersección de estas problemáticas: ¿en qué términos las representaciones implicadas en las apropiaciones de las TIC convocan modos tradicionales o alternativos de pensar la educación secundaria? ¿Y de qué manera intervienen en esas representaciones los sentidos de la ciudad, devenida en espacio de articulación entre los imperativos de la globalización y la re-localización de la experiencia urbana?

Mutaciones tecnológicas y convergencia digital

Nos detendremos en algunas dimensiones de análisis resultantes de la problematización, revisión y elaboración de los marcos teórico-metodológicos en torno a la "convergencia digital", como asimismo sus alcances específicos para explorar las diversas experiencias de los actores en sus relaciones con las TIC y en contextos socio-culturales más amplios. La cuestión nodal es que los modos de apropiación digital están estructurando un campo de disputas por la legitimación de los significados, la reapropiación simbólica de las tensiones entre el ser y el deber ser de la educación, de la escuela, de la ciudad. Es que, como nos hace notar Ansart (1986), toda acción social supone permanentemente, la producción de significantes, la convocación y la legitimación de los objetivos, la magnificación de los valores que se proponen a la acción común.

En el ya clásico *Convergence culture*, Henry Jenkins entiende que las transformaciones tecnológicas actuales no se reducen a la interacción con unos aparatos mediáticos, sino en el cerebro de los consumidores individuales y mediante sus interacciones sociales con otros. El consumo de las tecnologías digitales se convierte así en un proceso colectivo.



“Con convergencia me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento” (2008: 14).

En consecuencia, la convergencia representa un cambio cultural, por cuanto debilita la clásica división entre productores y receptores, para involucrar a los usuarios en procesos cognitivos activos, que los habilita para buscar información, relacionar contenidos y producir conocimientos socialmente productivos.

Esta noción presupone también superar la idea de los “viejos” y “nuevos” medios, ya estos interactúan en una trama de procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que involucra gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes tecnológicamente interconectados de manera reticular. La interactividad puede darse entre sujeto y sujeto, o entre sujeto y dispositivo. Siguiendo la idea de *hipermediaciones* desarrollada por Carlos Scolari (2008), las interfaces constituye el lugar donde se realiza este segundo tipo de interactividad, lo que supone, entre otros aspectos, la convergencia de los dispositivos en un único entorno, las mutaciones de las percepciones de tiempo y espacio, las nuevas modalidades interpretativas y las posibilidades para producir e intercambiar contenidos en la web.

En distintas publicaciones, Martín Barbero ha asumido que la globalización ha dejado de ser una cuestión de medios, para pasar a ser pasar a configurar un *ecosistema comunicativo* definido no solo por nuevos dispositivos, sino por nuevos lenguajes, sensibilidades, modos de socialización, ese *sensorium* benjaminiano que produce la desorganización de los saberes, como de los lugares tradicionales que antes los instituían y legitimaban. Las tecnologías suelen encarnar la pesadilla que metaforiza Frankenstein: la máquina/monstruo que nosotros creamos y se vuelve contra nosotros, devorándonos. Para el autor, es necesario poner el foco en las experiencias de las personas, que a la vez que se conectan con el mundo a través de Internet, siguen participando activamente de la escuela, la calle, la ciudad, aquellos espacios donde las personas están íntima y estructuralmente *mediadas por sus interacciones desde y con la tecnología* (Martín Barbero 2008).

En estos términos, si la globalización expresa los poderes avasallantes del mercado, su tendencia perversa a uniformar saberes, gustos e intereses a nivel planetario, abre asimismo cambios radicales en los modos en que los sujetos se apropian de las TIC, atribuyéndoles sentidos



alternativos y eventualmente transformadores. De manera que son las comunidades locales las que están mediando las relaciones entre la cultura y la tecnología.

“La comunicación y la cultura deja entonces de tener la figura de intercambio entre creadores y consumidores, para asumir la tarea de disolver esa barrera social y simbólica *descentrando* y *desterritorializandolas* posibilidades mismas de la producción cultural y sus dispositivos” (2010: 147).

Como vienen señalando los Estudios Culturales, no existen hoy los postulados firmes donde se arraigaban las identidades, donde se definían y legitimaban las experiencias colectivas. Una de las definiciones que entra rápidamente en crisis es la de nación. No obstante, recientemente Renato Ortiz(2014) ha cuestionado las concepciones sobre la “sociedad global” como unidad homóloga a la sociedad nacional, definida por la integración coherente e integrada de las partes. Entiende en cambio a la globalización como una nueva situación, que penetra y articula las diversas partes de esta totalidad, lo que permite evitar un falso problema, la oposición entre homogéneo y heterogéneo, entre lo común y lo diverso.

Advierte Jenkins que, especialmente en América Latina, el entramado de experiencias culturales interactúan con las expectativas de participación en la cultura digital:

“los países más ilustrados se focalizarán en la centralidad de la alfabetización con nuevas tecnologías en el campo educativo del siglo XXI. Pero también buscarán acercamientos armónicos con sus culturas, que reflejen las condiciones económicas y las tradiciones políticas de sus naciones, y que los ayuden a preparar a los más jóvenes para un futuro cada vez más global” (2011: 78).

Una mirada atenta a la diversidad resulta entonces fundamental para evaluar el impacto de las iniciativas de inclusión de las TIC, destinadas a contextos con muy distintas condiciones materiales, lógicas simbólicas y funcionamientos institucionales, que revelan sus posibilidades de implementación como los sentidos percibidos por los actores involucrados.

Prácticas y representaciones mediadas por la TIC



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Partiendo de la perspectiva de Stuart Hall (2010), comprender el orden de lo representacional conlleva que toda práctica social está mediada por el lenguaje (concebido como un sistema de signos y representaciones, dispuesto por códigos y articulado mediante diversos discursos), y éste se inscribe plenamente en la práctica material y social. Por su parte, Daniel Cabrera recupera la teoría de Castoriadis para comprender el imaginario como "la capacidad creativa de hacer aparecer representaciones y del conjunto de representaciones, afectos y deseos que de ella resultan" (2006: 17). En general, las tecnologías han sido siempre depositarias de imaginarios en torno a las promesas de la modernidad y el carácter "inevitable" del progreso. Revelan su particular dinámica entre lo instituido y lo instituyente, son interiorizadas por los individuos y generan, a su vez, espacios de relativa autonomía.

Considerar las determinaciones mutuas entre los imaginarios y las experiencias tecnológicas, nos permitirá problematizar categorías asumidas como acceso y uso. El acceso no ha de reducirse a las posibilidades de disponibilidad de los equipos o la conexión a Internet, sino que involucrará también el acceso a la información y a la producción crítica de conocimiento. Para Cabello (2009), el acceso refiere a dos aspectos mutuamente implicados: los *contenidos*, que exceden a la recepción como al consumo activo para involucrar las prácticas de la conectividad, de producción y resignificación de saberes; y las múltiples posibilidades asociadas a la *interactividad*, que refuerzan el lugar de la mediación de la tecnología respecto del establecimiento de vínculos, la participación social y la producción colectiva de conocimiento. Retomamos su denominación de *tecnologías interactivas*, aquellas utilizadas para el almacenamiento, tratamiento, gestión, creación y recepción de informaciones y mensajes en todo tipo de formatos, que permite a los usuarios interactuar con otros en entorno tecnológico, desarrollando procesos, creando a través de la tecnología y en ella.

Acompañamos las objeciones de Susana Morales al concepto restringido de consumo, ya que en las audiencias/usuarios puede haber un uso creativo, no prescripto, de los productos mediáticos, pero no necesariamente la conciencia de sus posibilidades para generar proyectos de creciente autonomía. La apropiación se vincula a:

"las prácticas a través de las cuales los sujetos, habiendo realizado una elucidación acerca de las determinaciones económicas, sociales e ideológicas que imponen los objetos tecnológicos que los rodean, expresan en el uso competente de esos objetos, su libertad de adaptarlos creativamente a sus



propias necesidades, en el marco de la construcción de proyectos de autonomía individual y colectiva" (Morales 2009: 118).

Por su parte, Rosalía Winocur entiende a la apropiación tecnológica como el conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación en diversos grupos socio-culturales, se realiza desde un *habitus* involucra un capital simbólico asociado al mismo.

"Los sujetos -la gente común y corriente-, no son abordados al margen de las situaciones donde hacen uso de las tecnologías, sino en una relación compleja, conflictiva y multidimensional con sus entornos afectivos, laborales, formativos y recreativos, ni al margen de sus deseos, miedos y aspiraciones, anhelados en diversos universos simbólicos de pertenencia" (2009: 15).

La problemática de la ciudad *vivida*

Los imaginarios urbanos configuran un campo de intersección entre los estudios de la comunicación/cultura y la antropología urbana. En *Imaginarios urbanos*, Armando Silva cita a Martín Barbero cuando entiende que en la ciudad se ponen en juego construcciones simbólicas asociadas no solamente a los medios masivos sino a toda imagen puesta a rodar en por la ciudad, para despertar imaginarios colectivos, cuando lo que activa esa memoria no es la del orden de los contenidos ni de los códigos, sino de las *matrices culturales*. Se evidencia entonces la importancia del registro de los sistemas de representaciones y significaciones, identidades, emblemas, otredades y prácticas significantes que conforman esos imaginarios urbanos, entendidos como el "uso e interiorización de los espacios y sus respectivas vivencias dentro de intercomunicación social" (Silva 1992: 15).

Esta cuestión habilita las preguntas sobre las relaciones entre el componente funcional y el componente simbólico: el primero en lo que respecta al conjunto de servicios y consumos colectivos ligados al valor de uso, y el segundo capaz de desarrollar determinadas representaciones, significados y emblemas identitarios locales. En rigor, esta distinción solo puede ser analítica, ya que ambos componentes interactúan de manera dialéctica. De modo que subsisten y se reelaboran determinadas construcciones imaginarias sobre la ciudad como objeto simbólico, como ciudad evocada o *vivida* (Gravano 2013).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Lo urbano surge como reivindicación cuando se plantea la falta de infraestructura básica que garantice una vida ciudadana "digna": esto es, el conjunto de consumos colectivos ligados al valor de uso (agua potable, cloacas, medios de transporte, gas, escuelas, hospitales, etc.). Es sabido que en el marco del capitalismo, emergen condiciones de contradicción entre ese valor de uso y las posibilidades desiguales de apropiación. Para el caso que nos interesa, la educación involucra imaginariamente características básicas de calidad e igualdad, y en estas se inscriben las expectativas de inclusión digital. Constituye el ámbito por excelencia que tiende a garantizar el acceso a la participación democrática, al cumplimiento equitativo de otros derechos, a las posibilidades efectivas de llevar una "vida digna", especialmente para los sectores populares.

Observa el antropólogo que la posmodernidad y la globalización hace tiempo que ha dejado de ser la "llamada" posmodernidad y la "llamada" globalización cuando con aprehensión se asumían como etiquetas del discurso de moda, desde posturas que aún reivindican los "grandes relatos". Pero como realidades nuevas o como visiones nuevas, son parte insoslayable del análisis socio-cultural urbano. En esta línea, retomemos a Martín Barbero cuando argumenta que el espacio público urbano es un territorio desterritorializado, que se caracteriza por la sucesión de relaciones fugaces e inestables, aquello que implica un des-centramiento de la ciudad junto con el borramiento de sus espacios públicos.

No obstante, asumimos que los elementos residuales- en el sentido de Williams-, reconstruyen los significados de un relato compartido, que no solamente actualizan un presente hegemónico sino que en muchos casos establecen relaciones muy complejas de negociación con los poderes instituidos. En y desde la ciudad (o sus consumos específicos, como la escuela) es donde se reelaboran los modos tradicionales de arraigo, que ya no revisten tanto la forma de desterritorialización sino de *re-territorialización*. Porque si como señalaba Ortiz la globalización permite pensar simultáneamente lo común y lo diverso, permite pensar en los mismos términos lo local y lo global. Como veremos, los usos tecnológicos en contextos inmediatos, urbanos e institucionales, sugieren nuevos interrogantes acerca de cómo se resignifican los alcances de la globalización. La ciudad está mediando formas alternativas de producción cultural, por cuanto convoca procesos de re-localización de las propias prácticas y representaciones de los actores.

Por otro lado, recuperamos la sistematización de los imaginarios en Gravano (2005), que identifica cuatro tipos: a- institucional (documentos, prácticas y discursos oficiales), b- erudito (estudios académicos), c- del sentido común (popular o en relación de subalternidad al sentido



hegemónico), d- massmediático (cuya fuente son los medios masivos). A los fines de este trabajo, nos centraremos en el *imaginario institucional* y en el *imaginario del sentido común*.

El primero deriva de los vínculos que las personas establecen con representaciones, modelos y prácticas significantes más o menos asumidas en la institución de la que forman parte, las relaciones que establecen entre esta y otras instituciones, y entre esa institución y su entorno cultural y urbano. La escuela resulta paradigmática del estudio de los imaginarios institucionales dado que concurre en la definición de las pautas y modos de reapropiación de significados, donde los actores otorgan relevancia a sus modelos de recepción/uso de las TIC y otros medios.²

La preocupación sobre el imaginario del sentido común nos conduce a los cruces entre escuela y ciudad. Por un lado, porque los actores participan de diversos ámbitos urbanos que legitiman o tensionan modos instituidos de actuación. Por otro, porque si la escuela reclama autonomía respecto de otros campos, esta solo puede ser relativa: la ciudad aparece como escenario de disputa donde se reconstruyen los sentidos de la educación como del conjunto de los servicios urbanos. En este punto, el imaginario del sentido común revela las posibilidades de los sectores populares de objetivar sus propias posiciones de subalternidad, como sus capacidades efectivas de alcanzar un acceso más equitativo de los consumos colectivos, entendidos como derechos ciudadanos.

Una propuesta de análisis

Se presentan a continuación las principales dimensiones y subdimensiones que responden al andamiaje teórico-metodológico orientado a explorar las experiencias mediadas por las tecnologías en el espacio urbano.

-*acceso*: se refiere a las posibilidades de *accesibilidad material* a los dispositivos (computadoras, soportes móviles, conexión a Internet) como al *conjunto de saberes y disposiciones* que los usuarios pueden producir en sus entornos tecnoculturales. Ambas cuestiones configuran las subdimensiones del problema. En sentido estricto, el acceso remite a la disponibilidad y/o

² En otros trabajos hemos caracterizado a las escuelas en términos de mediaciones institucionales, a partir del modelo de mediaciones múltiples de Orozco Gómez. Si los agentes desarrollan conocimientos específicos en sus experiencias tecnológicas, es también cierto que los contextos ejercen determinaciones importantes sobre cómo las tecnologías son percibidas, adoptadas y utilizadas por diferentes personas, y cómo desde allí estas incurren en distintas configuraciones identitarias.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

posesión física, pero debe ampliarse en relación al desarrollo de habilidades para el uso socialmente productivo de las TIC, como de las representaciones que favorecen esas habilidades.

-*uso*: se vincula a las posibilidades de acceso, selección, jerarquización y utilización de la información para la producción de conocimientos y saberes. Por ende, no se restringe al manejo de uso operativo (hardware y software). Comprende básicamente tres subdimensiones: *el consumo, recepción e interpretación de contenidos; la producción y resignificación de contenidos*, y las posibilidades múltiples ligadas a la *interactividad*, las formas de sociabilidad y de trabajo colaborativo, la producción de conocimiento en los diversos espacios de mediación.

-*apropiación*: de acuerdo a Morales, se relaciona con las prácticas a través de las cuales los sujetos, habiendo realizado una elucidación de las determinaciones socio-históricas de las TIC, expresan en el uso competente, su libertad de adaptarlas a sus propias necesidades, en el marco de proyectos de autonomía individual y colectiva. Remite a diversas sub-dimensiones, de las cuales seleccionamos *conocimiento, reflexividad, elucidación y autonomía*. Siguiendo a Cabello (2014) agregaremos una quinta subdimensión para dar cuenta de los aspectos más individuales de las interacciones tecnológicas: la *autoafirmación*, porque producen particulares estéticas, narrativas y sensibilidades que confirman los modos de re-constitución del yo.

-*Imaginario urbanos*: deriva de las representaciones, modelos y prácticas significantes que construyen las personas en sus interacciones cotidianas con la ciudad, en su doble dimensión estructural-simbólica, en especial desde Gravano (2013). Consideraremos aquí dos subdimensiones: el *imaginario institucional*, las concepciones, valores y expectativas que los actores ponen en juego sobre la institución de la que forman parte, sus relaciones con otras instituciones, y entre estas y el espacio urbano; y el *imaginario del sentido común*, las representaciones que exceden (atravesaban) a las instituciones, donde la ciudad se presenta como campo de lucha por los bienes materiales y simbólicos, por parte de las personas involucradas en su producción y su uso desigual.

El acceso no alcanza: condiciones técnicas y apropiación simbólica

A contramano del acceso democrático al conocimiento que las tecnologías estaban llamadas a garantizar, persisten desigualdades en el uso crítico y socialmente productivo, que terminan por reproducir otras desigualdades de orden cultural, socio-económico y educativo, especialmente en América Latina. Desde 2010, el esfuerzo más importante en la Argentina para superar la brecha digital es el *Programa Conectar Igualdad (PCI)*, que recupera el papel del Estado en garantizar



procesos de inclusión social y educativa en las instituciones públicas de nivel secundario, formación docente y educación especial. El problema que aquí nos interesa es de qué manera directivos, profesores, estudiantes y otros actores involucrados resignifican las condiciones de implementación del PCI, como asimismo las representaciones asumidas en contextos urbano-culturales más amplios. Tomamos el caso de las dos escuelas técnicas de Olavarría, EEST N° 1 "René Favalaro" y la EEST N° 2 "Luciano Fortabat", que presentan particulares características socio-económicas, culturales e idiosincráticas.

En primer lugar, el PCI se inscribe en políticas públicas de vasto alcance, como la Asignación Universal por Hijo y las becas Progresar. Implica el papel protagónico del Estado en los procesos de inclusión socio-educativa. De acuerdo a los discursos oficiales, en Olavarría, que corresponde a la Región 25, se completó la primera etapa del PCI, orientada a superar la brecha digital en términos de acceso material y operativo. Se han distribuido casi 140.000 de *netbooks* desde 2011, de forma tal que todos los profesores y estudiantes de las escuelas públicas tengan acceso a su computadora, El PCI en principio adscribe al modelo 1 a 1 (basado en el modelo norteamericano OLPC, *Onelaptop per child*).

En muchos casos, especialmente en la EEST N° 1, las *netbooks* constituyen la primera computadora del estudiante e incluso del hogar. Para la referente regional del PCI, este es el mayor valor del Programa: que chicos de barrios carenciados tengan *iguales oportunidades de acceder* a la cultura digital y a las posibilidades que estas encarnan. El problema –señala- es la "implementación". Este diagnóstico es coincidente con la gran mayoría de los entrevistados, problema que se ha ido agravando desde 2011, donde se revelan básicamente dos grandes problemas ligados al acceso como condición primaria, y por ende, también de apropiación y uso en el aula: la capacitación docente y las condiciones operativas de los equipos.

Respecto de la *capacitación*, si bien desde las primeras etapas del Programa ha habido una vasta oferta de cursos presenciales y virtuales en distintas áreas, como asimismo una abundante disponibilidad de recursos en la página del PCI y otros como el INFOD y Educ.ar, los profesores argumentaban desconocer esas posibilidades, además de haber recibido muy tardíamente sus propias *netbooks*. Estaba claro entonces que las condiciones de objetivación de las dificultades de acceso no se traducían en "tener" la computadora, sino que había un reclamo efectivo al Estado (referido como la institución o el sistema educativo) de conocimientos pedagógicos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

necesarios para implicar las tecnologías en la enseñanza. Y también, orientados a resolver problemáticas emergentes ligadas al uso de las computadoras por parte de los estudiantes, como la construcción de la autoridad docente o el "control" sobre los grupos.

En 2015, la capacitación docente sigue constituyendo una deficiencia grave del Programa, ya que la mayoría de los profesores no están ni se sienten capacitados en el uso de las *netbooks* ni de otras tecnologías (como los celulares); si esto es especialmente destacado por profesores de área o materias básicas, en el caso de profesores de materias técnicas o talleres ligados a la especialidad, los usos en la enseñanza puestos en juego suelen ser estrictamente instrumentales (programas específicos como Geogebra o Autocad, búsqueda en Internet, el Word como procesador de textos o el PowerPoint). En consecuencia, el gobierno lanzó el PENIDE (Programa Nacional de Inclusión Digital y Educativa), orientado a capacitación docente en los distintos niveles educativos y en su última etapa, en las distintas áreas disciplinares.

La referente del PCI señalaba que si bien estas estas capacitaciones debieron hacerse *mucho tiempo antes*, el hecho de que se implementen para los docentes en horario de servicio, apunta a romper con las resistencias iniciales y resultan alentadoras para su efectiva inclusión en la enseñanza secundaria. Sin embargo, es también necesario que la institución (el equipo de gestión) adquiera mayor compromiso, un papel más protagónico:

"por eso se convoca primero a los directores que a los docentes, como una manera de mediar en esto. Se trata de armar lo que llamamos mesas de gestión institucionales, que se capaciten los docentes, el equipo directivo, el EMATP, que se puedan formar acuerdos de trabajo... porque en la mayoría de los proyectos institucionales no están incorporadas las TIC".

El segundo problema que emerge en los entrevistados son las *condiciones técnicas* de las *netbooks*. Una profesora de la EEST N° 2 lo sintetizaba en estos términos: "Antes estaban toooodas las computadoras y los profesores no estábamos muy predispuestos a usarlas. Ahora que hay predisposición... las computadoras no están". Se refiere al hecho, resaltado por docentes y estudiantes, que los equipos se bloquean, se estropean, se rompen, por muy diversas razones: "porque no las cuidan", "porque para ellos (o nosotros) es un regalo", "no se valoran", "las prestan", "se tildan". El desbloqueo se realiza en la misma escuela, pero las reparaciones sufren largos períodos de demoras, lo que producido importantes conflictos dirimidos en los medios de



comunicación.³En todo caso, la computadora representa un bien simbólico, sea por su valor económico o porque constituye una "herramienta". Los profesores observan que los estudiantes (en especial de los primeros años) no son conscientes de que deben ser más "cuidadosos" con la *netbook*, porque al solicitarlas en las clases, la mayoría están rotas (aproximadamente dos tercios de un salón); paradójicamente, cuando los jóvenes se esfuerzan por cuidar la computadora, no la llevan a la escuela.

En este punto, es necesario aclarar que la escuela técnica asume características muy específicas: entre otras, que los estudiantes cursan en doble jornada, lo que significa que la computadora es "muy pesada" o "molesta" para trasladar en la mochila, además de que la carga de la batería no dura todo ese tiempo (un dato no menor es que las escuelas no suelen contar con suficientes enchufes ni condiciones de conexión eléctrica). Después de varios años, la EEST N° 2 aún no cuenta con piso tecnológico ni –como la mayoría de las instituciones- conexión libre de Internet; tampoco en la EEST N° 1 estas posibilidades de acceso han redundado en usos sistemáticos o más significativos de las *netbooks*.

En suma, las posibilidades de acceso material y cognitivo de las TIC están mediadas por las condiciones operativas de los equipos como de infraestructura. También por las condiciones simbólicas de apropiación y uso: la especificidad de la formación técnico-profesional constituye para ambas escuelas el lugar "natural" para la inclusión digital, a la vez que sigue fuertemente arraigada una concepción de la *netbook* como "herramienta" que reproduce cierta mirada instrumental y en sentido más amplio, un imaginario tecnológico en el que convergen el papel de las tecnologías como condición de progreso y la revalorización de la escuela técnica en pleno proceso de transformación.

Estas experiencias resultan diferenciales según se trate de profesores o estudiantes. Tanto las *netbooks* del PCI, como otros soportes (computadoras del laboratorio, celulares), son utilizados por los profesores sobre todo para planificar sus clases, realizar búsquedas de Internet y usar programas específicos de sus materias. Más allá de los usos ligados al entretenimiento y la comunicación, aparecen asociadas al estudio y el trabajo. En ocasiones la *netbook* puede asumir

³ "La rotura de pantallas, el problema más habitual en Conectar Igualdad", diario El Popular, 3/12/14.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

un carácter negativo cuando se percibe como intrusiva al espacio áulico, o cuando es simplemente tolerada ("a mí no me molesta que la usen un ratito..."); en este punto, irrumpe imaginariamente en la construcción de la autoridad docente, que es objeto de complejos procesos de negociación.

En cambio, para los estudiantes las *netbooks* y especialmente los celulares, están ligados a los juegos en red, escuchar música o mirar videos, acceder a las redes sociales, que realizan en sus hogares, en los recreos o cuando los profesores lo permiten: "Esta la uso solo acá porque se tilda, en cambio la mía la tengo... a mi nivel. La uso para chatear, para estar... boludeando" (risas). Igualmente valoran el uso pedagógico de las *netbooks*, sobre todo Internet o softwares específicos. También logran objetivar la falta de capacitación de los profesores. Salvo notables excepciones, persisten en estos el temor a perder autoridad docente; en cambio, los estudiantes son especialmente proactivos a ayudarlos en el uso de la *netbook*, lo que definen como un aprendizaje conjunto y enriquecedor. La *inteligencia colaborativa* (Jenkins 2008) conllevará en este caso una nueva concepción de la relación docente/estudiante, que facilite una relación más fluida con la producción del conocimiento.

No obstante, las experiencias de inclusión de las TIC en el aula, si no sistemáticas, resultan significativas y en general valoradas positivamente por los distintos actores. Estas prácticas no pueden reducirse al uso operativo de los programas, sino que involucran lugares de consumo, producción y resignificación de contenidos, como asimismo las posibilidades múltiples ligadas a la interactividad. La propuesta de una profesora de Inglés lo ejemplifica:

"Recién hicimos el Preguntados pero le cambiamos el idioma.¡Porque ellos hacen torneos de Preguntados impresionantes! Bueno, jugamos al TriviaTrack y dividimos en dos grupos, cada uno con un celular, y jugaron re bien. Leían en voz alta y buscaban las respuestas... Y a mí me encanta, yo también disfruto un montón, vos fijate, dos celulares, todo controladísimo por la profesora."

Los juegos en red constituyen un área de intervención y experimentación poco explorado, a pesar de que se reconoce en los jóvenes habilidades activas y entusiastas, no solamente expresivas sino ligadas al desarrollo de competencias tecnológicas que podrían ser capitalizadas en el aula. También configuran condiciones estructurantes para desarrollar aprendizajes, formas de participación y de reconocimiento, que pueden desarrollar niveles crecientes de autonomía. En suma, como señalaba Winocur (2013), las implicaciones de Internet o el teléfono celular no



proviene de la relación operativa con los aparatos, sino de las vinculaciones mutuas entre las representaciones y los usos que producen las personas, que escapan frecuentemente de la racionalidad técnica dominante para volverlos compatibles con sus propias trayectorias biográficas y sus sistemas socioculturales de referencia.

Estas aproximaciones permiten evaluar las posibilidades de que las tecnologías puedan promover procesos de apropiación simbólica, que hemos vinculado a cinco subdimensiones: conocimiento, reflexividad, elucidación, autonomía y autoafirmación. Por razones de espacio, nos detendremos en la idea de *elucidación*, que Morales recupera de Castoriadis: la elucidación es una interrogación reflexiva sobre lo que hacemos, lo que pensamos y lo que damos por sentado como un saber válido, natural o establecido. En relación a las TIC, significa que los sujetos pueden atribuir sentido a los datos, desarrollar modalidades de búsqueda, ordenamiento, análisis de la información, leer críticamente los mensajes y evaluar su componente imaginario.

La pregunta por la *autonomía* nos acerca a un área que estamos desarrollando en nuestra investigación: la construcción de ciudadanía. Aunque generalmente es una cuestión relegada en los discursos, los profesores logran elucidar sus determinaciones institucionales e histórico-sociales en lo que respecta al objetivo considerado medular de la escuela técnica: *formar para el mundo del trabajo*. Esta idea no contradice la formación de ciudadanía. Antes bien, ambas se resignifican en términos de "generar condiciones de empleabilidad", "desarrollar proyectos de emprendurismo" o "aprender a aprender", que en un mundo crecientemente tecnificado y competitivo, implican un conjunto de competencias que no resultan meramente técnicas, sino de auto-evaluación de las propias posibilidades, de posicionamiento crítico en el mercado y en el mundo. De modo que si no suele nominarse en estos términos, los discursos habilitan cierta concepción afín a la autonomía, que es siempre ética e, indirectamente, política.

Un común denominador de ambas instituciones es que el desarrollo de la autonomía, aquí ligada a otros valores como responsabilidad y compromiso, aparece asociado a la variable de la edad: las condiciones de posibilidad se identifican con el nivel superior, de 4to. a 7mo. Año. Estos chicos también se diferencian de los más jóvenes, a los que califican de "chiquitos" e "inmaduros", que "no cuidan los bancos ni las computadoras"; pese a que la diferencia de edad no resulta tan significativa, sostienen que hay un salto cualitativo entre la ESB y superior, por lo que



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

parecen estar mediando otras determinaciones como la deserción en el 4to. Año y la especificidad de las orientaciones.

Mientras que uno de los desafíos de la EEST N° 1 en proceso de transición (de renovación de su gestión) es la promoción de los *límites*, los estudiantes de la EEST N° 2, particularmente los mayores, siempre han actuado con cierta libertad por la institución. Los casos de violencia no resultan ajenos a una escuela de más de mil estudiantes, pero son ciertamente excepcionales. La trayectoria formativa involucra habilidades necesarias para un mundo complejo y competitivo, donde las tecnologías adquieren –imaginariamente- un lugar protagónico. Esas habilidades remiten a modos prescriptivos de actuación pero, sobre todo, a una memoria compartida, a un *proyecto histórico que los trasciende*. Una profesora de Política y Ciudadanía dejaba claro que la formación de ciudadanía resulta transversal, no reductible a los contenidos de las materias específicas:

“Cuando llega a 5to. es un chico que ha desarrollado una autonomía, una independencia... Además el chico se apropia de lo institucional, esa es la única forma de formar ciudadanos. Y se apropia de la institución no porque es de él sino porque es de *todos*, si él entiende que cuando egrese la escuela va a ser de otros chicos, de otros técnicos, de otros ciudadanos.”

Imaginarios urbanos y pertenencia institucional: “la política... afuera”

Estos discursos apelan a Olavarría como ciudad de rango intermedio (100.000 habitantes) articulada constantemente desde sus emblemas identitarios como “ciudad del trabajo” o “ciudad del cemento”. Investigaciones previas (Gravano 2005) han analizado los diversos aspectos que han puesto en duda estas matrices imaginarias, frente al contexto de agudas desigualdades sociales, desempleo y fragmentación económica. Años después, los procesos de recuperación económica en la ciudad y el país habilita nuevas miradas acerca de cómo se actualizan estos sentidos hegemónicos. Nos preguntamos entonces qué continuidades emergen entre ese pasado nostálgico y las representaciones actuales sobre y desde la ciudad, que renuevan el papel fundacional que históricamente se le ha atribuido a la escuela técnica en los procesos de desarrollo cultural y socio-productivo.

La EEST N° 2 resulta especialmente significativa en la construcción de los imaginarios institucionales, por el peso simbólico de la familia Fortabat, sus tradiciones y cultura



organizacional, la identidad de la "Industrial" como aún se la conoce, el relato que los jóvenes no vivieron pero que han heredado de los padres. Estas imágenes idealizan la vieja escuela para el trabajo, la capacitación e incluso el ascenso social de décadas pasadas. El *centro de estudiantes* resulta aquí fundamental: constituye en este caso un orgullo y un modelo de participación juvenil en la ciudad. Estas experiencias están ligadas, por ejemplo, al cuidado y mantenimiento de la escuela, sentidos de "ser grasa" que los estudiantes mayores intentan transmitir a los más jóvenes y que evocan siempre una fuerte relación afectiva:

"Cuando hablaba con mi papá me explicaba lo que eran todos hermanos, que era todo hermandad, y que ningún valor iba más allá de lo normal, de lo común. Era un proyecto que nos habíamos propuesto que era concientizar a los más chiquitos sobre qué es Industrial. Las Olimpíadas *eran* Industrial, no era una escuela más."

Además del imaginario institucional, podemos identificar un imaginario del sentido común, que nos permite registrar las disputas en torno a estos sentidos dominantes e instituidos. Por ejemplo, respecto de las posibilidades específicas de participación estudiantil y cómo las tecnologías están mediando esa relación. Como reconocen los estudiantes, la comunicación entre ellos es cara a cara, dado que pasan muchas horas en la escuela; empero, para interactuar con otras escuelas utilizan el Whatsapp o Facebook. Especialmente notable es aquí la reciente conformación de la Federación Nacional de Centros Estudiantiles, impulsada y presidida por el centro de estudiantes de la EEST N° 2: su presidente comentaba que las redes *son más directas y eficaces* cuando directivos de otras escuelas no comunican a los chicos la información sobre la Federación, sus iniciativas o convocatorias. También están diseñando una página de Internet. Por otra parte, la participación juvenil está mediada por concepciones acerca de la ciudad, algunas arraigadas y otras más novedosas, acerca de lo que Olavarría significa o cómo la escuela puede intervenir en el reclamo de otros servicios considerados prioritarios. Para un profesor de la EEST N° 1:

"Creo que en Olavarría no hay una participación... constante, hay épocas en que el Municipio fomenta la participación en el Concejo Deliberante Estudiantil y en ese momento los chicos, sí, se interiorizan por el tema si les toca de cerca, aprovechan la oportunidad para manifestarse y dejar



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

a la luz problemas que viven en sus barrios. Que cuando llueve no pueden salir del barrio, el problema de la basura o el problema de la inseguridad, que nos afecta a todos."

Para los chicos de ambas escuelas, ciertas formas de movilización o de intervención de la política son abiertamente cuestionadas, por un *deber ser* de la educación como por diferencias asumidas con otras ciudades: en Olavarría, la toma de las escuelas "está mal", "la política no entra". La concepción política sobre la educación a la que hacíamos referencia, convive de manera contradictoria con una *constante descalificación de la "política"*. Se dirime aquí la dicotomía adentro/afuera. Corresponde a ese deber ser el centro de estudiantes u otras formas de participación juvenil en el espacio público, pero de ningún modo estas experiencias son calificadas como participación política. La "política" encarna el "afuera" de la institución, y desde allí los actores confirman sus límites, un territorio consistente del que se sienten parte y al que consideran legítimo.

El desplazamiento constante de esos límites se da, significativamente, en el uso específico de las redes sociales (como en el caso de la FESO). Usos que la escuela resemantiza a la luz de sus propias determinaciones y que expresa la crítica explícita a formas sesgadas de politización. A pesar de las valoraciones altamente positivas del PCI, se considera que las organizaciones oficialistas han intentado utilizarlo con fines de campaña. De acuerdo a una entrevistada: "En un momento en las entregas se había empezado a meter La Cántora y se habló con la inspectora distrital y se frenó eso, porque en una escuela, la política... afuera." Desde nuestra perspectiva, estos imaginarios institucionales se inscriben en el campo educativo desde lógicas de poder que necesariamente lo estructuran, y en el que adquieren materialidad concreta formas de negociar los discursos hegemónicos sobre las vinculaciones política/educación.

Consideremos nuevamente la problemática de la formación para el trabajo a la luz de los imaginarios urbanos. Primero, las valoraciones de la formación técnico-profesional están sujetas a las nuevas expectativas de la inclusión social, explícitamente asociadas a la incorporación de los jóvenes al mercado laboral, en respuesta a los requerimientos derivados de la innovación tecnológica, el crecimiento económico y el desarrollo de los sistemas productivos. A este objetivo apunta el 7mo. Año. de la escuela secundaria técnica, que desde este año es obligatorio y permite egresar con el título de técnico en las diversas orientaciones. Segundo, a diferencia de Industrial, en la EEST N° 1 muchos estudiantes trabajan para ayudar a sus familias (de changarines o ayudantes de albañil), y como consecuencia dejan de cursar; a pesar de que la educación



secundaria es obligatoria, muchos terminan por abandonar la escuela. Este problema conlleva no solamente la exclusión de un derecho fundamental como es la educación, sino que profundiza las desigualdades de base, ligadas a la tercerización del trabajo y la situación de vulnerabilidad que esta conlleva para los jóvenes de sectores populares.

¿Cómo ha de responder la institución a estas condiciones de subalternidad? El imaginario urbano está sujeto a múltiples desplazamientos, que reconstruyen constantemente las interacciones de la escuela con la comunidad. La EEST N° 1 se encuentra ubicada en el centro del barrio CECO I, a pesar de lo cual la gran mayoría de los estudiantes provienen de sectores menos favorecidos. El desafío del nuevo equipo de gestión es *romper con el estigma* que ha signado a la escuela durante los últimos años, que la asociaba al fracaso escolar, la repitencia, los problemas de violencia y las pésimas condiciones edilicias. El proceso resulta lento pero significativo: el equipamiento de los talleres a través de los planes de mejora, las inversiones en el arreglo y el mantenimiento conjunto del edificio, la participación en proyectos institucionales, las activas vinculaciones con las empresas a través del sistema de pasantías, etc. Con este fin los directivos incentivan a los docentes el trabajo interdisciplinario y la elaboración de propuestas creativas que a la vez que profundicen una formación técnico-profesional de calidad, interpelen directamente a los jóvenes desde sus propios intereses y sentidos de pertenencia.

A pesar de la escasa disponibilidad de las *netbooks*, estas condiciones institucionales *renuevan las expectativas en torno a las potencialidades de la inclusión digital*. La vice-directora destacaba el entusiasmo de los chicos de 3er. Año en las actividades propuestas por la profesora de Historia, con motivo del 40 aniversario de barrio CECO I. La propuesta didáctica apela a un entramado de múltiples mediaciones: urbanas, institucionales, familiares y tecnológicas. Resumiendo, resulta novedosa entres aspectos: a- *lingüístico-instrumental*, porque incluye el uso concreto de las TIC, que apunta a las desarrollo de habilidades tecnológicas desde distintos soportes y programas (las computadoras para investigar en Internet y realizar líneas de tiempo, los celulares para hacer entrevistas y videos, etc.); b- *cognitivo*, porque involucra al estudiante en el trabajo colaborativo, la producción crítica de conocimiento, la contextualización histórica de los contenidos; c- *político-institucional*, en tanto apunta a recuperar la memoria colectiva, reconstruir la identidad, fortalecer el lugar de la institución en la cultura de la comunidad. Así lo describía la profesora:



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"Surgió el proyecto de trabajar sobre la historia de la escuela porque yo los anoté en las Olimpiadas de Historia. Y les empecé a preguntar qué sabíamos. Nos llamó la atención que en la escuela nadie sabía nada... Entonces empezamos a hacer entrevistas. Como no hay respuestas inmediatas, esta cosa de querer buscar es lo que los enganchan. Y me dicen: ¡en mi casa tengo fotos! Y revalorizar la historia familiar en relación a la institución. Es una escuela que tiene una estigmatización bastante importante, no tanto como antes, pero lo sigue siendo. Yo trabajo acá desde 2009 y he visto todo este proceso, se nota el cambio pero todavía queda un largo camino por recorrer. Y después queda decidir si esto va a quedar como una exposición, como un blog, una plataforma virtual de algún tipo o un prezi para poderlo presentar."

Estas experiencias contradicen los discursos frecuentes que califican a los jóvenes de apáticos o indiferentes. También para ellos la escuela significa un espacio de resistencia a la estigmatización de la que son objeto, por vivir en ese barrio, por asistir a esa escuela. Un chico de 5to. Año decía que:

"Nos dicen, eh... vas a esa escuela, y les digo: no, vení a la escuela y fijate, no son todos así. Y yo digo: si estás discriminando a la escuela, me estas discriminando a mí, mirá cómo estoy (se mira la ropa), qué, ¿yo soy un negro?"

Hay aquí una relación afectiva con el nuevo director, al que llaman por el sobrenombre y con el que mantienen una relación informal. Esta incide positivamente en un proyecto mancomunado de "re-ordenamiento" de una institución, que no es mera adaptación sino potencial transformación de las relaciones de fuerza. Un modo particular de gestión rompe con los modelos verticalistas, recreando la idea de que el pequeño gesto de confianza puede contribuir a interiorizar valores, compromiso, sentido de responsabilidad individual, pero también procesos de autonomía colectiva:

"Guyi nos tiene más confianza, no dejó a cargo de todo el equipo de música, en el acto conectamos todo, después guardamos, vino la Feria grande, esa Feria de ciencias que hacía como diez años que no se hacía, ¡y nos pidió ayuda!"



Estos “pibes” trascienden a la institución, materializando en sus discursos la activa oposición a las desigualdades materiales y simbólicas a los que parece destinarlos la ciudad. Entonces, la premisa *inclusión con calidad* se vuelve un servicio urbano cada vez más valorado, un derecho insoslayable, pero sobre todo un proyecto compartido, que dinamiza y vuelve inteligibles las diversas intervenciones de los actores, dentro y fuera de la escuela.

Apuntes finales

Las vinculaciones tecnología/cultura nos conducen a considerar que los entornos tecnológicos devienen fuertemente imaginables y emocionales, por lo que no redundan en mero consumo sino en experiencias múltiples de uso y apropiación de sentidos. Estas experiencias constituyen determinaciones específicas a las políticas públicas de inclusión digital. Es evidente que el equipamiento técnico es condición necesaria para promover esos procesos. Sin computadoras disponibles, no hay posibilidad de extender prácticas más significativas o las reflexiones éticas y políticas que son necesarias en este contexto acelerado de mutaciones. Sin embargo, es necesario advertir sobre cierta reducción a un fetichismo tecnológico, que entiende que la presencia de los aparatos producirá *per se* la producción crítica de conocimientos.

En el caso analizado, problemas como la falta de disponibilidad de las computadoras e Internet y las dificultades atribuidas a la capacitación docente, relativizan las posibilidades ligadas al acceso, pero al mismo tiempo desafían a los profesores en la búsqueda de estrategias más innovadoras y creativas que incluyan las potencialidades de las TIC. Porque si los modos de apropiación y uso no se reducen a la relación pragmática con un objeto, comprenden también el universo de representaciones que este encarna para la vida de los sujetos, que devienen en posibilidades concretas de objetivar y objetivar-se en un mundo de creciente complejidad.

Y allí adquiere sentido la pregunta por las construcciones imaginarias. Desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria, asumimos que la educación efectivamente constituye un consumo urbano, su calidad e igualdad de acceso, que los usuarios reclaman legítimamente como parte de los derechos que le corresponden, pero lo que es más importante, configura un campo cultural, deposiciones determinadas en pugna por la producción de sentido. Siguiendo los conceptos bourdianos, la progresiva autonomización del campo comprende sus posibilidades específicas de transformación. En este campo la inclusión de las tecnologías no habrá de implicar procesos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

aislados, sino plenamente inscriptos en la trama abigarrada de dimensiones pedagógicas, institucionales y urbano-estructurales: solo entonces serán capaces de generar proyectos de creciente autonomía.

Desde allí la ciudad se evoca, se revitaliza, se cuestiona. Los procesos de des-territorialización mediados por las TIC se convierten en procesos de re-territorialización, que apelan a un desplazamiento constante que no obtura los límites sino que constantemente los resignifica, admitiendo valores tradicionales ligados a una memoria compartida (de la ciudad del trabajo, de la escuela técnica) a la vez que disputa o pone en tensión valores hegemónicos asociados al papel de la política en la escuela. En todo caso, un posicionamiento ético-político involucra el desarrollo de capacidades ligadas a la formación de la ciudadanía, que para los sectores populares, devienen en complejas negociaciones (o negaciones) de las condiciones de desigualdad a la que parece resignarlos la sociedad capitalista.

Orientar las iniciativas de participación juvenil resulta clave. Aunque el principal referente es el centro de estudiantes, los jóvenes establecen muy diversas formas de intervención en espacio público que claramente desbordan las propuestas escolares. En estos territorios amalgaman distintos repertorios estéticos, lenguajes, gustos musicales. A través de las tecnologías interactivas, crean redes sociales, lugares de encuentro y de discusión sobre temas que los involucran y que los conectan con la sociedad. En suma, se valen de las potencialidades de las TIC para hacer visibles sus demandas, fortalecer su capacidad de actuación y en fin, *imaginar* un mundo cada vez más justo y equitativo:

“La acción de instituir supone que existe el poder de imaginar algo distinto a lo dado para poder desear y querer, y hay que desear y querer algo distinto a lo que está, para liberar la imaginación. Por ello, la autonomía es lo contrario de la adaptación a un estado de cosas”
(Cabrera 2009: 332)

Referencias bibliográficas

Ansart, P. (1986). *Ideologías, conflicto y poder*. México, Premia.

Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Madrid, Fondo Cultura Económica.

Cabello, R. (2009). “Mundos alternativos. Sobre jóvenes futuros docentes y su relación con los medios informáticos”. En Morales, S. y Loyola, M. I. (comp.), *Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación* (81-98). Córdoba, UNC.



Cabello, R. (2014). "Reflexiones sobre inclusión digital como modalidad de inclusión social", ponencia a las VIII Jornadas de Sociología. La Plata, UNLP.

Cabrera, D. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Biblos.

Cabrera, D. (2009). "Comunicación y educación. Dinámica de la identidad desde el imaginario social". *Ide@s CONCYTEG*, Año 4 (N° 45). 328-336.

Castells, M. (2001). *La era de la información*. México, Siglo XXI.

Gravano, A. (comp.) (2005). *Imaginario sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios de Antropología urbana*. Tandil, UNICEN.

Gravano, A. (2013). *Antropología de lo urbano*. Tandil, UNICEN.

Hall, S. (2010). *Sin garantías. Problemáticas y trayectorias en los estudios culturales*, Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, Envién.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Buenos Aires, Paidós.

Jenkins, H. (2011). Entrevista en Gvirtz, S. y Necuzzi, C. (comp.) *Educación y tecnologías. Las voces de los expertos (75-83)*. Buenos Aires, Conectar Igualdad, ANSES.

Martín Barbero, J. (2008). "Lo público: experiencia urbana y metáfora ciudadana". *Cuadernos de Información y Comunicación*. Vol. 13, 213- 226. Universidad Complutense de Madrid.

Martín Barbero, J. (2010). "Convergencia digital y diversidad cultural". En De Moraes, D. (comp.), *Mutaciones de lo visible. Comunicación y procesos culturales en la era digital (137-165)*. Buenos Aires, Paidós.

Morales, S. (2009). "La apropiación de TIC. Una perspectiva". En Morales, S. y Loyola, M. I. (comp.), *Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación (99-120)*. Córdoba, UNC.

Ortiz, R. (2014). *Universalismo/diversidad. Contradicciones de la modernidad-mundo*. Buenos Aires, Prometeo.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona, Gedisa.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbanos. Bogotá y San Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá, Tercer Mundo ed.

Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península.

Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México, Siglo XXI.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Winocur, R. (2013). "Una revisión crítica de la apropiación en la evaluación de los programas de inclusión digital". En Morales, S. y Loyola, M. I. (comp.) *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecno-mediática* (53-64). Buenos Aires, Imago Mund





Marta Flores (FAHU-UNComa)

martaflores58@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación en curso en la FAHU-UNComahue. Nos proponemos realizar una aproximación a las diversas modalidades que asume el ocio en la sociedad digital, en particular debido al carácter intersticial del ocio digital que se practica en pequeños espacios, en "burbujas de ocio". Nos ha interesado, en particular el circuito de consumo generado a partir de las redes sociales y las ferias de la moda en la región del Alto Valle que explota la mercantilización del tiempo de ocio femenino, en una prolongación de las tradicionales tareas de manutención hogareña.

Los recursos de la etnografía digital proceden de la metodología antropológica tradicional e incluyen tanto la observación participante del ciberespacio como las entrevistas on line. Si en el caso del etnógrafo urbano, lo que importa es la movilidad en el espacio y no el anclaje al terreno, para el etnógrafo digital el "campo" es una noción descentrada, on line y off line, en el que la etnógrafa puede sentarse en una oficina y explorar espacios sociales.

Palabras claves: cibercultura, trabajo/ ocio, consumo, mujeres.

Introducción

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación que lleva tres años y que tiene como eje las modalidades de inclusión/exclusión de las mujeres en la historia reciente de la ciudad de Neuquén. Dentro del grupo de trabajo, en la FAHU-UNComahue, mi propia investigación plantea las modalidades de inclusión/exclusión de las mujeres del tiempo libre, tomando como caso el circuito alternativo de la moda en el Alto valle del Río Negro y Neuquén. Desde este lugar, abordamos la explotación económica del tiempo libre femenino a través de trabajos informales. Nuestras sujetas de trabajos son las vendedoras por catálogo de indumentaria y calzado o diseñadoras y fabricantes a pequeña escala de ropa o accesorios. Tanto unas como otras, diferentes en cuanto a



formación profesional y, a veces, en su posición social, utilizan como herramienta de venta el facebook y el celular. Así, realizan una apropiación precaria de la tecnología en un terreno que nos remite a formas de pasar el tiempo libre y que es un eje en la comercialización de estos productos.¹

En consecuencia, indagaremos acerca del tiempo libre desde una perspectiva de género. Al efecto, consideramos el tiempo libre como un tiempo sociocultural en donde se desarrollan las prácticas sociales tanto individuales como colectivas destinadas al ocio. De esta manera, se puede decir que se crea una situación de ocio cuando, en su tiempo libre, el individuo decide y gestiona voluntariamente sus actividades. Sin embargo en las sociedades capitalistas, el tiempo de ocio padece los mismos efectos de la alienación sufrida por los sujetos que viven dentro de ésta. (CARPE DIEM)

En la presente ponencia, nos interesará indagar acerca de las destinatarias de la actividad, esto es, de las "clientas". Nos interesarán los procesos de inclusión/exclusión a través de los que se legitima el consumo femenino como una prolongación de los roles como proveedora y encargada de la manutención de su grupo familiar. Además, plantearemos el facebook (como decíamos, junto al celular, el ámbito digital en los que se desarrolla la transacción) como un espacio ambiguo entre lo privado y lo público, fácilmente compatible, tanto para las vendedoras como para las compradoras con el espacio doméstico o el laboral. Desde ese lugar, los pequeños lapsos de consulta de mensajes del facebook ya sea por computadora o celular, actúan como momentos de ocio intersticiales en el trabajo cotidiano con la peculiaridad de que son utilizados comercialmente.

Así, tiempo en disputa, mercantilizado, el tiempo de ocio resulta para las mujeres un tiempo condicionado fuertemente por los mandatos de la estructura de género, por ejemplo las tareas de reproducción social. Desde este lugar, el consumo femenino, tantas veces banalizado en bromas y spots publicitarios, está visto socialmente como

¹ La actividad (en especial la venta por catálogo) tiene en este momento un fuerte auge y que es adoptada por no pocas mujeres de edades variadas para obtener un complemento de su trabajo rentado o de su labor como ama de casa.



una manera legítima de pasar el "tiempo libre", legitimación que no encuentran formas de esparcimiento o de trabajo creativo, por ejemplo actividades artísticas o deportivas². Por otro lado, la legitimación del consumo como una actividad de las mujeres en su "tiempo libre" está naturalizada y, por ello se ha desconocido su magnitud como terreno en disputa y controversias. A partir del estudio de los discursos e imágenes de las concepciones de femineidad, nos preguntamos qué modalidad asume este conflicto en el ámbito digital estudiado y cómo repercute en el mundo material, si tenemos en cuenta la constante interacción entre aquel y el mundo real. ¿Esta actividad femenina en las redes sociales conlleva alguna modificación de la imagen de la mujer tradicional, proveedora, encargada de la manutención de su grupo familiar? Nos preguntamos acerca de las estrategias utilizadas por las vendedoras para atraer a las clientas, los modelos de mujer propuestos con este fin, tanto desde las imágenes como desde lo discursivo. Nos interesará estudiar el/los modelo/s de mujer visibles en las redes sociales utilizadas por las vendedoras y diseñadoras, con la finalidad de detectar si la participación activa en este circuito comercial alternativo implica o no un desafío al modelo tradicional femenino.

Cibercultura

Definir cibercultura con Pierre Lévy (2007) como el conjunto de los sistemas culturales surgidos en conjunción con dichas tecnologías digitales implicará otorgar al manejo de una tecnología una autonomía tal que dejara de tener influencia sobre la sociedad material. Desde ese lugar, más que asumir un rol de mediador, la cibercultura se convertiría en protagonista, causa y efecto de una configuración cultural. Por ello no debemos dejar de tener en cuenta, con Medina (2007) que cibercultura o cultura digital designa la cultura propia de las sociedades en las que las tecnologías digitales configuran decisivamente las formas dominantes tanto de información, comunicación y conocimiento como de investigación, producción, organización y administración.

Así frente a una aparente definición totalizadora, se nos abre una vez más el interrogante: ¿basta un elemento tecnológico para configurar una cultura? En términos de Pierre Lévy, el estribo, elemento insoslayable para la caballería pesada medieval

² Hemos indagado en otros trabajos las dificultades de las profesionales de la música a la hora de participar en los ensayos de sus agrupaciones. (Flores, 2009)



sobre la que se ha construido no poco del imaginario acerca de "caballero" , no es la "causa" identificable del feudalismo europeo, aunque cuesta pensar cómo se hubieran sostenido aquellos y sus pesadas armaduras sobre sus caballos y, mucho menos cómo hubieran combatido.

En suma, si la cibercultura abre un espacio de sociabilidad, de organización y de transacciones, también queda claro que la tecnología que la posibilita es una creación histórica de una sociedad que utiliza dichos artefactos a partir de categorías y necesidades preexistentes en continua interacción con los saberes, prácticas y objetos materiales. Desde este lugar, sostiene Lévy, no sería adecuado hablar de "impacto tecnológico", sino de "producción de tecnología". Ello nos permitiría explicar la rápida expansión de la red de Internet aún en sectores de baja capacidad de consumo y las transformaciones en las prácticas cotidianas que hacen que pensar en una vida en una cultura no digital sea pensar en vivir en Marte.

"Cosas de mujeres"

Las ferias de la moda y las páginas de facebook de las vendedoras y diseñadoras son consideradas como espacios femeninos. Desde este lugar, por ejemplo, "Cosas de Mujeres" inaugura su página con esta afirmación que es correspondida por sus "amigas" que aprietan el "Me gusta" 28 de enero de 2014 .

"CHICAS este es un espacio para opinar de problemas cotidianos y anécdotas, solo de mujeres, espero se copen y charlemos y cambiemos ideas ...besos july...."

En trabajos anteriores hemos comprobado que la venta por catálogo, un tipo de trabajo informal femenino, se basa fundamentalmente en el capital social aportado por la



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

trabajadora informal, capital que resulta ser la base de la ganancia de la fábrica de indumentaria o calzado. El agotamiento en el tiempo del capital social de una vendedora o la pérdida de interés por parte de ésta, no modifican para nada la estrategia de la fábrica, ya que, pronto, una vendedora es reemplazada por otra y, con nulo gasto o compromiso, la empresa encuentra un nuevo canal de comercialización. También estos espacios virtuales, intersticiales para “opinar sobre problemas cotidianos...” se utilizan para reforzar un modelo femenino a la par de incentivar la venta directa

Victoria Consultora Independiente Swiss Just

- 15 de mayo ·
- Cuidarnos, mimarnos, protegernos, prevenir... las mujeres de hoy solemos dejar de lado necesidades personales para destinar más tiempo al trabajo, familia y hogar.
- Te proponemos no olvidarte. Sé íntima, personal, delicada, fuerte, ardiente, tímida, coqueta, exitosa, segura. Sé MUJER!!!

En otro lugar,

Violetta Fabiani Neuquen ha compartido una foto en la biografía de... 23 de septiembre de 2014 · VIOLETTA COSMETICOS CONVOCA A MUJERES QUE QUIERAN GANAR DINERO EXTRA DE LOS BARRIOS; CENTRO, HUILICHES, BOUQUET ROLDAN, CUMELLEN, LA SIRENA, NUEVO Y MILITAR MANDAR MSJ AL 154... (Mayúsculas en el original)

Ahora bien, la tradicional venta por catálogo o venta directa, se realizaba hasta hace unos años en reuniones o en el mismo domicilio de la vendedora. A partir del cambio tecnológico y de la popularización de la tecnología digital, la promoción y venta se realiza en el espacio virtual, en el caso presente a partir de la explotación comercial de las redes sociales, sobre todo las “amigas” del Facebook. Desde una perspectiva de género, nos interesará la problematización del concepto de “cibercultura” que algunos autores limitan a los conceptos y significados generados a partir del uso de cierta tecnología, en tanto que otros expanden su campo semántico a todas las prácticas, creaciones y transacciones realizadas en un época en que lo digital aparece marcada por el proceso de creación y popularización de un artefacto cultural como las TICS.



Metodología: etnografía digital

Los fenómenos digitales existen en múltiples espacios y son fragmentados y temporalmente complejos. Por ende, el enfoque etnográfico tradicional se entorpece, en tanto no podemos esperar tener una vivencia completa del fenómeno a partir del "estar ahí", simplemente porque no queda claro dónde es "ahí", ni cómo "estar presentes" en una realidad que no admite seres "corpóreos".

Ahora bien, de lo que no cabe duda es de que el mundo digital, el ciberespacio "existe" como un mundo paralelo al tangible en la que no puedo penetrar corporalmente pero en la que puedo hablar, comunicarme, escribir, etc. Como decíamos más arriba, esta realidad virtual, con sus transacciones en dinero virtual, sus ámbitos de participación y sociabilidad, no es inocente, sino que influye en la vida material y la modifica. Así, el poder generado por las grandes inversiones se ejerce sobre todo en el mundo material y las compras de bienes materiales se traducen en envíos que "realmente" llegan al domicilio del comprador. Por lo tanto, el análisis de la cultura debe considerar tanto los significados que los diferentes receptores atribuyen a los bienes materiales o simbólicos como el mismo proceso de producción y circulación social de esos objetos. (Moya y Vázquez, 2010)

Los recursos de la etnografía digital proceden de la metodología antropológica tradicional e incluyen tanto la observación participante del ciberespacio como las entrevistas on line. En la tarea, la multiplicidad de escenarios acerca el trabajo de la etnógrafa a la propuesta desde la Antropología urbana, donde la figura del etnógrafo como un "flâneur" que se deja empapar por la hirviente dinámica de la ciudad moderna se acerca al navegante informático que "deriva" al dejarse seducir por un hipertexto tras otro, en el afán siempre frustrado de desentrañar los secretos de la vida en la web, al menos en un sector de ella. Pero, si en el caso del etnógrafo urbano, lo que importa es la movilidad en el espacio y no el anclaje al terreno, para el etnógrafo digital el "campo" es una noción descentrada, on line y off line, en el que la etnógrafa puede sentarse en una oficina y explorar espacios sociales.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Sobre la base de esta redefinición del trabajo etnográfico, la observación participante virtual pasa necesariamente por la consideración del contexto en el cual se desarrollan nuevas formas de sociabilidad. Por otra parte, retomando a Christina Hine, debemos tener en cuenta el carácter parcial e intersticial de la etnografía virtual. Atendiendo a esta compleja situación hemos entablado con nuestras sujetas una doble comunicación: en la red social y en el puesto de venta de la feria de la moda. Así, nos hemos planteado el ciberespacio como un escenario social más, pero que, aunque de naturaleza virtual, se proyecta de manera no inocua en el mundo tangible. En términos de nuestro campo de trabajo, las prendas que se compran son "reales", lo mismo que el dinero que las paga, ya que la gran mayoría de las transacciones se hacen en dinero contante y sonante (tales son las reglas de una economía en negro) aunque se convengan pagos en cuotas.

En nuestro "andar" por las redes sociales hemos incorporado a nuestro Facebook, en calidad de "amigas" a muchas de las vendedoras de la región y seleccionado para nuestro trabajo tanto los anuncios de las vendedoras como los comentarios y solicitudes de las clientas o potenciales clientas en la búsqueda del intercambio que podría sugerir la existencia de una comunidad virtual o real. Por ejemplo este intercambio que es provocado por las fotos de una prenda cualquiera o por el comentario sobre una feria como el que tuvo lugar el 12 de mayo del 2014 entre las 11:50 y las 12 en la página de una diseñadora de accesorios de moda BMComplementos

NV: Que linda ropa! Una más bella que otra! Fue una expo hermosa!

Cuchicheo, el regalo fue un HONDAZO! ENCANTO! Gracias. Bea!

BMComplementos Gracias a vos nora , por tu buenísima onda!!!

AB: Cariños Bea

MR: Hola bea, donde es el showroom? Horario?

PB: Buena vida cálida Bea, cada vez q te visito salgo con linda ropa y la autoestima up up!!

BM: gracias Pato doy lo que recibo!! y recibo un monton de buenísima onda de todas ustedes!! besooo

MR Es al revés Bea, sos vos la que siempre nos contagiás con tu buena onda, tus "clientamigas" te damos lo que recibimos de vos.



PB: Coincido MR tal vez nos retroalimentamos... devolviendo la energía que recibimos!

BM: gracias !!!!ustedes son unas clientas-amigas geniales!!! (Emoticono heart)

Darí­a la impresión de que se trata son viejas conocidas. Así al menos lo quiere el tratamiento de rigor en el Facebook. Pero también es posible que su "amistad" sólo exista en el ciberespacio. Así, su relación empieza en el terreno virtual y puede terminar allí o puede tener efectos en el mundo real, La etnógrafa fue una mera espectadora oculta pero previsible en un espacio público. Previsible, porque se sabe que el Facebook es público y oculta, porque su paso no dejó rastros perceptibles ni para "Bea" (BM) ni para sus "clientamigas."

Si la etnografía implica un "estar ahí" para "observar y participar", se sobreentiende que el "ahí" existe materialmente y que la participación se realiza en acontecimientos que suceden en un presente. Sin embargo, retomando a Hine,

...los fenómenos digitales existen pero en múltiples espacios y son fragmentados y temporalmente complejos. No podemos esperar tener una vivencia de un fenómeno así, solamente "estando allí", simplemente porque no sabemos dónde es "allí", ni cómo "estar presentes". Pero sí podemos tratar de entender los fenómenos digitales a través de una experiencia propia de ellos, como etnógrafos insertos, incorporados, con una constante reflexión acerca de lo que sabemos y cómo lo sabemos. (HINE en BRAGA, 2012)

Otro problema ha planteado el mundo digital y su relación con el real a esta etnógrafa y es la identidad de las informantes. Siempre problemático, el revelar o no la identidad de los entrevistados en el campo ha sido cuestión de debates y, de alguna manera, muchos investigadores acusaron a quienes no dan los nombres de sus contactos en el campo, de dejar de lado a los co-autores de sus trabajos.

Por otro lado, la internet permite que, en cualquier lugar del mundo pueda contactarse a las vendedoras sujetas de mi investigación y, tal vez, permitir un acoso (digital pero con efectos en el mundo real).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Sin embargo, cuando un área de interés, una actividad propia del tiempo autorregulado se incorpora al mercado se convierte en "trabajo", deja de formar parte de lo que se realiza en el tiempo libre y comienza a estar vinculado con lo que se efectúa en el ámbito laboral. Así, lo que era antes una opción personal, consecuencia del agrado se convierte en una obligación que el individuo debe concretar. En síntesis, puede suceder que la actividad pierda la "magia" propia de la manifestación singular a medida que se va transformando en un medio de vida.

Vendedoras y la apropiación de la tecnología

Pero nos podemos preguntar si la tecnología informática ofrece algo más que el mero marco en el que se desarrolla la cibercultura. O, acaso, si no podría pensarse también la tecnología como un terreno en disputa, una parte de la cultura material en torno de la cual se tejen significados y cuya apropiación es escenario de desigualdades. En suma, pareciera que esta producción, circulación y consumo de tecnología, tiene también una dimensión simbólica, traducida en el prestigio asignado a la posesión de bienes informático de "última generación". Entrevistas a diseñadoras y vendedoras, hechas fuera del espacio digital han mostrado que la mayoría ve al facebook como un vehículo de difusión de las novedades y de incorporación de nueva clientela ("modo de promoción y venta. Algunas, como las que diseñan y fabrican juguetería y accesorios de escritorio declaran que "caminan las escuelas."

Algunos autores proponen adoptar el planteamiento de la construcción social de la tecnología en el estudio de una comunidad en el ciberespacio. Ello tendría dos implicaciones fundamentales: por un lado, obliga a estar en guardia y a considerar permanentemente cómo la comunidad dota de significado al componente técnico y la reelabora constantemente con sus prácticas. Por otro, obliga a prescindir de las distinciones que se hacen a priori entre lo que es social y lo que es tecnológico, lo que es natural y construido dentro de la comunidad, la cual es descrita como un ensamblaje sociotécnico constituido por una reunión de actores heterogéneos, humanos y no humanos, significados, prácticas, artefactos, etc.

Para Estalella (2005) lo social y lo tecnológico pueden unirse para generar una nueva realidad que no es la suma de sus componentes, sino más bien una síntesis. En efecto, si lo técnico está construido socialmente, también lo social está construido desde la



tecnología en una configuración cultural inescindible. Como tal, para la Antropología, la nueva unidad de análisis es el «ensamblaje socio técnico», lo que sugiere en términos el citado investigador que La sociedad no está determinada por la tecnología, ni la tecnología está determinada por la sociedad sino que, como sintetiza el citado investigador español, las dos emergen como dos caras de una misma moneda. (Estaella, 2005)

Esta unidad entre la sociedad y la tecnología que le pertenece y con la que interactúa para generar prácticas y significados nos abre la puerta para visibilizar las construcciones de género que atraviesan, por un lado la apropiación del saber- en- tecnología y, por el otro, las diversas comunicaciones y transacciones que tienen lugar en el ciberespacio.

En tanto, Elizabeth Reid, Moya y Vázquez (2010) sostienen que la cibercultura excede la disposición de la tecnología y debemos caracterizarla como una construcción cultural. Desde este lugar, las investigadoras otorgan a los elementos materiales un lugar secundario y propone concentrarse en la experiencia del usuario que acepta un mundo simulado como un espacio válido para respuestas sociales y emocionales. Así, el ciberespacio se convertiría en un escenario social más que, aunque de naturaleza virtual, proyecta a la vida real de los individuos determinados rayos de acción no inocua. Con esto queremos decir que lo que sucede en Internet afecta a la vida real, las transacciones comerciales afectan el patrimonio personal de los agentes y un acoso sexual en el facebook no deja de ser un delito con efectos reales.³

Las páginas de vendedoras y diseñadoras alertan contra los acosos y la violencia de género. La campaña “Ni una menos” de este año 2015 tuvo un eco importante y varias diseñadoras ofrecieron remeras con esa leyenda. “Noe, diseñadora y fabricante junto a su hermana de “regalería artesanal” y militante de una asociación animalista comenta a la imagen de las remeras

Para tod@s las que consultan por hoy solo quedo este diseño... #niunamenos.... basta de violencia pero no solo de género. ... violencia fisica verbal a niñ@smujeres hombres animales. ... hoy por

³ Una profe de 45 años. Cuando se apaga la máquina estás sola



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

NOSOTRAS. ... pero todos LOS DIAS POR LA NO VIOLENCIA DE CUALQUIER TIPO A CUALQUIER SER VIVO

En la semana del 6 de agosto "Feria ambulante" compartió este posteo

URGENTE!!!!!!! NO ACEPTEN ninguna SOLICITUD DE AMISTAD de estas personas: MARTIN PONCE - LORENA MIYAMA - DARIO MURGIENDO - SOL MONTALDO - AZUL BELEN - JULIETA MONTALDO - GIULLI VENTOLA - LULY CARBALO - MARTINA DI STEFA, estan intentando tener ACCESO A LAS FOTOS DE LOS NIÑOS!!!! POR FAVOR!!!! Copiar Esto y Pegalo En Tu Muro!! MAXIMA DIFUSION POR FAVOR....Es una Trafic Blanca con la Patente WSL 692 , hagan cadena

O alertas contra la trata como este posteo por "Lilita" el 7 de julio del 2015. Es una de las pocas ocasiones en que se incluye a los varones como interlocutores. Transcribo sin correcciones

ALERTA CHICAS!!: Mujeres, les escribo para ponerlas alerta. Resulta que ayer en la san martin y alberdi estaba esperando a una amiga y en una de esas, vi q un tipo con chaleco negro de lejos me estaba mirando. Segui mandandole mensajes a mi amiga para ver si ya llegaba, y de repente lo tenia al costado, un hombre alto de chaleco negro y enormes ojos azules. Vi que se senalaba el cielo y miraba a otro de lejos. Y me fui rapido. Resulta que ahora, mi mama me cuenta que ayer en la misma cale: san martin y alberdi a la hija de su amiga, un tipo de las mismas características la empujo y le pego en la mano. Le dio un pinchazo. Por lo cual ella se asusto y comenzo a caminar rapido pero empezo a sentir que se desvanecia, a oir voces y a descompensarse, motivo por el cual milagrosamente ingreso a la farmacia sudamericana que se encontraba cerca del lugar en cuestion. Gracias a Dios hoy esta muchacha pudo contar su experiencia. (...) Difundan por favor y esten todas atentas POR FAVOR A DIFUNDIR Y PEDIR QUE YA HAGA ALGO LA JUSTICIA Y SINO ENTRE TODOS,EL PUEBLO DEBE LEVANTARSE Y DEFENDERNOS!!! PUEDE SER TU MAMA, TU HIJA, TU HNA, TU SOBRINA, TU NOVIA, TU MUJER PODES SER VOS COMPARTAN EN SUS MUROS



Como vemos, nuestra investigación se ha desarrollado en un mundo paralelo al tangible, una realidad existente pero en la que no podemos penetrar corporalmente. Esa misma realidad, con sus transacciones en dinero virtual, sus ámbitos de participación y sociabilidad, no es inocente, sino que influye en la vida material y la modifica. Así, el poder generado por las grandes inversiones se ejerce sobre todo en el mundo material y las compras de bienes materiales se traducen en envíos que "realmente" llegan al domicilio del comprador. Por lo tanto, el análisis de la cultura debe considerar tanto los significados que los diferentes receptores atribuyen a los bienes materiales o simbólicos como el mismo proceso de producción y circulación social de esos objetos. (Moya y Vázquez, *ibíd.*)

Las dificultades de la compraventa se hacen patentes en el siguiente *posteo* de una vendedora de ropa nueva y usada que hemos querido llamar "Otra Moda Sálvame".

Como cansa, como frustra que la gente se crea dueña de tu tiempo y de tu economía. Enoja mucho que una tenga que entender su situación personal y/o económica, pero esas personas no entiendan que tu tiempo vale y tu plata es tuya, que una tienen que pagar envíos, pedidos, impuestos, etc.... (...) Yo no tengo porque estar mandando mensajes una y otra vez para que pasen a retirar sus pedidos y muchos menos para que me PAGUEN!! Más si la ropa ya la retiraron y tuve la TORPE IDEA (por no decir otra cosa) de dejarte pagar en cuotas lo que te llevaste. La gente se ca..... en el trabajo de una. Hoy estoy muy cansada de todo esto! SI TIENEN PALABRA por favor HÁGANSE CARGO de lo que piden o deben. (25 de julio, tomado de "Otra Moda, Sálvame"

Así y todo no es frecuente este tipo de declaraciones porque cada vendedora o diseñadora trata de crear un ambiente amigable y apto para el consumo relajado.

Cientas - amigas o amigas- cientas (no podemos saberlo) comentan las palabras de "Otra" tratando de animarla o darle consejos. "Otra Moda, Sálvame" cuyo nombre verdadero se oculta tras el nombre comercial de su página, adquiere ahora realidad concreta a partir de las respuestas a su reclamo "Andre" (Andrea?)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Amiga clienta 1: Andre totalmente entendible tu reclamo. Vos sos una persona de cumplir y de palabra...me enoja las que no cumplen. No tiene palabra.

Otra: Gracias Vir!

Amiga clienta 2 ... que te firmen un pagare, les avisas una vez, sino tranqui como ellas...denuncia con comprobante ! les va a salir caro ! ahi personas confiables pero ahi otras que no...por las dudas antes de pasar un mal momento resguardate, espero se mejore todo exitos!

Este tipo de intercambios a los que, una vez más, la etnógrafa asiste sin ser invitada, (sólo como una "amiga" de la página de "Otra") complejísima los procesos de la investigación antropológica porque, aun cuando no es posible dudar de la existencia de los fenómenos digitales, lo cierto es que existen en múltiples espacios y son fragmentados y temporalmente complejos. Por ello, no podemos esperar tener una vivencia de un fenómeno así, solamente "estando allí", simplemente porque no sabemos dónde es "allí", ni cómo "estar presentes".

Desde ese punto de vista, cualquier análisis que deje de lado la relación que tiene Internet con la sociedad que lo ha creado nos llevará a conclusiones erróneas. (Navarro i Barba, 2002) Por ello, tampoco debemos ignorar que las construcciones de género atraviesan la cibercultura, en tanto es una producción de la sociedad contemporánea.⁴

La cibercultura desde la perspectiva de género⁵. Una aproximación crítica.

En la década de 1990, algunas de las teóricas del feminismo aportaron en la consideración de la entonces recién nacida sociedad digital. Ya en 1987, Donna Haraway, había visto en internet una forma privilegiada para desarmar la construcción del género en la medida en que la corporeidad, nuestro carnet de identificación, se diluye y hasta se transforma. Formula así el cyborg, personaje de ficción y realidad anula las diferencias estáticas e inmóviles del androcentrismo patriarcal, en tanto se

⁴ Montserrat Boix (Mujeres en Red, 1997) como referente del constructivismo social necesario para erradicar la desigualdad de géneros en lo referente a las nuevas tecnologías. Como bien dice Boix: "el mundo virtual es un fiel reflejo del mundo real. Plasmándose el androcentrismo, el sexismo y el machismo en el ciberespacio."(en Amaro, 2009)

⁵ No es nuestra intención aquí indagar acerca del movimiento ciberfeminista creado en 1991 con la intención explícita de luchar por los derechos femeninos en un ámbito que, como la cibercultura facilita la organización en red y la visibilización de las actividades.



trata de una entidad híbrida, situada en los límites de lo natural que rompe las barreras establecidas entre lo natural y lo artificial, lo humano y la máquina, lo biológico y lo artificial. Para Haraway, el cyborg muestra la posibilidad de la generación de identidades deslocalizadas y no inscritas en la norma de género, un cuerpo sin órganos dotado de conciencia nómada que se resiste a la asimilación de formas dominantes de las representaciones del yo. (Anta Félez et al. 2009)

En tanto, más preocupada por la invisibilización del trabajo científico femenino, Sadie Plant define el ciberfeminismo como una cooperación "entre mujer, máquina y nuevas tecnologías" aunque también reflexiona sobre el problema de las identidades virtuales y su existencia en el espacio y el tiempo.⁶

Para Rosa Franquet Calvet (1998), por el contrario, la tecnología se inserta en el sistema tradicional de poder donde se plantea una nueva redistribución del mismo por parte de las distintas fracciones de la clase dominante. Además, los trabajos que se han automatizado más rápidamente han sido los repetitivos que están concentrados muy frecuentemente en torno a las mujeres, quienes, en consecuencia, corren mayor riesgo de quedarse desempleadas. Dentro del contexto de informatización del hogar y sus tareas, los roles femeninos tradicionales no cambian sino que tienden a reafirmarse. Se les empuja sólo a realizar una alfabetización digital, con la finalidad de extraer el máximo rendimiento a las ofertas de las nuevas tecnologías.

También, anota la autora, se le plantea a las mujeres, en el mejor de los casos, que *compatibilice "sus labores" con un tele-trabajo a tiempo parcial*. En trabajos anteriores hemos podido comprobar en el terreno este rol "no revolucionario" de las llamadas "nuevas tecnología" como una forma actual de reafirmar los roles femeninos de reproducción social. Así, la mayor parte de las entrevistadas afirman que contestan el facebook a toda hora

En suma, la función que la infraestructura técnica no es neutra en relación a las comunidades en el ciberespacio sino que modela profundamente la interacción que se

⁶ Sadie Plant, acuña el término ciberfeminismo, argumentando para ello la necesidad de generar un espacio, cristalizado en el ciberespacio, en el cual los seres humanos entren en una perfecta conexión con la tecnología de la información, encontrando nuevas maneras de construir el sujeto y la identidad humana



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

desarrolla en ellas. Pero, sostienen algunos autores, ello no debe oscurecer el efecto que la comunidad ejerce sobre la infraestructura técnica que no es, como muchos han considerado, un componente técnico inerte, un simple escenario donde se desarrolla la interacción social. Desde este lugar, indagaremos acerca de las redes sociales como escenarios para el ocio digital y un estímulo para el consumo y la reproducción de las imágenes tradicionales de la mujer en la tarea de las vendedoras por catálogo del Alto Valle.

Ocio y tiempo libre. Ocio digital

Definiremos "tiempo libre" o "tiempo de ocio" como un "tiempo autorregulado" y opuesto al tiempo productivo es un concepto que aparece con la revolución industrial, momento en el que el tiempo del /la trabajador/a cae bajo el control de la producción. Este tiempo del trabajador, como señalaba Joffre Dumazedier en su clásico e insoslayable trabajo, fundamentalmente ambiguo, siempre fue mirado con codicia por el sistema que trata de absorberlo en su beneficio a partir de dos estrategias. En primer término, a través de las demandas de capacitación en orden a las cuales el y la trabajador/a utilizan su tiempo no laborable en actividades que realimentan al mismo sistema. En relación a la sociedad digital, podemos señalar la proliferación de academias e institutos que prometen mejoras sustanciales en la vida personal y en la carrera profesional a través de cursos de informática. Esto es, se promete la inclusión social a partir de la incorporación sistemática de conocimientos del manejo "serio" de la computadora.

En segundo término el tiempo libre ha generado una cantidad innumerable de actividades que nos llevan a pensar, justamente en la mercantilización de este espacio de "libre disponibilidad" de trabajadoras y trabajadores. En efecto, cine, televisión, partidos de fútbol, gimnasios, surgen con fuerza a lo largo del Desde este lugar, no podemos perder de vista que la relación entre tiempo libre productivo y tiempo libre no productivo o "estéril", se configura una realidad social claramente diferenciada en grupos o estratos sociales: tipos de actividad ocupacional y valores sociales relevantes de los mismos.

La relación entre la tecnología y el ocio no es novedad pero con el creciente uso de Internet, los dispositivos digitales y los juegos en la computadora, se facilitan las



actividades de ocio y su impacto social incluso tiene relación con los descubrimientos tecnológicos relacionados con el entretenimiento. (de Rojas, 2010) Así, la influencia de la cibercultura en las prácticas sociales se manifiesta generando nuevas formas de pasar el tiempo no laborable. En efecto, las tecnologías digitales no sólo han facilitado el desarrollo de nuevas actividades de ocio sino que han transformado las actividades tradicionales incorporando un nuevo escenario: el construido digitalmente. Las dimensiones multiuso de las aplicaciones web varios servicios digitales especializados dan la posibilidad de obtener un entretenimiento, relajación o evasión en cualquier momento que se acceda a la red. Por consiguiente, nos hallamos inmersos en modos de comunicación y de esparcimiento, realizados muchas veces en la soledad de una habitación con la única compañía de un computador, pero viajando y experimentando emociones en contacto con el mundo virtual. Ahora bien, el "ocio digital" no se opone al "ocio real" porque no es sólo aquel que se experimenta en el momento de conectarse a Internet, sino aquel que se realiza en un mundo social digitalmente construido. En suma, esto es un ir y venir entre el ciberespacio y el espacio real, trayecto continuo en el que se prolongan las relaciones sociales. No se trata de espacios divorciados sino interactuantes. (García Álvarez et al. 2012)

¿Cómo se inserta el ocio digital en el trabajo diario femenino? La definición del trabajo para las mujeres es necesariamente distinta de la definición del trabajo para los hombres. Esta última es la que se adopta generalmente en el sistema de producción de mercancías para el mercado o para la colectividad: el trabajo asalariado en tanto, para las mujeres, forzosamente se refiere a las tareas de reproducción que históricamente se les ha asignado y que condicionan la elección del tipo de trabajo asalariado, el nivel de ingresos y la duración de la jornada laboral y también repercutirá en las características del tiempo libre femenino, impregnado de actividades que resultan, en realidad, un prolongación del trabajo doméstico.⁷ Ello abona en la constatación de la

⁷ *Los usos del tiempo en el espacio doméstico varían entre hombres y mujeres y el uso de los ordenadores en el entorno doméstico no mejora los desequilibrios (...) el tiempo de no trabajo para las mujeres es prácticamente nulo dado que el trabajo asalariado y el trabajo doméstico ocupa la mayoría de su tiempo, sobre todo si existen cargas familiares. Las mujeres destinan su tiempo al cuidado de las demás personas: el trabajo remunerado, el trabajo doméstico, el tiempo de las/os*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

mercantilización del tiempo libre de la mujer trabajadora, tiempo libre que, en rigor, no es tal porque en esta apropiación, el sistema devuelve a la mujer a su rol de proveedora y cuidadora de los miembros de la unidad doméstica. Aunque, indudablemente, la incorporación de la pantalla de la computadora agrega algunos condimentos.

Uno de ellos es, justamente, el cambio producido en las formas de la explotación mercantil del tiempo libre de trabajadores y trabajadoras. Esto es, si consideramos que una de las propiedades del ocio es su dimensión económica, está claro que dicha característica no deja de existir en el ocio digital sino que adquiere nuevas formas, por ejemplo en la comercialización de juegos y de artefactos, páginas de juegos de azar, o el aporte de un escenario de cómodo paseo adonde los vientos digitales nos lleven, acaso una isla caribeña, acaso un vetusto museo de arte europeo o, más modestamente, un "paseíto" por los Facebook de las vendedoras de ropa con las que he trabado relación de alguna manera. No se trata de la colosal industria hollywoodense del "entertainment", pero sí de una mercantilización del tiempo libre que reproduce en el ciberespacio, la tradicional actividad de "pasear mirando vidrieras".

En entrevistas, las vendedoras respondieron acerca del uso del Facebook como uno modo de promoción barato y efectivo. El tono de los anuncios en las páginas de Facebook es familiar y se utiliza siempre el tuteo. Ello hace que la relación aparezca como cercana, informal y juvenil. He aquí un ejemplo de un aviso del 7 de noviembre de 2014 hecha por de una vendedora por catálogo de accesorios: AGREGAR ENCUESTAS.

Burbujas de ocio digital

Esta invitación al consumo se realiza, entonces en un clima cordial, amistoso, como amistosa es la relación entre los "amigos del facebook" que puede ser amistosa sin ser cercana. Pero esa relación amistosa se transforma en parte del estímulo al consumo que, siempre tiene una dimensión simbólica en cuanto es uno de los rituales más cargados de significados de la sociedad capitalista. Ahora bien, el consumo al que se invita desde los Facebook que hemos recorrido es un consumo de bienes "no urgentes" cuya posesión no podría llamarse "perentoria" sino que se asienta sobre el deseo. Así, el mirar vidrieras digital, incrementa la necesidad de satisfacción de ese deseo pero llena

demás y para las/os demás, sin tener prácticamente tiempo para ellas mismas, en detrimento del tiempo de la formación y preparación en el TIC. (AMARO 2009)



un tiempo de ocio en un espacio que no es ni privado ni público, sino ambiguo.(Flores 2013)

La práctica del ocio digital se ha constituido, tanto desde una computadora como desde la llamada "cuarta pantalla" del celular se ha configurado como una forma frecuente de alfabetización digital para personas cuyo trabajo diario no exigiría un acercamiento a las nuevas tecnologías.⁸ Desde este lugar podemos replantear la categoría de "hogares en red" que formulara en los años cincuenta la socióloga Elisabeth Bott. Efectivamente, si el trabajo doméstico, aparentemente no exige una alfabetización digital, desde principios de los 1990, los sistemas de comunicación personal han facilitado enormemente la capacidad de relación de la gente dentro y fuera de sus casas y, con ello, la integración de las familias a redes de relaciones sociales(Kennedy y Wellman, 2008)

Pero también otra dimensión del ocio se ve alterada por la disponibilidad de la tecnología y la existencia real del universo digital: la dimensión temporal. El endurecimiento de las condiciones laborales que, incluso, hacen que el tiempo de trabajo invada el tiempo doméstico o el tiempo libre, nos han llevado a los y las habitantes del siglo XXI a configurar pequeños "escapes", si no espaciales, sí en el espacio virtual, momentos de ocio intersticial que alivian la omnipresencia del tiempo productivo, momentos que Roberto Igarza (2009) ha denominado "burbujas de ocio digital". Podríamos caracterizarlas como un modo de penetración del tiempo de ocio en el espacio de trabajo como consecuencia de la digitalización de la no sólo del primero sino también del segundo y de la vida en su conjunto.

El tiempo de ocio, sostiene el citado investigador, ha explotado en mil fragmentos que atiende a las múltiples ofertas para un tiempo que se sabe y se supone mínimo pero también múltiple: desde las variadas formas de comunicación por internet o celular hasta las compras on line o juegos electrónicos de corta duración pero que, sumados a

⁸ *Las actividades de ocio digital tienen una relación con el hecho de aprender a manejar y usar aplicaciones, herramientas y programas que se convierten en competencias, esas actividades de ocio no siempre siguen una rutina asociada al propósito de aprender, surgen del interés personal, de la necesidad de escape de los informantes y del gusto que sienten mientras lo realizan.* (de Rojas, Francisco, 2010)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

lo largo del día, podrían llegar al 20% de las horas trabajadas. El motivo principal de estos momentos de desconcentración es el aburrimiento. (Igarza, ibíd.)

En las entrevistas a las vendedoras y diseñadoras se detecta una gran expectativa depositada en el Facebook, como forma de hacerse conocer y para recibir encargos. Pero varias expresaron que el "Facebook cansa" porque "hay que estar disponible todo el día" y dedicar tiempo a actualizarlo. Algunas, por ejemplo, expresaron haber limitado su propia presencia en el Facebook al horario de comercio, como una forma de regular la actividad. Aunque, de toda maneras, todas declararon que utilizan también el celular como una forma de contacto.

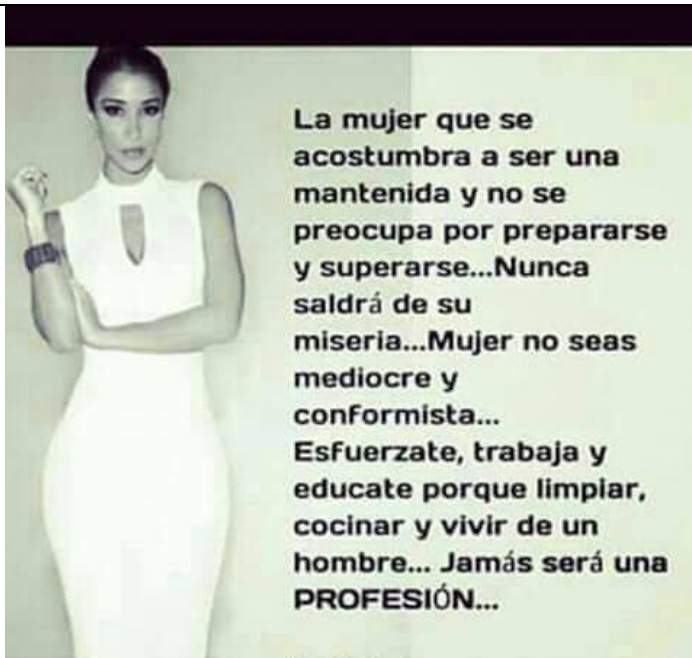
"Ir de compras es mejor que ir al psicoanalista".

Esta frase, acompañada de una imagen sugerente de una mujer cargando bolsas de boutique, resulta por un lado un refuerzo del estereotipo de mujer consumidora y, por otro, una manera de subrayar el peso de la realidad tangible. En efecto, aún cuando consideremos al facebook como un espacio social virtual femenino en torno a la explotación mercantil del ocio y del sex appeal, la transacción se lleva a cabo en el mundo real que en el caso de las vendedoras y diseñadoras sujetas de nuestro trabajo, son sobre todo las ferias y, en menor medida los showrooms. Esto es, si bien el uso de las tecnologías es novedoso, no ha contribuido de manera determinante a la construcción de modelos alternativos de mujer y de femineidad. Antes bien, notamos en los casos examinados un refuerzo de los roles de género (varón productor/mujer consumidora-reproductora) que, además se utilizan, desde el plano simbólico, como una justificación y un estímulo para el consumo. La adquisición de determinados bienes promete la incorporación adicional del glamour y la sensualidad, lo que se ha dado en llamar "marketing del sex appeal". El consumo se ha caracterizado por transformar los ámbitos y esferas donde la feminidad transcurre, de ámbitos o esferas obligatorias y de trabajo en espacios festivos, ir de compras, cocinar, lavar, etc. Pero antes de lo novedoso respecto a estas prácticas de consumo, es que implican la consideración de determinadas dimensiones para el estudio de las desigualdades a través del género. Cabe diferenciar, entonces, una vez más, el consumo como parte del trabajo doméstico del consumo como medio de obtener placer en la cadena deseo-consumo.



El deseo que se orienta al consumismo puede ser imperioso y potente, pero el bien destinado a proporcionar satisfacción es impreciso y volátil y el logro derivado de la posesión no se realiza nunca plenamente. Pareciera que las expectativas de satisfacerse mediante el consumo transforman al consumidor en "un tonel agujereado que el agua nunca llena... El deseo es este agujero". Es por ello que el término es asociado a una desazón, sed, ansia, antojo, aspiración.(Bifani et al. Comillas en el original)

La observación participante en el Facebook nos lleva a corroborar que, tanto como la publicidades televisivas, las utilizadas por las vendedoras por catálogo y por las diseñadoras, a la hora de aguzar el deseo, esgrimen justamente los valores vinculados a los roles y atributos de género. Los bienes publicitados gozan de un valor adicional: son signos que pregonan valores de femineidad. En el caso presente, en un circuito dedicado casi exclusivamente a un target femenino cliente de un circuito alternativo, el aura que se agrega es dual y casi contradictorio: por un lado, incluye ese "imponderable" que hace a cada mujer acercarse a un prototipo de mujer-hembra, pero, por otro, apela al anhelo de diferenciarse y hasta despegarse de modelos reificados, esto es, de sentirse "rebelde" , tibiamente contestataria y admiradora de una cultura alternativa encarnada, por ejemplo por el ecologismo, el proteccionismo animal o en las campañas virtuales contra la trata. Todo ello hace de la clienta una mujer "real" pero a la vez resulta en la atribución de atributos de género a bienes de consumo lo que puede resumirse en la expresión "marketing del sex appeal."



Conclusiones

A través del presente trabajo hemos indagado acerca de las diversas perspectivas desde las que podemos encarar el estudio de la cibercultura. También nos ha interesado realizar una aproximación a las diversas modalidades que asume el ocio en la sociedad digital, en particular debido al carácter intersticial del ocio digital que se practica en pequeños espacios, en "burbujas de ocio".

Hemos visto que el aprovechamiento económico del tiempo no laborable puede realizarse tanto desde el/la trabajador/a o proveedor/a de insumos para las actividades del tiempo libre, como desde el/la consumidor/a de bienes y servicios pensados para ser usufructuados en esos lapsos de descanso. Nos ha interesado, en particular el circuito de ventas generado a partir de las redes sociales y las ferias de la moda en la región del Alto Valle que se dirige fundamentalmente a un target femenino desde un grupo de vendedoras por catálogo y de diseñadoras.

En este sentido, hemos fundamentado a partir de nuestro trabajo de campo que el ocio digital, en su carácter intersticial, también es un espacio mercantilizado y atravesado por construcciones de género. Nuestro campo de estudio, el Facebook, nos ha mostrado el carácter extorsivo de un sistema que funda la femineidad en la capacidad de poner de acuerdo el propio cuerpo con los modelos hegemónicos, a partir del consumo de las



prendas adecuadas. En este sentido, la imposibilidad de consumir bienes a partir de un deseo individual y el deber de cuidar un presupuesto limitado que limita el consumo al bienestar familiar, tiene como efecto una frustración que atenta contra la misma femineidad.

De acuerdo con lo que hemos podido relevar, los espacios digitales son los escenarios donde se desarrolla una manera peculiar de pasar el tiempo libre. En el caso de las vendedoras que desarrollan su actividad comercial en un tiempo teóricamente no condicionado o de ocio, el mundo digital es sólo un nuevo espacio donde continuar las relaciones sociales, aumentar su capital social y, por ende, las posibilidades de reconversión de éste en económico. En este sentido, el ocio digital permite el desarrollo de actividades que refuerzan el rol femenino tradicional de comunicadoras y forjadoras de las redes sociales de la familia. Aún cuando las diferencias entre varones y mujeres en el empleo del ocio digital tiende a reducirse, las mujeres usan Internet para incrementar sus contactos personales, reforzar sus relaciones y programar un tiempo de ocio condicionado por los roles de género.

Bibliografía

Amaro Anxo "Nuevas tecnologías, género, ciberfeminismo y reapropiaciones sociopolíticas", Grupo de trabajo C-18 Movimientos sociales y redes tecnológicas CIBERSOCIEDAD, 2009

Anta Félez José Luis, Diaz Cano Eduardo, García Manso Almudena, "Reflexiones marginales sobre la identidad y el estatus de género en el ciberespacio: Identidad Género Vírico", Cibersociedad 2009

Augé, Marc, 2006, El oficio de antropólogo, Barcelona, Gedisa

Bernal, Patricia, 2002, "Cibercultura: una mirada desde la complejidad y la comunicación" Actas del 1er Congreso ONLINE del Observatorio para la CiberSociedad <http://www.cibersociedad.net//congreso/index.html> Disponible en octubre del 2014

Bifani Patricia - Del Pino Espejo Richard y María José, 2008 "Aproximaciones a un método de análisis la para aprehender la relación género- relación consumo en función del deseo", en La Ventana No. 27, Universidad de Guadalajara,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Braga, Adriana 2012 "Etnografía segundo Christine Hine: abordagem naturalista para ambientes digitais", en *E-COMPOS*, Revist de la Asociación de Programas de Pos graduación Vol 15. No3. Brasilia, www.e-compos.org.br (consultado en julio 2013)

Dumazedier, Joffre, 1962, *Vers une civilisation du loisir*, Paris, Ed. Du Seuil,

Estalella Adolfo 2005,"Filtrado colaborativo: la dimensión sociotécnica de una comunidad virtual" en *UOC Papers*. N.º 1. Madrid, Universidad Complutense, (artículo en línea) <http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/esp/estalella.pdf> consultada en octubre/2014.

2013: "Va por privado... Redes sociales, mujeres y trabajos en el tiempo libre", en Villafañe Alicia y Ludmila Adad, (coords.) Carolina Ferrer (ed.) *La Antropología Social hoy, a 10 años del nuevo siglo*, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Franquet Calvet, Rosa, 2013, "La mujer en el hogar tecnológico", en *Razón y palabra*, No. 9, 1998. <http://www.razonypalabra.org.mx> consultado en agosto/2014

García Álvarez Ercilia, Jordi López Sintas Y Alexandra, Samper Martínez, 2012, "Retos y tendencias del ocio digital: transformación de Dimensiones, experiencias y Modelos empresariales" en *Arbor. Revista de Ciencia, Pensamiento y Cultura* No. 754, marzo- abril Madrid, CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas.

Igarza, Roberto, 2009 *Burbujas de Ocio, Nuevas formas de consumo cultural*, Buenos Aires, Ed. La Crujia.

Kennedy Tracy L. M. & Wellman Barry, 2008 "El hogar en red" en *REDES Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.15,#1, Diciembre <http://revista-redes.rediris.es> consultado en agosto/2013

Lévy, Pierre, 2007, *CIBERCULTURA La cultura de la sociedad digital* / prólogo de Manuel Medina México, Anthropos Editorial- Universidad Autónoma Metropolitana.

Moya Marian y Jimena Vázquez, 2010, "De la Cultura a la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad" Cuadernos de Antropología Social N° 31, Buenos Aires, UBA,FFyL, pp. 75–96

Navarro I Barba, Gustau, 2002, "Hegemonía y subalternidad en la red internet" en *Naya, Noticias de Arqueología y Antropología* <http://www.naya.org.ar/articulos/hegemon.htm> Consultado en octubre/2014.

Picciuolo Valls, José Luis, 1999, "Dentro y Fuera de la Pantalla, Apuntes para una Etnografía del ciberepacio" en Cucurella, Leonela (comp.) *Antropología del ciberespacio*, Quito, Ed. ANYA-YALA, pp 9- 22

De Rojas, Francisco. (2010). "El uso de espacios digitales: Factor para la competencia digital" en *Memorias del Media Literacy an digital Culture Congress*. Sevilla. España.



DAR LA PALABRA. LA PUBLICACIÓN DE ETNOGRAFÍAS EN TIEMPOS DE INTERNET

Agustina Girado (PROINCOMSCI-CONICET)

Ana Silva (PROINCOMSCI-CONICET)

Resumen

La ponencia se centra en las particularidades que adquieren la publicación y divulgación de etnografías en Internet. Se recuperan tópicos que han sido tradicionalmente claves en la reflexión etnográfica, como el vínculo etnográfico; el conocimiento libre e informado; la relación de asimetría investigador-investigado o las implicancias de las investigaciones en contextos familiares, añadiendo otros como el carácter público del conocimiento producido en Universidades y las políticas digitales de acceso abierto.

Sobre la base de un trabajo etnográfico con eje en la reflexividad, se recuperan diversas situaciones acontecidas en contextos de registros de campo que resultan significativas para el abordaje de los ejes de análisis propuestos. Se toman como casos distintas investigaciones realizadas en una ciudad media de la provincia de Buenos Aires.

Palabras claves: etnografía, internet, conocimiento público, reflexividad, ciudad media

Introducción

En esta ponencia nos centramos en las particularidades que adquieren la publicación y divulgación de etnografías en tiempos de publicaciones electrónicas de acceso abierto en internet, y nos referiremos a algunas transformaciones de los contextos institucionales en los que se produce el conocimiento etnográfico, en particular vinculados a la nueva legislación sobre repositorios institucionales digitales que en Argentina involucra las investigaciones desarrolladas en organismos públicos de Ciencia y Técnica.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Algunos ejes de reflexión sobre las implicancias, principalmente éticas, de la publicación de etnografías han estado presentes desde mucho tiempo antes en las preocupaciones y debates de antropólogos/as. Los dilemas éticos han constituido

“instancias de quiebre y redefinición de la práctica etnográfica, no solamente en relación a la construcción del objeto, sino también respecto de las estrategias y metodologías que orientan la investigación. Las discusiones acerca de la ética y las reflexiones sobre los compromisos y responsabilidades de la antropología constituyen instancias centrales de interpelación de la propia práctica científica. Dichas discusiones sirven no solamente para indagar sobre el sentido de las prácticas –preguntando para qué y para quienes es el trabajo etnográfico y cuál es el mejor modo de realizarlo-, sino también para problematizar el tipo de relaciones que se establecen con las personas o grupos que intervienen en el proceso de investigación” (Gazzotti 2008: 31).

Los nuevos contextos mediados por la tecnología informática y los procesos político-institucionales que los acompañan introducen condiciones particulares que hacen oportuna, a nuestro parecer, una “puesta a punto” de aquellos debates.

Abordaremos a continuación algunos aspectos generales de los problemas éticos que se actualizan en la práctica antropológica, en particular cuando se realiza trabajo de campo en contextos “familiares”. Luego presentaremos algunas de las reformas normativas que definen el contexto de implementación de los repositorios institucionales de acceso abierto para la producción de organismos de Ciencia y Técnica en Argentina, para finalmente introducir algunas reflexiones resultantes de nuestras propias experiencias de trabajo de campo en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires.

Algunas consideraciones respecto a la práctica etnográfica: viejos y nuevos problemas sobre la publicación de etnografías en contextos familiares.

En la investigación antropológica la realización de etnografía posibilita un proceso de construcción de conocimiento respecto a diversas problemáticas, a partir de *documentar lo no documentado* (Rockwell 2009), lo implícito, lo oculto, lo no formalizado, y de este modo acceder al universo socio-cultural de los actores sociales dando cuenta de sus



representaciones y acciones; tratando de describirlas, interpretarlas, explicarlas y ponerlas en contexto.

Existen diferencias entre diversas corrientes epistemológicas y metodológicas a la hora de brindar una definición de la práctica etnográfica. Creemos pertinente recuperar los trabajos de la antropóloga Rosana Guber puesto que permiten considerar a la etnografía en su triple acepción de *enfoque*, *método* y *género textual*. En tanto *enfoque* busca comprender los procesos sociales desde la perspectiva de los actores implicados; en tanto *método* abarca distintos procedimientos y técnicas (con énfasis en el trabajo intensivo y prolongado con los interlocutores y el registro de información de primera mano) que se incluyen dentro de lo que comúnmente designamos como "trabajo de campo". Y finalmente, en tanto *género textual*, la etnografía no solamente designa a la forma de proceder en la investigación sino también al producto final que se obtiene de la misma sobre la base de la reflexividad (Guber 1991; Hammersley y Atkinson 1995), y de un peculiar modo de teorizar, de problematizar la realidad, de hacer preguntas y de atender a los procesos sociales en su discurrir y en su devenir (Grassi 2003).

Uno de los puntos de inflexión en la historia de la Antropología Social, específicamente en lo que hace a la etnografía, se sitúa en las décadas del '60/'70. Por ese entonces, los procesos socio-políticos, socio-económicos y culturales que estaban aconteciendo en el mundo empezaron a hacer visibles las complejas transformaciones que estaban atravesando aquellas sociedades "primitivas, exóticas y lejanas", objeto de investigación predilecto de la Antropología "clásica". Se generaron cambios significativos en el abordaje teórico y metodológico de la Antropología Social, que comenzó a reorientar sus análisis hacia sociedades ya no tan "exóticas, lejanas y primitivas".

Si lo exótico, constitutivo de la reflexión antropológica, dejaba de ser un elemento necesario de la relación investigador/investigado y de la producción de conocimiento, el desafío radicaba en hacer exótico el mundo cotidiano, las propias sociedades de los investigadores. La condición de exotismo ya no era un atributo detentado por los actores investigados, sino una operación teórico-metodológica realizada por el investigador/a. El antropólogo brasileiro Lins Ribeiro (2004) esboza al respecto el principio de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

extrañamiento (unidad contradictoria de acercamiento y distanciamiento) en tanto recurso metodológico y punto de partida necesario de toda investigación antropológica.

Ahora bien, el desarrollo de investigaciones en contextos “familiares” genera diferentes implicancias ético/metodológicas que se presentan en la práctica profesional y que conllevan a la redefinición del trabajo etnográfico, no solamente en relación a la construcción del objeto de estudio, sino también a la elección de las estrategias y metodologías que orientan la investigación. Dichas redefiniciones posibilitan indagar por un lado sobre el sentido de las prácticas, es decir, preguntarse para qué y para quiénes es el trabajo etnográfico, cuál es el mejor modo de realizarlo -si es que existiese-, qué tipo de relación se establece con los actores investigados y qué repercusiones puede generar para ellos.

Cuando iniciamos una investigación solemos estar motivadas/os por el afán de conseguir el *consentimiento libre e informado* de nuestros interlocutores, entendiéndolo como una entrada “exitosa” al campo. Esta tranquilidad inicial se consolidaría a partir de la creación y afianzamiento de vínculos a través del estar ahí de manera prolongada, de realizar “observación participante” y/o “participación observante” (Guber 2011), buscando garantizar el acceso más directo y menos distorsionado al campo.

En relación a esto, Patricia Fasano (2006, 2014) plantea la importancia de reflexionar sobre el carácter ficcional del trabajo de campo y de los vínculos construidos en ese contexto. Lo ficcional está relacionado con el hecho de que los vínculos se construyen de manera *ad hoc*, en un tiempo-espacio delimitado, con sus propias reglas de verosimilitud y sus propios límites temporales.

Asimismo, la relación que el investigador/a logra establecer con los actores sociales se encuentra condicionada por vinculaciones y experiencias previas, que hacen al contexto de la interacción. Es decir, cuando el antropólogo/a se presenta ante los actores sociales que investigará, lo hace representando, directa o indirectamente, una institución social (universidad, organismo de investigación, ONG, etc.) en relación a la cual los actores ya tienen forjadas ciertas representaciones; el antropólogo/a se inserta en una red de relaciones de significación preexistente, ocupando un lugar allí que podrá ser legitimado, desdibujado y confrontado. A los fines de poder avanzar y problematizar la realización de



la etnografía, el antropólogo/a deberá identificar y reflexionar respecto a cuál es el lugar que ocupa y las dimensiones implicadas en él.

Uno de los dilemas fundamentales que se presentan a la hora de materializar el trabajo de campo en escritos académicos responde a la exposición pública de ciertas situaciones que pueden resultar confidenciales, íntimas y problemáticas. Tarde o temprano nos preguntamos sobre las posibles implicancias que le acarrearán tanto a nuestros interlocutores como al posterior desarrollo de nuestras investigaciones lo que escribamos y difundamos sobre estas. Como señala Renoldi (2014) la necesidad que tiene el antropólogo de narrar y analizar "todo" lo que acontece en el campo, buscando legitimar su labor científica, hace que la mayoría de las veces termine afirmando su lealtad para con la comunidad científica en detrimento de los actores sociales. Inclusive, la antropóloga nos advierte que al intentar mostrar minuciosamente nuestras investigaciones se puede caer en la denuncia, la cual parte de un principio moral que defiende como correctos determinados valores vinculados a un "deber ser", perdiéndose de vista que uno de los principales compromisos y desafíos que tiene la práctica antropológica es dar cuenta de la vida de los nativos en sus propios términos.

Una manera de "salvar" tanto las relaciones que se lograron construir y consolidar con los actores sociales, tratando de evitar que se sientan "usados" y/o "robados"¹ en la búsqueda de información, como la confidencialidad y privacidad de ciertas situaciones sociales, es a través de la utilización ficcional de referencias geopolíticas y sociales, cambiando los nombres de las personas, lugares o instituciones. No obstante, esta estrategia válida de escritura conlleva el riesgo de omitir aspectos relevantes para la contextualización de las tramas en las que se dan y desarrollan las situaciones sociales, debilitando así la riqueza etnográfica que permite acceder a un conocimiento situado y específico. Inclusive, desde las lógicas institucionales a las que son sometidos los escritos científicos/académicos, muchas veces se considera como un requisito de validación el uso de nombres "reales" de las personas, ciudades e instituciones. Algunas revistas especializadas suelen solicitar al autor/a abundante "evidencia empírica" o cita

¹ Estas representaciones pueden dar lugar a la imagen del antropólogo "espía" "sospechado", tópico recurrente en la literatura de la mencionada disciplina (Guber 2007; Sirimarco 2012).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

detallada de las fuentes consultadas que en ocasiones dificultan el mantenimiento del anonimato si se hubiera optado por él.

Fonseca (2008) plantea que la utilización o no del anonimato es una discusión relevante en lo que hace a la práctica etnográfica, principalmente a sus aspectos éticos y políticos, en el actual contexto contemporáneo. Reconoce que la utilización del anonimato busca garantizar la ética de la investigación y el consentimiento informado. Sin embargo, no siempre el anonimato es visualizado como una señal de respeto, de resguardo de nuestros interlocutores; incluso puede generar un efecto contrario entendiendo que él no nombramiento literal de personas y localidades responde al supuesto de que tendrían algo que esconder.

Por otro lado, asumiendo que la veracidad del relato etnográfico no descansa en la utilización literal de los nombres de las "cosas" sino en la descripción pormenorizada de la vida social, puede suceder que a través de una descripción densa, que recupere detalles contextuales de las personas y los lugares -aun habiendo utilizado la estrategia del anonimato-, aquellos lectores próximos a las investigaciones identifiquen sin dificultad a qué y quiénes nos estamos refiriendo realmente. Así,

"O pesquisador anda num acorda bamba, procurando garantir a riqueza de detalhes que mantém fidelidade ao texto etnográfico, ao mesmo tempo em que exerce uma vigilância constante aos limites éticos de sua ousadia" (Fonseca 2008:7).

Fonseca desliza la posibilidad de utilizar otros recursos, sumados al del anonimato, a fin de sortear dilemas éticos, minimizar y/o evitar relaciones negativas con nuestros interlocutores. El investigador/a puede valerse de documentos históricos cuyas repercusiones éticas se encuentren atenuadas por el paso del tiempo; también se puede realizar la práctica etnográfica recuperando "textos" públicos que se prestan a diferentes interpretaciones; se puede recuperar y resaltar aquellos aspectos de la vida social de nuestros interlocutores que ellos mismos aprueban. La utilización de estos elementos dependerá en última instancia del desarrollo de nuestras investigaciones, de la relación construida con nuestros interlocutores, de los límites éticos y políticos que nos tracemos, de nuestros dilemas personales y del trabajo analítico.

También resulta interesante del trabajo de Fonseca la recuperación del concepto de "ironía antropológica" de C. Geertz para dar cuenta tanto de los dilemas inherentes en el



encuentro etnográfico como de la cuestión de la asimetría. Por un lado, se establece una relación personal entre el investigador/a y el "informante", fruto de la prolongada convivencia y del compartir diversas situaciones sociales, generándose la ilusión de que ambos participan, por lo menos momentáneamente, de una misma comunidad moral. Por otro lado, existe la sospecha persistente de asimetría, aun con la creencia, de parte de muchos informantes, de que las desigualdades políticas y económicas que delimitan la relación pueden ser pasajeras. Atendiendo a esto, el antropólogo/a debe poder reflexionar sobre las llamadas fuerzas estructurales que intervienen en las relaciones sociales en el encuentro etnográfico. Esa asimetría entre investigador/a y nativos se materializa en el texto escrito; inclusive su sola existencia supone cierta violencia en lo que respecta a fijar en el código del lenguaje escrito cuestiones propias de la oralidad y del transcurrir de la vida social (Fasano 2014).

Otro aspecto no menor en lo que hace al debate de cómo reflejar por escrito el punto de vista del nativo, su discursividad, cómo dar cuenta de las asimetrías existentes entre el investigador/a y ese "otro", es que en la actualidad los nativos leen lo que los antropólogos/as escriben sobre ellos, llegando a cuestionar las conclusiones "autorizadas" de los mismos. Esto es posible en gran medida gracias a Internet, que

"[...] aunque no llegue a revertir las asimetrías sociales, culturales y políticas, alcanza a poner en contacto a las múltiples fuentes de saberes que produce el género humano en sus más variadas formas. Quizás sea ésta, en fin, la razón práctica para seguir haciendo etnografía: someter nuestras elucubraciones epistemoetno-céntricas al diálogo con las urgencias, las historias y las vidas de los nativos de cualquier punto del planeta" (Guber 2011: 136).

El acceso a Internet y la utilización de motores de búsqueda por parte de nuestros interlocutores brinda la posibilidad de que conozcan escritos académicos en los cuales son recuperados sus prácticas y discursos. Por un lado, esto permite una mayor democratización en la difusión y circulación de investigaciones, buscándose garantizar el acceso libre, irrevocable, mundial y eterno a las producciones científicas/académicas. Por otro lado, las características de la disposición de la información en internet puede



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

resultar en una equiparación de producciones que generalmente representan diferentes instancias de "maduración" del proceso de investigación, que con frecuencia suele transitar un recorrido de profundización y revisión creciente desde la versión inicial como ponencia a su publicación como artículo y de allí al libro. Incluso, el hecho de que varias revistas mantengan el sistema de suscripción, y que los intereses de la industria editorial hagan contrapeso a la circulación abierta de los libros (Perrone 2013; Fushimi 2012), podría incidir en que, en una inversión de esa lógica, las publicaciones más accesibles en Internet sean precisamente las ponencias, aun cuando no todas esas producciones sean la "mejor carta de presentación" del trabajo de investigación.

Antes que como un problema, esta situación debe entenderse como parte de las características propias de la antropología en "casa". Si queremos establecer un genuino diálogo con aquellos actores sociales que posibilitaron de alguna manera nuestras investigaciones, tenemos que estar dispuestos a afrontar estas incomodidades, preocupaciones, cuestionamientos; debemos lograr transitar entre la reflexividad de nuestros interlocutores y la propia porque allí es donde se hace posible la comprensión de la vida social en términos antropológicos.

Finalmente, consideramos oportuno introducir una referencia a la importancia que cobran los actuales "proyectos de extensión universitaria" en el desarrollo de investigaciones sociales, ya que las dos experiencias de campo que recuperamos en este trabajo involucran actividades extensionistas. La posibilidad de participar de estos proyectos, muchas veces elaborados de manera conjunta con nuestros interlocutores, posibilita que la identificación como investigadores sea más sencilla para estos. Con frecuencia nuestra manera de comportarnos, de preguntar, de intervenir no coincide con aquellas representaciones de investigación que se formulan los actores sociales en función de experiencias previas y de cierta estereotipia que vincula a la figura del investigador/a con técnicas y procedimientos más característicos de la sociología clásica que de la labor etnográfica, como la realización de encuestas, censos o entrevistas con empleo de soportes audiovisuales (grabador, filmadora).

Dado que los proyectos de extensión suelen abordar problemáticas reconocidas como significativas por los actores sociales, es habitual que la línea que separa la investigación de la intervención se haga más tenue, en tanto el objetivo inicial de conocer ceda al de



transformar ciertas condiciones de la vida social de esas personas, complejizando el proceso etnográfico, particularmente las implicancias éticas y políticas del proceso de investigación.

Compartimos con Fasano (2014) el reconocimiento de la necesidad de dar una discusión al interior de las ciencias sociales sobre la debida relación entre conocimiento y transformación de la vida social:

“Sólo diré que me inclino a pensar, siguiendo entre otros a Geertz (2002) que filósofos, antropólogos, historiadores y científicos sociales en general deberíamos trabajar para ‘decir algo útil’ sobre el mundo; y que esa ‘utilidad’ sólo puede surgir de un conocimiento situado (Haraway, 1995), específico y comprometido. Los límites y la forma que adopte ese compromiso es algo que deberá discutirse en cada caso.” (2014:165)

Entendemos que la circulación libre y abierta de los resultados de investigación en Internet resulta una interesante oportunidad en esa dirección, en tanto la normativa sobre repositorios institucionales refuerza el sentido de *servicio público* de la investigación científica, en particular aquella desarrollada en organismos del Sistema Nacional de Ciencia y Técnica.

Acceso abierto y “Conocimiento Libre” como nuevas condiciones para la circulación de etnografías

Las condiciones actuales de publicación de etnografías en Internet, con las posibilidades técnicas de almacenamiento y recuperación de la información, así como las transformaciones normativas e institucionales de los últimos años en pos de extender las políticas de acceso abierto a las publicaciones académicas, están planteando nuevas aristas para los dilemas de la investigación etnográfica que reseñamos en el apartado anterior.

Como mencionamos, un aspecto crucial de la labor etnográfica consiste en su materialización como género textual (Guber 1991), que posee características específicas en tanto instancia de validación expositiva (Samaja 2004) del conocimiento producido. A esto se suman las exigencias del sistema científico en cuanto a la divulgación de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

resultados, y un conjunto de políticas que, tanto en el plano transnacional como en el nacional apuntan a fomentar la circulación abierta y libre del conocimiento, en un contexto en que los modos de apropiación y explotación de los llamados "bienes informacionales" constituyen uno de los conflictos centrales del capitalismo contemporáneo (Zuckerfeld 2010).

De manera creciente, los congresos y reuniones científicas recurren a la publicación de sus actas en Internet con acceso abierto, y las opciones de publicación de artículos especializados incluyen cada vez más revistas electrónicas que adhieren a esa modalidad. Al momento de considerar las implementaciones concretas, se pone en evidencia el amplio abanico de casos entre los extremos del acceso abierto y el acceso restringido. Hay revistas que publican en la *web* sólo una parte de los artículos que aparecen en la versión impresa (por ejemplo en el sistema "*online first*"), o sólo el índice de contenidos, o bien permiten el acceso a ediciones anteriores pero no al actual. Algunas publicaciones electrónicas mantienen un acceso más o menos restringido a sus contenidos, sea por suscripción paga, o por medio del requisito de registro en el sitio, o porque sólo están disponibles para usuarios de instituciones como universidades, etc. No obstante, según datos del sitio de *PublicKnowledge Project*², las publicaciones electrónicas de acceso abierto constituyen una tendencia en aumento dentro de las revistas académicas.

M. Fushimi (2012) analiza las condiciones que favorecieron el desarrollo del llamado "movimiento de Acceso Abierto (AA)" u *Open Access* (OA) como respuesta a la "crisis" del modelo tradicional de comunicación científica, entre las que destaca el proceso de concentración del mercado editorial científico y los conflictos de intereses entre los sectores público y privado en cuanto a la circulación, apropiación y explotación del conocimiento producido en universidades y en los sistemas estatales de Ciencia y Técnica.

"Porque son los investigadores quienes producen este conocimiento, que generalmente se ha financiado con fondos públicos, y que ellos mismos ofrecen gratuitamente a las editoriales para su publicación, por

²www.pkp.sfu.ca



lo que las instituciones no deberían volver a pagar por algo que les pertenece" (Op. Cit.: 2).

En el plano internacional, el movimiento de acceso abierto se asocia con la sigla "BBB" por los acuerdos de Budapest (BOAI 2001), Berlín (2003) y Bethesda (2003). En diciembre de 2001, el Instituto para una Sociedad Abierta (*Open Society Institute*, OSI) realizó una reunión de la cual surgió la "Iniciativa de Acceso abierto de Budapest" cuyo objetivo era lograr un esfuerzo internacional concertado para que los artículos científicos de todas las áreas estuvieran disponibles en Internet de forma gratuita, permitiendo a cualquier persona interesada leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, acceder a los vínculos de textos completos de los artículos, cargarlos para la indexación, pasarlos como datos para software, o usarlos para cualquier otro propósito dentro de los marcos legales, sin trabas financieras, legales o técnicas para su acceso³.

En los últimos años se han formulado políticas de apoyo al acceso abierto como la declaración de Salvador de 2005⁴ y la *Bethesda Statement on Open Access Publishing* de 2003. En esta última declaración se definió como publicación de acceso abierto a la que cumple con las siguientes condiciones: 1. El o los autores y los responsables de los derechos intelectuales conceden a todos los usuarios el derecho de acceso libre, irrevocable, mundial y perpetuo, y el permiso para copiar, usar, distribuir, transmitir y exhibir el trabajo públicamente, y para realizar y distribuir trabajos derivados, en cualquier medio digital para cualquier propósito responsable, sujeto a la adecuada atribución de autoría, así como también el derecho a realizar pequeñas cantidades de copias impresas para uso personal. 2. Una versión completa del trabajo y todos los materiales suplementarios, incluyendo una copia del permiso indicado antes, en un formato electrónico estándar adecuado se deposita en al menos un repositorio en línea apoyado por una institución o sociedad académica, agencia gubernamental u otra organización que busque permitir el acceso abierto, distribución irrestricta,

³<http://www.budapestopenaccessinitiative.org/read>

⁴<http://www.icml9.org/channel.php?lang=en&channel=91&content=438>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

interoperabilidad y reservorio a largo plazo. Y se aclara que el acceso abierto es una propiedad de los trabajos individuales, no necesariamente de las revistas o los editores⁵.

En Latinoamérica las iniciativas de acceso abierto son cada vez más.

Las pioneras y más importantes son las redes *SciELO* y *Redalyc*.

Fushimi refiere que en Argentina

“el movimiento AA llegó de la mano de los bibliotecarios de las universidades y centros de investigación -habituales gestores de suscripciones y por tanto, conocedores de los problemas arriba mencionados, que comenzaron a interesarse y a participar de forma activa en la promoción, estudio y difusión del movimiento AA [...] fundamentalmente a partir de su accionar en la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología, creada en 2002 por iniciativa de la entonces Secretaría de Ciencia y Tecnología (hoy Mincyt) con el objetivo de brindar acceso, a través de Internet, a artículos completos de publicaciones periódicas científicas y tecnológicas, bases de datos referenciales, de resúmenes y demás información bibliográfica nacional e internacional de interés para todos los integrantes del Sistema de Ciencia y Tecnología” (2012: 3).

Recientemente el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) anunció la puesta en línea de la plataforma “CONICET Digital”, la cual alojará la producción científico-tecnológica del Consejo. Dicho repositorio (concebido como espacio virtual que “reúne, registra, divulga y preserva”⁶la producción del personal y becarios) surge conforme a la Ley Nacional N° 26.899, sancionada en noviembre de 2013, que dispuso la creación de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto. Dicha Ley establece en su artículo 1° que

“Los organismos e instituciones públicas que componen el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), conforme lo prevé la ley 25.467, y que reciben financiamiento del Estado nacional, deberán desarrollar repositorios digitales institucionales de acceso abierto, propios o compartidos, en los que se depositará la producción

⁵<http://www.earlham.edu/~peters/fos/bethesda.htm>

⁶<http://www.conicet.gov.ar/el-conicet-anuncia-el-lanzamiento-de-su-repositorio-digital/>.



científico-tecnológica resultante del trabajo, formación y/o proyectos, financiados total o parcialmente con fondos públicos, de sus investigadores, tecnólogos, docentes, becarios de posdoctorado y estudiantes de maestría y doctorado. Esta producción científico-tecnológica abarcará al conjunto de documentos (artículos de revistas, trabajos técnico-científicos, tesis académicas, entre otros), que sean resultado de la realización de actividades de investigación."⁷

En el artículo 2° dispone, además, que

"Los organismos e instituciones públicas comprendidos en el artículo 1°, deberán establecer políticas para el acceso público a datos primarios de investigación a través de repositorios digitales institucionales de acceso abierto o portales de sistemas nacionales de grandes instrumentos y bases de datos, así como también políticas institucionales para su gestión y preservación a largo plazo"⁸

Esta referencia a los datos primarios tiene implicancias no menores en el caso de la antropología, ya que como señala Fonseca, en ocasiones se pierde de vista

"quanto trabalho o etnógrafo investe na edição dos diários, na seleção de determinadas passagens, justamente para descrever o máximo possível sem criar situações constrangedoras para seus informantes" (2008:45).

Sin dudas, la puesta a disposición de los "datos primarios" etnográficos en repositorios como los antes descritos implicará profundizar un debate al interior de la disciplina acerca de las condiciones a tener en cuenta y los recaudos éticos a tomar.

Algunos planteos son incluso más radicales en cuanto a las transformaciones en los procesos de trabajo de la investigación científica, como es el caso de las propuestas contenidas en el Manifiesto de las Humanidades Digitales de la Universidad de

⁷ <http://repositorios.mincyt.gob.ar/recursos.php>.

⁸ Id.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

California⁹, que propone la discusión continua en torno a la propia investigación, que se beneficiaría de la auto publicación de los sucesivos borradores y la participación abierta a otros usuarios a través de comentarios en los foros (López Pascual 2012).

Otra arista a tener en cuenta es que a partir de la posibilidad que brinda el acceso abierto se plantea la problemática acerca de los aspectos legales de lo que se publica en Internet. De ese modo, debido a la necesidad de crear un marco legal para la producción científica, especialmente la que se publica en Internet, es que surgen las Licencias *copy left* como las *Creative Commons*, que son las que emplean la mayoría de las publicaciones de acceso abierto.

Algunas reflexiones a partir del trabajo de campo

A continuación introduciremos algunas referencias a nuestras experiencias de trabajo de campo que se vinculan con los aspectos de la investigación etnográfica en los que nos centramos en esta ponencia. El primer caso es de Agustina Girado y el segundo de Ana Silva. Por razones evidentes, pasaremos de utilizar la primera persona en plural como lo venimos haciendo al singular, para retomar luego la escritura a dúo en las conclusiones.

Experiencia uno: *"el libro que te vas a escribir sobre nosotras"*

A partir de la obtención de una beca doctoral con financiamiento por parte del CONICET, comencé un nuevo proceso de investigación en la ciudad de Tandil cimentándose, en términos generales, en la primera experiencia de investigación que fue la realización de la tesis de grado. En esta oportunidad, al momento de formular mi proyecto de investigación, no tenía definido dónde ni con quiénes iba a llevar a cabo mi trabajo de campo. No obstante, uno de los desafíos que se me presentó fue cómo ganar en profundidad etnográfica a partir de restringir mi investigación temporal y espacialmente. Esta necesidad, también compartida por mis directores, llevó a que continuamente me replanteara por dónde seguir, atravesando un proceso de incertidumbre y angustia propio de cualquier investigación, que además se debe ajustar a requerimientos y tiempos del sistema académico-científico.

⁹http://humanitiesblast.com/manifesto/Manifesto_V2.pdf.



A partir de comenzar a interiorizarme por la problemática del acceso a la tierra y la vivienda en la ciudad, a principios de 2013 mi codirectora me informó que se iba a realizar una jornada de trabajo respecto a la problemática habitacional en una sede de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Puntualmente se trabajaría sobre el acceso al suelo, regularización dominial, servicios públicos y sobre la nueva Ley Provincial N° 14.449 de "Acceso Justo al Hábitat".

La jornada fue organizada por el proyecto de extensión universitario "Construyendo Hábitat" e invitaron a participar de la misma a integrantes del Foro de Organizaciones por la Tierra y la Infraestructura y la Vivienda de la Provincia de Bs. As. (FOTIVBA). Una vez que me enteré de dicha jornada me dispuse a participar de la misma. Tenía la intención de poder conocer personalmente a la directora del proyecto de extensión, pero lamentablemente ese día no concurrí, conociendo a cuatro integrantes del proyecto. Cuando me presenté ante ellos, les dije que era antropóloga social y que me encontraba haciendo mi doctorado, gracias a una beca del CONICET, estando interesada en abordar los conflictos en torno al acceso a la tierra y la vivienda en Tandil. Dos integrantes del proyecto se quedaron unos minutos charlando antes de que comenzara la actividad. Me explicaron que los talleres eran parte del proyecto de extensión, que se implementó en el 2013. El objetivo inicial era vincularse con los vecinos de algunos barrios de la ciudad, específicamente La Movediza y Villa Aguirre, y a través de la realización de encuentros poder vislumbrar cuáles eran las problemáticas de los vecinos. Al mismo tiempo, intentan difundir la Ley provincial N° 14.449 de Acceso a Justo al Hábitat. Sumado a ello, me comentaron que el proyecto está a cargo de una asistente social, y quienes participan provienen de diferentes disciplinas universitarias: trabajo social, historia y educación. Muy amablemente me brindaron el correo electrónico de la directora del proyecto para seguir interiorizándome al respecto.

Al otro día de la realización de la jornada me dispuse a escribirle a Silvia, la asistente social. La existencia de este proyecto de extensión universitario me facilitaba comenzar a delimitar mi trabajo de campo, teniendo como supuesto que al ser colegas universitarios tendrían una mayor predisposición a ser interlocutores de mi investigación. Finalmente logré concretar, sin ninguna dificultad, un encuentro con Silvia quien se manifestó



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

predispuesta a dialogar conmigo pero señalándome *"no te hagas muchas expectativas con nuestro trabajo, porque es algo muy incipiente"*.

Nos reunimos a mitad de diciembre en su casa para charlar. El encuentro se dio en un clima distendido, mates de por medio. Silvia me relató sobre su trabajo en diferentes barrios de la ciudad, su labor en la universidad, la dirección del mencionado proyecto de extensión, pero hizo especial mención en la reciente creación, fines de octubre de 2013, de la Asamblea por Tierra y Vivienda. Quienes integran la asamblea son principalmente docentes y estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social de la UNICEN, entre ellos Silvia, que desde hace varios años vienen realizando un trabajo territorial en el barrio La Movediza, barrio "marginal" de la ciudad que tiene la particularidad de albergar uno de los emblemas identitarios de Tandil, la reconstruida Piedra Movediza, al mismo tiempo que condensa el imaginario social de que allí las ocupaciones de casas y de terrenos "se volvieron moneda corriente" durante los últimos años. Asimismo, de la Asamblea también participan jóvenes pertenecientes a diferentes espacios políticos y se busca la participación de vecinos de diferentes barrios de la ciudad.

Silvia me explicó de manera orgullosa, que la creación de la Asamblea por Tierra y Vivienda se vincula a la necesidad de comenzar a debatir la problemática habitacional imperante en la ciudad. Por este motivo, me invitó a participar del espacio y a aportar mi mirada antropológica para avanzar en la elaboración de un estado de situación de la cuestión habitacional y de informes que permitan socializar y discutir políticas públicas habitacionales. Si bien Silvia manifestó una muy buena predisposición en cuanto a ayudarme en mi investigación, también me demandó un compromiso de trabajo para con el espacio, ya que si bien yo estaba en carácter de investigadora, ellos estaban iniciando una lucha política, por lo que mi investigación de alguna manera debía ampliar y nutrir el debate que querían dar.

Así fue que comencé a concurrir semanalmente a las reuniones de la Asamblea que se realizaban en distintas sedes de la UNICEN. A la primera reunión que asistí, me presenté ante todos como antropóloga, remarcando que si bien era de Tandil actualmente me encontraba viviendo en Olavarría. Les mencioné también que estaba realizando un doctorado en Antropología Social sobre cuestiones habitacionales, por lo que me encontraba interesada en participar del espacio de la Asamblea a los fines de observar y registrar aspectos generales que me ayudaran a pensar la problemática por el acceso al



hábitat. Todos se manifestaron contentos por mi participación, destacando como positivo que se sume gente que pueda aportar al entendimiento de lo habitacional desde otros lugares y experiencias, una de las chicas expresó *"la Asamblea recién se inicia y por ese motivo somos inexpertos en un montón de cosas (risas de todos) el objetivo a largo plazo es poner armar propuestas habitacionales sobre la base de las leyes que actualmente se encuentran en vigencia [...]".*

A partir de concurrir a las reuniones de la Asamblea, como así también de participar en la realización de actividades, fui afianzando mis vínculos con sus miembros, especialmente con Silvia y Gisela -otra trabajadora social-, llegándolas a considerar mis "informantes claves" puesto que no sólo conocen y trabajan territorialmente en relación a cuestiones habitacionales, sino que también logramos construir una relación de confianza, sintiéndome cómoda para expresar dudas, temores, inquietudes.

Un aspecto que visualicé como positivo en la realización del trabajo de campo fue que la Asamblea presentó un proyecto de voluntariado universitario a los fines de realizar el "I Foro Local de Acceso Justo al Hábitat", solicitándome que sea parte del equipo de trabajo. De concretarse el proyecto, se realizarían diversas actividades en diferentes barrios de la ciudad y con distintas agrupaciones sociales y políticas en el plazo máximo de un año. En este sentido, me entusiasmaba la idea de organizar el trabajo de campo en función del cronograma propuesto por la Asamblea, accediendo a diversos actores sociales que en un principio no había contemplado. Sumado a ello, el ser parte del equipo de trabajo, me posicionaba en el lugar de docente/investigadora de la UNICEN, lo cual favorecía el desarrollo de la investigación ya que se me solicitaba, a modo formal, poder realizar análisis de aquellos aspectos que hacen al acceso justo al hábitat.

Sin embargo, luego de varios meses de espera, el proyecto no fue otorgado. Esto generó un clima de desánimo al interior de la Asamblea, pero fue resignificado y se logró desdoblarse el esfuerzo para realizar el I Foro, el cual se concretó el 5 de septiembre del 2014. Personalmente, el no otorgamiento del voluntariado alteró mi supuesta organización y sistematicidad en la realización del trabajo de campo, esto se complejizó aún más a comienzo del presente año cuando la Asamblea empezó a manifestar dudas sobre continuar trabajando puesto que resultaba difícil volver a realizar encuentros



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

semanales, sumado a que no se había logrado consolidar como un actor local relevante en lo que hace a cuestiones habitacionales. Como un último intento de "resurrección", se propuso volver a realizar una presentación al proyecto de voluntariado universitario para poder concretar el II Foro. En esta oportunidad, también se me invitó a participar del equipo de trabajo, valorando la experiencia en lo que respecta a la presentación de proyectos y escritura académica; y junto con un grupo reducido "nos cargamos al hombro" la realización y presentación del mismo, ya que esto permitiría reactivar las discusiones y actividades de la Asamblea.

En este contexto de no funcionamiento periódico de la Asamblea se afianzó aún más el vínculo con Silvia y Gisela, con las cuales seguimos dialogando y reuniéndonos. Ellas no sólo me abrieron puertas para continuar mi trabajo de campo, sino que también me indicaron aspectos interesantes en cuanto a los posibles recorridos que podía tomar mi investigación. Así fue que unos meses atrás, nos juntamos a cenar y charlar sobre la misma. En esa oportunidad les manifesté mis incertidumbres y temores respecto de dónde centrar mi trabajo de campo, ya sea un barrio y/o una organización. "*Necesito de su ayuda*" expresé. El manifestar esto, me permitió volver a mencionar mi rol como becaria investigadora, transparentando nuevamente mi posición ante ellas y la Asamblea puesto que creía que muchas veces se desdibujaba el lugar desde el cual estaba participando, cuestionándome la realización de trabajos académicos que expusieran situaciones que se daban al interior de las reuniones, con otros actores sociales, por miedo a que sintieran que los estaba "engañando y/o utilizando" para obtener información. Posteriormente a esto, ponderaron el ser becaria del CONICET, en tanto institución que cuenta con prestigio, y entendieron la necesidad de enmarcar la investigación respondiendo a ciertos parámetros y tiempos científicos-académicos.

Silvia y Gisela comenzaron a mencionarme aspectos interesantes que podría abordar en el barrio La Movediza, atendiendo al trabajo territorial que desde hace años desarrollan allí. Hasta que en un momento se deslizó la posibilidad de trabajar con una agrupación emblemática de Tandil en lo que hace a la lucha por el acceso a la tierra y vivienda, "Mujeres sin Techo", reiterándome la importancia de hacer una investigación sobre "*ellas*" ya que no se "*valoraba su trabajo*". Ante esta opción les manifesté mis inquietudes para con una de las referentes de la agrupación, puesto creía que sería reacia con la idea de convertirse en una interlocutora de mi investigación, asegurándome que eso no



sucedería y que ellas personalmente me presentarían para que no hubiera ninguna dificultad en el ingreso al campo. En ese momento consideraba fundamental realizar trabajo de campo en un barrio de la ciudad, pero su insistencia con trabajar con "Mujeres sin Techo" me generaba algo así como un deber ético en tanto debía responder a la propuesta de dos personas que con generosidad me abrían las puertas a la realización de trabajo de campo.

Luego de analizar las diversas situaciones surgidas, advertí que era muy interesante la propuesta de trabajar con "Mujeres sin techo" por diversos motivos: es una agrupación que instaló en la agenda pública y mediática la problemática habitacional, siendo un referente de lucha y trabajo para vecinos, funcionarios, agrupaciones sociales y políticas; la sede de funcionamiento es la casa particular de una de sus referentes, ubicado en un barrio "mancha" de Tandil, quien además en su casa particular tiene en funcionamiento un comedor y una unidad básica; no existen antecedentes de investigaciones que hayan abordado detenidamente diversos aspectos de esta organización; la realización de trabajo de campo en una organización posibilitaba ganar en profundidad etnográfica y sistematización del trabajo de campo; "lo barrial" no desaparecía en mi análisis, por el contrario cobraba un papel protagónico.

Y efectivamente, Silvia me posibilitó el ingreso al campo, puesto que es muy allegada, junto con Gisela, a una de sus referentes. Ella personalmente concilió un encuentro breve, a los fines de presentarnos formalmente. En esa reunión, me presenté como una antropóloga que había comenzado a trabajar con la Asamblea por Tierra y Vivienda, siendo Silvia y Gisela quienes me sugirieron acercarme a "Mujeres sin Techo" para investigar *"lo habitacional"*. Silvia interrumpió mi presentación temerosa diciendo *"ella tiene una beca de investigación del CONICET, tiene más chapa que cualquiera de nosotras"*. Risas de por medio, manifesté mi intención de concurrir cada quince días a la institución para observar y registrar su trabajo cotidiano. El ir de la mano de Silvia generó una reacción positiva en la mujer, quien me respondió *"vos venís cuando quieras, acá siempre se necesita gente para trabajar y pensar las problemáticas... agenda mis teléfonos"*.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Luego de una entrada al campo "exitosa", desde comienzo del presente año comencé a realizar trabajo de campo de manera periódica en la mencionada agrupación. En este sentido, y en función de lo mencionado, se puede entender que mi recorrido de campo fue negociado en cuanto a las posibilidades de investigación que generaron las recomendaciones e intereses de Silvia y Gisela. En esta nueva etapa de trabajo de campo, también se valoró de manera positiva el ser becaria del CONICET en tanto podría generar aportes desde mi disciplina antropológica. Las dos mujeres que son las referentes de la agrupación, se "acostumbraron rápido" a mi presencia en el lugar, ya que por él circulan continuamente personas provenientes de distintas instituciones sociales (Estado, universidad, ONG), como así también "naturalizaron" las preguntas recurrentes y el apunte de anotaciones en una libreta. Me suelen presentar como *"ella es Agustina, la antropóloga que trabaja con nosotras"; "ella es antropóloga y nos viene a estudiar a nosotras que somos verdaderas especímenes"*. Inclusive mi lugar de investigadora del CONICET explicitó el deseo de que su extenso y complejo trabajo social y político sea recuperado y puesto en circulación a través de la publicación de un libro, por este motivo siempre expresan a modo de risa *"el libro que te vas a escribir sobre nosotras"*; al decir esto de alguna manera se legitima mi investigación y se establece un gesto de complicidad.

En este "ir y venir" al campo, se fueron generando posibilidades de adentrarse y comprender un proceso social iluminando distintos aspectos, espacios y personas. Si bien desde un principio se explicitó la pertenencia a una institución social, aceptándose la realización de la investigación que permitiría generar conocimientos que nutrieran particulares demandas, al lograr establecer vínculos estrechos con determinadas personas, y ante el requerimiento por parte de organismos públicos de Ciencia y Técnica de "traducir" el trabajo de campo en escritos académicos, de acceso libre a partir de la utilización de Internet, surgieron dilemas respecto a la utilización del anonimato a los fines de salvaguardarlas y preservar el vínculo construido sin afectar la construcción pormenorizada del objeto de estudio. Sin embargo, la decisión de no optar por el anonimato de ciertas personas/instituciones sociales/ciudades, como se expresa en el transcurrir de la presente ponencia, responde a la necesidad de lograr contextualizar acabadamente las tramas de significación en las cuales se dan y desarrollan las situaciones sociales recuperadas en el trabajo de campo. En este sentido, si bien el



investigador/a intenta conseguir una suerte de "autorización" para efectuar su traducción de aquello que registró y analizó, siempre procura dejar explicitado que su producción es una simple historia que pudo haber sido contada por muchas personas y de múltiples maneras (Wolf 1992 en Fasano2014).

Experiencia dos: "Total, no lo vas a publicar en el diario..."

En el segundo caso al que nos vamos a referir, el "ingreso" a campo se dio a partir de un proyecto de extensión realizado de manera conjunta entre las Facultades de Arte y Ciencias Humanas de la UNICEN y una Asamblea vecinal del denominado "Barrio de la Estación" de la ciudad de Tandil. La Asamblea, conformada hacia fines de 2012, nuclea a distintos actores sociales, algunos de ellos trabajadores ferroviarios jubilados y sus familiares, representantes de organizaciones sociales, comerciantes, profesionales e intelectuales que viven o han vivido en el barrio, entre otros/as, para poner en discusión cuestiones que hacen a los modos de gestión, uso y apropiación desigual del espacio urbano.

Como en muchas otras localidades del país, las áreas vinculadas a la residencia de trabajadores ferroviarios y a la provisión de servicios para el ferrocarril se convirtieron, hacia fines del siglo XX, en testimonios visibles del proceso regresivo de la economía y de las políticas de retracción del Estado y desmantelamiento de los servicios públicos (Sader y Gentili 2003).

En Argentina, donde la red ferroviaria había alcanzado la mayor proporción del subcontinente en su época de apogeo, el fin del siglo estuvo marcado por un proceso de desinversión, cierre de ramales y privatización del servicio (Martínez 2007). En varias localidades se suspendieron los trenes de pasajeros y numerosos trabajadores y sus familias perdieron sus fuentes de empleo. Grandes predios ferroviarios y sectores urbanos linderos a las estaciones sufrieron un progresivo vaciamiento y abandono.

En el caso del Barrio de la Estación de Tandil, en los últimos años la gravitación de una serie de factores como la conexión a la red de servicios públicos, la relativa cercanía al centro de la ciudad y los precios comparativamente ventajosos han favorecido el desarrollo de emprendimientos inmobiliarios, en un contexto en el que se evidencian en el



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

ámbito local formas de apropiación del espacio destinadas especialmente a actividades que permiten, en este momento histórico, una reproducción más efectiva del capital, como el turismo y la renta inmobiliaria (Lan y Migueltoarena 2011).

Las y los integrantes de la Asamblea, ante lo que consideran el “deterioro” de la zona y la “pérdida de su fisonomía identitaria” a manos de la “especulación inmobiliaria” y la “construcción indiscriminada”, elaboran y presentan en el mes de mayo de 2013 al Concejo Deliberante local un petitorio que propone, entre otros puntos, la implementación de medidas de protección patrimonial en un radio de 40 manzanas situadas en las inmediaciones de la estación de ferrocarril.

En ese contexto, algunos integrantes de la Asamblea se acercan a la Universidad con la propuesta de desarrollar distintas actividades tendientes al relevamiento, documentación y comunicación de la historia y la memoria colectiva del Barrio de la Estación. Se conforma un equipo formado por estudiantes, docentes y graduadas/os de ambas Facultades y miembros de la Asamblea, entre quienes me encuentro, y elaboramos un proyecto de trabajo que resultó aprobado en el marco de la 15° Convocatoria “Universidad, Estado y Territorio” de la Secretaría de Políticas Universitarias, que se implementó durante 2014 y los primeros meses de 2015. Aunque el proyecto ha concluido formalmente, se siguen desarrollando actividades que le dan continuidad de hecho.

Como parte del proceso de trabajo, concurrí asiduamente a las reuniones de la Asamblea, que se realizaban con una frecuencia mensual en la sede de un Centro Cultural localizado en el barrio. A partir de la participación en el proyecto de extensión, comencé a visualizar una serie de relaciones y prácticas que me resultaban sumamente significativas en vinculación con lo que venía desarrollando en el marco de mi trabajo como investigadora asistente del CONICET. El foco de mi investigación estaba colocado en las articulaciones entre gestión social, imaginarios identitarios urbanos y participación ciudadana en la producción de la ciudad, en contextos urbanos de rango intermedio. Comencé a orientar de manera creciente mi investigación en un sentido convergente al del proyecto de extensión y de un “campo” en el cual ya estaba inserta desde ese lugar.

Esta habilitación de una red de relaciones a partir de mi rol de docente de la Universidad (en más de una ocasión fui nombrada, en una operación metonímica, como “la Facultad de Arte”, es decir como representante de la institución antes que cualquiera de las otras



facetas que pudieran identificarme en ese contexto) me dio la sensación de ser "más clara" tanto para mí como para el resto de mis interlocutores que la posición a la que estaba habituada en mis anteriores experiencias, de "investigadora" frente a "los/as investigados". Pero por otro lado, al ir cobrando preponderancia mi mirada "de investigadora", por más que lo explicitara, siempre me quedaba la sensación de que no terminaba de comprenderse ese otro rol. Es decir, una cosa era estar trabajando "para el proyecto" de extensión y otra para "mi" proyecto, aunque desde mi perspectiva una cosa no estuviera escindida de la otra.

En el devenir del proceso de problematización, mi interés se fue desplazando desde la Asamblea hacia el Centro Cultural en el que realizaban sus reuniones. Se trata de un espacio gestionado por una organización de la sociedad civil que comienza a funcionar en 2010 a partir del proyecto de instalación de una radio comunitaria y de la inversión de un dinero recibido como indemnización del Estado en el marco de las medidas de "resarcimiento económico" para familiares de detenidos-desaparecidos por razones políticas. Allí se realiza una gran diversidad de actividades: talleres de música, fotografía, teatro, artes plásticas, cocina, feria de alimentos orgánicos y reuniones de distintos colectivos que llevan adelante procesos de politización y construcción de agenda pública con fuerte referencia territorial en el barrio y la ciudad (además de la Asamblea del Barrio de la Estación, el Foro de Mujeres, Asamblea por el Transporte Público, Cooperativa de Productores Naturales, entre otros). La "cara visible" del Centro Cultural, Liliana, es una profesora de historia con una reconocida trayectoria como militante feminista en distintos espacios del contexto local.

Cuando le comento a Liliana acerca de mi interés en empezar a investigar sobre el Centro Cultural, enseguida accede diciendo que "le encanta la idea" y se establece un vínculo de cierta condición de "pares" desde su lugar de profesora de historia. Pone a disposición todo el material documental, fotografías, actas de la organización, memorias de las actividades, recortes de prensa; sugiere hacer "la línea de tiempo". En una de las entrevistas, mientras me está contando algunas anécdotas sobre la cotidianeidad del Centro Cultural, dice: *"acá se hacen más jodas que no sé qué, no sabés... (se ríe) Se hacen grupos... es interesantísimo... como nosotras somos de sociales nos re copa eso, viste*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

(con un gesto que entiendo como de cierta complicidad hacia mí)". En esta "segunda" entrada a campo, el rol de investigadora vuelve a estar en primer lugar.

Ahora bien, retomando los ejes de reflexión planteados para esta ponencia -a saber, las condiciones de mayor publicidad de los textos etnográficos en el contexto de publicaciones de acceso abierto en internet y la atención renovada que esto suscita sobre el uso o no del anonimato- me gustaría destacar algunas cuestiones que resultan centrales para la investigación antropológica y que se ponen especialmente en tensión a la hora de tener en cuenta estas condiciones de circulación de las publicaciones. No sólo involucran consideraciones éticas, sino que ponen de relieve aspectos epistemológicos acerca del estatus del conocimiento producido. Y consideraciones políticas acerca de la "utilidad" de ese conocimiento.

Una de ellas es el lugar asignado al registro, comprensión y explicación de las lógicas que se contraponen a las dominantes, y por lo tanto el énfasis en aspectos de las prácticas y atribuciones de sentido en buena medida no legitimadas, que plantean notorias contradicciones para los actores sociales y que en muchas ocasiones éstos no consideran su faceta más "presentable". Ahora bien, la ampliación de las posibilidades de circulación de las etnografías tal vez refuerza la necesidad de tomar recaudos acerca de las eventuales implicancias de la revelación de estas lógicas y prácticas cuando las mismas puedan ocasionar represalias, por ejemplo, y en la medida en que esto pueda ser previsto por el etnógrafo/a. Pero, por otro lado, prescindir de esa información puede resultar en serio menoscabo de los alcances analíticos del trabajo realizado.

"Total, esto no lo vas a publicar en el diario", me dice Liliana en una oportunidad luego de relatar cierta situación. Y pienso que tal vez el circuito de las publicaciones académicas de acceso abierto no sea en ese sentido muy diferente a una publicación en el diario. En distintas oportunidades se puso de manifiesto no sólo que el uso de Internet era una práctica habitual, cotidiana, de mis interlocutores/as, sino también el recurso a buscadores, donde la práctica de "googlear" es admitida como una forma de corroborar la "reputación" de una persona (como me comentaba en una oportunidad una entrevistada: *"hizo lo que hacemos todos, lo buscó en Internet y lo que pasó fue que le apareció otro con el mismo nombre, entonces eso generó una confusión..."*), así como para rastrear información publicada sobre el propio interesado/a, entre otros propósitos. El peso específico del nombre propio adquiere entonces otras valencias, en tanto ya no



es sólo la vía más directa para la identificación de los actores sociales, sino que en virtud de la propia arquitectura de los buscadores en Internet, se convierte en llave de acceso a la información publicada.

Así, ante cada ponencia y artículo (que por otra parte son los principales indicadores de "producción" considerados por el sistema de Ciencia y Técnica), vuelve a actualizarse el dilema acerca del uso del anonimato y los niveles de generalización y de detalle en la descripción etnográfica, en la tensión entre la voluntad de preservación de la confidencialidad y la necesaria referencia a dimensiones del contexto que resultan centrales en la propia construcción del objeto de estudio. Esto remite como ya mencionamos a debates epistémico-metodológicos no menores sobre validez y confiabilidad de los datos producidos. Como señala Fonseca, "Não é o nome literal das coisas (aldeia, pessoas), mas antes a descrição pormenorizada da vida social" lo que subraya la veracidad de los relatos etnográficos (2008:44). Sin embargo, cuando ese nombre literal de las cosas, personas y/o lugares constituye un elemento fundamental de las tramas de significación que se abordan –por ejemplo, en el estudio de los imaginarios identitarios urbano-barriales- la cuestión se complejiza todavía más.

Reflexiones finales

En esta ponencia buscamos recuperar nuestras experiencias de trabajo de campo en el contexto de una misma ciudad media de la provincia de Buenos Aires, para ponerlas en diálogo y reflexionar acerca de un aspecto de la investigación etnográfica que se venía tornando en un tema recurrente de nuestras reuniones: las particularidades y vicisitudes que presenta la publicación y difusión de etnografías en Internet, actualmente interpeladas por la nueva legislación sobre repositorios institucionales digitales de acceso abierto.

Para concluir, retomaremos algunas consideraciones que fueron surgiendo en el desarrollo del trabajo, a los fines de continuar profundizando y problematizándolas. En primer lugar, entendemos coincidiendo con Fasano (2006) que en la experiencia etnográfica no hay recetas que orienten y garanticen el proceso de investigación. Operaciones como la obtención de consentimiento libre e informado, la construcción y



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

consolidación de vínculos y la socialización de la investigación con nuestros interlocutores no previenen necesariamente posibles problemas que deriven de los propios procesos de producción de sentido. Por este motivo, y como parte de un ejercicio de reflexividad, resulta preciso “dejarse alcanzar por la incomodidad” que generan indefectiblemente los encuentros con las personas a los fines de que resulte una experiencia significativa, no sólo para el etnógrafo/a sino también para nuestros interlocutores.

En segundo lugar, la publicación de etnografías en Internet posibilita la actualización de ciertos debates tradicionales en lo que hace a la práctica de investigación, al tiempo que genera nuevas discusiones de cara a las innumerables modificaciones que se están realizando para lograr el acceso abierto a las producciones científicas/académicas. A diferencia de los trabajos de aquellos antropólogos clásicos, la mayoría de nuestros interlocutores tiene hoy la posibilidad de acceder a numerosos trabajos que directa o indirectamente remiten a sus localidades, a su cotidianidad, a instituciones o agrupaciones que les son familiares.

Por otro lado, la idea de una “devolución” del trabajo de campo a los actores involucrados pierde el sentido que tenía en cuanto a cierta ilusión de control por parte del investigador/a sobre las condiciones de esa devolución. Seguramente, tal como revelan experiencias como la de Fasano, las derivas de esa “devolución” y los modos en que los resultados de una investigación son apropiados por los actores sociales investigados nunca hayan estado en sus manos, antes o después de Internet.

La utilización de motores de búsqueda habilita a las personas a acceder a producciones científicas/académicas como ponencias, artículos y libros, que como señalamos responden a diferentes etapas del proceso de investigación y pueden resultar equiparadas en el contexto de las grandes cantidades de información disponibles en Internet, sin que el o la investigador/a pueda realizar una selección de su producción en función de lo que considera una versión “más acabada” de la misma. Esto se vincula a su vez con las lógicas institucionales de evaluación científica que exigen periodicidad y sistematización de trabajos, muchos de los cuales no fueron presentados previamente en un encuentro etnográfico en el que el investigador/a presente, discuta, negocie, reflexione sobre su investigación en diálogo con sus interlocutores. Y se complejizará,



aún más, en la medida en que comiencen a implementarse las políticas previstas en la legislación acerca de la publicación de los datos primarios de la investigación.

De este modo, nos interesa destacar las tensiones que se establecen entre las condiciones institucionales de producción del trabajo etnográfico, las racionalidades y los tiempos del "sistema" de Ciencia y Técnica, las exigencias de productividad y los tiempos de maduración de las decisiones ético-metodológicas del trabajo de campo, que se articulan de formas particulares en cada caso.

Como vimos, no son pocas las dimensiones éticas, pero también políticas y epistemológicas de la investigación antropológica que son interpeladas por las condiciones reseñadas. Más allá de "buenas intenciones", pensar en un conocimiento producido, en términos materiales, ya desde el vamos para su puesta a disposición del conjunto de la sociedad, coloca el acento en su condición de bien público, al tiempo que invita a renovar las consideraciones acerca del para qué y para quiénes de dichas investigaciones en pos del compromiso con un conocimiento socialmente útil. Tal vez la posibilidad de multiplicar las oportunidades de intercambio, democratizar el acceso a esa producción y volver a (re)pensar la especificidad del enfoque etnográfico en este complejo contexto sea un buen punto de partida.

Bibliografía

Fasano, P. (2006) "Enredada. Dilemas sobre el proceso etnográfico de investigación de un chisme y su publicación". En: R. Guber (comp.), *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo* (pp.159-183). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Fonseca, C. (2008) "O anonimato e o texto antropológico: Dilemas éticos e políticos da etnografia 'em casa'". *Teoría e Cultura*, Vol. 2, pp. 39-53.

Fushimi, M. S. (2012) "El acceso abierto al conocimiento científico en Argentina. Del movimiento internacional a la política pública. *Red-historia*, N° 2, pp. 1-3.

Gazzotti, L. (2008) "Dilemas de la práctica profesional: cuando la ética y la moral devienen en problemas antropológicos". En *Runa* 28, pp. 29-42.

Grassi, E. (2003) "Política, cultura y sociedad: la experiencia neoliberal en la Argentina". En: J. Lindenboim y C. Danani (comps.), *Entre el trabajo y la política. Las reformas de las*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

políticas sociales argentinas en perspectiva comparada (pp. 107-163). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Guber, R. (1991) *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Legasa.

(2007) "Los Veteranos truchos de Malvinas: la autenticidad como competencia metacomunicativa en las identidades del trabajo de campo". *Universitas humanística*, N° 63, pp. 49-68.

(2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1995) *Etnografía. Métodos de Investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lins Ribeiro, G. (2004) "Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva Antropológica". En: M. Boivin, A. Rosato, V. Arribas (comps.), *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural* (pp.194-199). Buenos Aires, Argentina: E & A.

López Pascual, J. (2012) "Las Humanidades y el Acceso Abierto: entre el uso instrumental y la transformación del paradigma". *Red-historia*, N° 2.

Martínez, J. P. (2007) "1977-2006: el ciclo de las reformas traumáticas". En: M. J.López, y J. Waddell (comps.) *Nueva historia del ferrocarril en la Argentina: 150 años de política ferroviaria* (pp. 209-286). Buenos Aires, Argentina: Lumiere.

Migueltoarena, A. y Lan, D. (2013) "Racionalidades y contra racionalidades a partir de la vivienda, en la producción del espacio urbano de Tandil, Argentina". En *Cuadernos de Geografía*, 22 (1), pp. 109-125.

Perrone, I. (2013) "La tinta con bits entra. La industria editorial y las Tecnologías de la Información y la Comunicación". *Hipertextos*, 1 (0), pp. 119-129.

Renoldi, B. (2014) "El secreto, el informante y la información: indagaciones reflexivas sobre la etnografía y la investigación policial". En: R. Guber (comp.), *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo* (pp.159-183). Buenos Aires. Argentina: Miño y Dávila.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Sader, E. y Gentili, P. (comps.) (2003) *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.

Samaja, J. (2004) *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.



Sirimarco, M. (2012) "El policía y el etnógrafo (sospechado): disputa de roles y competencias en un campo en colaboración". *Etnográfica*, Vol. 16 (2), pp. 269-290.

Zukerfeld, M. (2010) "De niveles, regulaciones capitalistas y cables submarinos: una introducción a la arquitectura política de Internet". *Virtualis*, N° 1, pp. 5-21.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS SOBRE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (N,NYA) EN LOS MEDIOS GRÁFICOS DE OLAVARRÍA Y LA REGIÓN

Sanséau María Teresa (NACT ECCO –FACSO).

Hoffmann Laura (NACT ECCO – Observatorio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes-FACSO).

Delfino Francisco (NACT ECCO –Agencia de Noticias ZUM para la Niñez y Adolescencia).

Lecuona Fermín (Observatorio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes-FACSO)

Resumen

La presente investigación parte del trabajo que desarrolla el Observatorio sobre los derechos de los N,NyA, la Agencia para la niñez y adolescencia ZUM, y el grupo de investigación ECCO, de la Facultad de Cs. Sociales de la UNICEN. Entre otras actividades, este monitorea diarios locales y regionales, produciendo datos y estadísticas sobre el tratamiento que éstos hacen de la niñez y adolescencia.

A 25 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño, la distancia entre la proclama y su efectivización supone aceptar que aún queda mucho por hacer: ¿por qué sus derechos no se cumplen?, ¿de qué modo nos relacionamos con ellos/as desde nuestro lugar de adultos?, ¿qué representaciones construimos de la infancia y la adolescencia?, ¿qué rol juegan aquí los medios de comunicación?

El trabajo presenta el análisis discursivo de noticias sobre NNyA y reconstruye los imaginarios que circulan sobre ellos/as en los medios. Para la teoría del discurso social, en cada época reina una hegemonía de lo pensable y una serie de reglas que establecen modos legítimos de narrar, que marcan los límites históricos de lo decible. En gran parte invisibilizados o representados principalmente como víctimas o victimarios de hechos violentos, en los medios circulan dos infancias: la del “menor”, carente, pobre y peligrosa; y la niñez “legítima”, del hijo, el alumno o el deportista.

Introducción

El presente trabajo parte de la experiencia que, desde 2012, desarrolla el Observatorio sobre los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes y la Agencia de Noticias Zum para



la Niñez y Adolescencia de la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN. A partir de 2014, el Observatorio realiza tareas de investigación en articulación con el Núcleo de Actividades Científico Tecnológicas (NACT), Estudios de Comunicación y Cultura de Olavarría (ECCO) de la FACSOC, área: *Estudios Comunicacionales de los Discursos Sociales vinculados con la niñez, la juventud y los adultos mayores*.

Estos espacios trabajan de manera conjunta en pos de promover los derechos de la infancia, especialmente en la comunicación. Por un lado, en ZUM se realizan notas periodísticas que, sobre la base de la complejidad de los temas, atienden a la promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (en adelante NNyA); la pluralidad de voces y, sobre todo, al protagonismo de la propia perspectiva de los chicos y chicas.

El Observatorio, por su parte, monitorea diarios locales y regionales en forma periódica, produciendo datos y estadísticas sobre el tratamiento que éstos hacen de la niñez y adolescencia. Nos referimos a NNyA tal como los/as menciona y considera la legislación internacional y nacional, principios rectores desde los cuales trabaja el Observatorio. En este sentido, cabe aclarar que no se desconoce la contradicción que el término "adolescente" reviste, entendiendo que la "adolescencia" existe sólo en el mundo de la infancia normalizada, capaz de gozar de la moratoria social como tiempo de espera para explorar el mundo adulto. Dicha distancia no funciona de la misma manera para los jóvenes en riesgo social, donde este tiempo de "exploración" se ve amenazado por la pobreza y la exclusión, generando responsabilidades tempranas de trabajo, manutención o crianza de hermanos o hijos.

A 25 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño, la existencia de NNyA en situación de vulnerabilidad social supone aceptar que aún queda mucho por hacer. Y el problema no es propio de los chicos y chicas sino que sugiere la reflexión de los adultos: ¿quiénes son estos NNyA en riesgo social?, ¿por qué sus derechos no se cumplen?, ¿de qué modo nos relacionamos con ellos/as desde nuestro lugar de "grandes": docentes, padres, madres, pediatras, operadores sociales, políticos y comunicadores?, ¿qué representaciones construimos de ellos/as?, ¿Qué rol juegan aquí los medios de comunicación?



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Los derechos de la infancia, la adolescencia y la ciudadanía

La situación de la niñez y la adolescencia en Argentina puede analizarse sobre la base de las brechas existentes entre la realidad actual y el cumplimiento pleno de los compromisos asumidos por el país, tanto en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), como en las Leyes del Estado Nacional y provincial encuadradas en este marco desde 2005: Ley Nacional de Protección Integral N°26.061 y Ley Provincial N°13.298 de la Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños. En los últimos años, además, se ha avanzado en otros marcos normativos de protección más específicos. Entre estos, la Ley Nacional de Educación N°26.206, que define la educación como un derecho público y aumenta su obligatoriedad a trece años, y la Ley N°26.150, que crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, entre otras.

En este contexto, bajo el marco legal internacional y nacional en la materia, el Estado y demás instituciones sociales deberán propiciar un entorno protector de los NNYA, donde sus derechos sean respetados y garantizados. De esta manera, tanto el derecho internacional sobre niñez y adolescencia, como su correlato a nivel nacional, reclaman la necesidad de un cambio de paradigma en el tratamiento de los temas sobre infancia y la efectividad de los derechos en la práctica.

Sin embargo, según los últimos datos proporcionados por UNICEF actualizados a Marzo de 2013, a 10 años de la promulgación de la Ley de Protección Integral, en Argentina aún existen NNYA cuyos derechos se encuentran vulnerados: acceso desigual a bienes materiales básicos, circuitos educativos diferenciados, explotación del trabajo infantil, persecución policial y violencia institucional, son algunas de las problemáticas.

Según el último Censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas de 2010, el 30% de la población del país comprende a NNYA de 0 a 17 años. De este porcentaje el 10% se encuentra bajo la línea de pobreza y el 2% bajo la línea de indigencia. Por lo cual, casi la mitad de los niños y niñas se hallan en situación de vulnerabilidad social. En este sentido, y como sostiene la pedagoga Violeta Núñez (2013), en medio de un discurso jurídico aggiornato sobre los derechos de la infancia, lo que hay en verdad es cada vez más desprotección de la misma, tanto por parte de las familias, del Estado y de las escuelas. Si el Siglo XX se ha llamado el "Siglo de los Niños" por este avance jurídico *¿Cómo entender entonces la distancia que se genera entre los derechos desde su plano discursivo y su realización en la práctica?*



Para Llobet (2013), esta tensión es fruto de una gran paradoja: los procesos de ampliación de derechos para niños y niñas latinoamericanos se dieron en nuestro país durante la reforma del Estado, por lo cual es imprescindible mirar sus derechos en el marco de la desigualdad y exclusión social.

Aparte del contexto, la distancia entre la efectivización de cualquier derecho humano y su correlato formal en la legislación puede entenderse cuestionando la *idea soberana de sujeto al que se le atribuyen derechos*. En este punto, y retomando a Foucault, el politólogo Eduardo Bustelo (2013) sostiene que en su lugar existe más bien un *sujeto atravesado* por influencias sociales, políticas, culturales, históricamente determinadas. Un sujeto producido y sujetado al orden dominador sobre todo capitalista y adultocéntrico:

"Así la infancia es una categoría relacional en la que se pone en juego poder; relación que se devela históricamente en las prácticas (discursivas o no) y en las luchas que la atraviesan. La infancia no es un sujeto a priori o un sujeto jurídico abstracto formal, sino una construcción histórica y relacional". (p 1)

Cielo Salviolo, especialista en infancia y comunicación, reflexiona específicamente sobre la brecha entre NNyAy sus derechos, retomando la separación que Philippe Meirieu (2010) realiza entre *derechos créditos* y *derechos libertades*. Los primeros, son los que implican obligaciones de los adultos: el derecho a la identidad, a una nacionalidad, a la educación, a la salud, a una vivienda, a cuidados especiales y a la protección contra toda forma de violencia. Este grupo es el que más fácil ha aceptado las sociedades. Los *derechos libertades* son aquellos que les permiten a los niños y niñas ejercerlos por sí mismos e impactar en el mundo. Estos son los que más obstáculos han presentado para su puesta en práctica: la libertad de pensamiento y de asociación, el derecho a ser escuchados, a expresar opiniones libremente y que sean tenidas en cuenta, etc.

La importancia de los derechos anteriores radica en su aporte directo a la puesta en práctica de la ciudadanía infantil. Una categoría inminentemente política que implica pensar a los NNyA en su capacidad de acción, como actores sociales y productores de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

cultura. Esto introduce la pregunta por lo que pueden y no pueden hacer los más chicos, en función de su madurez y desarrollo, para impactar en la construcción del mundo.

Nuevamente, la respuesta gira en torno a los *adultos*. De ellos dependen las *condiciones de participación* que puedan generar para los chicos y chicas no sólo desde el discurso sino más allá de éste. La ciudadanía sólo puede pensarse a partir de la experiencia y el aprendizaje, como un proceso que acompaña el crecimiento de las personas y que debe ser facilitado y garantizado por las *instituciones sociales*. Para ello es necesario que "los grandes" puedan releer la Convención en relación a sus propias prácticas, en pos de visibilizar y aceptar *la existencia política de la infancia/adolescencia*.

Como sostiene Salviolo (2013), esa existencia política

"implica pensar en los niños como portadores de saberes, de necesidades, de sentimientos, de deseos, de denuncias, de una visión propia del mundo aunque también semejante a la del grupo al que pertenece. Significa también entender a los niños y niñas como seres sociales, participantes de otros grupos: su familia, su barrio, su grupo de amigos, su ciudad, su comunidad. Significa comprender que tienen historia, vivencias, experiencias, un pasado, un presente y un futuro por construir" (p 5)

Los derechos de los chicos y chicas en la comunicación

A pesar de las deudas pendientes, se puede afirmar que la Convención sí ha logrado instalar con éxito la condición de sujetos de derechos de los NNyA, visibilizar su falta de cumplimiento y fijar políticas públicas para su promoción y efectivización por parte del Estado.

Dicha proclama reconoce en su Artículo N°17 la importante función que desempeñan los *medios de comunicación* y obliga a los Estados a velar para que niños y niñas tengan acceso a información y material procedente de diversas fuentes nacionales e internacionales. En especial, la información y el material que tenga por finalidad promover su bienestar social, espiritual y moral, como su salud física y mental. En este sentido la *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N°26.522*, promulgada en nuestro país en 2009, recupera en sus principios y apartados los derechos comunicacionales de los NNyA.



El Art.17 dispone, particularmente, la creación del *Consejo Asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia*. Además, se establecen una serie de pautas de protección de la niñez ante los contenidos que puedan ofenderla o dañarla (Artículo N°68) y se refiere a chicas, chicos y adolescentes, al establecer que toda la programación de emisoras de radio y televisión debe evitar cualquier forma de discriminación hacia ellos/as (Artículo N°70). Se subraya, también, que los licenciatarios deben velar por el cumplimiento de varias leyes e incluye aquí la Ley N°26.061 de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Artículo N°71). Por último, las definiciones generales del Artículo N°81 sobre emisión de publicidad involucran obviamente la niñez y adolescencia y tienen referencias específicas.

Por el momento, en Argentina, la nueva legislación en Comunicación comprende específicamente el campo audiovisual y no incluye los medios gráficos. En contrapartida, un sin número de organizaciones civiles y estatales promueven los derechos de los NNyA en la Comunicación para todos sus lenguajes: el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), la RED Andi América Latina (Red de Agencias de Noticias para la Infancia), la Asociación Civil Periodismo Social, el Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional de Derechos del Niño (CASACIDN), la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y UNICEF, entre otros.

Si reconocemos que en el escenario actual lo propio de la ciudadanía hoy, es hallarse asociada al reconocimiento recíproco, esto es, al derecho de informar y ser informado, de hablar y ser escuchado, imprescindible para poder pensar en las decisiones que conciernen a lo colectivo, entonces el derecho a la comunicación se vuelve prioritario (Salviolo, 2013).

De esta manera, un abordaje adecuado de la infancia por parte de la prensa *requiere comprender que los NNyA ya no son destinatarios pasivos de la ayuda de los adultos (como consideraba la legislación anterior) sino ciudadanos plenos con derechos adquiridos*. Ello incluye un cambio de mirada cultural que informe, eduque y sensibilice sobre las temáticas de infancia de manera responsable, asumiendo que la *información es un bien público y un derecho necesario para poder ejercer otros derechos*.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Con todo, en el marco de la Universidad Pública, se considera indispensable asumir el compromiso en la promoción y defensa de los derechos de losNNyA. En la comunicación esto supone que *aumentar y mejorar el tratamiento periodístico en la temática incide en la construcción de una realidad "más positiva", justa y alentadora sobre la infancia y adolescencia.*

Infancia y discursos. De niños y "menores"

Niños, niñas, estudiantes, jóvenes, ingenuos, pibas, consumidores, incompletos, traviosos, desprotegidos, sospechosos, delincuentes precoces, inadaptados, menores y la lista podría seguir. Las categorías de infancia y adolescencia son construcciones históricas, nunca universales ni homogéneas, que se hacen cuerpo en nuestra sociedad a través de determinadas representaciones. *Dichos imaginarios, que los medios de comunicación refuerzan o ratifican por acción u omisión, indican diferentes formas en que los NNyA habitan el mundo. O mejor dicho la manera en que los adultos dejamos que lo habiten.*

En tanto creadores de agenda pública y conformadores de opinión, los modos en que los medios hablan de los chicos y chicas aportan a la construcción de una mirada particular en torno a ellos. No obstante, *los medios no sólo producen discursos que construyen realidad sino que, además, refuerzan la circulación de esos y otros discursos generados por otros actores sociales.* A través de dicho proceso se construyen los *sentidos hegemónicos* que le otorgamos a la realidad, con los cuales interpretamos el mundo.

La teoría del *discurso social*, considera que las ideas y los discursos son hechos sociales e históricos. Esto significa que no se puede tener cualquier creencia y opinión en cualquier momento y en cualquier cultura. En cada época reina una hegemonía de lo pensable y una serie de reglas que establecen modos legítimos de narrar, que marcan los límites históricos de lo decible.

Para Angenot (2010)

"hablar de discurso social (...) es ver en aquello que se escribe y se dice en una sociedad hechos que 'funcionan independientemente' de los usos que cada individuo les atribuye, que existen fuera de las conciencias individuales y que tienen una potencia en virtud de la cual se imponen: se trata de extrapolar de esas manifestaciones individuales



aquello que puede ser funcional a las relaciones sociales en lo que se pone en juego en la sociedad" (p 23-25)

El discurso es un vector de fuerzas sociales, que en el plano de la observación se identifica por la aparición de regularidades, de previsibilidades. Desde esta perspectiva, los enunciados se consideran como cadenas dialógicas que no se bastan así mismos sino que son reflejos unos del otro, están llenos de ecos y recuerdos, penetrados por visiones del mundo, tendencias y teorías de una época (Angenot, 2010).

¿Cómo pensar entonces la relación entre infancia y discursos? Según Gabriela Diker (2013),

"infancia es el conjunto de intervenciones institucionales que, actuando sobre el niño 'real' (...), sobre las familias y sobre las instituciones de la infancia, producen lo que cada sociedad llama niño. De modo que el niño no es ni el cuerpo biológico ni, en sentido estricto, la infancia: es más bien un efecto de la infancia, la superficie en la que la infancia, en tanto objeto discursivo, ha inscripto sus operaciones" (p 11)

Siguiendo esta hipótesis, si la infancia es un cúmulo de intervenciones sobre el niño, un objeto discursivo, entonces el lenguaje que utilizamos para nombrarlo no da lo mismo. No es inocente sino ideológico. Actúa creando sentidos en la sociedad y esos sentidos calan hondo en las biografías y subjetividades de los NNyA posibilitando o por el contrario coartando – por lo menos en primera instancia - la efectivización de sus derechos.

En gran parte invisibilizados o representados principalmente como víctimas o victimarios de hechos violentos, en los medios de comunicación circulan dos infancias: una carente, pobre y peligrosa, que se articula discursivamente con la "minoridad" y el Sistema de Patronato¹. Y otra que remite a la niñez "legítima", la del "hijo", los alumnos, el deportista, el "niño".

¹*Sistema de Patronato*: Doctrina jurídica de principios del Siglo XX que consideraba a los niños, niñas y adolescentes como un objeto de la protección y control por parte de los adultos y los órganos del Estado y otorga facultades a los jueces para intervenir arbitrariamente en la vida de los chicos sin tener en cuenta su voluntad ni la de sus padres. Si bien la nueva ley de Protección Integral anula este sistema, en la práctica la mayoría de las veces se siguen implementando



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En este sentido se podría afirmar que la infancia es una constante socio-cultural que varía a través de distintos grupos sociales. Las distintas significaciones de infancia son legitimadas en diversos campos de saberes – pediatría, psicología, pedagogía y otros- que constituyen la idea de “normalidad” a partir de la cual se establecen jerarquías entre grupos diferenciados.

Para Llobet (2013), si la categoría infancia surge con la familia, su fragmentación en categorías jerárquicamente diferenciadas es producto de la lógica estatal. Esta requiere de la clasificación de distintos tipos de niños para su interpelación por dispositivos jurídicos institucionales específicos: hijo, alumno, menor, niño trabajador, constituyen ante todo categorías de intervención diferenciada, tienen puertas de entrada y zonas de visibilidad e invisibilidad diferentes para la institucionalidad estatal. De esta manera, “menor” no era una categoría de clasificación antes de su inscripción en la lógica del Estado moderno. *Desde la perspectiva del discurso social, este sería un claro ejemplo sobre cómo puede variar el significado de un término bajo una determinada hegemonía de lo pensable y lo decible.*

La *palabra “menor”*, entonces, resulta enfatizada por el adulto o institución que la nombra. El término sobrevive a las prácticas sociales como un término residual y evoca muchas acciones que la palabra niño jamás evocaría. Para los NNyA ser “menor” implica experimentar los significados que la palabra conlleva: vivenciar el abandono familiar, la desafiliación social o la asistencia del Estado, entre otros.

Construcciones mediáticas sobre adolescentes en situación de vulnerabilidad social

Categorías preliminares

Qué representaciones construye la sociedad sobre los sobre los NNyA en situación de vulnerabilidad social y sobre todo qué rol juegan aquí los medios de comunicación, constituyen el nudo del presente capítulo. Según Salviolo (2013), cuatro tipos de representaciones hegemónicas suelen habitar los medios: *el “niño como proyecto”, el “niño consumidor”, “la mirada compasiva” y su contracara del*

acciones que terminan, como antes, con la derivación del niño a un Instituto de Menores alejándolo de su familia, de su comunidad y de su ámbito de pertenencia. Recuperado de www.periodismosocial.org.ar



"control social".

La primera concepción, del *"niño como proyecto"*, remite a la idea moderna de la infancia como un momento de tránsito y preparación hacia la adultez. Abundan aquí frases como "Hay que cuidarlos porque son el futuro" o "Cuando sean grandes", que coartan la posibilidad de pensar a los NNyA como sujetos de derecho hoy, en su presente. Esta mirada termina por definir a los chicos y chicas por lo que "deben" llegar a ser en función de lo que una determinada sociedad demande. La escuela es sin dudas la institución moderna más representativa de esta idea.

La *mirada del "niño consumidor"*, refiere a su existencia como "consumidor autónomo" con deseos que impactan en la toma de decisiones de consumo de su familia. Las publicidades, las vidrieras y el packaging de los productos ya no aluden a la madre como decisora de las compras sino a "pequeños clientes" con autonomía, que compran, además del objeto, un modelo cultural a imagen y semejanza de sus adultos.

La *"mirada compasiva"* y su *contracara del "control social"*, son las que más interesan a efectos de nuestro tema. La *"compasión"* abunda en los medios que suelen mostrar de manera sensacionalista la extrema pobreza, los casos de abuso y de explotación de los NNyA. Según Salviolo (2013) cuando la mirada compasiva falla emerge su revés: la mirada del *"control social" como eco de los discursos de seguridad*. Esta convierte a *niños en riesgo en niños potencialmente peligrosos*. Se refuerza así la siguiente idea, "Si los niños pobres son propensos a convertirse en delincuentes, en lugar de protegerlos, lo que debo hacer como ciudadano es protegerme de ellos" (p 22)

¿Qué dicen los diarios en Olavarría y la región sobre la infancia y adolescencia?

Durante el período comprendido entre los meses de marzo y mayo de 2012 y 2013, el Observatorio sobre los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes monitoreó en forma diaria cuatro medios gráficos en su versión digital pertenecientes a la región Centro de la Provincia de Buenos Aires. El objetivo general del trabajo fue analizar el tratamiento



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

periodístico de las coberturas sobre niñez y adolescencia, en el marco de la legislación nacional e internacional vigente en la materia.

La muestra se construyó de manera compuesta y aleatoria y comprendió un total de 424 notas publicadas por cuatro medios: *diario El ECO* de Tandil, *diario El Tiempo de Azul*, *el portal digital Infoeme* y *diario El Popular*, ambos de Olavarría. Los cuatro se encuentran entre los medios digitales más visitados por sus respectivas comunidades.

El trabajo analizó temas y subtemas prioritarios seleccionados por los medios para construir y difundir información vinculada con los NNyA; utilización de fuentes; géneros periodísticos empleados y profundidad en el tratamiento; y el modo en que las coberturas contribuyeron a la promoción y defensa de los derechos o, por el contrario, a la amenaza u omisión de los mismos (utilización de términos peyorativos, espectacularización, tratamiento de imágenes, privacidad, entre otros).

La metodología utilizada fue la creada por la Red ANDI de América Latina (Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia) y empleada también por la Asociación Civil Periodismo Social², en su capítulo Infancia. Esta técnica fue originalmente desarrollada por ANDI Brasil, la cual ha realizado monitoreo de medios gráficos en la temática desde 1996.

Según los *informes 2012 y 2013 del Observatorio*, la prensa de la región centro de la Provincia de Buenos Aires da cuenta de una agenda demasiado concentrada en determinados temas, con contenidos poco profundos y escasos de fuentes citadas o identificadas, que atentan contra la calidad periodística en la temática construyendo una imagen sesgada de los niños y las niñas.

En muchos casos, el "minuto a minuto" de la noticia y el tratamiento de la información como una mercancía, como requerimiento de los medios, conspiran contra la labor periodística. La inmediatez que requieren los jefes de redacción y también los nuevos lectores digitales terminan por incentivar textos breves, con información poco contextualizada que no complejizan ni analizan la realidad.

2 Dicha Red nació en el año 2003 como una iniciativa conjunta de organizaciones no gubernamentales comprometidas con la promoción de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Su tarea es apoyar la consolidación de una cultura periodística que fortalezca la visibilidad pública de las temáticas prioritarias para estos segmentos poblacionales y contribuya para el desarrollo humano y social, la igualdad y la equidad.



Del trabajo producido por el Observatorio, se desprende que los temas prioritarios con que los NNYA son representados son *educación (25,88%), deportes (25%) y violencias (13,60%)*. Sin bien resulta alentador que temas como educación y deportes estén por encima de violencias, en ambos casos y en general, el encuadre periodístico no se realiza desde una perspectiva de derechos, no se complejizan las coberturas y no hay incorporación de la voz de los chicos y chicas.

Pero lo más preocupante resulta del tratamiento periodístico del tercer tema en orden de prioridad: violencias. Aspecto con el cual los medios más identifican a los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad social.

En los medios de Olavarría y la región, según el informe 2013 del Observatorio, los distintos tipos de violencias se relacionaron mayoritariamente con tres temáticas: el delito contra la propiedad (62,5%), en el cual los adolescentes son representados tanto como agentes de violencia (68,75 %) como víctimas (59,38 %); casos de violencia de género (15,63 %) y episodios de violencia que involucraron grupos de jóvenes (9,38 %). Por lo general, las coberturas del tema fueron noticias ampliadas, que informaron y algunas veces explicaron los acontecimientos, pero que en la mayoría de las situaciones no complejizaron ni contextualizaron más allá de casos particulares.

Más de la mitad de las noticias que vincularon la adolescencia con distintas formas de violencias representaron a los jóvenes como un "problema", utilizaron estereotipos (59,38 %) y omitieron derechos (53,13 %). En general, se utilizó el término *menor* para aludir a la delincuencia y se brindaron datos que vulneran la privacidad y dignidad de los niños, niñas y adolescentes y de sus familias.

La mayoría de las notas mencionan información innecesaria, estigmatizan el entorno cercano a las víctimas (barrio), utilizan términos peyorativos y espectacularizan el relato. Como dato significativo se destaca un importante uso de términos peyorativos para referirse a los adolescentes relacionados con episodios de violencias: "inadaptados", "delincuentes", "adolescentes que tienen en vilo a la comunidad", "bando", "sospechoso", "malvivientes", entre otros.

"Nombrar, ya se sabe, es hacer ver, es crear, llevar a la existencia", afirmó Pierre Bourdieu en una conferencia en 1996, alertando sobre la irresponsable utilización de términos que



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

utilizaban los medios de comunicación. "Y las palabras pueden causar estragos: islam, islamista, islámico -¿el pañuelo es islámico o islamista? ¿Y si se tratara de un mal vestido, sin más? Se me ocurre que tengo ganas de retomar cada palabra de los presentadores que a menudo hablan a la ligera, sin tener la menor idea de la dificultad y la gravedad de lo que evocan ni de las responsabilidades que favorecen evocándolas, ante millones de telespectadores, sin comprenderlos y sin entender que ellos no los comprenden. Porque estas palabras hacen cosas, crean fantasmas, temores, fobias o, simplemente, representaciones falsas (...)." ³

Construcciones mediáticas sobre adolescentes en situación de vulnerabilidad social

Noticias en foco

A continuación se presenta una selección de fragmentos de noticias, algunas de manera completa, que han constituido el corpus de análisis del Observatorio durante 2012 y 2013. Las notas ejemplifican las representaciones de infancia y adolescencia problematizadas anteriormente. Se destacan ciertas *regularidades*, en términos de Angenot (2010), que hacen al tratamiento periodístico de los NNyA en situación de vulnerabilidad social, vinculados a distintas formas de violencias. En general, los chicos y chicas aparecen representados tanto como víctimas como victimarios, aludiendo a la "mirada compasiva" y su contracara del "control social", que respectivamente propone Salviolo (2013).

Noticia N° 1

Diario El Tiempo de Azul - 14 de marzo de 2013 (Fragmento)

Un chico⁴ de 13 años fue ayer víctima de un robo en la calle

CUANDO IBA CAMINANDO

³*Acerca de la televisión*. Este texto es la transcripción revisada y corregida de la grabación integral de las dos emisiones realizadas el 18 de marzo de 1996 en el marco de una serie de conferencias del Colegio de Francia y difundidas por Paris Première en mayo de 1996 ("Acerca de la televisión" y "El campo periodístico y la televisión", Colegio de Francia, CNRS audiovisual).

⁴El destacado es nuestro



Los autores del hecho serían dos menores. Le sustrajeron la mochila, plata, un celular y zapatillas, cuando iba a una clase de Inglés. El hecho se produjo poco antes de la hora 16 en Mitre entre Colón y Burgos, una zona que a esa hora es transitada por muchas personas. A pesar de eso, nadie vio ni pudo hacer nada.

En la nota aparecen claramente representadas las dos infancias/adolescencias analizadas en el capítulo. El “chico”, “víctima”, “estudiante de Inglés” que se trasladaba con su mochila fue asaltado por dos “menores”. El texto marca un desplazamiento discursivo, por el cual “menores” no forma parte del estatuto de la niñez/adolescencia protegida. Las palabras producen un borramiento de sentido, *desdibujando la posición de la adolescente como sujeto de derecho, para ser criminalizado como joven peligroso.*

La palabra “menor”, utilizada generalmente por fuentes policiales y judiciales, suele “colarse” en las notas periodísticas reforzando una mirada punitiva de los NNyA que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. Ello omite la permanente vulneración de derechos de la que fueron y son víctimas estos adolescentes mucho antes de delinquir: abandono, explotación, pobreza, discriminación, etc.

Noticias N° 2 y N° 3

Diario Eco de Tandil – 20 de abril de 2012

20.04 | Interés General » JUICIO ORAL Y PUBLICO DEL TRIBUNAL CRIMINAL 1

Pidieron 10 años de prisión para el hombre acusado de abusar de una menor de siete años

20.04- Ayer fue el turno de los alegatos por el juicio contra un hombre acusado de abusar de una menor de siete años. Para el ministerio público, quedaron acreditados en el debate los hechos como la responsabilidad penal del imputado. Fundamentó su hipótesis en la credibilidad de los dichos de la víctima como el aporte que luego realizaron los profesionales que intervinieron en el caso. La defensa bregó por la absolución.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Ayer se reanudó el debate en la Sala de Acuerdos del Tribunal Criminal 1 que busca determinar la responsabilidad penal de Juan Gutiérrez, acusado de abusar sexualmente de una menor en reiteradas oportunidades hace seis años.

Tal lo informado en ediciones pasadas, la acusación se fundó principalmente en el testimonio de la víctima, quien a través de la Cámara Gesell, supo relatar a sus modos y sus formas lo padecido con aquel hombre que era pareja de la amiga de su madre, con quien compartían el ejercicio de la prostitución, trabajo por el cual obligaba a que la niña -en aquel entonces de 7 años- junto a su hermana menor se quedaran bajo la tutela de esos extraños.

El Tribunal retomó el juicio a la espera del testimonio precisamente de la madre, quien no se la halló en la ciudad por lo que sus dichos, que obraban en el expediente, el ministerio público pretendió introducirlos como prueba por lectura, aunque se topó con la resistencia de la defensa que, esta vez, tuvo la anuencia de los jueces, quienes finalmente resolvieron no incorporarlo.

Empero, la audiencia dio su curso con dos testigos más que a priori habían sido desistidos pero fueron nuevamente convocados para la ocasión, tal vez bajo la especulación de que si bien el testimonio de la víctima había resultado contundente a la hora de incriminar a quien hoy estaba sentado en el banquillo de los acusados, era casi la única prueba del hecho ventilado.

Así, pasaron frente a los jueces el licenciado Adolfo Loreal y la doctora María Luna, quienes oportunamente intervinieron en el caso una vez judicializado y comenzada la instrucción.

La doctora Luna fue quien revisó a la niña una vez iniciada la causa motivada por la denuncia. *La pediatra, con detalles que hacen a lo que fue su intervención sobre la niña, ratificó que en efecto la paciente evidenció que tenía una de floración de larga data, lo que no hizo más que certificar que la víctima había sido abusada hace tiempo.*

Niña sobria y dolida

Sumamente ilustrativo resultó el testimonio del psicólogo Adolfo Loreal, quien oportunamente como perito judicial entrevistó a la menorantes y durante la Cámara Gesell.



El profesional recordó el caso y subrayó que claramente en las entrevistas aparecieron indicadores de abusos, ya sea del propio relato de la niña como también indicadores indirectos que devienen de la práctica de distintos test practicados.

Resultó contundente también a la hora de descartar la posibilidad de que la niña haya fabulado, sin notar indicios de que existieran intenciones de mentir a la hora de contar aquella aberrante historia en pos de lograr un objetivo determinado, *como podía ser alejarse de aquel contexto de promiscuidad que protagonizaba su propia madre, a quien -según Loreal- la niña no la enrolaba como tal, sino más bien la ubicaba en un rol de hermana mayor, sin mayor apego afectivo.*

A preguntas de la defensa, el psicólogo también descartó que dicho testimonio haya sido influenciado por otras personas, dado que sus palabras resultaban espontáneas sin visos de un discurso armado, si bien su historia contada siempre tuvo una coherencia casi redundante, sin mayores cambios a lo largo de cada una de las entrevistas.

Respecto a la posibilidad de una historia inventada o exagerada, Loreal insistió en su percepción, entendiendo que si bien estaba claro el ambiente de promiscuidad por el cual la víctima vivió, lo logrado luego –ahora- es vivir en un ámbito de mayor contención, aunque no deja de ser “un premio consuelo”.

También los jueces indagaron más sobre las conclusiones del psicólogo, sobre las que el profesional aludió a una niña “sobria y dolida”, quien a través de un lenguaje maduro, sin fantasías ni exageraciones, contó su pesar con un relato que evidenció un humor apesadumbrado por lo vivido.

Sin más por aportar, llegó el turno de los alegatos, donde fiscal y defensor plasmaron sus argumentos tendientes a dar por acreditados o no las pruebas que el juicio deparó (...).

El caso (recuadro)

Como oportunamente se informó, el caso se remite a 2006, cuando la niña de seis años llegó de su país natal junto a su hermanita de apenas *cuatro años y su madre, que vino al país escapando de la miseria y en busca de una mejor oportunidad de vida, trabajando en la prostitución.*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Aquí su madre ya tenía una amiga de aquel país que ejercía el mismo oficio, pero estaba en pareja, y vivía en la casa de éste, donde residiría también el resto de la familia que aquella amiga trajo de su país.

En dicha vivienda precisamente sucederían los abusos y aquel hombre, pareja de la amiga de mamá, sería quien abusaría sexualmente de ella.

Según la historia de la niña abusada, su madre, cuando salía a trabajar la dejaba al cuidado precisamente de estas personas, entonces el hombre aprovecharía cuando todos dormían para hacer lo que la niña relató, hasta que un día, tras un año aproximadamente de vivir bajo esa situación, *la madre tomó el remis de siempre para ir a "trabajar" y no encontró a sus amigos para dejar a sus niñas. El remisero solidariamente se ofreció a cuidarlas hasta tanto cumpliera con su trabajo.* Ella aceptó con gusto, pero el hombre le dijo que primero conociera a su esposa para saber con quién dejaba a sus niñas, pero poco le importó a ella. Había que dejarlas con alguien.

De hecho las dejó y dijo que al día siguiente las iba a buscar. Pasaron cuatro días y recién el matrimonio tuvo noticias de ella. Las niñas estuvieron en tanto a cargo del remisero y su esposa.

Ese tiempo alcanzó para que la niña conociera otra vida, otro ambiente, y expresara su desesperada necesidad de no volver con su mamá. La madre sustituta la llevó al Servicio local, donde los profesionales tomaron nota de la delicada situación y se toparon con esa verdad silenciada hasta aquel día: la niña contaría que había sido víctima de abusos de aquel "tipo".

Las autoridades oficiales, entonces, dieron intervención a la Justicia junto a aquella mujer que propició la denuncia y oficiaba de guarda de la niña, quien por disposición judicial quedó bajo la contención de ese matrimonio, sin dejar de tener contacto con la madre que sí se quedó con la otra pequeña por decisión de la propia niña.*

Fecha: 14 de Abril de 2012

Sección del diario: Interés General

14.04 | Interés General » JUICIO EN EL TRIBUNAL CRIMINAL

A través de la Cámara Gesell una niña contó la historia de abandono, maltrato y abusos sexuales



14.04- Comenzó un juicio oral y público en el Juzgado Criminal donde se ventila *la aberrante historia padecida por una niña cuando tenía seis años*. A través de la Cámara Gessell se conoció el testimonio de la menor, *víctima abusada sexualmente cuando su mamá la dejaba al cuidado de una pareja de amigos*.

La niña evidenciaba timidez y especialmente incomodidad frente a los dos hombres que con paciencia buscaban precisiones sobre lo que padeció y la llevó a estar donde hoy se encuentra. Una entrevista que será las veces de testimonio incriminante para quien está acusado de abusar sexualmente de ella. Se trató de una Cámara Gesell ventilada en plena Sala de Acuerdos del Tribunal Criminal 1.

Los dos hombres que le daban la espalda a la cámara oculta, el fiscal Marcelo Fernández y el perito psicólogo Adolfo Loreal, indagaron a la niña, que de lenguaje correcto aunque limitado, propio de la edad a la hora de tener que precisar de lo que fue víctima.

Habló del "tipo" que la sacaba de su cama y la llevaba con él para tener sexo cuando ella tenía apenas seis años. Incluso en la cama donde -según la niña- dormitaba la pareja del hombre.

Con algunas contrariedades propias de un discurso espontáneo del que resulta todo un trauma tener que rescatar de su memoria lo padecido, más los nervios propios de exponerlo frente a extraños, *la niña mezclará los dedos de sus manos en un rezo y las apretujará entre sus piernas, juntará sus rodillas y moverá frenéticamente sus pies cual resortes en el piso para así poder soltar su relato, que hablaba de los aberrantes sucesos de tiempo atrás.*

La historia

Con la Cámara Gessell dio comienzo la audiencia, por la que el Tribunal, integrado por los jueces Pablo Galli, Guillermo Arecha y Gustavo Echevarría, buscará dictaminar responsabilidades penales, no sin antes desentrañar una historia de abusos, pero que viene con una mochila cargada de desarraigo, maltrato y abandono.

Es que la niña llegó a los seis años de su país natal junto a su hermanita de apenas cuatro años y su madre, que vino al país escapando de la miseria y en busca de una mejor oportunidad de vida, pero trabajando en la prostitución.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Aquí su madre ya tenía una amiga de aquel país que ejercía el mismo oficio pero estaba en pareja y vivía en la casa de éste, donde residiría también el resto de la familia que aquella amiga trajo de su país.

En dicha vivienda precisamente sucederían los abusos y aquel hombre, pareja de la amiga de mamá, identificado como Juan Gutiérrez, sería quien abusaría sexualmente de ella. Hoy está imputado de abuso sexual reiterado agravado con acceso carnal.

Según la historia de la niña abusada, su madre, cuando salía a trabajar la dejaba al cuidado precisamente de estas personas, entonces el hombre aprovecharía cuando todos dormían para hacer lo que la niña contaría y ahora se acusa.

Hasta que un día, tras un año aproximadamente de vivir bajo esa situación, la madre tomó el remis de siempre para ir a "trabajar" y no encontró a sus amigos para dejar a sus niñas. El remisero solidariamente se ofreció a cuidarlas hasta tanto cumpliera con su trabajo. Ella aceptó con gusto, pero el hombre le dijo que primero conociera a su esposa para saber con quién dejaba a sus niñas, *pero poco le importó a ella. Había que dejarlas con alguien.*

De hecho las dejó y dijo que al día siguiente las iba a buscar. Pasaron cuatro días y recién el matrimonio tuvo noticias de ella. Las niñas estuvieron en tanto a cargo del remisero y su esposa.

Ese tiempo alcanzó para que la niña conociera otra vida, otro ambiente y expresara su desesperada necesidad de no volver con su mamá. La madre sustituta, que atestiguó frente a los jueces y refrendó la historia ya contada en el expediente, la derivó al Servicio local, donde los profesionales tomaron nota de la delicada situación y se toparon con esa verdad silenciada hasta aquel día: la niña contaría que había sido víctima de abusos de aquel "tipo".

Las autoridades oficiales, entonces, dieron intervención a la Justicia junto a aquella mujer que propició la denuncia y oficiaba de guarda de la niña, quien por disposición de la Justicia quedó bajo la contención de ese matrimonio, sin dejar de tener contacto con la madre que sí se quedó con la otra pequeña por decisión de la propia niña.

La defensa

Aquella densa historia, entonces, se ventiló durante el juicio, en el que no sólo se escuchó el testimonio de la niña, hoy de 16 años, sino que también desfiló quien hoy es



su madre adoptiva y aquellas personas que vivían junto al acusado en dicha finca, pero que ninguna de ellas dijo ver ni escuchar nada sobre aquellos abusos, a pesar de que la víctima aseguró haberlos padecido, alguno inclusive donde ellos dormitaban.

La defensa del imputado buscó indagar sobre posibles intenciones de la víctima como la de la mujer que hoy la cría en pos de perjudicar a su representado y si en verdad la denuncia no tenía que ver con sacarla del lado de su madre biológica. Empero, ni los dichos de la niña ni de la hoy mamá adoptiva dejaron entrever algo de esa hipótesis.

Incluso se ventiló con el curso de los interrogatorios que la niña supo presenciar cuando su madre ejercía la prostitución en la propia casa, con hombres y a veces mujeres. Pero también quedaron despejadas las dudas instaladas sobre alguna influencia de aquellas vivencias a la hora de declarar lo que declaró la niña.

Quedaba sólo un testigo. Nada más y nada menos que la madre de la niña hoy adolescente, quien no estaba en el país pero por los dichos de algunos testigos estaba por regresar.

Si bien el fiscal pidió incorporar por lectura su testimonio, el defensor se negó, entendiendo que era sumamente necesario tenerla en la audiencia para convalidar los dichos que oportunamente se expuso en la causa. Así, el Tribunal resolvió pasar a un cuarto intermedio hasta el miércoles venidero y esperar por el arribo de la madre. Una vez escuchado el relato, será el tiempo de los alegatos y el aguardo del veredicto de los jueces.*

Ambas noticias tratan sobre el mismo caso e incluso repiten información. Las notas vulneran la privacidad y dignidad de la niña y su familia, se brinda información innecesaria y se estigmatiza utilizando términos peyorativos. La madre es nombrada como "inmigrante", "prostituta" y "promiscua", que dejaba sus hijas al cuidado de unos amigos para ir a "trabajar". Las comillas acentuando la acción *trabajar* son del medio.

En tanto que para referirse a la niña se utiliza el término "menor" y se divulga irresponsablemente información aportada por una pediatra a la causa judicial: "la paciente evidenció que tenía una defloración de larga data". Además se espectaculariza el relato revictimizando a la niña con adjetivaciones como: "Niña sobria y dolida" o "La



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

niña mezclará los dedos de sus manos en un rezo y las apretujará entre sus piernas, juntará sus rodillas y moverá frenéticamente sus pies cual resortes en el piso para así poder soltar su relato, que hablaba de los aberrantes sucesos de tiempo atrás".

En suma, las noticias refuerzan sobre esta niña que "tipo de niña es": pobre, en riesgo, hija de inmigrante ilegal, hija de una prostituta, hija de una madre que deja a sus hijas al cuidado de cualquiera. Podríamos preguntarnos: ¿De qué infancia(s) es "efecto" entonces esta niña?, ¿Qué conjunto de intervenciones institucionales produjeron el destino social de su niñez?, ¿Quién la protege de la lectura que ella misma pueda realizar de este texto, en el cual el principal diario de su ciudad narra su historia - o mejor dicho "una historia" - vulnerando sus derechos desde el acto fundante de la palabra?

Noticia N° 4

Diario El Popular de Olavarría – 21 de marzo de 2013

Sección del diario: Policiales - Tapa

Se desarrolla en Azul el juicio a un joven por un robo ocurrido durante el año pasado. El hecho se encuentra agravado por la *participación de un menor de edad*. El próximo miércoles será el momento de las últimas testimoniales y los alegatos.



Los elementos robados que fueron recuperados por la policía. Archivo

A mediados de esta semana se inició en la sede del Departamento Judicial de Azul el proceso que se le sigue a un joven por un robo ocurrido a inicios del año pasado. *El imputado habría cometido el hecho en compañía de un menor de edad, situación que ahora se convirtió en un agravante en el debate que se lleva a cabo en la vecina ciudad*. El juicio continuará a mediados de la próxima semana. En horas de la mañana del pasado miércoles se desarrolló en la sala de audiencias del Tribunal Oral en lo Criminal N° 1 la primera de las jornadas del proceso que pretende



establecer cómo se dieron los hechos en la mañana del 26 de enero del año pasado, cuando un grupo de delincuentes ingresó a una propiedad ubicada sobre Pourtalé al 3400 y sustrajo numerosos elementos. El propietario del lugar, quien sería transportista, se encontraba de viaje y el lugar era custodiado por una mujer, que en el momento del hecho había salido del domicilio. Esta situación habría sido percibida por los delincuentes, que aprovecharon ese momento para irrumpir en el lugar y robar varios artefactos electrónicos y distintas pertenencias. Las posteriores averiguaciones permitieron avanzar sobre la identidad de un joven domiciliado a escasos metros del lugar del hecho, donde días después se realizó un allanamiento con saldo sumamente favorable para los investigadores, que recuperaron la mayoría de los elementos robados. Luego se pudo avanzar sobre la figura de dos jóvenes, uno de ellos menor de edad. El otro implicado es Juan Manuel Vera, de 22 años, quien se encuentra imputado por el delito de "robo agravado por la participación de un menor de edad". En las audiencias iniciadas el pasado miércoles desfilaron frente al estrado integrado por los jueces Gustavo Pablo Borghi, Joaquín Duda y Martín Céspedes la mayoría de los testigos, tanto los de la defensa como los aportados por la parte acusatoria, encabezada por la fiscal Susana Alonso, titular de la Unidad Funcional de Instrucción N° 7. El proceso judicial se retomará el próximo miércoles, cuando declaren, al menos, dos nuevos testigos. Sus testimonios marcarán el cierre de la rueda de testigos y servirá como antesala para los alegatos de las partes. De esa forma culminará la jornada y se comunicará el día en que se dé a conocer la sentencia.

El caso

El hecho se habría registrado entre las 7 y las 8 de la mañana del 28 de enero de 2011, en el interior de una vivienda ubicada sobre Pourtalé al 3400, en el barrio Alberdi. El titular del domicilio se encontraba de viaje y su vivienda era cuidada por una mujer identificada como Giselle Hernández, quien luego radicaría la denuncia una vez descubierto el caso. Las posteriores averiguaciones permitieron desarrollar un allanamiento en una vivienda ubicada a pocos metros. Allí se pudo secuestrar un sorprendente botín de elementos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

sobre los que los habitantes del lugar no pudieron acreditar propiedad. Se trató de una aspiradora, un equipo de música Philco que reproduce mp3, un monitor pantalla plana LG, un teclado de computadora, un juego de parlantes de computadora, un transformador, un reproductor de DVD, una batería de auto, un adaptador de PC, una bomba centrífuga, una consola de juegos marca Sega con joystick, una plancha de pelo, cargador de pilas, una bicicleta, un destornillador eléctrico, un router, 18 pomos de crema, una CPU Eurocast, un casco de bicicleta, un pendrive, una camiseta de Boca Juniors, un bolso negro y una valija negra, ambos llenos de ropa, mantas e inclusive un disfraz para niños -del hombre araña-. *La posterior aprehensión de los responsables fue sumamente celebrada por vecinos de ese barrio y también del Acupo III, ya que se habría tratado de integrantes de un grupo de adolescentes que mantenían en vilo a ese sector de la ciudad.*

La nota publicada en tapa refuerza los prejuicios que vinculan a determinados barrios de Olavarría con adolescentes "violentos". En la nota, el discurso de la "seguridad" es legitimado en la voz de los vecinos, sin embargo no aparece en fuentes explicitadas. El texto utiliza términos peyorativos: "adolescentes que mantienen en vilo a la ciudad", "menor de edad", "grupo de delincuentes". No menciona la legislación penal juvenil y no contextualiza ni complejiza.

Consideramos que es imposible realizar un análisis discursivo "completo", ya que el discurso es esencialmente diverso y multidisciplinar. Por lo tanto es preciso seleccionar aquellas estructuras que sean relevantes para el estudio de una cuestión social. Nos parece apropiado agregar el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (ACD), en especial el propuesto por Teun van Dijk (2003), que trianguliza la dimensión discursiva con la cognitiva y la social. Estas dimensiones han sido consideradas –brevemente, dada la extensión del presente trabajo-agregaríamos, entonces, desde el campo de la lingüística, un análisis de las diferentes macroestructuras de las noticias y qué selección del campo léxico crea un determinado campo semántico en cada una de ellas.

La noticia 1 es del diario "El Tiempo" de Azul, medio regional. La macroestructura semántica presenta un tema, el robo y en su desarrollo hace hincapié en el contexto cognitivo, de conocimiento, y en el ámbito de la ciudad. Podemos observar el contraste entre las características de una ciudad intermedia de cierta seguridad, con lo presentado



en la noticia, respecto de un robo en hora temprana, en un lugar público y realizado por "menores". El contraste persiste en la selección léxica y por lo tanto en el campo semántico que se pone en marcha, entre las características de la víctima del robo, respecto de los victimarios.

El contraste se mantiene en las noticias 2 y 3, en este caso del diario "El Eco" de la ciudad de Tandil. La macroestructura presenta el tema: la acusación de abuso sexual a una niña de siete años. El desarrollo del tema implica la descripción de un contexto familiar y social, caratulado como de abandono y maltrato. La selección de vocabulario, en especial el uso de subjetivemas (*contundente*, contexto de *promiscuidad*, *aberrante* historia, humor *apesadumbrado*...) crea un campo semántico en el que aparecen, por un lado la madre y sus amigos, inmigrantes, culpados por el abandono y el maltrato, y el resto – vecinos, abogados, pediatra, psicólogo, etc.- a cargo de la denuncia y el enjuiciamiento. La polarización entre posturas "éticas" (vinculadas con normas y valores), culturales y sociales impregna la tónica de ambos textos.

La noticia 4 es del diario "El Popular" de Olavarría, el tema macroestructural es presentar las características de un robo con un imputado y con la participación de un "menor". El juicio se desarrolla en la ciudad de Azul por un robo en un domicilio particular, en Olavarría. La polarización se da en esta noticia entre los vecinos –adultos- y los "delincuentes", un grupo de jóvenes. La selección léxica muestra las huellas subjetivas de la enunciación, presentando a los vecinos como precursores del orden, en contra de una juventud violenta, dedicada al robo, aún dentro de su propio barrio.

En las cuatro noticias es importante también tener en cuenta muchas formas de significados implícitos o indirectos, como las implicaciones, los presupuestos, las alusiones y las ambigüedades, entre otras. Se llama implícita a una información cuando puede ser inferida de un texto, sin que esté expresada de manera explícita. Los significados implícitos están relacionados con las creencias subyacentes, pero no aparecen afirmados en forma directa, en general por diversas razones contextuales, incluyendo los objetivos ideológicos, que buscan focalizar, proyectando luz en determinados elementos (también temas y subtemas) y envolviendo otros en la oscuridad.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La teoría del contexto investigada por van Dijk (2003) reconoce que el análisis de las propiedades cognitivas y sociales de los acontecimientos comunicativos es relevante porque permite la existencia de interpretaciones subjetivas de las situaciones sociales. También la presencia de diferencias entre los usuarios del lenguaje que se encuentran en una misma situación y, en general, una adaptación flexible del discurso a la situación social.

“En otras palabras, mi teoría del contexto no define las diversas propiedades de la situación local que controla y constriñe el texto y la conversación, sino las formas en que los usuarios del lenguaje interpretan o definen esas propiedades mediante sus modelos contextuales mentales. Por ejemplo, la edad, el género o la profesión así como los objetivos o los conocimientos de los participantes influyen frecuentemente en la conversación y el texto (...) Los modelos contextuales nos permiten explicar cuál es el aspecto relevante de la situación social para quienes participan en el discurso”(p 161).

¿Qué pueden hacer los y las periodistas por la niñez y adolescencia?

Comunicar e informar acerca de la infancia y la adolescencia significa asumir distintos desafíos. Ante esto, es vital tener en cuenta el modo en que se vinculan los medios con los niños, niñas y adolescentes. Los medios y los comunicadores deben concebirse como actores con responsabilidad social, lo que hace primordial el conocer diversas normativas como la Convención sobre los Derechos del Niño, la Ley de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, entre otras.

Cubrir periodísticamente los temas con un enfoque de derechos humanos no sólo implica hacer valer los derechos de los niños, niñas y adolescentes sino también posibilitar el cambio de realidades culturales arraigadas y que son necesarias transformar. Esto será posible desde el ejercicio individual como periodistas y de forma independiente de la política de los medios. Como señala Alicia Cytrynblum (2009):

“Repensar nuestro derecho a informar desde una perspectiva de los derechos humanos (...) es una invitación a reconocer que la libertad de



buscar, investigar, analizar y contar los hechos que afectan la vida de otras personas, tarea periodística esencial, va de la mano de nuestra responsabilidad respecto a los criterios que empleamos para informar contribuyendo al fortalecimiento de la ciudadanía y de la democracia" (p 124)

Si se busca fortalecer una comunicación democrática, los medios, a través de los diferentes géneros periodísticos (entrevistas, reportajes, crónicas, noticias), deberán tomar ciertos compromisos esenciales:

- No nombrar a ninguna niña, niño o adolescente de una manera diferenciada del resto, es decir discriminatoria, por padecimientos familiares o sociales, por ser víctima de delitos o por estar acusado de romper con la ley. Por ello es aconsejable erradicar la palabra "*menor*".
- No reforzar estereotipos, como por ejemplo una supuesta "*adolescencia criminal*". Las afirmaciones periodísticas frecuentes no tienen sustento estadístico.
- Asegurar que los niños, niñas y adolescentes que prestan su voz e imagen para un artículo periodístico tengan pleno conocimiento de lo que significará su difusión por los medios que correspondan. Debe existir una autorización de quienes estén implicados o de los adultos responsables en caso de ser niños o niñas.
- Asumir y tomar a las niñas, niños y adolescentes como fuente de información en los asuntos que les conciernen.
- Preservar la identidad de los involucrados en conflictos penales o sociales. Esto incluye no dar referencias sobre su hogar o escuela que permitan identificarlos indirectamente.
- Denunciar las vulneraciones de los derechos como situaciones que afectan a los niños y niñas en el presente, en su condición de sujetos de derechos que deben ser garantizados.
- Reconocer a las niñas, niños y adolescentes como sujetos plenos de derechos, personas plenas de hoy y no "*futuras personas*".



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

- Utilizar pluralidad de fuentes para la construcción de las notas. Incorporar la opinión de chicos y chicas en los temas que los incumben o afectan, siempre que la información brindada no los ponga en riesgo.
- Mostrar a chicas y chicos en acciones positivas y evitar las imágenes que vulneren sus derechos.
- Promover prácticas periodísticas orientadas a la comprensión de las problemáticas sociales que involucran a la niñez y a la adolescencia desde una visión amplia, evitando simplificaciones.

Teniendo en cuenta los puntos mencionados, se torna inevitable tener presente el rol que cumplen los medios en la sociedad contemporánea. En este sentido, Héctor Borrat (2006) sostiene:

“En una sociedad mediática los medios de comunicación son vehículos a través de los cuales circula gran parte del conocimiento. En ese sentido, son agentes educativos, que se suman a los tradicionales de la escuela y la familia (...) Se han convertido en vehículos básicos y en los principales impulsores de circulación del conocimiento, y por ello, juegan un rol imprescindible en la educación no formal a la hora de seguir nuestras pautas culturales” (p 25)

Bibliografía

Angenot, M. (2010). El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Canadá: Siglo XXI.

Borrat, H. y Foncuberta M. (2006). Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción. Buenos Aires: La Crujía.

Bustelo, E. (2013). Educación e Infancia. Clase virtual de la Diplomatura en Pedagogía, Educación e Infancia: FLACSO.

Cytrynblum, A. (2009). Periodismo social: una nueva disciplina. Buenos Aires: La Crujía.

Danieli M. E y del Valle Messi, M (2012). Sistemas de protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes: Recorridos y perspectivas desde el Estado y la sociedad civil. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.



van DIJK, T. (2003). "La multidisciplinaria del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad" en *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Gedisa.

Diker,G. (2013). ¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias? Clase virtual de la Diplomatura en Pedagogía, Educación e Infancia: FLACSO.

Llobet V. (2011).Las políticas para la infancia y el enfoque de derechos para América Latina: algunas reflexiones sobre su abordaje teórico. *Fractal: Revista de Psicología*, V.2, Nº 3, p 447-460.

Minnicelli M. (2013). ¿Se acabó la infancia? El derecho a la infancia y sus modos de institución y de destitución. Clase virtual de la Diplomatura en Pedagogía, Educación e Infancia: FLACSO.

Salviolo, C.(2013). Infancia, comunicación y derechos. A veinte años de la Convención, debates y reflexiones que se actualizan. Clase virtual de la Diplomatura en Pedagogía, Educación e Infancia: FLACSO.

Documentos

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nº 26.522.

Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes Nº 26. 061

Los chicos, las chicas y sus derechos en la comunicación: Guía para un tratamiento periodístico adecuado de las temáticas de niñez y adolescencia. 2013. Ministerio de Derechos Humanos. Gobierno de Salta. Mundo Gráfico: Salta Editorial.

INADI: Buenas Prácticas en la Comunicación Pública, 2011



TERRITORIO DE VECINOS

Lic. Andrea A. Rivero

Docente y Colaboradora del NACT de Investigación ECCO (Estudios de Comunicación y Cultura en Olavarría)

Facultad de Ciencias Sociales- UNICEN.

andrearivero@coopenet.com.ar

Resumen

La presente ponencia aborda el tema de "las realidades sociales" de los barrios del partido de Olavarría desde la perspectiva de los actores territoriales. Estas narrativas mediáticas, se reproducen en un programa de radio llamado "Territorio de Vecinos" que se emite desde el mes de abril de este año una vez por semana en FM Radio Universidad 90.1.

El espacio radial se basa en la comunicación alternativa y comunitaria, trata de rescatar y recuperar la cultura popular convirtiéndola en sujeto de información; se busca la participación de los vecinos, devolviendo el papel protagónico a las personas en los medios de comunicación.

En nuestro país la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ha reimpulsado, entre muchas cosas, la multiplicidad de voces en los medios; y en este sentido, Radio Universidad ha tomado este aspecto como una de sus premisas fundacionales para la producción de contenidos en el medio.

Palabras Claves: territorio- comunicación - realidad social- participación - identidad

Introducción

Esta ponencia se presenta como el inicio de una investigación para finalizar en la tesis de maestría en antropología social de FACSOS, UNICEN. El análisis y descripción parte de la contextualización, donde se registra el proceso mediático: programa de radio. Usar la palabra "mediático" implica medios de comunicación, un sector que hoy en Argentina



adquiere otro significado a partir de promulgarse y aplicarse la conocida Ley de Medios¹. La misma propone desarrollar mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratamiento, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Con este objetivo creó, en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, FM "Radio Universidad 90.1" que desde el 2009 comenzó con una programación esporádica; y desde el 2011, tiene una regularidad de transmisión/producción. Actualmente el medio se suma al mapa de la comunicación mediática popular en tres planos: local, regional y global. Dichas categorías tienen que ver con una referencia geográfica de la transmisión/producción. "Local" es la emisión analógica, por antena, que cubre todo el partido de Olavarría; lo "regional" está relacionado a la transmisión virtual y la agenda de producción temática respecto a la región del centro de la provincia de Buenos Aires, donde tiene el área de influencia la Universidad Nacional del Centro; cuando mencionamos a lo "global" es la emisión virtual por la internet.

En la variada producción de contenidos se presenta "Territorio de Vecinos" un programa que es una aproximación a la realidad social de los distintos barrios de la ciudad de Olavarría a través de las voces de sus vecinos. El objetivo del programa es brindarle a los actores sociales, la radio como herramienta comunicativa para canalizar todo aquello que forma parte de la cultura popular *"...es por ello que se pretende que la gente misma lleve las riendas de este espacio, exponiendo sus quejas, reclamos, pedidos o agradecimientos"*².

El futuro no está construido por actores individuales. El futuro lo construyen los "actores sociales", es decir, el sujeto colectivo. Por actores sociales entendemos "grupos humanos que se unen para defender sus intereses y que obran utilizando el grado de poder que

¹ La Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual es una [ley](#) que establece las normas para regir el funcionamiento y la distribución de licencias de los medios [radiales](#) y [televisivos](#) en la [República Argentina](#). Fue promulgada el [10 de octubre](#) de [2009](#) y reemplazó a la Ley de Radiodifusión 22.285, que había sido instituida en [1980](#) por la [dictadura cívico-militar](#).

² www.radiouniversidad.unicen.edu.ar



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

cada uno puede ejercer. Las tendencias (sociales, económicas, etc.) existen porque han sido el fruto de estrategias desplegadas por actores sociales...." (Uranga 2008)

A partir de estas narrativas mediáticas es posible describir la realidad social de los actores y conocer algunos aspectos de la construcción de su identidad en el barrio

Comunicación popular y alternativa

Asumir el rol de proponer "otra forma" de producir mensajes desde un medio de comunicación, es una manera de contribuir a la comunicación popular y alternativa. En éste modelo, los receptores no representan la masividad social. Al contrario, los medios comunitarios empoderan al receptor con sus propuestas definiéndolos como emisores-receptos; construyendo e interactuando con la realidad de grupos específicos, y por lo general, de pocas personas.

Estos medios suelen estar liderados por organizaciones, sociedades, cooperativas, etc., están vinculados íntimamente al contexto en el que se encuentran y la búsqueda permanente de la participación es una condición sine qua non.

"La comunicación será alternativa en la medida en que asuma la complejidad de esos procesos, si junto al lenguaje del medio se investigan los códigos de percepción y reconocimiento, los dispositivos de enunciación de lo popular, códigos y dispositivos en los que se materializan y expresan confundidos ya la memoria popular y el imaginario del pueblo." (Barbero 1980)

Uno de los medios de comunicación que mayor recorrido tiene en relación a este paradigma comunicacional es la radio. Particularmente en Argentina, fue en la década de 1980, cuando el país inicia la democracia y se embarcaba en una gran transformación social. El registro más significativo fue el de las llamadas "radios alternativas" o "las FM truchas". Estos medios, proliferaron por el impulso de organizaciones sociales, sindicatos, clubes, que las ponían "al aire". La nueva agenda temática estaba sujeta a la realidad de cada grupo social que producían canales ""comunitarios"³ y cuyas premisas

³La palabra 'comunitaria' en el caso de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) viene de Canadá, sin embargo, ya era empleada en las radios argentinas y otros lugares(...) El concepto comunitario tiene igual que el de 'popular' sus pro y sus contra. Es un concepto ligado al de sociedad civil y a ciudadanía. (...) En el Cono Sur el concepto de comunitario tiene influencias más europeas donde se trabajaron varios conceptos: el concepto comunitario, el asociativo, se



eran: la recomposición de lo social, de lo participativo, la transformación, el desarrollo de una sociedad.

La comunicación comunitaria es la manera de resaltar el papel de la comunicación respecto a la sociedad o a algún sector social. En este sentido requiere una importante dimensión su articulación con lo político. En América Latina, los movimientos políticos-culturales vinculados a las radios comunitarias marcaron la historia de la comunicación popular,⁴ una forma de luchar por las prácticas injustas de vida basada fundamentalmente en el trabajo político que refuerza el protagonismo popular. Es importante aclarar que el concepto de "lo político" se refiere al poder sociocultural: los espacios emergentes de la sociedad, modos de vivir, el arte, urbanización, agrupamientos, las diferencias sociales.

En esta construcción de subjetividades y de modos de interpelar al mundo, los medios de comunicación forman parte fundamental en la construcción de los imaginarios culturales de las personas, con lo cual su injerencia en la vida social no es ingenua.

"Forster los definió como "máquinas colosales, sutiles, maravillosas de producir sentido, efectos, de construcción de opiniones públicas, de generar condiciones de representación de la realidad, del mundo" y su relación con las personas es a partir de lo que nos generan, nos educan, transforman nuestros lenguajes, modifican nuestra percepción, horadan nuestra sensibilidad, generan condiciones extraordinarias de modificación de los modos a través de los cuales miramos la sociedad, dialogamos con los otros". Esto no significa que los medios hagan con nuestras vidas lo que quieran sino que, para el filósofo, "las transformaciones tecnológicas, transformaciones civilizatorias, mutaciones culturales, las nuevas formas de lenguajes se han pegado dramáticamente, exponencialmente a la sensibilidad, a la construcción de los sujetos, a la manera de ver el mundo". Esto da por entendido que esta mirada no es depurada de ninguna subjetividad, de hecho, aclara Forster, la cultura convoca a la interpelación, la cultura es conflicto, diversidad, pero señala que hay épocas en las que todo esto se consolida de un modo espectacular." (Ley de Medios: un debate sobre la cultura y los medios de comunicación⁵)

trabaja ahora por el concepto casi cooperativo de propiedad, el concepto de radios libres." José Ignacio López Vigíl , 1997

⁴ 1947, Radio Sutatenza (en Colombia) se vinculó con procesos educativos no formales. A fines de los cuarenta, en Bolivia, de aparecen las radios mineras, que se hacen fuertes desde la revolución de 1952. Se caracterizaron por ser sindicales pero, principalmente, por constituir núcleos de reunión comunitaria y el eje de la convocatoria a las asambleas populares. En Argentina, por ejemplo, el fenómeno de las llamadas "radios populares" tiene auge en los setenta. Cobran fuerza, al menos en Argentina, durante el proceso de apertura democrática, desde 1985 a 1989.

⁵

http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/127/ley_de_medios_un_debate_sobre_la_cultura_y_los_medios_de_comunicacion.html



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En el marco de la nueva ley nace Radio Universidad 90.1 un medio que propone un modelo de tipo "público" con las características propias dependientes de la universidad. Explican los responsables del medio, en su presentación institucional, que "público" significa no sujeto a las reglas del mercado, entre la oferta y la demanda publicitaria y no sujeto a conducciones de tipo unipersonal, por eso, su estructura tiene un consejo directivo, y un coordinador, con diferentes funciones que no burocratizan la actividad de la radio. Respecto al perfil de la emisora, se explica que es un medio popular por sus condiciones de recepción; un discurso pluralista y democrático que ante el muchas veces avasallante monopolio de los medios de comunicación de los últimos años, ofrezca un espacio a los múltiples sectores que ven acalladas sus voces. Un medio dinámico y con profundidad informativa.

Sobre este fundamento se desarrolla la programación de la radio y desde abril de 2015 el programa "Territorio de Vecinos". En el mismo, la *praxis* popular cuestiona los discursos hegemónicos; la radio se presenta como herramienta comunicativa; es la voz de cada actor social que construye cada emisión. Freire desarrolló la idea de "reconocimiento del universo vocabular" hace más de treinta años, entonces cuando hablamos de la voz, nos referimos a un conjunto de significados multifacéticos por medio de los cuales los grupos de referencia comparten un micro espacio social o los "polos de identificación", hablan y dialogan. A través de ella los protagonistas de cada programa interpretan su realidad, experiencia social, y dialogan con el resto de los oyentes en la dinámica propuesta por la comunicación popular.

Considerar la comunicación como un hecho antropológico, cultural, social, vital, es recuperar también la idea de que en la sociedad, la comunicación sostiene lo social. La experiencia comunicacional debe trascender los medios y las técnicas e interpretar los modos de relacionamiento entre las personas reconociendo en forma más clara y directa que, como explica W. Uranga, lo comunicacional se constituye en el espacio de las prácticas sociales y de las organizaciones.

"La identidad institucional que elabora la orientación de comunicación comunitaria para posicionarse en aquel contexto, es una conjunción entre el paradigma de la comunicación para el desarrollo, la perspectiva de intervención participativa y transformadora propia de la comunicación popular y alternativa y el relato histórico de la transformación social proveniente de la conformación del campo" (Fernández 1994)

Territorio

El Partido de Olavarría se encuentra ubicado en el centro de la provincia de Buenos Aires (a 350 km. de Capital Federal), Argentina. Cuenta con una superficie de 7.715 km² y más de 110.000 habitantes. Olavarría, la ciudad cabecera, fue fundada el 25 de noviembre de 1867 por el Cnel. Álvaro Barros. Se ubica sobre las rutas nacional 226 y provincial 51, a 40 km. de la ruta nacional 3. Tiene fácil comunicación vial con el Mercosur y todos los puntos del país, ágil acceso a puertos marítimos y ofrece un amplio campo económico



conformado principalmente por las actividades: minera, agropecuaria, industrial y comercial.

Además de la ciudad cabecera, está integrado por las localidades, pueblos satélites de: Sierra Chica, Sierras Bayas, Colonia Hinojo, Hinojo, Colonia San Miguel, Colonia Nievas, Cerro Sotuyo, La Providencia, Loma Negra, Espigas, Recalde, Santa Luisa, Durañona, Pourtalé, Rocha, Mapis, Muñoz, Iturregui y Blanca Grande.

En las últimas gestiones municipales, Helios Eseverri y –actualmente- su hijo José Eseverri, han encaminado a Olavarría en una serie de cambios donde el escenario actual registra diferentes espacios, legitimando desde su punto de vista, la *participación* de actores sociales. En el 2009 la página web institucional del municipio desarrollaba todo un análisis de la oficina de la Agencia de Desarrollo Local de Olavarría (ADELO) que presenta una propuesta "participativa" desde el "Plan de Ordenamiento Territorial": los Servicios Territoriales Municipales, cuyo objetivo era descentralizar la atención municipal en todos sus aspectos: salud, acción social, obras públicas, deportes, turismo y cultura. Se tomó de experiencias similares aplicadas en barrios y provincias de otras partes del país.

Actualmente hay ocho Servicios Municipales Territoriales⁶, compuestos por aproximadamente diez barrios cada uno. Se trata de una redefinición de la intervención estatal que hoy está bajo la órbita de la Secretaría de Desarrollo Social, Unidad Coordinadora de Gestión Territorial donde los "servicios territoriales" proponen la integración de los olavarrrienses a través de las actividades de las áreas sanitarias, sociales, deportivas y culturales; tal como dice en su comunicación pública.

La producción de "Territorio de Vecinos" ha realizado los registros principalmente en barrios del casco urbano de la ciudad. Se ha comenzado a dibujar un mapeo de actores "El objetivo de la elaboración de un mapa de actores es identificar y caracterizar una diversidad de actores sociales determinados, para conocer su situación, intereses, vínculos sociales e interrelaciones en relación al tema en el territorio. La identificación de los actores se asocia a cuestiones como el acceso a la información relevante, protagonismo en el tema, grados de involucramiento e incidencia en la definición de políticas respecto del mismo, etc. Los actores sociales se definen en relación con un escenario concreto de interacción, que es el escenario recortado, en principio, por el ámbito de trabajo elegido" (Uranga 2008).

El mapa del programa es el producto de la construcción de los actores sociales. En tal sentido, los testimonios hasta el momento se realizaron en los siguientes barrios o sectores a través de los referentes que se convocaron a hablar sobre su realidad:

Lorena, Roci y Rosa, vecinas del barrio "Villa Mailín"

Joakim, Alejo y Fabricio, niños del barrio "CECO1".

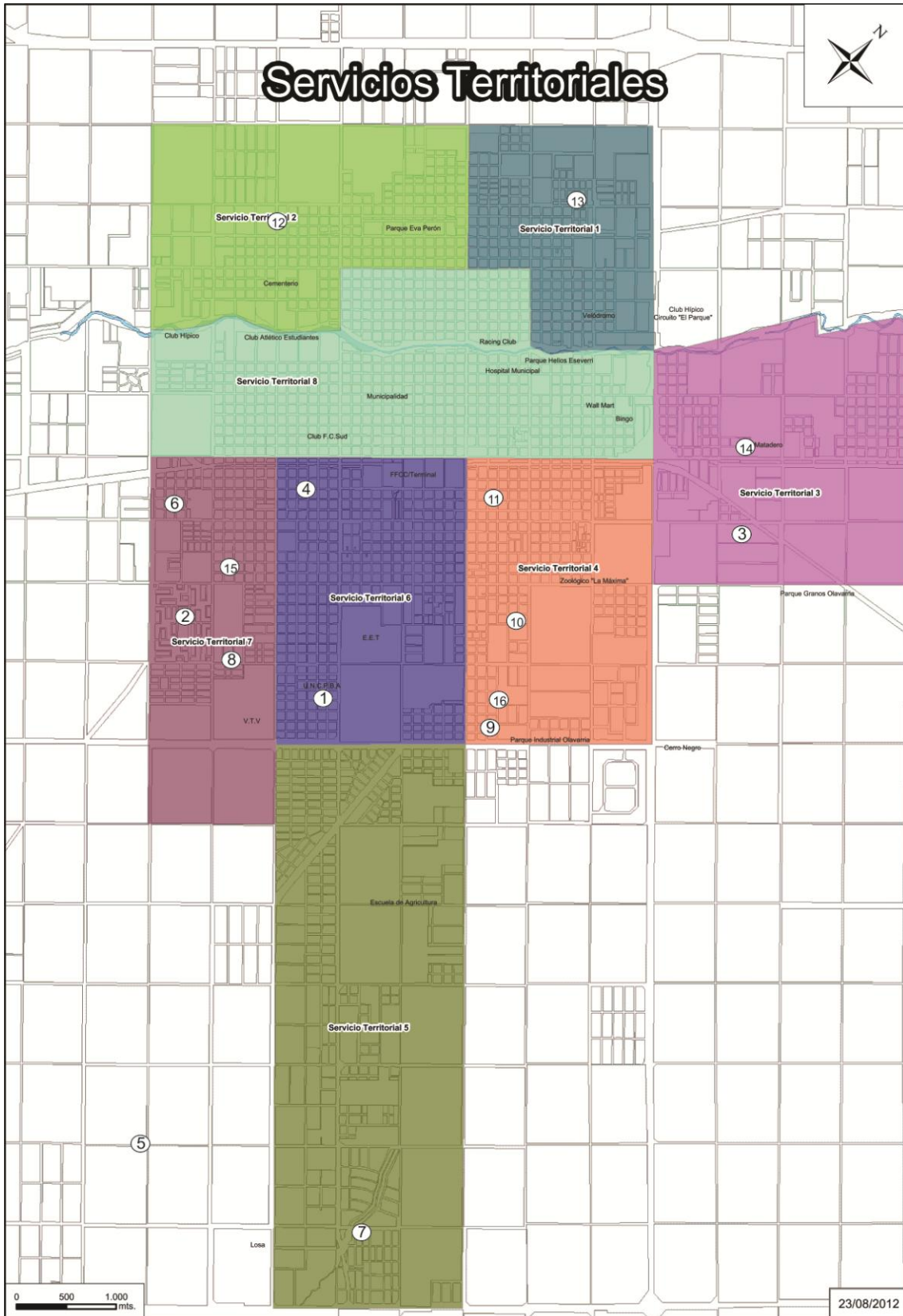
Basilia Santander, barrio "Belén".

⁶ <http://www.olavarria.gov.ar/node/141>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

- 4- Delia Zarate, Sandra Correa, Raquel Sequeira, Angélica Acosta, Mónica Echechuri y Hugo Melchior, barrio "Amparo Castro" conocido como "FONAVI".
- 5- Mario Paniagua, Ana Maria Lista, Anabel Herrera, Ignacio Guido Montolla Carlotto y Natividad Minvielle de la localidad serrana de "Villa Alfredo Fortabat".
- 6- Marcela Lamela, Patricia Troncoso y María Coronel, barrio "Nicolás Avellaneda".
- 7- Natalia Galván, niños y niñas, Yamila Elbey, Walter Vega del barrio "AOMA" y Sociedad de Fomento "Carlos Von Bernad".
- 8- María Lujan Taborda, Leticia Picaso y Olga Francomano vecinas de uno de los últimos barrios creados en Olavarría llamado "Educadores". Son referentes de la Asociación de Propietarios.
- 9- Adriana y César barrio "Villa Magdalena", comúnmente conocida como "SCAC".
- 10- Teresa Navarro, su hija Adriana, Carlos Mansilla y Roberto Orellano, barrio "Provincias Argentinas".
- 11- Ana Cortéz y Claudio Cabrera referente de la Sociedad de Fomento del barrio "25 de noviembre".
- 12- Marta López, territorio sin nombre barrial ubicado en la intersección de las avenidas Ituzaingó y Avellaneda.
- 13- "Chacho" Olivan y Miriam Velázquez barrio "Lourdes".
- 14- Gloria Paiz, Romina Dominguez, Miriam Suaje, vecinas autoconvocadas de la zona del barrio "Mataderos".
- 15- Hilda de los Santos comedor autogestionado "Rincón de luz" barrio "Martín Fierro".
- 16- Mirian Viñuelas comedor autogestionado "Los buscavidas" barrio "SCAC".





V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Intentamos construir el mapa de los territorios de los vecinos de Olavarría, a partir de las narrativas mediáticas que se construyen en conjunto, actores sociales con el programa de radio.

Voces

Los testimonios publicados en trece programas son los analizados en este trabajo. De los mismos extraemos las temáticas planteadas por la gran mayoría. El denominador común es una crítica a las políticas públicas vinculadas con la infraestructura de la ciudad, principalmente servicios como cloacas, agua potable, transporte, asfalto, entre los más nombrados. Cuando termina, en cada entrevista, la "catarsis" de expresar esas cuestiones, comienzan los temas sociales algunas veces expresados en forma espontánea y otros orientados a través de las preguntas en las entrevistas.

Uno de los significados que está en cada narración de los actores territoriales es la *participación*: acción vinculada directamente con el compromiso de los vecinos por asumir o apoyar actividades, reclamos, intereses, políticas públicas u organizaciones del colectivo barrial.

En las entrevistas se pueden analizar tres formas que se registran como participación: las manzanas (1), como forma de liderazgo individual y maternalista; las organizaciones de la sociedad civil (OSC) (2) como por ejemplo las sociedades de fomento que asumen el rol de las instituciones legítimamente representativas del barrio; y los autoconvocados (3), grupos de vecinos que se unen tras un mismo objetivo y que reconocen solo su propósito.

1. La gran parte de los actores sociales son *mujeres* que hace más de 20 años se comprometieron con el barrio o sector a través de una política pública: el "Plan Más Vida" una iniciativa, aún vigente, que depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires y se implementa conjuntamente con los gobiernos municipales⁷. En principio se trató de un programa de base alimentaria pero también

⁷ Durante la gobernación de Eduardo Duhalde a partir de julio de 1992, se reorganizaron los programas alimentarios vigentes hasta ese momento. Se dispuso la integración de los mismos en el Programa Social de la Familia Bonaerense «Eva Perón». Programa estaba el Plan Vida (luego denominado Más Vida) tiene como objetivos contribuir a la disminución de la mortalidad materno infantil y a mejorar la calidad de vida de las madres y niños con necesidades básicas



portador de una red social y de contención. Llegaba a todos los distritos de la Provincia. Era un complemento nutricional (bolsas de alimentos específicamente seleccionados) destinado a las mujeres embarazadas y madres con niños de hasta seis años. Con los años la dinámica de la política pública cambió y actualmente las bolsas de alimentos y seguimientos sociales fueron reemplazadas por una estructura administrativa y una tarjeta plástica donde se entrega dinero para que cada familia aplique el Plan.

Este plan siempre tuvo como referentes barriales a mujeres que habían sido *elegidas por su comunidad* y asumían la responsabilidad de gestionar el mismo. Se denominaban “*manzaneras*”. Este grupo de mujeres actualmente se reconocen⁸ en esa función porque aunque no cumplan con el rol por el cual fueron nombradas siguen siendo reconocidas por el sector como referentes sociales

“...la gente me viene a golpear la puerta para que la pueda ayudar. Saben que hay una sociedad de fomento u otras personas en el barrio que trabajan con la Municipalidad pero sin embargo la gente me viene a ver a mí. Y yo trato de ayudarlas u orientarlas como puedo...” dice Delia, 19 años viviendo en el barrio Amparo Castro.

Las trabajadoras vecinales voluntarias responden a la caracterización que hacen Cardarelli y Rosenfeld (1998) de «*agentes sociales*», término que usan para referirse al conjunto de mujeres que, convocadas desde su rol de madres, amplían sus responsabilidades incluyendo la atención de necesidades comunitarias. Las autoras sostienen que en el marco de las políticas focalizadas, predominantes de la década del noventa, se promueve la «*participación para la sobrevivencia*». Grupos en desventaja que son capaces de generar recursos físicos, económicos y organizacionales.

“..en aquel entonces acción social de la Municipalidad me vino a ofrecer esta tarea porque en una reunión en el Jardín Belén la gente me había elegido....yo ahora veo a la gente que le ayudaba y veo como crecieron como persona. Tal vez no le sobra mucho pero con ese plan todos aprendíamos sobre todo nosotras porque nos enseñaban. A mí me sirvió como mamá y lo aplique a las otras familias del barrio. En esa época la gente

insatisfechas (NBI) de la provincia. Asimismo, intenta promover la formación de recursos humanos -je nutricional - eje salud - eje organización comunitaria.

⁸ En más de una entrevista antes la pregunta “¿fuiste manzanera?”. La respuesta fue: “SOY MANZANERA...”



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

era muy tímida, no participaba de nada igual que ahora. Las bolsas de los alimentos en muchos casos yo se las lleva a las casa no venía acá porque se sentían inferiores les daba vergüenza..” Basilia Santander 20 años viviendo en el barrio “Belén”.

Las agentes sociales o manzaneras tienen como significante: mujeres vinculadas con la política (partidaria o no) que si bien no responden a un cargo legitimado actualmente desde la política pública, como lo fue en sus inicios, siguen siendo referentes sociales reconocidas por el resto de los vecinos del sector.

“...yo fui puntera (referentes de partidos políticos en los barrios) hace más de 23 años acá. Y soy manzanera. Ahora viene gente a pedirme ayuda pero como no tengo apoyo (en referencia a la gestión municipal actual) por haber sido manzanera es muy difícil poder responder...empecé a trabajar para ayudarle a un dirigente barrial (Omar Iturregui) para hacer un comedor porque los chicos tenían hambre y fuimos a hablar a la municipalidad donde Juan Manuel (García Blanco) era intendente...” expresaba Teresa Navarro del barrio “Provincias Argentinas”

Respecto al lugar que ocupan las mujeres (especialmente las manzaneras) como mediadoras, ha sido un tema de insumo de varias investigaciones con enfoque en lo microsociales desde una mirada antropológica y sociológica. Laura Masson (2004) realiza una descripción etnográfica de las interdependencias entre los diferentes puntos de vista sobre los valores femeninos en torno a la implementación del Plan Vida. Para la autora, tales miradas confluyen en la reivindicación de una “nueva forma de hacer política”. Lo cierto es que en Olavarría, en cada territorio encontramos la presencia de una de ellas; y en algunos casos realizando autogestiones como Hilda de los Santos y Mirian Viñuelas, cada una por su lado, sostiene comedores comunitarios para dar respuesta a los problemas de muchas familias con niños que les solicitan ayuda alimentaria. Ambas organizaciones surgieron en el 2001 cuando en nuestro país, el surgimiento de comedores comunitarios en barrios forma parte de un conjunto de iniciativas que fueron emergiendo como distintas intervenciones de asistencia alimentaria, ante el problema del acceso y la satisfacción de necesidades no cubiertas durante la crisis del ese año.

“...esto lo hago hace más de 14 años porque mi familia me ayuda...yo no recibo nada de la municipalidad, sí de la gente que como vos me trae cosas o aporta con lo que puede...Lo comencé a hacer porque yo sé lo que es no tener para darle de comer a tus hijos y que te



vida. Y desde el 2001 hasta la actualidad la realidad social no cambió... Hilda de los Santos barrio Martín Fierro comedor "Rincón de Luz"

2. La segunda instancia de participación que se presenta son las organizaciones de la sociedad civil (OSC) como por ejemplo las sociedades de fomento que asumen el rol de las instituciones legítimamente representativas del barrio. Un estudio de caso realizado el año pasado, describe esta realidad (Rivero, 2014). En Olavarría, las Sociedades de Fomento (SF) aparecen en la década del cuarenta como organizaciones populares, en tanto que surgen de la iniciativa de los vecinos que deciden juntarse para crearlas. En ese momento la ciudad se caracterizaba por ser uno de los centros de recepción de migraciones internas⁹ causadas por la fuerte expansión en la actividad industrial.

"La sociedad civil en América Latina es aquella realidad que se ubica entre el Estado, el mercado y la sociedad: un entramado que las nuevas democracias latinoamericanas y la gestión política sigue adquiriendo cada vez mayor relevancia" (Hengstenberg P., Kohut K. y Maihold G 2002)

Junto con el inicio de la democracia se conforma la Federación de Sociedad de Fomento cuya misión era acordar estrategias en común con el Estado. Para ello, cada SF designó delegados que determinarían su participación en dicha organización. Situaciones de la historia nacional referencian el protagonismo social que adquirió esta organización. En 1989 la Federación y el Estado implementaron una logística para detectar los grupos sociales más vulnerables al momento de "resistir" la crisis hiperinflacionaria que vivía Argentina, saqueos a supermercados que se registraron en varios puntos del territorio. Actuaron preventivamente, aunque nada pudo parar el vertiginoso aumento de grupos sociales excluidos del mercado laboral, y por ende del consumo básico de necesidades. Las nefastas políticas neoliberales produjeron en la ciudad, la destrucción de su industria (privatización de plantas cementeras, tercerización de actividades o cierre de las fábricas) y la masa poblacional, que décadas atrás había tenido un crecimiento record, sufrió la desocupación¹⁰. El país entra en un estado de ingobernabilidad sistémica. En

⁹ Olavarría tenía 48.545 habitantes en 1947. Y en la década del 1980 era de 90.643. Una tasa de más del 20% cada 10 años en población.

¹⁰ Loma Negra, la más importante cementera del país, que de más de 1500 obreros y empleados en los '70, pasó a tener sólo 100 en el 2000, y Cemento San Martín, de 1400 a sólo 78.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

este contexto el movimiento fomentista local, parece abandonar los espacios físicos de las instituciones y algunos dirigentes expresaron su "compromiso social y voluntario" aliándose individualmente a los movimiento sociales de autoconvocados (MSA). La salida de este modelo deja un Estado debilitado y obligado a constituirse como actor estratégico. Como expresó Alain Touraine, "a la Argentina no hay que reconstruirla, sino construirla". En la última década,

"el pasaje del modelo neoliberal al modelo de desarrollo productivo con inclusión social...ha permitido dar un salto cualitativo en las oportunidades de empleo y en las esperanzas de la población, como así también, mejorar la situación social..." (García Delgado 2013)

En el territorio de la Sociedad de Fomento "Carlos Von Bernard" (ubicada en el barrio AOMA cuyo narrador es Walter Vega el presidente de la organización) ha desplegado a lo largo de la historia diferentes estrategias de acción e intervención. En tanto, el Estado municipal activo que dice "ocuparse de la promoción de derechos", desafía la dirigencia barrial a formar parte de otro territorio, el que construye como espacio multiactoral. La dinámica participativa y de articulación "tradicional" de la Sociedad de Fomento se encuentra ante un nuevo paradigma. Y en este sentido, los dirigentes definen su lugar en el juego para no dejar de participar en la "nueva" política pública local. Lo político y lo social son las dos dimensiones que se entrecruzan en este nuevo escenario donde los dirigentes barriales ponen en cuestionamiento la participación ciudadana en el proceso de políticas públicas.

"Nosotros queremos participar de los territorios que ha organizado el Municipio, presentamos y fundamentamos los problemas que tenemos, pero no podemos dejar de defender nuestros intereses, los problemas que únicamente nos afectan y preocupan a nosotros..." manifiesta Walter Vega presidente de la Sociedad de Fomento Carlos Von Bernard barrio "AOMA".

En referencia a la implementación de políticas sociales respecto a los diferentes Estados, la intervención municipal se concentra en el momento de la implementación. En el caso de la organización analizada la interacción entre Estado y OSC genera un vínculo de dependencia respecto a los programas sociales que en la Sociedad de Fomento se implementan. Desde la OSC explican que ellos "usan particularmente" los programas sociales específicos que propone el Estado nacional, provincial o local; y además,



reclaman por sus intereses con relación a obras o servicios para el barrio. Por otro lado, también participan del espacio multiactoral en el territorio que ha conformado el Estado. La forma de hacer política en el ámbito local, de decidir sobre los asuntos públicos, se va instituyendo como una práctica en apariencia puramente económica, en la que se intercambian distintas cosas: bienes materiales y simbólicos, trabajo voluntario, apoyo político.

"... las organizaciones (e individuos) según sea su posición social y el quantum de capital social y cultural que aporten, se sentirán más o menos condicionados (o libres) a la hora de decidir su integración como 'participantes' en políticas públicas, especialmente las sociales" (Rosenfeld 2005).

La OSC se integra al nuevo modelo de participación territorial, toma de él lo que le es útil. El resto de los temas que le quedan en agenda son parte de otra negociación donde, según ellos, "debe ir por otra vía de gestión" que no es justamente por los territorios. Sobre esta realidad fundamentan su crítica al modelo. Específicamente cuestionan la metodología implementada. Y como no se consideran espectadores pasivos, hacen un aporte alternativo y constructivo al sistema, del cual hasta el momento no han tenido respuesta.

Un aspecto interesante que surge de los relatos está relacionado con las opiniones que tienen los vecinos de distintos sectores cuando se refieren a las "mesas territoriales": espacios de encuentro propuestos en cada servicio municipal territorial donde los referentes de diferentes organizaciones del territorio se encuentran para determinar acciones a seguir.

"...nosotros participamos de las mesas de gestión (funcionan en los servicios territoriales), planteamos todos nuestros problemas y escuchamos también los de los demás. Pero no escuchan (por lo referentes del municipio local que participa y promociona estos encuentros)..." dice Cesar presidente de la Sociedad de Fomento del Barrio Villa Magdalena

3. En tercer lugar, respecto a la participación en el territorio, se encuentran los autoconvocados: grupo de vecinos que por intereses comunes se agrupan para solicitar respuesta al Estado local. Particularmente es importante recordar los últimos movimientos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

sociales de autoconvocados (MSA). En el 2003 en Olavarría se constituyó un MSA en contra del Estado que quería depositar la basura metropolitana que las canteras abandonadas, iniciando así, una resonante disputa entre el gobierno local y los vecinos. Luego en el 2007 otro grupo de MSA reclama por la autonomía de la zona serrana del Partido de Olavarría proponiendo un nuevo municipio. En estos últimos años varios grupos de vecinos desconocen las gestiones de las entidades intermedias, que participan o no de las mesas en los servicios municipales territoriales; y deciden reclamar en forma autónoma políticas públicas.

“Sabemos que hay una junta vecinal pero nosotros dentro de este territorio del barrio somos los excluidos.... Entonces tenemos que reclamar de alguna forma. Cortamos la calle en el verano, pusimos pasacalles para los que pasan por la avenida sepan que nos pasa, llamamos a los medios; porque sabemos que si no nos movemos nosotros no le importamos...” expresa Romina Dominguez vecina autoconvocada del barrio “Mataderos”

El mayor mérito de estos grupos es lograr consenso alrededor de lo que llaman “políticas de Estado”. Esos grupos pueden ser transitorios o permanentes y en más de una ocasión han dado origen a entidades que llegan a tener influencias sobre el resto de la sociedad. Hay quienes opinan que esta forma de participación es transitoria y cuando el tema por el que reclaman se resuelve todo queda en la historia. En cambio otros consideran que sus proyecciones sobrepasan la mera coyuntura y que esta forma de participación vino para quedarse. El contexto es más amplio que estas dos posturas. Los autoconvocados en los territorios de Olavarría muestran que la democracia, en la base social arraiga muchas maneras de encontrar nuevas vías de avance sobre todo considerando que cada vecino es sujeto de derecho en su territorio donde asume deberes y obligaciones, donde puede no solo esperar respuestas sino proponer soluciones o alternativas por ejemplo para mejorar su calidad de vida. Son movimientos sociales sobre todo en lo que respecta a la importancia de la lucha hegemónica.

“Como no tenemos junta vecinal, ni siquiera le hemos puesto nombre al barrio, nos autoconvocamos, los mismos de siempre que nos reunimos para ir a la Municipalidad...el barrio ha crecido mucho y tenemos nuestras necesidades. Los que siempre salimos a los medios y nos reunimos en “La Vaca” (monumento ubicado en las intersecciones de dos avenidas de la zona)...pero sino hacemos esto nunca vamos a lograr nada”. Marta López zona de Avenida Ituzaingó y Avellaneda, barrio sin nombre.



Es la democracia el sistema más flexible y adaptable para los cambios, puesto que no solo permite el libre cambio y flujo de la información, sino que entre otras capacidades, es inclusiva a otras ideas. En este modelo político los movimientos sociales pueden encontrar caminos de interacción puesto que como dice R. Harris "la creciente necesidad social por la democracia en la relaciones humanas va a generar muchas oportunidades". He aquí donde la metodología participativa encuentra su escenario participativo; un lugar donde los actores proyectan el futuro resolviendo sus conflictos o problemas presentes. Usamos el concepto de escenario participativo: nos estamos refiriendo a un escenario del presente, un lugar donde los actores jueguen hoy el papel de proyectar el futuro o la parte del futuro que se puede construir en el presente.

Pero la convocatoria a participar debe tener un marco conceptual, prácticas y métodos; puesto que lo que se trata es de planificar lo socio urbano, incluyendo a todos los actores que definen a una comunidad. Los ejes de este paradigma son: el estado y la sociedad un nuevo contrato social, el objetivo es el bien común, modificando un orden y un realidad mediante el consenso. Según lo explica Boaventura De Sousa Santos (2005) en los países democráticos "El Estado como novísimo movimiento social es el fundamento y el cauce de la lucha política que transforme la ciudadanía abstracta, fácilmente falsificable e inconducente, en un ejercicio efectivo de reciprocidad"

Las condiciones de participación real, si bien dependen de muchas variables, son muy aceptables cuando hay metodologías que establecen condiciones básicas que pueden asegurarse. Participar no es sólo estar presente – como sucede en la mayoría de los mecanismos convencionales donde los expertos hablan y los ciudadanos escuchan, salvo algunos más desinhibidos que se atreven a preguntar o exponer alguna idea – sino lograr niveles de involucramiento intelectual y articulación de razonamientos que se logra sólo bajo ciertas condiciones.

Por ejemplo la aplicación de Metodologías de Planificación Participativa y Gestión Asociada (PPGA) permite que el contrato social entre el estado y la sociedad se articule como: co-gestión impidiendo las prácticas lobbystas, los grupos de presión, el amiguismo, las relaciones bilaterales-clientelistas, etc.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"El estado y la sociedad deberían entender que se necesitan para fortalecerse y que abriendo el juego hacia la co-gestión facilitan la transparencia, el control, la integración y un trayecto hacia una sociedad más democrática y equitativa. Lo que significa también que deberían "entenderse" de otro modo (...)" (Poggiese 2009)

Esta metodología promueve la "gestión asociada", porque se toman acuerdos, se realizan negociaciones y se integran intereses, construyendo el consenso y trabajando el conflicto. También "dibuja" una rueda sistemática donde la intervención de actores colectivos hace que se planifique mientras se gestiona y se gestiona mientras se planifica. En este sistema pueden accionar redes mixtas socio/gubernamentales, cuyos rasgos son: la gestión asociada entre el Estado y la Sociedad (co-gestión); es integral porque aglutina proyectos y temáticas inherentes a una situación; el escenario necesita incluir diferentes lógicas, muchas visiones; sus componentes provienen simultáneamente del campo de la sociedad y del campo estatal y agrega actores que se articulan en múltiples planos; es procesual porque instala la idea de participación como proceso; y construye consenso a través de la búsqueda de soluciones.

"..sino participamos y asumimos este rol de estar al frente de una grupo de vecinos que necesitábamos nuestra caca, quedamos aislados. Por eso nos agrupamos y podemos hoy, después de muchos años, tener nuestro barrio y nuestra casa. Expresa María Lujan Taborda propietaria de una de las primeras casas del último barrio construido en el casco urbano de Olavarría denominado "Educadores"

Vinculado con la necesidad de participar aparece la idea de "exclusión" "aislamiento" expresada no en forma fatalista sino como una consecuencia de esta dinámica en la relación vecinos – estado municipal. Las narrativas relacionan la exclusión con los siguientes aspectos: geográfico, vulnerabilidad, educación, pobreza y jóvenes. De esta forma hacen comparaciones de políticas públicas anteriores centradas en el liderazgo del intendente; manifiestan conclusiones relacionadas con el fracaso de las mesas de gestión en los servicios territoriales; o dibujan imaginariamente un mapa de incluidos – excluidos de Olavarría.

"Acá sino estás entre los cuatro bulevares no existís" dice Roberto; "... no participan y se consideran inferiores porque no se saben expresar y tienen vergüenza" Basilia; "...somos un barrio periférico, no les interesa lo que nos pasa" Cesar; "...no les importamos porque somos pocos y pobres" Mirian etc.



En forma repetida se expresaron las comparaciones respecto a las formas de gestionar entre el intendente anterior (Eseverri padre) al actual (Eseverri hijo). En el caso del primero valorizan la inclusión por la forma en que él se vinculaba y se establecía el diálogo entre el gobierno y los vecinos: "...comió con los chicos en el comedor"; "...me vino a ver", "...me recibió". En el imaginario social de los vecinos está latente la idealización de que "el pasado fue mejor" en contraposición con "su presente". Porque esta representación del pasado rescata todos los aspectos transversales que constituyen una comunidad del punto de vista socioeconómico. Por eso no es tan ingenua esta calificación de excluidos. Se presenta como una "necesidad", y tal vez, justamente este ámbito sea el disparador de las demandas actuales.

"Se trata de fenómenos relativos al medio sociocultural, en los que se entremezclan las dialécticas de las diferencias y de las desigualdades de acceso a recursos materiales y no-materiales, que dan como resultado final no solo la falta de acceso a los bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades básicas (pobreza) sino también, el apartamiento de las condiciones mínimas de seguridad, de justicia y de ciudadanía. Es el producto de la actuación de una serie de agentes sociales que excluyen; Estado, empresas, militares, autoridades locales, organizaciones religiosas y élites locales". (Sabarots, 1999)

Una de las mayores preocupaciones de los vecinos en relación a su sector son "los Jóvenes". Concretamente, se reclaman acciones desde las políticas públicas o programas sociales que les propongan "un futuro".

"No sabemos qué hacer con los jóvenes porque no es solo un tema de convivencia en el barrio sino que no tienen alternativas ni para estudiar, ni trabajar, entonces están acá y generan problemas con los vecinos" Dice Delia del barrio Amparo Castro. "...el consumo de drogas y alcohol entre los chicos jóvenes es habitual y eso siempre termina en actos de violencia y delictivos" Natalia Galván del barrio AOMA. "...lo que sucede es que no se les ofrece nada para ellos. La Municipalidad no hace nada por este sector" Basilia del barrio Belén.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Un grupo de particularidades complejas es la de los jóvenes que no estudian ni trabajan. Varios relatos dan cuenta de alternativas que se han implementado, en su mayoría con actividades deportivas eventuales, que no fueron sostenidas desde ninguna acción pública.

En algunos sectores, el Estado está interviniendo a través del Programa "Callejeadas" que surge en el año 2004 por demanda de la comunidad. Es un espacio cultural y artístico¹¹ para chicos y chicas, de entre 10 a 18 años

"trabajamos colaborativamente para poder mostrar a los adolescentes en otras facetas positivas. Las callejeadas pensadas abiertas a toda la comunidad y a través de las escuelas o mesas territoriales de gestión nos dicen tal familia, tal chico estaría bueno que participe y así vamos convocando. Lo mismo con el Servicio Local, si Fulanito o Menganito han incursionado en un camino no muy bueno, siempre evaluamos la posibilidad de ingreso" (Dolores Muro responsable municipal del programa en declaración a la prensa local)¹².

Los testimonios emitidos reconocen que hay un grupo de chicos/as que viven a contraturno con la vida "*...son más o menos entre quince y veinte que de día duermen y de noche viven....no estudian, no trabajan y no vemos forma de ayudarlos o guiarlos sobre todo porque hay casos de drogadicción*" Delia del barrio Amparo Castro. "Callejeada" es un ejemplo de inserción "no productiva". Sin embargo los vecinos demandan: la importancia asignada al desarrollo local y la economía social, a través de un perspectiva que priorice una intervención desde abajo.

El territorio habla

A modo de cierre de esta ponencia es importante destacar el valor de la participación que los actores sociales han adquirido en los medios. Esto es producto de las "nuevas formas de comunicación" y el ejercicio de más de 38 años de democracia.

A fines de los noventa cuando un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de UNICEN producía un programa de radio similar a "Territorio de Vecinos" era dificultoso poder registrar los testimonios en los barrios. Los actores sociales

¹¹Algunos toman clases de guitarra, danza o plástica; otros prefieren el taller de radio, los deportes o el apoyo escolar y están los que simplemente llegan con ganas de entrecruzar unos mates.

¹² Declaraciones de la funcionaria responsable del Programa Callejeadas en el Diario local El Popular año 2011.



manifestaban temor para opinar y que eso los exponga social e ideológicamente. Hoy esto se ha revertido, los vecinos usan su voz, dicen lo que les pasa y buscan la manera para participar con formatos y acciones concretas. Quieren participar de una manera activa no instrumental¹³.

Los barrios, sectores, territorios, son espacios microsociales que forman parte del entramado de la sociedad. En cada uno de ellos hay particularidades pero la cuestión "participación" no tiene una demarcación específica en el mapa. Los atraviesa a todos por igual. En varios casos los obliga a definirse como "los excluidos"; y en otros los preocupa que sectores de su comunidad, como los jóvenes no reciban propuestas.

Las formas "representativas" que legitiman son: "mujeres agentes sociales", organizaciones como sociedades de fomento, y autoconvocados; son los modos de exponer la "necesidad" de actualizar la democracia participativa desde la construcción socio-política. Instancias donde se vincule la sociedad con lo político para tratar de establecer lazos de pertenencia entre los miembros de la comunidad a partir del fortalecimiento de un momento dialógico, de la construcción de un nosotros no preocupados por la exclusión de "los distintos", sino por la integración.

La identidad social se construye desde la perspectiva del vecino como sujeto de derecho. Por tal motivo, el Estado debe leer la realidad desde los indicadores que describen las demandas latentes sin idealizar en el funcionamiento de algunas instituciones que simbolizan una supuesta representatividad como las mesas de gestión en los servicios territoriales. Existen metodologías que pueden ser aplicadas en dichos contextos donde tal vez esas "mesas" funcionen si es que realmente se quiere.

Mientras tanto, los vecinos usan los espacios como los medios de comunicación comunitarios que les permiten emitir sus voces, sostener el consenso de pequeños grupos, proyectar propuestas públicas; y quizás repetir la historia de la "basura en las canteras abandonadas" ¹⁴.

¹³ La comunicación es instrumental cuando el vínculo emisor-receptor se vuelve unidireccional y no hay lugar para el ida y vuelta que se pretende de todo momento de diálogo entre personas o sectores sociales.

¹⁴ En el año 2003 se desata una disputa entre el intendente y los vecinos autoconvocados porque el funcionario público proponía depositar la basura que se produce en el conurbano bonaerense y



Bibliografía

Boaventura_De_Souza_Santos. "Reinventar La Democracia. Reinventar El Estado",

CLACSO. Buenos Aires 2005

Barbero, Jesús Martín "Retos de la investigación de comunicación en América Latina", Cali. Junio de 1980.

Cardarelli Graciela y Rosenfeld Mónica , «Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el Estado pedagógico y los agentes sociales», en Duschatzky, Silvia (comp.) Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad, Paidós, Buenos Aires, 2000

De Piero, Sergio en Cap. I de "Organizaciones de la Sociedad Civil", Paidós Tramas Sociales, Buenos Aires 2005.

Di Piero S., Gradín A. y Ruiz del Ferrier M.C. "El rol del Estado y el protagonismo de la Sociedad Civil" Diplomatura Organizaciones de la Sociedad Civil FLACSO, Buenos Aires. 2013

Fernandez, Lidia, Instituciones Educativas- Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Capítulo II, Componentes constitutivos de las instituciones educativas. Paidós, México, 1994.

García Delgado, Daniel "La relación Estado y Sociedad en la actual etapa" Diplomatura Organizaciones de la Sociedad Civil FLACSO, Buenos Aires 2013.

Harris, "La Democratización Del Estado Y La Gestión Pública" En Revista Reforma Y Democracia N° 18, Caracas 2000.

Hengstenberg P., Kohut K. y Maihold G. (2002) "Estado y sociedad civil en América Latina. En busca de un nuevo equilibrio" D+C Desarrollo y Cooperación (N°1 Enero/Febrero 2002, p 8-11) 2002.

Masson, Laura. La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial Antropofagia. 2004

Poggiese Héctor "Alianzas transversales, reconfiguración de la política y desarrollo urbano: escenarios del presente y del futuro" FLACSO 2009

Riechmann Jorge y Fernández Buey Francisco, " Redes Que Dan Libertad. Introducción A Los Nuevos Movimientos Sociales". Capítulo I Y IV . Ed.Paidós, Barcelona, 1994.

Rivero, Andrea "En busca de un territorio participativo, no instrumental". Revista especializada en Periodismo y Comunicación "Questión" ISSN 1669-6581 | Publicación

depositar en las canteras abandonadas. Al cruce de esta idea se autoconvocan un grupo de vecinos. El Estado Municipal tuvo que desistir de la idea.



trimestral N 43. Buenos Aires 2014.
<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2244>

Rosenfeld, Mónica "La participación de la Sociedad Civil en las instancias de articulación multiactoral: hacia la elaboración de un modelo de análisis", V Conferencia Regional de la ISTR-LAC, Lima 2013

Sabarots, Horacio: "Fracturas en la ciudad: Violencias del estigma villero en el siglo XX". Libro Tesis de Doctorado. España 1999

Touraine Alain "A la Argentina no hay que reconstruirla, sino construirla" Debate - Foro Internacional sobre el Nexo entre Políticas y Ciencias Sociales. Buenos Aires, 2006.

Uranga, Washington "PROSPECTIVA ESTRATEGICA DESDE LA COMUNICACIÓN" Una propuesta de proceso metodológico de diagnóstico dinámico y planificación. <Buenos Aires, mayo de 2008



"ES UN PUEBLO. TIENE ALMA DE PUEBLO", APROXIMACIONES SOBRE LA "LENTITUD" Y VALORACIONES DEL ENTORNO PUEBLERINO ANTE LA AMENAZA DE UN MEGAPROYECTO SOBRE LA RÍA DE BAHÍA BLANCA, GRAL. CERRI, 2011-2014

Victoria Corte

FACSO-UNICEN / Humanidades-UNS

victoriacorte@gmail.com

Resumen

Con el objetivo de analizar las categorías nativas que definen el medio urbano en el que sus pobladores viven, encontramos valoraciones positivas de "lo pueblerino", aun cuando en términos numéricos, Gral. Cerri es considerada ciudad. Hemos registrado, a través del trabajo etnográfico realizado entre el 2011-2014, que estas definiciones obtienen más fuerza en situaciones de crisis y de organización de una resistencia, surgida ante la amenaza de un cambio estructural en el pueblo (un megaproyecto sobre el espacio marítimo que lo rodea). Se recurre a la perspectiva histórica para analizar el proceso de "cambio de nombre" y fecha de fundación -realizada hacia 1943-, a través de documentos históricos y de entrevistas semiestructuradas, para comprender la particular dinámica temporal, que ellos mismos citan y pretenden proteger: "lentitud", "tranquilidad" y un estrecho vínculo con la 'naturaleza'. Visualizando cómo se tensan las lógicas de imposición de significados -el nombre de un General se impone sobre el antiguo nombre de "Cuatreros" (entendido como ladrones de ganado)- y en qué medida, a qué ritmo, esta imposición es incorporada por sus habitantes. Veremos también las transformaciones sufridas como distintas "fundaciones", tal como se registra en campo y que otorga identidad a cada período histórico.

Palabras clave: pueblerino, megaproyecto, historia, transformaciones, identidad urbana.

Introducción:



Esta ponencia tiene como objetivo identificar los elementos que caracterizan las dinámicas temporo-espaciales de lo pueblerino (expresado en el campo como “alma del pueblo”) en términos positivos, es decir no por lo que les falta sino por lo que los identifica y diferencia, dado que cada definición siempre se realiza en comparación, a las dos localidades aledañas (Bahía Blanca e Ingeniero White). Para ello hemos recogido información en la localidad de General Cerri (ubicado a unos 15 kilómetros de Bahía Blanca, sobre la ría), durante el período 2011-2014. En el año 2011 se desenvuelve un conflicto medioambiental surgido a partir del “proyecto del dragado” impulsado desde los gobiernos nacional, provincial y municipal en convenio con Yacimientos Petrolíferos Federales (YPF). Momento en que se desarrolla una organización vecinal para “frenar” el proyecto, ya que éste impactaría directamente sobre la vida cotidiana del pueblo.

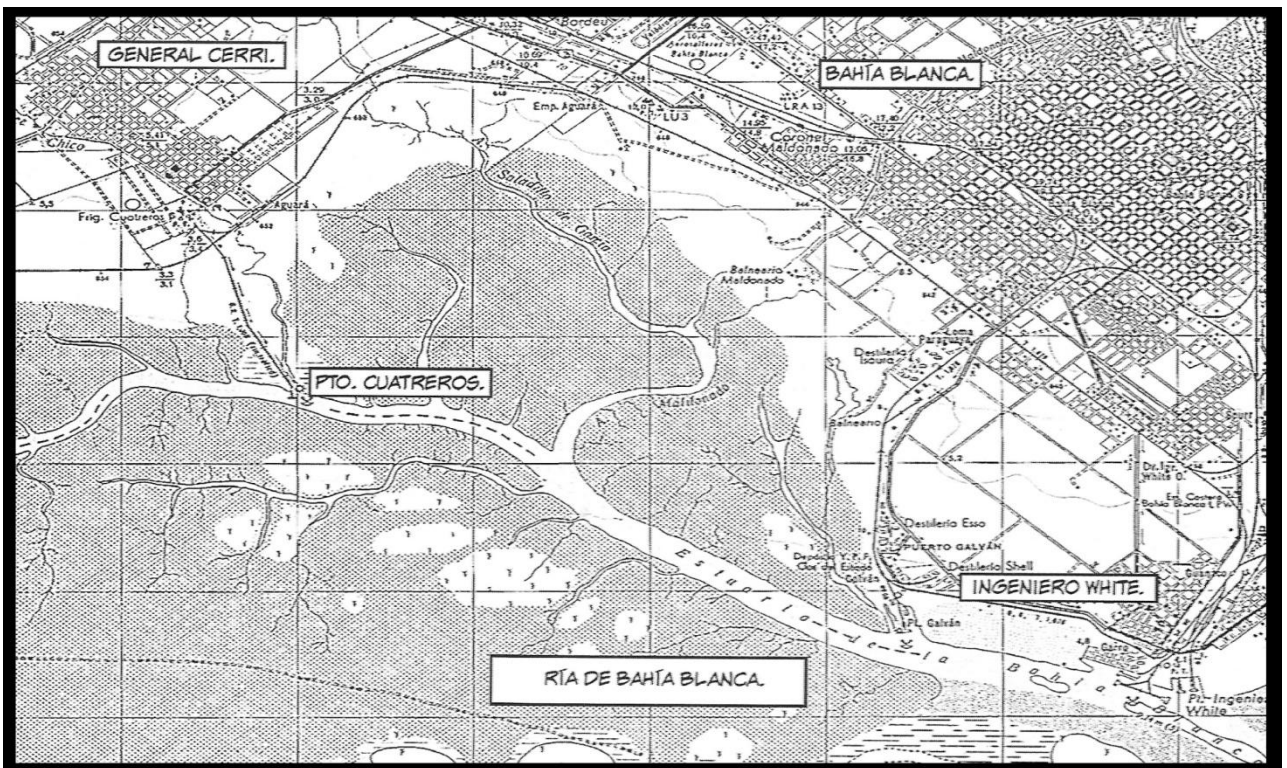
Organizados en un *nuevo movimiento social* (de Sousa Santos, 2001), comienza un proceso de “revalorización” de cualidades locales, que la vecindad no está dispuesta a resignar, como hemos registrado: “no es que seamos atrasados, sino que el cambio tiene que ser lento”, respondiendo a los discursos oficiales que hacen énfasis en el “progreso”. Poniendo en discusión los *ritmos* de una población, concepto clave en la antropología del tiempo, para acceder a las *temporalidades* locales, a las formas subjetivas de vivir el tiempo.

La “revalorización” comienza por (re)incorporar el espacio marítimo (que se ve amenazado) a la dinámica cotidiana del pueblo. Este espacio que se recuerda como muy concurrido por las generaciones anteriores, sufrió el mismo proceso de “desmantelamiento” que las industrias del pueblo: por un lado la actividad del Polo Petroquímico (PPBB, ubicado en Ing. White, ver mapa) aumentó los niveles de “contaminación” de la ría, debido a las sustancias químicas tiradas al mar, lo que alteró la actividad pesquera, volviéndola más deportiva antes que para el tradicional consumo humano. Al igual que en la serie Los Simpson, en Cerri, circuló el rumor de la existencia de peces con tres ojos, imagen que hoy es un emblema del movimiento. En el Muelle Cuatrerros se ubica el Club de Pesca, el cual, también, vio ampliamente reducido su



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

número de socios desde la década del '70 y '80 a la actualidad. El mismo muelle contaba con una pileta de natación, que hoy la encontramos destruida. Uno de los objetivos del nuevo movimiento social, llamado "Asociación de Vecinos en Defensa del ambiente" (AVDA), fue incrementar el número de socios y la actividad del Club de Pesca, proponiendo una diversidad de actividades como por ejemplo, kayaqueadas en la ría. O a través de murales; llevando su fauna al centro de Cerri, con el objetivo de que se vuelva "tan cotidiana como los perros, los caballos o las ovejas que se ven en las zonas de mayor campo".



Mapa del conglomerado urbano en torno a la ría de Bahía Blanca. Fuente: El Hombre Cangrejo, 2012.

Este reconocimiento del territorio nos permite calificar a los "lugares" como espacios culturales históricamente construidos. Cómo lo dice Arturo Escobar (2000), los lugares son "una forma de ubicarse (...) con una cierta ligazón a la tierra, un cierto sentido de los límites y una conexión con la vida cotidiana" (Escobar, 2000: 170). A contraposición de lo global, lo local aparece como un mundo basado en un modelo de relación con la naturaleza, con racionalidades y prácticas culturales propias. Una de los valores que



registramos se relaciona al "campo" como límite del pueblo, la idea de que al no haber edificios "el horizonte se visualiza sin interrupciones". Escobar parte de que tanto la "naturaleza" como la "cultura" no son realidades dadas, sino productos histórico-culturales, y al nivel local, lo define por su particularidad de discursos y ritmos, que se condensan en la noción de "territorio". Para Escobar, el territorio es el espacio donde "se (re)producen significaciones, juicios de valor, paradigmas, ideologías y relaciones de poder" (Escobar, 2000: 180) entre distintos actores sociales en disputa. En los conflictos medioambientales, el eje de la discusión está dado por la apropiación, explotación y distribución de los recursos y sus ganancias, en el marco de la relación local-global. A la vez que aparece la resistencia desde los "escenarios locales" a partir de los ritmos que impone esta relación. Una de esas resistencias pasa por establecer una analogía entre la salud de la "naturaleza" y la salud "humana", la insalubridad no sería sólo del medio ambiente sino un problema de salud mental para la población: "El crecimiento de un lugar como este, tiene que ser de a poquito. Es un pueblo, tiene alma de pueblo, un cambio brusco como ese, puede traer problemas sociales." (Elisa, 29 años, ilustradora, entrevista en su casa, Gral. Cerri, 11 de octubre de 2012.)

Con el fin de desentrañar las relaciones sociales históricas en torno a la ría, tomamos las distintas "fundaciones" que caracterizan etapas del pueblo. Hay una "fundación" formal (la primera, con fecha del 27 de mayo de 1876) y una segunda y una tercera, informales, habitadas en el habla, vinculadas a las etapas productivas; la industrial y la (proyectada) del "dragado", respectivamente. Tomamos el hecho de la fundación y su pasado inmediato, porque en la historiografía local, es considerada un "antes" y un "después" en la identidad cerrense. Tal hecho fue registrado en el reciente libro de los investigadores locales Alejandra Pupio y Hernán Perrière (2013), a través de los documentos administrativos y epistolares, entre los poderes políticos locales en comunicación con poderes políticos a nivel nacional. Desde una perspectiva crítica, consideramos que el relevamiento documental gubernamental ha de ser contrastado con las *vivencias* de los actores sociales involucrados y pretendemos aportar a tal investigación a través de los registros que encontramos en la actualidad (setenta años después), respondiendo



preguntas como ¿cuánto tiempo se tardó en incorporar el nuevo nombre a la cotidianidad? ¿Qué pasó con el nombre antiguo; se extinguió, persiste en la memoria? ¿A qué se vincula? Como escribe Eric Hobsbawm ([1983] 2002); "Las <tradiciones> que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen, y a veces inventadas." (Hobsbawm, 2002: 7)

Estado de la cuestión

En este proceso de construcción histórica de los espacios (territorios) y tiempos (ritmos), coincidimos con la noción de "deshistorización" del pasado que propone Gravano (2015), para referirse a las ciudades de frontera que fueron fundadas sobre un espacio aparentemente vacío, en concordancia con la idea de desierto, Gravano las llama "ciudades baldío". El hecho de las fundaciones, las leemos en términos de "tradiciones inventadas", como las define Hobsbawm:

"La <<tradición inventada>> implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado (...) Sin embargo, en la medida en que existe referencia a un pasado histórico, la peculiaridad de las <<tradiciones inventadas>> es que su continuidad con este es en gran parte ficticia." (Hobsbawm, 2002: 8)

Consideramos que en el caso tratado aquí, la deshistorización o la continuidad con un pasado ficticio, se da al negar la vida real de frontera, que en el sur de la provincia de Buenos Aires, se remonta a por lo menos, la *Campaña al Desierto* (1833-1834), dirigida por Juan Manuel de Rosas, y su política de *negocio pacífico* con los indígenas (1833-1852). El fortín Fortaleza Protectora Argentina (hoy Bahía Blanca), tiene fecha de fundación en 1828.

Hobsbawm caracteriza a la <<tradición>> por su "invariabilidad", ya que ésta implica una serie de prácticas fijas, formalizadas, que se repiten infinitamente. Y como dice el autor, es la "repetición" de la práctica (más allá de que el pasado sea real o inventado), lo que vuelve un proceso de formalización y ritualización, en referencia al pasado.



Este año (2015), se cumplió el aniversario nº 139, y se realizó el acto *tradicional*, en la plaza central. El actual intendente dio un discurso partiendo de la "historia de luchas" de Cerri y trató de definir la esencia del *pueblo* desde el sentimiento de pertenencia, refiriéndose a un período histórico particular y a la identidad industrial del pueblo;

"esa etapa donde el primer pueblo industrial del sudoeste bonaerense nos fue marcando las características; familias que se venían a radicar de otros lugares, con muchos hijos, tratando de avanzar (...)”¹

El intendente conmemora la actividad industrial iniciada a partir de 1903 y a las familias inmigrantes -españolas e italianas principalmente-, en el marco de un paradigma dominado por el progreso. En este sentido, son luminosas las palabras de Gravano:

"Las identidades emblemáticas de las localidades de la región son construidas a partir de una épica de frontera que incluye la deshistorización de sus contradicciones internas, principalmente el ocultamiento de las masas aborígenes como *pobladoras*." (Gravano, 2015)

Por otro lado, desde la antropología del tiempo, la idea de "repetición" se vincula con la noción circular del tiempo. Que si bien es característica de las sociedades tradicionales, persiste de forma no-hegemónica en las sociedades industriales. Distintos autores (N. Elias 1989; P. Bourdieu 1977, 1990; Gell, 1992; Greenhouse, 1996), identifican la organización del tiempo como un problema político. Vargas Cetina (2007), lo sintetiza así:

"En resumen, nuestras concepciones del tiempo apoyan y justifican las relaciones de poder. (...) La retórica de la temporalidad es una de las formas por medio de las cuales el Estado y las élites, en general, buscan naturalizar ante nuestros ojos las relaciones de desigualdad que subyacen a la vida cotidiana." (Vargas Cetina, 2007: 42-43)

P. Bourdieu, escribe en ARGELIA 60 ([1977] 2006), en torno a los procesos de descolonización y al cambio de estructuras económicas agrarias a las capitalistas: "El orden social es ante todo un ritmo, un *tempo*." Los ritmos sociales son expresados a través de los calendarios que son los que ritman las actividades mítica-ritual. La

¹ Palabras del intendente Gustavo Bevilacqua, en el acto público del 31 de mayo de 2015. [en línea] Disponible en: http://www.bahiablanca.gov.ar/la-comunidad-de-general-daniel-cerri-festejo-139-anos-de-historia/#.Vbjj4LN_Oko Última visita el 29/07/2015.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

necesidad de crear un "tradicionalismo", como lo llama Bourdieu, apunta a "abolir la sucesión cronológica en tanto discontinuidad continua, reduciendo el orden cronológico (en el ciclo de la vida y en el ciclo agrario) al orden (mito)lógico." (Bourdieu, 2006: 65)

Lo que nos da la pauta del "orden" que implica la celebración de la tradición, como así también del lugar que otorga a los pueblos originarios, su actividad comercial, su mestizaje y sus derechos presentes, desplazado hacia el "antepasado", como ubicado en la "prehistoria" de éstos territorios. A través de mitos urbanos -rumores- en la zona en la que se indica la presencia del cementerio indio;

"Cuentan que una vez fue un tipo y se quedó ahí a la noche a cazar vizcachas y empieza a escuchar como si fuera el galope de muchos caballos y cuando llegaban a la tapera paraban y hacían fuuuu viste como hacen los caballos, eso escuchaba... la tapera era un rancho, ahora hay algunos ladrillos, pero lo sacaron. La tapera era famosa por eso, porque se sentían ruidos a la noche... pero el hombre que escucho, parece que era cierto, porque él explicaba bien lo que sentía... (Risas)" (Analía, 50 años, trabajadora, entrevista en su casa, Gral. Cerri, 15 de noviembre de 2013)

Bourdieu ([1977] 2006), señala que será fundamental en cada dinámica cultural la diferencia en los *ritmos* de apropiación de los elementos culturales. Establecidos, además desde las diferencias de clase. Escribe el autor:

"la transformación del sistema de modelos culturales y valores no es el resultado de una simple combinación lógica entre los modelos importados y los modelos originales, sino que, consecuencia y condición de las transformaciones económicas a la vez, esa transformación opera por mediación de la experiencia y de la práctica de individuos situados de manera diferente con respecto al sistema económico." (Bourdieu, 2006: 25)

Para Bourdieu, el cambio de las sociedades no capitalista a las sociedades capitalistas, fruto de los procesos de colonización; "no es la culminación de una transformación autónoma de la sociedad que se transforma según su lógica interna, sino la culminación de un cambio exógeno y acelerado, impuesto por la potencia imperialista." (Bourdieu, 2006: 28) Estas tensiones de temporalidad son las que registramos como "avasallamiento" que siente la población cuando le presentan el "proyecto del dragado", y es en la conjugación entre las contradicciones opacadas de la historia (des-historia), y la resistencia ejercida por "los vecinos" donde observamos la producción de un espacio-tiempo local, a partir de una visión crítica de las clásicas nociones de Progreso y Trabajo.



Tres naturalezas, tres ritmos

Cómo escribe David McDermott Hughes (2005), podemos establecer tres tipos de naturaleza; sintéticamente una *primer naturaleza* que hace referencia a la naturaleza "prístina" más allá de la actividad humana. Una *segunda naturaleza*, vinculada al trabajo humano (en este caso pesca, actividad deportiva, artística, etc.), y una *tercera naturaleza* que se relaciona a las posibilidades que brinda el paisaje para su especulación, antes que su explotación, es la especulación la crea una tercera naturaleza. Una *posibilidad* desde la racionalidad económica. En este caso, el dragado de la ría² y la creación de dos islas de refulado a ser habitadas por industrias, crean un espacio -en términos de Hughes una tercera naturaleza, y un tiempo de producción. Una nueva rítmica al pueblo, que estaría marcada por la contaminación sonora de las maquinas, camiones, y aledaños vinculados al "nuevo puerto".

Apostamos a una breve comparación teórica entre la propuesta de Hughes y las tres naturalezas, con los tres ritmos que Evans-Pritchard ([1940] 1978) describió para comprender la temporalidad nuer; el tiempo físico, el ecológico y el social. Estos tres planos permiten a los nuer establecer sus analogías temporales:

"Los nuer observan los movimientos de los cuerpos celestes (...), pero no regulan sus actividades en relación con ellos ni los usan como puntos de referencia para el cómputo de las estaciones (...). Las necesidades del ganado y las variaciones en las provisiones de víveres son las que traducen principalmente el ritmo ecológico al ritmo social del año". (Evans-Pritchard, 1978: 114)

En el párrafo anterior se refleja que el "tiempo físico" está presente en la sociedad nuer, pero no marca el ritmo de las actividades sociales. Mientras que el principal ordenador del tiempo social es el "ritmo ecológico". Los ciclos naturales que proporcionan supervivencia a los grupos humanos y en torno a los cuales se establecen festividades, rituales, migraciones (en el caso nuer, las estaciones secas y lluviosas, establecen dos modos de vida opuestos), entre otros. Vargas Cetina analiza la obra de Evans-Pritchard y

2 El dragado es abrir un canal, extrayendo tierra de fondo del estuario, lo que implica además un trabajo de mantenimiento -eterno-. Con esa tierra extraída se proyectan realizar dos islas de refulado -territorio ganado a la naturaleza-, propiedad a normativizar.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

propone que entre los nuer, se dan dos tipos de tiempo; uno en "relación a sus actividades cotidianas y a la distribución de éstas dentro de ciclos anuales" (Vargas Cetina, 2007: 44), y otro, es el que Evans-Pritchard denominó "tiempo estructural" y se vincula con la forma de ubicar los acontecimientos sucedidos en el pasado. Los acontecimientos no son situados en puntos fijos abstractos, sino que el *tiempo histórico* es construido desde los acontecimientos que son significativos para el grupo, y abarca como mucho cincuenta años (Vargas Cetina, 2007). Por otro lado, este será decodificado a partir de las relaciones sociales existentes, por ejemplo a través de los grupos de edad, como lo escribió Evans-Pritchard:

"(...) un nuer puede decir que un acontecimiento se produjo después de que naciera el grupo de edad *thut* o en el período de iniciación del grupo de edad *bioloc*, pero nadie puede decir cuántos años hace que ocurrió." (Evans-Pritchard, 1978: 22)

Más adelante agrega, "el tiempo es una relación entre actividades". Por último, se registra una memoria "ancestral" vinculada al mundo de los espíritus, a lo "sobrenatural".

En síntesis, nos interesa comparar como ambas variables; naturaleza(s) y tiempo(s) sufren un proceso de distanciamiento del orden cultural. En palabras de Elias sufren una "síntesis", una abstracción pero, ¿de qué se estaría abstrayendo el sistema de tiempo calendárico? Se abstrae de las actividades humanas que lo producen. De la misma forma, tal como lo expone Descola ([2005], 2012) el modelo naturalista característico de las sociedades occidentales, opone naturaleza a cultura. Este modelo, para el autor, establece una ruptura entre el mundo humano y el mundo no-humano, elimina al mundo no-humano del conocimiento y acción de las poblaciones humanas. Permite humanos capaces de observar, cuantificar, explotar, y hasta de colonizar la naturaleza, son humanos capaces de abstraerse del medio ambiente en el que viven. De la misma forma que el tiempo lineal, propio de las civilizaciones establece calendarios abstraídos de los procesos sociales que lo generan. A tal punto que son los procesos de producción (con los poderes políticos y económicos de por medio) los que imponen un tiempo-espacio a las poblaciones. En la resistencia que ejerce AVDA a la imposición de una rítmica de la lógica económica post-capitalista, se ve obligada a producir un tiempo-espacio, propios de la primera y segunda naturaleza(s), a revalorizar tanto los ritmos como las naturalezas de su vida cotidiana, para lo cual hace énfasis en la historia local.



"Des-historias" Primera Fundación

Hacia el año 1943 se establece la fundación del pueblo en la fecha de inauguración del Fortín Cuatrerros, con día, mes y año, el 27 de mayo de 1876. Pupio y Perrière (2013), desarrollan los argumentos utilizados desde fines de la década del '30 y principios del '40 para establecer una fecha, pero además para cambiar el nombre; de Cuatrerros al de General Daniel Cerri, el encargado de mandar a construir el Fortín. Pupio y Perrière ubican el cambio de nombre, en el contexto de la dictadura militar de 1943. A nivel local;

"(...) este cambio de nombre encontró en el pasado una figura que legitimaba el poder militar y favorecía su asociación con hechos contemporáneos como el golpe de Estado del 4 de junio de 1943 encabezado por el Gral. Arturo Rawson, que derrocó al presidente Ramón Castillo, representante del Partido Conservador." (Pupio, 2013: 23).

Pupio considera que la elección de un nombre militar también es fruto del pensamiento *dualista*, dominante en el paradigma racional y progresista del capitalismo industrial que se desarrollaba en Cerri y en el mundo. Lo que achicaba las posibilidades de elección entre las posibles identificaciones y lecturas de los años de intercambio y vida de frontera con las poblaciones originarias. Como escribe Gravano

"Encontramos que una primera imagen de *ciudad de frontera*, se construyó a partir del origen de las concentraciones urbanas en la región, sobre la base de la invisibilización del aborígen como *poblador* y conviviente con el blanco en esos centros (futuras ciudades)." (Gravano, 2015)

La forma que en la década del '30 y '40 se miraba hacia 1877, está constituido desde el paradigma Civilización/Barbarie. Siguiendo a Maristella Svampa (2006) fue en 1845, cuando Domingo Faustino Sarmiento publicó "Civilización y Barbarie", desde su exilio en Chile. Unos veinte años más tarde sería presidente de la República. Svampa estudia el origen de la palabra civilización y remarca su clara vinculación con la idea de progreso. Binomio que comienza a actuar en Europa desde fines del siglo XVIII y que explica a la naturaleza humana desde un universal:

"Por un lado, el concepto indicará el "movimiento" o proceso por el cual la humanidad había salido de la barbarie original, dirigiéndose por la vía del perfeccionamiento colectivo e ininterrumpido. Por otro lado, la noción apuntará a definir un "estado" de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

civilización, un "hecho actual", que era dable observar en ciertas sociedades europeas. Sentido diacrónico el primero, visión sincrónica la segunda; confundidas, entremezcladas, pero disímiles en sus consecuencias, ambas confirmaban el nacimiento de una nueva concepción de la historia, la idea de un dinamismo universal, de un progreso que unía al género humano, más allá de las fronteras geográficas." (Svampa, 2006: 17)

La oposición civilización/barbarie, también hace referencia a la oposición vida urbana y vida rural, como señala Svampa, este sentido se encuentra en la raíz etimológica de la misma palabra civilización.

"En efecto, civilización remite inmediatamente al término 'urbanización', hecho que toma proporciones crecientes en Europa a partir del siglo XVIII y en América en el siglo XIX. Urbanización que cobra, por último, un sentido prioritario en la América española ante la amenaza de democracia inorgánica que representan las fuerzas 'bárbaras' de la sociedad." (Svampa, 2006: 22)

Identificamos así, uno de los estigmas que recaen sobre *lo pueblerino*, la idea de atraso intrínseco a su dinámica, configurada por la distancia a las ciudades pero también, por la cercanía a la naturaleza. Como propone Svampa, el pensamiento iluminista se caracterizó por disociar "el orden de la cultura en relación al orden natural." (Svampa, 2006:18) En ese miedo a las sociedades "bárbaras" de poder inorgánico, encontramos que una de las resistencias del pueblo mapuche en el siglo XVIII, era la de reducirse a "pueblos" u organizaciones centralizadas. Ya que su estructura socio política tiene "tendencia centrífuga a la dispersión de las unidades de residencia. Se podría decir que las premisas de los mapuche eran (y son todavía) evitar a toda costa la concentración espacial: ni "pueblos" ni ciudades en sus territorios." (Zavala Cepeda; [2000] 2011: 36)

La posibilidad de dispersión de la población, sobre todo ante situaciones conflictivas como la caza de esclavos por parte de los colonos, o la apropiación de sus cosechas, estaba dada por la diversificación de su producción; con una agricultura de subsistencia, también practicaban, la recolección, la caza y la pesca. La crianza de ganado y fabricación de tejidos (ponchos), fueron en parte destinadas "al intercambio y constituyó una fuente importante de riqueza y de prestigio, no así el cultivo de tierra." (Zabala



Cepeda, 2011: 36) Claramente, el Paso Cuatrerros, era una de las rutas que unía Bahía Blanca con Patagones.

Al rastrear los discursos emitidos en la primera celebración de la fecha de aniversario, en Mayo de 1957, encontramos la siguiente nota explicativa en el diario La Nueva Provincia (LNP):

“El nombre de Paso de los Cuatrerros. Paso Cuatrerros, Fortín Cuatrerros y luego, simplemente Cuatrerros, no cuadraba a una agrupación de gentes laboriosas, sencillas y honestas, que, con su esfuerzo de todos los días convirtieron de salitral invadido por las mareas en un pueblo que, paulatina pero infaliblemente se encamina a una era de prosperidad y grandeza, particular y colectiva.” (28 de mayo de 1953, LNP)

Es interesante la expresión “de salitral invadido por las mareas en un pueblo que...” lo que hace clara referencia a la idea de colonización de la naturaleza, antes que a otros pobladores. Más adelante en la misma nota, se nombra a las poblaciones indígenas:

“(…) no están todavía muy lejos los tiempos en que los últimos indios levantaban sus toldos muy cerca de donde estamos, a orillas del Sauce Chico. Por una de las correrías de los últimos malones, fue que se conoció el lugar como el Paso de los Cuatrerros. (...) Tengamos todos un emocionado recuerdo de gratitud para los primeros pobladores, soldados, civiles, hombres y mujeres, que arreglaron este suelo antes desierto (...)” (Ibíd.)

“El último malón” (que no lo fue)

En la frontera, el líder Calfucurá organizó la *Confederación Indígena* en Salinas Grandes. Desde allí se estableció un amplio comercio con la población de Bahía Blanca, como explican Sebastián Alioto y Juan F. Jiménez (2013);

“Los indios se acercaban al fuerte, pero también varios pulperos bahienses viajaban hacia las tolдерías: compraban allí cueros, caballos y hasta vacas en pie para el abasto de la población, a cambio de ropa, yerba, azúcar, tabaco, aguardiente.” (Alioto y Jiménez, 2013: 73)

La época de comercio en la zona de frontera se extiende desde la fundación de Bahía Blanca (1828) hasta después de 1852, donde el mapa político cambió: después de la batalla de Caseros y la secesión de Buenos Aires “el nuevo gobierno provincial los



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

consideraba enemigos que combatir." (Alioto y Jiménez, *Ibíd.*) Se inicia un período de tensión que llega a un punto cumbre cuando

"en febrero de 1858, el ejército porteño invadió, por primera y única vez, las tolдерías de los *salineros* y sus aliados, que estaban instalados en el arroyo Pigüé y el territorio que va desde Carhué y Guaminí a las Salinas Grandes (actuales provincias de Buenos Aires y la Pampa)." (Alioto y Jiménez, *Ibíd.*)

Sin embargo, los indígenas no fueron sorprendidos completamente, ya que cuando el ejército llegó a las tolдерías, las encontró vacías, para Alioto y Jiménez, los rastros que encontraron los soldados contradecía completamente

"la noción de *desierto* (un espacio a la vez despoblado e inculto) que el discurso político de los dirigentes estatales pretendía imponer: 300 toldos que debían albergar no menos de 3,000 personas; multitud de huertas o chacras sembradas de diversos vegetales, como maíz, zapallo, sandías y melones. El ejército se apropió de 600 vacas y 3.000 ovejas, pero por las noticias recogidas entre los indios que lograron aprisionar supieron que Calfucurá había retirado otra porción de vacunos, 10.000 caballos y una cantidad aún mayor de yeguas." (Alioto y Jiménez, 2013: 73)

Es explicativo pensar cómo fue tomado este ataque por la *Confederación*. Siguiendo a Fernando Casanueva ([1992] 1999), sabemos que hay en la cosmovisión mapuche, una visión dialéctica entre el bien y el mal, vinculada a la lógica de reciprocidad entre las distintas fuerzas en juego. Lo que configura una lógica de daño y contra daño (o reparación del daño). En las palabras del autor, esta lógica; "crea un círculo vicioso que da a las sociedades guerreras una razón para vivir un estado de guerra permanente" (Casanueva, 2000: 221). Es decir que cuando el pueblo mapuche ha sido dañado, la reparación se establece al devolver el daño. De la misma forma que se espera la represalia después de un ataque propio. Consideramos que es esta lógica la que llevó al pueblo mapuche a atacar Bahía Blanca un año después, el 19 de mayo de 1859, tras la acumulación de una serie de agravios como traiciones, retención de cautivos (entre ellos una esposa del cacique Calfucurá), asesinatos, entre otros. Esa fecha será recordada en la ciudad bahiense como la del "último malón" (aunque no fue el último malón), y en una expedición comandada por integrantes de la confederación; ranqueles y tehuelches, devastaron la veintena de pulperías del pueblo.



Los saqueos comenzaron antes del ingreso en el pueblo de Bahía Blanca, apropiándose de unos 5.000 animales de los alrededores y devastando pulperías. Según el registro de testimonios, los indios se retiraron al amanecer, pero permanecieron en Bahía Blanca, descansando hasta la tarde donde ofrecieron un espectáculo de "buena equitación":

"Distribuidos en dos alas enfrentadas, cada una galopó rápidamente a través de la otra. A continuación repitieron el movimiento, volviendo a su posición original en la línea. Esta maniobra se reiteró varias veces, las boleadoras girando en el aire y las lanzasen ristre como si se tratase de los preliminares de una carga. Algunas veces los jinetes se mostraban erguidos en sus caballos y otras sólo se divisaba sus cabezas bajo el cuello de los animales, mientras que el resto del cuerpo quedaba oculto por completo (...) [finalmente] toda la línea rompió hacia la retaguardia de a dos desde el centro y cabalgaron por sobre las colinas hacia el oeste." (Alioto y Jiménez, 2013: 75)

La población observaba. El comandante Olivera, autoridad militar, ordenó quemar los cadáveres de los indígenas muertos, en el Fuerte Argentino (actual Plaza Rivadavia, plaza central de Bahía Blanca), lo que causó quejas por parte de la vecindad. Alioto y Jiménez, sostienen que si bien esta actitud fue cruel e innecesaria, hubo actos mucho peores dirigidos a indígenas vivos, de cualquier sexo y edad, a lo largo de la cruenta década del '40.

En el contexto de consolidación del Estado-Nación (1850-1890), se decide avanzar sobre el "Estado de los indios". Este proceso se caracterizó por

"la centralización de la autoridad política y los poderes de gobierno, la subordinación de los pueblos originarios, la creación de un sistema de leyes y de un ejército permanente, y la incorporación a la economía capitalista mundial" (Perrière, 2013: 62).

A fines de 1875, Namucurá lidera otro malón en respuesta a los avances del gobierno nacional sobre territorio indígena. Alsina había ordenado una expedición que se ocultaría bajo el rótulo de "expedición científica", pero cuya finalidad era reconocer la zona de Puan, Carhué y Guaminí. "Estado de los indios" como lo definió Namucurá, que al estar alertado de los planes de Alsina, envió a interceptar la comisión que regresó temerosa de caer prisionera. El malón de diciembre de 1875, es recordado como el malón grande; "se sublevó la tribu de Catriel y la de Salinas Grandes al mando de Namucurá atacando



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

fortines, saqueando estancias para robar ganado y llevándose cautivas. Se retiraron con un inmenso arreo." (Perrière, 2013:62)

Este fue el malón que instó a la una nueva construcción de línea de fortines, entre ellos, el Fortín Cuatrerros, bajo el mando del Teniente Coronel Graduado Daniel Cerri. En 1878 se construirán cinco fortines más con el fin de fortalecer el plan de Alsina, que no venía teniendo resultados positivos. El lugar elegido para el fortín fue justamente el Paso Cuatrerros, el lugar por el que los indígenas pasaban el ganado, así se registra desde la memoria social:

"(...) nosotros [ella y sus hermanos] le hacíamos los mandados a un viejito que él se acuerda de cuando pasaban los indios arriando las vacas, por ese camino, antes no había puente era una vaguada, y ahí hicieron el fortín para que no pasen... Y mi tía me contó que a la abuela que era muy bonita y se la llevaron los indios, ella era de algarrobo, o sea mi bisabuela..." (Analía, entrevista ya citada.)

Tras la muerte de Alsina en 1877, las expediciones quedaron al mando de Julio Argentino Roca, como Ministro de Guerra, quien cambió de estrategia hacia una mucho más ofensiva; atacar los campamentos indígenas. La campaña de Roca duró un año (1878-1879), incorporando al Estado, las tierras de las pampas y Patagonia hasta el río Negro. En este proceso, varios caciques fueron capturados y otros muertos

"(...) al igual que mil trescientos trece indios de lanza, tomados prisioneros otros mil doscientos setenta y uno, y otros mil quinientos treinta y nueve indios de *chusma* (es decir sus familias: niños, mujeres y ancianos)." (Tarquini, 2010: 51)

Población que se incorporó a la nación argentina -con resistencias de por medio-, y fue sometida a través de deportaciones como mano de obra a otras zonas (Cuyo y Noroeste), los hombres incorporados a la Marina y las mujeres al trabajo doméstico, en calidad de "criadas". En 1879 se desmantelaron los fortines construidos unos años antes, aunque la conquista sobre las poblaciones pampeano-patagónicas, se extendió hasta ya entrado el siglo XX.

Alimonda y Ferguson (2004), consideran que estamos ante dos modos distintos de transformar la naturaleza, por lo que, en lugar de establecer una frontera política se decide avanzar sobre el *otro* cultural, provocando su destrucción con el sentido



“de dar un mejor uso a su territorio, en nombre del valor de cambio. En otras palabras, se trata de un genocidio étnico y cultural como fundamento de una reapropiación política de la naturaleza.” (Alimonda y Ferguson, 2004: 3)

En abril de 1884, llega el ferrocarril a Bahía Blanca, símbolo por excelencia del tiempo lineal. El evento es cubierto por el diario La Prensa:

“La locomotora vuela a través de la inmensa llanura, llega a la orilla del profundo cangrejal que circunda esta bahía. (...) El cuadro es deslumbrador; digno de un pueblo joven y fuerte que se precipita en pos de su grandeza, no con las armas de la guerra, sino con las de la labor fecunda del trabajo”³

Segunda fundación

Una vez producido *el baldío*, llega la era del “trabajo”. Y hacia 1903 se inaugura el frigorífico Sansinena. Hacia 1905, La Lanera S.A. Ambas de capitales extranjeros, van a dar inicio a la segunda etapa del pueblo, la era industrial. Hasta 1957 el tren que hacía el recorrido Bahía Blanca-Gral. Cerri, combinaba sus horarios con los de entrada y salida del frigorífico.

Por razones de espacio, del siglo industrial en Cerri, sólo diremos que el frigorífico Sansinena fue transferido a la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), en 1952, durante el peronismo. Tuvo récord productivo en la Argentina hasta 1957. Llegándose a faenar 800 cabezas de ganado por día. La CAP contrató a lo largo de casi un siglo a 11,400 trabajadores. Las vías del ferrocarril van desde el complejo de la CAP, hasta el Muelle Cuatros, de forma que cargaban los barcos para la exportación a unos kilómetros de la industria, constituyéndose como un pueblo “con salida al mundo”. Por supuesto el barrio “la colonia”, el barrio obrero, se construye en las afueras de las industrias. En la década del '70 comienza el lento desmantelamiento que culminará en la década de los '90, con la venta de la CAP a capitales paraguayos primero, y con el cierre definitivo en 1999. En 2007 el predio fue rematado y hoy es propiedad privada.

3 Publicado en diario *La Prensa*, Buenos Aires, año 15, nº 4247, 29 de abril de 1884, pág. 3.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En 2011, encontramos en Gral. Cerri un "paisaje post-industrial", este concepto lo desarrolla Arjun Appadurai ([1996] 2001), para referirse a los procesos de desindustrialización, como parte de la nueva economía cultural global, la cual

"tiene que ser pensada como un orden complejo, dislocado y repleto de yuxtaposiciones que ya no puede ser captado en los términos de los modelos basados en el binomio centro-periferia (ni siquiera por aquellos modelos que hablan de muchos centros y muchas periferias)." (Appadurai, 2001: 30)

Sino que para el autor la economía global tiene que ver con ciertas dislocaciones "entre la economía, la cultura y la política". (Appadurai, 2001:31)

Para Appadurai estos paisajes se presentan como los bloques elementales, con los que se construyen -siguiendo a Benedict Anderson- los *mundos imaginados*, es decir "los múltiples mundos que son producto de la imaginación históricamente situada de personas y grupos dispersos por todo el globo" (Appadurai, Ibíd.) En este sentido, extendemos la propuesta de los autores a partir de las nociones de "ciudad imaginada" y "ciudad vivida" (Galarza, B. y Corte, V. 2015) para la territorialización local. Proponiendo como "ciudad imaginada" una *posibilidad*, de pensar futuros diferentes, a partir de problemáticas actuales y concretas. Tomando la "fuerza de la imaginación" (siempre en términos colectivos) que desarrolla Appadurai, como motor de transformación:

"sobre todo cuando es colectiva, puede ser el combustible para la acción. Es la imaginación, en sus formas colectivas, la que produce las ideas del vecindario y la nacionalidad (...) Actualmente, la imaginación es un escenario para la acción..." (Appadurai, 2001: 10)

Sin embargo, la "ciudad imaginada" está condicionada por los registros no hegemónicos de la "ciudad vivida", por esos registros subjetivos (también en términos colectivos) que persisten a través de los mitos urbanos, de la circulación y persistencia de rumores, de zonas "peligrosas" o "míticas" del pueblo, que se resignifican en las prácticas de resistencias, y que en la actualidad las encontramos en las producciones artísticas como "estructuras de sentimiento" (R. Williams, 1977) en formación. Agregamos que la dialéctica entre la ciudad vivida y la ciudad imaginada son momentos densos de "emergentes culturales", expresados en nuestro caso, en más de cien expresiones artísticas desde 2011 a la actualidad.

Como sostiene Paul Ricoeur (1991), el tiempo humano es siempre un tiempo relatado, y



es en el uso de las metáforas populares donde se expresa el paso del tiempo. En Gral. Cerri encontramos la expresión "pueblo fantasma" como la metáfora que mejor define al pueblo industrial y remite a aquel paraje en el que se ven pasar los fardos por la fuerza del viento, dejando un paisaje desolado, agonizando, casi sin vida. Se vincula a lo sobrenatural, a través de una metáfora negativa asociada a un contexto de inacción, anclada en el desplazamiento económico que implicó el cierre de la CAP y la Lanera. Es decir, es un término que remite a las ausencias. Esta metáfora es utilizada por la clase política para afirmar la necesidad del dragado. Pero de ese pasado que ya no está, queda en la memoria el elemento sonoro, ya que todos los días a las 14hs, sonaba el "pito de la CAP", momento en que salían los trabajadores del turno mañana. A la vez que encontramos las continuidades con el pasado; "(...) y *ahora hacen lo mismo los bomberos; a las dos de la tarde, los sábados acá suena la sirena de los bomberos, todos los sábados.*" La continuidad aparece en la repetición sonora de una identidad que produjo la pertenencia. Silvana agrega;

"una de las primeras palabras que empecé a escribir fue CAP, porque uno lo escuchaba continuamente (...) otra cosa, es que en esa época no se hablaba de contaminación. Veías un humito y todo bien, hay trabajo y todo lo demás, ahora hay otra conciencia, hay un cambio de paradigma respecto a eso." (Silvana, 34 años, costurera, entrevista en su casa, Gral. Cerri, 11 de octubre de 2012)

Nuestra informante advierte, el "cambio de paradigma", el ecológico, y la ya *no eficaz* idea de "trabajo" en paisajes post-industriales. John Berger (1997), cuando hace un recorrido sobre las concepciones cíclicas del tiempo, previas al siglo XIX, y explica que en éstas aparece el carácter refractario del tiempo. Carácter que implica que el tiempo vuelve sobre sí mismo al concluir un ciclo, siendo percibido como un flujo regular y uniforme. Sin embargo, la concepción objetivista y lineal, le otorga un carácter fantasmagórico al tiempo, ya que oculta la idea de retorno a partir de la linealidad, la idea de años-luz, dice el autor, es una referencia elocuente en la relación tiempo-espacio. Escribe Berger:

"Todas las concepciones cíclicas del tiempo reunieron éstos dos elementos: la rueda que gira y el suelo en el que rueda. El pensamiento moderno ha extraído al tiempo de esta unidad y lo ha transformado en una fuerza única, poderosa y activa. El pensamiento



moderno ha transferido ese carácter espectral de la Muerte a la noción misma de Tiempo. El Tiempo se ha convertido en la Muerte triunfante por sobre todas las cosas." (Berger, 1997: 44)

La "Tercera Fundación"

En los registros de campo, surgió el concepto de "tercera fundación" vinculada a los proyectos industriales que en 2011 ponían en la mira la ría de Bahía Blanca y sus puertos (Galván y Muelle Cuatrerros). Específicamente el proyecto del dragado de la ría puso en pie de alerta a gran parte de la población cerrense, whitense y bahiense, que no se dejaba llevar por las promesas de "progreso" y "trabajo". El proyecto del dragado se dio a conocer en junio de 2011, y en noviembre se celebró la Audiencia Pública, no vinculante. Luego de largas asambleas en las que se debatió cómo participar de la Audiencia; impidiéndola, ignorándola o participando activamente, se decidió participar como "oradores". Hubo unas cien voces, luego de la presentación del proyecto, de las cuales el 80% de las mismas habló en contra del dragado.

La idea de "Tercera fundación" surge como una nueva propuesta en el sistema productivo para el pueblo. El discurso oficial, recurre a casi los mismos argumentos que a fines de siglo XIX; progreso y trabajo. Los vecinos responden así: "Yo fui testigo del futuro, del progreso que tuvo White. Y no me parece que eso sea progreso, me parece que no se está respetando la vida de la gente" (vecina en la Audiencia Pública, 16 de noviembre de 2011).

Esta situación de resistencia, nos permitió registrar un proceso de revalorización del propio pueblo y de desarrollo de argumentos no sólo "ecologistas" sino sociales. Veamos, por ejemplo, un fragmento de las palabras de una vecina que fue muy aplaudida durante la audiencia:

"(...) Cerri un pueblo históricamente vinculado al sector agroalimentario, jamás soñó en convertirse en un puerto de semejantes magnitudes que habilite la implantación de megaempresas que afecten la salud de la población. Ni creyó tampoco que podía ser objeto de un proyecto tan ambicioso, que no contemple su idiosincrasia y su *simpleza pueblerina*. (aplausos)" (vecina en la Audiencia Pública, 16 de noviembre de 2011)

Es interesante que esta vecina construye una historia diferente de lo que es Cerri, vinculado la identidad del pueblo al sector agroalimentario, haciendo referencia a la zona



de "quintas", la que son ubicadas por el imaginario urbano hacía el "fondo" del pueblo, "todo por allá atrás" la parte, curiosamente, más olvidada ya que "no llegan los servicios públicos". Y que nos permite responder parcialmente la pregunta inicial, acerca del ritmo en que se incorporó el cambio de nombre, porque registramos que a esta zona se le llama Cuatrerros.

Y es justamente la zona más cercana al Paso Cuatrerros, la antigua entrada al pueblo, donde curiosamente encontramos la Capilla San Arcángel, y que hoy, sus puertas "dan la espalda al pueblo", ya que fue construida según el sistema productivo que prevalecía a fines del siglo XIX, en torno a la circulación y comercio por el "Paso Cuatrerros".

En la actualidad hay además un elemento de clase que complejiza el nombre del "barrio" Cuatrerros, ya que si bien la actividad fruti-hortícola fue introducida por la inmigración italiana, en la actualidad es la comunidad boliviana quien predomina en el sector⁴. Lo que indica un desplazamiento del nombre indígena hacía la condición de clase, que concuerda con la menor distancia entre naturaleza y cultura.

Se reconstruye una identidad urbana que condensa al menos dos des-historias, una "sub-producción" fruti-hortícola y el nombre de Cuatrerros, el pasado no olvidado, mantenido en la memoria local. Lugar donde se (con)funden las etapas históricas, con prácticas productivas que no ingresaron al mapa industrial ni a la historia oficial. Es también un potencial económico que puede permitir la "independencia" del pueblo. Ese es otro eje que aparece como conflictivo, cuando los poderes políticos "no permiten" crecer a Cerri en proyectos que le darían independencia.

De los argumentos que desarrollan los vecinos, encontramos la noción de "tranquilidad", la cual es definida por el silencio que permite escuchar el sonido de los pájaros. Una informante recuerda cómo, en la época industrial, veían pasar a los toros, en enormes cantidades cuando "iban hacía el frigorífico", recuerda el ruido! Que hacían al pasar. También nos dicen "antes era aún más tranquilo, porque no había luz (en las calles), hace 14, 15 años atrás."

4 En los registros aparece como zona de "quintas" o campo, "donde se termina el pueblo" y se habla de cría de porcinos, corderos, plantaciones de cebolla y otras verduras.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Otro factor que agravaría la noción de tranquilidad es la aparición de "gente nueva" que vendría a romper cierta "integración social", un poco idílica, un poco real, que se expresa en frases como "nos conocemos todos", lo cual hace más difícil la inseguridad, el robo y promueve una especie de "solidaridad orgánica" (Durkheim, 1893), que entró en conflicto hacia el año 2000, después del cierre de la CAP, y en el contexto de una crisis a nivel nacional. Tal crisis la vemos simbolizada en la imposibilidad de realizar el tradicional curso del pueblo, declarado de interés provincial, por los conflictos que habían quedado entre quienes habían aceptado el retiro voluntario con indemnización y aquellos que preferían resistir al cierre de la fábrica. Lo que deja ver una dinámica centrífuga cuando el pueblo se divide en dos; resistencia obrera/retiro voluntario, peronistas/radicales, no al dragado/si al dragado, y hace que las relaciones vecinales se fracturen.

Surge también, un "nuevo" vínculo entre naturaleza y sociedad, producto de las revalorizaciones e incorporación de los espacios naturales a la vida cotidiana del pueblo, como hemos registrado: "traer la fauna y la flora que están a unos kilómetros al centro mismo del pueblo" a través de murales. También aparecen temas musicales en los que se escribe acerca de la similitud entre la vida de las personas y la de los animales, nos dice un informante "hay como un idioma", como por ejemplo decir:

"<<abrir las manos como gato con pereza>>, es algo muy claro, o <<abrir la boca como burro comiendo cardo>>, o cuando... <<el lechuzón corajudo observa desde el alambre y va a mandársela para la cueva del peludo>>; o sea el vivo que está observando y el otro labura, labura, labura y cuando se va, le saca la comida, cosas muy de la naturaleza que después las observas en la vida... (...) me di cuenta que cuando me ponía el despertador y salía a las corridas, veía que el corazón me iba más rápido, estaba acelerado, entonces ahora me pongo el despertador más temprano, tengo tiempo para desperezarme como hace el animal" (Alberto, 33 años, trabajador industrial, entrevista en su casa Gral. Cerri, 22 de agosto de 2013)

Es interesante la inversión que hace el informante acerca de lo que sucede en la naturaleza y lo que sucede en las sociedades. Como sí, el mundo humano y el no humano, tuvieran las mismas motivaciones, sentimientos, conductas (una misma interioridad, vinculada a un "alma" en común) y lo que los diferencia es la fisicalidad. Lo que para Descola es característico de los modelos animistas.



Otra forma en que aparece la naturaleza es en la extensión, en el espacio extendido sin interrupciones, cuando se describen las zonas el pueblo, nos indican que es como una "L", "hacia el fondo, todo por allá atrás es Cuatreros", después hay una zona de campo, que es uno de los límites, la zona de la "colonia" que es la zona céntrica y el muelle, hacia el otro extremo.

Hay una segunda revalorización que es estética; debido a que los estuarios no responden a los cánones clásicos de belleza marítima (son espacios barrocos, arcillosos, cangrejal, sin oleaje, más parecidos a una laguna que al mar abierto). Sin embargo, a través de la fotografía de su biodiversidad (habitan flamencos, delfines, cangrejos, gaviotas, etc.), se ejerce una transformación (desde el arte) de esa perspectiva estética. Además se constituyó un espacio de transmisión de conocimientos de brindar charlas acerca de la importancia de los "humedales" en el mundo, su forma de evitar inundaciones, las cadenas alimentarias, etc. Este proceso de transmisión de conocimientos se realiza a través de charlas, talleres, salidas de interpretación, etc. Por parte de profesionales (biólogos, geólogos, historiadores) vinculados a la Universidad Nacional del Sur.

Conclusiones

Hemos visto como se construyó históricamente una "des-historia", la cual es común a la mayoría de las ciudades de frontera y la prevalencia de ciudades baldío. Sin embargo, vemos a través de las formaciones culturales, que las rupturas impuestas por los sectores dominantes, son resistidas y transformadas en desplazamientos por las poblaciones locales. La cultura indígena negada, habita el presente tanto desde sus descendientes (con prurito), como desde la mitología urbana de su presencia. El colectivo social desplazó espacialmente "hacia el fondo del pueblo" el nombre de Cuatreros, y la relación con los tiempos de la naturaleza.

Mientras que la revalorización que el pueblo hace sobre sí mismo, en la resistencia al "no al dragado", incorporan el espacio marítimo que había sido ganado por la producción industrial. Lo incorporan a su identidad, promocionando actividades pero también ubicándose como parte de "ese" todo. Donde la salud de la población depende de la salud del medioambiente. Desarrollan relaciones de reciprocidad con la naturaleza, se



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

ubicar como deudores de esa naturaleza. Humanos y naturaleza constituyen un todo orgánico. Complementándose. Lo que para Descola es la forma totémica de relación con la naturaleza. El sujeto es activo, ya que hay una vinculación entre todo existente, dado por sus características, a una u otra figura prototípica, por ejemplo "el estuario". Y aquí es donde llegamos a comprender que al incorporar un espacio vivo producen también un ritmo: cuando el tiempo social impuesto por las elites es rechazado, se produce una dialéctica con el pasado, entre la "ciudad vivida" y la "ciudad imaginada" que vuelve a poner al "tiempo ecológico" como regulador del orden social. "Cerri crece en armonía con la naturaleza" es la frase que se pintó en una de las primeras banderas que se pintaron colectivamente. En la resistencia y lucha por la imposición de los "ordenes" que regulan la vida cotidiana, la Asociación de vecinos produce un tiempo en "armonía" con la naturaleza, proponiendo el ritmo ecológico como el que venga a marcar el ritmo del pueblo.

Bibliografía

Alimonda y Ferguson (2004) "La Producción del Desierto (Las imágenes de la Campaña del Ejército Argentino contra los indios-1879)" *En: Revista Chilena de Antropología Visual*, número 4, Santiago de Chile, julio 2004, 1/28pp.

Alioto, S y Jiménez, J.F. (2013) "Los Salineros de Calfucurá y el malón de mayo de 1859 sobre Bahía Blanca." *En: Alejandra Pupio, Hernán Perrière (y otros) (coordinadores) Malones, Fortines y Estancias en la Identidad de General Daniel Cerri*. Cuadernos nº 4. Bahía Blanca: EdiUNS.

Appadurai, A. ([1996] 2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Berger, J. ([1982]1997) *Cada vez que decimos adiós*. Buenos Aires: Ediciones De la Flor.

Bourdieu, P. ([1977] 2006) *ARGELIA 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Casanueva, F. ([1992] 1999) "Viruela y guerra en el sur de Chile a finales del siglo XVIII" *En: W. George Lovell y Noble Davis Cook (coordinadores) JUICIOS SECRETOS DE DIOS. Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica colonial*. Quito, Ecuador: ABYA-YALA 2000.

Descola, P ([2005] 2012) *Más allá de la naturaleza y la cultura*. Madrid: Amorrortu



editorial.

Escobar, A (2000) "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o postdesarrollo". En: A. Viola (Comp.) *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: editorial Paidós.

Evans-Pritchard ([1940] 1978) *The Nuer. A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of a Nilotic People*. Oxford: Oxford University Press.

Galarza, B. y Corte, V. (2014, julio) "El espacio público tatuado: murales por reclamos ambientales". Ponencia. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario del 23 al 26 de julio de 2014, Argentina.

Gravano, A. ([2005] 2012) *El barrio en la teoría social*. Argentina: Espacio editorial.

Gravano, A. (2015) "Des-historias del centro bonaerense". (En prensa)

Hobsbawm, E y Ranger, T. ([1983] 2002) *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica Barcelona.

Hughes McDermott, D. (2005) "Third Nature: Making Space and Time in the Great Limpopo Conservation Area" En: *CULTURAL ANTHROPOLOGY*, Vol 20, Issue 2, pp. 157-184. California: University of California Press.

Pupio A. y Perrière, H. (2013) *Malones, fortines y estancias en la identidad de General Daniel Cerri*. Colección Cuadernos de Historia del Sur Bonaerense. Cuaderno nº 4. Bahía Blanca: EdiUNS.

Ricoeur, P. (1991) "El tiempo relatado por Paul Ricoeur". En: *Revista El Correo de la UNESCO*, Abril 1991, pp. 11-36.

Sousa Santos de, B. (2001) "Los nuevos Movimientos Sociales" En: *Revista Debates*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal5/debates.pdf>. Consultado en mayo, 2014.

Svampa, M. (2006) *El dilema Argentino: civilización o barbarie*. Buenos Aires: Taurus.

Tarquini, C. (2010) *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena (1878-1976)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Vargas Cetina, G. (2007). "Tiempo y poder: la antropología del tiempo". En: *Nueva Antropología*, Nº 67, mayo, año/vol. XX, Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México, pp. 41-64.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Williams, R. ([1977] 1980) *Marxismo y Literatura*. España: ediciones península.

Zabala Cepeda, J.M. ([2000] 2011) *Los mapuches del siglo XVIII. Dinámica interétnica y estrategias de resistencia*. Chile: Ediciones UC Temuco.



DESAFÍOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN EL ABORDAJE DE CIUDADES NO METROPOLITANAS. UNA PROPUESTA PARA MIRAR LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN URBANA EN LA MEDIANA ESCALA

Lucía de Abrantes
(UNSAM-IDAES/CONICET)
deabranteslucia@gmail.com

Resumen

Las ciudades de tamaño medio de la Argentina han venido registrando, en las últimas cuatro décadas, un incremento poblacional sostenido, muchas veces a expensas de los grandes conglomerados urbanos. Este crecimiento ha implicado, para muchas de estas localidades, el inicio o la aceleración del proceso de urbanización, una complejización de la trama urbana, así como la aparición o intensificación de la fragmentación social en lugares en donde la misma era baja o al menos poco reconocible. A pesar del atractivo que encierra esta problemática, estas ciudades han permanecido como objetos de estudios ajenos a las agendas de investigación de los estudios urbanos argentinos.

La presente ponencia buscará -a partir de los hallazgos obtenidos durante un trabajo etnográfico realizado en una localidad balnearia bonaerense- no sólo postular la importancia de observar las particularidades que asume el fenómeno urbano en estos escenarios sino también problematizar las potencialidades y limitaciones teóricas-metodológicas que se involucran en el abordaje de esta problemática. Con el objetivo de elaborar una propuesta de aproximación trataremos de presentar las dificultades que encierra la definición de ciudad intermedia; establecer los obstáculos que nos impone la ausencia de datos estadísticos; recorrer los problemas surgidos en la utilización de herramientas conceptuales construidas "desde" y "para" pensar las grandes ciudades; y delinear las virtudes de la escala para el desarrollo de un tratamiento etnográfico.

Palabras claves: ciudades no metropolitanas – escalas urbanas– etnografía – desafíos teórico-metodológicos



Introducción

En 1999 la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y la UNESCO -junto con el aporte de diversas instituciones académicas y gubernamentales- dieron lugar a la "Declaración de Lleida sobre las Ciudades Intermedias y la Urbanización Mundial". El evento que tuvo lugar en la ciudad española de Lleida, dio forma institucionalizada a un conjunto de inquietudes y problemáticas que expertos, gobernantes y académicos habían comenzado a debatir algunos años antes de esta irrupción pública y formal: en las últimas décadas se han producido cambios importantes en los patrones de asentamiento de la población del planeta. Según datos brindados por las Naciones Unidas, se viene asistiendo a un proceso de urbanización global y acelerado. En este sentido, es posible identificar que en la actualidad más del 50% de la población mundial vive en entornos urbanos.

A pesar de lo que suele indicarnos el "sentido común", más del 50% de esa población urbana reside en ciudades que albergan a menos de 500.000 habitantes. En el marco de esta tendencia, las pequeñas y medianas ciudades periféricas habrían comenzado convertirse en espacios dinámicos con una creciente importancia económica, cultural, social e innovadora (Capel, 2009).

Ahora bien: a pesar de que este proceso indica la existencia de un campo específico de reflexión en torno a estos núcleos urbanos de menor escala, paradójicamente "Los organismos internacionales y nacionales, así como los niveles de administración supra-municipal y los centros de investigación no muestran el suficiente interés en asentamientos de estas características" (UIA, 1999: 2). El documento, entonces, habría sido publicado con la intención de demarcar la necesidad de explorar esta problemática, pero también con el objetivo específico de señalar la relevancia que presentarían las ciudades intermedias dentro de este proceso global.

Latinoamérica no ha permanecido ajena a estas transformaciones. De hecho, la tendencia hacia una urbanización generalizada la ha colocado como la segunda región más urbanizada del planeta, alcanzando un tasa de urbanización de más del 80% (ONU-HABITAT, 2012). Asimismo, este pasaje acelerado, creciente y vertiginoso hacia una urbanización total del espacio, habría comenzado a verificarse en el fuerte dinamismo que comenzaron a presentar las ciudades de tamaño medio de la región. Incluso, para el caso argentino, algunos autores empezarían a sostener que el protagonismo de estos



núcleos habría comenzado a socavar la macrocefalia urbana¹; vale decir, la forma que ha asumido durante décadas el sistema urbano nacional (Vapñarsky, 1995)

Sin dudas, la concentración de capitales, personas, recursos, información e infraestructura en la metrópolis de Buenos Aires es algo que no ha dejado de verificarse; aun así la emergencia, visibilidad y crecimiento de estos escenarios urbanos periféricos ha comenzado a presentarse como un hecho difícil de refutar.

Motivados por estos cambios, diversos estudios locales comenzaron a poner de manifiesto que muchas de las ciudades de tamaño medio de la Argentina, vienen registrando desde hace varias décadas un incremento poblacional sostenido y a un ritmo creciente, muchas veces a expensas de los grandes conglomerados urbanos (Sassone, 1992; Torres, 1993; Vapñarsky, 1995; Usach y Yserte, 2010). En este sentido, han observado que durante los últimos cuarenta años las tasas de crecimiento intercensal para las ciudades de este tipo habrían alcanzado de manera constante el 30%, con picos ocasionales que llegan al 50% (PNUD, 2003). A su vez, este crecimiento habría comenzado a producir cambios en el sistema urbano argentino así como reconfiguraciones en las posiciones ocupadas por ciertas ciudades en la jerarquía urbana² nacional. Estos estudios, han explorado las variantes en el crecimiento demográfico, las ventajas de este proceso, las "bondades" de la descentralización, la importancia del dinamismo económico, las transformaciones en los procesos de movilidad poblacional, las tendencias hacia regionalización, entre otros (Michelini y Davies, 2009; Usach y Garrido Yserte, 2008; Vapñarsky, 1995).

¹ Se afirma que un sistema de asentamiento es primado o, lo que es lo mismo, que hay primacía cuando la población de la ciudad de mayor tamaño excede en más del doble a la que le sigue en magnitud de población; se sostiene que el sistema de asentamiento es macrocéfalo o, de igual modo, que hay macrocefalia cuando la población de la ciudad más grande excede a la población conjunta de las demás unidades espaciales de referencia que superan o alcanzan el umbral de los 50.000 habitantes (Vapñarsky, 1995).

² La literatura especializada (Boix Domènech, 2003; Vapñarsky, 1995; Usach y Yserte, 2010) señala que las ciudades se encuentran ensambladas en un determinado sistema (o red urbana), con distinto nivel de jerarquización entre los distintos núcleos urbanos que lo integran. Estas jerarquías, para el caso de los sistemas latinoamericanos, se expresan bajo ciertas formas de desigualdad. En otra oportunidad hemos trabajado el modo en que esta desigualdad se expresa para el caso de los jóvenes que habitan en ciudades de rango medio (de Abrantes, Felice, 2015).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

No podemos dejar de reconocer que todos estos aportes han sido sumamente necesarios y fructíferos; no obstante, la magnitud del proceso indica la existencia de un campo fértil para una indagación aún vacante: ¿qué consecuencias se derivan, a nivel local, de este proceso de crecimiento urbano? ¿Cómo lo experimentan los habitantes de estas ciudades? ¿Qué prácticas y representaciones empiezan a surgir en torno a este proceso?

En consonancia con estos interrogantes, un puñado trabajos de corte sociológico y antropológico (Kaminker, 2015; Bachiller, 2014; Noel, 2011; Noel y de Abrantes, 2014; Linares, 2013; Gravano, 2005) han postulado que más allá de las transformaciones señaladas anteriormente, la expansión demográfica y morfológica ha implicado para estas localidades, el inicio o la aceleración del proceso de urbanización, una complejización de la trama urbana, la emergencia de cordones periféricos o “bolsones de pobreza”, la irrupción de problemas habitacionales, así como la aparición o intensificación de la fragmentación social en lugares en donde la misma era baja o al menos poco reconocible. Es decir, toda una gran cantidad de problemáticas urbanas que han permanecido ajenas, salvo estas contadas excepciones, a las agendas de investigación de los estudios urbanos argentinos. En particular, a la antropología urbana local que ha preferido seguir interpelando a los grandes conglomerados urbanos.

Si la antropología busca contribuir a la comprensión de la ciudad a partir de los modos de habitarla, representarla y practicarla; ha intentado desandar los principales conflictos que se desatan sobre y acerca de ella; se ha propuesto reponer la perspectiva del actor en relación al espacio que habita; en definitiva, siguiendo la propuesta de Lacarrieu (2007), si de lo que se trata es de construir una *antropología de la ciudad* que pueda tensionar los problemas eminentemente urbanos, ¿por qué no mirar estas ciudades de menor rango? Acaso ¿aquello que sucede por fuera de los límites de las metrópolis no contribuye en la comprensión de los espacios urbanos y sus habitantes?

Dicho esto, la presente ponencia buscará no solo postular la importancia de observar las particularidades que asume el fenómeno urbano en estos escenarios periféricos o secundarios, sino también presentar las potencialidades y limitaciones teóricas-metodológicas que se involucran en el abordaje de esta problemática.

Para llevar a cabo tales propósitos, este texto se servirá de una serie de hallazgos obtenidos durante la realización de un trabajo de corte cualitativo –que ha comenzado a



desarrollarse desde el año 2013- en una ciudad balnearia bonaerense: Villa Gesell. Dado que trataremos de incluir nuestros argumentos en el marco de una perspectiva etnográfica, los recursos a los cuales acudiremos a lo largo de estas páginas serán fragmentos de entrevistas realizadas a diversos actores locales con conocimientos estratégicos sobre las problemáticas que nos atañen, así como a observaciones obtenidas durante la realización del trabajo de campo. Todos estos recursos serán introducidos con la intención de tensionar y problematizar la noción de ciudad y lo urbano en escenarios no metropolitanos.

Ciudades intermedias: un concepto que se queda a mitad de camino

Según las normativas censales de nuestro país una unidad territorial, poblacional, cultural, política y jurídica, comienza a ser identificada como una ciudad cuando alcanza el total de 5.000 habitantes que residen en este espacio de manera permanente. A partir de este momento, la ciudad puede dictar su Carta Orgánica y solicitar ser reconocida como una localidad autónoma. Una vez reconocida, una ciudad puede ser clasificada como pequeña, mediana o grande en función de dos dimensiones cuantitativas: el tamaño de su población y el territorio sobre el cual ejerce su gobierno³.

Por otra parte, atendiendo a la "función" que desempeñan en términos económicos, la ciudad puede ser caracterizada como industrial, turística, portuaria, fronteriza, administrativa, comercial, universitaria, entre otros. Es decir, es posible agrupar las ciudades en torno a sus actividades principales.

Estos dos criterios "fundamentales" para establecer las bases de un primer ordenamiento territorial, "salpican" muchas de las aproximaciones analíticas, gubernamentales y cotidianas de la ciudad; afectan e intervienen en una gran diversidad de producciones y argumentaciones.

Bajo un contexto de urbanización generalizada, en donde los patrones de asentamiento comienzan a transformarse, dando protagonismo a ciudades que albergan a menos de 500.000 habitantes, la creación de nuevas categorías analíticas que permitan interpelar

³ El municipio se configura como el ámbito estatal inmediato de gestión de la ciudad; es la unidad gubernamental de la gestión local (Pírez, 1991).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

cabalmente a este fenómeno se presentó como una necesidad difícil de eludir. La noción de *ciudad intermedia* emergió buscando dar respuesta a este nuevo contexto. Sin embargo, a pesar de la fuerza que ha ido adquiriendo, el alcance de la definición no ha estado libre de contradicciones. Las características que definen a una ciudad intermedia aún son objeto de debates, discusiones y posiciones encontradas.

A este respecto, nos encontramos con que una de las variables más utilizadas para identificar a una ciudad intermedia sigue siendo el tamaño de la población. Pero como sostuvimos, no existe un consenso generalizado respecto de los rangos cuantitativos utilizados para definir estas posiciones intermedias. En Europa, por ejemplo, el rango se delimita entre 20.000 y 500.000 habitantes; en Latinoamérica, el rango suele situarse entre 20.000 y 1.000.000 de habitantes⁴; y en Pakistán, entre los 25.000 y los 100.000. Desde un punto de vista cuantitativo, las ciudades intermedias constituyen un "objeto geográfico" no (adecuadamente) identificado" (Brunet, 2000), impreciso en su definición e incierto en términos de las características del sistema urbano del que se trate.

Esta diversidad de criterios cuantitativos para definir lo que es y no es una ciudad intermedia ha contribuido a la marginalización de estos escenarios como objetos de estudio fecundos, así como a la imposibilidad de generar trabajos de corte comparativo entre diversas regiones del mundo. Por estos motivos, quienes dieron lugar a la Declaración de Lleida, hicieron especial hincapié en lo siguiente:

"Creemos que la definición no puede realizarse tan solo en función de su tamaño físico o de su peso demográfico sino que debe además de contemplar otras características de tipo más cualitativo" (UNESCO-UIA, 1999).

Esta consiga impulsó el desarrollo de un conjunto de trabajos –geográficos, sociológicos o demográficos- que coincidieron en subrayar que las ciudades intermedias en la Argentina, deben ser entendidas como espacios que se han visto atravesados por un proceso dinámico de crecimiento estructural y demográfico. En términos generales, dicho

⁴ Incluso para el caso argentino, es posible reconocer diversos umbrales de clasificación. Algunos autores definen una ciudad intermedia entre 20.000 y 149.999 habitantes (Sassone, 2000: 62); otros las clasifican entre 20.000 y 250.000 (Michelini y Davies, 2009: 8). Por su parte, Vapñarsky (1995) identifica como aglomeraciones de tamaño intermedio a todas aquellas ciudades con más de 50.000 habitantes, a excepción del Gran Buenos Aires, hasta un umbral de 500.000 habitantes. Teniendo en cuenta la variedad, decidimos encuadrarnos bajo un rango que pueda incluir las distintas argumentaciones que se han desarrollado al respecto. Por este motivo, en este trabajo se entenderá que una ciudad media puede albergar entre 20.000 y 500.000 habitantes.



crecimiento habría sido impulsado por dos tendencias que se encontrarían estrechamente vinculadas. Por un lado, la inserción de estos espacios dentro de las redes económicas nacionales e internacionales: unas, mediante el desarrollo de los servicios al productor o turísticos; otras, estimuladas por el auge internacional de los bienes que exporta, o favorecidas por su situación portuaria o sus conexiones directas con la red del turismo internacional (Usach y Yserte, 2010). Por el otro lado, un proceso de tracción de una serie de movimientos migratorios (con diversos puntos de partida) que habrían encontrado en estos espacios cierta capacidad receptiva. A su vez, todas estas ciudades, vendrían a desempeñar un rol muy particular: la intermediación entre núcleos urbanos de mayor y menor envergadura.

En suma, a partir de estos trabajos podemos decir que las ciudades intermedias de la Argentina, vendrían a ser ciudades de tamaño medio –entre 20.000 y 500.000 habitantes- que se encuentran atravesando por un proceso de transformación y que presentan una cantidad de rasgos cualitativos asociados a las funciones de intermediación territorial que desempeñan.

Nuestro caso de investigación puede encuadrarse sin grandes dificultades bajo esta conceptualización: Villa Gesell es una ciudad que alberga a más de 30.000 residentes permanentes. En pocas décadas, la ciudad ha dejado de ser un poblado de cientos de habitantes dispersos entre las dunas, para convertirse en una ciudad de rango medio⁵. Es una ciudad que se ha instalado dentro de la red urbana argentina bajo la prestación de servicios vinculados al turismo, razón por la cual ha sabido posicionarse como un centro receptor de diversos flujos migratorios que fueron acrecentando vertiginosamente su población. Su trama urbana se expandió al compás del crecimiento: esa pequeña villa turística fundada en 1932, hoy en día es un Partido de la Provincia de Buenos Aires que contiene cuatro localidades dentro de sus límites formales (Vila Gesell, como la cabecera del Partido, Mar de la Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul). Al tratarse de una ciudad turística, Villa Gesell desempeña un rol de intermediación “estacional” con los grandes

⁵ Según los datos brindados por los censos nacionales, en 1970 la ciudad de Villa Gesell contaba con un total de 6.341 habitantes. En 1980, la población alcanzó una cifra de 11.632 residentes, arrojando un crecimiento intercensal del 83,44%. Para 1990, el crecimiento será de un 37,65% y la ciudad estaría habitada por 16.012 personas. En el 2001, por un total de 24.282 residentes y en el 2010 por 31.353.



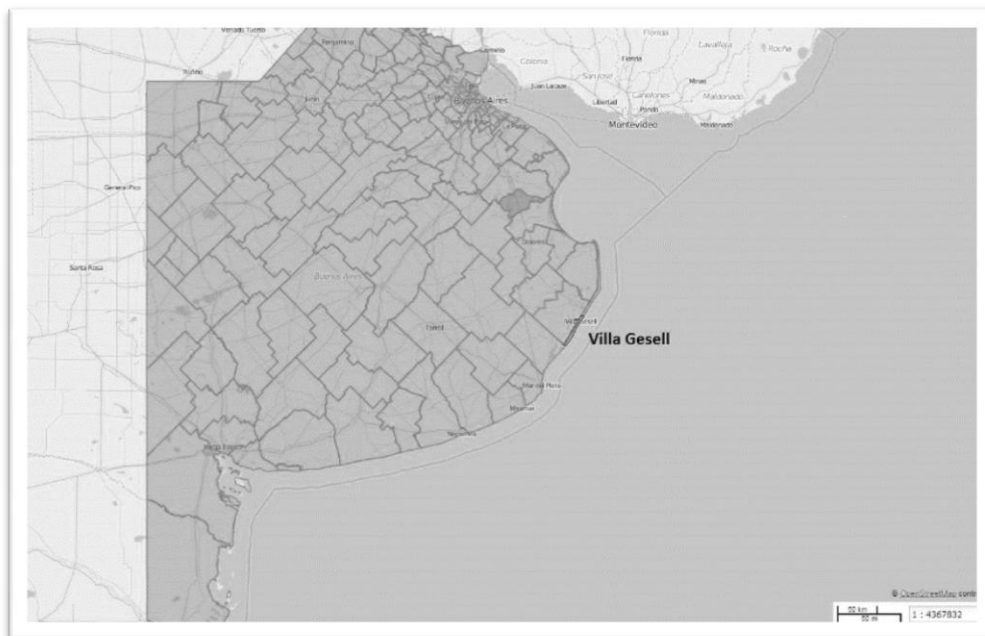
V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

conglomerados urbanos. Con menos de 100 años de historia, esta ciudad ha atravesado profundos cambios urbanos (Noel y de Abrantes, 2014).

Una vez aquí, cabe preguntarnos: ¿los criterios utilizados para identificar una ciudad intermedia alcanzan para dar cuenta de la complejidad del fenómeno? Retomando nuestra preocupación central, ¿cuál es el aporte que podría hacer la antropología urbana a la hora de comprender lo que ocurre en estos espacios periféricos que desde hace décadas vienen transformándose? Si, en términos bien generales, podemos decir que la antropología ha buscado caracterizar a la “cultura urbana”, la forma de vida urbana, el modo de habitar urbano, diversos modos de representar y practicar el espacio ciudadano, ¿qué hay de urbano en estos espacios?

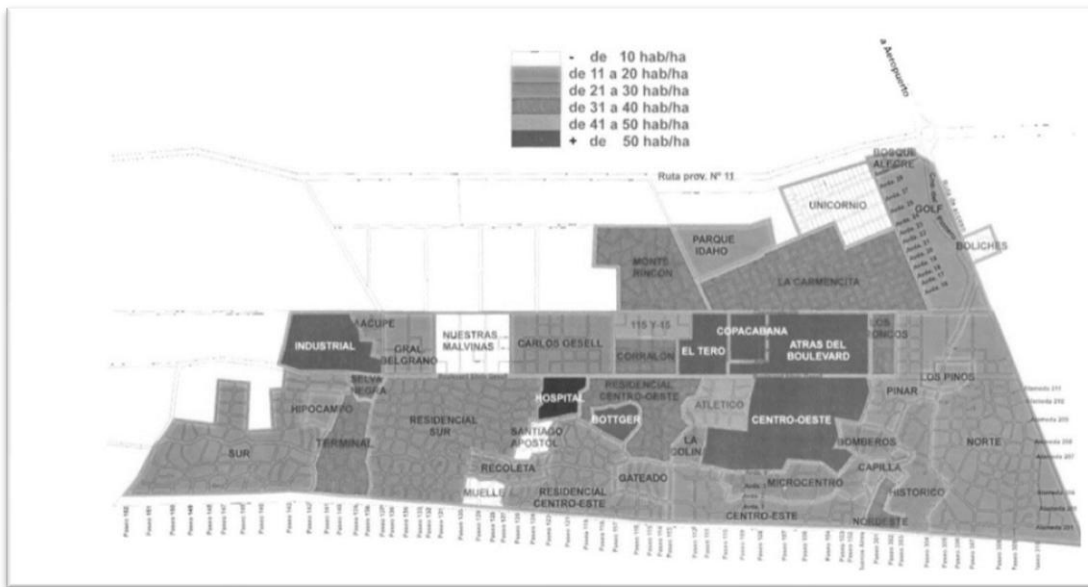
Primeras impresiones etnográficas de una ciudad turística

Mapa I - Ubicación de Villa Gesell dentro de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: Imagen elaborada en base a la información pública del Sistema de Información Geográfica de la Dirección General de Ordenamiento Urbano y Territorial, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. urBASig: <http://sig.gobierno.gba.gov.ar/sig/ideba/>

Mapa II – Barrios de la Ciudad de Villa Gesell



Fuente: Tauber, 2008.

La ciudad de Villa Gesell es una localidad balnearia situada sobre el corredor atlántico de la Provincia de Buenos Aires. Se ubica a 350 kilómetros de la Capital Federal, con la cual se encuentra conectada a través de un servicio de transporte interurbano que demora casi cinco horas para realizar el trayecto. Habitualmente, estos ómnibus realizan el recorrido en tres horarios distintos durante los 7 días de la semana; frecuencia que se revela excesiva por fuera de la temporada estival, ya que muy poca gente se moviliza hacia esta localidad turística.

La realidad de esta ciudad balnearia, que luce comparativamente despoblada para una mirada formada en una ciudad de más de diez millones de habitantes, genera -en esta misma clave de comparación implícita- una serie interrogantes que trataremos de ir desandando en los siguientes párrafos.

Una vez se desciende del mencionado colectivo interurbano, un imaginario visitante se encontraría con dos ofertas concretas para trasladarse al centro: una parada de taxis apostada en frente de la terminal (habitualmente con tres o cuatro autos a disposición) y el colectivo local - el 504 -, único transporte público que recorre la ciudad y que incluye una parada a tan sólo 20 metros de la terminal.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Al llegar al centro de la ciudad, uno encuentra que el espacio público se manifiesta con un tanto de quietud. Inclusive sobre la Avenida 3: la arteria principal que condensa una serie de comercios de indumentaria, bares, restaurantes, multirubros, quioscos, librerías, el edificio municipal, entre otros. Sobre esta arteria principal, en los horarios de mayor concentración –por la mañana y por la tarde- se pueden observar pocas personas y escasos vehículos transitando por aquí. El colectivo 504, es el único transporte que adquiere algo de presencia, pero si uno observa en su interior puede constatar que, en los horarios pico, este colectivo transporta, como mucho, entre 5 y 10 personas.

La Avenida 3 se encuentra asfaltada y a lo largo de su extensión no se visualiza ningún semáforo. Para cruzar la calle, solo basta con abalanzarse hacia ella y esperar a que los conductores detengan su marcha.

Los geselinos caminan sin mucho apuro. En ocasiones caminan sobre la vereda y en otras utilizan la misma vía por donde se desplazaban los vehículos. Esta alternancia no responde a ninguna lógica identificable. Por otra parte, es posible observar que muchos de quienes se desplazan por esta zona, se congregan en las esquinas a intercambiar saludos y comentarios.

Resulta necesario señalar que en Villa Gesell, un posible visitante no pasará desapercibido. Las miradas que provienen desde dentro de los locales, de aquellas personas que se sitúan en las mesitas de los bares sobre las veredas o incluso de los propios transeúntes, indican claramente que, al menos en invierno, uno no puede mantener el anonimato dentro de este escenario social.

El espacio se presenta lo suficientemente plano; sin construcciones en altura. El asfalto se combina con calles de arenas que acompañan la morfología de los médanos de la zona. En las cercanías a la Avenida 3, los chalets se constituyen en la forma arquitectónica predominante: casas de tres y cuatro ambientes, de una planta, con techos de tejas rojas a dos aguas, patiecitos delanteros surcados por caminos, puertas que se sitúan a cierta distancia del límite con la calle. Sin embargo, a medida que uno se va alejando del frente costero, el “paisaje” comienza a transformarse. Entre la costa y la avenida 3, donde predominan los chalets, uno puede identificar la forma de una “ciudad turística” que, dado el momento del año en el cual nos encontramos, parece estar despojada de todo su esplendor. Avanzando hacia el oeste, una nueva estética se hace presente: un sector de la ciudad más poblado, con construcciones más pequeñas y más



amontonadas que no siguen un patrón estético regular. El contraste se profundiza, al traspasar el Boulevard Silvio Gesell: otra de las arterias principales de la ciudad. Al cruzar esta frontera material y simbólica, uno ingresa en una zona que no figura en los mapas "oficiales" que uno puede conseguir en la oficina turística del lugar. Se trata de un conjunto de barrios populares y asentamientos informales que, luego nos enteraríamos, fueron creciendo y acrecentado su densidad poblacional durante los últimos 40 años. Si bien el paisaje se transforma y uno puede comenzar a visualizar un espacio público más "vivaz", muchas de las prácticas que habíamos identificado en primer segmento de la ciudad, seguían haciéndose presentes: calles asfaltadas se mezclan entre las calles de arena, no hay semáforos que puedan organizar el tránsito vehicular en el espacio, la gente se desplaza a un ritmo desacelerado y se concentra en las esquinas.

La ciudad cuenta con un puñado de escuelas primarias y secundarias: públicas y privadas; un hospital público y dos clínicas privadas; tres estaciones de servicio localizadas cerca de la entrada de la ciudad; dos cooperativas destinadas a la prestación de servicios: telefonía y electricidad; dos pequeños estadios de fútbol; tres comisarías situadas en puntos estratégicos de la ciudad; algunos centros culturales; un museo municipal ubicado en la primera casa construida en esta ciudad y una oficina de turismo⁶.

La dificultad de encajar. ni metrópolis, ni pequeños poblados: escenarios urbanos no metropolitanos

Habíamos llegado a esta ciudad con la intención de problematizar las transformaciones urbanas en este escenario local y, para ser sinceros, esa tarea se presentó –al menos al comienzo- un tanto inconducente. Las representaciones con las que contábamos en torno a la ciudad y a los entornos urbanos, se alejaban, considerablemente, de las primeras imágenes que esta localidad balnearia nos regalaba. Si bien, era posible identificar elementos que nos remitían al mundo urbano (el asfalto, el transporte público,

⁶ Cabe advertir, que en esta primera exploración de la ciudad hemos recorrido los límites de una de las localidades que se incluyen dentro del Partido de Villa Gesell; la localidad cabecera del partido. Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul, presentan nuevas particularidades y contrastes dentro de este escenario.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

los automóviles, los comercios, los contrastes del paisaje; la cantidad de servicios que la ciudad ofrece, etc.), otros tantos, indicaban que en este espacio primaba cierta lógica "pueblerina" (el saludo constante, las caminatas fuera de la vereda, la ausencia de semáforos, la quietud del espacio público, el ritmo de caminata de los sujetos que se desplazaban por sobre el espacio, el trazado irregular de calles arenosas, la ausencia de anonimato, etc.).

Aquella dificultad de hacer "encajar" a esta ciudad -que comenzábamos a etnografiar- bajo los límites de lo "auténticamente" urbano, puede encontrar una primera explicación en el modo en que las diversas perspectivas académicas han buscado definir a este fenómeno. Como lo ha sostenido, Salcedo (2014), estas ciudades

(...) al no contener todos los elementos de una metrópolis, para muchos no califican como plenamente urbanas; mientras que para otros las tradicionales formas de habitar, la lentitud, la monotonía, los largos espacios de conversación y ocio, se pierden en el maremágnum del progreso social y económico, desvirtuando la percepción bucólica asociada al pequeño pueblo" (Salcedo, 2014:13).

Tratando de abordar las tensiones que se incluyen en la definición del concepto de ciudad, Bellagamba (2002) sostiene lo siguiente:

Ciudades medievales, renacentistas, barrocas e industriales; ciudades costeras, portuarias, mineras, jardín y comerciales; ciudades consideradas megalópolis, metrópolis, conurbaciones, villas miseria, slum, barriadas y suburbios; ciudades amuralladas, frontera y mediterráneas; nombres que designan lugares y formas, funciones y momentos históricos que no son otra cosa que el producto de las relaciones del hombre con la naturaleza y de los hombres entre sí. Espacios transformados que obligan y obligaron a los hombres de ciencia a otorgarles la categoría de objeto de análisis, y así, correr en busca de una definición que pusiera orden en el caos (Bellagamba, 2002:4).

A pesar de las transformaciones y de las especificidades que los contextos históricos y regionales han impreso sobre el modo de concebir a las ciudades, las diversas disciplinas que se han preocupado por ellas (la arquitectura, la geografía, la demografía, la antropología, la historia, la sociología, etc.) han tendido a producir ciertas "bases comunes" para su definición; es decir, para "ordenar el caos". En el caso de las ciencias sociales, en general, y la antropología, en particular, podemos decir que esas bases han



sido construidas a partir de los rasgos, problemáticas, tensiones, conflictos, representaciones, prácticas y modos de habitar que se despliegan en las grandes ciudades. Pero por otro lado, esas ciudades han sido delimitadas en oposición a las pequeñas aldeas rurales; es decir, al campo.

Como sostienen Lacarrieu (2007) la antropología urbana habría comenzado a sentar las bases para su institucionalización en la década del ´60. Para llevar a cabo tal proceso, la disciplina delimitó como objeto de estudio a una ciudad que se definía en las antípodas de los escenarios rurales. Esta distinción habría de remitirse a la perspectiva iniciada por Tönnies (1947) y la distinción entre los lazos sociales y comunitarios. Distinción que luego supo arraigarse en uno de los debates más controversiales de la Escuela de Chicago: aquel que sostuvieron Louis Wirth y Robert Redfield (Hannerz, 1986). Estos autores fueron quienes terminaron de delimitar la oposición: por un lado, la ciudad impersonal, heterogénea, secular y desorganizada; por el otro, la sociedad rural, pequeña, sagrada, homogénea, basada en el personalismo y en la fortaleza de los vínculos interpersonales (Baigorri, 1995). A partir de esta diferenciación, ambos escenarios, comenzaron a demandar técnicas diversas para su aproximación así como herramientas conceptuales para su comprensión y por esta razón las academias fueron construyendo especialidades temáticas (antropología urbana y antropología rural) para trabajar sobre ellos. Esta especialización que encuentra su fundamento en los procesos y características de las ciudades y los pueblos de principios del siglo XX, aún sigue marcando nuestras agendas de investigación. Como sostiene Lacarrieu (2007)

Resulta llamativo que esta separación subsista en épocas como la actual, en que debido a nuevas formas de urbanización han surgido especulaciones teóricas que necesariamente deben repensar conjuntamente lo urbano-rural (Lacarrieu, 2007:20).

En este sentido, las ciudades continúan siendo identificadas a partir de cuatro elementos fundamentales: la ciudad condensa lo heterogéneo; representa la concentración y la densidad poblacional; habilita un modo particular de vínculo social: lábil, efímero y transitorio; y se define como la contracara de esos otros espacios (aldeas, pueblos, comunidades) que podemos encontrar en el campo. Pero cabe preguntarnos ¿todas las



ciudades se definen por lo mismo? Y aún más ¿esta distinción encuentra algún correlato en la disposición actual de la población?

Quienes impulsaron el concepto de ciudad intermedia para identificar un espacio, una funcionalidad, una morfología, una densidad; vale decir, otro tipo de ciudad, buscaron posicionar una definición autónoma de esta disputa tan arraigada; dicho de otro modo, buscaron resquebrajar el encuadre de estos escenarios bajo la etiqueta inconclusa de "los otros espacios urbanos", definidos frecuentemente "en negativo" al identificarlos como aquellos que no son ni grandes metrópolis ni pequeños poblados (Bellet y Llop, 2004). El intento ha sido sumamente válido; no obstante, la definición sigue siendo relativamente débil si de lo que se trata es de problematizar lo urbano, desde un punto de vista antropológico, en estas ciudades. Es decir, desde un punto de vista que pueda ir más allá del tamaño y la función que una ciudad pueda ocupar en una red o un sistema de ciudades. Como lo hemos visto con nuestro relato etnográfico, existen otras dimensiones que merecen ser atendidas.

En definitiva, creemos que la propuesta de la ciudad intermedia da lugar a una nueva taxonomía "maquillada" de la ciudad y, una empresa de tales características, termina por agotarse en sus instancias clasificatorias, ya que las taxonomías, por sí solas, no conforman un modelo explicativo de aquello que contienen (Bellagamba, 2002).

La noción de ciudad intermedia incluye matices que permiten complejizar la identificación de la *ciudad formal*; pero la antropología urbana necesita de otras categorías para poder introducirse y explorar las tensiones de la *ciudad vivida*; en nuestro caso, de aquellas ciudades periféricas que fueron ganando protagonismo en las últimas décadas.

Una vez en esta instancia, nos parece oportuno volver a recurrir a nuestro caso etnográfico para comenzar a delinear alguna tematización posible de estos escenarios. Bajo esta preocupación, encontramos que en muchas de las entrevistas realizadas a los habitantes de esta localidad, se replica aquella intuición inicial que tuvimos al ingresar a nuestro campo de investigación: los geselinos no se identifican fácilmente ni mecánicamente con los imaginarios o representaciones tradicionales de lo urbano ni tampoco con la figura hegemónica de la ciudad. Por el contrario, suelen representar al lugar en el que viven como un espacio en donde las lógicas pueblerinas y ciudadinas,



conviven. Asimismo, advierten que esta convivencia, habría comenzado a arraigarse con el crecimiento poblacional y estructural de la ciudad.

Frente a la pregunta por la transformación de Villa Gesell, uno de nuestros entrevistados que se instaló en esta ciudad balnearia en 1969, ensaya el siguiente argumento:

Villa Gesell sigue manteniendo ese espíritu que siempre nos caracterizó... Antes quizás había una convivencia más pacífica, éramos menos. Hoy al ser mucha población, hace que esa convivencia no sea tan homogénea... Sin embargo, acá es muy normal saludarse, todavía algunos nos conocemos, y si no, nos saludamos igual. Otra de las cosas, acá uno llega a un negocio y dice buenos días... Esto todavía acá se usa... Lo seguimos preservando; el trato diario de saludarnos...

Las calles gracias a dios no están todas asfaltadas. Tenemos la particularidad de que la gente camina por las calles, no usan las veredas. Porque habiendo calles asfaltadas la gente sigue caminando por la calle y no por las veredas... Sin dudas, hoy en día somos una ciudad y hemos dejado de ser ese pequeño pueblito balneario. [Pero Villa Gesell] Es un lugar privilegiado, estas cerca del ruido, pero también estas afuera de todo lo que pasa. Tiene esa cosa mágica... Acá conviven esas dos cosas, el ruido de la ciudad y la tranquilidad del bosque, de la playa, del pueblo balneario. Hay lugares que siguen manteniendo lo que éramos en la década del 60 y 70: muy poca gente, se puede caminar tranquilo, nadie te atropella. Si bien tenemos mucha más población... mantenemos esas cosas. Si vos buscas la diversión y el ruido lo tenés y si querés buscar lugares muy tranquilos también los tenés (Hugo, 55 años).

Por otra parte, una de nuestras entrevistadas -docente de una de las escuelas privadas con más renombre de la ciudad- remite al problema de la identidad de la ciudad balnearia al contraponerla con la figura de un "pueblo rural": la localidad de Madariaga ubicada a tan solo 50 kilómetros de Villa Gesell. Es decir, nos habla de esa dificultad de encajar, pero en el sentido opuesto de la dicotomía:

En un momento hicimos una encuesta y preguntamos por qué habían venido [a vivir a Villa Gesell]. Y claro, más del 90% había venido por trabajo, un trabajo puntual. Con comienzo, desarrollo y fin... Estas cuestiones impiden una identidad real con el lugar. Hicimos algunas comparaciones con Madariaga. Son dos comunidades absolutamente



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

diferentes... desde esta cuestión de tener la intencionalidad de arraigarse. Madariaga tiene una historia, nosotros tenemos que reconstruirla... porque no somos esa comunidad rural clásica (Sandra, 50 años).

Asimismo, otro entrevistado, escritor prolífero de esta localidad, pone en cuestión la categoría de ciudad cuando indagamos acerca del espacio en el que vive. Así, nos dice: Vos estas partiendo de un a priori: el concepto de ciudad... ¿Qué es Villa Gesell? ¿Es una ciudad? ¿Es un balneario? ¿Es un balneario que se apaga y emerge esa cosa secundaria que nosotros llamamos ciudad?... No podemos hablar de una ciudad en términos autónomos... Yo creo que uno de los grandes problemas es determinar si efectivamente hay una ciudad autónoma... Creo yo que todavía lo que nosotros llamamos ciudad, el concepto de ciudad, es algo que le delega el balneario (Juan, 50 años).

En este caso -al no tratarse de una de una localidad cuya actividad central haya girado en torno a la agricultura- la disputa está dada por la oposición entre la ciudad y el pueblo balneario. Para Juan, la localidad de Villa Gesell, aún no puede ser definida como una ciudad porque sigue constituyéndose bajo las necesidades que impone una villa balnearia. Si bien, en término de su tamaño, no caben dudas de que Villa Gesell es una ciudad, e incluso a partir del rol territorial que desempeña, hemos dicho que puede ser entendida como una ciudad intermedia, para este escritor local:

El gran desafío sería justamente la construcción de esa ciudad... El devenir representaría, justamente, la construcción de esa ciudad. Ahora bien, ¿tenemos modelos? No. Sin modelo ¿Cómo construimos? Por lo tanto tenemos que pensar, pero cuando tenemos que pensar lo tenemos que pensar ¿Desde dónde?, desde la sociedad que nos gustaría llegar a ser (Juan, 50 años).

Finalmente, Guillermo Saccomanno narra en una entrevista radial de una emisora local, los contrastes entre el crecimiento y ciertas prácticas que se sostienen a pesar de las transformaciones. Ante la pregunta por la elección de Villa Gesell como lugar para radicarse, Saccomanno explica:

Haber encontrado acá una solidaridad barrial... dentro de lo que es el crecimiento desmesurado y sin planeamiento que ha tenido la Villa, este sigue siendo un lugar en el que vos no apareces durante tres días y viene algún amigo, algún vecino a tocar la puerta [y te pregunta] ¿Te pasa algo? ¿Te sentís bien? O me ha pasado que tenés que irte a la farmacia rajando porque tu pibe esta con fiebre... y te olvidaste la guita y el



farmacéutico te dice: me la traes mañana. Ese tipo de detalles muestran otra Villa Gesell... (Guillermo, 50 años)⁷

Los testimonios recogidos nos alentaron a posicionar un nuevo punto de partida sobre el cuál poder conducir nuestros interrogantes. Así, dada la primacía de una interpretación del fenómeno urbano anclado en las metrópolis y grandes ciudades, sumado a la debilidad que ha demostrado la noción de ciudad intermedia, creemos aquí que resultará sumamente fructífero abordar a este tipo de ciudades como escenarios urbanos no metropolitanos. Como bien indica nuestro último entrevistado, no tenemos modelos para construir, pensar y planificar el devenir de estas ciudades que han crecido y han ido tomando protagonismo en las últimas décadas. En este sentido, la definición por la negativa nos invita a enfrentar ese desafío y así tratar de elaborar una conceptualización de estos escenarios que pueda enmarcarse dentro de ciertas preocupaciones antropológicas.

A partir de lo que hemos podido ver en nuestro caso de estudio, podemos decir que no hay una traducción mecánica del concepto de ciudad ni de la idea de urbanidad por parte de los habitantes de estos escenarios. Por el contrario, observamos una alternancia de definiciones que contradicen y resquebrajan las dicotomías sobre las cuales se han montado las perspectivas antropológicas locales. Por un lado, la ciudad no siempre puede ser pensada por oposición al pueblo rural, o en nuestro caso al pueblo balneario. Por el otro, si bien estos escenarios son ciudades y en ellas se despliegan prácticas y representaciones de sujetos urbanos, esas formas difieren, contrastan y se distancian de aquello que podemos observar en las grandes ciudades.

Asimismo, son escenarios que se encuentran atravesando por profundos procesos de cambios: crecimiento poblacional, estructural, diversificación, etc. Y, finalmente, ciudades en las que puede observarse, con total claridad, una convivencia de prácticas y vínculos que parecían asociarse con escenarios bien contrastantes:

(...) a medio camino entre vínculos comunitarios y societales: por un lado, de relaciones intensas entre familiares y amigos a las que el extraño puede asomarse pero nunca

⁷ Este fragmento ha sido extraído de una entrevista radial realizada a Guillermo Saccomanno. La misma se encuentra disponible en: <http://www.minutog.com/2-sociedad/2197-saccomanno----villa-gesell-ha-padecido-la-conurbanizacion/>



entrar; y por el otro, un lugar donde también es necesario involucrarse cotidianamente con el desconocido (Greene, 2014: 8).

Luego de haber delimitado algunas de las características de estas ciudades, queda entonces comenzar a delinear una propuesta de abordaje: ¿qué conceptos y herramientas metodológicas necesitamos? y ¿qué desafíos se nos imponen?

Metodologías acotadas y conceptos de exportación

A lo largo de estas páginas, hemos dejado en claro nuestra intención: construir una estrategia de aproximación de estos escenarios bajo la clave de la antropología urbana. Esta perspectiva, nos empujó a abandonar la categoría de ciudad intermedia para adentrarnos en la idea de ciudades no metropolitanas. Sin embargo, cuando hemos intentado conducir nuestros intereses de investigación, nos encontramos con una serie de dificultades que merecen ser expuestas.

El primer desafío con el cual nos enfrentamos es que la antropología urbana, como lo ha planteado Gaggiotti (2000), raramente se ha ocupado de problematizar y explorar el complejo fenómeno de lo urbano. Si bien es innegable que la disciplina ha logrado salirse de aquel presagio original que la destinaba a producir conocimiento sobre las llamadas "sociedades tradicionales o primitivas"-para distinguirse de una sociología especializada en las metrópolis modernas-, lo cierto es que cuando la antropología tuvo que mirar en su "propia casa"; es decir, en sus ciudades, se ha abocado a comprender y desandar una serie de problemáticas sociales, culturales, económicas, políticas, entre otras, pero pocas veces a tratado de lidiar con lo eminentemente urbano.

Recuperando el planteo de Hannerz (1986) la etnicidad y la pobreza, la juventud, la educación, el trabajo o los hospitales, no son *prima facie* "problemas urbanos", sino temáticas posibles de ser recortadas como objetos de estudio en diversos escenarios: en ciudades y en espacios que no lo son. En este sentido, muchos de los trabajos antropológicos -tanto en los albores de la especialización de la antropología urbana como en la actualidad- han abordado una serie de problemáticas utilizando lo urbano como mero "escenario" y no como "foco de atención". Es por esta razón que no contamos con muchas herramientas capaces de tematizar lo urbano y aquellas con las que contamos se encuentran arraigadas a una dicotomía que ya hemos abandonado. De



hecho, podemos decir, arraigadas a una dicotomía conceptual que ya no encuentra correlato en una sociedad que alcanza una tasa de más del 90% urbanización.

Por otra parte, los trabajos que sí han salido de esa definición tradicional de la ciudad, para proponerse problematizar la condición urbana de las ciudades, han tendido a realizar un mecanismo de insularización; es decir, recortar, fragmentar, situar sus perspectivas de análisis sobre espacios y grupos capaces de ser abordados etnográficamente.

Dos de las grandes tradiciones de la antropología urbana, la Escuela de Chicago y la Escuela de Manchester, si bien han mantenido posiciones bien distintas respecto de la capacidad del etnógrafo para producir conocimiento de la ciudad en tanto totalidad; han hecho causa común en un hecho fundamental: la antropología debía encontrar el modo de producir sus propias aldeas urbanas (Signorelli, 1999; Gaggiotti, 2000; Lacarrieu, 2007). Con estas tradiciones a cuestas, los trabajos antropológicos locales comenzaron a situar sus estudios urbanos sobre barrios y segmentos de las ciudades y a trabajar con los grupos sociales, particularizados, que habitan en estos espacios. Así, al no contar con otros aportes metodológicos capaces de contrarrestar aquella necesidad imperiosa de insularizar, la antropología sigue corriendo el riesgo de perseguir "aldeas y aldeanos" y de construir interpretaciones urbanas desde "archipiélagos de islas" (Lacarrieu, 1999).

A pesar de estos impedimentos, la disciplina supo generar diversas herramientas conceptuales -sumamente debatidas, verificadas y documentadas- para pensar ciertas problemáticas urbanas. Particularmente, al encontrar en la heterogeneidad, uno de esos rasgos constitutivos de la vida urbana, un lugar fecundo para posar la pregunta antropológica por excelencia: la pregunta por la alteridad.

Sin embargo, una vez aquí, llegamos a visualizar otro de nuestros problemas: estas herramientas han sido construidas en y para pensar los grandes conglomerados urbanos argentinos. Específicamente, la mayoría de estos conceptos (segregación, gentrificación, patrimonialización, acceso a la vivienda, etc.) que han buscado dar respuesta a procesos urbanos bien complejos, han sido construidos, probados y tensionados en el Área Metropolitana de Buenos Aires.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Si bien es cierto que estos conceptos pueden trasladarse a las realidades que nos competen, lo cierto es que no todas las herramientas “encajan” y quienes nos proponemos investigar estas ciudades no metropolitanas debemos hacer un esfuerzo para adaptarlas. Rodrigo Salcedo (2014), motivado por una preocupación similar a la nuestra, explica lo siguiente:

La gran mayoría de quienes investigan la ciudad habitan en grandes metrópolis, por lo que no es de extrañar que sus laboratorios y su realidad cotidiana estén constituidos por un espacio metropolitano. (...) y es a partir de esas grandes ciudades, sus morfologías y pautas de socialización, que se han desarrollado modelos de análisis y teorías que luego son exportadas al mundo entero. (...) Conceptos como suburbios, gueto, gentrificación, segregación residencial, clases creativas, urbanismo post-moderno y otros, tienen su origen, desarrollo y máxima expresión en las grandes áreas metropolitanas. Son representaciones de realidades que requieren de masas poblacionales enormes, diversas, y espacios urbanos desacoplados de sus entornos físicos inmediatos. Tanto se habla de estos conceptos que los pocos investigadores residentes en urbes más pequeñas comienzan a replicarlos y ver hasta qué punto sus ciudades son reflejo de las “tendencias de la literatura”, llenándose de angustia cuando los modelos deben ajustarse a porfiadas realidades que son tratadas como resabios pre-modernos (Salcedo, 2014:12).

Si bien acordamos con este planteo, esto no indica que tengamos que abandonar todos los aportes. La propuesta, en todo caso, es poder hacer uso de ellos y contrastarlos con otras herramientas que podamos ir construyendo sobre la configuración de estos nuevos escenarios. Sin dudas, esta es una tarea de crucial importancia ya que, como advierte Kaminker (2015), la falta de estudios sobre estas ciudades no sólo atañe a las agendas de investigación, sino también –y quizás principalmente- a las agendas políticas. Esta ausencia, permite que se sigan planteando soluciones que fueron diseñadas para grandes ciudades, creando problemas y destinando recursos financieros y humanos inadecuados para resolver sus conflictos.

Hasta aquí, hemos recorrido las principales dificultades que se nos presentan en torno al abordaje de ciudades no metropolitanas desde un punto de vista etnográfico. No obstante, existe una dimensión que merece toda nuestra atención: la carencia de datos estadísticos sobre estos núcleos urbanos. Respondiendo a una visión centralizadora, los



institutos de estadística de la Argentina tienden a producir datos para los gobiernos nacionales. Por esta razón, más allá de los censos que producen una serie de datos estadísticos bajo un lapso temporal de 10 años y con cierto sesgo respecto del tipo de información que recogen, los investigadores que nos proponemos trabajar en estas ciudades periféricas no tenemos la posibilidad de contrastar y “vigilar” nuestros hallazgos etnográficos con datos cuantitativos de gran valor heurístico. Sólo para poner un ejemplo, podemos saber cuánto han crecido estas ciudades, podemos saber que este crecimiento supera la tasa vegetativa y, por ende, encuentra su razón en una serie de procesos migratorios, pero no podemos saber desde dónde provienen estas migraciones. El censo, nos dirá el lugar de nacimiento de todos los habitantes de una ciudad, pero no nos relevará cuáles han sido sus últimos lugares de residencia.

Teniendo en cuenta todas estas limitaciones, trataremos de delinear un abordaje metodológico y etnográfico ajustado a la escala de estas ciudades. En definitiva, trataremos de demostrar que al incorporar las dimensiones que moviliza la noción de la escala urbana, no sólo podremos resolver la dificultad que se nos presenta al exportar conceptos construidos para pensar otros lugares, sino también aquellas otras dos dificultades que hemos demarcado con anterioridad: la ausencia de trabajos que indaguen la condición eminentemente urbana; así como la tendencia a producir conocimiento fragmentado.

Sortear los obstáculos mediante la propuesta teórica y metodológica de una etnografía de la mediana escala

Si bien, la escala es una noción polisémica de gran centralidad para los estudios socio-espaciales, esta noción ha tendido a permanecer como una constate poco problematizada por los científicos sociales (González, 2005). Por este motivo, a pesar de su importancia de naturaleza teórico-metodológica y sus ribetes políticos, rara vez ha sido contemplada, excepto cuando ha sido identificada como fuente de problemas (Gutiérrez, 2001).

Recuperando algunos de los estudios que sí han procurado analizar esta cuestión, encontramos que, en términos metodológicos, la noción de escala nos remite al recorte



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

que el investigador realiza: el espacio y el tiempo en el cual posicionará su análisis; mientras que, en términos teóricos, el concepto nos traslada a los diversos niveles o capas del mundo social que interactúan en un espacio y un tiempo (Gutiérrez, 2001; González, 2005). Dentro del campo de los estudios urbanos las escalas han tendido a delimitar la espacialidad en términos jerárquicos. Es decir, han sido utilizadas para reforzar la idea que relaciona, en forma directa, el tamaño de una ciudad con la cantidad e intensidad de sus problemas (Jordan y Simioni, 1998).

Sin embargo, lejos de desecharla, nuestra intención es poder delinear una perspectiva etnográfica que recupere las potencialidades que nos brinda esta herramienta. Creemos que solo así podremos encontrar un camino viable para poder sortear los obstáculos que nos presentan. Creemos que es necesario postular la fortaleza de una etnografía urbana ajustada a la mediana escala: ajustada a las características de las ciudades de tamaño medio, no metropolitanas, que en las últimas cuatro décadas vienen atravesando por un proceso de crecimiento exponencial. Es decir, una escala que no sólo contemple el rango cuantitativo sino, y principalmente, los rasgos cualitativos de estos escenarios.

En primer lugar, la noción de escala nos permite recoger las particularidades –sin la necesidad de ponderar y jerarquizar- que asume una problemática urbana en diversos escenarios. Puesto en otros términos, nos invita a reconstruir etnográficamente los fenómenos (segregación, emergencia de asentamientos informales, disputas por el espacio público, dificultades en el acceso a la vivienda, etc.) a partir de aquellas realidades locales sobre los cuáles parecen imprimirse.

A este respecto, la inclusión de nuestro caso de investigación nos permitirá observar de qué manera ciertos problemas -estrechamente vinculados a las dinámicas de las ciudades- no es que operen en un grado menor en ciudades no metropolitanas, sino que se desenvuelven de un modo diferencial.

En el mes de diciembre del 2014, el gobierno municipal sancionó la ordenanza que establecía la aplicación de la Ley de Acceso Justo al Habitat⁸ en el territorio geselino. Con esta sanción, se buscó, ante todo, instaurar el debate sobre las problemáticas habitacionales que habrían comenzado a emerger en esta ciudad. Pero también, se

⁸ La presente ley tiene por objeto la promoción del derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable, conforme con el Artículo 36º, inciso 7) de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires. La misma fue sancionada en 2012 y en la actualidad diversos municipios bonaerenses han reglamentado su implementación.



procuró demarcar la necesidad de ajustar una propuesta -que se despliega a nivel nacional- a las condiciones locales que la ciudad presenta.

Una de nuestras informantes claves -quien participa de la Dirección de Estrategia Habitacional y Desarrollo Poblacional recientemente inaugurada en esta localidad- elabora la siguiente interpretación en torno a esa especificidad que se declama:

Villa Gesell no tiene política habitacional desde hace 30 años... Si bien han habido programas, han habido planes, no ha habido política habitacional. No ha habido planificación del desarrollo urbano. Entonces, Villa Gesell creció como fue pintando.... Lo que nosotros tenemos claro es que un terreno hoy en Villa Gesell sale, el más barato, 20.000 dólares y un trabajador tiene un sueldo, promedio, de 6.000 pesos... Un alquiler en Villa Gesell... [cuesta] un promedio de 3.000, 3.500 pesos por mes, porque se especula mucho con la temporada. Entonces, o te alquilan a 2.500 hasta noviembre y te tenés que ir, o te alquilan a 2.500 hasta noviembre y 4.500 enero y febrero, o te alquilan todo el año 3.500. Es una especulación... Nosotros tenemos en Villa Gesell nuestros propios problemas... [Por otro lado] Ninguno de los barrios informales de Villa Gesell responde a la definición ni de villa ni de asentamiento... los barrios en Villa Gesell no tienen límites claros, no tenés sectores de pasillos: tenés un barrio que tiene un sectorcito mínimo de pasillo pero son 50 metros. Tiene características muy propias de acá. Y después tenés focos diseminados por toda la ciudad. Tenés edificios abandonados que están tomados... Tenés en media manzana... tres o cuatro lotes tomados (Mariana, 30 años).

En consonancia con estos indicios que marcaba nuestra entrevistada, al comenzar el año 2015 distintas agrupaciones políticas, referentes municipales y especialistas, invitaron a los habitantes de Villa Gesell a participar de la primera *Jornada de Desarrollo Urbano, Crecimiento y Equidad* a desarrollarse en una de las escuelas públicas de la ciudad. La consigna del evento se resumía en pocos términos: "Porque entendemos que gestionar un modelo de desarrollo urbano implica necesariamente diseñar una ciudad más igualitaria, donde estemos incluidos todos".

En el marco de este encuentro, los distintos oradores -el intendente de la ciudad, representantes de movimientos sociales y especialistas en estudios urbanos- fueron



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

estableciendo la importancia de debatir colectivamente aquellas problemáticas urbanas que habrían cobrado protagonismo en Villa Gesel durante el último tiempo: se habló del crecimiento poblacional, de procesos de usurpación de tierras y edificios, de la marginalidad de ciertas zonas, de los procesos de valorización de la tierra, de los efectos de la segregación socio-residencial, de la cantidad de familias que no acceden a la vivienda, de la emergencia y crecimiento de diversos asentamientos informales, entre otros tópicos. Si bien cada orador presentó su propia postura, lo cierto es que todos ellos buscaron realizar contrapuntos entre lo que sucedía en esta ciudad y lo que ocurre en otras localidades del país: de mayor y menor envergadura. Asimismo, coincidieron en destacar las especificidades que presenta este escenario social en relación a esas problemáticas que han venido discutiendo. En particular, en lo que hace a su condición de ciudad turística. Por esto, quienes tomaron la palabra no sólo presentaron el modo de adaptar algunas soluciones implementadas en otras ciudades, sino que también resaltaron la necesidad de construir recursos propios y específicos.

Dicho esto, sostenemos que los conceptos construidos antropológicamente para pensar ciertos procesos urbanos, no merecen ser abandonados. Pero al utilizarlos, no se trata de posicionarlos como un barómetro para observar el grado de proximidad o distanciamiento que un caso mantiene respecto del patrón que ha sido construido al calor de la metrópolis. Por el contrario, creemos que estos conceptos pueden ser capaces de iluminar los datos que recogemos en nuestro lugar etnográfico y pueden ayudarnos a establecer continuidades y rupturas entre las realidades que se presentan dentro de una misma escala y entre escalas diversas.

Desde otro ángulo, encontramos que el encuadre etnográfico dentro de la mediana escala urbana, nos permite romper con la idea de una ciudad "aislada" de su contexto. Es decir, nos obliga a establecer relaciones y vínculos entre los diversos núcleos urbanos que componen la red nacional. Al instaurar nuestras problemáticas urbanas bajo estas interrelaciones, descubriremos toda una serie de dimensiones centrales que han tendido a ser oscurecidas y que merecen ser recuperadas.

Ya hemos dicho que la pregunta antropológica por excelencia es la pregunta por la alteridad; también hemos sostenido que esta pregunta ha sabido anclarse en las ciudades. Si bien la alteridad se expresa de diversos modos en función del recorte que un realiza para explorar la relación entre un nosotros/otros, al mirar estas ciudades no



metropolitanas encontramos que esta pregunta se sitúa, en una de sus tantas formas, en la relación que estos escenarios mantienen con los principales centros urbanos del país.

A este respecto, uno de nuestros entrevistados, explica:

Creo que esto no tiene techo, no tiene techo el crecimiento. La población indefectiblemente cada vez es más; y sí nos está tocando. La gente está viniendo cada vez más a radicarse en lugares como estos: en busca de tranquilidad o en busca de perspectivas de mejorar su calidad de vida. Es gente que viene de las grandes ciudades, Mar del Plata, Buenos Aires. El crecimiento [de Villa Gesell] es positivo... Ahora, si el crecimiento es desmesurado y no tenemos un plan estratégico para poder llevarlo a cabo, siempre los problemas van a empezar a aparecer... Esta ciudad [con este crecimiento] está importando problemas urbanos: como la inseguridad (Carlos, 51 años).

Desde una perspectiva similar, Julián, un joven geselino al cual entrevistamos, señalaba con asombro la presencia de problemas que parecen no encajar con el tamaño y las características de esta ciudad: "Hay pibes que hacen cola en unos contenedores para comer, es una ciudad de 40.000 habitantes. En una ciudad de 10 millones te lo entiendo, pero acá cómo es que no podemos resolverlo".

A su vez, Mario -un vecino de Villa Gesell instalado hace más de 40 años en la ciudad- nos comentaba en una de nuestras charlas, el desconcierto que genera la congestión vehicular sobre el Boulevard Silvio Gesell. Mario, exponía, en sus propias palabras lo siguiente: "son problemas que no son de acá. Vienen de otros lugares, con la gente que llega de la ciudad y eso nos complica a nosotros que solíamos vivir de manera muy tranquila". Asimismo, Carlos, otro de nuestros informantes, refiere a la "viveza" de los que llegan a radicarse en la Villa:

No quiero hablar de la viveza que trae el de allá... esa picardía... A mí me ha tocado de estar haciendo la cola para entrar a la estación de servicio a cargar [nafta] y viene uno y se manda. Entonces, vos decís, este no es de acá. Esa cosa, del que viene de afuera... que no se amolda, que le cuesta este ritmo. Están acostumbrados a otro ritmo de vida y por eso aparecen nuevos problemas con esos hábitos urbanos (Carlos, 51 años).

Por otra parte, en muchas de las entrevistas que realizamos hemos podido observar que en las representaciones de aquellos geselinos que hace tiempo que viven en esta ciudad,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

suele aparecer con frecuencia una impugnación explícita respecto del lugar de origen de estos problemas urbanos: el Conurbano Bonaerense. Como ya lo ha demostrado Noel (2013) en uno de sus principales trabajos, en estas representaciones se puede reconstruir una asociación directa entre una serie de problemáticas (inseguridad, violencia, ausencia de trabajo, crecimiento de los barrios populares, conflictos en el espacio público, etc.) y la llegada de un grupo de familias que habrían provenído del Conurbano Bonaerense. La ciudad se nos "llenó de negros", "se cornubanizó", "se desvirtuó"; son algunas de las expresiones que los geselinos "establecidos" deslizan recurrentemente.

Nuestro caso etnográfico nos permite comprender cómo ciertas problemáticas urbanas –la inseguridad, la congestión en las arterias principales de una ciudad, la emergencia de asentamientos informales, entre otros- parecen entretorse en una serie de relaciones que estas ciudades mantienen con los núcleos urbanos centrales. Son problemas que se configuran como ajenos e impropios, pero también como instaurados e introyectados; y, por esto, sólo será posible abordarlos, si somos capaces de analizarlos bajo la compleja relación que mantienen estas ciudades con los principales centros urbanos del país.

También hemos dicho que la propuesta de una etnografía en la mediana escala, nos iba a permitir romper con la falta de conceptualizaciones y tematizaciones sobre lo urbano. O mejor dicho, con la tendencia a colocarlo como un escenario sobre el cual se posan otro tipo de problemáticas.

Ya hemos dejado en claro que las ciudades no metropolitanas vienen asistiendo a un proceso de transformación acelerada. Como sostiene Concha (2015), son territorios que están en proceso de "convertirse en": ciudades más grandes, ciudades más desiguales, ciudades más densas. Este pasaje que implica "dejar de ser lo que alguna vez fueron", genera ansiedades, nostalgias, expectativas y disputas entre los diversos grupos que habitan en ellas. En contextos como estos, es decir, de cierta "turbulencia" social, los sujetos tienden a elaborar una serie de argumentos para explicar y teorizar sobre aquello que está ocurriendo. Por esta razón, las ciudades como la nuestra en la que la transformación es vertiginosa y profunda, se postulan como escenarios privilegiados para indagar sobre el fenómeno urbano, ya que, como señala De la Pradelle (2000), lo urbano para el antropólogo es aquello que es producido como tal por los diferentes actores para los cuales, por diversas cuestiones, la ciudad está en cuestión.



Recuperando a Gaggiotti (2000), entendemos que en las ciudades no metropolitanas en pleno proceso de transformación es posible observar la interacción de tres dimensiones centrales que se juegan en la disputa o la puesta en cuestión de una ciudad: una ciudad idealizada en el pasado, que sirve a los habitantes para explicar el origen y justificar o entender su presente; una ciudad idealizada en el futuro, que ayuda a los grupos a organizar su proyecto de ciudad, la cual se compara y liga a otras ciudades de la red urbana; y una ciudad idealizada en transición, que cohesiona los grupos en torno a un discurso polarizador, o bien a favor de la ruptura con el pasado o bien a favor de la continuidad con el pasado, como la condición indispensable para la consecución de la ciudad. Dimensiones que hemos podido ver interactuar en diversos testimonios que hemos recuperado en Villa Gesell. A continuación, se incluyen uno de ellos:

Yo crecí en un pueblo de 10.000 habitantes, y hoy tenemos más de 40.000... Está claro que van a pasar otras cosas. No es lo mismo, y está claro. [El problema es que] la voz siempre la tuvieron los mismos, los mismos sectores, que son los sectores que piden volver a la Villa Gesell de hace 20 años, que no va a pasar... A la gente lo que la mata es la nostalgia, una cuestión más tanguera. No sé con qué tiene que ver: ¿con irte de tu casa y dejar la ventana abierta? Bueno, yo también lo hacía, está buenísimo, ahora no lo podemos hacer más... También es necesario pensar que [antes] no había tantas cosas... uno no accedía a un montón de cosas, [por ejemplo] no accedíamos a una educación universitaria o terciaria... no sé si lo que rescato del espacio de mi infancia, de como crecí, tiene que ver con esto de que todos íbamos a las mismas escuelas, todos íbamos al mismo club, todos íbamos al polideportivo, todos íbamos al mismo boliche, todos íbamos al mismo bar... los espacios públicos eran para todos y todos nos encontrábamos ahí. Hoy eso no pasa y no va a volver a pasar, tenemos que mirar para adelante y ver qué ciudad queremos construir (Mariana, 30 años).

Finalmente, no podemos dejar de reconocer que el tamaño de estas ciudades; es decir, su morfología, la extensión de sus tramas urbanas como la cantidad de habitantes que residen en ellas, se presenta como una oportunidad sumamente interesante para comenzar a resquebrajar esa tendencia de la antropología de producir un conocimiento fragmentario e insularizado de nuestras ciudad, y comenzar a generar estudios



antropológicos que, anclados en lo local, sean capaces de problematizar lo urbano bajo sus distintas escalas.

Algunas palabras finales

Guillermo Saccomanno publicó en el año 2013 una novela sobre la ciudad de Villa Gesell. *Cámara Gesell*, como ha sido titulada, logró despertar diversas disputas dentro de la localidad balnearia. Principalmente, en torno a ciertas problemáticas que el autor habría delimitado como el producto de una transformación "decadentista" de la ciudad. Es decir, una transformación que iría desde la figura de un pueblo balneario en armonía hacia una ciudad cargada de conflictos y tensiones.

Más allá de que esta ficción pueda volverse un recurso para seguir reflexionando lo que pasa en esta ciudad, es importante destacar que el autor ha indicado -en diversas entrevistas a medios locales y nacionales- que la novela ha tenido una gran repercusión por fuera de los límites de Villa Gesell. En efecto, Saccomanno señala que otras ciudades han encontrado en la novela un lugar de identificación, ya que aquí se reflejan una serie de "malestares" y "transformaciones" que no son patrimonio de Villa Gesell y que pivotan en una gran cantidad de escenarios de nuestro país, sumamente postergados. Tratando de desandar el efecto que ha generado su propuesta, Saccomanno expone: "describe a tu aldea o a tu ciudad y serás universal"⁹.

Si bien no acordamos con esa pretendida universalidad, lo cierto es que mediante la puesta en escena de una serie de hallazgos etnográficos obtenidos en esta misma ciudad balnearia, hemos buscado establecer algunas dimensiones centrales del proceso de transformación y emergencia de las ciudades no metropolitanas de rango medio de la Argentina. Más allá de que Villa Gesell no es más que un caso, el presente trabajo ha intentado delimitar una cantidad de obstáculos con los que se puede topar cualquier antropólogo urbano que tenga intenciones de abordar la complejidad de estos escenarios.

En este sentido, a lo largo de estas páginas hemos lidiado con dicotomías bien arraigadas; con definiciones débiles; con propuestas metodológicas acotadas; y con los

⁹ Los siguientes fragmentos han sido recuperados de una entrevista radial realizada a Guillermo Saccomanno. La misma se encuentra disponible en: <http://www.minutog.com/2-sociedad/2197-sacomanno----villa-gesell-ha-padecido-la-conurbanizacion/>



problemas que implica la utilización de conceptos que han sido construido en y para pensar otros escenarios. Sin embargo, a pesar de estos impedimentos, hemos intentado delinear una conceptualización sobre estos escenarios que pueda poner el acento en el fenómeno urbano. Bajo esta intención, hemos dicho que estas ciudades, de entre 20.000 y 500.000 habitantes, se están transformando vertiginosamente: poblacional, estructural y morfológicamente. Vale decir, están atravesando por profundos cambios urbanos. Al compás de estas transformaciones, lo urbano comienza a figurarse, no como oposición al pequeño poblado rural –o balneario en nuestro caso- sino como un continuo en el que prácticas tradicionalmente asociadas a espacios en oposición, conviven, se tensionan y se alternan. Asimismo, hemos encontrado que muchas problemáticas de corte urbano comenzaron a ser identificadas como el efecto de ese proceso de cambio, crecimiento y expansión.

Por otra parte, hemos buscado construir una propuesta metodológica de aproximación fundada en la escala urbana de estos escenarios; creemos que desde aquí podemos comenzar a desandar una serie de interrogantes aún no resueltos para estas ciudades. Sin lugar a dudas, queda mucho trabajo por hacer. Esta ponencia ha sido concebida simplemente como un aporte que busca sumar a una reflexión un tanto marginalizada por las agendas de los estudios urbanos locales, pero innegablemente necesaria.

Bibliografía

Bachiller, S. (2014). Moralidad, periferias y villas miseria. Indagando etnográficamente las representaciones sociales sobre los espacios urbanos relegados en Comodoro Rivadavia. *Estudios sociales contemporáneos*; vol. 10 , 79-89.

Baigorri, A. (1995). De lo Rural a lo Urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. *V Congreso Español de Sociología - Granada*.

Bellagamba, F. (2002). La ciudad como concepto cambiantes. Una aproximación a su significado. *Espacio 127 - N°8*.

Bellet, C., & Llop Torné , J. M. (2004). Miradas a Otros Espacios Urbanos: las Ciudades Intermedias. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, VIII*.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Boix Domenech, R. (. (2003). *Redes de ciudades y externalidades. Tesis Doctoral.*

Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona.:
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/3995/rbd1de4.pdf?sequence=1>

Brunet, R. (2000). Des villes comme Lleida. Place et perspectives des villes moyennes en Europe. En C. Bellet, & J. M. Llop Torne, *Ciudades Intermedias. Urbanización y sostenibilidad.* Lleida: Milenio .

Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía (70)*, 7-32.

de La Pradelle, M. (2000). La Ville des anthropologues. En S. Body Gendrot, & M. (. Lussault, *La ville, l'urbain, l'état des savoirs.* Paris: La découverte.

Gaggiotti, H. (2000). El espacio urbano como mediador de identidades. En D. (. Provansal, *Espacio y Territorio: Miradas Antropológicas* (págs. 35-44). Barcelona: Universidad de Barcelona.

González, S. (2005). La geografía escalar del capitalismo actual. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 189.

Gravano, A. (2005). *Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas.* Estudios de Antropología Urbana. Tandil: REUN.

Greene, R. (2014). Introducción. Ciudad Fritanga: entre lo urbano y lo rural. En R. (. Greene, *Ciudad Fritanga* (págs. 6-9). Santiago: Bifurcaciones.

Gutiérrez, J. (2001). Escalas espaciales, escalas temporales. *Estudios Geográficos*, 242, 89-104.

Hannerz, U. (1986). *Exploración de la Ciudad.* México: FCE.

Jordan, R., & Simioni, D. (1998). *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana.* Santiago: CEPAL.

Kaminker, S. (2015). Descentrar el estudio de la segregación residencial. *Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos*, N°19-INV 2015.

LacARRIERU, M. (2007). Una antropología de las ciudades y la ciudad de los antropólogos. *Nueva Antropología*, XX (67), 13-39.

Linares, S. (2013). Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empírico sobre tres ciudades medias Bonaerenses (Olavarría, Pergamino y Tandil). *Cuaderno Urbano - Vol.14.*



- Michellini, J. J., & Davies, C. (2009). Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial: un análisis exploratorio del caso Argentino. *Documentos de Trabajo-Grupo de Estudios sobre Desarrollo Urbano, N° 5*.
- Noel, G. (2011). Cuestiones disputadas. Repertorios morales y procesos de delimitación de una comunidad imaginada en la costa atlántica bonaerense. *Publicar - Año IX N° XI* , 99-126.
- Noel, G., & de Abrantes, L. (2014). La Gran División: crecimiento y diferenciación social en una Ciudad Balnearia de la Costa Atlántica Bonaerense. *rgumentos. Revista de crítica social. 16*, 141-166.
- ONU HABITAT. (2012). *Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana*. Brasilia: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.
- Pírez, P. (1991). Para pensar los gobiernos locales en las Áreas Metropolitanas de América Latina. *Revista Medio ambiente y urbanización. Año 9. N.° 35*.
- PNUD. (2003). *Informe sobre Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires. El Interior Bonaerense: Arraigo y Pertenencia*. Buenos Aires: Fundación Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- Salcedo, R. (2014). Narrando la ciudad intermedia. En R. (. Greene, *Ciudad Fritanga. Crónicas de ciudades no-metropolitanas* (págs. 12-16). Santiago: Bifurcaciones.
- Sassone, S. (1992). Subsistemas urbanos policéntricos en los sistemas nacionales de ciudades. Un caso en la Argentina. *Revista Geográfica, 116*, 85-111 .
- Signorelli, A. (1999). *Antropología Urbana*. México DF: Anthropos Editorial.
- Tauber, F. (. (Villa Gesell: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo). 1998. 1998: Documento producido por la Secretaría de Extensión de la UNLP.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Losada.
- Torres, H. (1993). La aglomeración de Buenos Aires, centralidad y suburbanización (1940-1990). *Estudios Geográficos, LIV*, 301-322.
- UNESCO-UIA. (1999). *Declaración de Lleida sobre las ciudades intermedias y la urbanización mundial*. Lleida.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Usach, N., & Garrido Yserte, R. (2008). *Globalización y ciudades en América Latina ¿Es el turno de las ciudades intermedias en América Latina?* Universidad de Alcalá: Universidad de Alcalá: Instituto Universitario de Análisis Económico y Social .

Vapñarsky, C. (1995). Primacía y Macrocefalia en la Argentina. La Transformación del Sistema de Asentamientos Urbanos desde 1950. *Desarrollo Económico XXXV, N° 138 (Julio-Septiembre), 227-254* .



"¡JA! QUE RARO EN EL ESCA" ANÁLISIS DE LOS IMAGINARIOS EN TORNO A UN BARRIO DE OLAVARRÍA

Gimena Fernández, Santiago Diomedi Ollier

Estudiantes de Antropología Social

FACSO-UNICEN

gimefernandez157@gmail.com

olliersantiago@gmail.com

Resumen

Abordaremos, en el siguiente trabajo, a partir de un enfoque relacional y desde nuestros registros etnográficos, la construcción de imaginarios (estigmatizantes/estigmatizados) alrededor del Barrio SCAC-Villa Magdalena, en la ciudad de Olavarría y la reivindicación del derecho a la ciudad. Nuestros ejes principales son: la identificación como "peligrosos" del barrio por parte de la sociedad "digna", la contrapartida de esta relación, es decir, los propios residentes de SCAC-Villa Magdalena y una serie de reclamos por parte de los vecinos en torno a mejoras para el barrio. El análisis se enfoca en intentar desentramar la compleja relación entre la visión hegemónica/institucional, los discursos de los "dignos" sobre los "no dignos" (y viceversa), y el papel de los medios en este escenario, entre otros. Un análisis preliminar del material lo presentamos en el informe final de la cátedra Antropología Urbana, y lo que buscamos ofrecer aquí es una versión ampliada de dicho informe incorporando, entre otros, material de campo referente a los Servicios Municipales Territoriales (SMT) que comprenderían oficialmente este barrio.

Palabras clave: imaginarios, estigmas, barrios mancha, derecho a la ciudad

A modo de introducción

Las características de la investigación antropológica resultan herramientas fundamentales para la generación de conocimientos en lo que se refiere a la vida urbana. Desviar la mirada hacia la cotidianeidad permite detectar fenómenos y procesos



producidos en el nivel de los sujetos sociales concretos, con identidades y culturas particulares, como consecuencia de procesos históricos singulares.

La trama de lo urbano ofrece un campo para el análisis, en diferentes escalas, de los acontecimientos a los que los actores sociales se enfrentan a diario. Es el lugar donde se hace visible y se despliegan una serie de problemáticas de diferente orden: relaciones sociales, desigualdades, segregación, estigmatización, conflictividad, intereses contrapuestos –económicos, políticos-, etc. En el desarrollo de la teoría antropológica orientada al estudio de lo urbano, se pueden encontrar dos grandes enfoques: antropología de y antropología en la ciudad, según conciben a la concentración urbana como un ámbito nuevo, exótico o un referente empírico con el cual construir un nuevo objeto de estudio. En este sentido Gravano sostiene que lo urbano es “el resultado de una construcción en la que se pone en juego un signo, una representación y se referente material, un objeto de estudio y una realidad (...)” (Gravano, 2013:16). Intentamos desarrollar nuestro análisis desde el enfoque de la antropología de la ciudad. El verdadero desafío al que nos enfrentamos es a la construcción del objeto de estudio como una relación conceptual, no como una cosa, a partir de la puesta en práctica de la imaginación antropológica.

A efectos del análisis, se eligieron abordar las variables que surgen en los registros: la estigmatización y segregación en diferentes barrios de Olavarría, esto anudado con los reclamos por parte de los vecinos en pos de mejoras en la infraestructura de la zona. Se propone hacer foco en uno de los barrios que surge en las entrevistas: Villa Magdalena, conocido como “Barrio SCAC”, y situarlo dentro de un sistema más complejo. De esta forma, se intentará dar cuenta de una visión más amplia de lo que sucede al interior de los barrios, contradicciones, relaciones, reivindicaciones, etc., que de otra forma no se podrían apreciar.

“¡Ja! Qué raro en el SCA'...”

Barrio SCAC o Villa Magdalena¹, según una denominación reciente. Se encuentra en la zona sur de la ciudad de Olavarría, delimitado por las calles La Rioja, Avenida Colón,

¹En adelante nos referiremos al barrio como SCAC, en primer lugar porque así fue referenciado por la amplia mayoría de los vecinos entrevistados, y en segundo lugar por cuestiones de lectoescritura.



Circunvalación y San Martín, la historia de este barrio posee ciertos matices que captaron nuestra atención durante el desarrollo del trabajo de campo. SCAC es una fábrica de premoldeados de cemento (postes de luz por ejemplo), y la relación del barrio con la misma (que según los entrevistados hoy opera a un mínimo de su capacidad) es muy escasa. Un vecino de unos 60 años nos indicó que supo realizar algunos trabajos de electricidad en la fábrica. Durante una de nuestras experiencias de campo; que se vio en medio de un reclamo, con corte de calles incluido, tuvimos la oportunidad de explorar sobre este asunto, lo relativo a la protesta será referenciado más adelante. Varios vecinos, consultados sobre la relación entre el barrio y la fábrica, negaron enfáticamente esta. Mabel (55-60 años) es una residente del barrio desde hace 32 años, según ella, es la tercera persona en mudarse a dichos terrenos "(...) *cuando yo me mudé acá había tres casas noma', la de la Susana y la de la Mirta, la mía es aquella de ladrillos, donde está el camión, mi marido es camionero viste*". Si consideramos que las entrevistas se realizaron entre agosto de 2014 y julio de 2015, y que la vecina sostuvo que las otras dos vivían en el barrio no mucho antes que ella se mudara allí, podemos decir que los primeros residentes se acercaron a esas tierras en los primeros años de la década de 1980. Ante la pregunta sobre el motivo de escoger esa zona para vivir la respuesta fue categórica "*era lo único que había en aquella época, esto era todo campo, no había nada, la fábrica nomás, que en aquella época trabajaba muchísimo*".

En orden de comprender el lugar que Barrio SCAC ocupa dentro del imaginario olavariense, retomaremos el informe final de la cátedra de Antropología Urbana. "*Está lleno de mandras ese barrio, son todos chorros, dos por tres se cagan a tiros o matan a alguno, es como la villa ese lugar je*" (vecino de profesión desconocida). Gravano habla de una heterogeneidad socio-espacial que puede ser verificada mediante, entre otros, los imaginarios estigmatizantes (Gravano, 2005a), podemos encontrar varios ejemplos como el transcrito a lo largo de nuestros registros, refiriéndose al Barrio SCAC-Villa Magdalena. El barrio SCAC surgió como un claro atrás de la ciudad, estando incluso por encima (o por debajo) de los barrios 104 o Escuela 6. Los registros han sido por demás claros respecto a cuáles barrios caen en este imaginario, Coronel Dorrego es otro que puede sumarse a la lista.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Es un caso que nos sorprende ya que SCAC no emerge a la par de los demás barrios mancha, pero cuando se lo nombra, algunos entrevistados prácticamente no dudaron en colocarlo como "(...) *el más áspero de Olavarría.*" (Varón, 28 años) o ante la noticia de un tiroteo en dicho barrio un comerciante de Pueblo Nuevo declaró "*¡Ja! Qué raro en el Esca'...*". ¿Por qué esta omisión en la pregunta indirecta pero una clara respuesta en la pregunta directa? Quizás podamos dar una respuesta inicial y sumamente tentativa en base a una entrevista con un residente del propio barrio SCAC: "(...) *si venís por la Colón tenemos como un descampado a la altura del zanjón de La Rioja que nos separa del resto de la ciudad*" (Marcelo, varón, 40 años, de profesión "buscavidas" según sus propias palabras). Esto se relaciona de forma directa con uno de los ejes para analizar la heterogeneidad socio-espacial de la que hablábamos al inicio "(...) la distinción ejercida a partir de los que quedan "del otro lado" de alguna barrera físico-geográfica (...) o arquitectónico-urbana (...)." (Gravano, 2005a:88). El "zanjón de La Rioja" es una clara barrera geográfica, al menos desde el punto de vista de nuestro "buscavidas". Complementario a esto último, deseamos hacer una referencia a una corta declaración que viene a nuestra mente en este momento, respecto a la ausencia del barrio en Google Street View y al acudir a Google Maps para ubicar la zona del Barrio, el entrevistado nos dijo "*Buscá la Fábrica o el zanjón*". Como vemos, la relación con la fábrica en algún punto existe y suele ser una referencia a la hora de ubicar al barrio.

"Hablo de la gente de San Vicente, el centro, Pueblo Nuevo, los padres de las compañeritas de las chicas del colegio Estrada, que viven en esos barrios, los clientes de mi hija mayor, se enteran de dónde viene y la miran como diciendo <pobrecita, viene del barrio de los negritos chorros>".

En este punto se pueden establecer un vínculo con lo que señala Gravano (2013) los pobres urbanos son producto de una construcción social que los segrega y estigmatiza.

"Para el Municipio ni existimos, para algunas empresas tampoco, porque de los servicios bien gracias, viste".

De policías y colchones parlanchines

Estas deficiencias estructurales en la zona del barrio SCAC llevaron a que un grupo de vecinos intensificara sus reclamos y procedieran a realizar dos piquetes con quema de cubiertas (que duraron varios días) en la intersección de las calle San Martín y Av.



Circunvalación, ese punto es también parte del recorrido de vías férreas. El eje fue el reclamo por la realización de obras de asfaltado en el barrio, unas 36 cuadras en total. En la primera ocasión suspendieron el corte con la promesa de la Municipalidad de "charlar" el tema después de las elecciones primarias del 9 de agosto de 2015, si bien les señalaron que el asfalto no sería tomado en cuenta, si se les prometieron mejoras en la iluminación y en las calles. A principios del mes de agosto retomaron el corte y prometieron mayores medidas en caso de que el intendente no se presentara en persona para atender a sus reclamos, cosa que hasta la redacción de este trabajo no ocurrió. Si bien veníamos siguiendo el tema de cerca, nos acercamos durante la segunda etapa de los cortes. Unos veinte vecinos se encontraban avivando el fuego de las cubiertas, entre mates y carteles discutían los pasos a seguir, algunos planteaban un corte total en Av. Del Valle y Circunvalación, otros bloquear la entrada de camiones en la fábrica Cerro Negro, y algunos llevar la quema de gomas al frente del edificio municipal; pero todos coincidían en algo: temían la represión por parte de las autoridades, nos señalaron varios móviles policiales apostados a unos 500 metros del corte. Aun así, una vecina nos comentó que durante la tarde del día anterior un agente de policía se acercó al corte y les pidió disculpas por estar ahí, así se lo habían ordenado y no podía negarse sin sufrir una sanción, y les remarcó que apoyaba su reclamo. *"Acá no cortamos todo, fijate que por ahí se puede seguir [y señala un camino a la derecha del corte], tampoco queremos joder a los vecinos de Villa Aurora², a esta hora hay mucha gente que está llegando del laburo, pero en un ratito cortamos ahí, cuando ya no vengan vecinos"* (vecino de unos 45-50 años, no nos fue posible hablar demasiado con él ya que estaba a cargo de mantener el fuego).

Visiblemente enojados pero en un clima de buen humor, incluso le dedicaron algunas "gastadas" a los vecinos de la zona que "pedían permiso" para sortear el corte. El denso humo negro se elevaba a varios metros de altura, incluso era visible desde nuestra casa de estudios³, como pudimos notar al acercarnos al mismo. La ampliavila de restos carbonizados de los cables metálicos del interior de las cubiertas era testigo del

²Barrio que se encuentra frente a SCAC, separado de este por la Avenida Circunvalación.

³ Nos referimos a la Facultad de Ciencias Sociales.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

sostenimiento del corte *"ayercasi tenemos que largar todo porque nos habíamos quedado sin gomas"* comenta uno de los vecinos, a lo que Mabel [que se definió como *"la Lilita Carrió de Barrio Escac"*] responde enfáticamente *"¡si nos quedábamos sin gomas me pongo yo misma con una silla en el medio de la calle! ¡No me importa, el corte no se levanta!"*. El temor a la escasez de neumáticos para quemar se había solucionado, varios vecinos aportaron materiales e incluso uno de ellos caminó varias cuadras con un viejo colchón de lana a cuestas disponiéndolo para su quema, lo cual disparó las bromas de los vecinos: *"¡Uh! ¡Si ese colchón hablara!"*. El colchón no fue a parar al fuego, tres niñas cubiertas de hollín terminaron jugando encima del mismo ante la divertida mirada de los vecinos.

Al recuperar de Gravano (2013) la definición de Movimiento Social Urbano (MSU) entendidos como "movilizaciones y luchas por los consumos colectivos urbanos" (Ibíd.:75) nos preguntamos si se pueden establecer relaciones entre los mismos y la organización de las protestas llevadas adelante por los vecinos del barrio SCAC. Los MSU surgen ante la exclusión de los consumos dignos y tienen como fundamento la reivindicación de quienes aspiran a cambios que mejoren el modo de vivir, usar y consumir el espacio, haciendo uso de su derecho ciudadano a la ciudad. Lejos de intentar hacer una asociación directa del concepto de MSU con un caso concreto, como el de Barrio SCAC, se trata de utilizar el enfoque antropológico para describir y analizar la situación particular, estableciendo relaciones con categorías de análisis un tanto más flexibles. En este sentido, pensamos que, la lucha llevada adelante por un grupo de vecinos del barrio es una reacción que emerge de la reivindicación de la ciudad como un derecho, que se organizan para dar un giro positivo en pos de la mejora del espacio urbano que habitan. Cabe destacar que, en esta oportunidad, el formato escogido para la protesta, la quema de gomas y corte de calles, les otorgó visibilidad en los medios de comunicación locales. El futuro de esta organización dependerá, en gran medida, del nivel de concreción de las obras prometidas por los funcionarios municipales. Si esto no sucede, o se retrasa, los vecinos del barrio manifestaron que podrían tomar medidas de fuerza más radicales. El tiempo, y la respuesta a sus reclamos, dirán si lo que empezó como un reclamo específico de un grupo de vecinos puede convertirse, o no, en un movimiento social urbano, con sus características propias bien definidas.



El derecho a la ciudad y la lucha como derecho

Los derechos de la ciudad son los que se derivan de vivir en ella, produciéndola y consumiéndola: derecho a la vivienda, a una vida digna, a usar los servicios que la ciudad brinda (o debe brindar) para quienes la habitan. Hay sectores que quedan al margen, a quienes no se les garantiza el cumplimiento de los derechos. Son estos sectores los que luchan por su reivindicación llevando adelante, en ciertas ocasiones, acciones, si bien legítimas, ilegales, como la usurpación de terrenos, o como señala Gravano (2013) legitimando acciones ilegales. Complementario a esto último retomamos la visión de Jordi Borja (XXXX) que plantea que muchos nacen ciudadanos, pero otros se hacen, se hacen a través de sus luchas, de la reivindicación constante por los derechos de la ciudad, de obtener los que no tienen y de asegurar los que sí: *"El ciudadano lo es en tanto que ejerce de ciudadano"* (Ibíd.:25).

Esta deficiencia en el acceso a los servicios que la ciudad ofrece suele verse en relación a la situación de otras zonas, y no únicamente a los barrios considerados con un mejor nivel de vida. Los vecinos de SCAC referenciaron constantemente un hecho reciente: hace unos años los vecinos del barrio Coronel Dorrego realizaron cortes de calles reclamando el asfalto, en aquel entonces la noticia ocupó varios días las tapas de los diarios, incluso amenazaron con cortar los desfiles de Carnaval, a raíz de esto se realizó el asfalto en gran parte del barrio, en SCAC recuerdan el episodio pero sostienen no poder emularlo, según ellos son pocos y los son en dos aspectos distintos, por un lado no pueden sostener un corte indeterminado en los principales accesos a la ciudad en esa zona y segundo consideran que el caudal de votos que el barrio puede aportar al gobierno municipal es ínfimo en relación al número de habitantes y a la cuadras por asfaltar, se ven a sí mismos (y a otros) y a sus reclamos desde una relación <inversión-cantidad de votos>. Señala Gravano (2005a) *"El principio es que se acepta, desde el municipio, que la ciudad -finalmente- es para el que puede pagarla"* (ibíd.:90), esta relación entre el derecho a la ciudad y el poder adquisitivo podría graficarse desde la instalación de alumbrado público en SCAC, durante las protestas los vecinos remarcaron que desde el municipio se sostenía que las obras de alumbrado se habían realizado sobre la Av. Circunvalación, varios entrevistados señalaron un hecho que en aquel momento



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

había escapado a nuestros ojos: los postes de alumbrado en efecto estaban sobre Circunvalación pero la fila de los mismos terminaba en la entrada a la fábrica SCAC "*mira los poste', fijate donde terminan ¡justo en la entrada de la fábrica! Nosotros no le' importamos, la luz era pa' la fábrica.*"

El segregacionismo simbólico-espacial podría verse, creemos, en la distribución de los Servicios Municipales Territoriales (SMT), que dividieron a la ciudad en sectores donde funcionan mesas de gestión y que, según el discurso oficial, tendrían como objetivo "llevar adelante acciones conjuntas que ayuden a contener y mejorar la relaciones humanas dentro de cada zona"⁴. Si consultamos el mapa de los SMT⁵ veremos que la forma espacial del SMT N° 8 abarca los barrios San Vicente, Microcentro, Mariano Moreno y un *solo* sector de Pueblo Nuevo, recorte administrativo-espacial sobre el que haremos hincapié.

Acudiendo al mapa se percibe que la zona "recortada" de Pueblo Nuevo comprende el sector delimitado por las avenidas Ituzaingó, Colón, Del Valle y, el curso del arroyo Tapalqué. ¿Es esta división administrativa? En base a nuestros registros podríamos sostener que no. Este "sector" de Pueblo Nuevo parecería el adelante del barrio. Vale aclarar que si uno tratase de reconstruir y definir cuáles son los límites del barrio Pueblo Nuevo nos encontraríamos con aseveraciones contradictorias, vagas y difusas ya que hay quienes, por ejemplo, extienden el dominio del barrio hasta la calle Alberdi que se encuentra "más allá" de la avenida Ituzaingó y hay quienes lo cercenan en dicha avenida. Volviendo a nuestro tema podemos observar en el mapa que el SMT N° 8 pareciera abarcar las zonas más pudientes de la ciudad y extirpa de los N° 1 y 2 (que agrupan los barrios marginados de la ciudad⁶) el sector más "digno" de ser relacionado con Microcentro y los dos barrios más distinguidos de la ciudad, es decir, San Vicente y Mariano Moreno. Esto da cuenta que la Municipalidad "esperaría" que desde este sector "digno" no emerjan los mismos reclamos, demandas o necesidades que de los SMT 1 y 2, o por la misma operación, que sus reclamos coincidan con los de los sectores pudientes detallados anteriormente.

⁴Consultado en:<http://olavarria.gov.ar/node/51> (Diciembre 2014).

⁵Ver en <http://www.olavarria.gov.ar/sites/all/imagenes/a.ciudadana/servicios-territoriales.pdf>

⁶Como por ejemplo los barrios Coronel Dorrego, Escuela 6 o, 104.



En relación a la cuestión de los servicios que los vecinos reclaman a la intendencia (y a la ciudad), estos suelen ser: agua, alumbrado, asfalto. Respecto al agua, en SCAC nos comentaron que ellos debieron pagar todas las conexiones a la red, mientras que en barrio San Vicente tal obra habría sido llevada de forma gratuita a los residentes⁷. Yendo a nuestro caso, ante nuestra pregunta sobre el por qué se les regalaría a las personas de San Vicente el servicio de agua, los vecinos respondieron *"por qué es San Vicente y no ESCA, acá no le importamos a nadie pero el agua la pagamos, nosotros no vamos a pedir que nos regalen las cosas como hacen en otros barrios"* (vecino 40 años aproximadamente), siguiendo a esa respuesta otro residente de SCAC se acercó para apoyar lo expresado *"loco yo lo sé, a los de San Vicente les regalaron el agua"*. Con estas respuestas, que en su mayoría fueron sostenidas por los demás vecinos, podríamos decir que desde el barrio SCAC se construye a los barrios distinguidos como los destinatarios por excelencia de los planes de mejoras referentes a los servicios básicos, esto desde la perspectiva y dentro de las múltiples relaciones que se establecen entre los barrios distinguidos y la periferia.

En este punto nos parece relevante recuperar la voz de los vecinos del barrio San Vicente, para conocer cómo vivieron ellos el proceso de modificación de la red cloacal y contrastarlo con lo que sienten los vecinos del barrio SCAC. Consultados respecto al financiamiento de la obra, realizada en el año 2009, comentaron *"la obra en general se realizó con un fondo que llegó del gobierno nacional, después algunos vecinos, que no teníamos cloacas en nuestras casas tuvimos que pagarla, los que ya tenían no, porque fue una modificación de la red, en los caños maestros y en las conexiones, pero no nos regalaron nada... además el barrio fue un desastre durante el tiempo que duró la obra"* (Graciela, 55 años, docente). En este sentido, Ignacio (38 años, empleado de comercio) agregó *"en un momento se peleó Eseverri con el gobierno, ahí cortaron la plata y la obra se paró unas semanas, hasta que reasignaron el presupuesto... El barrio era un desastre,*

⁷No es nuestra intención confirmar o desmentir lo dicho por los vecinos; acordamos con Hugo Ratier, que al recordar un "reto" por parte de su directora Lygia Sigaud cuando en un informe expresó que "el informante miente", esta última le dijo que el informante nunca miente. En cualquier caso, creemos, el informante dice algo y nuestra tarea es (re)construir lo (no) dicho por el informante.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

todas las veredas rotas, las calles intransitables, algunos, como mi caso, quedamos aislados... Algunos vecinos contrataron albañiles particulares para que terminaran el trabajo, porque en el momento no se sabía de dónde iba a salir la plata para terminar semejante obra, ni en cuanto tiempo. Realmente era un caos". Por otra parte, el financiamiento de la obra fue un tema ampliamente debatido en sucesivas reuniones del Concejo Deliberante durante el primer semestre del año 2009, lo cual se vio reflejado en varias notas periodísticas de los medios locales.

Recientemente Margarita Arregui, Jefa de Gabinete del intendente José Eseverri⁸ se refirió a las protestas en SCAC. La funcionaria señaló que no se "*dejarían presionar*" por las protestas dando a entender que se "*reclama y pide porque sabe [la gente] que éste es un Municipio que hace*"⁹. Unos días después, y casi como confirmando los supuestos de los habitantes de SCAC respecto de su posición en la escala de prioridades del municipio, la misma funcionaria se refirió a las recientes lluvias que afectan gran parte de la provincia de Buenos Aires en los siguientes términos:

*"es fundamental que los vecinos de Mariano Moreno, Pueblo Nuevo, San Vicente, centro y microcentro no se hayan inundado y eso a nosotros nos da la tranquilidad de que tenemos capacidad de gobierno y un equipo de gobierno que podemos mostrar qué es lo que sabemos hacer y cómo trabajamos para los vecinos de Olavarría"*¹⁰.

A buen entendedor pocas palabras, se nos ocurre, podrían decir los vecinos de SCAC.

En resumen, los vecinos de SCAC no han obtenido respuestas satisfactorias por parte de los funcionarios durante la realización de las mesas de gestión, lo cual llevó a varios de ellos a desistir de seguir acudiendo a las mismas "*no somos nada para el municipio*" escuchamos en repetidas ocasiones. Respecto a esto último, deseamos hablar de una figura muy particular que emergió en nuestros registros: el *presidente del barrio*, este sería un vecino que actuaría de enlace entre el barrio y la municipalidad, o también podría

⁸ Quien recientemente triunfó en las internas locales del Frente para la Victoria luego de retornar a esa fuerza política, recordemos que en una primera instancia fue parte del FPV pero lo abandonó para pasar a formar parte de las filas del Frente Renovador de Sergio Massa

⁹ Diario "El Popular", 13 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/219314/arregui-no-nos-vamos-a-dejar-presionar-por-los-cortes>

¹⁰ InfoOlavarría 16 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.infoolavarría.com/2015/08/15/margarita-arregui-los-vecinos-saben-quien-puede-gobernar-o-no-la-ciudad/>



decirse entre los reclamos del barrio y las respuestas de la municipalidad. La naturaleza de este personaje es difusa, tuvimos la oportunidad de realizar dos registros en relación al tema, por un lado durante un encuentro con vecinos del Barrio Isaura donde comentaron que el presidente del barrio "*no hace nada* [por el barrio] solo cobra un sueldo de la municipalidad" y por el otro los vecinos de SCAC comentaron que "*fuimos a hablar con el presidente del barrio y nos dijo que el ya no era más, ¡y hace poco lo vimos con el intendente en un acto y se presentó como presidente del barrio*", por otra parte tampoco se habría acercado a la protesta. Un fantasma recorre el barrio: el fantasma del presidente...

Los mil oficios

Respecto a la inserción laboral de los residentes de estos barrios retomamos a Rosana Guber y su trabajo "*Villeros o cuando querer no es poder*" donde, entre otros ejes analíticos, señala que "Los pobladores de las villas integran la legión de trabajadores no especializados del medio urbano" (Guber, 1991 en Gravano, 2013:177), aquí se hace hincapié en la naturaleza del trabajo informal que estos sujetos desempeñan en la ciudad, desde "fuera" (en los discursos de quienes se consideran "dentro") de la misma. A fines de ilustrar esto último, acudiremos nuevamente al "buscavidas" en dos tramos de una de las entrevistas realizadas: "*De pendejo hice de todo, changas de albañil, lave piezas en un taller mecánico, trabajé en el [supermercado] Tres Estrellas (...)*" "*Ella [su esposa] en ese momento trabajaba en el hotel Santa Rosa, en el centro (...)*" (Marcelo). En ambos casos los lugares mencionados (hotel y supermercado) refieren a propiedades de conocidas familias olavarrrienses, que también son dueñas de otros locales céntricos y comercios de distintos rubros. Si bien vale aclarar que el trabajo de Guber refiere a individuos y grupos familiares residentes de las villas, a pesar de esto, las similitudes con la situación local, creemos son pertinentes. En orden de relevar la característica intermedia de la ciudad, referenciamos el trabajo de Gravano "La ciudad manchada" donde sostiene que la imagen de zona marginal como villa miseria no sería propiedad de la ciudad de Olavarría sino en tanto reconversión de las relaciones urbanas:



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En forma paulatina, los barrios pobres- e incluso algunos de los medios- terminan apareciendo en el imaginario como *manchas*. En efecto, a pesar de faltar el referente empírico (las villas miseria) las imágenes de *manchas negras urbanas* aparecen en el imaginario urbano de Olavarría mediante la estigmatización de ciertos barrios de vivienda social (...) (Gravano, 2005a:90)

Respecto a esta construcción de los barrios pobres (o algunos medios) como homólogos a las villas miseria, ante la pregunta sobre la existencia de estas últimas en Olavarría, una entrevistada declaraba que "Si, [hay] villas, barrios pobres.", ubicándolas "Atrás de la Escuela N°6, atrás del Cementerio, todo por ahí atrás. Barrio Mataderos, Isaura, atrás del Regimiento, hay todas casuchas" (Alicia, 50 años, ama de casa, residente de Pueblo Nuevo). Respecto al recorrido que realiza Gravano en "El Barrio en la Teoría Social", sobre las diferentes teorías que abordaron lo urbano durante el siglo XX, el imaginario sobre estos barrios como llenos de "malandras", "chorros" y "drogadictos", puede encastrar de alguna manera con la teoría del *slum* en tanto esta zona urbana sería considerada "(...) en opinión de estos teóricos [los de la Escuela de Chicago] un verdadero residuo urbano, donde se concentran residuos sociales" (Gravano, 2005b:49). Como reflexión, respecto a esto, podríamos agregar que percibimos en estas declaraciones ciertos "resabios" de las llamadas teorías tradicionales que si bien actualmente son muy criticadas en el campo académico, parecen actualizarse en el imaginario de sentido común de estos actores (Gravano 2005b).

La bala y la tinta (o de cómo mostrar lo "esperado" y ocultar lo "inesperado")

Lo expuesto puede ser integrado enlazando dos eventos ocurridos la misma noche en dos sectores de la ciudad, por un lado, Pueblo Nuevo y por el otro, SCAC. La noche del 17 de noviembre de 2014 se produjo en Pueblo Nuevo un enfrentamiento entre un grupo de simpatizantes del club Racing de Olavarría y funcionarios policiales, el episodio implicó corridas, gritos, balas de goma y, algunos detenidos. Se enviaron entre seis y siete móviles policiales, según nuestra observación como parte del suceso. Un vecino declaró: "¡eran más los milicos que los de Racing! ¡Mirá que van a hacer tanto lío, eran cuatro gatos locos con piedras!" (Vecino de Pueblo Nuevo 40-45 años) y complementario a esto un kiosquero del barrio (Pueblo Nuevo) se expresó de manera similar: "(...) eran como



seis o siete patrulleros ¡pa' que tanto lio!" (Daniel, 60-65 años, clase media, jubilado, residente en Pueblo Nuevo, ex-empleado bancario).

Por otro lado, en barrio SCAC esa misma noche se producía un tiroteo que dejó un saldo de un herido grave y un posterior detenido. El suceso acaecido en Pueblo Nuevo no fue hecho público en los medios de comunicación más importantes de la ciudad, mientras que el del barrio SCAC no solo fue publicado, sino que apareció en la primera plana del diario El Popular a la mañana siguiente, acompañada por un extenso relato de la situación en la versión impresa, con el móvil de la policía protagonizando la escena plasmada en la imagen de la nota¹¹. No recabamos información sobre el número de efectivos policiales que acudieron al lugar del hecho, pero, en base a la imagen de la nota correspondiente notamos ciertos aspectos que merecen ser expuestos. En primer lugar, solo se puede apreciar un único patrullero en la imagen, lo cual podría deberse a la posición de la cámara (aunque creemos que los fotógrafos tienden a plasmar la mayor "cantidad" de drama posible en el enfoque). También se podría pensar que la foto fue tomada posteriormente a los eventos, pero en dicha imagen podemos observar que fue tomada durante la noche, lo que sugiere que el fotógrafo habría tenido acceso al lugar de los hechos en un lapso de tiempo relativamente acotado.

En este punto procederemos a integrar los hechos en un mismo análisis respecto a la oposición barrio digno-de/barrio indigno-para. Vemos en esto una recurrencia en la "dignificación" de Pueblo Nuevo, en oposición a una recurrencia en la criminalización de los barrios periféricos. Junto con los registros ya expuestos y analizados (teniendo en cuenta el carácter introductorio y parcial de nuestro trabajo) deseamos presentar algunas otras declaraciones. Lo próximo fue registrado al día siguiente del enfrentamiento referido anteriormente: *"(...) para mí que les tiraron con [balas de] plomo porque como a las 4 de la madrugada los vi [a los policías] juntando los casquillos viste"* (Daniel). Lo que nos interesa aquí no es tanto si las balas eran de plomo o de goma (creemos con un alto grado de seguridad que eran de goma), sino la escena de los agentes policiales recogiendo los casquillos. ¿A que puede deberse esto? Como

¹¹Nota digital:<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/201400/detuvieron-a-un-joven-por-el-ataque-a-tiros-en-el-barrio-villa-magdalena> (consultado en diciembre 2014)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

plasmamos en nuestro registro creemos que una respuesta tentativa es que la "dignificación" de Pueblo Nuevo no emana o se sostiene solo de parte de los propios residentes, sino que se complementa desde el discurso oficial, lo que Gravano llama "*imaginario institucional*" (Gravano, 2005a). Sabemos que la policía responde (o se supone que responde) a una cadena de mando *ergo* si los agentes estaban realizando esta tarea fue por una orden explícita (o quizás no tanto, ya que ellos mismos pueden ser agentes de/en la "dignificación" de Pueblo Nuevo y esto podría entenderse desde el *sentido práctico* en términos de Bourdieu). Si bien la teoría de nuestro kiosquero sobre si eran balas de plomo o de goma es atractiva, nos decantamos por la teoría de la "limpieza".

Para finalizar deseamos aclarar que con "limpieza" nos referimos a los procesos, tanto institucionales como de sentido común, que se llevan a cabo en pos de mantener "digno lo digno" e "indigno lo indigno". En palabras de Gravano:

(...) es en la ciudad donde la gente respetable y decente dice que vive la gente respetable y decente, y es en el barrio bajo donde la gente respetable y decente dice que viven los indeseables, o indeseados por los respetables y decentes, (Gravano, 2005b:64)

Hemos sostenido que los imaginarios de sentido común podrían encontrar un basamento teórico en las llamadas teorías tradicionales, en tanto cristalizan en las representaciones de los actores. A esto podemos sumar el hecho de que, si bien en las declaraciones no dudan en calificar como "chorros" "drogadictos" "negros" y demás epítetos, estos (los marginados) forman parte de su "digna" cotidianeidad. Reforzamos esto con una reflexión de Gravano durante una clase donde expresó (en torno a la relación de los habitantes de una villa con los sectores medio de la ciudad de Buenos Aires) que si bien se los segrega, se los estigmatiza y se los discrimina, estos sujetos (los "villeros") son quienes "*les cambian [a los sectores medios y/o altos] el cuerito de la canilla cuando se rompe*" (Gravano, comunicación personal, cátedra Antropología Urbana, FACSU-UNICEN, 2014). Basta, para ilustrar esto, con recordar las variadas ocupaciones que desempeñaron los entrevistados residentes en Barrio SCAC.

Esto se complementa con las segregaciones que los marginados sufren por parte del poder ejecutivo, esto lo intentamos fundamentar desde una interpretación de los recortes espaciales (y socioculturales) realizados al momento de poner en marcha los SMT.



Los medios de comunicación también han formado parte de nuestro análisis, y su rol es igual de relevante (¿acaso no lo son todos?). Quizás sean los encargados de hacer visibles los prejuicios (como fue el caso del tiroteo en SCAC) e invisibles las contradicciones (tiroteo en Pueblo Nuevo).

Cerrabriendo

Hemos intentado analizar y relacionar acontecimientos que tuvieron lugar en diferentes barrios de la ciudad de Olavarría y que ilustran los imaginarios acerca de los mismos. Los barrios "mancha" son varios, pero en este trabajo sólo se profundizó el caso de Barrio SCAC, fundamentalmente porque nos resultó llamativo que en una primera instancia de entrevista no surgiera como "mancha", pero que al consultar directamente por el mismo era visto, por los entrevistados, como uno de los "peores". La mirada institucional o el abordaje de los medios de comunicación, suelen asociar males de todo tipo con estos barrios mancha: enfermedades, analfabetismo, drogadicción, hechos ilícitos, delincuencia, etc. Quienes provengan de estos barrios pasan a ser personas peligrosas, la gente del barrio lo sabe, lo escucha, lo vive, no lo comparte y lo dice en tono de denuncia.

Se intentó plasmar la complejidad que se presenta cuando se propone construir el objeto de estudio como una relación conceptual y no tratarlo como una "cosa", aislada, a-histórica, etc. Varios aspectos del presente trabajo son susceptibles un análisis más profundo, de ninguna manera creemos que esto de algún tipo de cierre al tema, por eso nuestro juego de palabras para este apartado. Desde este enfoque de la Antropología de la ciudad, se ha intentado demostrar que el barrio analizado mantiene fuertes relaciones con la sociedad mayor y es en estas relaciones, en las que se sustentan los imaginarios que giran en torno a ellos. Como señala Marta Rizzo (2006), el espacio urbano no es solo la dimensión física, sino que también engloba los sentires de sus habitantes, y es esto lo que hemos intentado lograr a lo largo de este trabajo.

Nuestras ambiciones son humildes, no pretendemos derivar teorías universales, ni desde ni hacia los barrios, sean "dignos" o mancha, nuestra intención fue construir la otredad en torno a las experiencias de nuestros entrevistados, aquellas mujeres y hombres que



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

viven día a día en/la ciudad, en definitiva aquellos que luchan no solo en la ciudad, sino que luchan la ciudad. Nobleza obliga¹², hemos de reconocer que nuestra posición, si bien pretende mantener cierta distancia en pos de un análisis con pretensión de objetividad, se encuentra a favor de los reclamos de los vecinos de SCAC (y de muchos otros barrios). El municipio de Olavarría cuenta con un amplio presupuesto y hemos sido testigos directos de como los representantes municipales, cara a cara, les dicen a los vecinos que "no son una prioridad en este momento". Para finalizar deseamos compartir una escena que se dio durante los cortes de calle: en una de las varias tardecitas del corte, cuando ardían con fuerza las cubiertas y los vecinos compartían el mate con nosotros Mabel se levantó de su silla, visiblemente agotada, llevaba casi un día y medio en el corte, las sillas de madera que varios vecinos habían acercado no eran de lo más cómodas para pasar tantas horas sentada, así que se irguió, estiró los brazos y comenzó a caminar, se alejó unos metros del humo de las gomas, con la mirada hacia el monumento al trabajo de Av. Circunvalación y Av. Del Valle y con el sol en el horizonte se quedó allí unos minutos contemplando... "el corte no se levanta" pensamos, pero finalmente el corte se levantó.

Bibliografía

BORJA, J. (2003) *La Ciudad Conquistada*. Madrid, España: Alianza Editorial

GRAVANO, A. (comp.) (2005a) *Imaginaris sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios de Antropología Urbana*. Tandil, Argentina: Centro Editor de la UNICEN

GRAVANO, A (2005b) *El Barrio en la Teoría Social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial

GRAVANO, A. (2013) *Antropología de lo urbano*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

RIZZO, M (2006) Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones* 6, otoño 2006. Recuperado de: http://www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones_006_Rizo.pdf

¹²Pedimos clemencia al lector ante dicha frase, ya que la misma puede ser vista como signo de distinción, como si la nobleza fuera algo que algunos creen, a la vez, tener y sentirse obligados a mostrar. Aquí la usamos en un sentido autocrítico.



LA CUESTIÓN SOCIAL EN MORFOLOGÍAS DISTINTAS. UN CONTRASTE SOBRE LA PROBLEMATIZACIÓN DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE ENTRE CIUDADES METROPOLITANAS Y UNA CIUDAD MEDIA

Luis Alfredo Fernández
Universidad Nacional de Salta
fernandez.luisalfredo@hotmail.com

Resumen

Todas las ciudades del globo presentan personas en situación de calle, y como es de esperarse su problematización como *cuestión social*, en términos de Castel, no es homogénea. En ciudades metropolitanas se puede observar, mediante numerosas investigaciones, una predominante intervención estatal materializada en políticas públicas. En contraste, en la ciudad Salta, entendiéndola como ciudad media, a partir de nuestro trabajo etnográfico, vemos la importancia de la ayuda proveniente de grupos morales, religiosos y civiles autoconvocados que se responsabilizan de su problematización.

Entonces, proponemos en el siguiente trabajo analizar este contraste, que creemos se debe a diversas formas de resolver la *cuestión social* en ciudades con morfologías distintas, entendiendo el estudio morfológico desde Mauss como aquel enfocado en las formas que adoptan las sociedades al establecerse en un lugar, el volumen y la densidad poblacional. Así, en Salta la ausencia de políticas públicas da lugar a las organizaciones civiles y religiosas, que cubren fielmente el papel y sienten la responsabilidad de asistir y atender a las personas sin hogar en grupos autoconvocados sin sustento estatal, en su mayoría de integrantes jóvenes que consideran a dichas personas como un segmento exageradamente vulnerable de la sociedad, sin otro socorro que la caridad directa.

Palabras claves: cuestión social, morfología, ciudad media, personas en situación de calle.

Introducción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La presencia de personas que tienen como única vivienda la calle parece estar en todas las ciudades del globo, no obstante su problematización como *cuestión social* no es homogénea, entendiendo la cuestión social como aquella inquietud por mantener la cohesión de una sociedad expresada en problematizaciones que se supone reproduce y fortalece las relaciones internas. En ciudades metropolitanas (como Buenos Aires, Río de Janeiro, Madrid, Chicago, Nueva York, entre otras), se puede observar una intervención estatal predominante, materializada en direcciones, secretarías y una serie de leyes y decretos que hacen del Estado el principal actor para esta población, que deben a la vez seguir las reglas burocráticas impuestas. En cambio, en la ciudad de Salta, entendiéndola como una ciudad media, pudimos ver a partir de nuestro trabajo etnográfico la importancia de la ayuda (inscrita en las obligaciones de dar y recibir) proveniente de grupos morales, religiosos y civiles autoconvocados (como ONG, grupos religiosos, instituciones de caridad y particulares comprometidos) que se responsabilizaron de la problematización de la *cuestión social*, haciendo además que la relación sea de persona a persona, permitiéndole a los beneficiados apelar a esta relación para conseguir más ayuda o rechazarla.

Considerando las investigaciones sobre esta problemática en las ciudades metropolitanas y nuestro trabajo etnográfico en la ciudad de Salta, creemos que este contraste se podría pensar como un resultado de distintas formas de resolver la *cuestión social* en ciudades con morfologías distintas, entendiendo el estudio morfológico desde Marcel Mauss como aquel enfocado en las formas que adoptan las sociedades al establecerse en un lugar, el volumen y la densidad poblacional, lo que el autor entiende como el sustrato material de las sociedades. De manera tal, que podríamos afirmar, que al menos en Salta la ausencia del Estado, en tanto políticas públicas, da lugar a las organizaciones civiles y religiosas, que cubren fielmente el papel y sienten la responsabilidad de asistir y atender a los personas sin hogar en una serie de grupos autoconvocados sin sustento estatal, en su mayoría jóvenes entusiastas ya que consideran a éstas como un segmento exageradamente vulnerable de la sociedad, sin otro socorro que la caridad directa.

Estado del arte, el encuadre metropolitano



Las primeras reflexiones sociológicas en torno a las llamadas personas en situación de calle la encontramos en Estados Unidos, a comienzos del siglo XX, donde Park y Anderson dieron a conocer la imagen del Hobo, como aquel hombre migrante, en su mayoría soltero, que extendía la frontera de Chicago en busca de trabajo, era un hombre que se realizaba en su locomoción, un espíritu libre y autodeterminado (Park, 1999; Anderson, 1923). Del mismo modo, Marpsat en Francia, y Schuch en Río de Janeiro, Brasil, nos muestran como los términos *Clochard* y *Morador de Rua* designaban a estas personas con la misma carga romántica del *hobo* ligada más al nomadismo que a la carencia (Marpsat, 2012; Schuch, 2012). Desde 1987, luego del *Año Internacional de la Vivienda para las Personas Sin Hogar*, promovido por la ONU, comenzaron los intentos de estimación poblacional desde un enfoque de pobreza estructural y exclusión (Turnes y Turnes, 1988), a este cambio en la representación le correspondió una modificación en los términos, y el *Hobo* estadounidense pasó a ser denominado *Homeless*, el *Clochard* fue sustituido por *Personnes sans domicile fixe (SFD)* y el *Morador de Rua* fue reemplazado por *Pessoas em situação de rua* (Marpsat, 2011; Schuch 2012).

En las últimas décadas, existe toda una serie de estudios que toman en cuenta las condiciones por las cuales estas poblaciones sobreviven en la jungla urbana y, al mismo tiempo, la libertad que genera vivir fuera de los convencionalismos modernos. Así, Snow y Anderson investigaron, en Texas City, la construcción de identidad del *homeless* opuesta al imaginario del incapacitado mental, además de la ubicación de estas personas en la trama de la criminalidad y el consumo alcohólico en Nueva York (Snow y Anderson, 1993), mientras Barrow investigó sobre las tasas y factores de mortalidad de hombres y mujeres *homeless* en la misma ciudad (Barrow et al, 1987). Aunque no es el centro de la discusión, en todas ellas está presente una serie de políticas públicas, secretarías y departamentos destinadas a la población *homeless*, de las cuales podemos nombrar un mínimo (sin agotar una presumible larga lista) como: *Housing and Urban Development, U. S. House Committee on Government Operations, Task Force on Homelessness* en la ciudad de Texas y Nueva York, *Health Care for the Homeless* en Boston. En París, Francia, el fenómeno de las personas SDF se problematizó sobretodo desde estudios cuantitativos (Marpsat, 2008), aunque también existieron aquellos sobre



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

la alimentación y la dieta de los SDF (Moreau de Bellaing, 1998) y su relación a enfermedades como la tuberculosis y las estrategias de auto curación (Kern et al 2005), en estas investigaciones se mencionan políticas públicas como el primer programa de *Lutte contre la pauvreté et la précarité* (Lucha contra la pobreza e inseguridad) lanzado por Lauret Fabius, el programa *Revenu minimum d'insertion* (Ingreso Mínimo de inserción), la *Visant à la mise en oeuvre du droit au logement* (Aplicación al derecho a la vivienda), la creación del primer *Banque Alimentaire française à Paris* (Banco Francés de Alimentos en Paris), como del *Conseil national des politiques de lutte contre la pauvreté et l'exclusion sociale* (Consejo Nacional de las políticas contra la pobreza y la exclusión social), el *Haut Comité pour le Logement des personnes défavorisées* (Alto Comité para la vivienda de personas desfavorecidas), la *Loi l'habitat* (Ley de vivienda), cambios jurídicos como la desaparición de la vagancia y la mendicidad en tanto delito en el código penal, la ley contra la exclusión activado por el *l'Observatoire National de la pauvreté et de l'exclusion sociale* (Observatorio Nacional de la pobreza y la exclusión), la creación del plan de *Couverture maladie Universelle* (Cobertura Universal de Salud), y la ley de Solidaridad y renovación urbana introduciendo el concepto de *logement décent* (vivienda digna), todas estas establecidas desde 1985 hasta 2001 (Mapsat, 2008)

En Porto Alegre, Brasil, para abordar la cuestión de la población adulta en *situação de rua*, podemos ver la *Fundação de Assistência Social e Cidadania*, que activará en 2011 un *Plano Municipal de Enfrentamento à Situação de Rua*, apoyada por una contabilidad prestada por la *Cadastro Censitário*, además de un servicio de *Abordagem Social* (Espindola Dornelles, et al, 2012), también podemos ver servicios para la búsqueda de trabajo, que afectaba a los sin techo, como los *Centros de referência Especializados da Assistência Social* (Broide y Broide, 2012) e incluso intervenciones nacionales como la *Política Nacional para Inclusão das Pessoas em Situação de Rua*, aprobadas en 2008, o el *Política Nacional de Assistência Social* de 2004, e incluso el Primer encuentro Nacional sobre a *população em situação de rua*, un año después (Scherolt Pizzato, 2012), además de la *Proteção Social Básica e Proteção Social Especial*, llevada adelante por la *Coordenações de Média e Alta Complexidades*, y también de destacar la *Casa de Convivência*, del *Centro Pop*, que resguarda una importante cantidad de personas (Obst, et al 2012). Topfer en el caso del centro de la ciudad de Sau Pablo, ahondó sobre la construcción de fronteras para impedir la presencia de *população en rua* en el centro



urbano a través de políticas públicas preventivas (Topfer, et al 2014), y en la misma ciudad existen investigaciones en torno al problema del consumo de alcohol y su monitoreamiento en la gestión pública de políticas de asistencia social como los trabajos de Nectoux (Nectoux et al, 2012), nombrando a las mismas instituciones estatales que en las investigaciones anteriores.

Actualmente en Argentina, participe de las mismas transformaciones, la noción de *personas en situación de calle* sustituyó al *Linyera*, *Croto*, *Ciruja*, *Indigente* y *Vagabundo*¹ dando cuenta de las condiciones de pobreza en términos de vivienda y desromantizando su situación, añadiéndose al abanico de términos que caracterizan la desigualdad en tanto fenómeno poblacional. Desde entonces, se realizaron una serie de investigaciones sobre las llamadas *personas en situación de calle* en términos de pobreza estructural urbana como parte de una exclusión social sin que ello implique una determinación de estas condiciones sobre las prácticas personales. En este sentido, Palleres y Biaggio investigaron el fenómeno en la resignificación del estigma que recae sobre estas personas en una serie creativa de estrategias de supervivencia, sistematizado en circuitos de subsistencia y su resignificación espacial, en la ciudad de Buenos Aires (Palleres, 2007; Biaggio, 2006); Perelman ahondó las prácticas del cirujeo urbano, en el caso de los cartoneros porteños (Perelman, 2010). Respecto a la apropiación espacial, bajo la misma línea, Bufarini investigó sobre las disputas en la territorialización de espacios rosarinos tanto públicos como privados (Bufarini, 2010). Asimismo, referente a su problematización, en Buenos Aires, Biaggio y Verón indagaron las políticas públicas dirigidas a esta población y su carácter represivo (Biaggio y Veron, 2010); mientras, Boy analizó el surgimiento de una *nueva pobreza urbana*, en relación a una nueva cuestión

¹ En Argentina: a inicios de siglo XX se empleaba el términos *Linyera* (del italiano *linghera* que refiere a una prenda blanca típica de los trabajadores agrarios) en la literatura y el canto sobre los imaginarios de trotamundos ideales que acudían al trabajo agrario (Doeswijk, 2010; Rubinich, 2008); en 1920 el denominativo *Croto* refirió al apellido del gobernador de Buenos Aires (José Camilo Crotto) que emitió una ley que permitía viajar gratis a los potenciales trabajadores agrarios en el Tren Belgrado (Doeswijk, 2010); paralelamente, las nociones de *Indigente* y *Vagabundo* (de etimología latina significando necesidad y vagancia, respectivamente) definieron desde la negatividad relacionado a la criminalidad, la vagancia, y las adicciones, como un problema social desde épocas de la colonia (Casagrande, 2012); y en la década de los '90, se acuñó el término *Ciruja* para aquellos recolectores informales de residuos, como parodia a la profesión médica del cirujano como *cirujanos de la basura* (Paiva y Perelman, 2008)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

social en políticas públicas (Boy 2008); y Rosa, contribuyó develando las percepciones de los coordinadores de los programas de asistencia (Rosa, 2013). En los primeros estudios, sobre la ciudad de Buenos Aires, podemos ver la implementación de políticas por la *Subsecretaria de Promoción e Integración social* del G.C.A.B.A., creando *Hogares y Dormis* para el pernocte de aquellos sin hogar, en vinculación con el programa *Buenos Aires Presente*, como el *Programa Integrador* viéndola dentro del marco de la atención a la *Emergencia habitacional* en la misma ciudad desdoblada en el *Programa para las Personas sin Techo* y el *Programa para las Familias sin Techo*². Otros programas estarán vinculados a la reforma del Código Procesal y, Civil y Comercial, encargada por el congreso a finales del 2001, creando la figura del "desalojo sumarísimo" que permitía un desalojo antes de dictada la sentencia de la Justicia, concluyendo que el Ministerio de desarrollo Social implemente el programa *Atención a Familias en Situación de Calle*, para dar alojamiento transitorio a los afectados, que irían en números crecientes. Por otro lado, existieron programas que pretendían ofrecer un espacio de trabajo, como la implementación del coro del *Área de Revinculación Sociocultural y Laboral* en 2008, que no llegó a los objetivos planeados (Baggio, 2011). Además del *Buenos Aires Presente*, pueden destacarse la *Coordinación de Paradores*, y la *Línea de Emergencia Social 108*, que se activaron juntas (Boy, 2008), y un conjunto de paradores y albergues transitorios a cargo del gobierno de la ciudad o con una ayuda significativa, no obstante, no se encuentran solo organismos estatales al servicio de dichas personas, también están presentes el *Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua*, *Cáritas Buenos Aires*, y el *Ejército de Salvación* (Palleres, 2004). En Rosario, por su lado, se pueden ver los efectos del *Plan Estratégico Rosario* que buscara convertir esta ciudad en moderna, creativa, competitiva e integrada al Mercosur, teniendo como política pública la estetización del centro metropolitano (bajo el *Plan Estratégico Rosario Metropolitana*) que crearía tensiones con aquellos habitantes de la calle que no respondían al imaginario estético esperado, incentivando el apoyo municipal a una serie de albergues que debían recibir más usuarios de lo habitual (Bufarini, 2012).

² Además de una serie de asistencias en términos de ingreso económico que también aporta a las estrategias de subsistencia, desde el Plan Pan, hasta los Planes Trabajar, o Planes Jefas y Jefes de Hogar, (Palleres, 2009) que también afectará en las Economías de Vida de dichas personas en Salta



Entonces, en estas ciudades que podríamos entender por metropolitanas, por sus características de densidad y magnitud de poblaciones heterogéneas, podemos ver una serie de programas, decretos, ministerios, leyes y planes, destinados a la población que vive en la calle, haciendo de su problematización una cuestión institucionalizada con una serie de organismos estatales creados a tal fin. No obstante, esta forma de resolver la *cuestión social* no es homogénea entre ellas, haría falta un estudio minucioso que permita ver el proceso por el cual cada ciudad ha llegado a las políticas públicas que promueve en cada década, vinculado al proceso de modelo político general de cada una y la convivencia con instituciones no gubernamentales que al parecer tuvieron su propia trayectoria, no obstante casi todas parecen tener como punto común ser una respuesta ante considerar un fenómeno como urgencia, ante la preocupación moral de un incremento de personas en situación de calle (como en Argentina luego de la crisis del 2001, junto el cambio en el Código Procesal, y Civil y Comercial) o la preocupación por su salud, su alimentación, o su tasa de mortalidad, o el hecho que existan familias y ya no adultos errantes. Pero en la ciudad Salta, a través de nuestro trabajo etnográfico pudimos ver una ausencia de esta institución, haciendo que la preocupación moral pase sobre todo por los grupos e instituciones de ayuda, y particulares comprometidos con el fenómeno.

Por su lado, en Salta entendida como ciudad media, podemos ver decenas de personas viviendo en la calle, ocupando el centro y barrios de la ciudad, así como en las ciudades anteriores encontramos puntos comunes, como la creación de estrategias de subsistencia en lo que dimos en llamar Economía de Vida, entendida como una serie de acciones individuales que tienen como fin optimizar los recursos (Fernández, 2014), a su vez esta Economía está condicionada en gran parte por la morfología de dicha ciudad. Entenderemos por morfología, en los términos de Marce Mauss, como aquel enfocado en las formas que adoptan las sociedades al establecerse en un lugar, el volumen y la densidad poblacional (Mauss, 1969) pero además nos remitimos a este concepto para poder pensar en una serie de dimensiones que comprenden un uso del espacio en su ocupación (que dar lugar a un uso variado en el tiempo) y corrientes de opinión (que desembocan en una economía de la lastima y una economía de la salvación), sin



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

comprometernos en categorías jerárquicas del espacio como se podría hacer desde el espacio social (Bourdieu, 1999) o relaciones de poder (Foucault, 1984) que terminen en una contradicción teórica al pretender incluir el uso del espacio y las corrientes de opinión mencionadas. Para dar cuenta de esta morfología social y sus vínculos con la problematización como *cuestión social*, nos remitiremos a una descripción etnográfica en esta ciudad sobre las personas en situación de calle en el uso del espacio y su relación con los grupos e instituciones de ayuda.

En una ciudad media

En este sentido, para dar cuenta del fenómeno en Salta, en lo que podría pensarse como una morfología social que comprende una utilización espacial, seguiremos la propuesta de Roggiere y South, para pensar el centro salteño geográficamente y realizar una fragmentación territorial dividiéndola por lo menos en tres zonas: zonas de vivienda, de vigilancia y de bazar (Roggiere and South, 1997). La primera refiere a aquellas viviendas ubicadas en el casco céntrico efectivamente habitadas; la segunda zona está conformada principalmente por negocios, galerías, bancos, edificios públicos y religiosos (donde algunos albergan los toques coloniales tanto fotografiados), espacios que solo se activan en los horarios comerciales con muy pocas excepciones, aquí se supone el control policial, la iluminación, un flujo constante de transeúntes, mercadería y dinero, en sus puertas y veredas se enfocan las cámaras de seguridad que cuidan (mientras vigilan) al ciudadano en sus paseos, son estas puertas las que emiten luz y sonido, ofertas y demanda, atención al público y público atendido. Por último, contamos con las zonas de bazar, aquellas donde el mercado informal impone su dominio lejos de los controles contables y el capitalismo financiero, donde se espera encontrar de todo a mitad de precio sin un orden establecido, donde los controles policiales no llegan con la misma potencia, donde las cámaras de seguridad no enfocan lo sucedido ya que los negocios aquí dispuestos están dirigidos a *otro* público, donde prevalecen los vendedores ambulantes, la venta de sustancias ilegales, donde se supone está presente la delincuencia, la prostitución, la suciedad, estas zonas se activan aun más cuando la oscuridad impone su dominio ya que la iluminación del alumbrado público no abraza todo el paisaje. De todas formas, no hay que pensar que estas tres zonas están divididas organizadamente con fronteras definidas, sino más bien están interconectadas a pocos



metros, salpicadas azarosamente en una suerte de mosaicos difíciles de encasillar donde a la vuelta de un vendedor de panchos que reúne a un grupo de jóvenes que responden al estereotipo de *villeros*, encontramos una agencia de turismo debajo de un hotel de varios pisos y bastante lujoso. A su vez, las zonas de bazar no solo suponen espacialidad sino también temporalidad, un monumento de una rotonda que al mediodía sirvió como escenario de un almuerzo familiar, horas después pasará a ser una silla de descanso de un *trapito*, y por las noches se convertirá en el punto de encuentro de vendedores de drogas que tienen que organizar su negocio nocturno. Es en estas zonas de bazar y vigilancia (definidas espacial y temporalmente) donde las personas en situación de calle, pasan la mayor parte de su tiempo, y hacen uso del espacio público territorializándolo.

Por consiguiente, podemos decir que dichas personas realizan gran parte de sus vidas en el espacio público: la terminal de ómnibus, la sala de espera de un hospital, el cementerio, un parque extenso, las faldas de un cerro, un callejón oscuro, una esquina, la puerta de un negocio, la entrada de una escuela, la pared de un kiosco, un estacionamiento de autos, entre otros son utilizados sobre todo para lo que dimos en llamar Economía de Vida. Así, doña Carla y doña María a partir de las once de la noche buscan un banco en la parte externa de la terminal de ómnibus destinada a los viajeros, ya que los guardias les prohíben permanecer dentro del edificio, para ubicar sus bolsas y acomodarse para dormir, esperan pacientes a que los últimos colectivos de la una de la mañana separen a los familiares que fueron a despedir a sus viajantes para que el flujo de personas disminuya, y ahí más tranquilas con menos ruido a su alrededor disponerse a cerrar sus ojos. A pocos metros y a la misma hora, don Ariel que pasó la tarde con sus amigos en la esquina donde puede charlar, reír y tomar mate, se dirige a una glorieta de la Virgen del Milagro para dormir muy cerca de ahí. A dos cuadras, mientras el último colectivo arranca, detrás del puesto de vigilancia en un lugar bastante oscuro afuera del hospital San Bernardo, a pocos metros de la sala de espera siempre llena de despiertas y atentas personas esperando buenas noticias de sus familiares atendidos, don Ernesto acomoda sus cartones, su frazada y sus pertenencias para dormir. A menos de unas cinco cuadras de la terminal sobre el parque San Martín, el Chino, La Colo, Mendocino y el uruguayo Ramos acomodan su colchón sobre la plataforma metálica que expulsa aire caliente



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

durante todo el día (como parte del sistema de ventilación del alumbrado público del parque que ocupan) esperando no ser molestados por los distintos personajes que acuden al parque. Estas ocho personas que ahora nos sirven de ejemplo, ilustran la territorialización del espacio (De Certeau, 1987), espacios tanto iluminados como oscuros, que forman parte de las zonas de vigilancia y bazar pero siempre anónimos, donde pueden dormir lo más cómodo posibles, sin molestar a nadie, esperando no ser molestados por nadie.

A pesar de la dinámica, existe una constante, ciertos espacios parecen estar siempre ocupados, aunque las personas que lo hagan no sean las mismas, así la terminal a lo largo del año tendrá muchas ocupaciones, al igual que el parque, el cementerio o el cerro. Estas coincidencias se deben a la dinámica que caracteriza tanto las zonas de vigilancia como las zonas de bazar. Conociendo la exposición que presenta la calle, en caso de buscar protección uno preferiría dormir en una zona bastante iluminada cerca de un control que al mismo tiempo sirva de protección. Como doña María, doña Carla, don Lito, entre otros. Pero en caso de buscar soledad, donde antes que la protección y la luz prefieran la oscuridad, buscando un mínimo de privacidad y tranquilidad para estar en estado de ebriedad sin ser hostigado por la policía, ni molestando a otros transeúntes, el cementerio, el centro del parque, las faldas del cerro San Bernardo, el fondo de un estacionamiento, entre otras cuadras serán los espacios predilectos para ser ocupados, como el Chino, La Colo, Mendocino y el uruguayo Ramos entre decena más.

Los motivos por el cual estas personas permanecen en ciertos espacios no solo responden a las dinámicas de las zonas de vigilancia y bazar, a cuestiones estructurales fuera del alcance del juicio personal, sino existen también motivos subjetivos para permanecer en un lugar y no en otro, de las muchas opciones que se presentan. Como dijimos arriba don Pedro permanece frente la central de policía, pero podría haber elegido cualquiera de las esquinas que enfrentan el edificio policial, que comprende una cuadra de extensión, otro motivo como veremos más adelante es ocupar las puertas de un edificio público como señal de protesta, pero podría haber elegido cualquier de los cientos edificios públicos que existe en la ciudad; permanecer ahí no implica una elección de estrategia racional luego de un balance de costos y beneficios, también lo hizo por sus recuerdos: él cuando niño vivía a tres cuadras dirección oeste de donde actualmente duerme *"en una casa vieja con el techo alto"*, además cursó su primaria en



la escuela que está a tres cuadras dirección al este, o sea, en la dirección opuesta, y aun más, su papá durante unos años trabajó en un vivero justo al frente donde instala su "monoambiente" donde actualmente existe ya una casa de familia; entonces, a esa esquina, a esa plaza, a esas cuadras, las transitaba cientos de veces siendo niño, las conoce aun antes que cambien tanto por el paso del tiempo, es un espacio no solo cargado de recuerdos sino también se sentimientos, donde se siente seguro no solo física sino también emocionalmente, en todo caso, en última instancia, es su espacio. Por tanto, la territorilización del espacio no es solo un mecanismo de ocupación físicamente excluyente, no se territorializa cualquier espacio, o solo por motivos de necesidad sino también lo subjetivo, aquello que toca la fibra sensible de cada uno, juega un papel importante sino principal. Entonces vemos una ambivalencia entre las condiciones objetivas de ocupación, y la ocupación debido a motivos personales como la memoria, esta ambivalencia no concluye en una contradicción sino en una paradoja lógica entre la determinación y la autodeterminación, la regulación y la creatividad, oscilación que es positiva en la medida que nos permite pensar fenómenos en principio contradictorios pero siendo parte de lo mismo (Bauman, 2002)

Algo que dejamos pendiente es la dinámica de estas ocupaciones espaciales, como fuimos describiendo, la mayoría de estos espacios son de pernocte, pero estas personas no pasan todo el día en ellos, sino que se mueven, caminan, buscan o esperan en un constante circuito sobre la ciudad activando sus Economías de Vida. Así, mientras don Lito después de trabajar como jardinero, abrigado con su campera de Boca Junior's que tan orgullosamente luce, espera sentado al grupo de ayuda que lo visita los viernes a la noche, a pocos metros doña Nina vuelve de la ONG Manos Abiertas donde le facilitan una guarnición de comida en el tacho de plástico blanco que siempre lleva consigo, y se ubica en la misma vereda para esperar al mismo grupo de jóvenes; un poco lejos, a cinco cuadras de la plaza central, Toro, bastante descuidado y un poco ebrio, camina por las calles casi vacías rompiendo bolsas de basura buscando algo que comer o utilizar, consumiendo el contenido de las botellas que encuentra; y cuadras más adelante, a la misma hora, Lucio se dirige a la habitación que momentáneamente comparte con Andrés y Cintia con la cabeza agachada mirando dirección al piso para ver si encuentra algo de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

valor, como dinero o algún celular para reclamarlo como propio. En este sentido, estas personas aseguran su subsistencia, su existencia, trabajando, esperando, moviéndose, transitando, buscando, pidiendo y ocultándose activando lo que dimos en llamar Economía de Vida.

Entonces, entenderemos como Economía de Vida a la serie de acciones individuales que tienen como fin optimizar los recursos (tanto mediatos como inmediatos) disponibles en la urbe, de manera tal que existe una inversión energética premeditada distribuida respecto al conocimiento del mismo escenario, en este caso la urbe salteña. Es una *acción individual* no solo porque estas personas pasan la mayor parte de su tiempo en soledad, sino porque es más fácil conseguir una *changa*, un plato de comida, un espacio para dormir, una prenda de ropa, algo para tomar si se está solo/a; a diferencia de la unidad doméstica de Chayanov estos individuos no cuentan con un grupo familiar que asegure su subsistencia, sino más bien apuestan a la soledad con el mismo objetivo; pero al igual que ésta, existe una suerte de autoexploración (traducida en inversión energética) que tiene como fin asegurar la existencia, el permanecer (Archetti y Stolem, 1975). En Salta no vemos el fenómeno del *sinhoramismo* en términos de familias cualquiera fuera el tipo, como sí se presenta en Buenos Aires, Estados Unidos, o Brasil, sino está vinculado a la desafiliación entendida como aquella acumulación de desventajas que producen una fractura en la integración social generando individuos en situación flotante en la estructura social y movimientos de rechazo colectivo a dichos individuos (Castel, 1996). De esta manera, como fin último se presenta la subsistencia que requiere una optimización de los *recursos*, recursos inmediatos (un plato de comida, un pantalón, una frazada) y mediatos (léase capital social) estableciendo una relación positiva con aquellos que disponen de sobrantes de comida (sandwicheros, pancheros, entre otros, voluntarios de grupos e instituciones de ayuda), y los posibles “guardias” de los distintos espacios potenciales pernóctables. Pero para ello hemos supuesto una serie de recursos disponibles que: por un lado, parecen estar predispuestos en las veredas de la ciudad (como los restaurantes, los puestos de comida rápida, las instituciones de ayuda, vecinos varios, tachos de basura en el peor de los casos) simulando una práctica de forrajeo donde dichas personas pueden acceder primero distinguiéndolos y luego acercándose para recogerlos; y por otro lado, los recursos son acarreados por los grupos de ayuda donde momentáneamente están al alcance de la mano. Dichas prácticas,



implican una inversión de energía, lo distinguiremos del concepto de trabajo porque no nos referimos estrictamente al intercambio de tiempo de vida por recursos, ya sea produciéndolos o por medio del salario/jornal, sino más bien de una inversión energética casi omnipresente que puede aumentar o disminuir con bastante facilidad, según las oportunidades que la urbe ofrece, según la necesidad que se tenga en esos momentos, si la necesidad de alimentación está satisfecha y la capacidad de almacenaje saturada, no sería nada extraño que dichas personas rechacen ciertas ofertas no solo porque no pueden almacenar alimento durante mucho tiempo, sino porque la subsistencia ha sido asegurada; no obstante a ello, el trabajo llamado informal (como cuidar y lavar coches por las noches, venta ambulante, trabajo sexual, entre otros) y el subsidio brindado por el Estado (de jubilación y discapacidad sobre todo) sirven para complementar el cúmulo de ingresos, forman parte de la Economía de Vida sin tener la fuerza necesaria para suplirla totalmente. Pero esta inversión energética no juega solo en tiempo presente sino que se proyecta en el presente por venir, lo cual implica una premeditación que la distribuye temporalmente guardándola, conservándola para presentes menos afortunados. De todas formas no hay que pensar que existe una planificación contable, donde la resta del activo con el pasivo equivalgan a un capital neto, que hagan de estas personas excelentes peritos de las calorías gastadas en relación a las ganadas, del déficit o superávit calórico, tampoco existe un juego azaroso donde las oportunidades aparezcan y desaparezcan fortuitamente en un forrajeo desesperado, sino más bien una planificación, siguiendo una lógica racional que se irá modificando para optimizar el camino al objetivo último, que se construye en base al *conocimiento de la urbe*; las instituciones de ayuda pueden ser fácilmente reemplazadas si se encuentran otras donde se pueda comer "mejor", los espacios de pernocte son los más cómodos conocidos, pasando a segundo plano si otros los superan, permanecer en ciertas veredas, plazas, parques, esperando grupos de ayuda implica saber de ellos, y aquellos que los desconocían pueden elegir formar parte del circuito de ayuda o no, pero solo después de saber de su existencia. No obstante, la primera impresión de aquellos que están simplemente sentados esperando a dichos grupos es sobre todo un momento pasivo, pero es quizás uno de los momentos más estables, a menos que se encuentre un lugar



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

que cumpla la misma función pero con mayor éxito, por tanto, se permanecerá en las mismas cuerdas sentada a las mismas horas, haciendo de su presencia un punto de reunión, un espacio de referencia tanto para los grupos como para los particulares, considerando que estos últimos son los más difíciles de prever pero también los que mayor ingreso significan a lo largo de la semana. De todas formas, este concepto de Economía debe pensarse más como una metáfora para hacer referencia a esta combinación lógica de: obtención de recursos, disponibilidad en la urbe, complementación de actividades y su respectivo conocimiento. Toda una lógica para alcanzar el fin último: la subsistencia.

Asimismo, vemos como la ocupación espacial está mediada por las Economías de Vida, pero al mismo tiempo es visible que esta ocupación también es temporal. Llueva, truene, esté nublado o haya sol, durante los días hábiles, la ciudad se levanta aproximadamente a las seis de la mañana junto a los colectivos intraurbanos que aumentan su frecuencia y comienzan a pasar con pocos segundos de intervalo, saetas que en cada vuelta de esquina transportan más personas que se dirigen a sus trabajos o vuelven a sus casas. Dormir en la calle se torna cada vez más difícil ya que mientras el sonido aumenta la temperatura disminuye, el gallo urbano con voz de radiador y bocina comienza a cantar para no callarse hasta altas horas de la noche quizás tomándose un descanso a la siesta. Así comienzan sus días la mayoría de las personas en situación de calle, no solo condicionadas por la urbe y sus melódicos ruidos sino porque los lugares que algunos eligieron para pernoctar tienen que abrir sus puertas: así por ejemplo, Don Pedro a las seis de la mañana comienza a desarmar su *monoambiente* ya que ese espacio tiene que estar desocupado para las siete de la mañana para que la empleada barra la entrada del edificio público, gracias a su hernia testicular no puede realizar movimientos bruscos y le lleva una hora desarmar lo que una hora le llevó armar la noche anterior. Para llegar a ese horario tuvo que negociar con los empleados del edificio, sabe que no puede quedarse hasta la hora que quisiera, sino más bien se amolda a los horarios de oficina. A la misma hora San Luis estaba obligado a despertarse ya que los primeros comerciantes llegaban al Mercado Municipal para descargar sus mercaderías, motivo por el cual simplemente se levantaba, acomodaba sus pertenencias y se retiraba saludando, no había explicaciones ni pedido, porque ya estaba todo dicho desde los primeros días que eligió ese lugar para dormir, no existió nunca un acuerdo verbal sino *portarse bien*, no des-



ubicarse, tener presente que ese espacio estaba territorializado hasta que los vendedores lleguen, era *suyo* hasta que los *otros* dueños lleguen con la mañana. Aquellos que duermen en las puertas de la escuela Sarmiento como doña Nina, Mendocino, la Colo, el Chino, entre otros, saben que tienen que levantar sus cartones, sus frazadas y algo de la basura consecuencia de su ocupación antes que llegue el personal no docente de la institución. Del mismo modo, Don Yáñez desocupa la esquina del estacionamiento para pasar sus mañanas en el casco céntrico de la ciudad, mientras en su espacio territorializado estacionan un Volkswagen rojo.

Entonces, como recién vimos el uso del espacio, definido también temporalmente, está en estrecha relación a las Economías de Vida, y ésta a su vez a la cantidad de contactos que se tienen con los grupos e instituciones de ayuda, con los particulares comprometidos. Pero toda esta dimensión puede realizarse gracias a las características morfológicas que presenta Salta como una ciudad media, la ausencia de políticas públicas hace que cobren prioridad estas economías, lo que no implica que en las ciudades metropolitanas no exista una utilización creativa de todos los recursos, sino que la presencia de políticas públicas y organismos destinados a ellos son de tal importancia que codifican las acciones y oportunidades, así como la actitud de los comprometido con la caridad.

Otra dimensión que merece ser nombrada, es las de corriente de opinión que dan lugar a las economías de la lastima como a las economías de la salvación. Las primeras son fáciles de identificar y están bajo la práctica del pedir (lo que despectivamente se llama mendicidad), esta acción individual también se supone más eficaz en soledad y también implica una inversión energética, pero se contrapone a la caridad anónima. En esta práctica, es el actuante quien solicita caridad, pone sobre la mesa sus dolencias, sus impedimentos físicos, aprovecha positivamente su estigma, busca despertar en el otro el sentimiento de empatía (Goffman, 1963). Don Daniel, quien después de vivir años en la ciudad de Córdoba acudiendo a centros de rehabilitación para alcohólicos y hospederías de ayuda prefirió volver a Salta para vivir, y nos dice mientras sostiene con la mano derecha un tetravic de vino tinto y hace muecas ilustrativas con la izquierda “*yo no robo, yo pido*” recalcando que siempre hay que ser cordial, respetuoso, y amable con aquellos a



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

quienes se está pidiendo, y cuando pide siempre lo hace de manera amable, casi mansa, haciendo de él una persona merecedora de caridad. Por su cuenta San Luis también pedía "*monedas*" a los transeúntes que pasaban por la calle donde dormía, agradeciendo siempre el buen gesto con un "*gracias, que Dios lo bendiga*" a veces tan despacio que el donante no lograba escucharlo, él tenía un problema en su espalda que le impedía caminar erguido o dormir de espaldas, y a pesar que siempre caminaba despacio y un poco encorvado, al momento de pedir "*monedas*" como él decía, siempre se encorvaba lo suficiente para que sea evidente que lo hace por dolor. San Luis y don Daniel aprovechaban su situación, el escenario donde se realizaba la actuación, una vereda de un parque o las puertas del Mercado Municipal o las calles de la ciudad, sabían que su fachada traía consigo tanto estigmas como prejuicios haciéndoles sujetos carentes por excelencia, lo que los definía era la necesidad, la indigencia, y por ello eran merecedores de caridad, sujetos de ayuda, en otras palabras practicaban lo que se llama Economía de la Lastima para complementar su Economía de Vida (Matta, 2010; Fassin, 2005)

En segundo lugar, las economías de salvación están canalizadas por los grupos de ayuda, en su mayoría religiosos que tienen como misión la ayuda al desamparado, visible en los nombres que utilizan como "*Ayuda Urbana*" "*Te doy una Manito*" "*Gotita de Calor*" "*Fundación Si*" "*T Ayudo*" entre otros. De los grupos conocidos en Salta, existen puntos comunes respecto a las formas en cómo se relacionan con las personas en situación de calle. En primer lugar, existe una regularidad respecto a quienes visitan, las personas ayudadas tienden a ser las mismas, primero porque estos grupos recorren en el centro de la ciudad y segundo porque dichas personas buscan formar parte de los circuitos como parte fundamental en sus Economías de Vida. En segundo lugar, aunque con sus obvias diversidades, los encuentros con los ayudados tienden a seguir un mismo esquema: se comienza con un saludo cordial, entre el respeto y la confianza. Luego los grupos pasan a hacer preguntas a las personas, algunas generales y otras del intervalo en el que no se vieron, "*¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo te fue en la semana?*" Y en caso que se tenga más conocimiento sobre la persona se pregunta "*¿Cómo va tal enfermedad? ¿Te sigue doliendo esto? ¿Pudiste hablar con tal persona? Etc.*" a lo cual las personas se limitan a contestar las preguntas, extendiendo las respuestas según la confianza que se tenga con el grupo al frente. Entre las preguntas que se realizan, que puede ser la primera como la última, está la más esperada por los ayudados: la del ofrecimiento, "*¿Querés te?*



¿Querés una bandeja? ¿Querés una sopa?” que siempre da como resultado una respuesta positiva. Posteriormente los grupos tienden a despedirse, en caso que sea religioso con una oración que marca de forma ritual la finalización del encuentro, o en caso que sea civil con una despedida en los mismos términos que el saludo. Obviamente este esquema varía, según el grupo, la persona visitada y la relación de ambos, ya que puede ser tan corta como cinco minutos, al no tener más que hablar, como extensa de media hora, donde deben cortar la charla porque el grupo tiene que seguir su camino. En este ritual de comportamiento podemos ver una suerte de intercambio entre las personas en situación de calle y los grupos de ayuda, mientras los primeros reciben bienes y ofrecen su presencia, los segundos tienen la oportunidad de transmitir sus mensajes (religiosos o civiles) al ofrecer sus bienes. Es parecido a un intercambio de don y contradon, pero donde claramente las posiciones no son iguales, donde la reciprocidad no se mueve libremente, sino más bien jerárquicamente (Mauss, 1969; Matta, 2010).

Como quedó implícito, los grupos de ayuda son los que tienen la opción de asistir o no asistir, en cambio las ayudadas pocas veces pueden darse el lujo de prescindir de los bienes que estos ofrecen. De hecho existe una suerte de aprovechamiento del grupo de ayuda que presente mayor dinámica, donde las personas saben que tendrán más posibilidades de conseguir aquella prenda que necesitan o aquella frazada que perdieron, o les robaron. No significa que dichas personas sean interesadas y se aprovechen de la bondad moral de los grupos, sino que aquellos saben que estos son oscilantes, que en ciertas épocas del año, algunos grupos desaparecen, otros cobran mayor fuerza, algunos merman su actividad mientras otros recién comienzan con sus recorridos, y por tanto son conscientes que la predisposición al servicio no siempre será igual, no debe verse como un oportunismo, donde lo casual prevalece, sino parte de las economías de vida, donde la dependencia a dichos grupos es importante, tan importante que de hecho si por algún motivo no se encontrarán en el lugar pactado, y la persona no llega a tener contacto con el grupo, es muy probable que dicha persona pase días sin comer, ya que había presupuestado esa comida en su balance contable. Por ello es tan molesto el incumplimiento de los grupos que sin aviso no pueden cumplir su circuito, porque modificaron la economía de vida de dichas personas, porque les recuerda su



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

dependencia en su ausencia, de todas formas cabe aclarar, que tampoco hay que pensar a éstas como incrédulas que creen todo lo que se les dice, sino que no tienen otra opción que creer, dependen de manera tal que una vianda de cena les vendría bastante bien, un desayuno caliente sería bien recibido, necesitan urgente una frazada o un pantalón, creen porque quieren creer que los grupos irán el día y la hora pactada.

Del mismo modo se presentan las instituciones de ayuda, pero éstas no van de visita por las calles sino que son visitadas por las personas, con horarios y temporadas. Dentro de ellas podemos nombrar a *Cáritas*, que a la vez presta el edificio para la ONG "*Manos Abiertas*" ubicado en pleno centro, que ofrece un albergue temporal a aquellas personas que necesitan un techo, además están presentes las distintas iglesias que ofrecen comida y ropa (como la Iglesia San Alfonso donde muchos de los entrevistados van a comer, la Catedral Basílica que ofrece sándwiches al mediodía, la Iglesia Universal del Reino de Dios que ofrece ropa nueva y planchada) y un Albergue Municipal que significó el único intento de una estatización de la problemática. En estas instituciones vemos un reducido proceso de burocratización en comparación con las investigaciones en otras ciudades, en ninguna se exige un certificado para el ingreso o la admisión, a diferencia de los albergues porteños, sino que la admisión o rechazo de un usuario descansa en una relación personal. En el programa para las *Personas Sin Techo* del *Buenos Aires Presente* se realiza una entrevista de admisión, una serie de estudios médicos: apto físico determinado por una radiografía de Tórax, un análisis de sangre y orina, y un apto psico-social determinado por un informe social y un informe psicológico o psiquiátrico, para que alguien sea admitido, para ser merecedor de ingresar al programa, tramite de reconocimiento conocido como los *papeles*, siendo el más famoso el "*certificado de indigencia*" (Baggio, 2011). En cambio en Salta, esta decisión estará tomada sobre una interpretación del *portarse bien* de los usuarios siendo cambiante según la voluntad del agente de la institución. En la hospedería de *Manos Abiertas*, por ejemplo se dan innumerables casos de descontentos y fricciones ya que el encargado del lugar es un policía retirado que lleva estrictas reglas de horario y tareas del lugar, esto hace que muchos usuarios lleguen a discusiones con aquel, para terminar expulsados, sin poder a apelar más que a la disculpa personal, esto llevó a que el encargado de la hospedería tenga una fama en las calles como un "*hijo de puta*" un "*pelotudo*" (insultos más insultos menos) pronunciada por ex usuarios de la institución que tienen pocas dudas para



decirlo como persona. Al mismo tiempo, aquellos que quieren (o necesiten) permanecer en el lugar, están obligados a obedecer las reglas del encargado pudiendo incluso sobrepasar el tiempo supuestamente estipulado para todos los usuarios (el tiempo de permanencia tiene un máximo de seis meses, pero hay casos de permanencia de dos años y medio).

Por su parte el Albergue Municipal, corre la misma suerte, aunque no tan monopolizado. Al establecerse fuera del centro de la ciudad, en un barrio bastante alejado, o sea, lejos de los lugares donde dichas personas pasan gran parte de su tiempo, existen un número de usuarios relativamente limitado, entre cinco y veinte personas que solicitan el servicio. Entre aquellos que lo hacen, tienen problemas para conseguir el dinero para el boleto del colectivo al albergue, y además deben cumplir con las mismas exigencias de relación personal que tendrían en la ONG Manos Abiertas. Así que su uso todavía es precario, además es relativamente nuevo, inaugurado en diciembre del 2014 como parte de las obras del gobierno de la ciudad curiosamente cercanas a las fechas electorales, inauguración que no olvidaron llevar fotógrafos para perpetuar el soberano momento, pero que luego del sufragio pasa a un cuarto plano en la lista de prioridades municipales. Asimismo, los fondos provenientes del albergue fueron otorgados directamente de la Municipalidad, sin crear una secretaria, ni un departamento, haciendo que los mismos empleados, todos contratados, sientan dudas de su estabilidad laboral, ya que al cambiar la administración o dejar de tener uso publicitario, su trabajo estará en juego. E incluso, la oposición del gobierno municipal había publicado por distintos medios de comunicación los gastos en dinero que involucraba inaugurar y mantener abierto el albergue, siendo el monto exagerado para los supuestos beneficios que daba a la comunidad en general, haciendo cada vez más frágil la situación de pantalla publicitaria. No obstante, la ciudad norteña tiene un fondo para el caso de emergencia social, en un departamento denominado *Cooperadora de Asistencia Social*, que tiene que dar cuentas de cualquier emergencia fuera de los previstos por la Municipalidad. En caso de una tragedia, un incendio, una inundación, un accidente, se supone que la Cooperadora habilitará en poco tiempo una ayuda en términos económicos, pero los casos apelados por las personas en situación de calle fueron rechazados, por mucho que estos hayan insistido, como el caso



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

de don Pedro quien luego muchas notas y muchos meses buscando un subsidio para su caso, tuvo que ceder ante la negativa, teniendo incluso discusiones con la presidenta de la Cooperadora, ella misma acusándolo de *vago*. No obstante, la cooperadora, si estuvo dispuesta a ayudar a uno de los grupos de ayuda, con un monto lo suficientemente bajo como para causar el disgusto de los miembros del grupo, pero que se veía razonable desde el punto de vista de los agentes del organismos estatal. O sea, a pesar de ser formalmente donde entrarían los casos de personas en emergencia habitacional, no existe un trámite formal, ni un formulario, ni un fondo específico para esto, sino más bien la decisión de los funcionarios que directamente aceptaran o negaran la solicitud emitida.

A la vez, recordando las características de una morfología social, la actividad social no es homogénea durante el año. En verano, las instituciones y grupos de ayuda se toman vacaciones, obligando a las personas en situación de calle a modificar sus circuitos para así continuar con el objetivo de la subsistencia. Además, estas vacaciones son tomadas con una relajación moral, en parte para *"recobrar fuerzas"* como nos dirá una de los miembros de un grupo de ayuda. Y en contratara, durante el invierno existe una exacerbación de la ayuda, los grupos se ven en su número máximo, las iglesias no dan abasto con los platos de comida, el albergue de Manos Abiertas está lleno y Cáritas regala ropa a montones, a medida que baja la temperatura aumenta la obligación moral de dar, las mismas personas aseguran que aumenta la frecuencia de los ciudadanos que sin aviso regalan plata, ropa o comida, además se pone en juego un operativo policial llamado Operación Abrigo que consiste en llevar a aquellas personas que estén durmiendo en la calle a una seccional de policía (igualmente alejado del centro) para darles un techo y un desayuno caliente al día siguiente. Muchos de los potenciales ayudados rechazan esta oferta porque volver al centro de la ciudad implica un gasto que no pueden costear o un esfuerzo caminando que tampoco están dispuestos a hacer. Además, los grupos callejeros se ven más sólidos, no es época de cosecha así que ninguno está trabajando, sabes que hay un aumento en los grupos de caridad así que están visibles en las calles, y se reúnen además para compartir frazadas y bebidas. Así que en invierno la dinámica de la calle es muy distinta a las de verano, sobretodo marcado por el clima, ya que los protagonistas aquí no tienen más protección que sus prendas ante el frío o el calor, así que la intemperie modificará gran parte de la presencia o



ausencia de estas personas. Por el otro lado es interesante ver la posibilidad que tienen los grupos de ayuda en tomarse vacaciones sin sentir una culpa moral por ello sino más bien un descanso bien merecido, y comprendido por sus ayudados, que tendrán que buscar por dos o tres meses otras fuentes de alimento y ropa.

Entonces, no estamos frente a organismos como se presentan en las ciudades metropolitanas, no tienen sus características burocráticas, existe una fuerte posición de poder sobre las relaciones personales y personalizadas, no existen políticas públicas destinadas exclusivamente a aquellos que viven en la calle, y el único departamento que involucra urgencias lo considera fuera de su jurisprudencia. Esta falta de presencia estatal, da lugar a los grupos de ayuda, a las instituciones, y a los particulares que ven a estas personas dependientes de la caridad directa (y no se equivocan) ya que creen (o saben) que sin esta ayuda, sus economías de vida no estarán aseguradas, o sea, su subsistencia estará en juego, pero al mismo tiempo siguen una dinámica anual entre los climas fríos y calurosos donde aumenta y disminuye la ayuda respectivamente.

El contraste

Entonces, las grandes metrópolis tienen una serie de organismos estatales para atender la problematización del sinhogarismo como cuestión social, que podría pensarse como propio de una ciudad a gran escala. Por el otro lado tenemos el caso de la ciudad de Salta, una ciudad media en densidad y población, donde conviven signos de una urbe a gran escala con características de una pequeña ciudad tradicional y compacta. En ésta, vemos una morfología que permite pensar en distintas dimensiones, primero sobre el uso del espacio, que también se encuadra temporalmente, y luego en corriente de opinión que se desdobra en una economía de la lastima y una economía de la salvación, haciendo que las instituciones y grupos de ayuda se hagan cargo de la problematización de la cuestión moral sin ayuda del Estado.

En este contraste es necesario pensar que en las metrópolis el uso del espacio, y la economía de la salvación están mediatizadas por el derecho civil, codificado en una serie de reconocimiento a la persona como ciudadana que a la vez de debe cumplir sus obligaciones de reconocimiento civil, como portar documentación, actualizar su



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

certificado de indigencia, como su certificado de persona de bajos recursos, entre otros (Barrio y Veron, 2010; Snow and Anderson, 1993; Marpsat, 2008; Schuch, 2012) mientras en Salta la relación se traduce personalmente haciendo que imprescindible tener el visto bueno de los encargados de las instituciones y grupos de ayuda.

Entonces, si consideramos que la morfología social es distinta, podríamos entender que las diferencias en abordar la problemática del sinhogarismo, se deben a una forma diferente de resolver la cuestión social en dichas ciudades.

A la vez, somos conscientes que dicha diferencia puede deberse a una metamorfosis histórica, o sea, a una dialéctica de lo igual y lo diferente impulsada por la inquietud por mantener la cohesión social como lo propone Robert Castel, ya que podría apelarse que en las ciudades metropolitanas la protección a los pobres validos descansaba sobre los organismos religiosos en tiempo pasado, como lo propone el autor, estatalizándose de a poco hasta llegar a su institucionalización, por tanto, sería impropio comparar ciudades con trayectorias históricas distintas sin tomar en cuenta su proceso de institucionalización, pero nuestro contraste se limitará a casos lo más contemporáneos posibles, no porque tengamos los suficientes argumentos para contrarrestar dicha apelación sino porque implicaría un estudio que está fuera de nuestro alcance. Creemos que este recorte no invalida la comparación propuesta, ni supone una contradicción dentro de la teoría de Castel, ya que el objetivo del trabajo es que nos permita pensar el fenómeno del sinhogarismo y su problematización, presente de distintas formas en ciudades con diferente densidad y volumen poblacional.

Conclusiones

Primero, hicimos un estado del arte sobre las ciudades metropolitanas, donde vemos una intervención estatal y parroquial predominante problematizando el fenómeno, junto con una mayor trayectoria de investigaciones y una continuidad hasta el día hoy. La intención fue identificar superficialmente la presencia de políticas públicas que modifican la cotidianidad de las personas sin hogar, que apelan o se niegan a los beneficios de estas políticas.

Entonces, si consideramos que existen distintas formas de resolver la cuestión social en relación a la morfología urbana, recordando que utilizamos el término morfología porque nos permite pensar en las distintas dimensiones sin enterrarnos en otros conceptos que



no podrían pensarse según la etnografía expuesta, podríamos decir que en el caso de Salta, como ciudad media, su morfología permite una cuestión social que descansa en los grupos e instituciones de ayuda y particulares. Un fenómeno en contraste con las ciudades nombradas al principio, siendo esta morfología articulada con la utilización del espacio que también es demarca una espacialidad, y una corriente de opinión que da lugar a una economía de la Lastima, canalizada en la práctica del pedir; y a la economía de la Salvación visible en los grupos e instituciones de asistencia.

Bibliografía

Anderson, N. (1923) *The Sociology of the Homeless Man*. Chicago, Estados Unidos. The University of Chicago Press.

Archetti E. y Stolen K. (1975) *Explotación familiar y acumulación del capital en el campo argentino*. Buenos Aires. S. XXI

Barrow, S.; Herman, D.; Cordova, P.; and Struening, E. (1999) "Mortality among homeless shelter residents in New York City" in *American Journal of Public Health* vol. 89, N° 4. pp 17-46.

Bauman, Z. (2002) *La Cultura como Praxis*. Barcelona, España. Paidós.

Biaggio, M. (2006) "Linyera, ser o no ser: normas, códigos y estrategias de supervivencia de los hombres de la calle" en *Actas VIII Congreso Argentino de Antropología Social*. Universidad Nacional de Salta.

Biaggio, M. y Veron, N. (2010) "Entre la penalización y la asistencia: la construcción de sujetos 'merecedores' de políticas públicas destinadas a la atención de la 'Emergencia Habitacional' en la Ciudad de Buenos Aires." En *Revista Margen*, Edición N° 57 pp 1-16.

Biaggio, M. (2011) "Salir de la calle: una aproximación etnográfica a un proyecto de revinculación social para personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires" en *Acciones e Investigaciones Sociales*, N° 30 p 155-181.

Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalinas*. Barcelona. Editorial Anagrama.

Boy, M. (2008) *Personas en situación de calle en relación con las políticas sociales: ¿parche o solución?* Ciudad de Buenos Aires, Argentina. AAPS Editoriales.

Broide, E. y Broide, J. (2012) "Pesquisadores sociais: efeitos de nomeação" en Schuch, P et. al *A Rua em movimento: debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre*. Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Bufarini, M. (2010) "Las personas sin hogar en Rosario. Consideraciones sobre los usos del espacio público urbano." En Revista CUHSO Universidad Católica de Temuco. Nº 19 pp 67-74.

Bufarini, M. (2012) "Vivir en el espacio público: consideraciones sobre las políticas de control urbano" en Revista Nómadas 37. pp- 12-33.

Casagrande, A. (2012) "*Los vagabundos y la justicia de Buenos Aires durante el periodo tardo colonial (1785-1810): Construcciones jurídicas y criminalidad*" Tesis de posgrado UNLP –FaHCE, La Plata. En *Memoria Académica*.

Castel, R. (1996): *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires, Editorial Paídos.

De Certeau, M. (1987) "La invención de la cotidiano" en *Revista Espacios, Centro de Investigaciones Filosóficas*. Instituto de Ciencias. Universidad Autónoma de Puebla. Año IV, no. 11.

Doeswijk, A. (2010) "Linyeras. Jornaleros y bohemios de la llanura pampeana, 1917-1930". U.N. Comahue.

Espindola Dornelles, A. et al (2012) "O retrato censitário da população adulta em situação de rua em Porto Alegre" en Schuch, P et. al *A Rua em movimento: debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre*. (pp 59 – 69) Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

Fassin, D. (2005) "Gobernar por los cuerpos, políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes" en *Educação*, ano XXVIII n 2 p 201-226 Porto Alegre, Maio/ago, 2005.

Fernández, L. (2014) "Libertad Relativa. Un acercamiento a los agentes en situación de calle en Salta". En Actas online. XI Congreso Argentino de Antropología Social. Rosario 2014.

Foucault, M. (1984)"Des espaces autres" en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n° 5, octubre 1984, págs. 46-49

Goffman, E. (2009) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. .

Kern, T. et al (2005) "Tuberculose chez les sans domicile fixe à Paris: mise en oeuvre de la stratégie DOT, Directly Observed Therapy" en *Bulletin épidémiologique hebdomadaire*. Nº 17. pp 72-74

Marpsat, M. (2008) "L'enquête de l'Insee sur les sans-domicile: quelques éléments historiques" en *Courrier des statistiques* n° 123. pp 53 – 64.

Marpsat, M. (2012) *Estadísticas das pessoas sem domicilio na França: Historias, Metodos e Resultados*. Paris, Francia. Instituto Nacional de estadísticas e de Estudos Econômicos.



Matta, J. (2010) "Cuerpo, sufrimiento y cultura; un análisis del concepto de 'técnicas corporales' para el estudio del intercambio lástima-limosna como hecho social total" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Nº 2, año 2, p 27-36. Abril 2010.

Mauss, M. 1970-72 (1969), Obras, 3 vols., Barcelona: Barral editores.

Moreau de Bellaing, L. (1998) "L'alimentation chez les sans domicile fixe" en Journal des anthropologues Nº 74. pp 135-141

Nectoux, M. et al (2012) "Os desafios dos processos de monitoramento e avilação nos serviços de acolhimento à população adulta em situação de rua na gestão pública da política de assistência social" en Schuch, P. *A rua em movimento. debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre.* (pp 103 – 117) Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

Obst, J. ; Finkler, L. y Santos, S. (2012) "A abordagem social em Porto Alegre: os desafios em seu tempo" en Schuch, P et. al *A Rua em movimento: debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre.* (pp- 87-103) Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

Paiva, V. y Perelman, M. (2008) "Aproximaciones a la Historia del Cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires." En Semanario de Crítica. Buenos Aires. Nº 161. pp 42 - 61

Palleres, G. (2004) *Conjugando el presente. Personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires.* Buenos Aires. Colección Tesis de Licenciaturas. Sociedad Argentina de Antropología.

Palleres, G. (2009) "Límites y alcances del accionar del Parador Nocturno Retiro del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para personas sin hogar", Ponencia presentada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

Park, E. (1999) *La Ciudad, y otros ensayos de ecología urbana.* Barcelona, España. Ediciones del Serbal.

Perelman, M (2007) "El cirujeo ¿Rebusque o Trabajo? Un análisis a partir de las transformaciones de actividad en la Ciudad de Buenos Aires" en Schamber P. y Suárez F. (coomp.) *Recicloscopio. Miradas sobre recolectores urbanos de residuos en América Latina.* Buenos Aires: UNLa/UNGS/Prometeo, p. 245 – 267.

Perelman, M (2010) "El cirujeo en la ciudad de Buenos Aires. Visibilización, Estigma y Confianza." En AIBR Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 5, numero 1. p 94 – 125.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Rosa, P. (2013) "Percepciones de los coordinadores de programas sociales destinados a los habitantes de la calle en la ciudad de Buenos Aires" en Revista Debate Público. Reflexiones de trabajo social Nº 5, año 3. pp 127 – 138.

Rubinich, L. (2011) "Vas los linyeras... construcción y circulación de una noción positiva del individualismo romántico vitalista durante la primera mitad del Siglo XX argentino" en Revista APUNTES Nº 12. pp 85 – 104.

Ruggiero, V and South, N. (1997) "The late city as a bazaar: drug markets, illegal enterprise and the barricades." In *The British Journal of Sociology*, v. 48 pp 54-17

Scherolt Pizzato, R. (2012) "A trajetória do protagonismo dos grupos e dos movimentos da população em situação de rua" en Schuch, P et. al *A Rua em movimento: debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre*. (pp 69 – 87) Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

Schuch, P. y Gehlen, I. (2012) "A "Situação de rua" para além de determinismos: explorações conceituais" en Schuch, P et. al *A Rua em movimento: debates acerca da população adulta em situação de rua na cidade de Porto Alegre*. (pp 11 – 27) Porto Alegre, Brasil. Fundação de Assistência Social e Cidadania da Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

Snow, D. and Anderson, L. (1993) *Down on their Luck. A study of homeless street people*. Berkley and Los Angeles, California. University of California Press.

Topfer, T (2014) "Las barreras visibles e invisibles para los pobres urbanos en el centro de San Pablo, Brasil. La cimininalización de la pobreza como medida de regeneración del centro" en Di Virgilio, M. y Parelman, M. [coord.] *Ciudades Latinoamericanas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. CLACSO

Turnes, B; y Turnes, J (1988) *Building Community: a third world case book*. An summary of the habitat international coalition non-governmental organization's project for the international year of shelter for homeless, 1987, in association with habitat forum Berlin.. London, Inglad. Building Community Books



DESITALIZACIÓN Y REHABILITACIÓN URBANA: PLANIFICACIÓN Y APROPIACIÓN DE LA IMAGINABILIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO NO METROPOLITANO

Bárbara Galarza

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos

Aires

barbaragalarza@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo se explora la proyección teórica hacia el rango medio de experiencias urbanas metropolitanas por parte de representantes de la teoría urbana post-funcionalista de la década de 1950 (Jane Jacobs, Kevin Lynch), generadores de una aproximación al diseño urbano que tiene en cuenta el modo en que se vive la ciudad. La exploración de ese momento teórico resulta clave para comprender el potencial y las limitaciones que la noción de espacio público tiene cuando se lo invoca para describir y criticar lo *vital* y lo *desvitalizado* en ciudades de capitalismo avanzado. Nos proponemos por tanto reconstruir las tensiones histórico-estructurales que se expresan en torno al espacio público a través de la descripción y análisis, en una ciudad no metropolitana de escala media, de espacios públicos rehabilitados y/o recuperados por el estado municipal en los años 2010. La proyección conceptual de lo vital/desvitalizado de la vida pública de las ciudades norteamericanas de mitad de siglo XX orienta el análisis del problema local olavariense de comienzos de siglo XXI y puede validarse a través de la descripción etnográfica del espacio público que se dice que los sectores populares "recuperan" desde una *imaginabilidad* específica de ciudad media.

Palabras claves: desvitalización y rehabilitación urbana, teoría urbana, imaginabilidad, espacio público no metropolitano.

El espacio desvitalizado y el espacio público postmoderno en la teoría urbana contemporánea



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

El estudio de la forma, la estructura y el funcionamiento de las ciudades contribuye a desarrollar la capacidad para conceptualizarlas, imaginarlas, y planificarlas. Queremos esclarecer la vinculación entre cómo ha sido conceptualizado o concebido en un momento particular de la teoría urbana de post-guerra, y su proyección al contexto de construcción teórica, económica e ideológica del denominado espacio público (EP) en la actualidad, en ciudades de muy diversa escala, teniendo en cuenta justamente cuáles son las variaciones que la escala puede implicar en el tratamiento teórico de problemáticas vinculadas al EP.

La vigente preocupación por la *construcción, generación y puesta en valor* de espacios públicos en ámbitos urbanos es un fenómeno de creciente importancia en diversas ciudades del mundo. Esto sucede tanto en aquellas que se publicitan como innovadoras y que exportan sus propios modelos de planificación del EP –tal como lo hace Medellín (Colombia) con su propuesta del Urbanismo Social–, como en otras más reducidas en su tamaño poblacional y más modestas en sus pretensiones transformadoras pero que, sin embargo, destinan parte de su presupuesto municipal a iniciativas de cambio del EP –tal como sucede en Olavarría (Provincia de Buenos Aires, Argentina) desde los años 2000. Si bien en el presente trabajo no desarrollaremos exhaustivamente estas experiencias como casos, hacemos su mención para señalar dos escalas de un mismo fenómeno de vigente importancia.

La relación entre teoría urbana y construcción espacial de la ciudad permite indagar los modos en que determinadas nociones han sido conceptualizadas en momentos históricos particulares. En el presente trabajo se explora la proyección teórica de experiencias urbanas metropolitanas por parte de representantes de la teoría urbana post-funcionalista de la década de 1950 (Jane Jacobs y Kevin Lynch), generadores de una aproximación al diseño urbano que tiene en cuenta el modo en que se vive la ciudad. La exploración de ese momento teórico resulta clave para comprender el potencial y las limitaciones de la noción de EP sobre todo cuando se la invoca para describir y criticar lo *vital* y lo *desvitalizado* en ciudades del capitalismo avanzado. Nos proponemos así aportar a la reconstrucción de las tensiones histórico-estructurales que se expresan en torno al espacio público a través de la descripción y análisis de las categorías de estos pensadores de lo urbano. Tal análisis conceptual de la vida pública de las ciudades norteamericanas de mitad de siglo XX orienta este análisis y lo vincula al proceso de



apropiación del proceso de imaginar, diseñar y gestionar lo urbano, que se halla fuertemente configurado por aquella potencia de las cosas y de la ciudad de suscitar comportamientos abiertamente guiados y que Kevin Lynch llamó la *imaginabilidad* (Lynch, 1960).

Recuperamos, entonces, la etapa histórica de la teoría urbana en un momento en el que, ya después de unas décadas de su apogeo, el posmodernismo, la fragmentación y el capitalismo globalizado han pasado a constituir los ejes explicativos centrales de lo que pasa en las ciudades de fines de siglo XX y comienzos de siglo XXI. Al hacer esto con teóricos que han puesto sus esfuerzos conceptuales en traducir y/o dar voz a la manera en que se vive la ciudad, buscamos identificar las tensiones fundamentales de la vida urbana, pero desde un enfoque que articule tanto una aproximación comprensiva e interpretativa del fenómeno urbano moderno del "espacio público" como de sus raíces capitalistas. Algunos construyen esa concepción desde el pragmatismo norteamericano y la reificación de los procesos sociales y económicos que se manifiestan en la ciudad capitalista moderna (Lynch y Jacobs). Otros, desde un marxismo dialéctico, utilizan lo vital como esa capacidad de lo abierto de convertirse en producción de una nueva ciudad y por tanto de un tipo de lazo social que socava los cimientos del capitalismo (Débor, Jameson). El problema de cómo y quién se apropia de la imaginabilidad o la capacidad de planificar y diseñar es por tanto de vital importancia en el escenario teórico históricamente constituido por el postfuncionalismo y la postmodernidad. Su proyección heurística a fenómenos locales y contemporáneos es lo que intentamos practicar a partir de las siguientes fotos urbanas.

La década de 1950 fue un momento de "renovación urbana". Esto quiere decir que muchas ciudades o partes de ciudades que se encontraban "decaídas" fueron "rehabilitadas". Tales transformaciones dieron a la época un clima de transformación y dinámica de inversión en las ciudades. La inversión privada o pública vino a modernizar y regenerar esos barrios o distritos que habían sufrido una dinámica de decadencia económica y social, pasando de ser hábitat¹ de clases medias y acomodadas a ser

¹ Usamos la palabra hábitat como un guiño para el lector conocedor de la bibliografía de la Escuela de Chicago que ha producido gran cantidad de estudios de sociología urbana con un



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

ocupado por hordas de hijos de migrantes de bajos recursos que sólo podían acceder a alquileres bajos en edificios considerados *tugurios*. La gran transformación que proponía la rehabilitación urbana consistía en derribar esos tugurios y edificar construcciones limpias y ordenadas para esa gente que, por no poder vivir en edificios modernos y radiantes, vivía lamentablemente como gente de bajos recursos de otra época (primitiva) o de otro lugar (migrantes).

El pensamiento urbano de este período es especialmente potente y distintivo por todo este contexto mundial y porque inaugura la crítica a los planificadores. También lo es porque no permanece en la mera crítica displicente sino que intenta contribuir con herramientas para poder pensar la ciudad de otro modo. La ciudad que se vivió en la vida cotidiana de estos años experimentó una paradójica y contradictoria tendencia a vivir entre el bienestar y la protesta. Resulta lógico que el pensamiento teórico que se preocupó por entender cuál sería la mejor forma de ciudad para esa sociedad también expresara esa ambivalencia. Después de todo, cada enfoque teórico tiene un primer momento en el que desarrolla su identidad y coherencia, y un segundo momento en que florece la alteridad de manera inmanente.

Una ciudad de gente trabajadora que crece desaparece

El discurso que brindó el intendente de una ciudad media bonaerense en el acto de asunción de su segundo mandato en el año 2011 estructura los dos principales lemas de la organización urbana moderna: producción y progreso, agregando a esta matriz productiva de la ciudad, un elemento "novedoso" que es el de sostener ese crecimiento con una economía diversificada que garantice que Olavarría sea "uno de los polos de desarrollo industrial del interior bonaerense". En este contexto de pujanza, el intendente esgrime con satisfacción haber cumplido con los deberes del Estado en el círculo virtuoso del crecimiento económico, otorgando a los sectores populares los servicios necesarios para su reproducción

enfoque explicativo que asigna nichos socio-económicos a sectores espaciales urbanos: la clase baja al ghetto y al slum y las clases medias y altas a la residencia sub-urbana, etc. El enfoque de esta Escuela fue ampliamente utilizado para explicar y comprender la presencia de estos sectores desde una perspectiva culturalista como zonas morales distintas a la "sociedad mayor" (Park, Burgess y Mackenzie, 1967 [1925]).



Sin embargo, otra de esas cosas tampoco “nunca antes vistas en Olavarría” fue un hecho acontecido en el barrio de San Vicente, uno de los más “tradicionales” de la ciudad, donde residen sus clases medias. Allí, en ocasión de la campaña por las elecciones legislativas de 2009, el municipio inició una obra de repavimentación de, aproximadamente, varias cuadras que se encontraban en buen estado según los propios vecinos. Vecinos de otros barrios que esperaban con ansias ver sus calles de tierra y barro tapadas con concreto para facilitar la circulación de la gente y los autos se sorprendieron no sólo por el hecho de que se reemplazara un asfalto todavía en buenas condiciones sino también porque se eximió a los frentistas del pago del fondo o alcúota que se suele cobrar en estos casos para facilitar la inversión del mismo tipo de obras en otros sectores de la ciudad.² Más al sur de la calle Pueyrredón, donde arranca el San Vicente Sur, es decir, donde habitan sectores populares que aún no contaban con sistema de cloacas, el sistema de pago de tal servicio público “estaba aún por definirse”. Según reproducía un medio local, la municipalidad decía que “al Sur de Pueyrredón haremos las cloacas y esa obra puede que tenga costo para los vecinos (a través de una alcúota que permita hacer la misma obra en otros barrios, como Luján)”. La decisión final acerca del cobro de las cloacas estará en manos del Gobierno nacional, que es quién financia todo el mega-plan.

Pocos meses después, en julio de 2009, el presidente de la Sociedad de Fomento del barrio AOMA – el cual es popularmente ubicado como “el que está al lado de la ruta”, “después del monumento al trabajador”, “pasando la Av. Circunvalación”, denunciaba que su barrio era siempre el mas postergado de la ciudad y que ese año también se habían quedado “afuera de todas las obras públicas programadas”. La queja por la falta de

² “La polémica se suscitó en San Vicente, cuando los vecinos vieron, este martes, que las palas retroexcavadoras comenzaban a levantar el asfalto que está en buen estado. Y luego plantearon a través de este Diario On Line si iban a tener que pagar por una obra que, creían, no era necesaria. Sobre todo porque a pesar de que el Municipio decía que el tramo había superado su vida útil, la vía de circulación estaba en buen estado.” (Infoeme, “El hormigón en San Vicente no tendrá costo para frentistas: en los nuevos barrios, los vecinos ingresarán al fondo de pavimento”, publicado el 02/04/2009 en <http://www.infoeme.com/el-hormigoacuten-san-vicente-no-tendraacute-costo-frentistas-los-nuevos-barrios-los-vecinos-ingresaraacuten-al-fondo-pavimento-n15610>)



pavimento vino porque desde hacía varios meses el Municipio no desarrollaba obras en el barrio:

"lo último fue un emprolijamiento con granza en diciembre, y desde ahí nunca más (...) En febrero pasado hicimos un pedido formal para que mejoraran el estado de las calles y también habíamos solicitado la instalación de 35 luminarias nuevas, porque el barrio tiene muy poca iluminación. Y es muy alto el costo de las luminarias si lo tienen que afrontar los frentistas. La gente está muy molesta y nos lo hace saber permanentemente. Nosotros como sociedad de fomento actuamos de intermediarios y trasladamos los pedidos al Ejecutivo. Este año se nos dejó afuera de todas las obras públicas por razones que desconozco. El año pasado le habíamos pedido al Intendente que nos trajera aunque sea una obra. Pero no hubo respuestas. En este momento nos faltan cordón cuneta, pavimento y cloacas. Por lo menos, que nos hagan una por gestión" (Walter Vega, Fuente El Popular, 23/07/2009)³.

Podría decirse, entonces, tomando como insumo de análisis la evidente asimetría de recursos volcados en los barrios, que la sobre-ejecución de obras en el centro y en las áreas de mayores ingresos es fruto de un contexto de campaña en el que un intendente devenido "nacional y popular" (que contaba con la seguridad de tener los votos de los sectores humildes por ser el candidato del peronismo), necesitaba, sin embargo, asegurar los votos de los sectores medios no tan *nac&pop* con obra visible y contundente. Un pavimento innecesario fue el modo que encontró de hacerlo.

Existen también otros procesos que permiten explicar por qué un gobierno municipal tomaría una medida tan cuestionable en términos de racionalidad de gestión económica de la ciudad. Y es que mantener la infraestructura de la zona norte de la ciudad modernizada, es decir, con inversiones, es un modo de mantener y reproducir el valor de ese suelo.

Embellaciendo el norte, creciendo el sur, *aburriéndonos en todos lados*

Bajo el lema "Olavarría cambia, crece e incluye", en el mismo discurso de asunción de 2011, el intendente propone *propiciar la extensión de la planta urbana hacia el sur, la zona urbana de la primera chacra delimitada por la Avenida Circunvalación y el arroyo.*

³ Publicado en el diario El Popular on line el 23/07/2009. Consultado el 10/08/2015 en: <http://www.elpopular.com.ar/eimpresa.html?n=57755>



Esto permitirá descomprimir la presión especulativa sobre el valor tierra incorporando cientos de lotes a la oferta inmobiliaria, facilitando el acceso a ese bien tanpreciado para miles de familias. Se deberá (también) analizar profundamente los indicadores urbanísticos y la maximización del aprovechamiento de los servicios públicos ya desarrollados dentro de un marco de equilibrio estético pero también teniendo en cuenta el pasivo de infraestructura que se genera de no modificarse la potencialidad urbanística de las zonas ya servidas. Propone, asimismo, continuar con la puesta en valor y transformación de los parques del partido, lo que ha instalado una nueva estética del espacio público altamente valorada por nuestros vecinos que han hecho propios esos lugares utilizándolos para el deporte, el esparcimiento o el encuentro generacional y social. Esa remodelación, prosigue, ha permitido recuperar el espacio público como lugar de encuentro y mejorar las condiciones de seguridad de los mismos.

Estas transformaciones dan cuenta de un incipiente proceso de gentrificación de sectores urbanos medios, poniendo a su disposición más cultura, deporte, espacios verdes y recreación. La pavimentación innecesaria del barrio más tradicional durante 2009, la gentrificación verde de la zona norte en el Parque Norte (barrio Walmart), el "embellecimiento" de los alrededores del arroyo con el centro cultural inaugurado en 2008 y del Parque del Bicentenario inaugurado en 2010, unos 10 meses antes de las elecciones que lo darían ganador como intendente por 2º vez consecutiva, son claros indicadores de dicho proceso.

⁴ En la entrada de wikipedia que despliega información sobre Olavarría, se difunde este sitio del siguiente modo: "El Parque del Bicentenario "Senador O. Lara" y la Casa del Bicentenario son dueños de un diseño arquitectónico innovador. El Parque Bicentenario "Senador O. Lara" posee un paseo con aguas en reposo y móviles, monumentos, escalinatas y un importante skate park como principales atractivos. Es allí donde se emplaza la Casa del Bicentenario, espacio dedicado fundamentalmente a la cultura, en especial a las artes escénicas. Producto de la remodelación del edificio del Ex Balneario Municipal, se logró un espacio completamente renovado y con una preciosa vista. La Casa cuenta con un hall central, salas, depósitos, camarines, talleres, sanitarios, oficina y sala de proyección. Las terrazas conservan su función de mirador y se podrá acceder por las escaleras existentes, pudiendo disfrutar de una vista privilegiada del Parque del Bicentenario y del Arroyo Tapalqué" (Fuente: wikipedia. Disponible con la entrada "Partido de Olavarría" en la sección sitios de interés turístico. Consultado el 12/07/2015, https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_de_Olavarr%C3%ADa).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

A estos eventos se suma una especie de forma local de vivir la fiesta nacional y popular que se encarna en ocasiones como la inauguración de Monumentos y Parques. Tituló el diario local el 27/12/2010, "Se inauguró el Parque del Bicentenario con otro multitudinario festejo popular. Hubo homenaje a ex combatientes, música, regata y fuegos artificiales" y describió lo que aparece como una fiesta de fuegos artificiales, deslumbre y público a la orilla del arroyo:

"El cierre, que ya parece una marca registrada en los festejos populares impulsados por el gobierno municipal, incluyó una combinación de colores, formas y sonidos, a través de los fuegos lanzados desde el puente Lucio Florinda y desde el techo de la Casa del Bicentenario. Poco importó que la fuente no se mostrara en toda su potencialidad, a raíz de un problema técnico que sus responsables no pudieron solucionar antes del comienzo del acto. Los olavarienses disfrutaron a pleno de una nueva fiesta popular y se volcaron masivamente a protagonizar la ceremonia, en un espacio público que sienten definitivamente propio" (El Popular, 27/12/2010)⁵

La postergación del sur resulta evidente al exigírsele el pago de sus propias cloacas y su propio asfalto. Su acceso por calles de tierra, y suelo urbano deficientemente infraestructurado lo ubican no sólo lejos sino también a varias décadas de la gentrificación. Protestas del mismo tipo se siguen repitiendo en la actualidad. En julio de 2015, vecinos del barrio SCAC se manifiestan por mejoras en las calles e iluminación, afectando el tránsito de vehículos y del tren en el acceso a la ciudad por la Av. Circunvalación. En agosto de 2015, y coincidiendo con el inicio de otro periodo eleccionario, los vecinos de Villa Magdalena aprovechan la visibilidad que el escenario de la puja partidaria les puede dar para retomar los reclamos cortando un acceso a la ciudad en Av. Circunvalación y San Martín. Continúan exigiendo obras de asfalto e iluminación. Un vecino de Villa Aurora adhiere al reclamo, comentando la nota del diario y diciendo que en su barrio después de meses de reclamos lo único que hicieron fue pasar las máquinas por algunas calles, sin hacer un trabajo correcto, removiendo un poco el

⁵ Consultado en <http://www.elpopular.com.ar/diario/2010/12/27/nota.html?idnota=95997>, el 09/08/2015



entoscado que había, y dejándolo peor de lo que estaba. Desde el municipio, la jefa de gabinete declara que no se van a dejar presionar por los cortes.⁶

El escenario productivo de crecimiento al que alude el intendente en su caracterización de la ciudad, y el escenario conflictivo de movilización de los vecinos por una participación más distribuida de los beneficios de ese crecimiento, tiene aún otra foto urbana bastante frecuente y enunciada: la de lo aburrida que es. "Olaburrida se tendría que llamar esta ciudad", dice una estudiante en clase de Antropología Urbana; "Qué embole, no hay nada para hacer", dice otra; "Está muerta", agrega una tercera. Estas jóvenes de aproximadamente 20 años, hablan con desdén y distancia etaria del "embole de la vuelta del perro", una práctica vista realizar a padres, abuelos y tíos, que consiste en recorrer a una velocidad mínima (tan mínima que a veces el motor del auto se apaga por falta de avance) algunas de las calles centrales de la ciudad que circundan la plaza central o, más recientemente, las calles paralelas al arroyo para "ir chusmeando quién está con quién y eso...como que eso es lo que hace la gente los domingos, re aburrido...". Tales significaciones se articulan a la visión de "ciudad chata", "sin movida cultural" recopilada por María Cristina Leiro (2005), conformada por características negativas, en contraste a las imágenes mediáticas transmitidas de la ciudad metropolitana de Buenos Aires. Los actores locales enuncian la escasa actividad considerada cultural (cine, teatros, conferencias), la inmovilidad social y los deficientes servicios públicos urbanos, como elementos constitutivos de ese contraste (Leiro, en Gravano, 2005: 75).

¿Avenida Circunvalación? ¿Dónde es eso?

En el recorrido de notas periodistas que hice para realizar este trabajo, debo confesar que en cierto momento me perdí, geográfica y culturalmente. La alteridad se me escabulló, y se entremezcló con otras cosas, para reaparecer un poquito más transformada luego. Preguntándome dónde quedaba ese sur del que hablaba Eserverri y los diarios, cual es la bendita Av. Circunvalación, me acerqué al box de un colega a mirar el mapa de Olavarría, y él se me puso a comentar cómo había crecido la construcción del Monumento al

⁶ <http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/219314/arregui-no-nos-vamos-a-dejar-presionar-por-los-cortes>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Trabajador “para allá”. “¿En el barrio AOMA?”- le digo yo. Me mira como no sabiendo. Yo vivo en Sierras Bayas, paso todos los días por ahí. Él vive en el CECO, pasa por ahí solo ocasionalmente cuando tiene que salir de la ciudad para tomar la ruta. “Ahí, che, sobre la autopista. Es impresionante la cantidad de Procrear que se construyeron por ahí”. Mi mente vibra y empieza a atar cositas: estoy parada al lado de la Av. Circunvalación! Y no sabía! Es sobre la que se ubicó el Monumento al Trabajador, la que cruza el bondi cuando voy llegando a la facultad. Pienso en el discurso del intendente, el plan estratégico urbano para Olavarría “para que crezca hacia el sur” (planificado así sólo por él, no consensuado), la política pública de créditos para la construcción de viviendas, el sur para los pobres, el Parque Norte prolijito, la noticia de la gente quemando llantas y reclamando asfalto, Margarita Arregui haciendo la declaración de que “no se van a dejar presionar” por ciudadanos que reclaman servicios de infraestructura pública. “Claaaro!” – me digo y me pongo a escribir – “Por eso no había pensado que el Norte está donde está el Parque Norte”, valga la literal y opacada redundancia. “Porque eso no significa para mí, y probablemente tampoco para otros actores de la ciudad, mucho en sí mismo, como punto cardinal no me habla⁷. Pero sí como otra cosa, como el lugar allá lejos de las casas lindas cerca del arroyo. Una ciudad bien distinta, por lo menos, imaginariamente, al lugar donde se ubica la Av. Circunvalación...

Estas imágenes desperdigadas de la ciudad y su relación histórico-estructural abrieron el camino a esta actora-autora para avanzar en la ardua tarea de desnaturalizar este ámbito urbano de escala media ya que al vivirlo cotidianamente en su dimensión meramente medio ambiental, los procesos históricos que efectivamente lo constituyeron suelen volverse opacos.

El funcionalismo en la Teoría Urbana Contemporánea

La ciudad moderna industrial representa un gran desafío para quienes han intentado explicar su forma y estructura. Los modelos de intervención y planificación urbana que ella generó estuvieron guiados durante la primera mitad del siglo XX por dos tipos de utopía: una utopía de control del crecimiento urbano y de retorno a una densidad estable de la población, y otra utopía erigida sobre la realización de las cuatro funciones básicas

⁷ Invocando la idea de que “el espacio habla” de Edward Hall.



de la vida social urbana: el trabajo, la vivienda, la circulación y la recreación en ámbitos urbanos de alta densidad.

La primera de estas utopías, que podríamos llamar *el movimiento de las ciudades descentralizadas*, se caracterizaba por una construcción conceptual y espacial del ámbito urbano que concebía a las ciudades como organismos biológicos. Esa tradición de proyectar los procesos del cuerpo a la ciudad condujo a la representación, generalizada entre algunos pensadores de lo urbano de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, de que habría una forma *natural y orgánica* de ciudad que el proceso acelerado de industrialización habría *corrompido*. El principal defensor de la tesis de la corrupción de la forma urbana por aglomeración fue Lewis Mumford. Su defensa del crecimiento controlado se apoyaba en la analogía biológica entre forma urbana y organismo vivo, la que le hacía oponerse a aquellos planificadores urbanos que diseñaban ciudades que eran verdaderas metrópolis (necrópolis en términos del propio autor) y que al hacerlo "no se dan cuenta que el tamaño y la superficie no pueden aumentarse indefinidamente sin destruir la ciudad o producir un nuevo tipo de organización urbana" (Mumford, 1961: 184-185). Tales preocupaciones, principios y tendencias estaban a la base de distintos movimientos que procuraban ofrecer una forma urbana armónica y bella, tales como, la propuesta de la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard, el City Beautiful Movement y el Descentrismo o Urbanismo Regional de Bauer.

La segunda utopía que podríamos llamar *la ciudad máquina moderna vertical* se asienta sobre un funcionamiento integral y orgánico de las partes de la ciudad hacia arriba, cuyo principio de funcionamiento urbano se apoyaba sobre una analogía con la máquina, o en todo caso, la máquina biológica. Las viviendas como *máquinas* de habitar y las calles como *máquinas* de circular formaban parte de un paradigma funcionalista que debía muchas de sus metáforas tanto a la biología decimonónica como a la revolución industrial: "Así (...) el sistema vial se entendió como "sistema cardíaco", por lo tanto las avenidas fueron "arterias" y las calles "arteriolas" (sic), elementos de una circulación que, en lugar de vincular zonas, debía "irrigar" determinados "órganos" (Caride Bartrons, 2004: 20). La Ciudad Radiante propuesta por Le Corbusier (1934) consistía en una ciudad constituida enteramente por rascacielos rodeados de parques por donde las gentes y los



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

autos podrían circular libremente. La alta densidad habitacional en los edificios permitiría la liberación del suelo horizontal que podría así convertirse en un gran espacio verde disponible para los ciudadanos en esta construcción vertical en lo espacial y liberal en lo político.



Plan Voisin, Paris, Le Corbusier

Englobamos, entonces, la *ciudad organismo* y la *ciudad máquina* bajo el rótulo de *ortodoxia funcionalista*, tal como lo hacía Jane Jacobs (1961). El criterio para hacerlo es que ambas, a pesar de divergir en el tipo de solución (la difusión o la verticalización), compartían un objetivo principal: que la ciudad funcione, esto es, que haya zonas de vivienda, de circulación, de trabajo y de recreación para que el hombre viva en la ciudad de la manera más organizada e higiénica posible. De estas concepciones y planes proviene el *zoning*, uno de los principios urbanos más atacados por Jacobs, puesto que al ordenar las actividades de este modo compartimentado se genera la muerte de lo vital de la calle constituida por la diversidad de actividades, negocios y personas. El diseño urbano busca un equilibrio entre las construcciones verticales y su ubicación horizontal trazando un *zoning* especializado en las cuatro funciones de la Carta de Atenas más una quinta particularmente importante que es la del centro cívico donde se ubican las



instituciones propias de actividades administrativas, tales como los edificios del poder judicial, legislativo y ejecutivo.

En definitiva, la utopía de una ciudad planificada hasta el detalle es la apuesta de que la estandarización de la residencia, la circulación y la recreación, al asegurar que todas las personas habiten en bloques semejantes, sea capaz de “ecualizar” en el sentido de prevenir y disolver los problemas urbanos que son generados por la sociedad de clases. Tal como Holston señala para el caso de Brasilia, esto genera una “sobrecogedora sensación de monotonía e invariabilidad que los propios brasileros experimentan en la ciudad” (Holston, en Bridge and Watson 2002: 522) que, sin embargo, no es suficiente para diluir la contradicción entre este mistificado igualitarismo en la residencia, por un lado, y las relaciones jerárquicas en el trabajo por el otro.

Ciudades de “gentes sin planes”

La voz de Jane Jacobs se alzó contra esta ortodoxia funcionalista en su libro de 1961 “Life and death of great american cities”, criticando muchos de los cimientos de la planificación urbana. La autora no sólo se opuso al uso de las metáforas orgánicas por llevar “demasiado lejos la aplicación de las analogías médicas a los organismos sociales y (...) confundir la bioquímica de los mamíferos con lo que ocurre en una ciudad” (Jacobs, 2011: 39) sino que también dejó en evidencia la falta de sentido común de los diseñadores urbanos para entender qué es lo que verdaderamente mantiene vivas a las ciudades. Cuando Jacobs dice que “la pseudociencia del urbanismo y su pareja, el arte del diseño urbano, no se han (...) aún embarcado en la aventura de verificar el mundo real” (Jacobs, 2011: 39), está delineando el principal elemento de la reacción post-funcionalista. En este sentido, el análisis de Jacobs es cercano al de los situacionistas y su objetivo de despojar de abstracción a los espacios urbanos para considerarlos concretamente.

Ciertas lecturas del libro de Jacobs se centran en su oposición a la planificación y renovación urbanas (Alexiou, 2006) mostrando cómo su activismo comunitario *bottom up* consiguió detener en varias oportunidades planes de renovación urbana que consistían en construir puentes o grandes avenidas sobre barrios que se resistían a



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

dejarse invadir así por el imperativo ubicuo de la circulación del automóvil. Robert Moses fue el gran enemigo público de Jane Jacobs en este plano. Sin embargo, hay otra lectura que se puede hacer focalizando en lo que ella llama "la peculiar naturaleza de las ciudades". El llamado de Jacobs a recuperar el sentido común en la planificación urbana construye su argumento identificando un aspecto central de la vida de las ciudades y distinguiéndolo de lo que ella llama "caprichos metafísicos"⁸: esa parte del vivir en la ciudad que se experimenta espacialmente como des/vitalizado. Es así que dedica todo el primer capítulo del libro a indagar en esa "peculiar naturaleza" que tienen las ciudades cuando funcionan "naturalmente" y no se someten a elucubraciones estériles, como la de los planificadores que diseñan sobre un fondo de abstracción que en realidad nunca prosperan. Desarrolla esta idea analizando el uso que las personas hacen de las calles, los parques y los barrios para generar diversas prácticas cotidianas en ellos: contacto, seguridad, incorporación de los niños a la vida. Surgen de aquí algunas conclusiones interesantes. Una de ellas es que no existe una densidad urbana ideal puesto que la mejor densidad es variablemente aquella que pueda generar diversidad. Otra idea importante es la de que las calles no son lugares peligrosos que haya que evitar, tal como suelen pensar los diseñadores modernistas, sino que son espacios vitales donde suceden muchas cosas: desde la crianza de los chicos hasta el comercio y la ayuda mutua. De aquí su tesis de que "las ciudades necesitan una densa diversidad de usos que se apoyen mutua y constantemente, tanto económica como socialmente" (Jacobs, 2011: 40).

La segunda parte del libro está dedicada a establecer las condiciones para la diversidad urbana. Esta se compone de la mezcla de distintas actividades de usos primarios, de la proliferación de manzanas pequeñas, de modo tal que el transeúnte llegue rápido a la esquina, y de la convivencia de edificios en una misma cuadra de distintas alturas y épocas de construcción. Esta necesidad de preservar los edificios antiguos no debe entenderse tanto como una actitud patrimonializante sino como una actitud que pone en entredicho la tendencia destructora inevitable de la renovación urbana, cuando ésta invoca el progreso como excusa para desarrollar proyectos de inversión inmobiliaria inútiles.

⁸ "metaphysical fancies" en el original.



La tercera parte del libro busca entender por qué la diversidad que es espontáneamente generada tiende a autodestruirse a sí misma. Aquí es donde la formación teórica de Jacobs lamentablemente se muestra insuficiente conduciéndola a reificar bajo la forma de "fuerzas naturales" un proceso histórico y social que si bien parece manifestarse como una verdadera fuerza de la naturaleza, no lo es en absoluto. Jacobs busca así entender la economía de las ciudades y de qué modo ésta repercute en nuestra capacidad para mantenerlas vivas o hacerlas morir. Describe entonces lo que sucede en el ámbito urbano en términos de "decadencia y regeneración", a partir del análisis de lo que llama la maldición de los vacíos fronterizos y de la importancia del dinero que se inyecta de manera gradual o cataclísmica a través de inversiones inmobiliarias y de obra pública. Su explicación de la dinámica de esa constante "decadencia-regeneración" que suele aquejar a las ciudades es la de la *tendencia de la diversidad urbana a autodestruirse*. Esa naturalización es problemática por varias razones. Una de ellas es porque señala de qué modo la identificación de lo vital contribuye a la imposibilidad de naturalizar procesos desvitalizantes como la reproducción del capital. Aceptar la tendencia de la tasa de ganancia a decrecer como parte del mundo dado es aceptar también la necesidad de ajustes cíclicos que permitan aumentarla a costa del trabajo humano extraído bajo la forma de plusvalía.

Este llamado a identificar lo vital, tanto en la experiencia de los actores como en las categorías nativas q decidimos "rescatar" y analizar, me sirve para no reificar el objeto q estoy construyendo, ya que, la pregunta q lo va delineando es cuándo, cómo, dónde y por qué los actores experimentan algo como vital o desvitalizado, divertido o aburrido, ya se trate de nativos newyorkinos u olavarienses. La naturalización de estos procesos que supone el análisis de Jacobs de "la economía de las ciudades" nos insta a reflexionar en torno al vitalismo de qué están hechas las ciudades y para quién se hacen: el vitalismo de la actividad humana (utilizo la noción amplia y general de actividad para evitar el concepto capitalista de trabajo) o el del trabajo que se somete a la tarea unívoca de reproducir el capital. Podría decirse que esta es la cara más ingenua de Jacobs y reclamársele su ignorancia de la teoría marxista. Sin embargo, y de un modo que recuerda a los teóricos de la economía política del siglo XIX, Jacobs describe muy



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

detalladamente cómo se manifiesta la economía urbana de mediados de siglo aunque no pueda explicar por qué es así. No estoy segura de que pueda reducirse a ingenuidad este modo de proceder. Creo que hay también en sus reflexiones respecto a lo que pasa en las ciudades de capitalismo avanzado de EEUU, un momento de gran positividad y de reconocimiento de la capacidad de avance de las fuerzas productivas en el desarrollo del capitalismo. Justamente, ese momento de positividad se construye simultáneamente negando a los profesionales del diseño urbano, los primeros culpables de la muerte de las ciudades. *Las ciudades norteamericanas del fordismo-keynesiasmo son magníficas. Lástima que los urbanistas no amen lo urbano y encima se dediquen a planearlo*, parece decir la newyorkina.

En consecuencia, el contexto urbano que los diseñadores contribuyeron a generar era sobre todas las cosas algo a lo que le faltaba vida. Las ciudades o zonas de ciudades que sus planes construyeron resultaron ser "un engrudo monótono y carente de toda virtud nutricia", "inurbanas urbanizaciones" cargadas de monotonía, esterilidad y vulgaridad", un "verdadero puré" respecto al que "los expertos se han dedicado a convencernos de que es lo que nos conviene" (Jacobs, 2011 [1961]: 32-33). Las personas que habitan estas ciudades resultaron ser unas "gentes abúlicas a las que no le importan cómo funcionan las cosas", sino únicamente la rápida y superficial impresión que éstas dan. "A nuestras ciudades definitivamente le faltan calles equipadas para la vida urbana. En su lugar tenemos demasiada superficie afectada por la gran aflicción del tedio" (Jacobs, 2011 [1961]: 121). Contrariamente a estos proyectos enteramente dirigidos por profesionales, Jacobs reivindicaba aquellas experiencias de rehabilitación urbana enteramente conducidas e imaginadas por los propios vecinos del barrio o por aquellos que acababan de mudarse y conseguían cambiarle la cara a sus cuadras gracias al ahorro doméstico y a las ganancias reinvertidas de los pequeños negocios en el propio barrio. Este sentido común práctico de los residentes y sus familiares entendía mucho mejor que los profesionales del urbanismo cómo es el "vibrante espacio del mundo real" y qué hace falta para "nutrirlo de una densa y funcional red de relaciones" (Jacobs, 2011 [1961]: 40).

La recuperación de esta abundancia de metáforas vitalistas en la reacción del momento post-funcionalista que encarna Jacobs cabe decir que ha sido marginal en la teoría urbana hasta hace algunos años. El vitalismo directo, frontal, llano y maternal de Jacobs



está a la altura de la gran metáfora de la ciudad como un sistema ecológico. Sin embargo, varias razones (personales, institucionales, ideológicas) han contribuido a que se la destine a un lugar más de activista que de teórica, dejando de lado el hecho de que su activismo consiguió articular una crítica coherente a varios de los supuestos del edificio de la teoría urbana funcionalista, aún con las limitaciones de enfoque señaladas. Seguramente, ese lugar se debe más a la posición rezagada que han ocupado las mujeres como pensadoras del mundo social, en general, y en este caso del mundo social urbano, en particular, que a falencias de la propia Jacobs. Pensemos incluso en los lugares disímiles que ocupaba Jacobs en esas décadas de la edad de oro del capitalismo avanzado, donde la imagen de mujer que proliferaba era la de rubias amas de casas platinadas esperando a que su marido volviera de trabajar en la ciudad. Es difícil encontrar una imagen más anti-suburbio y, por tanto, más feminista en su activismo urbano, que la de Jane Jacobs.

Una de las cosas que más irritaba a Jacobs era el tipo de persona que suponía la planificación urbana funcionalista. Sus ciudades estaban cargadas de gente "dócil y que no tenía planes propios ni le importaba pasar la vida entre gente sin planes propios" (Jacobs, 2011 [1961]: 44). Los únicos con derecho a tener planes propios eran los destinados a planificar. El resto ocupaba espacios diseñados, y se adecuaba a las funciones socio-espaciales asignar: trabajar en un lugar, comer y dormir en otro, recrearse en algún sitio verde intermedio. Lo que nos pinta el periodo de lleno es que estos 30 gloriosos años en los que se generalizó la sociedad de masas, y en las ciudades norteamericanas el desempleo todavía no empañaba el sueño americano, es que esa misma sociedad haya podido producir a una activista pro-capitalista y anti-planificación como Jacobs. Es como si en la década del `50 aún pudiera exigírsele a la ciudad ser más que mero mercado inmobiliario y espacio de realización del capital gracias a su efecto útil de aglomeración (Topalov, 1979). La ciudad entendida como actividad humana, como lo común, como niños en la calle y ojos cuidándolos, como un ballet de personas diversas ocupadas en intereses diversos. Un momento de gran vitalidad y de valoración de la diversidad que es previo al de la diversidad reificada en prácticas de consumo y



distinción que sobrevendría luego en la gélida jerga posmoderna para solteros de altos ingresos y que vale la pena rescatar de las entrañas líquidas y corrosivas de lo post.

Ciudades de gentes con mapas

La gente puede no tener planes o proyectos autónomos de vida en las ciudades capitalistas de EEUU de la década del '50, pero sin duda tiene mapas mentales sobre cómo son esas ciudades y cómo es preciso moverse en ellas. La imagen de medio ambiente de la ciudad que significó la aproximación al ámbito urbano de Kevin Lynch generó según Caride Bartrons el declive del paradigma biologicista y el surgimiento de otro más sistémico y cercano a la Ecología Urbana que se haría dominante en las distintas escuelas de planificación urbana “desde fines de la década de 1970, (cuando) las nociones de ecología y ambiente aplicadas a la urbe demostraban el ascenso de un nuevo paradigma” (Caride Bartrons, 2004: 24). El propio Lynch se encargó de explicitar su distanciamiento de una concepción biologizante de la ciudad al decir que “Las ciudades no son organismos tampoco son máquinas, y tal vez aún menos. No crecen ni cambian por sí mismas, ni se reproducen ni se reparan por sí mismas. No son entidades autónomas, no atraviesan ciclos de vida ni se infectan. No tienen partes funcionales claramente diferenciadas como los órganos de los animales” (Lynch, 1985: 76).

Kevin Lynch fue un planificador urbano formado en ingeniería, biología y con una tesis sobre el psicólogo pragmático William James. Egresó del MIT en los años '40 y en los '50 recibió una beca de la Fundación Ford para viajar a Europa y analizar algunas de sus principales ciudades. A su regreso aplicó lo aprendido al estudio de ciertas urbanizaciones norteamericanas, tales como Boston, Jersey City y Los Ángeles. El objeto de sus reflexiones es justamente la contracara de los grandes proyectos y planes: el ciudadano común que vive y circula por la ciudad.

En “La imagen de la ciudad” de 1960, cuyo primer capítulo se titula precisamente “La imagen del medio ambiente”, Lynch desarrolla dos categorías de gran importancia: la de legibilidad y la de imaginabilidad con un capítulo intermedio entre ambas que habla de la estructura y la identidad. Su enfoque se asienta sobre la vitalidad de la percepción, la cual daría lugar a su noción de los mapas mentales que vinculan el entorno y la psicología en la construcción cotidiana de la ciudad. Lynch define la legibilidad como “la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes (las del paisaje urbano)



en una pauta coherente (...) Una ciudad legible sería aquella cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, también fácilmente en una pauta global" (Lynch, 2008 [1960]: 11). El autor sostiene que este concepto es de crucial importancia para la "reconstrucción de nuestras ciudades" (Lynch, 2008 [1960]: 11). Recordemos que si había que reconstruirlas en los '60 es porque la mercantilización de suelo urbano había generado procesos no deseables para los habitantes de las ciudades, acelerando la producción de valores de cambio en desmedro de valores de uso, tal como Hobsbawm señaló con el edificio que podía convertirse en un gran negocio inmobiliario, por primera vez en la historia.

Para Lynch, lo importante no es la forma en sí, sino la orientación que ésta genera en quien se está moviendo por su interior. Es un interés pragmático que tiene por eje al actor que usa la forma para llegar a lugares: el way-finding como objetivo de la evaluación del diseño urbano. La ciudad entendida como la estructuración de imágenes significadas, como un proceso de identificación y legibilidad que reconoce que "para que una imagen posea valor para la orientación en el espacio vital, es necesario que tenga diversas cualidades" (Lynch, 1961: 18). Justamente, esta representación de la ciudad como un medio ambiente en el que los actores que la transitan la imaginan tiene gran importancia ya que pone la cualidad y la potencia de la imaginabilidad en la interacción entre actor y ambiente, y no en la cabeza planificadora y/o creativa del diseñador.⁹

La accesibilidad al espacio público urbano resulta pues de dos acciones: la legibilidad y la competencia comunicativa. Este aspecto fue ampliamente analizado por Kevin Lynch, al ocuparse del "aspecto de las ciudades" y de "dar forma visual a la ciudad" (Lynch, 1960: 7). Su punto de vista de que "nada se experimenta en sí mismo sino siempre en relación con sus contornos, con las secuencias de acontecimientos que llevan a ello, con el recuerdo de experiencias anteriores" (Lynch, 1998: 9), resulta de utilidad para reconstruir cómo es vivenciado el espacio urbano concreto a partir de estos aspectos

⁹ Si bien su descripción y análisis de las sendas, bordes, barrios, nodos y mojones permite una lectura técnica de los componentes de la ciudad que puede ser instrumentalizada por los profesionales del urbanismo.



imaginativos del transitar. Sus nociones de legibilidad, imaginabilidad¹⁰ e imagen vigorosa respecto de los objetos que se presentan a los transeúntes dan cuenta de la capacidad que tiene el espacio para estimular las elecciones que éstos realizan. La imaginabilidad que suscitan los diferentes objetos urbanos contribuye a la configuración de imaginarios sociales urbanos e identidades locales generando imágenes vigorosas que estructuran y des-estructuran relaciones de identidad y alteridad. En este sentido, la imaginabilidad y los mapas mentales operan de un modo semejante a la ideología (Jameson, 1990).

Para cumplir con su objetivo de “considerar la necesidad de identidad y estructura en nuestro mundo perceptivo, y ejemplificar la particular importancia de esta cualidad en el caso concreto del complejo y cambiante medio urbano” (Lynch, 2008: 21), el autor realiza ciertas analogías entre dos construcciones: el hombre del medio ambiente natural y el hombre del medio ambiente metropolitano. Afirma que mientras que al sherpa y al hombre primitivo en general percibían las montañas y el espacio de un modo adaptativo; en el mundo de las grandes civilizaciones, y sobre todo, el de las ciudades metropolitanas, dice Lynch, el hombre ha intervenido su ambiente en una escala tal que ha resultado en la novedad del “problema de la imaginabilidad ambiental” (Lynch, 2008: 23) poniendo en riesgo su capacidad de adaptación a este medio. El enfoque de la reconstrucción de los mapas mentales de los actores consiguió justamente hacer popular un modo de hacer trabajo de campo con los ciudadanos-usuarios para contribuir a pensar la planificación desde aquellos y sus experiencias vividas de la ciudad. A pesar del individualismo metodológico de la propuesta lynchiana, sus técnicas de indagación de las imágenes mentales han hecho populares prácticas de investigación propias de la sociología, la psicología y la antropología: las caracterizaciones, el bosquejo del plano de la ciudad, los paseos imaginarios por la ciudad, la entrevista extensa, el pedido de cómo llegar a ciertos lugares para ver qué se responde. Todas estas estrategias de indagación buscaban reconstruir la identidad y la estructura de las imágenes de la ciudad. Su

¹⁰ “(...) se podría denominar imaginabilidad (a) esa cualidad de un objeto físico que le da una gran probabilidad de suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador de que se trate. Se trata de esa forma, de ese color o de esa distribución que facilita la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente que son vívidamente identificadas, poderosamente estructuradas y de suma utilidad. A esto se le podría dar, asimismo, el nombre de legibilidad, o quizás el de visibilidad en un sentido realizado, cuando no solo es posible ver los objetos sino que se los presenta aguda e intensamente a los sentidos” (Lynch, 1998: 19)



énfasis en el espacio vivido resulta paradójico y produce un interesante juego de contradicciones con su concepción del medio físico como variable independiente.

Fragmentaciones teóricas: el espacio público urbano postmoderno

En las últimas décadas los mapas mentales han cedido preponderancia explicativa a la construcción teórica de los fragmentos. El nuevo paradigma que se alzó a partir de los años '70 pensó a la ciudad por partes, tanto en el sentido de cómo comprender los procesos que constituyen a las nuevas ciudades como en el sentido de cuál es el mejor tipo de intervención para estas urbanizaciones. Los grandes planes totales fueron abandonados a favor de micro intervenciones y rehabilitaciones en sectores particulares de la ciudad. Una nueva impronta del diseño urbano fue haciéndose cada vez más frecuente, su vinculación a pretensiones estéticas más que pragmáticas y su despojo e incluso ridiculización del "deber ser moderno" de los profesionales que los habían precedido en la primera mitad del siglo XX, se constituyeron en algunos de sus rasgos distintivos. En su texto "Entre la celebración del fragmento y la condena a la fragmentación" (2007), Daniel Kozak considera a Rowe y Koetter como formando parte de una segunda generación postmoderna que se distancia de la de Lynch y Jacobs – considerados por este autor como la primera- en dos ejes centrales: 1) la "defensa profesionalista del rol del arquitecto como protagonista en la construcción de la ciudad" (Kozak, 2007: 25), y 2) la asunción despojada de cuestionamientos de su rol profesional en el contexto de las transformaciones capitalistas. Este espíritu del arquitecto como gestor de esta ciudad en la postmodernidad, la sintetiza Charles Jencks en la afirmación de que "si bien seguir al mercado evidentemente implica el peligro de beneficiar a los ricos y a los consumidores privados en detrimento de los pobres y las necesidades públicas, eso es algo que en definitiva los arquitectos no tienen el poder de cambiar" (citado en Harvey, 1990: 77).

Hay quienes sostiene que el giro postmoderno en la planificación urbana también se ha revelado insuficiente tanto conceptual como técnicamente, y que en este sentido nunca ha sido efectivamente realizado (Bridge y Watson, 2002). Lo que ha generado, en cambio, son respuestas reaccionarias y conservadoras desde el punto de vista de la planificación



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

urbana si entendemos estos atributos asociados a la falta de ambición por el progreso de la sociedad en su conjunto. Difícilmente pueda ya sostenerse que quien guía los procesos urbanos sea o haya sido alguna vez el planificador y esto es porque "la reestructuración económica y el crecimiento de la especialización flexible han tenido el efecto de fragmentar la ciudad, de modo tal que la planificación comprehensiva del modernismo ya no está a la altura del rápido cambio económico. Concebir a la ciudad como un todo ya no es posible en la práctica del planeamiento" (Bridge y Watson, 2002: 453). El giro postmoderno se vincula entonces más a procesos sociales que se desarrollan en el seno del capitalismo tardío que a puras y novedosas formas estéticas.

A partir de la década de 1970, el brillo de los años de oro del capitalismo no sólo se debilitó sino que incluso antes de promediar la década, una estrepitosa crisis mundial, cuyo principal hito ha sido la crisis del petróleo de 1973, opacó esta era definitivamente (Hobsbawn, 1999). La salida a esta crisis ha sido la profundización del proceso de transnacionalización de la economía. El neoconservadurismo político fue el "empuje" que estas "soluciones" necesitaron para poder instrumentalizarse en los diferentes Estados-Nación. Paulatinamente, en la teoría urbana al debate de la postmodernidad se sumó el de la globalización y sus implicancias para las ciudades (Kozak, 2008).

Comenzó a hacerse frecuente el problema de la fragmentación entre ciertos estudiosos de lo urbano. A partir de la década de 1990, algunas grandes ciudades empiezan a adoptar cada vez más la forma de un archipiélago, esto es, un conjunto de centralidades desconectadas o no suficientemente conectadas entre sí. Pero es la forma, y una consecuente fé en que una buena forma puede producir un buen contenido, lo que en última instancia preocupa a los planificadores urbanos de la época. La sub-urbanización residencial que generó la proliferación de barrios cerrados en las afueras de las ciudades metropolitanas son un claro ejemplo de esta nueva forma urbana. Dentro de la misma ciudad incluso, se han propagado partes tan distintas en términos morfológicos y "culturales" que algunos autoras las han denominado "cities within the city" (Krier, 1984). La brecha socioeconómica entre sectores dentro de la misma ciudad es tan grande que parecen ciudades distintas entre sí. En este contexto, hay quienes hablan de la imposibilidad de seguir considerando en la década de 2000 a las ciudades como totalidades cuando lo que en realidad existen son "trozos que se encuentran altamente



globalizados y trozos yuxtapuestos que están completamente excluidos ('cut out' en el original en inglés)" (Bridge y Watson, 2003 [2000]: 255).

Estas nuevas formas urbanas que señalan una tendencia hacia "la disgregación tanto espacial como social" (Kozak, 2007: 26) han sido teóricamente leídas y explicadas a partir del concepto de fragmentación urbana con un sentido vinculado a la segregación social que éstas generan (Harvey, 1992; Marcuse, 1993; Soja, 1997; Graham y Marvin, 2001; Burgess, 2004 y 2009). A los procesos de gentrificación aparecidos a mitad de siglo, se suman los de verticalización y suburbanización ya mencionados en sus últimas décadas, que dan lugar a la proliferación de barrios cerrados y de diversas formas de amurallamientos.

Se va conformando así una manera de entender el espacio público en el capitalismo tardío vinculado a la postmodernidad y a la globalización que se distingue del modo vivido (Lynch) y vital (Jacobs) propio de la reacción post-funcionalista de la ciudad industrial keynesiana y fordista de capitalismo avanzado. En esta otra configuración, se tiende más a una noción abstracta y reificada de la fragmentación urbana, donde parecería ser que la imagen que le sirve de contraste es la de "integrada" ciudad industrial burocrática moderna, cuya linealidad aborrecía Jacobs. La veneración de los fragmentos que se da en el pensamiento postmoderno que "tiende a negar todo lo sistemático o general en la historia" forma parte de una lógica cultural general del capitalismo mundial que se ha visto en la necesidad, a partir de una nueva crisis del régimen de acumulación, de flexibilizar sus procesos (Jameson, 1990 [1984]).¹¹ Neil Brenner, asimismo, sostiene que el desarrollo capitalista se encuentra determinado por distintos modos de fijación y movilidad del capital al territorio y que específicamente el ciclo de globalización iniciado en los años '70, puede interpretarse como "un proceso multidimensional de re-escaleo (*re-scaling*) en el que se re-territorializan tanto ciudades como estados en la búsqueda conflictiva de fijaciones de escala glocal" (Brenner, 1998: 459). La configuración local de estas transformaciones se explican porque:

¹¹ De manera semejante, David Harvey en "Capitalismo: la fábrica de la fragmentación" sostiene que el ascenso de la postmodernidad se vincula con una experiencia novedosa del espacio y del tiempo que tiende a la experiencia cultural de la efimeralidad, de la diversidad y de la fragmentación (Harvey 2011 [1992]).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La aparición de una sociedad en red global (es decir una sociedad progresivamente configurada como una red global) desencadena una dialéctica de "fragmentación espacial local" e "integración espacial global"... La prioridad de establecer conexiones globales/locales por sobre las intra-urbanas o nacionales se alinea con el concepto de ciudades como "postas" en la organización de flujos de intercambio y movilidad global. En el nivel local, este proceso involucra la ruptura de la integridad espacial¹² en la ciudad delimitada y la reconfiguración selectiva de sus espacios y redes. (Burgess, 2005, p. 130).

Kozak sostiene la hipótesis de que "el paradigma urbano de la ciudad de fragmentos ha sido funcional a la coyuntura político-económica neoliberal de los últimos treinta años" afirmando en su crítica que el modelo de "la ciudad fuertemente planificada por el Estado (...) ya ha sido desmantelado en el mundo y que en el contexto de Latinoamérica en realidad nunca tuvo tanta fuerza" (Kozak, 2007: 30). Esta afirmación requiere cierta reflexión y revisión a la luz de algunas iniciativas urbanas que se han desarrollado a partir de la década de 2000 en Sudamérica.

El Urbanismo Social de la ciudad de Medellín se está convirtiendo en un ejemplo paradigmático en ese sentido. Este Urbanismo "innovador" consiste, básicamente, en el direccionamiento de grandes inversiones en proyectos urbanísticos puntuales hacia los sectores populares de la ciudad. Argumentando que la ciudad tiene una deuda histórica con estos sectores olvidados, se ha apostado a cancelarla mediante la construcción de obras infraestructurales y arquitectónicas de alta calidad y fuerte impacto tanto estético como social. Se trata de una gama de proyectos que van desde los sistemas de transporte de avanzada, hasta equipamientos educativos y culturales, y mejoras habitacionales y del espacio público. El slogan de la administración del alcalde Alonso Salazar (2008-2011), para el periodo simultaneo en que se produjeron las transformaciones del espacio público olavarriense antes mencionadas, fue "Medellín solidaria y competitiva", aludiendo a la solidaridad interna y a la competitividad externa.

Uno de los argumentos sostenidos y esgrimidos por los desarrolladores de estos espacios públicos de alta calidad es la cantidad de espacio público edificado; se supone que a más espacio público, mejor calidad de vida de la población. El dato de que se

¹² Esa supuesta integridad espacial es "inventada, creada", y no debe ser tomada como cosa dada. Este lenguaje de la reconfiguración podría vincularse a la transformación de lo imaginarios, por ejemplo, cuando estos contribuyen a que los actores vivan los espacios públicos del mismo modo: como objetivamente desvitalizados



considere la cantidad de metro cuadrado por habitante para justificar la intervención y edificación de más metros cuadrados de espacio público señala la importancia que tiene esta categoría mistificada para la política pública destinada a desarrollar *glocal scalar fix* y señala cómo el estado municipal instrumenta el desarrollo de procesos de valorización de capitales en el sector de la construcción inmobiliaria.¹³ En la década de 2000, el desarrollo urbano parece necesitar, como ya lo hizo en los años '20 y '30 con el Urban Housing que en los '50 y '60 resiste Jacobs, de una cooperación entre Estado y capital privado, en el marco de una economía mixta y "liberalmente planificada".

Consideraciones finales

El momento post-funcionalista ha generado una noción de gran importancia en el pensamiento urbanístico de la segunda mitad de siglo XX pero de difícil conceptualización: la del espacio desvitalizado. El urbanismo "vitalista" y pro-capitalista de Jane Jacobs pone en evidencia algunas de las contradicciones fundamentales con que se apropia, se concibe y se edifica el espacio público desde el diseño unilateral de concepción abstracta de los planificadores y urbanistas de la modernidad. El momento aparentemente psicológico, medio-ambiental y de los usuarios de los mapas mentales de Kevin Lynch recupera las categorías claves de identidad, legibilidad, imaginabilidad, sentido y estructura más allá del individualismo metodológico del autor. Al ocuparnos de la cuestión del fragmento en su tiempo histórico (Kozak 2007; Kozak 2008), esto es, del capitalismo en su fase global-postmoderna en lo cultural y neoliberal en lo político-económico (Harvey 1992), intentamos ponderar la reacción post-funcionalista en su incidencia histórica. Y, en este sentido, lo que la distingue de otros momentos teóricos es que su reacción a la experiencia de lo desvitalizado la realiza desde un nivel muy concreto que tiene en cuenta cómo es practicado y significado el espacio. Tanto las palabras de sentido común como el lenguaje más categorialmente desarrollado de Lynch, respecto a cómo construir imágenes vivificadas, coherentes y sólidas de la ciudad, dan cuenta de la importancia de este problema. Así fue que recuperamos la

¹³ Fuente: Alcaldía de Medellín "Medellín hacía un urbanismo social", 2005. Consultado el 12 de julio de 2015 en: <http://ingenieria.udea.edu.co/porta/ingeniemos/presentacion6.pdf>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

denuncia de Jacobs contra los diseños de los urbanistas modernistas y funcionalistas y el estudio de Lynch por su parte para ayudarlos a diseñar mejor.

La noción de imaginabilidad en su propuesta de los mapas mentales tiene apoyatura en aquello que se encarna físicamente y que se construye en un proceso social de apropiación de las posibilidades que la imaginación puede suscitar. Esa oclusión es típicamente reconocida en Lynch pero fuertemente denunciada en Jacobs. Su urbanismo le da identidad de vivo a lo no planificado obturando paradójicamente de este modo la posibilidad de una gestión urbana profesionalizada al criticar a los planificadores y dejando las cosas libradas a los propios vecinos o a las leyes "naturales" del desarrollo económico.

La apropiación de la imaginabilidad en las ciudades capitalistas del siglo XXI a partir de la concepción de espacios desvitalizados como espacios públicos rehabilitados da lugar a nuestra hipótesis de que la construcción teórica de la fragmentación urbana ha contribuido a la expansión de políticas públicas que asumen que el espacio está desintegrado y que, al intervenirlo, se lo integra al entorno y por tanto se lo desfragmenta. La dinámica que guía la producción capitalista de mercancías a través de trozos de suelo fiscales "desarrollados" con recursos público-privados, que aparecen como del orden de lo "común", cuando en realidad su gestión es privada y que hemos acordado en llamar "espacio público", es la de la producción ideológica de su fragmentación/desfragmentación en el contexto de gobiernos locales que se presentan como "creciendo e incluyendo" a través del desarrollo de Parques, Paseos y fiestas populares que los tienen por escenario.

Si bien, en las perspectivas abordadas existen diferencias de enfoques, los autores analizados se caracterizan por intentar contribuir a la construcción de espacios menos abstractos, atendiendo más a cómo son practicados en la cotidianidad por los actores que los ocupan y transitan. Es por ello que puedo afirmar a pesar de algunas reticencias teóricas, la teoría y práctica del diseño urbano me ha permitido enriquecer la reflexión antropológica respecto al tema del espacio público. Los casos de reclamos mencionados en la zona sur de la ciudad y su ubicación dentro de un plano más amplio de la ciudad me ayudó a re-estructurar imágenes vigorosas que antes no estaban vinculadas entre sí, llevándome a preguntar qué tiene que ver el Parque Norte y la Av. Circunvalación donde quemaron llantas. A decir verdad, en mi propio imaginario de ciudad, la región geográfica



donde queman llantas era una parte de la ciudad que “se me caía del mapa”; Circunvalación no es un nombre de calle normal que se pueda ubicar dentro de la grilla y tardé bastante en poder incorporarlo a mis mapas mentales nativos. Por otro lado, tampoco sabía antes dónde quedaba exactamente el sur de la ciudad. Esto me llevó en un momento a revisar en qué esquina de la grilla se ubicaba la brújula que dice Norte. Mirarla no me decía nada, era como una información que leía y no entendía, “qué queso que soy para ubicarme en los mapas”, pensaba. Cuando alguien – no olavarricense- me dice, “Y...el norte está donde está Parque Norte, para ese lado es el norte”, tirándome por la cabeza con unas relaciones de sentido tales que me permitieron enlazar las informaciones que antes se me aparecían desconectadas como formando parte de espacios y fenómenos distintos; fue en ese momento que pude entender inmediatamente, cual instante gestáltico. Como si hubiera conseguido mirar tridimensionalmente, es decir, de manera historizada y con cotidianidad, la cartografía bidimensional que antes no me decía nada, que estaba como “muerta”.

Parque Norte resultó mejor que la brújula para ayudarme a leer el mapa de los reclamos, la campaña electoral, el gobierno municipal, su plan de ampliación urbana, y el crecimiento “diversificado” y desparejo de la ciudad. Si lo desvitalizado desde la propia lógica del capital es aquel espacio en el que la ampliación y reproducción de valores de cambio se encuentra por algún motivo detenida, entonces el espacio urbano rehabilitado es aquel en el que la dinámica de la generación de valores de cambio se ha puesto en marcha. El embellecimiento de la zona norte y la fea y candente zona sur, son apenas dos de los elementos que hacen visible la paradoja política del diseño urbano municipal al servicio del capital: la apropiación de la imaginabilidad de las posibilidades de su crecimiento en un plano requiere de la manifestación y necesidad política de “recuperar” el espacio público, en otro. Ya sea que se invoque la necesidad de esa recuperación en una fiesta popular organizada por el municipio o en cortes por reclamos en ciertas vías de circulación, la certeza de que mucho de lo que la vida en común hizo posible, se perdió, se expropió y hay que recuperarlo, está ahí latiendo entre lo que los actores significan como vital y como desvitalizado en la vida urbana medial. Y es por esto mismo, que resulta igual de significativa la representación entre jóvenes y no tan jóvenes de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Olavarría como una ciudad muerta, chata, en la que no pasa nada. Lo aburrido, claro, como una trama de sentidos con que se vive la ciudad en los momentos tranquilos, en los que no se sale a la calle a reclamar, no se intenta ganar elecciones ni se vive el juego desde la exterioridad de barrio de clase media "que ya la luchó" y "ahora le toca a otros". Una última conclusión de esta exploración-proyección teórica y escalar es que en la apropiación de la imaginabilidad hay algo compartido tanto por la escala metropolitana como por la medial que se encarna en la experiencia vivencial de lo desvitalizado. La diferencia reside en que mientras en lo metropolitano se le echa la culpa a los diseñadores sin sentido común, en la ciudad media se le echa la culpa a lo aburrido. Pero, a diferencia de ciudades como New York, Boston, etc., en la ciudad media no hay un grupo de especialistas que se hayan apropiado de la capacidad de imaginar y diseñar la ciudad, desvitalizándola "al modo de la planificación metropolitana". Más bien, lo que sucede en la escala media es que esa apropiación se ve propiciada por instancias cotidianas de hastío que se van determinando por obturación de posibilidades donde el espacio común, desde su planificación municipal, queda reducido a una manifestación espectacular y especular de "recuperación" "popular" en épocas eleccionarias.

Referencias bibliográficas

- Alexiou, A. (2006) Jane Jacobs. Urban visionary. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Bridge, G. y Watson, S. (2002) eds, The Blackwell city reader. Introduction. Oxford: Blackwell Publishers.
- Brenner, N. (1998) Between fixity and motion: accumulation, territorial organization and the historical geography of spatial scales. *Environment and Planning: Society and Space*. Vol. 16, pp.459-481.
- Burgess, R. (2005) Technological determinism and urban fragmentation: a critical analysis. En: *9th International Conference of the ALFA-IBIS Network on Urban Peripheries*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Caride Bartrons, H. (2004) La metáfora ausente: Analogías biológicas y ciudad en la noción de ecología urbana. Seminario de Crítica del Instituto de Arte Americano - FADU - UBA. Vol. (139).
- Castel, R. (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario. Buenos Aires: Paidós. Cap.7 La sociedad salarial.



Gorelik, A. (1999) Tentativas de comprender una ciudad moderna. BLOCK, Vol. 4, pp. 62-77.

Gorelik, A. (2011) Correspondencias: arquitectura, ciudad, cultura. Buenos Aires: Nobuko.

Graham, S. y Marvin, S. (2001) Splintering urbanism: networked infrastructures, technological mobilities and the urban condition. Londres: Routledge.

Hall, E. (1990) El lenguaje silencioso. México DF: Alianza.

Harvey, D. (1990) The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change. Oxford: Blackwell.

Harvey, D. (2011) Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Madrid: Akal. El artículo "De la gestión al empresarismo: la transformación de la gobernanza urbana en el capitalismo tardío" fue publicado por primera vez en *Geografiska Annaler*, en 1989. El capítulo "Capitalismo: la fábrica de la fragmentación" fue por primera vez publicado en *New Perspectives Quarterly*, en 1992.

Hobsbawm, E. (1999) Historia del siglo XX. Buenos Aires: Crítica.

Holston, J. (2002) from The modernist city: an anthropological critique of Brasilia. En: Bridge, G. y Watson, S. Ed. *The Blackwell city reader*. Cornwall: Blackwell Publishing.

Jameson, F. (1990 [1984]) El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado. Buenos Aires: Paidós.

Jacobs, J. (2011 [1961]) Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Capitán Swing Libros.

Kozak, D. (2007) Entre la celebración del fragmento y la condena a la fragmentación. En: Carmona, M., Falú, A. y Muga, E., eds *Bordes e intersticios urbanos: impacto de la globalización*. Córdoba, Argentina: UNC, pp. 21-32. Disponible en: <http://icred.org/con/bordes1/lib.pdf>

Kozak, D. (2008) "Assessing urban fragmentation: the emergence of new typologies in central Buenos Aires". In: Jenks, M., Kozak, D. and Takkanon, P., eds *"World cities" and Urban Form: fragmented, polycentric, sustainable?* London: Routledge, pp.239.

Krier, L. (1984) The city within the city. *Architectural Design*, 54 (7-8). 70-105.

Le Corbusier (1973 [1943]) The Athens Charter. New York : Grossman Publishers.

Le Corbusier; Kurchan, Juan y Ferrari Hardoy, Jorge (1947) Plan Director de Buenos Aires, separata de *L'Architecture d'aujourd'hui*, Buenos Aires.

Leiro, M. C. (2005) "Esto no es una ciudad", la meta-imagen mediática como referente. En: Gravano, Ariel (compilador) *Imaginarios sociales de la ciudad media*. Tandil: REUN.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Lynch, K. (1985) *La buena forma de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili

"Medellín hacía un urbanismo social" (2005), Alcaldía de Medellín. Publicado en: <http://ingenieria.udea.edu.co/portal/ingeniemos/presentacion6.pdf>

Mumford, L. (1966) *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Buenos Aires: Infinito.

Park, R., Burgess, E.W. y Mackenzie, R.D. (1967) *The city*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Topalov, C. (1979) *La urbanización capitalista*. México: Edicol.

<http://www.infoeme.com/el-discurso-joseacute-eseverri-n48072>



INFRAESTRUCTURA PÚBLICA, INTEGRACIÓN REGIONAL Y LAS APORÍAS DE LA CUESTIÓN METROPOLITANA EN CLAVE ETNOGRÁFICA

Julieta Gaztañaga

CONICET - Universidad de Buenos Aires

azaryraza@gmail.com

Resumen

Este trabajo se centra en la descripción y análisis de las controversias significativas en torno de cuestiones urbanas no metropolitanas, expresadas en el marco de un evento político y académico acontecido a fines de 2004, el cual reunió a un conjunto de actores gubernamentales y no gubernamentales de las ciudades de Paraná y Santa Fe con el objeto de presentar, dialogar y debatir en un foro público diversas perspectivas acerca de la relevancia e impactos del proyecto de construcción de un viaducto entre ambas capitales provinciales separadas por el río Paraná y actualmente conectadas físicamente sólo por el túnel subfluvial Hernandarias (Uranga-Begnis). El trabajo se inscribe en una investigación en curso dedicada a analizar, desde una metodología y un enfoque de tipo etnográficos, el proceso de integración subnacional en torno de la Región Centro que integran las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. La misma focaliza en el problema de la heterogeneidad del Estado moderno y propone un abordaje desde el estudio de la movilización del federalismo como un valor político a través de indagar su rol e importancia en la construcción de una agenda "regional" en materia de infraestructura pública orientada a consolidar materialmente la integración interprovincial.

Palabras clave: etnografía, infraestructura pública urbana, procesos políticos, región centro

Introducción

Mientras preparaba este trabajo tuve una serie de conversaciones con mi padre acerca de la sociedad de fomento del barrio donde crecimos con mis hermanos, en la periferia



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

relativa de una ciudad intermedia al sur de la provincia de Buenos Aires que en la última década viene sufriendo un proceso de urbanización a saltos –la expansión hacia la zona alta que deja mucha superficie ‘vacía’ (propiedad privada y terrenos fiscales) al interior de la mancha urbana – en un contexto de bajo crecimiento demográfico (Urriza y Garriz 2014). Este proceso promovido activamente por las gestiones de gobierno y el sector inmobiliario, convirtió en páramo hipertransitado un importante espacio a 20 cuadras del centro que alguna vez fuera planificado como “camino de cintura”. Los fomentistas del barrio solicitaron un dispositivo vial para aliviar el tráfico ligero desde la arteria que desemboca en el kilómetro 0 de la ciudad y una de las colectoras del ex camino de cintura. Las frustraciones se extendió por más de una década: el pedido de “una rotonda” a las autoridades del municipio. Las diversas administraciones locales tendieron a hacer oídos sordos; pocos ediles concedieron algunas reuniones donde se presentaron propuestas y estudios preliminares. Pero en general la respuesta tendió a ser que ‘de hacerla, tendría signo político’ (i.e. alternativamente de los radicales o de los peronistas). De hecho, el único ‘progreso’ en el tema se dio a raíz de una relación personal (la hija de una fomentista y el hijo de un edil) que permitió que la obra haya ingresado a la agenda del municipio. Desde entonces se convirtió en el espejo invertido de sí misma: como una vía incluso más rápida y como una ‘obra’ que sobrevivió a la gestión de quien la ingresó en el presupuesto oficial. Puesto que allí permanece, desde hace un lustro, mientras que en el barrio, cambios en las paradas de autobuses, la instalación de bancos de cemento en la franja de tierra que recuerda la ausencia de vereda y un nuevo alumbrado público indican que no hay planes, al menos en el mediano plazo, de hacer allí una rotonda.

Esta introducción un poco nostálgica no busca ser un dispositivo retórico para conmovir a la audiencia y desviar, cual glorietta vial, su atención crítica. Tiene que ver, en cambio, con introducir el concepto “aporía” para reflexionar acerca del papel de las infraestructuras en la definición social (jurídica, consuetudinaria, cotidiana, idiosincrásica) de contextos y procesos urbanos no metropolitanos. El vocablo de origen griego (ἄπορον) se asocia a la idea de impasse, duda mayúscula, contradicción de sentidos y paradoja irresoluble; de aquí su importancia para la empresa antropológica, ya que entraña el reconocimiento de una ambigüedad comunicativa inevitable que trastoca los cimientos relativistas (Carrithers 2014). Como aporía, la infraestructura urbana hace del tiempo y espacio agujas de una cartografía pionera tejida con hilos antiguos, remite a



la provisión intermitente de servicios de conectividad y a fallidos derechos de accesibilidad; trae a la luz la improvisada previsión de los planificadores (estatales y no estatales) y sus incumbencias flexibles y flexibilizadas, dispone de los sueños y del desasosiego, hace 'vecinos' de los frustrados esperanzados, y recoge el extrañamiento de los visitantes y transeúntes en el pantano gris de la burocracia,

En este trabajo voy a referir a otra aporía y a otra parte del país, pero que involucra cuestiones similares respecto de los imaginarios y la producción de especificidad (definición y adjetivación) urbana dentro del proceso social actualmente en marcha en torno del proyecto de construir un viaducto sobre el río Paraná entre las ciudades de Paraná y Santa Fe. Concretamente, voy a centrarme en las controversias significativas en torno de lo que denomino provisionalmente 'cuestiones urbanas (no) metropolitanas' expresadas en un evento académico, técnico y político que tuvo lugar a fines de 2014 en la capital santafesina, en el cual se dieron cita actores gubernamentales y no gubernamentales para abordar la temática "La conexión vial Santa Fe-Paraná en el marco de del Área Metropolitana". Buscaré integrar las diversas perspectivas acerca del valor (en tanto que relación entre relevancia, factibilidad e impactos) de dicho proyecto, el cual involucra a las capitales de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe y su zona de influencia actualmente conectadas a través del túnel subfluvial; a fin de examinar en qué medida las maneras de presentar, dialogar y debatir cuestiones 'urbanas' se erigen sobre una tensión que es al mismo tiempo una definición de los límites y las relaciones entre lo metropolitano y lo no metropolitano. En este sentido, la aporía resulta particularmente iluminadora los fines de este trabajo porque su significado habilita metáforas espaciales que resitúan el papel de arena política de la infraestructura vial urbana. Dado que además de su afinidad con lo irresoluble, se compone de la partícula negativa "α" y de la palabra πόνος que significa pasaje. Es, así, es la antítesis de la metáfora del puente ya que tiene que ver con la dificultad para el paso.

El trabajo se inscribe en una investigación antropológica -con enfoque y metodología etnográficos- que vengo desarrollando desde hace al menos seis años acerca del proceso conformación de la Región Centro que integran las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe (Gaztañaga 2010a, 2011). En ella busco aportar al conocimiento de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

procesos políticos y el Estado, a través de estudiar el papel y la movilización del *federalismo* en la construcción de una "agenda regional", donde diversas dimensiones, entre ellas la infraestructura pública, son representadas e imaginadas como condiciones para la *integración subnacional*. Atendiendo a este proceso, examiné cómo los actores políticos construyen posicionamientos, compromisos y negociaciones que se traducen en proyectos de 'valor regional' que involucran usos y apropiaciones del territorio y sus recursos en diversos niveles de estatalidad (municipales, provinciales y nacionales, y con proyección internacional) (Gaztañaga, 2009). Luego, a partir del interés analítico por los efectos materiales de las prácticas estatales en la producción social del federalismo, y la sanción y definición del mismo en relación al desarrollo territorial, comencé a focalizar en la creación de infraestructura (Gaztañaga 2012, 2013a). De los diferentes proyectos implicados (autopistas, rutas y caminos; conexiones viales e hidrovías, obras de energía eléctrica y comunicaciones, acueductos y gasoductos, etc.), reparé en el lugar de privilegio que posee el relativo a la construcción de un viaducto entre las ciudades de Paraná y Santa Fe. Como un puente, me permitía atravesar la Región Centro y desnaturalizar su realidad, ya que involucra municipios, estados provinciales, nación y organismos internacionales, así como a diferentes actores convocados por las condiciones e impactos que van asociados a su ingeniería y factibilidad, y se fundamenta en su rol articulador con respecto a otras políticas de desarrollo regional donde los corredores biocénicos tienen un papel político e ideológico clave (Gaztañaga 2010b). En la actualidad, el grado de avance de la obra se corresponde actualmente con el estatus de "proyecto": las autoridades nacionales han elaborado los términos de referencia para el llamado a licitación de la consultoría del proyecto ejecutivo y la designación de la consultora encargada de analizar las trazas posibles. Para los actores comprometidos con la Región Centro, la necesidad de la obra es unánime pero no su carácter prioritario; por ejemplo, en comparación con el desarrollo de la Hidrovía del Paraná, el desarrollo de políticas de control de puertos privados y el fortalecimiento del tendido ferroviario.

Cabe señalar que habiendo trabajado previamente y de manera extensa acerca de la relación entre proceso políticos locales e infraestructura vial desde un enfoque etnográfico del "trabajo político" puesto en juego para crear interés y consenso (Gaztañaga 2005, 2007, 2010a, 2013b), de cara al caso mencionado construí un campo de observación que me permitiera privilegiar el examen de los efectos materiales de la



representación del Estado y los procesos políticos que lo constituyen en diversos niveles de localidad. De esta manera, además del trabajo de campo que ya venía desarrollando y del acervo de datos construidos en ese marco, para este tema entrevisté a funcionarios de las Direcciones de Vialidad provincial y Nacional, de la cartera de Obras Públicas de Santa Fe y de Infraestructura y Servicios de Entre Ríos, representantes de los Colegios de Profesionales de la Ingeniería Civil de ambas provincias, representantes de ONGs y asociaciones ambientalistas, especialistas de instituciones universitarias y diversos actores de la 'sociedad civil' que reivindican saberes técnicos, como empresarios y consultores. Asimismo, llevé a cabo observación participante en eventos locales e inter-ciudades donde se reúnen los sectores mencionados, y recopilé y examiné publicaciones especializadas producidas por dichos actores. En lo que sigue, entonces, tras presentar el caso y las aporías de lo urbano no metropolitano que desafían su unicidad, abordaré algunas pistas conceptuales acerca de las relaciones entre procesos políticos estatales e infraestructura.

Un puente entre lo metropolitano y lo no metropolitano

Atendiendo a sus características demográficas, funcionales y autoadscriptivas, las capitales de Entre Ríos y Santa Fe caerían dentro de esa definición -que oscila entre lo normativo y lo operativo- de "ciudades intermedias" (Llop y Usón 2014). Según el censo nacional de 2010, Santa Fe es la octava ciudad del país, con 650.000 habitantes, mientras que Paraná tiene alrededor de 247.000, que la ubica en decimocuarto lugar. Ambas son centros políticos y administrativos y proveedores de servicio que extienden su influencia en áreas de aglomeración que ascienden respectivamente a 273.000 y 753.073 habitantes. Juntas conforman lo que diversos especialistas locales de planificación urbana denominan "área urbana" que ha ido consolidándose gracias a la conectividad que desde 1969 provee el túnel subfluvial Uranga-Begnis. La conexión, comunicación e intercambio entre ambos márgenes del río Paraná son permanentes, lo que convierte a la infraestructura relativa al cruce del río en un tema vital local y supralocal y de diversos sectores sociales de interés que participan en la "gobernanza" (Borja y Castells 1997, Carmona 2015).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

El túnel provee el modo más eficiente, rápido y práctico para ir y volver de una ciudad a la otra y es un trayecto que realizan diariamente miles de personas y toneladas de bienes, en transporte público o coches particulares (siendo este tipo de transporte más del 80% del total según las estadísticas del 2014 del *Ente Interprovincial Túnel Subfluvial*). Las dos empresas que realizan el trayecto son Fluviales y Etacer; el costo de un viaje simple es \$7,50 y hay cerca de un centenar deservicios (con paradas y directos) en frecuencias que van desde media hora a 10 minutos, en función del flujo variable de pasajeros (en su mayoría trabajadores y estudiantes de nivel medio y superior). Es muy sencillo encontrar los puestos para comprar el boleto en cada terminal de ómnibus puesto que son las únicas donde hay cola de espera casi como una constantes; otra constante que talla frente al frenético ritmo de tener que ir y venir entre ciudades y provincias de manera diaria es el saludo al chofer, no solo de cortesía sino producto del conocimiento mutuo, como vecinos o simplemente por la habitualidad del encuentro.

La obra del túnel tiene su propia y fascinante historia, desde las gestiones de un senador entrerriano de la Unión Cívica Radical en 1911 y que continuara con expresiones de interés y desinterés por 45 años hasta que el Decreto N° 7122/56 durante el gobierno de facto de Pedro Eugenio Aramburu de clara se el proyecto de Interés Nacional. El impulso fundamental para su concreción fue la rúbrica del Tratado de construcción de la colosal obra y pionera en el mundo, entre los gobernadores Carlos Sylvestre Begnis y Raúl Lucio Uranga, de Santa Fe y Entre Ríos respectivamente –que revistieron actuaciones en diferentes frentes políticos incluidos la UCR y el PJ-, el 15 de junio de 1960. La opción de construir un túnel en contraposición a un puente se fundamentó en varios aspectos, entre ellos la duración prolongada de la obra (un puente tiene una vida útil más reducida y la fatiga del material aumenta los costos de mantenimiento), la ingeniería que posibilita una transitoriedad constante y fluida de vehículos sin obstaculizar la navegación del Río Paraná (un puente lleva pilares o columnas que la obstaculizan), y la absorción de los costos (los impuestos al gobierno nacional son menores que los estipulados para las obras sobre la superficie terrestre, pues pertenece a Jurisdicción Nacional). Al igual que otras obras de infraestructura de su tipo realizadas en el mismo período histórico de la Argentina, su construcción estuvo implicada en la metáfora del desarrollo y el progreso y en relación a fortalecer el comercio, el transporte y mejorar la calidad de vida de los habitantes. Su construcción demandó 7 años, en cuyo transcurso el Presidente Arturo



Fronzizi colocó la Piedra Fundamental en la isla Santa Cándida en el año 1962, y atravesó varios cambios de rumbo de la vida institucional argentina, hasta que el 13 de diciembre de 1969 otro gobierno de facto, el de Juan Carlos Onganía, inauguró la materialización de un anhelo local: “la unión de las dos provincias y canalizar el progreso, la historia y la cultura”.¹

Cruzar por el túnel es también fascinante. La cota más profunda es de 29,51 metros y una profundidad de 32 metros referida al nivel medio del río, lo que hace del cruce un viaje subacuático. En total hay que atravesar 3 kilómetros de túnel propiamente dicho y 22 de autovía, salpicados de rojos mojones –altares para el santo popular Gauchito Gil– emplazados en todo el trayecto de la Ruta Nacional 168, que arranca desde la intersección con la Ruta Nacional 11 en la capital santafesina y atraviesa las islas La Guardia, Cañas, El Timbó y Santa Cándida. Desde Paraná la orografía ondulante del caudaloso Paraná se suspende como la luz del sol en la avenida Gobernador Uranga pasando el Club náutico. De uno u otro lado hay que acostumbrar los ojos a la iluminación eléctrica de 4.200 tubos fluorescentes de 36 Watts.

Alrededor de 12.000 vehículos de diferente porte lo transitan por día; y desde 2005 se verificó una suba de tráfico anual llamativa, que pasó de 3.034.160 hasta 4.284.339 en 2014. Para los organismos oficiales encargados de su administración y mantenimiento, estas cifras revelan la importancia que tendría un nuevo enlace vial para el “área metropolitana Santa Fe – Paraná” que en un radio de 25 km² alberga diferentes asentamientos poblacionales y cerca de un millón de personas. La importancia regional, sin embargo, se fundamenta en su valor estratégico para el denominado Cruce Logístico Nodal, en el corazón del eje que trazan el Corredor Bioceánico Central (Brasil-Argentina-Chile) y la Hidrovía Paraná - Paraguay (Argentina -Paraguay -Bolivia-Brasil).El túnel fue

¹El Túnel fue originalmente bautizado Hernandarias en honor a Hernando Arias de Saavedra, gobernador del Río de la Plata y Paraguay (1591-94, 1602-09 y 1615-18), como “vocación de hacer justicia histórica” a quien se considera el primer conductor de los criollos en los dominios de la corona española en América”. Una veintena de años más tarde la Resolución 196/90 del Consejo Superior Interministerial del Túnel Subfluvial y las leyes 11554 y 9350 de las legislaturas santafesinas y entrerrianas, respectivamente, honraron a los gobernadores que promovieron su construcción con sus nombres. La “versión oficial” de esta historia que es retomada por la prensa gráfica, organismos de gobierno y organizaciones de la sociedad civil se encuentra en el portal del Ente interprovincial: <http://www.tunelsubfluvial.gov.ar/>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

la única conexión física entre ambas provincias hasta 2003, cuando se inauguró el Rosario- Victoria (cerca de 120 kilómetros al sur por el lado entrerriano 170 del lado santafesino). Ambas obras y el proyecto de un nuevo viaducto comparten en la actualidad una misma tónica política y técnica de su importancia regional, para el Mercosur y como ejes de la consolidación del corredor bioceánico. Sin embargo, se trata de cruces que ostentan características cuantitativas y cualitativas que los diferencian y que se expresan de manera visible en que el túnel recibe el doble de vehículos que el puente Rosario-Victoria. Mientras que durante el 2014 circularon más de 4 millones de vehículos por el túnel (el 82% autos); por el del sur circularon en promedio 2.300.000 vehículos (70% automóviles y con una tarifa que sólo se cobra del lado rosarino);asimismo, mientras que cuesta \$9 hacer 60 kilómetros (la tarifa del Rosario Victoria está 'congelada' por disposiciones del ente nacional de control), atravesar el túnel tiene un costo de \$13 (*El Litoral*, 15/02/2015). Estos indicadores son esgrimidos por especialistas políticos y técnicos para dar cuenta de la diferencial relevancia social y territorial de las obras de conexión de cara al desarrollo de un proceso *metropolitano* que emerge de la propia conectividad y se proyecta la necesidad de una conexión complementaria a túnel (a diferencia de Rosario y Victoria, que son dos contextos separados por más del doble de distancia y de profundas diferencias demográficas y socioeconómicas; casi un millón de habitantes contra menos de 40.000).

Ahora bien, como ya he mencionado, las maneras de presentar, dialogar y debatir cuestiones 'urbanas' se erige sobre una tensión que es al mismo tiempo una definición de los límites y las relaciones entre lo metropolitano y lo no metropolitano. En lo que sigue examinaré algunos aspectos de esa tensión que fueran condensadas simbólicamente en las jornadas de apertura del "Ciclo Hacia un desarrollo sustentable 2014" el Paraninfo de la Universidad Nacional del Litoral, en la capital santafesina. El evento organizado por la Secretaria de vinculación tecnológica y desarrollo productivo y las facultades de Arquitectura y de Ingeniería de esa casa de estudios junto al Túnel subfluvial, reunió a más de 200 asistentes (que se acreditaron y recibieron certificados de asistencia). Se enmarcó, a su vez, en un conjunto de actividades por el 45º aniversario del Túnel, donde son invitados a disertar especialistas políticos, técnicos y académicos nacionales e internacionales. Esta edición de apertura fue cubierta por los principales medios de comunicación locales, que se sumaron a una abultada presencia de



estudiantes y docentes, funcionarios municipales y de servicios públicos de las dos ciudades, y representantes de entidades empresariales de ambas provincias. La jornada había estado planificada por la mañana (de 9 a 13 horas), pero se extendió por más de 5 horas, apaciguadas por un humilde pero suculento servicio de catering instalado en las galerías de uno de los patios interiores del edificio.

Antes de adentrarnos en ese espacio ritualizado, es necesario hacer una salvedad puesto que los eventos no solamente "ocurren" sino que están determinados por las interpretaciones de los actores. Siguiendo la distinción que hace Fredrik Barth (2000) entre evento o "aspecto externo" del comportamiento (que refiere a datos objetivos y mensurables) y el acto (su "significado intencional e interpretado"); para los actores los eventos tienen la propiedad de ser actos en la medida en que son interpretados (en interacciones in situ, en conversaciones y rememoraciones ex post facto, entre los asistentes y junto a terceros, en conjeturas y expectativas, etc.) y en cómo crean ocasiones para que las personas puedan trascender y reproducir su comprensión y sus conocimientos. Pero los eventos también son construcciones analíticas en la medida en que el investigador los delimita y construye su continuidad con su presencia. Aquí talla una diferenciación entre eventos y "situaciones sociales", siendo estas últimas arbitraria y heurísticamente circunscriptas como parte del material crudo del antropólogo, que éste "abstrae del flujo de la vida social" (Gluckman 1958:9; Devons y Gluckman, 1964:158; cf. Garbett, 1970:215). Con estas precauciones, voy a recorrer situaciones sociales que refieren a eventos y actos donde se dirimen implícita o explícitamente cuestiones urbanas metropolitanas y no metropolitanas, distinguiendo tres modalidades de aporía que hacen de aquellos una arena social más amplia, y que, como tal, va más allá de las coordenadas temporo- espaciales de la jornada en el salón de actos universitario.

Eventos antes del evento. Aporía¹

La campaña de trabajo de campo que me llevó de Paraná a Santa Fe para asistir a las jornadas mencionadas, comenzó con un (des)encuentro que daría, de manera insospechada, jugosos frutos etnográficos y que alimentaría mi disposición emotiva y



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

analítica a experimentar simultáneamente casi todos los encuentros en el terreno,alternativamente, como puentes y como aporías.

La campaña de trabajo de campo estuvo centrada en relevar el estado de situación de la obra del viaducto y había estado planificándola en función de hacerme un lugar en las ocupadas agendas personales e institucionales de mis interlocutores. El día del viaje, apenas subí al avión que me llevaría de Buenos Aires a Paraná, sonó mi teléfono. Era Raquel, de la Privada del municipio entrerriano, para avisarme que a la intendenta le habían surgido compromisos y no iba a poder recibirme. Desazón. La entrevista concertada una semana antes se caía pese a mi instancia de reprogramarla y a mis ofrecimientos de flexibles alternativas. "Pero aprovecho y le aviso que mañana hay unas jornadas en la Universidad del Litoral que pueden interesarle. No quiero obligarla pero me parece que está relacionado con lo que usted trabaja". Agradecida acepto la sugerencia y le pregunto detalles. "Es a las 9, 9 y cuarto, en Santa Fe, en el Parana-info (sic: luego me daría cuenta que leía el programa sin conocer de la materia). ¿Es en la universidad? Si, en Boulevard Pellegrini y me da el número exacto (a la usanza de las ciudades del interior y en contraste con Buenos Aires donde los porteños indican las calles que intersectan, sin la altura). Va a estar gente del municipio que participó en las jornadas metropolitanas anteriores, como el arquitecto Navarro (el Secretario de Planeamiento Urbano de la ciudad de Santa Fe). Acepté de buena gana: la intendente no iba a poder asistir pero si me lo estaban recomendando desde el municipio valía la pena pese a lo tedioso que parecía llegar a la capital entrerriana de noche, teniendo que estar del otro lado temprano por la mañana. Le solicité si podía reenviarme el programa a mi correo electrónico: "se lo voy a escanear y se lo mando por mail". Perfecto; gracias nuevamente.

Apagado el móvil, el viaje del lado de la ventanilla (primera vez que viajaba en avión; siempre había ido en micro) me regaló una noche clara y una vista magnífica al Paraná con la experiencia concreta de la cercanía entre ambas capitales y su distancia convertida en viborita minúscula hilera de luces ondulantes. En una hora estaba en tierra firme; sin equipaje despachado salí directo a tomar un taxi. Una cola ad hoc, a mi parecer desorganizada, conformó mis sospechas de que debía abrirme paso para poder conseguir un coche que me llevara al centro. No hay orden de llegada que valga cuando todo el mundo se conoce.



El viaje en taxi, de la periferia al centro, fue revelador. Un prolongado silencio – contrastante con la tradicional verborragia entrerriana- acompañó parte del camino que se puede advertir verde rabioso pese a la oscuridad y donde la urbanización casi continua se despliega entre calles de tierra, terrenos vacíos, corrales de gallinas y casas bajas desperdigadas. Ya en la ciudad propiamente dicha, poco después de pasar por el enorme edificio de Vialidad Nacional, sobre la Avenida Almagro, en el semáforo se produce un encuentro entre 'mi' taxista y otro. De ventanilla a ventanilla: "Tenés el celular del Ruso? ¿Para qué, para pedirle el coche?, comprate un teléfono. Rápidamente, ya había cambiado el semáforo pero el primero se las ingenia para anotar en una anota tarjeta que le da a su colega, sacado casi medio cuerpo discretamente la escena burlesca, el silencio se rompió: Es que esto es un pueblo todavía; yo no la conozco a usted pero conozco a alguien que la conoce. Y así comenzó una frenética narración que se prolongó algunos minutos ya arribados a destino (que a los 18 años se fue a vivir a Bs As a buscar trabajo, que trabajó en un taller mecánico, volvió porque no le gustó Buenos Aires para vivir, que se casó con la novia, su esposa vende ropa en bolsón, tuvieron hijos, que le dicen el negro, que lo reconocen en el taxipor la bandera argentina y la cinta, que el coche particular también lo conocen, que si anda caminando no para de saludar gente). Entre las 'señas particulares' se colaron un par de historias paranaenses conocidas por todos, de trampas legales que tomaron carácter policial, y que fueron el puntapié para verter otra consigna: Pueblo chico, infierno grande, como dicen los vagos, el único lugar donde hay cosas para hacer trampa es Santa Fe; acá hay muchos pueblos alrededor, pero son chicos.

Ya en la habitación del hotel céntrico mutualista donde me suelo alojar, recibí el e-mail desde el municipio, no sin antes algunas peripecias técnicas y llamados de la Privada. Cuando finalmente pude abrir el archivo adjunto, comprobé que no era el programa del evento lo que me habían escaneado (que encontré fácilmente en el portal de la universidad) sino la invitación personalizada a la presidente municipal que los organizadores de la Universidad Nacional de Litoral (UNL) le habían enviado con una semana de antelación. El Ingeniero que firmaba la invitación -en hoja membretada y con número de nota- en representación del área de vinculación tecnológica y desarrollo



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

productivo señalaba que presencia y participación eran importantes dada la “relevancia de la temática en función del desarrollo regional y la conexión vial en el área metropolitana” y le explicaba que esta actividad era parte de una serie de actividades preexistentes como parte de un ciclo de debates “hacia un desarrollo sustentable”. Hacia el final de la invitación personal desplegaban el programa de actividades para el 16 de septiembre de 2014.

Evento y acto. Aporía 2

Martes 7:30 am. Viajé a la capital santafesina en un micro atestado de estudiantes secundarios que hablaban y se saludaban sin despegar la atención de sus teléfonos celulares en un bullicio de carcajadas, gritos, mochilas y morrales contra el piso, cumbia, youtube y ringtones variopintos. Como llegué temprano caminé desde la terminal al paraninfo de la Universidad (15 minutos a pie), y llegué a tiempo para inscribirme junto a los demás asistentes, en su mayoría estudiantes universitarios; tres ‘promotoras’ se encargaban de verificar o tomar los datos y entregaban una carpeta con el logo institucional del Túnel Subfluvial y una lapicera con el de la UNL; al final se entregarían los certificados de asistencia. Ya dentro del enorme y coqueto auditorio, y reparando en dos puntos de clivaje, uno etario (que dividía los jóvenes detrás y los viejos adelante) y uno de género (con suerte las mujeres sería un 20% de los asistentes), la jornada comenzó con una puntualidad inusitada. A poco de las 9:20 la presentadora y la intérprete de lenguaje de señas dieron la bienvenida a los presentes y saludaron a los “invitados especiales” por nombre y cargo. De acuerdo al programa abriría el representante de la universidad los intendentes (finalmente se dieron cita), luego vendrían dos expositores invitados y finalmente una mesa redonda de especialistas (dos académicos locales y dos gestores de sendos municipios). De la lectura del programa ya podía advertirse cuál era la prioridad temática: el área metropolitana y el corredor bioceánico; coherente con la afiliación de los invitados, un Dr. en arquitectura de la Universidad de la República Oriental del Uruguay y un Ingeniero coordinador General de Vialidad Nacional. La breve presentación de la jornada a cargo del Secretario General de la Universidad reforzó esa conjetura. El abogado identificó a los gobernadores que promovieron el túnel como “visionarios capaces de comprender lo que hoy nos estamos planteando” (una definición retomada por todos los expositores subsiguientes) que



guarda coherencia con su visión del proceso: "los territorios, lejos de poder ser gestionados independientemente, requieren serlo de un modo integrado, y es allí donde cobra más fuerza la idea de Área Metropolitana".

Sin embargo, y para mi sorpresa: rápidamente comenzó a desmoronarse esa realidad metropolitana tan prolijamente presentada. Primero, de parte de la intendenta de Paraná (ex senadora y diputada nacional del justicialismo entrerriano y actual dirigente del Frente para la Victoria) quien cuestionó la temática del evento para introducir la que entendía era la acertada: "el aniversario del Túnel Subfluvial, más que una problemática, es una excelente excusa para que podamos abordar temas sustantivos como es la comunicación entre los pueblos". asimismo, cuando refirió a la obra del puente recordó a todos *quiénes* venían haciendo "aportes" y *cómo*: "en la integración de comisiones, firma de convenios, debates de diseños" y "desde los municipios, los gobiernos provinciales y en el marco de un sostén real y efectivo de nuestro Gobierno Nacional en esta interconexión". Y una vez abierta la escala de importancia de la obra nada pareció detenerla, en lo que es "un contexto que nos trasciende: la integración latinoamericana, la demanda que los BRICS plantean en relación a dar conexión con el oriente y el desarrollo sur-sur".

El funcionario local, el presidente municipal de Santa Fe (de extracción radical y actualmente en las filas del Frente Progresista) brindó un discurso más extenso y por momentos pareció más polémico. Además de retomar los actores y contextos planteado por su par entrerriana explicitó dudas respecto del carácter prioritario de esta nueva conexión y contrapuso las tres "premisas generales" de su gestión: una, "aprovechar las infraestructuras existentes, tenemos ya inversiones hechas", dos, "articular con las otras decisiones de infraestructuras que ya están en camino como el nuevo puerto de Santa Fe y las decisiones urbanísticas de ambas ciudades" y tres "tener presente que estamos interviniendo en el ambiente y que eso puede generar nuevos riesgos". Como su par entrerriana destacó los contextos políticos que hacen a lo que acontece localmente pero se mantuvo más cerca de la ciudad: "estamos convencidos de la necesidad de trabajar en la integración y volver a instalar en la agenda, en primer lugar, la integración de ambas ciudades y ambas provincias"



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

El esquema metropolitano terminó de desarmarse cuando llegó el turno de los expositores invitados. El primero, un especialista en ordenamiento territorial y desarrollo urbano uruguayo, abordó directamente la diferencia entre la existencia de un área metropolitana y su construcción, que, como la del territorio, requiere de ingeniería intelectual y organizar gobiernos, además de técnicas conectivas. Con más de treinta *slides* de power point fue mostrando los peligros de tomarlo metropolitano como un "a priori ideológico" y traspasar metáforas de la "globalización". Y como si eso fuera poco, además de haber rastreado las percepciones mutuas de ciudades (desiguales, en detrimento de los entrerrianos) en el Plan Estratégico territorial 2016 elaborado por las provincias argentinas, comentó (apoyándose en fotos satelitales) que estábamos, como él mismo se dio cuenta la noche anterior en la cena, ante un huevo con dos yemas, pero no unidas por proteínas sino por "un núcleo vacío, por agua, por un área natural".

Algo similar hizo el Coordinador General Vialidad Nacional pero de un modo "más duro, más técnico" como el mismo adjetivó su exposición en contraste con la de su predecesor. Aquí las diversas dimensiones (comercial, productiva, turística, ecológica, socioeconómica, inmobiliaria, etc.) del proceso de metropolización fueron escalada sin escalas (sic) al ámbito de los corredores IIRSA² y el nuevo escenario Sur-Sur. Introdujo así al puente en los beneficios de la integración biocénica: 2472 kilómetros desde Porto Alegre, en Brasil, a Coquimbo, en Chile, pasando por el Santa Fe-Paraná, la autopista de Córdoba y en San Juan, el Túnel Agua Negra en la Cordillera. La totalidad relevante en su exposición pertenecía claramente a otro plano, tanto político y económico como técnico e ideológico. Lo explicitaba su presencia, ya que el Ingeniero no estaba allí para hablar del nuevo puente (donde también participa Vialidad Nacional y el nivel de gobierno que, como dejó en claro la intendente de Paraná, promueve y financiará el proyecto) sino de otra obra. Había sido invitado como Coordinador Técnico del Ente Binacional Túnel Agua Negra, el monumental paso que atravesará los Andes a la altura de la provincia argentina de San Juan y la región chilena de Coquimbo. Nos dejó boquiabiertos con las imágenes y

²La iniciativa de Infraestructura de Integración Regional Suramericana (IIRSA) es una plataforma de obras viales y energéticas, surgida como soporte del ALCA y que ahora está integrada a UNASUR. Este tema tiene sus propias aporías para ser indagadas, ya que como se ha señalado tiende a reforzar la "territorialidad neoliberal" (Ceceña et al. 2007; Olivo 2008), no sin contradicciones, debido a cómo se entreteje localmente su orquestación con las críticas al sistema y a la integración regional misma



explicaciones ingenieriles. En este sentido, además de contar pormenores y anécdotas del arduo proceso de planificación, negociación y construcción abordado por los dos países, su exposición estuvo centrado en la importancia de ir consolidando físicamente la integración y materializando las obras que hacen al Corredor Bioceánico Central y su papel mercosureño.

Tras la pausa del café—y conversaciones con algunos entrerrianos que conozco del Foro de empresarios de la Región Centro—llegó el tramo final de la jornada: una mesa redonda donde debatirían cuatro especialistas de la universidad y de los municipios, y el cierre a cargo del Director del Túnel Subfluvial. La primera en exponer fue la arquitecta responsable de proyectos de la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología y de la Secretaría de Políticas Universitarias de la UNL, que además dirige el programa Taller de Estudios Metropolitanos; el segundo, otro arquitecto, Subsecretario en infraestructura de la Municipalidad de Paraná (el Secretario cuyo nombre figuraba en el programa estaba de viaje en Europa); el tercero, un ingeniero, Director del Programa Ambiente y Sociedad de la Secretaría Extensión de la UNL, y el cuarto, también arquitecto, Secretario de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe. El debate no fue tal porque los ponentes debieron resumir sus palabras ya que “se había hecho muy tarde”. Sin embargo, bastaron breves exposiciones para que prontamente haya quedado evidenciado un cisma de sentido, percepción e imaginación: mientras que los especialistas de la universidad daban por sentada la existencia de una región metropolitana y advertían sobre “problemáticas, costos y riesgos” medioambientales, socioeconómicos, de costos, de producción del suelo” y “reconfiguración territorial” aparejada por la nueva infraestructura; los gestores de gobierno referían a “dos pequeñas ciudades cabecera” y a cómo articular procesos y escalas en la toma de decisiones “si queremos hablar, realmente, de integración metropolitana” porque “Santa Fe y Paraná nunca va a ser Toronto, nunca van a ser San Pablo”. Unos miraban críticamente el impacto en el medio (humano, natural y social), retomando la importancia de “planificar” la movilidad y el transporte de personas y mercancías, actividades comerciales y recreativas (turismo y cultura), “legislar” sobre la ocupación formal e informal de tierras inundables y zonas de fragilidad ecológica; otros subrayaban que más que leyes se



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

requería "vocación", "responsabilidad" y "decisiones", todas ellas cuestiones "políticas" en pos de "trabajar en conjunto y con los demás niveles de gobierno". El "ordenamiento territorial" en pos del "desarrollo sustentable" como política de estado (local) tenía que ver con la protección de los núcleos urbanos y núcleos ecológicos sensibles, concebidos ambos como "las potencialidades más importantes de una región fragmentada".

Las diferenciaciones sensiblemente evidenciadas en los temas, énfasis y recortes presentados por los expositores -que se suman a los recortes de mi parte, como etnógrafa y como autora del interés que hace a este trabajo- remiten a los anclajes de donde se posicionan los actores. Pero al igual que con lo metropolitano, no sería afortunado tomar esos posicionamientos como un a priori ideológico y reflejo de dicotomías establecidas en otra parte (lo general y lo particular, lo público y lo privado, el político y el científico, lo estatal y no estatal, etc.) las cuales, por otra parte, cuando se pierde de vista su carácter de tipos ideales, suelen ser sitios tristemente fértiles de percepciones morales sobre la eficiencia y la racionalidad.

Resulta más afín a la metáfora del puente avanzar hacia otros sitios donde lo (no) metropolitano complejiza la relación entre lo urbano y la infraestructura pública de caminos hacia otras dimensiones. De hecho, en la jornada se hicieron presentes recomendaciones generales sobre el modo de vida urbano (cómo planificar, qué aspectos cuidar, qué políticas hay y cuáles faltan), sobre temas y emociones personales (historias de familia, padres nacidos en la otra provincia, los abuelos cruzando el río en balsas, la lancha colectivo que no se sabía si llegaba, el eterno sentirse aislados de los entrerrianos), y sobre dos elementos interrelacionados: el *locus* de lo político y la ciudadanía como *praxis* política (el "trabajo" que no solamente recae en los gestores locales del gobierno sinoque también incumbe a otros niveles de "integración", de la Región Centro al Mercosur, y a los profesionales no estatales de lo urbano y los caminos).³

El evento fue revelador de la construcción cotidiana y excepcional de una densa trama de personas y espacios (personales e institucionales, que incluyen el acto formal con flashes mediáticos al abrazo callejero y el café de la esquina), desde y a través de la cual se piensan e imaginan proyectos y sus contextos (totalidades sociales relevantes para

³ Lo cual complejiza también la "democracia de proximidad" (Le Bart & Lefebvre, 2005; para una discusión local véase Landau 2014) como metáfora espacial.



los actores). Constituye una instancia y un engranaje de una más de 'labor de conexión' entre personas e instituciones puesta en marcha hace más dos décadas y donde participan diversos sectores sociales, no solamente promoviendo la necesidad del puente, sino investigando, escribiendo, difundiendo publicaciones, y reuniéndose en "jornadas de integración metropolitana". La heterogeneidad superpuesta de incumbencias y axiologías diversas, deseos y temores, propuestas, interrogantes y definiciones, no solamente expresa la porosidad de trayectorias y posicionamientos de los actores, sino que activa y contribuye a forjar dinámicas sociales tan poderosas como ambiguas (y que son por esto mismo un puente). Esta dinámica es al mismo tiempo material e imaginaria, y como lo urbano no metropolitano, merece ser leída a la luz del proceso social donde la conectividad puede sugerir alternativamente su opuesto o algo impredecible. Conectar dos ciudades o planificar una metrópolis funcionan aquí como los polos móviles para acercar futuro y pasado, pero también municipio y nación, reponer brechas entre personas y gobiernos, y salvar o acrecentar cismas entre contextos políticos superpuestos (municipios, provincias, regiones, un país) sumidos, asimismo en un clima electoral (las campañas para el 2015 ya estaban en marcha, donde el gobernador entrerriano se perfilaba como uno de los candidatos presidenciables del oficialismo).

Mientras tanto, la cuestión concreta y los detalles de la traza definitiva y las bajadas de la futura obra, estuvieron ausentes de las discusiones. Esta cuestión que fuera de preocupación para las poblaciones locales que podrán verse afectadas venía siendo promovida por diversas organizaciones medioambientalistas locales de ambas costas pese a que no disfrutaba de visibilidad en los medios de comunicación. Otro dato no es menor es que el proyecto del puente ya estaba camino a su concreción. Medio año antes, en la Casa de Gobierno de Entre Ríos (la Casa Gris, nombre que también comparte la sede del gobierno santafesino) la Dirección Nacional de Vialidad había realizado la apertura de sobres de la licitación (Nº 06/14) de los estudios de traza y elaboración del proyecto ejecutivo del nuevo enlace vial, en un acto que encabezó el Administrador General del organismo junto a el titular de la Dirección Provincial de Vialidad entrerriana y los jefes de los Distritos de Vialidad Nacional de ambas provincias así como los dos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

vicegobernadores, el ministro de Obras Públicas de Santa Fe, la intendenta de Paraná, legisladores nacionales y provinciales y funcionarios municipales. En ese acto, el representante de la nación (que financia la obra) subrayó el compromiso del Estado Nacional de tomar a la Obra Pública como una inversión y no como un gasto, la presencia del Estado Nacional en cuestiones estratégicamente sensibles de su territorio y cómo esas acciones refuerzan valores sostenidos por nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner cuando expresa que una Argentina con voluntad federal es una Argentina para todos. Más allá del artificio retórico propio de tender un puente de su organismo (el Ministerio de Planificación Federal), ese acto sellaba la existencia de otros puentes. De hecho, el 25 de junio del año anterior (2013) en el marco de los festejos por el bicentenario de la ciudad de Paraná (la Asamblea del año XIII le reconoció el rango de Villa el 25 de junio de 1813, desligándola del gobierno de Santa Fe), la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, además de alabar la "lealtad" del gobernador entrerriano, anunció su "decisión" de realizar el futuro enlace Santa Fe-Paraná. El convenio con los mandatarios de ambas provincias para la conformación de la "Unidad de Gestión Puente Paraná - Santa Fe" ya había sido firmado previamente al acto, en el cual la Presidente les señaló risueña "no los voy a dejar que le pongan de nombre Puente Bonfatti-Urribarri". A menos de 72 horas del anuncio en la Capital Federal tuvo lugar la primera reunión de trabajo y la conformación de dos equipos tripartidos para elaborar el pliego del llamado a licitación, uno "de seguimiento" formada por nación y las dos provincias (el secretario de Obras Públicas de la Nación y los ministros de Planeamiento, Infraestructura y Servicios de Entre Ríos y de Obras Públicas y Vivienda de Santa Fe) y una "unidad técnica" integrada por los representantes de la Dirección Vialidad nacional y de ambos gobiernos provinciales. Varios de ellos habían estado presentes en la jornada en el paraninfo de la UNL.

A modo de conclusiones o aporía 3

¿Qué puede aportar la etnografía en la interfaz entre procesos políticos e infraestructura vial de cara a las discusiones sobre lo urbano no metropolitano? Una tercera aporía, quizás: de que la vuelta a lo local significa no haber salido realmente de allí. Es que los procesos políticos en torno de la infraestructura son intervenciones urbanas que tienen impactos sobre las poblaciones locales y donde se ponen en juego regulaciones y



transformaciones siempre localizables del entramado de relaciones que hacen a la producción de lo urbano (las ciudades como planificadas e imaginadas, transitadas y abandonadas, reconfiguradas y violentadas, organizadas y caóticas, y así). Implican respuestas (a necesidades, a caprichos, a ambas) pero también dimensiones vividas de la gestión (pública y privada) del territorio que hacen a su imaginación y producción (en el sentido cabal del término, del espacio humano, sus contradicciones, desigualdades, especulaciones y ambigüedades significativas). Volvemos a donde partimos también en cuanto que lo "intermedio" parece resonar mucho más 'real' que lo "metropolitano", no solo por su carácter cuantificado o adjetivado sino por su carácter relacional como espacio de y para la imaginación.

"Mucho relato y poca obra" me respondió con una mueca de desconfianza una Ingeniera entrerriana cuando le pregunté por el puente Santa Fe-Paraná, quien terminara regalándome un tesoro. Ese tesoro, es a su manera, otro relato: un fascículo sobre el puente elaborado casi dos décadas atrás por el colegio de profesionales de la ingeniería civil acerca de las "propuestas para el desarrollo de la provincia y de la región" que ellos como "entidad intermedia" habían realizado. El "número especial" dedicado al "puente Paraná-Santa Fe" (nótese que la ciudad que encabeza el nombre varía según la adscripción local de los actores) detectaba necesidades y demostraba factibilidad. Entre las primeras, las que tienen que ver con "mantener las vinculaciones" de esta región "aislada"⁴ y en relación con el agotamiento progresivo de la obra que desde 1969 que rompiera el aislamiento de la región (el Túnel Subfluvial) debido al aumento sostenido del tráfico pero también a la "posibilidad real vivida de un colapso por obra de la naturaleza". En cuanto a la "factibilidad" técnica y económica de realización de la obra proponían al ente Interprovincial del Túnel Subfluvial como organismo a cargo (y a través de créditos internacionales del BID y el Banco Mundial), deslizando una suerte de controversia jurídica en torno de la interpretación del artículo 124 de la CN reformada en 1994 (el mismo que habilitó la creación de la Región Centro), ya que proponen que las provincias al haber "recuperado" el dominio originario de los recursos naturales en su territorio pueden autorizar ellas mismas la construcción de un puente entre ambas. El espíritu de

⁴ Este tema en escala provincial y local fue trabajado en Gaztañaga 2005, 2007 y 2010 a.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

la publicación, son sin embargo, las "propuestas": por un lado, la obra de un viaducto paralelo al túnel como un proyecto avanzado por "las entidades intermedias" y cuyo desarrollo "será propiedad de la sociedad cuando ella la impulse"; por otro lado, "incrementar las relaciones comerciales regionales a partir de definir a la región como una metrópolis".

En suma, el proyecto del puente que puede rastrearse décadas atrás se articula con otros procesos políticos, desde la reforma de la constitución nacional, las políticas de 'federales' de descentralización (seguimos sumando aporías) y el auge de una serie de metáforas conceptuales relativas a la "integración" y la "globalización". Es posible advertir un aire de familia entre estas metáforas conceptuales y lo metropolitano, en su papel de operadores simbólicos que articulan la geopolítica de la imaginación y la administración (Trouillot 2011), que remite a formas abstractas de disociación (Eriksen 2014) y que en el seno del Estado habilita dimensiones productivas y creativas de la relación entre la política y lo político (Slater 1998). Y en este punto una tarea pendiente es profundizar nuestro uso de la aporía por ejemplo a la luz del "doble vínculo" (Bateson 1972) para llevarla a las prácticas políticas urbanas.

Las transformaciones disputadas de las ciudades (como pueblos, como urbes no metropolitanas, como regiones metropolitanas) son parte de procesos sociales escalares de la imaginación. La producción social de especificidad urbana conforma una interfaz material e ideológica que hace de la infraestructura vial un elemento central de la producción de estructuras desiguales de imaginación. Lo común y lo general se funden en las obras, como pulseadas de intereses particularizadores y promesas universalizantes, y desafían las modalidades dicotómicas de la espera (activa / pasiva) personal y colectiva. Estas características de los procesos que rodean a las infraestructuras remiten a dimensiones aparentemente inconsistentes porque son al mismo tiempo afectivas, materiales e ideológicas. De hecho, rutas, caminos y puentes son celebrados pese a fallar en cumplir la promesa de conectividad y son demandadas aun cuando aseguran exclusiones violentas de los órdenes políticos y materiales establecidos (Harvey 2005). Fallos que son asimismo, relativos, ya que conectividad y aislamiento son evaluaciones sobre el territorio y no características del mismo. De hecho, en otro trabajo mostramos que una conexión puede significar que "la nación [el presidente] llegue en helicóptero a un pueblo que se sentía aislado" (Gaztañaga 2010a). Y



también son espacios donde se hacen visibles o invisibilizan 'otros' fallos, en función de cómo los actores recrean las escalas socioterritoriales de la importancia de las obras como locus de expresión política.

Pensar en términos de aporía en lugar de tensión urbano/ no metropolitano conforma, quizás, una alternativa a la definición de tipologías de espacios y actores que también permite introducir al Estado y sus agencias pero también sus márgenes y sus relaciones con otras agencias, en los procesos sociales. habilita así una vía más junto a las dos grandes formas más tradicionales de mirar las relaciones entre Estado e infraestructura pública (por un lado, los procesos políticos que encarnan y las maneras en que estos plasman efectos sobre poblaciones locales, y por otro lado, el problema de la movilidad/inmovilidad como problema de la topología del poder). En los últimos años se ha comenzado a complejizar en un sentido teórico y metodológico las comprensiones en torno de dichas relaciones examinando casos que remiten a procesos de panificación urbana, las dimensiones cotidianas de (in)movilidad⁵ promovidas (habilitadas y cercenadas) por los Estado (en sus diversos niveles de localidad y en alianza con actores e instituciones) que tallan en los paisajes materiales y simbólicos contemporáneos signados por la hegemonía del capitalismo y los discursos de la globalización de la economía. No obstante, para los antropólogos los procesos sociales donde el poder político y económico hacen de la infraestructura vial arena de conflictos y cooperación no constituyen un tema nuevo; el trabajo de Max Gluckman (1958) que apoyara su definición de Zululandia como una totalidad donde conviven conflicto y cooperación, un sistema social desigual donde conviven puntos de clivaje jerarquizados, le permitió mostrar que a veces las situaciones sociales (el análisis de la inauguración del puente en el distrito de Mahlabatini) funcionan como locus de observación privilegiados para tender puentes analíticos entre las realidades políticas y las posibilidades humanas.

⁵Utilizamos (in)movilidad en un sentido etnográfico como enfoque operativo que no se desprende directamente del paradigma de la movilidad de los últimos años (Ascher, 2004; Urry, 2007:3-16; cf. Salazar 2010) ni se asocia a los procesos que diversas disciplinas sociales y humanas refieren como gentrificación y derecho a la ciudad; pero también para separar sus sentidos normativos de atributo espacial en un sistema de transporte; es decir, evitando definir a priori la accesibilidad como cualidad de los lugares y/o posibilidad para las personas, *motility* como capacidad de ser móviles y los modos en que acceden y se apropian de la movilidad socioespacial (Kaufmann et al., 2004).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

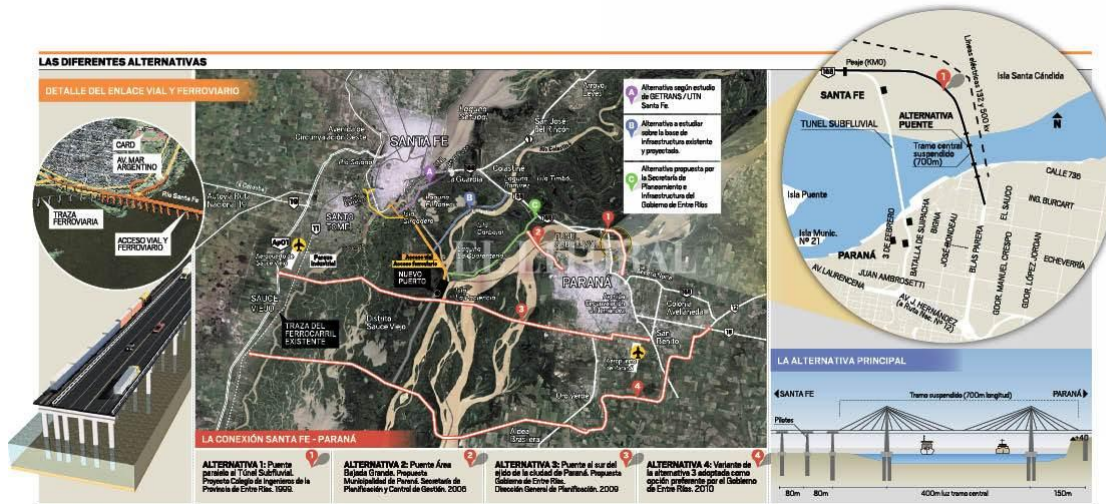
No siendo un tema nuevo es notable que en su abordaje siga pesando (transfigurado, disimulado) el velo axiológico (de la crítica a la ingenuidad) que rodea el conocimiento de los procesos sociales en general y políticos en particular que rodean a la creación de obra pública (estatal, por leasing, concesionada, interestatal, regional, etc.). Seguir explorando los fundamentos cotidianos y excepciones por los cuales los caminos pueden conectar de maneras tan efectivas como forjar desconexión es una manera de renovar el estudio de lo urbano como producción de contexto social, donde Estado(s) y comunidad se encuentran, traslapan y oponen, tanto para los actores como para los analistas. Las coordenadas humanas, simbólicas y materiales, que fundamentan a la infraestructura la constituyen -a veces de manera sutil y la mayoría de las veces violentamente-en poderosos 'efectos'. Pero no solamente porque aparecen para violentar *horizontes* sociales materiales e imaginarios, y *espacios* de la frágil relación entre naturaleza y cultura, sino porque también emplazan *locus* de definición, jurídicos y consuetudinarios. Desde este punto de vista, en nuestro caso, 'factibilidad' no parecía estar definiendo a la obra del puente sino sobre todo a lo metropolitano, y a un proceso político de divergencia y convergencia de intereses donde disimular el abrazo de la aporía.

Imágenes



Fuente: El Litoral, 09/02/2014

http://www.ellitoral.com/index.php/id_um/97586-puente-paranasanta-fe-es-muy-importante-capitalizar-inversiones



Fuente: El Litoral, 02/02/2014

<http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2014/02/02/politica/POLI-07.html>

Bibliografía

Ascher, F. (2004). *Les sens du mouvement*. París, Francia: Belin

Barth, F. (2000). *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Rio de Janeiro, Brasil: Contracapa.

Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of Mind: Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution, and Epistemology*. San Francisco, USA: Chandler Pub. Co.

Borja, J. y Castells, M. (1997). *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, España: Taurus.

Carmona, R. (2015). El desafío de gobernar ciudades en Argentina. Alcances y perspectivas en materia de organización política y administrativa. *Revista de Direito da Cidade*, Vol.7 (1), pp. 206-225

Carrithers, M. (2014). Anthropology as Irony and Philosophy, or the Knots in Simple Ethnographic Projects. *Hau: Journal of Ethnographic Theory*, 4 (3), pp. 117–142

Ceceña, E. Aguilar, P. Motto, C. (2007). *Territorialidad de la dominación*. Buenos Aires, Argentina: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica..

Dalakoglou, Dimitris y Penny Harvey 2012. Roads and Anthropology: Ethnographic Perspectives on Space, Time and (Im)Mobility. *Mobilities*, Vol. 7 (4), pp. 459-465

Devons, E. y M. Gluckman (Eds.) (1964). *Closed systems and open minds: the limits of naïvety in social anthropology*. Edinburgh, UK: Oliver & Boyd.



Eriksen, T. (2014). *Globalization: The Key Concepts*. Londres, UK: Bloomsbury

Escolar, M.; Badía, G. y Frederic, S. (Edit.) 2004. *Federalismo y descentralización en grandes ciudades: Buenos Aires en perspectiva comparada*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Garbett, G. (1970) *The Analysis of Social Situations*. Man, New Series, Vol. 5 (2) pp. 214-227.

Gaztañaga, J. (2005). *El trabajo político como puente entre la historia y la necesidad*. Etnografía del proceso de producción de consenso en torno a la construcción del *Victoria-Rosario*. *Intersecciones en Antropología*, N°6, pp. 187-198.

—. (2007). *Un puente desde un solo lado*. Etnografía del proceso social de producción de consenso en torno a la construcción del *Victoria-Rosario*. Buenos Aires, Argentina: Antropofagia.

—. (2009). *Procesos políticos y problemas de 'escala': el caso de la Región Centro de la República Argentina*. En S. Frederic y G. Soprano (Comps.), *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina* (pp. 121-144). Buenos Aires, Argentina: Prometeo-UNGS

— (2010a). *El trabajo político y sus obras. Una etnografía de tres procesos políticos en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: GIAPER - Antropofagia.

— (2010b). *El puente Victoria-Rosario y el corredor biocénico central*. En: A. Rosato (comp.) *Construyendo integración al interior del MERCOSUR*, (pp. 127-144). Buenos Aires, Antropofagia.

— (2011). *Integraciones subnacionales desde la antropología social*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

— (2012). *Federalism and creative territorialized actions in Argentina: the case of Región Centro*. *Spaces, Languages, Time: the 15th International Conference on the History of Concepts*. Helsinki, Finlandia, 23-25 de Agosto.

— (2013a). *Efectos materiales del Estado y Creatividad social: una aproximación etnográfica de las relaciones entre infraestructura y federalismo*. X RAM, Córdoba, Argentina, ISBN 987-24680-2-8

—. (2013b) *Trabajo político: desde relaciones causales y la importancia de las acciones a una teoría etnográfica*. *Alteridades*, 46, pp. 111-126.

Gluckman, M. (1958). *Analysis of a social situation in Modern Zululand*. Rhodes-Livingstone Paper N° 28: Manchester University Press



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Harvey, P. (2005). La materialidad de los efectos de Estado. En: Krohn, C. y K. Nustad (Eds.) *State Formations* (pp. 142-167), London, UK: Pluto Press.

Kaufmann, V.; Bergman, M. y Joye, D. (2004). Motility: Mobility as Capital. *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 28, pp. 745-756.

Le Bart, C. y R. Lefebvre. (2005). *La proximité en politique. Usages, rhétoriques, pratiques*. Rennes, Francia: Presses Universitaires de Rennes.

Llop, J.M. y Usón, E. (Eds.). (2014). *Ciudades Intermedias. Dimensiones y definiciones*. Lleida, España: Milenio,

Landau, M. (2014). La ciudad y sus partes: una historia de la institucionalidad local en la Ciudad de Buenos Aires. *EURE (Santiago)*, 40 (119), pp. 151-171.

Olivo, J. (2008). *La iniciativa IIRSA y el ordenamiento del territorio continental*. Lima, Perú: Forum Solidaridad.

Salazar, N. (2010). Towards an anthropology of cultural mobilities. *Crossings: Journal of Migration and Culture*, Vol. 1, pp. 53-68.

Slater, D. (1998). *Rethinking the Spatialities of Social Movements*. En: Álvarez, Dagnino y Escobar (Eds.) *Cultures of Politics, Politics of Culture* (pp. 380-401). Boulder, USA: Westview.

Trouillot, M. (2011). *Transformaciones globales: la antropología y el mundo moderno*. Cauca-Bogotá, Colombia: Universidad del Cauca U. de los Andes.

Urriza, G. y Garriz, E. (2014). ¿Expansión urbana o desarrollo compacto? Estado de situación en una ciudad intermedia: Bahía Blanca, Argentina. *Revista Universitaria de Geografía*, Vol. 23 (2), pp. 97-123.

Urry, J. (2007). *Mobilities*. Cambridge, UK: Polity Press

Documentos y portales web

Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la República Argentina. 2014. "Pliego de Bases y Condiciones para el llamado a Licitación del Proyecto Ejecutivo de la Conexión Física entre las ciudades de Santa Fe (Santa Fe) y Paraná (Entre Ríos)".

__. 2014. Términos de Referencia para el llamado a Licitación del Proyecto Ejecutivo de la Conexión Física entre las ciudades de Santa Fe (Santa Fe) y Paraná (Entre Ríos). Etapa 1: "Elección de la traza"

Portal del Ente Interprovincial Túnel Subfluvial "Raúl Uranga-Carlos Sylvestre Begnis"
<http://www.tunelsubfluvial.gov.ar/>



Diario El Litoral (15/02/2015) "El túnel subfluvial recibe el doble de vehículos que el puente Rosario-Victoria". Recuperado de: http://www.ellitoral.com/accesorios/imprimir.php?id_um=109871 Santa Fe.



Ariel Gravano

CONICET, UNICEN, PROINCOMSCI

arielgravano14@gmail.com

Resumen

El propósito del trabajo es presentar una situación en que la Historia "llega" a ciudades medias. Se toman como caso juicios al terrorismo de Estado y hechos de relevancia nacional vinculados con la defensa de los derechos humanos, acontecidos en ciudades de rango medio del centro bonaerense. Lo hacemos desde el concepto de imaginarios identitarios y sistemas urbanos, por los cuales adquiere importancia el análisis de cómo "la ciudad toda" vive esos acontecimientos, en los que se contrasta la Historia central y centralizada en las Metrópolis -incluidos sus descubrimientos y ocultamientos-, y la historia local, en la que parece preponderar una imagen de "quietud", "donde nunca pasa (ni pasó) nada". Avanzamos en la postulación de "lo pueblerino" como eje dentro de la dialéctica entre lo rural y lo urbano y sus relaciones con el caso. La cuestión metodológica principal es la implicancia de actores y analistas "nativos" de una ciudad vivida desde tramas locales y la totalidad histórica, ante la posibilidad de problematizar tanto la Historia *a medias* cuanto sus propias historias medias.

Palabras clave: historia ciudad media - derechos humanos - campo y ciudad - pueblerino

Historia a medias e historias medias

"Los argentinos estamos aprendiendo la verdadera historia" (Osvaldo Bayer)¹

"Que más le queda a esta tierra, que va perdiendo su historia" (Ignacio Hurban)²

Introducción

El propósito de este trabajo es presentar una situación en que la Historia "llega" a ciudades medias y provocaría en "la ciudad toda" la conciencia del carácter de *historia a medias* y sus desafíos metodológicos. Se toman como casos hechos de relevancia

¹ Página 12, 18/07/15.

² Poema escrito antes de convertirse en Ignacio Montoya Carlotto.



nacional vinculados con la defensa de los derechos humanos, acontecidos en ciudades de rango medio del centro bonaerense³, en particular el juicio por crímenes de lesa humanidad en el centro clandestino de detención Monte Peleri y la recuperación del nieto 114 por parte de Abuelas de Plaza de Mayo, en Olavarría.

La Historia *llega* a la ciudad media

En marzo de 2012 había culminado el juicio por el secuestro y asesinato –durante la última dictadura- del abogado de los obreros ceramistas de la empresa Loma Negra, de Olavarría, Carlos Moreno, realizado en el centro de la ciudad de Tandil, en el aula magna de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, con condenas a militares y cómplices civiles. La repercusión en la región se alimentaría con el juicio por los crímenes cometidos en el centro clandestino Monte Peleri, del partido de Olavarría, también realizado en la UNICEN, esta vez en su campus, en la Facultad de Ciencias Sociales, en septiembre de 2014. Pero apenas un mes antes de iniciarse aparece en Olavarría el nieto recuperado por las Abuelas de Plaza de Mayo número 114. No era un nieto más para la ciudad.

“La presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo y una de las mayores exponentes de la lucha por los derechos humanos, Estela de Carlotto, recuperó a su nieto, Guido, tras una incansable lucha de más de 35 años. Se trata del hijo de Laura, la hija desaparecida de la titular de Abuelas, quien dio a luz cuando estaba en cautiverio en el centro clandestino “La Cacha” durante la última dictadura militar y luego fue asesinada. El nieto de Estela de Carlotto nació el 26 de junio de 1978 en el Hospital Militar, y fue bautizado Guido, como su abuelo. Laura Carlotto fue asesinada el 25 de agosto de 1978 y nunca más se supo nada de su hijo, hasta ahora. Hoy, el nieto de Estela tiene 36 años, está casado, vive en Olavarría y es músico.” (El Popular, 5 de agosto de 2014).

³ Este trabajo se integra en una investigación que se propone investigar las realidades cotidianas de ciudades del centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (Olavarría, Azul y Tandil), en función de las relaciones entre el sistema de consumos colectivos, que hacen a la ciudad en su valor de uso, con las tramas de poder local y los imaginarios identitarios emblemáticos de esas localidades de rango medio, desde un enfoque cualitativo antropológico. El principal sentido del proyecto es aportar a un campo específico de una antropología de la escala media y se realiza dentro del núcleo PROINCOMSCI de la FACSO-UNICEN, con subsidio de la ANPCyT.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Para las primeras planas de medios masivos nacionales, esto es: metropolitanos hegemonicos, la noticia adquirió impacto de agenda notoria. Y para los olavarrienses, que mayormente consumen comunicacionalmente esos mismos medios, les había llegado, una vez más, la Historia, con mayúsculas, ese preconcepto de algo que acontece siempre lejos, es más importante y en el fondo no es "nuestro", es de los otros (lugares y personajes) más importantes. Esta serie de supuestos los eslabonamos a partir de nuestras investigaciones y de nuestra pregunta central sobre cómo es vivida la ciudad, además de cómo se vive en ella. Porque "la ciudad" estuvo implicada en los hechos, como lugar de esos hechos, y en las representaciones de los hechos, que derivaban en significación política, jurídica, institucional pero, mucho más intensamente simbólica, afectiva, y anclando en la identidad de ella misma y de sus actores.

Hablamos de "llegada" de la Historia a la ciudad porque la cuestión de los desaparecidos siempre fue nacional. Los desaparecidos de Olavarría, empero, nunca habían dejado de ser locales, y menos que locales, de unos pocos en la ciudad. El nieto recuperado tuvo, en cambio, impacto nacional.

El festival de necesidades movileras reproducido desde los medios televisivos metropolitanos se nutrió de expresiones como "esta es la casa de Guido, como vemos, en medio del caaaampo", "los vecinos dicen que sus padres adoptivos es gente tranquila y trabajadora, porque es gente de este lugar, como lo que se ve, donde siempre parece pasar lo mismo, todo parece tranquilo", "el nieto de Carlotto se crió en esto, en el campo, alejado de la gran ciudad". Y no faltó quien arriesgara una nota de misterio: "parece que no sería el único caso, hay otro nieto por aquí, dicen, al que llaman, como en el campo, 'empanada', porque es igualito..."⁴. "Una familia de nivel primario crió en el campo a este nieto de Carlotto", completó otro de los medios *nacionales*.

Cierto y valioso contrapeso se reflejaría con densidad de estilo y compromiso en las crónicas de Silvana Melo y Claudia Rafael en medios locales y nacionales:

"Cuando el 5 de agosto otro mundo cayó sobre su cabeza, Ignacio Hurban supo que jamás volvería a ser el mismo [...] Nunca sería quien fue, como jamás la ciudad volvería a ser la misma. Con sus máscaras sociales desenmascaradas por fin, corridos sus velos, desnudada su lencería. Impúdica la ciudad con sus vergüenzas a la vista. Con la justicia

⁴ En realidad, el movilero se refirió, con inflada frivolidad, a un hijo de desaparecidos, no a un nieto recuperado.



pisándole los talones, como nunca imaginó que sucedería. Aunque tantos están muertos o enfermos. Pero Ignacio/Guido está vivo. Es joven. Y acaba de saber, por fin, quién es. Tal vez la ciudad también comience a saberlo.”⁵

¿Capital de ... (el nieto y el juicio)?

“¿Vio, Ariel? ¡Tenemos nieto!”. El profesor no acababa de llegar a Olavarría y así era recibido por Mabel, la señora que le alquila su hospedaje, mientras imaginaba (no sin malicia porteña) “falta que ahora sea capital del nieto”, y se confundió con ella en un abrazo sentido, mientras escuchaba: “qué cosas horribles han hecho con esos bebés, uno se da cuenta porque ahora está cerca uno de ellos...”. Y el profesor, avergonzado de su irónica imaginación, sintió que rebobinaba parte de su propia historia y generación, la de los padres de Ignacio, y se preguntó si esas cosas horribles las había vivido Mabel o eran parte de su presente. Y se respondió: lo que vale es lo segundo.

El profesor (que en Olavarría era porteño) fue a la Facultad y se encontró con la atmosfera del pre-Juicio: bullir de estudiantes militantes, con los ojos encendidos por estar viviendo algo trascendente, más abiertos que en sus clases (bueno, eso no era sorprendente). Se estaba preparando el Juicio por Monte Peloni (¡allí, donde él daba clases! como se lo había contado, ufano, a su peluquero porteño, que no sabía qué se conmemoraba los 24 de marzo y se olvidaría muy pronto de ese relato inocuo), y no se le ocurrió revivir el sintagma tópico de la identidad olavariense, “capital del juicio”, aunque fantaseó con que a esos estudiantes entusiastas se les podría haber ocurrido pensarlo. Tecleó su ingreso en el reloj de la Facultad y los pasillos abrieron su pésima acústica, esta vez eficaz para escuchar: “¿Viste el circo? Es todo show, todo, falta el cotillón, remeritas, música, va a haber festival, ¿qué juicio ni juicio? un circo, es un circo”,

En esos días de iniciada primavera en Olavarría fue inevitable hacerse eco de ambos temas de conversación cotidiana y con sentidos muy distintos, aunque la del nieto se subió al podio del consenso más que el juicio.

⁵ “Ignacio/Guido, de amor y de sangre”. Revista *Sudestada*, Buenos Aires, año 14, nro.133, octubre 2014; 4-12.



"Cuando se conoció lo de Ignacio Guido todos en Olavarría nos acordamos de lo que estábamos haciendo, en toda la ciudad no se dejaba de tocar el tema", expresó una graduada. Era común escuchar la narrativa del intercambio de cómo cada quien se fue enterando. Las redes mediáticas fueron lo más señalado como canal, aunque automáticamente se encarnaban en la verdadera red "social" de los vínculos primarios y más que leída, la ciudad podía ser escuchada. Y un entramado de significados comenzó a tejerse de distintos colores y texturas, en retazos que iban desde el asentimiento hasta la exasperación.

Aquel 5 de agosto una colega⁶ entraba a su habitual peluquería, todavía sacudida por la noticia de Ignacio (al que conocía como espectadora de su música), sin poder evitar tirarle el lazo a Pierre, mientras éste la hacía sentar con el consabido "¿qué corte hacemos, negrita?" y ella respondía como siempre: "lo de siempre".

"¿¡Viste!? ¿¡Te enteraste!?", preguntó ella, con ansiedad, y escuchó:

"See, la pegó ahora Ignacio, sí que se va a ir para arriba, le van a salir conciertos por todos lados, millones va a cobrar". Y terminó el corte, dejando a la colega masticando su "silencio furioso", como ella misma registró.

Otra colega, estudiante⁷, caminaba por las calles de la ciudad, tratando de registrar cómo se vivían ambos acontecimientos. Parte de lo que sus oídos y su grabador (ostensiblemente mostrado) registraron del sexagenario comerciante entrevistado en la vereda casi la paraliza:

"¿Estos? los que están enjuiciando, están presos por portación de apellido y por ser militares". Y se preguntó "¿alguien dice que Ferreyra [uno de los posteriormente condenados a perpetua] está preso porque 'me agarró a mí, me violó, me tocó el culo o me pegó'? Nadie. En Olavarría nos conocemos todos. [Los militares] no le erraron a nadie, a los que agarraron [e hicieron desaparecer o mataron] algo tenían que ver". Respecto del nieto recuperado, también se preguntó: "¿Cómo apareció este cristiano acá? No sé... Acá nunca vimos nada... Pero lo raro es que cuando estabas por tener familia no te mataran a vos y al nene, ¿no? Si estás embarazada, te limpio con embarazo y todo", poniendo -con la indexicalidad de su discurso- a la estupefacta entrevistadora en el papel de víctima.

⁶ Registro de Silvia Boggi. Se utilizan acá también registros del equipo de investigación.

⁷ Citamos el registro pero provisoriamente encubrimos a su autora por razones de seguridad.



Y entre los recuerdos propios parece escucharse la voz afligida de aquel empresario indignado, jotabemente acompañado, allá por los días en que el ex-sargento Omar Ferreyra fuera descubierto por sobrevivientes de Monte Peloni a raíz de su nombramiento como funcionario municipal: "y ahí están los idiotas de siempre persiguiendo al pobre Pájaro [apodo de Ferreyra] después de tantos años".

La ciudad "toda" y la trama al descubierto de una historia *a medias*

La conmoción de "toda" la ciudad respecto al nieto se asoció con una más restringida alusión al juicio, focalizada en la franja ideológica activamente militante de Olavarría, pero la nota común fue el trasfondo de ocultamiento / descubrimiento que ambos acontecimientos provocaron en torno a la "trama de complicidades" civiles durante la dictadura y su vigencia descarnada en la actualidad olavarricense. Esto se vio reflejado principalmente en los artículos de Melo y Rafael, en medios digitales, en el diario local El Popular y Página 12, de Buenos Aires.

"De la ciudad salieron los apropiadores de Ignacio, los encubridores, los cómplices, los que secuestraron, los que atormentaron y asesinaron y los que compartieron risa y banquete con ellos. Y todo se desnuda en estos días".

"Olavarría, sangre, barrio y bronce en la trama represiva: una ciudad donde es posible cruzarse con los represores cotidianamente en una esquina, en el supermercado o en la escuela de los hijos. En los nombres de los cuatro acusados se sintetizó ayer la identidad represiva de una ciudad que respaldó a sus dictadores con el poder civil, empresarial y social". (Página 12, 23 septiembre de 2014).

En el artículo "La urdimbre cívico-militar y el huevo de la serpiente" describen en forma detallada la trama cívico-militar detrás de los asesinatos, secuestros y desapariciones y la apropiación de Ignacio, sobre todo sus lazos familiares y de intereses de "la burguesía agroganadera y empresarial que sostenía el poder de la ciudad", que se refleja nítidamente en la solicitada de apoyo a Verdura en 2009.

"Ignacio Hurban, creció en el paisaje bucólico de la estancia Los Aguilares y en las mañanas de la pampa helada aprendió a leer en la escuelita de Cerro Sotuyo. Con el pasado amputado, se hizo persona atravesado por las dos patas que conformaron la



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

identidad de la ciudad en su prehistoria: la fertilidad de una tierra negra y abonada de sangre donde los militares que disputaban territorio imaginaban la producción agropecuaria como médula del pueblo por nacer. Pero desconocían que la verdadera riqueza estaba bajo sus pies. Cerro Sotuyo fue uno de los primeros aglutinantes de gente alrededor de la minería. De allí brotaría el pedregullo y los adoquines con los que Dardo Rocha soñó, en 1881, para que picaran los presos de la cárcel naciente. A su alrededor, trabajadores, ex presos, familiares y penitenciarios alzaron sus casas. Y nació Sierra Chica."

"Eran los rudimentos de Olavarría, nacida en 1867 y marcada a fuego por el campo, la piedra y el castigo. Y por una cultura patriarcal que le atravesará su historia [...] Guido Montoya Carlotto contaba su vida en horas cuando llegó a Los Aguilares. Carlos Francisco Aguilar lo puso en los brazos de Juana María Rodríguez y Clemente Hurban como una semilla a llanto vivo. Fue un día de 1978, en la oscuridad más negra de la dictadura. Que sonaba lejana a pesar de la cercanía con el Monte Peloni, el centro clandestino que se abrirá como una panza monstruosa a la Justicia a partir del 22 de setiembre."

Describen ese "silencio cementerial que cubría a la ciudad y no admitía grietas ni indiscreciones" respecto a la trama de ocultamiento de la identidad original de Guido, a partir de la apropiación por *Panchito* Aguilar, en la época de roce continuo con "esa burguesía algo tosca que entremezcla el perfil agropecuario de una ciudad cincelada centenariamente por picapedreros", y en la que "ciertas familias encumbradas de la ciudad pugnaban entonces por 'ubicar' a sus hijas con jóvenes uniformados casi como una prolongación de una alcurnia a la que no estaban dispuestas a renunciar. Las chicas vestían tailleur con chaqueta, y los jóvenes, por las noches, traje azul."

Y condensan con notable capacidad de síntesis una coincidencia con el espíritu y eje temático de este trabajo, la relación campo y ciudad:

"Ignacio Hurban era parte de ese silencio agobiante. Agravado por la lejanía: el campo lo vio crecer sano y feliz. Pero a la vez clandestino de su identidad, oculto como para siempre. Hasta que la música le activó todas las alarmas, le quitó la hacha y lo volvió urbano para encontrarse por fin en la antigua y porteña casa de Virrey Cevallos al 600, donde se domicilian las Abuelas".

(<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=188562> [el subrayado es nuestro]).



Tan nacional es la dimensión que adquiere el caso que también llega medios metropolitanos, donde ambos protagonistas centrales, Ignacio y Estela, vuelcan allí una interesante explicación: "No se apropiaron de nada", es la expresión de él a su abuela. Y cuando a ella le preguntaron qué le provocaba haber descubierto que su nieto recuperado era músico, respondió:

"Era casi esperable en lo que a mí respecta, si hasta se lo decía en esas cartas que le escribí, cuando lo buscaba: "Seguramente te debe gustar la ópera, como a tu abuelo", le decía. Le hablé de los músicos de la época de Laura, siempre pensando en la memoria genética. Y sí, él tiene la música muy cerca, como todos en la familia".

En medios de Olavarría Ignacio había deslizado que le resultaba extraño haberse convertido en músico viniendo del "medio rural", que eso le "hacía ruido" a veces, antes de conocer su historia original. En un programa de televisión nacional, junto al cantante León Gieco (criado, como Ignacio, en un poblado rural), surge esta cuestión de la identidad genética, y en el diálogo entre los tres se roza lo místico, hasta que Ignacio sintetiza con una metáfora que de hecho supera el suelo biologicista de la asunción genética: "es algo que puede ser mágico, sí, en realidad, es el producto de la herencia estética".

En la recopilación realizada por cátedras, grupos de investigación y el Departamento de Antropología Social, los testimonios y registros rondaron por un intrincado abanico de sentidos y racionalidades, con la imagen prevaleciente de una ciudad movilizada y posiciones ideológicas contrastantes, pero manteniendo el tópico de la trama oculta, ahora al descubierto.

"Tenía que aparecer el nieto de Estela acá para que todos se den cuenta de que en Olavarría pasaron cosas oscuras. Esto es como un boom, explotó ahora, la gente se olvida o hacen que se olvide, a nadie le conviene que salga a la luz toda la basura. Como esa solicitada que sacaron defendiéndolo a Verdura, todos los mismos apellidos de sacerdotes, estancieros, empresarios, comerciantes, deportistas, todos, y algunos son parientes entre ellos, todos cómplices de lo más oscuro" (empleado municipal, 55 años, registro de Gimena Fernández).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"¿Sacher? [el ginecólogo que firmó la partida de nacimiento de Ignacio] no lo puedo creer, yo concurría a atenderme por él, siempre me cayó mal porque lo veías en la tele hablar mal sobre el aborto, cuando él se compró un yate haciendo abortos, pero ahora esto es muy fuerte, ahora sí no voy a ir más, ahora se va a empezar a saber todo lo que pasó acá" (profesora de escuela secundaria, 50 años, a Sofía Dueñas Díaz).

En un festejo familiar de cumpleaños, una señora cuenta que había realizado sus estudios primarios en una escuela cercana a Monte Peloni y que el cura del colegio recibía en su casa a militares, cuando un familiar asocia: "Claro, si ese colegio queda en línea recta con Monte Peloni y de ese sacerdote se dijo que estaba con los militares, lo iban a visitar al caradura. ¿Ves? ¡Olavarría es la ciudad del silencio y la complicidad!" (registro de G.F.).

De un lado y del otro del arco ideológico, el tema igualmente era insoslayable.

"Lo de Ignacio me pareció impresionante, no lo podía creer, pero Olavarría siempre se hace famosa por los medios por las cosas malas, aparte, están juzgando a unos viejos chotos. ¿Qué sentido tiene, habiendo otras prioridades? (empleado, a Belén Fernández).

"Estos viejitos que ya no van a matar a nadie, están juzgando y ensuciando a gente de buena familia" (registro de Silvia Boggi).

"La universidad está para otra cosa, los milicos hicieron desastre, ya sabemos, pero el juicio se podría hacer en otro lugar, no con un show con Víctor Heredia" (expresado por un comerciante olavarriense, registro de B.F.).

Hasta aquí, por un lado aparece esa imagen global de la "ciudad toda" como conmovida por la llegada de la Historia a "su" historia local y, por el otro, se produce la implosión del descubrimiento de la trama de complicidades ocultas de la ciudad misma. Pero también se contradice con el supuesto, asimismo englobador, de "todos sabían lo que pasaba", como si el saber general exculpara a la trama particular. Porque la trama es de algunos, no de todos, los "pudientes", los "ricos", los "acomodados", "los de siempre", esos que la ciudad misma reconoce como "fuerzas vivas" y -ahora descubre- socias con la muerte. Aquella Olavarría que "siempre miró para el costado" ahora podría mirar de frente o hacia su interior profundo.

Parecería que ambas, la ciudad toda y la trama, se confundieran en una temporalidad que para algunos oxigena y alimenta el fuego purificador de una verdad que desnuda *la historia a medias de la ciudad media*. Ahora uno se da cuenta, porque el nieto es



"nuestro" ("tenemos nieto"), y se siente orgullo no tanto por el desocultamiento sino por tenerlo acá, en la ciudad.

Y junto a esa diacronía la trama teje una horizontalidad que sincrónicamente coloca y saca de ella a personajes públicos y privados. Porque la trama es pública (*todos los-nos conocemos*), pero es trama de poder porque ha manejado (y maneja) lo público como algo privado, tanto haciendas como vidas. Por eso también dentro de la trama algunos incluyen a la familia de crianza de Ignacio, cuyos valores coinciden con los "de campo", con la identidad profunda de la Olavarría "de campo", ese mundo rural "primario" y "rústico", al que se refiere la mirada externa, aún con distintos tonos ideológicos.

La "complicidad" local de los protagonistas indirectos, esa plena "ciudad toda" que pudo avalar desde el consenso -el miedo o la represión-, pero no merece imputación jurídica, recibió a la Historia en el mismo gesto con que viene reconociendo su propia historia como una historia *a medias*. Lo más notorio de estas tramas de poder ocupó en los dos últimos años la agenda mediática, política y de derechos humanos en estas ciudades porque "llegaba"; no formaban parte, para la historia local hegemónica, de su identidad. La narrativa recopilada expresa, sin dudas, que la Historia que "llega" es una posibilidad de ruptura precisamente con su *historia a medias*. Sin embargo, según nuestras hipótesis, debe haber algo más.

Nuestras hipótesis

Hemos encarado nuestras investigaciones desde el criterio antropológico de abordar cómo se vive la ciudad por los actores que la producen y consumen, además de las condiciones en las que se vive en la ciudad. Por eso la relevancia de que esos mismos actores imaginen a su ciudad como "toda" y apelen a la metáfora que personifica a la ciudad misma con sus diferentes atributos, actitudes y acciones constituye el eje de lo que venimos exponiendo.

La vida cotidiana de las ciudades medias asume una particularidad que es difícil explicar en su complejidad desde el paradigma exclusivo de lo urbano metropolitano tomado como algo universal, aunque en forma obligada la concepción estructural general es el punto de partida. El sistema urbano se constituye en una pieza clave de la reproducción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

material, social y simbólica de la vida moderna, a partir de la provisión y control de los consumos colectivos que hacen al derecho para el cual la ciudad funciona como una marca espacial de unidad de gestión, planificación e identidad histórica. Por eso está estrechamente ligado a los emblemas identitarios de cada unidad y a los imaginarios que lo vinculan con sentidos de pertenencia, acción institucional y localización relativa de la población. Esta población, definida como usuaria del sistema urbano, se despliega según la estructura de poder y las tramas socio-institucionales que “hacen” la ciudad en el juego de la hegemonía y el conflicto. La vida social general adquiere, en consecuencia, esta complejidad específica marcada por el rango de la escala.

Las hipótesis teóricas⁸ con las que hemos venido trabajando son las que denominamos homeostasis múltiple, palimpsesto urbano, metropolismo y la que abordamos en esta ponencia, sobre la trama de poder local.

Para reconstruir e interpretar los imaginarios y racionalidades que se articulan con el funcionamiento del sistema urbano de provisión de servicios públicos de consumos colectivos que hacen al valor de uso de la ciudad misma, hemos enunciado la hipótesis que establece que el eje ideológico en común de la relación entre cada sistema específico de satisfactores de esos consumos y el sistema urbano es el homeostático (que supone y pre-concibe el equilibrio y no la contradicción dialéctica), ya que prepondera un modo integrista y deshistorizador de concebir lo social, que está en la base de la racionalidad hegemónica capitalista⁹.

En la imagen de la “ciudad toda” y su efecto simbólico englobador, en el quiebre de la “ciudad cómplice” y su contraste con el viento de verdad de los casos del juicio y de la “recuperación de Guido” subyace la reivindicación de una reconstrucción “histórica”. Pero se registra en paralelo y oposición ideológica, una visión restauradora, de “no revolver el pasado”, de no “seguir persiguiendo al pobre Pájaro”, de no transformar en

⁸ Apelamos al concepto de hipótesis teórica de acuerdo con los postulados del enfoque cualitativo del muestreo teórico de Glasser & Strauss (1967), afín con la construcción del objeto antropológico de orientación inductiva, que tiene como efecto la construcción de interpretaciones hipotéticas a partir de la articulación de un marco teórico dialéctico con los resultados de la registración empírica y su problematización.

⁹ A la par, una especie de *homeostasis múltiple* permea esos modos de gestión del sistema urbano como provisión de servicios públicos. La obturación de las contradicciones en aras de un equilibrio ahistórico subyace a esos funcionamientos y repercute en la vida cotidiana, para lo cual se torna hegemónicamente necesaria la reconversión constante de su propio imaginario emblemático.



“circo” lo que debe ser un juicio, de –en suma- respetar un equilibrio y una integración que se toman como un dispositivo que funcionaría como una manera de congelar o *aquietar la historia*.

Al indagar los procesos identitarios y emblemáticos que definen histórica y culturalmente en forma específica a las ciudades de rango medio, apelamos a la hipótesis del palimpsesto y su proyección hacia el presente mapa imaginario de las identidades y otredades urbanas. En ciudades del centro de la Provincia de Buenos Aires coexisten distintas imágenes identitarias superpuestas, procedentes de diferentes períodos históricos y con base en distintas fuentes de enunciación, que se componen a la manera del papiro antiguo re-escrito sobre las texturas no desaparecidas de trazos anteriores, a partir de lo cual cada imagen es construida sin poder evitar la huella de la anterior. Estas imágenes no son etapas ni momentos discretos o acabados, sino procesos en los cuales los actores producen imágenes que no borran totalmente a las anteriores.

Para el caso de Olavarría, estas imágenes de su palimpsesto urbano son la ciudad de frontera (contra el “salvaje”), hoy reeditada en el imaginario estigmatizante contra los “negros de los barrios”, cuando el registro histórico verifica la presencia constitutiva del “indio” en la conformación del centro urbano y sobre todo en su relación social con la población “blanca”, de la misma manera que en la actualidad la producción y reproducción de lo urbano es protagonizada por los sectores que conforman las “manchas” de la ciudad -para el imaginario hegemónico (homeostático)-, en forma isomórfica con los prejuicios anti-villeros segregacionistas de las regiones metropolitanas, a pesar de que no existe en la ciudad media la marca objetiva de la villa miseria¹⁰.

A partir de este último indicio, es que formulamos la hipótesis del metropolismo, que afirma que en la ciudad media existe una dependencia del imaginario hegemónico mediático metropolitano, que llega a incidir en el funcionamiento de los sistemas institucionales de consumos colectivos y el cumplimiento de sus propósitos específicos. Esta hipótesis nos posiciona críticamente respecto a que hegemónicamente se suele preconcebir lo urbano desde modelos de escala metropolitana, tanto a nivel teórico

¹⁰ Las otras imágenes superpuestas se articulan con esta base de frontera (Gravano, 2005).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

cuanto de sentido común. Para los casos tratados en este trabajo, es ostensiva, en principio, la imagen de la Historia *que llega* a la ciudad media, porque esa Historia, con mayúsculas, proviene de una usina de poder institucional centralizada metropolitanamente. Esto visto desde el imaginario hegemónico olavariense, el mismo que incluye el sintagma "capital de" como especie de contrapartida también centralista, a otra escala.

Los acontecimientos del juicio y del nieto, con la nota común de los derechos humanos, se conciben como de rango "macro" más que local, aunque hayan ocurrido y ocurran en estas localidades. Tienen trascendencia histórica porque rozan o incumben a costados políticos de notoriedad nacional. Pero no se reproducen desde las visiones necesariamente contradictorias de los actores sino de acuerdo con el prisma del formato mediático hegemónico. Es desde esos imaginarios identitarios que adquiere importancia el análisis de cómo "la ciudad toda" vive esos acontecimientos, en los que se contrasta la *Historia* central -incluidos sus descubrimientos y ocultamientos-, y la *historia* local, en la que parece preponderar una imagen de "quietud", "donde nunca pasa (ni pasó) nada".

En lo que venimos relatando, se hace evidente una trama cívico-militar-empresarial, que nuestras investigaciones venían trabajando de modo tangencial¹¹. La revulsión y consecuencias de la verdad jurídica se articula en forma compleja con esos imaginarios de quietud¹². Para identificar la configuración del poder local en torno a las invocaciones de esos imaginarios emblemáticos como atajos ideológicos legitimadores del manejo y gestión de estas ciudades, desarrollamos la hipótesis de las tramas de poder local, que encuentra ahora un asidero patente. Nos orienta hacia la manera de configurarse la articulación de intereses y racionalidades entre sectores del empresariado, el sector público-político y franjas de profesionales que parecen funcionar como bloque histórico-institucional.

En una investigación aún no publicada nos hemos introducido en un mito vigente de un conjunto de ciudades de la región pampeana y principalmente en el centro de la Provincia de Buenos Aires, el de su "fundación". Fueron centros urbanos que la narrativa del

¹¹ Dentro del equipo se pueden citar los trabajos sobre la trama de la ciudad media de Griselda Lemiez (2015), Romina Salvadé (2015), Ana Silva (2015), Rosana Sosa (2015) y Analía Umpierrez (2013).

¹² En un trabajo reciente, Héctor Poggiuese destaca la invisibilidad de los desaparecidos en las áreas metropolitanas, en comparación con las localidades menores (Poggiuese, 2014).



imaginario hegemónico describe como “fundadas”, con fecha, nombre del fundador y documentación que lo acredita, sobre la nada, sobre “tierra baldía”. La evidencia histórica muestra, empero, que el poblamiento había comenzado antes de esos hitos que se conmemoran hoy e incluían –dentro de la población del centro urbano fortinero-integrantes de la población nativa, originaria, que el mismo mito se encarga de expulsar ideológicamente (invisibilizar, suele decirse). Mediante una asociación con el modelo que Bernardo Canal-Feijóo desarrollara para las ciudades del centro y norte del país (“ciudades de ingreso a la tierra” y “ciudades de salida de la tierra”, Canal-Feijóo, 2010), nos parece apropiado hablar de *ciudades de baldío*. Este imaginario se proyecta a la propia tarea de “hacer y vivir” la ciudad, desde el modelo dominante pampeano de necesidad de poblar, civilizar, humanizar, dignificar, modernizar, dinamizar o integrar lo que se supone vacío, salvaje, primario y sobre todo, históricamente quieto.

Lo pueblerino como constelación de sentido

La dicotomía de base, presente en imaginarios de diverso cuño nos remite a las connotaciones de la oposición clásica entre lo rural y lo urbano, que asocian al primero la vida de campo, la tranquilidad, la pureza y al mismo tiempo al mundo “cerrado”, de valores atávicos, con tabicación de códigos y posibilidades de contradicción, concentración en el ámbito doméstico-privado y la “necedad” de miras progresistas, y al segundo a la ciudad, el movimiento, la libertad, la transparencia y el espacio público y mayores posibilidades de apertura de sentidos, sin olvidar el par barbarie/civilización, arraigado con fuerza en el humus ideológico pampeano.

Esto se refleja en el emblema de la ciudad media como depositaria de tranquilidad, quietud, y de lo opuesto a la vida agitada y vertiginosa de la metrópolis, como puede notarse en forma ostensiva en el video de presentación de Olavarría¹³, en el que también se presenta la imagen de “llegada” del destinatario del mensaje emblemático: el que “llega” a la ciudad, que puede ser turista o inversor (no como trabajador), a recibir el don de esos valores naturales, dados, deshistorizados, que parecen *aquietar* a esa ciudad

¹³ Ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=Nz5rl9xx2Wg> y <http://www.youtube.com/watch?v=KpVF13t0wmQ>.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

imaginada. Una ciudad que paradójicamente, en la misma iconografía, ostenta parecerse cada vez más a una "gran ciudad", creciendo siempre hacia su destino de ese esplendor que canta su himno: "colosal, bajo el cielo, moderna extensión", y además, nutriéndose fértilmente del campo-desierto, civilizado por ella misma, como futura "capital de":

[...] son tus dominios do paze el ganado
campo intenso, pradera feraz,
desierto entregado a la civilización"¹⁴.

A la ciudad media parece que se llegaría, además, por contraste de escala, pero porque se naturalizan los valores de la dicotomía. "Acá nunca pasa nada", nada de lo malo que acontece en la "gran" ciudad (Buenos Aires), porque Olavarría "todavía" (si bien "los tiempos ya no son como eran antes") se asocia con lo rural y con una dimensión *verdaderamente humana, auténtica, pura, incontaminada*. Y ese parecería ser el mundo en el que se crió Ignacio, dicho por los torpes y frívolos movileros, por las lúcidas periodistas, como vimos, y también dicho por el protagonista:

"Sí, estuve en Buenos Aires, y hasta me saludaban los porteños, pero porque me reconocían, acá [en la ciudad media] te saludás porque te ves nomás"¹⁵.

Es como si se produjera una traslación isomórfica de la ecuación rural/urbano o campo/ciudad a ciudad media/metrópolis. Y se nos ocurre que el eje de ambas oposiciones estaría puesto en aquello que suele asignarse como lo *pueblerino*. Es aquello que juega como rural respecto a la ciudad y en los hechos representa cierta concentración urbana (pueblo, poblado, caserío, aldea) respecto al campo.

"El aire de la ciudad hace libre a los hombres" reza un adagio que comenzó a circular en la Europa medioeval-renacentista, cuando lo urbano se contrapuso a la "chatura" de la vida rural feudal y la ciudad adquirió el signo de libertad para los siervos que podían, por distintas razones, llegar a ella y quedarse, lejos del dominio señorial y donde las burguesías mercantil y luego industrial encontraron y construyeron posibilidades de

¹⁴ El Himno a Olavarría fue compuesto en la música por Alfredo Rossi y en su letra por Osvaldo Fittipaldi, en la década de 1960 y ejecutado en el 100mo. aniversario de la ciudad, ante la presencia del presidente de facto Juan Carlos Onganía.

¹⁵ En diversos reportajes Ignacio se refirió así a su ámbito de crianza, con ternura y a la vez con su propia extrañeza por el porqué de su afición por la música en ese medio, como si en el ámbito rural en el que se crió esa no fuera una expectativa lógica, natural, suposición a la que cabría contrapesar con milenios de música rural popular en todo el mundo y de la cual él mismo es un exponente.



crecimiento y rupturas con el antiguo orden, fomentando la libertad de comerciar y explotar el trabajo asalariado.

Pero desde el campo se alzaría una reivindicación simbólica contraria a los aires también grises, hacinados y humeantes de la ciudad industrial, en los llamados nostálgicos del romanticismo, a la par de la revolución.

Hitos salientes y opuestos de una misma época son, por un lado, la publicación de "La situación de la clase obrera en Inglaterra", de Federico Engels (1845), donde denuncia las condiciones de vida y explotación en la ciudad industrial capitalista, el Manifiesto Comunista (1848), donde se contraponen la ciudad como seno de las posibilidades de libertad respecto a la "necedad de la vida rural" y, por el otro, la Carta de Thoms (1846), donde se reclama recoger las "últimas espigas esparcidas por el campo" de lo que se llamaría, a partir de ese momento, el saber del pueblo (*folk-lore*), reducido a una ruralidad idealizada y deshistorizada (Gravano, 1987).

Raymond Williams desarrolla esta discusión en su obra "El campo y la ciudad". Toma al mito de la edad de oro como una "estructura de sentimiento", a partir del contraste entre formas y prácticas antiguas que sobreviven o se enfrentan al cambio contemporáneo, constituyéndose en una referencia retrospectiva, evocadora, idealizada de un orden arraigado como absoluto al que, en el contexto en que él lo tipifica (la Inglaterra en pleno proceso de industrialización), se lo imagina como hostil al capitalismo industrial, desde el prisma ideológico feudal y aristocrático, un orden "claramente ligado a las formas de vida, los sentimientos, la literatura y las tradiciones del campo" (Williams, 2001: 64).

A esto respondieron intelectuales metropolitanos, dice Williams, que amparándose en el modelo de la '*imbecilidad de la vida rural*', la descalificaban en pos del modelo de sociedad progresista, que no tenía otro signo que el de la urbanización y la ciudad moderna industrial, entre ellos Carlos Marx. La burguesía, cita el galés, ha "rescatado a una parte considerable de la población de la necedad de la vida rural" (Marx & Engels, [1948]; Williams, op.cit.: 373).

Propone el ensayista no tanto detenerse en ambas idealizaciones sino analizar la historia, no sin antes preguntar "¿Con quién nos identificamos?", ¿Con los siervos y



aldeanos del orden feudal, terriblemente explotados, o con el orden capitalista emergente? Y se responde:

“se trata de una historia de crecimiento y logros, pero, para la mayor parte de los hombres, sólo se trató de la sustitución de una forma de dominación por otra: el orden feudal mistificado fue reemplazado por un orden capitalista agrario igualmente mistificado, con la suficiente continuidad de un ‘orden natural’, como para acentuar la confusión y el control” (íd.: 68).

Describe estructuralmente la nueva explotación del campo, por parte de la ciudad mercantil e industrial y la reinversión en el campo, para intensificar esa explotación. Por eso impugna por equívoca la idealización de un orden arcaico y tradicional del campo. Con lo cual, pasa también a desestimar el contraste temporal entre campo y ciudad y prefiere dar una explicación más estructural que evolutiva:

“una ciudad come lo que sus vecinos del campo cultivan, y puede hacerlo a cambio de los servicios que ofrece en las esferas de la autoridad política, la ley y el comercio a quienes están a cargo de la explotación rural, con quienes, de modo característico, está ligada orgánicamente en una necesidad mutua de beneficio y poder” (íd.: 80).

Sin embargo, verifica que “la imagen común del campo sea una imagen del pasado y que la imagen común de la ciudad sea una imagen del futuro” (íd.: 366). Esta estructura de sentimiento se articula con la asociación al recuerdo de la infancia, la memoria comunitaria idealmente compartida y “la historia repetida en muchas vidas” (íbid.), que se da en el ámbito rural, pero también “en la aldea o en el barrio de la ciudad” (íd.: 367). Coincide así con su referencia respecto al espacio, cuando critica la “idealización del asentamiento rural, de la buena vecindad” (íd.: 119-120).

Y refuerza el sentido de clase de este proceso:

“no hay ningún contraste simple entre la perversa ciudad y el inocente campo, puesto que lo que sucede en la ciudad es el producto de las necesidades de la clase rural dominante” (íd.: 83).

“No hay ninguna razón moral –sentencia- que justificara que ‘Dios hizo el campo y el hombre la ciudad’” (íd.: 84).

Apunta, entonces, a los componentes comunes de campo y ciudad en lugar de la dicotomía clásica y liberal con que se la suele abordar:



“lo que en verdad debemos observar, en el campo y en la ciudad por igual, son los procesos sociales reales de alienación, separación, externalidad y abstracción” (í.d.: 367). Luego Williams parece rozar cierto culturalismo. En la alusión a la expresión de Marx y Engels sobre la necedad rural, dice Williams que lo irónico es que la “prioridad urbana e industrial” del siglo XX no sólo perjudicó a los ‘necios rurales’ sino también a los proletarios urbanos (í.d.: 373), terminando con una frase que conlleva el riesgoso tono culturalista con que Williams tipifica las revoluciones del siglo XX, como si no estuvieran dentro del proceso histórico a indagar que él pretende para lo que trata en su libro:

“los ‘necios rurales’ (junto a los ‘bárbaros y semibárbaros’ [citando al Manifiesto Comunista]) han sido, durante los últimos cuarenta años [publica en 1973], la principal fuerza revolucionaria del mundo” (íbid.).

Y rescata luego la afirmación de que sólo mediante la revolución se podría superar la oposición y dependencia entre campo y ciudad y respecto a los problemas de las condiciones de vida en ésta.

Se emparenta con perspectivas que, como las de Lewis Mumford (1966) -quien considera al mundo feudal que ruralizó las ciudades una especie de realidad de dimensión “más humana”- y otros, que en aras de impugnar por inhumano al sistema capitalista, colocan al feudalismo como una base de sociedad más “integrada”, que el capitalismo terminaría de arrasar.

Además de atribuir lavadamente una preponderancia rural a las revoluciones del siglo XX (y no tener en cuenta sus *fracasos* como cabales revoluciones), y menospreciar el valor de las clases obreras, quizá Williams no tenga en cuenta que su crítica al feudalismo y al capitalismo *por igual* y su impugnación de la diferenciación que hacen Marx y Engels, olvida quizá las condiciones de producción de su pensamiento (el de Williams) y su “estructura de sentir” con la que enfoca su libro, desde su propia biografía, emergente de sus padres campesinos, pero no explotados por el feudalismo sino dentro del capitalismo inglés, para el que la condición liberal imponía la posibilidad de crítica, no muy coincidente con las bases de la sociedad feudal, más “humana” sólo en una idealización que paradójicamente el mismo Williams refuta.



Volviendo a lo pueblerino y a lo que nos parece más una *constelación de sentido* que una "estructura del sentir", ya que lo que encontramos son relaciones de subordinación (más que una estructura) entre valores que toman como referencia el campo y la ciudad, la fórmula isomórfica quedaría expresada de esta manera:

CAMPO / CIUDAD

CIUDAD MEDIA / METRÓPOLIS

Donde el eje que de lo pueblerino compondría el término tensionante (hacia la izquierda del cuadro) de las oposiciones y donde la *necedad*, asociada al silencio y tabicación de posibilidades de contradicciones al orden dominante que se puso al descubierto en Olavarría, se debería atribuir menos a un determinismo geográfico dado por el tamaño de la concentración urbana y más a la estructura (acá sí, estructura) y dominio hegemónico *de clase*, dentro de la totalidad histórica del momento, para la cual la historia *a medias* se complementó con la historia *necia* de la ciudad media.

De historias necias a historias medias

Lo que llamamos historia necia de la ciudad media está compuesta, en primer lugar, por la historia *a medias*, producto del ocultamiento y la complicidad, que abonó durante años la racionalidad hegemónica y diseminada del fascismo genocida, cuyas raíces se remontan mucho más profundamente en el tiempo que el hito con el cual se suele establecer su marca ("dictadura militar" y aún con el aditamento –relativamente reciente– de "cívico-militar"). Se indica en el palimpsesto de dishistorizaciones y de parcialización de la totalidad histórica durante la propia y mítica "fundación" de la ciudad-fortín con el "indio afuera, acechando" y el verdadero invasor "defendiendo con honor" su punta de lanza civilizatoria. Esa "deshistoria" tejida desde el mito etnocéntrico del "tribalismo blanco" se proyecta al presente en la ciudad de frontera respecto a los barrios conurbanizados de la ciudad "manchada"¹⁶. Y muestra su vigencia en la cotidianeidad actual de la ciudad "insegura".

¹⁶ Lo desarrollamos en Gravano, 2005 (capítulos "Palimpsesto urbano" y "La ciudad manchada"); 2015 ("Deshistorias del centro bonaerense") y 2014 ("Antropología de las ciudades medias...").



Segundo, la temporalidad de lo necio se complementa con la dimensión espacial y el rango medio del centro urbano, de acuerdo con la ecuación vista a partir de la matriz rural/urbano, y por el cual la imagen de "chacra asfaltada" contrasta el perfil urbano real con el imaginario rural y se articula con la quietud ambiguamente valorada como pasividad ("acá no pasa nada") y a la vez como virtud (la "tranquilidad", la vida más "pura", "auténticamente humana", "de campo"), en términos dicotómicos.

Y en tercer lugar, la necedad de clase feudaloides resulta ser un componente funcional necesario para materializar el poder desde la trama de complicidades, que se aprovecha de la explotación real para ejercer la simbólica, y de esta manera ocultar la identidad total de un bebé (para atenernos al caso referido) con consenso de sentido común local, de tamaño medio, donde "todos nos conocemos", y paradójicamente (o no) es más fácil ocultar, a partir de ese consenso.

La historia *media*, en cambio, se compone de:

- 1) La contradicción, que sería el eje central de contraste con lo necio, constitutiva de la historia como permanente debate interpretativo y desafío transformador, dentro de la dialéctica entre opacidad y transparencia, entendidas como contrarios en unidad. En términos estructurales, es lo que la ciudad en general auto-invoca y no cumple como recurso universal de provisión de consumos colectivos. En la dimensión imaginaria, se representa con la ciudad que se auto-asume como "hipócrita" a la vez que "despierta". Es lo que permite tomar conciencia de las paradojas de las historias medias, como la trama oculta que todos conocen, o el dilema de si era más "auténtica" la vida del Ignacio "de pueblo", "que cuando tocaba y a gatas íbamos a escuchar unos pocos", que incluía el ocultamiento de su identidad original, que la "contaminada" del *Guido* recuperado y supuesto músico exitoso.
- 2) Una relación de totalidad histórica que engloba en forma dialéctica, como unidad de contrarios, a lo urbano y lo rural, en una interdependencia mutua y no como una dicotomía de esferas autónomas y esenciales, con eje en lo pueblerino.
- 3) Lo pueblerino, como eje semántico, establece qué es lo urbano en el campo (qué es ser "pueblerino") y qué es lo rural en la ciudad (qué es ser "de campo" o "de pueblo"), que, a su vez, se enlaza con la dialéctica de lo popular.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

4) Lo popular, entendido como lo define Antonio Gramsci, no como un contenido estanco, ni social ni cultural, sino como parte de esa dialéctica entre la conservación y el cambio, la restauración y la revolución, y que atraviesa el concepto de imaginarios que manejamos en nuestras investigaciones, junto a la visión de Mijail Bajtin sobre las formas de ejercer la contradicción mediante representaciones y prácticas opuestas en contexto. Precisamente Gramsci afirmaba que es el contexto el que puede dar sentidos distintos a un mismo contenido semántico. Esta línea nos puede servir para interpretar, por ejemplo, cómo el aparente biologicismo de fondo genetista de los propios protagonistas es en los hechos esgrimido como un acicate reivindicador de la transparencia respecto al ocultamiento de identidad, y el misticismo contradice la verdad del discurso que dictaba (en palabras de Videla) que “los desaparecidos *no son*”. La imagen de la “herencia estética” de Ignacio da lumbre creativa a la tiniebla que él mismo (¿sin saberlo?) cuestionara en su canción y, de esa manera, su madre y su padre no dejaron de *ser*, tal como se pretendió al eliminarlos físicamente, al igual que a las víctimas de Monte Peloni, con lo cual pasaron a ser parte de la historia *media*, propia, y no a medias.

Desafíos metodológicos de las historias medias

Ante la tarea de realizar el registro de la repercusión de ambos acontecimientos en la ciudad, la cuestión metodológica principal que se planteó fue la implicación de los propios analistas, como actores olavarienses y, sobre todo como militantes (algunos) de los derechos humanos. Ciertamente que esta cuestión se da en todo acto de trabajo de campo, y no sólo cuando se registra la propia realidad o el contexto habitual del analista o un tema de su interés. Pero en particular, en este caso, consideramos que es parte del mismo caso, y por eso, arriesgamos estas últimas consideraciones que, si bien están aquí expuestas en forma parcial y acotada, tienen el propósito de aportar a una discusión con el conjunto de compañeras y compañeros que participaron de la actividad.

Nos incluimos en el mismo proceso de reflexividad, como mostramos en los retazos de nuestros propios registros que volcamos aquí, y además lo hacemos partiendo del criterio de que es el registro etnográfico el que brinda las categorías y ejes analíticos que esbozamos, si bien ulteriormente podrán reforzarse líneas interpretativas y teóricas acordes con una problematización y profundización que nos compromete.



Una de las asunciones detectables en el proceso de registro es lo que podríamos denominar la *des-ponderación de lo histórico* de algún evento, actor o situación, por ser algo cotidiano, vecino, conocido, habitual. ¡Qué va a ser importante si lo veo todos los días! Sería la imagen con que se suele sintetizar este supuesto. Es como una relativización de la importancia histórica de lo cotidiano local.

Se traducía en la dificultad para tomar registro de lo que se escuchaba comentar al paso, como algunas de las enunciaciones que volcamos más arriba, resultado de estar alerta y tomar nota, pero no necesariamente en forma de entrevista formal con un tema previamente establecido y, sobre todo, partiendo del principio etnográfico de que "todo" lo que acontece tiene la misma importancia en principio. Se parecía confundir esa atención flotante con hacer "chusmerío" y los contenidos de los comentarios se invalidaban por considerarse "pavadas que se dicen", o partiendo de la invalidación de quien realizaba la enunciación. En el fondo, esto ocurría cuando no se estaba de acuerdo con lo que se escuchaba. Pasó esto recurrentemente con lo que aquí describimos como historias *necias* de la ciudad media, en general coincidentes con la descalificación del juicio o de la recuperación del nieto. Si bien aquí coincidimos con la toma de partido, lo hacemos luego de registrar y de ponderar como históricamente real aquello que consideramos *necio* (en función del debate sobre lo rural-necio de Williams con Marx) o aquello con lo que podamos no estar de acuerdo.

Subyace, a la par, una concepción de lo histórico como despojado de mí o yo despojado de la Historia, porque lo histórico (lo trascendente, lo importante) sería externo a la cotidianidad, no lo que me pasa a mí, sino lo que pasó, en pasado y fuera de mí, en un lugar sin lugar, esa Historia abstracta que es parte del imaginario hegemónico de museos y monumentos. En otras palabras, es la asunción de que lo histórico no es lo que siento aquí y ahora, lo que me pasa, sino lo que pasó fuera de mí, que puede ser observado desde algún ángulo supremo a mi cotidianidad y que a su vez se escapa y deja de ser lugar para ser puro tiempo abstracto.

Es coherente esta racionalidad con la imagen de la Historia "llegando" a la historia de la ciudad media, a la ciudad vista desde afuera (como "caaampo", según los movileros capitalinos), con la matriz del *metropolismo* como parámetro mediático, pero a la vez se



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

articularía con esa especie de des-historización de lo local, por vecino, por cercano, por cotidiano.

Se sumaría, entonces, un condicionamiento del proceso de registro y objetivación en una dimensión espacio-social, ya que sería esta una forma en que la matriz de la ciudad condiciona la escucha (como describiera la Mag. Analía Umpierrez), esa ciudad que se personifica en el imaginario y aparece ocultando lo que todos sabían, de acuerdo con los designios de la trama de poder local. En realidad, sería la matriz *de clase* de la ciudad la que básicamente condiciona la escucha. Por eso, la diferenciación militante entre “gente que no quiere escuchar y gente que pone el cuerpo” [como *nosotros*] se actualiza y referencia con la trama de la “interna” universitaria: por un lado los de Ingeniería y por el otro los de Sociales. Los videos y fotos de la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo dando una conferencia de prensa en la biblioteca del campus, mientras a su alrededor algunos estudiantes de la Facultad “de al lado” estudiaban o sacaban cálculos ilustra esta brecha entre los unos y los otros.

Para desarrollos ulteriores es importante agendar la reflexividad sobre esta cuestión de lo que podemos llamar la “trama propia”, la nuestra, en la que estamos implicados. Más allá que pueda haber lecturas políticas, partidarias (“a los radicales de Ingeniería Sociales y el kirchnerismo les sacaron las banderas [de los DDHH]”).

El registro de la “interna” en la marcha y la distribución de los espacios en el acto político en torno al juicio, en el que “los de afuera [de la ciudad]”, “ninguneaban” (o directamente no conocían) a los que “todos estos años estuvimos acá poniendo el lomo” en la lucha que en esos momentos encontraba un punto culminante, se hizo cargo de descubrir, dentro de la trama propia, lo que raramente se pronunciaría en voz muy alta durante y después del acontecimiento “histórico”, tanto de la Historia (con mayúsculas) cuanto de esta *historia media* desde donde se lo vivió.

Conclusiones

A raíz de los juicios de lesa humanidad por el campo clandestino de detención Monte Peloni y el asesinato del abogado del sindicato ceramista Carlos Moreno, y sobre todo de la aparición del nieto 114 de Abuelas de Plaza de Mayo, la región se conmovió. Apareció a la luz pública masiva lo que siempre se negó en el imaginario dominante: la existencia de víctimas locales de la dictadura cívico-militar y, al mismo tiempo, la trama de



complicidades locales, con silencios y contradicciones, cuyos efectos en los imaginarios ya hemos comenzado a indagar, al ritmo de la movilización de estas ciudades medias, pensadas hegemonícamente como sin conflictos, homogéneas y de identidades puras, como sus raíces "de campo".

En ellas se construyen las historias medias, donde articulan el palimpsesto y la fundación de baldío, la homeostasis, el metropolismo y la trama, a lo que agregamos en esta ocasión el papel de *lo pueblerino*, como eje de las oposiciones entre lo rural y lo urbano y entre la ciudad media y la metrópolis.

Las historias medias son las no centralizadas respecto a la hegemónica, que, en nuestros casos, coincide con la metropolitana mediática. Se apartan del centro hegemónico aunque inevitablemente constituyan su identidad con algún "centro" significacional que resultará hegemónico hacia su interior.

Las historias necias se construyen a partir de deshistorizar imaginariamente y apartar de la totalidad tanto a lo rural cuanto a lo pueblerino-medio. Son necias porque tampoco tienen en cuenta la localidad en sus relaciones totales y constituyen historias a medias porque ocultan relaciones de clase y sus tramas.

La ciudad media condensa las contradicciones históricas y conduce al desafío metodológico –práctico y teórico- de indagar desde qué trama propia nos posicionamos para la objetivación, tomando partido, para lo cual confrontamos la historia a medias y la historia necia con su historia media.

En su canción "Quien quiera oír que oiga" Litto Nebbia condensó y reforzó proactivamente una imagen popular: "si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia". Aquella que, según Bayer, estamos aprendiendo los argentinos. Y para encarar el desafío de que no sea una historia a medias quizá sirva responder a la pregunta de Ignacio: esto le queda a esta tierra, la Historia media, pueblerina, de pueblo y del pueblo, como la de él mismo.

Bibliografía

Bajtín, Mijail (1980) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Alianza, Madrid.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Canal-Feijóo (2010) Bernardo [1951] *Ensayos sobre cultura y territorio*. Buenos Aires, Prometeo, Universidad Nacional de Quilmes, 2010;

Engels, Federico 1974: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Diáspora, Buenos Aires.

Glasser, B. & Strauss, A. [1967]: Muestreo teórico (mecan., trad. del capítulo 3 de su: *The Discovery of Grounded Theory, Strategies for Qualitative Research*. Aldine, Chicago).

Gramsci, A. 1971: *Cultura y Literatura*. Península, Barcelona.

Gravano, Ariel (1987) Ideología, cultura popular y formulación clásica del Folklore. En: *Revista de Investigaciones Folklóricas*, 2, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; pp. 40-44 (ISSN 1668-1878).

Gravano, A. (2005) (compilador) *Imaginario sociales de la ciudad media: emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas, estudios de Antropología Urbana*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Red de Editoriales de Universidades Nacionales, Tandil-Olavarría.

Gravano, A. (2014) "Antropología de ciudades medias: tres hipótesis sobre la relación entre sistema urbano e imaginarios". XI Congreso Argentino de Antropología Social, Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología, Rosario; <http://www.11caas.org/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php>

Gravano, A. (2015) "Des-historias del centro bonaerense". En: Lanteri, Sol y Pedrotta, Victoria (editoras): *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, La Plata (en prensa).

Lemiez, Griselda (2015) "Participación empresarial durante la última dictadura cívico-militar Argentina, el caso Loma Negra S.A. en la ciudad de Olavarría". V Jornadas de Antropología del Centro Bonaerense, FACSO, Olavarría.

Marx, Carlos & Engels, Federico (1965) *Manifiesto Comunista*. Buenos Aires, Anteo.

Mumford, Lewis (1966) *La ciudad en la Historia*. Infinito, Buenos Aires.

Poggiese, Héctor (2014) Invisibilidad metropolitana y derechos humanos: el develar urbano de los desaparecidos políticos. *Revista Tamoios*, São Gonçalo (RJ), año 10, n. 2, pág. 02-21, jul/diz.

Salvadé, Romina (2015) La construcción de reconocimiento social en una organización no lucrativa: el poder del desinterés. Tesis de Licenciatura, Comunicación Institucional, FACSO, UNICEN.

Silva, Ana (2015) El barrio patrimonial: imaginarios identitarios urbanos y producción de *lo público* en una ciudad intermedia de la Provincia de Buenos Aires. *Revista Colombiana de Antropología* (en prensa).



Sosa, Rosana (2015) *La marca en el orillo*, prioridades educativas, imaginarios urbanos y perfil productivo de la ciudad de Olavarría. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Sosa, Rosana y Umpierrez, Analía (2014) "Políticas Públicas en Territorios. Tramas de Sentidos." Resumen publicado en Estado, sujetos y poder en América Latina, debates en torno de la desigualdad: preALAS, Calafate 2014 / Silvia Grinberg; Lucas Bang ; Sandra Roldán. - 1a ed. - Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Actas; 22-23.

Umpiérrez, Analía (2013) "Directores gendarmes". *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, Número 7 del Año 8. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Argentina; 107-129.

Williams, Raymond (2001) *El campo y la ciudad*. Buenos Aires, Paidós.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

RESTRICCIONES Y AMPLITUDES DEL CONCEPTO DE CULTURA SOBRE LA DISTINCIÓN CERVANTINA DE AZUL (PCIA. DE BUENOS AIRES) Y SU INCIDENCIA EN LOS IMAGINARIOS IDENTITARIOS LOCALES

Karen Keheyan

Estudiante de Antropología Social

FACSO-UNICEN

karen.keheyan@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el área de la antropología urbana y su objetivo es analizar las *restricciones* y *amplitudes* del concepto de cultura que se construyen en torno a la distinción internacional de Azul como ciudad cervantina. Para abordar la temática nos centramos en la metodología cualitativa, principalmente mediante técnicas tales como la observación y entrevistas en profundidad, priorizando el enfoque dialéctico, el cual concibe a las dimensiones histórico-estructural y significacional de lo urbano como unidad de contrarios en tensión. En el proceso de construcción de imágenes locales se ponen en juego diversos sentidos que apuntan al perfil productivo local, los cuales se corporizan en dicotomías, *construcciones metonímicas* y reivindicaciones que emergen en torno al ser y el devenir de la ciudad. En relación, la cultura aparece como factor motorizador del desarrollo local y sello distintivo que la presenta estratégicamente como una *ciudad cultural*. De este modo, a partir de la distinción cervantina como emblema que la distingue frente a otras ciudades nos preguntamos: ¿de qué modo inciden los usos y representaciones del concepto de cultura en la construcción de la imagen local en el marco del proceso de reconversión de los imaginarios urbanos?

Palabras clave: cultura; distinción; imaginarios urbanos; desarrollo local; emblema.

Introducción

El propósito de este trabajo es mostrar las *restricciones* y *amplitudes* que se construyen en torno al uso del concepto de cultura, ligado a la construcción de la imagen local de una ciudad media. Específicamente, hacemos referencia a la distinción internacional de Azul (pcia. de Buenos Aires) como ciudad cervantina. Cultura e identidad se nuclean en



una relación dialéctica, la cual forma parte del entramado de significaciones que construyen a Azul como una "ciudad cultural". En relación, emergen cuestiones ligadas al ser y el *devenir* de la misma a partir de su evocación y el emblema que la distingue frente a su contexto regional, nacional e internacional.

Consideraciones teórico-metodológicas

En su libro *"La metáfora social. Imagen, territorio y comunicación"* Alain Mons (1992) analiza un fenómeno emergente basado en estrategias de visibilidad vinculadas a la construcción de imágenes por parte de las ciudades con el fin de distinguirse de otras. En sus palabras: *"Las ciudades adoptan estrategias competitivas que les permiten situarse económicamente, pero también simbólicamente, en el terreno regional, nacional y transnacional"* (Mons 1992:62). Según el autor, estas estrategias promocionales, más específicamente las "imágenes de marca" no sólo son difundidas desde su dimensión iconográfica, sino desde un dispositivo discursivo que posibilita la circulación de sentidos diversos. En este sentido, para comprender el modo en que se construye la imagen local, partimos de la importancia de considerar las dimensiones histórico-estructural y significacional de lo urbano planteadas por Ariel Gravano (2005) En torno a la primera, hacemos referencia a los procesos históricos que han atravesado a la ciudad, a los fines de contextualizar el surgimiento de la distinción e ilustrar las transformaciones del perfil productivo desde sus comienzos hasta ser distinguida como *"Tierra de Quijotes"*. Por otro lado, la dimensión significacional *"estaría dada por lo que ese espacio le significa a (o adquiere sentidos para) los actores sociales que lo ocupan, producen, usan, viven"* (Gravano 2005:3). La importancia de esta dimensión radica en dar cuenta de otros factores que operan dialécticamente con lo estructural, referidos a cómo los habitantes viven y sienten la ciudad, en este caso, a partir de una re-significación traducida en una imagen propuesta para el desarrollo local. Para introducirnos en la problemática planteada, consideramos pertinente consolidar tareas fundamentales como la reconstrucción histórico-urbana de la ciudad y la descripción de las transformaciones en su modelo productivo. La articulación de estos objetivos posee su basamento teórico en la metáfora del palimpsesto urbano, la cual nos permite conocer la construcción de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

imágenes locales desde una perspectiva diacrónica. En relación, se despliega un conjunto de significaciones que nutren a los imaginarios urbanos entendidos como *“el conjunto de representaciones simbólicas, imágenes icónicas, identidades emblemáticas, racionalidades, creencias y valores que se referencian –en este caso- en el espacio urbano”* (Gravano 2014:4) En el marco más amplio del área temática y de acuerdo con diferentes vertientes teóricas, la hipótesis del palimpsesto resulta pertinente a los fines de evitar caer en reduccionismos y análisis des-historizados de las ciudades. La descripción de la diversidad de construcciones simbólicas que se erigen en torno a la distinción cervantina como elemento identitario, constituye un análisis más complejo que intentamos vislumbrar mediante la descripción minuciosa del contexto, la metáfora, el chiste y la ironía como elementos de objetivación claves. En esa vorágine analítica, pudimos observar la recurrencia del término cultura como *“motorizador del desarrollo local”*, ligado a manifestaciones específicas así como la construcción de dicotomías que explican procesos ligados a la ciudad y serán expuestas más adelante.

“De fortín... a Tierra de Quijotes”

A los fines de contextualizar brevemente el lugar al que haremos referencia, destacamos que Azul es una ciudad ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires y, remontándonos a sus orígenes señalamos que comparte con otras regiones su surgimiento como “espacio de frontera”, es decir, su “carácter fortinero” y de “avanzada de la civilización” (Boggi 2010). Si bien no profundizaremos en la caracterización de sus principales actividades productivas, a grandes rasgos mencionamos que su imagen ha estado asociada además al establecimiento de industrias como la cervecera, la curtiembre y los mataderos. Un punto de inflexión que nos acerca a la construcción de la imagen local a partir de un perfil cultural, encuentra antecedentes en la década de los '90. Sin perder de vista la articulación de la ciudad con el contexto regional y nacional, aquellos años formaron parte de una etapa a destacar, cuyas características generales permiten dar cuenta de un contexto que fue partícipe de grandes cambios: escasez de transferencia de recursos económicos en buena parte de los servicios públicos, la descentralización y otros procesos que afectaron directamente a las políticas de desarrollo teniendo como marco una profunda crisis. Siendo así, la etapa de crisis económica en el ámbito local influyó a partir del cierre de empresas, la pérdida de una



enorme cantidad de puestos de trabajo, la paralización de actividades y, en definitiva, un notable descenso de la actividad industrial que venía acentuándose desde la década de los '80 (Recci 2006). De este modo, la imagen local parece encarar caminos diferentes cuando comenzaron a emprenderse una serie de actividades a los fines de revalorizar la colección privada de obras cervantinas presente en la ciudad. La incipiente aspiración dirigida hacia una estrategia de revitalización¹ (Low 2009) que priorizara un perfil local distinto, culminó en la elaboración de un proyecto presentado ante el centro Unesco Castilla La Mancha, en el cual patrimonio, educación y cultura se convirtieron en sus ejes protagónicos. En resumidas referencias, en el año 2007 Azul se convirtió en la ciudad cervantina de Argentina acompañando a Guanajuato como la segunda de Latinoamérica. Esta revalorización no escapa a los factores contextuales que describimos con anterioridad. Tal como expresa Boggi (2010) las modificaciones en los perfiles productivos locales y regionales resultan de la implementación de políticas neoliberales a nivel planetario, intensificando el proceso de dinámicas por parte de las ciudades en búsqueda de un perfil identitario que las distinga del resto. Si bien la elaboración del proyecto y sus resultados requieren de un desarrollo minucioso que nos permita comprender cómo se ha dado la transición de la imagen local en relación a los matices de sus perfiles, aquí no profundizaremos en ello, sino que haremos hincapié en los modos de construir simbólicamente a la ciudad a partir de posicionarse desde un llamado "*perfil cultural*".

De acuerdo con los supuestos teórico-metodológicos que se esbozan en el presente trabajo, consideramos que la mirada diacrónica acerca del tema que nos ocupa resulta fundamental para comprender de qué modo se construye la imagen local. Siendo así, hablar del reconocimiento de Azul como ciudad cervantina implica hacer mención no sólo de los acontecimientos puntuales que llevaron a la ciudad a distinguirse tras aquella denominación, sino de las personalidades que de algún modo fueron impulsoras de la materialización del reciente proyecto cervantino. Una de las figuras más sobresalientes en aquel proceso es la de Bartolomé J. Ronco, quien se ha convertido en la figura

¹ Tomamos el concepto de la autora perteneciente a su trabajo "Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana" (2009).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

emblemática omnipresente no sólo en la difusión por parte de los medios de comunicación, sino en los discursos de los representantes actuales del proyecto en la ciudad. Ahora bien, ¿cuáles son las razones por las que esta personalidad se construye como ícono insoslayable de la distinción que adquirió Azul en el año 2007? Los medios de comunicación y el legado que resguarda la casa lo presentan como *propulsor de la cultura local* (Dossier 2006:23). Siendo así, esta personalidad fue y es construida como la figura promotora de las actividades culturales de la ciudad, no sólo por haber sido un coleccionista de las obras que hoy en día constituyen el patrimonio cultural local, sino por su participación en las instituciones que lo resguardan y su involucramiento en el establecimiento de contactos que trascendieron el ámbito local. Su recuerdo ha quedado inmortalizado en la expresión más tangible que lo representa: el legado de su casa. En relación a su figura y a la obra cumbre del autor que lleva su nombre, el proyecto cervantino planteó su articulación a partir de tres ejes concretos: educación, cultura y patrimonio. En torno a dichos tópicos, se propuso el trabajo conjunto de los ámbitos público-privado y la gestión comunitaria como factor de desarrollo primordial. Como hemos destacado en los apartados anteriores, la designación de Azul responde a la presencia de una de las colecciones cervantinas más completas de América. A partir de allí, se concibió que aquella riqueza libresca no sólo fuese constitutiva del patrimonio sino promotora de un proyecto local que posicionaría a Azul como una "ciudad cultural" frente a su contexto regional, nacional e internacional. Tal como sostiene Nora Rabotnikof (1993), las invocaciones a la constitución y fortalecimiento de una "esfera pública autónoma", parecerían agotar la idea de un modelo exclusivamente estatal al igual que la de un retorno a la sociedad civil. A partir de este proyecto donde el trabajo comunitario se presenta como una de las tareas a consolidar, aparecen expresiones como "*creación colectiva*" apelando a la importancia de trascender los ámbitos público-privado mediante la descentralización de actividades.

Sustantivo, adjetivo y verbo: consideraciones acerca del concepto de cultura

Una joya cultural en la pampa, la movida cultural, acento cultural, movimiento cultural son algunas de las expresiones que reflejan los medios de comunicación al referirse a la distinción de la ciudad. ¿De qué modo el concepto adquiere protagonismo? En este caso, la cultura se presenta como el "*motor del desarrollo local*" adquiriendo un papel



protagónico en la difusión y la construcción de la imagen local. Omnipresente independientemente de su sentido amplio o restringido, la cultura es concebida como *salv guarda, aspiración, elevación trascendental* que nos permite ir más allá. En este sentido, tendría lugar la pregunta: ¿más allá de qué? Respuesta que encontramos en los usos y las representaciones en torno al concepto, las cuales enriquecen no sólo la construcción de la imagen local sino las consideraciones acerca del símbolo que es reivindicado. La recurrencia de la dicotomía "pampa-cervantina" trasciende los imaginarios locales y deviene en dialéctica cuando se construye como slogan que parece resolverla a través del encuentro. En este sentido, se alude metafóricamente a la llegada del personaje de Cervantes a las "solitarias" pampas bonaerenses. La construcción simbólica de la llanura pampeana ligada a la soledad y plasmada a través de un juego discursivo en las noticias locales, encuentra sustento teórico en análisis como el de Guillermo Bengoa (2004), quien observó el modo en que la pampa se construyó hegemónicamente como "campo raso" legitimante de ciertas prácticas a partir de las nociones perceptuales de los viajeros protagonizadas por la llanura, la soledad y la cualidad desértica como condiciones ineludibles de la pampa. Frente a aquel escenario, la figura del "Gran Quijote" emerge como personaje que llega a aquellas tierras para quedarse, y dejar su huella manchega en despliegue de una serie de valores donde la lucha adquiere protagonismo. Resulta interesante dar cuenta de algunas nociones presentes en los imaginarios que nos permitan comprender de qué modo el concepto adquiere protagonismo en la elaboración del proyecto cervantino, a partir de considerarse como uno de sus ejes nodales de desarrollo. Tal como afirma Ariel Gravano, una de las respuestas que surge frente a la pregunta sobre el objeto de estudio de la Antropología se resume en la otredad cultural. En torno a la noción de "lo cultural" se desarrollan diferentes posturas que pueden resumirse bajo el nombre de: amplia y restringida. La primera se basa en la definición clásica elaborada por Edward Tylor (1871), quien consideraba a la cultura como un todo complejo formado por hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en tanto ser social. A grandes rasgos, aquel todo incluye conocimientos, derecho, costumbres, moral, arte, creencias y otros hábitos (Tylor 1871). Por otro lado, la acepción restringida la reduce a una serie de manifestaciones



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

tales como las artes plásticas, la escritura, la educación, la poesía, la música, entre otras (Gravano 2011). Una de las primeras expresiones que rescatamos a través de las entrevistas y el discurso difundido por los medios de comunicación locales es la consideración de Azul como "ciudad cultural". A partir de allí, consideramos la importancia de registrar cuáles son los elementos distintivos con que se construye la ciudad bajo ese nombre, y uno de ellos se sustenta en su distinción internacional como cervantina. Sin embargo, el plano discursivo se amplifica brindando la riqueza imprescindible para el análisis antropológico, ya que allí emergen tanto argumentos que parecerían no ir más allá del culturalismo como reduccionismo, mientras que otros expresan algunas demarcaciones en relación a aquello que consideran o no cultura. Uno de los representantes del proyecto expresó: *"Y... la idea es ir más allá de la cultura hispánica, de lo español, no caer en el simplismo de decir: cultura es todo, pero en parte sí es así"* (Manuel, 40 años). En este caso, se hace referencia en un principio a una "cultura hispánica" que remite a lo cervantino como valor distintivo ligado a España, aunque luego se afirma que "cultura es todo" acercándose más a la definición tyloriana del término. A su vez, el Dossier presentado ante Unesco nos brinda una aclaración del intendente perteneciente a la gestión municipal en que Azul fue distinguida por el centro Unesco Castilla La Mancha, quien afirmó la necesidad de poseer: *"una visión amplia de la cultura entendida en vinculación con la educación y el turismo como recurso para el desarrollo local"* (Dossier 2006:45). Aquí se hace una explícita mención sobre lo "amplio", pero a su vez se presenta una articulación con otras manifestaciones que aparecen separadas del concepto de cultura pero no por ello desconectadas de su contenido. Podría decirse entonces que, en este caso, son explicitadas ambas acepciones en una misma oración. La dificultad en torno a delimitar la definición del concepto también encuentra su lugar: *"Para mí no hay una definición exacta de lo que es cultura porque cultura es leer, es estudiar, es perfeccionarse, es crecer"* (María, 42 años) Aquí, la cultura se compone de acciones concretas que trascienden la acepción restringida que la limita a una serie de expresiones. Particularmente, se enfatiza en el concepto ligado a la educación, como elemento impulsor y transformador del futuro. Esta consideración resulta nodal en el proyecto Azul Ciudad Cervantina, ya que no sólo se concibe la importancia de difundirla, sino que se constituye en uno de sus ejes troncales junto con el de patrimonio y educación. En este caso, la cultura no se restringe meramente a lo



cervantino como valor distintivo sino que abre un abanico de manifestaciones, las cuales encuentran la posibilidad de materializarse a través del festival cervantino, y durante el año mediante la participación en las actividades propuestas. Otra de las definiciones enlaza la cultura al verbo, siguiendo una línea cronológica que la posiciona como herramienta para la transformación: *"Cultura es valorizar el pasado, no renegar del pasado es cultura, proyectar un futuro distinto, tenemos un presente, pero proyectar un futuro distinto"* Valorizar, no renegar y proyectar, el verbo ligado a la historia como factor ineludible en estos procesos hace su aparición definiendo lo que es cultura y esbozando la idea del devenir a partir de su uso.

E: "Yo tengo una definición de cultura que es la de Borges" R:"Y... pasa que si hablamos de cultura es depende desde dónde lo enfoques. Podemos ir desde lo más amplio hacia lo más concreto" E:"Esos que dicen que son cultos porque escuchan música clásica, es mentira eso..." "Por ejemplo: los europeos tienen una cultura violenta, siempre estuvieron en guerra. La nuestra es más pacifista" R:"Se puede hablar de la cultura de un pueblo, de una raza o de una sociedad, hay estamentos con distintos grados..." E:"Por ejemplo: el barrio San Francisco de Asís tiene su cultura que es diferente a los que somos del centro" "Siempre basada en el conocimiento" R:"Los antiguos egipcios y asirios ya eran muy cultos" E: "la cultura alcohólica... (entre risas)" R:"existe la contracultura también, por ejemplo los hippies en los '60 fueron contracultura" "Como los punkies (agrego)" "Claro, los punkies también" P: "Si vos decís que todo es cultura, nada es cultura" E:"Pero no, a ver si nos ponemos de acuerdo... una diversión también es cultura" P:"¡Na, cómo va a ser cultura! ¡Por favor! Es una exaltación del espíritu" (parte de registro de campo).

La diversidad de definiciones de cultura cristalizadas en los imaginarios, presentan el desafío de de-construirlas y hacer explícita la desmitificación del concepto como unívoco y homogéneo. El conglomerado de significaciones presentes en torno al mismo permite dar cuenta de las acepciones amplia y restringida del concepto. En este caso, el tránsito de la cultura va desde la concepción morganiana que pone énfasis en una jerarquización concreta basada en estamentos, la cultura ligada a referencias espaciales, a un bagaje de conocimientos específicos, así como también la contracultura como manifestación contra-hegemónica. Sin embargo, en la sólida afirmación que vocifera *"si cultura es todo,*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

es *nada*" aparece la riqueza antropológica interrogando cuál es el elemento ausente u oculto que no estaría dentro de dicha categoría. Además, la cultura se corporiza en adjetivo adquiriendo connotaciones diversas, tal como muestra la expresión "*culturoso*"; en este caso materializada en el chiste como elemento de objetivación clave donde subyacen otras lógicas respecto a lo que se concibe como cultura: "*Azul siempre tuvo esa cosa culturosa*" esboza parte del imaginario local cual pretensión iluminista del término. No obstante, el sentido restringido del concepto que lo presenta como bagaje de conocimientos aprendidos, se enlaza a la transmisión que de ellos puede hacerse, presentando a la cultura como *valor* y en relación a una función determinada. Ligado al término, emergen algunas consideraciones donde adquiere protagonismo la construcción decimonónica del "*progreso*" como aspiración de la ciudad, o la idea de que Azul continúa reproduciéndose como "*una ciudad a la europea*" mediante su simbología y las reivindicaciones que la "*hermanan*" con Europa. En este sentido, cultura se vincula a la connotación civilizatoria otorgada a "*lo europeo*", la cual trasciende los imaginarios locales y continúa manifestándose en la oposición "*culto*" e "*inculto*". En paralelo, aquellas consideraciones conllevan a la conformación de un perfil societario que la presenta como una ciudad "*conservadora*" o "*tradicionalista*". "*Soy Quixote*" "*Encuentro de culturas*" "*Cultura por la paz*", han sido algunos de los slóganes presentados mediante la difusión de la imagen local y materializados a través del festival proyectado con frecuencia anual. El "*soy*" difusor de la existencia, refleja una marca correspondiente a la construcción de identidad que acompaña a la cultura a los fines de afianzarla. De acuerdo con ello, la omnipresencia de la cultura se traduce en su construcción como sustantivo, adjetivo y verbo a la vez; adquiriendo un papel protagónico en la consolidación del proyecto cervantino y en la construcción de la imagen local, en tanto pilar constitutivo de la distinción frente a su contexto regional, nacional e internacional.

Aspiraciones, reivindicaciones y vestigios de un palimpsesto movilizad

En relación al conjunto de transformaciones que ha sufrido el perfil productivo local, hacemos énfasis en el siguiente interrogante: ¿por qué Azul se perfila como una "ciudad cultural" y cuáles son los elementos distintivos que contribuyen a la construcción de su imagen como tal? Podría resultar redundante y paradójico hablar de una "ciudad cultural" como calificativo distintivo en relación a otras ciudades. Sin embargo, es aquella



mención la que abre el abanico al conjunto de construcciones simbólicas donde la cultura prevalece como un factor insoslayable a desarrollar y como una *salvaguarda* necesaria para tal objetivo. Como hemos mencionado, la distinción encuentra su lugar a partir de la presencia de una de las colecciones cervantinas más completas de América. Además, el escenario arquitectónico local también forma parte de su posicionamiento estratégico frente a otras ciudades, colocando al turismo como un eje nodal a desarrollar en conjunción con el de patrimonio y educación. Si bien no pretendemos desviar el foco de nuestro tema, destacamos que la ponderación cultural realizada estuvo atravesada por diversos elementos nucleados en un proyecto definitorio de un perfil local diferente. Algunas referencias en relación al ser y el devenir de la ciudad permiten conocer los modos en que se transforma la imagen local:

“Azul no siempre estuvo muy segura de lo que quiso ser o de cuál es su perfil y a mí me parece que por este lado está bueno porque además ya hay una historia detrás. El camino industrial para la ciudad me parece más difícil. Hay ‘industrias creativas’ para aprovechar” (Manuel, 40 años)

El carácter reiterativo que prevalece sobre el perfil productivo en la emergencia de la imagen, enfatiza una vez más un camino que parece no estar del todo construido, donde la personificación de la ciudad hace de la metonimia un factor común en los discursos hasta el momento presentes: *“el desarrollo industrial siempre fue una aspiración de Azul nunca lograda”* (Martín, 55 años) Por otro lado, algunos registros presentan el par dicotómico industria-cultura, el cual paradójicamente, desdibuja su carácter dualista mediante expresiones tales como *“industria creativa”*. Interpretamos que esta última refiere a la cultura, así como en otra oportunidad apareció la *“industria sin chimeneas”* haciendo alusión al *“turismo cultural”* como eje a desarrollar. *“Lo cultural”* acompaña una vez más a las actividades que pretenden consolidarse a través del trabajo conjunto. En este sentido, emerge la definición local a partir de un elemento distintivo que no se desliga completamente de la industria pero se concibe desde otro lugar; esto es: el perfil cultural consolidado a través del turismo como uno de los ejes desarrollados en el proyecto.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"Cuando Azul era una gran ciudad industrial, éramos el orgullo de la provincia de Buenos Aires, aquello de Azul ciudad-centro no solamente era una referencia que estábamos en el centro de la provincia de Buenos Aires sino de que éramos una ciudad que el interior miraba, o sea que le interior de las provincias miraba: pasaba el ferrocarril, teníamos industrias, muchísimas, variadas, en cuero, las cervecerías y el campo. Todo eso representó una época de Azul, yo le digo la época de oro porque después el devenir de los tiempos, en Azul las industrias que había, tuvo que ver mucho la creación de los sindicatos, dejó de ser una ciudad industrial y se convierte de a poquito en una ciudad administrativa" (María, 42 años)

Estas referencias parecen materializarse en un palimpsesto movilizad por un antes y un después que opera más que como una demarcación temporal, en muestra de las transformaciones que la ciudad ha tenido en su perfil productivo, y el modo en que paulatinamente la cultura ha sido reivindicada en la reciente construcción de la imagen local: *"nosotros debemos creer que Azul ha crecido, no solamente lo tenemos que decir, sino creerlo"* (María, 42 años) La rugosidad del palimpsesto se ve atravesada por el recuerdo y las referencias memoriales, las cuales parecen transmitir nostalgia a través de un aire paisajístico que recorre su camino por las transformaciones del perfil productivo, así como la eficacia simbólica que se presenta en la fuerte convicción de "creer" en el crecimiento de la ciudad. Destacamos una vez más la pertinencia que subyace a la construcción de un pasado y un presente corporizado en un ethos indicador de características emergentes, desdibujadas y la metonimia indicadora de la totalidad, las cuales ponen de manifiesto la naturalización de cualidades que surgen como construcciones definitorias del perfil local. En relación, la conformación histórico-estructural de la ciudad se constituye como factor ineludible en la concepción del ser y el devenir de la misma. Lo cervantino como valor distintivo forma parte de la construcción imaginaria, en términos de Mons, que se erige como emblema y distingue a la ciudad en su contexto regional, nacional e internacional. En relación, el Dossier presentado ante el centro Unesco Castilla La Mancha afirma en una de sus primeras páginas:

"Desde su creación, Azul representa el encuentro de culturas que, en las pampas argentinas, se dio entre los pueblos originarios, los criollos, gauchos, negros y mulatos, a los que más tarde se sumó el aporte de la inmigración" (Dossier 2006:8)



Esta afirmación parecería acercarse a la representación del *crisol de razas* (Gravano 2005) a partir de una heterogeneidad que transita su confluencia en un elemento aglutinador materializado en el lema "*encuentro de culturas*". Las referencias diacrónicas y el palimpsesto afloran una vez más explicitando su "superficie rugosa" a partir de los vestigios en las transformaciones de la imagen local y los comienzos de una historia caracterizada por el "carácter fortinero" y de "avanzada de la civilización" (Boggi 2010) en la ciudad que posteriormente se convertiría en la "*Capital del Quijote*". La carga simbólica en torno a su figura permite pensar en la producción de sentido de estos procesos, a partir de su constitución como emblema articulado a un palimpsesto sujeto a redefiniciones constantes. La llegada del "*Gran Quijote*" a las pampas se estructura a partir de un hito histórico que explicita una de las maneras de relacionarlos: la llegada e incorporación a las tierras argentinas por parte de los inmigrantes europeos. En este caso, presentando al inmigrante como figura representativa del *progreso* y el *espíritu cervantino* corporizado simbólicamente a través de los "*abuelos*" cuyas vivencias resuenan en los imaginarios que refieren a aquella inmigración masiva. De acuerdo con estas relaciones, a continuación presentaremos algunas reflexiones donde los valores encarnados en la obra cervantina juegan con la evocación de la ciudad y su personificación.

"Se cervantea, cervantear, cervanteamos": los valores implícitos en la obra de Cervantes y su incidencia en la construcción de la imagen local

La imagen cervantina se encuentra estrechamente ligada a los valores de la obra reivindicada, los cuales lejos de quedar plasmados únicamente en ella, emergen a modo de alusiones metafóricas que hacen referencia a los atravesamientos institucionales y comunitarios de la ciudad. Estas consideraciones otorgan dinamismo a la imagen local dando lugar a voces divergentes en torno a los valores difundidos que, de algún modo, cuestionan el símbolo reivindicado para dar lugar una vez más a aquello que la ciudad *debería ser*. Entendemos que la metáfora encubre concepciones epistemológicas y teóricas que construyen la realidad que pretende ser descripta, por lo tanto, su uso no debe concebirse como un mero préstamo de términos sino que en el lenguaje en que



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

son expresadas se manifiestan implícitamente aquellas concepciones (Balduzi 2010). La reconstrucción por parte de los medios de comunicación y el proyecto cervantino, ponen de manifiesto valores implícitos de la obra cumbre reivindicada que en los imaginarios parecen articularse con la realidad local, lo cual le otorga un lugar de trascendencia a las vivencias y a la personificación de la ciudad. No obstante, cabe destacar que estas manifestaciones exceden la mera proyección de un festival artístico para hacer hincapié en la reivindicación del símbolo que se forja como ícono emblemático de distinción. Además, la imagen cervantina emerge en contexto de crisis dando cuenta en principio, que constituye sólo una parte del quehacer desarrollado en la ciudad, y explicitando un palimpsesto sensibilizado por factores estructurales que inciden localmente donde *"crece la queja sobre la ciudad y la ciudad misma como queja"* (Gravano 2005:4) En momentos donde parecen correr aires más conflictivos que armoniosos, *"la cervantina"* se personifica articulándose con los atravesamientos de índole institucional y comunitaria, reluciendo lo que Nora Rabotnikof denomina aspectos manifiesto y oculto de lo público, refiriendo en este caso, a la construcción imaginaria de la ciudad en articulación con diversos acontecimientos que la atraviesan: conflictos laborales, infraestructurales, económicos, entre otros. Sin embargo dichas consideraciones no se dirigen hacia un destinatario en particular, sino que la *"ciudad metaforizada"* (Mons 1992) parecería superponerse a la *"ciudad real"* tal como define Mons. Con esto intentamos dar cuenta de la eficacia simbólica que opera en torno a los valores implícitos de la obra cumbre cervantina, sin realizar extrapolaciones erróneas en relación a la potencia metafórica que emanan, sino en función de conocer los modos en que la ciudad es construida desde su dimensión significacional articulándose de manera dialéctica con factores infraestructurales, laborales, administrativos y socio-económicos. A modo de ejemplo, la reconstrucción del Teatro Español se presenta como uno de los acontecimientos reivindicados atravesado en su momento por factores socio-económicos que, de algún modo, dificultaron su mantención. Estos factores se encuentran ligados principalmente a la hiperinflación de los '90 y el estallido de la crisis del 2001. No obstante, su reconstrucción con el paso del tiempo constituyó un bastión destacado a la hora de justificar los motivos por los cuales Azul quería convertirse en una ciudad cervantina. En este caso, intentamos vislumbrar de qué modo un hecho concreto devino simbólicamente en una *quijotada* que pone de manifiesto los valores difundidos a



través de la imagen local: la solidaridad, la comprensión, la participación y el compromiso. Sin embargo, esos mismos valores que parecerían orientarse hacia la cohesión social abandonan su latencia para manifestarse en el plano discursivo también en contexto de crisis: ¿Será el Quijote ícono transitorio de un palimpsesto sensible o su lucha perdurará por siglos?

“¿Cómo continúa todo esto?”: el proceso de identificación local

“*Sentirse parte*” y “*formar parte de*” se afirman en la construcción de la imagen local entendida como proceso conformado por paulatinas transformaciones que simbolicen hacia dónde quiere ir la ciudad. Haciendo un breve pero pertinente paréntesis, presentaremos parte de un registro de campo introduciendo el contexto mencionado en los inicios del trabajo: Apertura de la casa, recursos que suman, otros que escasean, voluntades, donaciones, valores, tres días de la semana, tres horas de trabajo incesante, desde cambiar el nombre a un archivo hasta arreglar una puerta de la casa. Desde realizar una visita guiada hasta buscar en Google el nombre de una personalidad destacada de la ciudad. *Resguardar, conservar y difundir*: en esa aventura quijotesca se encuentran los encargados de la casa, dejando su huella en cada paso y en cada tomo. La identidad de la imagen local a partir de la reivindicación expuesta se construye en torno al esfuerzo, el compromiso, el trabajo, la voluntad y el ineludible “*sentirse parte*” constitutivo como pilar fundamental en el proceso de identificación. Se construye además demarcando aquello que se hace a partir de un componente afectivo -“*esto hay que quererlo*”- de la obligación como formalidad: “*hay que amar esto, si vos no lo amás, no lo hacés. Si lo tomás como una obligación, no funciona*” expresó uno de los encargados. Refiriéndose a la apertura de la casa y las actividades allí realizadas, una de las encargadas expresó que su ejecución no se restringe a las colecciones presentes sino que constituye una forma de “*divulgar la cultura*” incluyendo el trabajo realizado por otras instituciones locales.

Quijoteando... gerundio que nos presenta el imaginario massmediático (Gravano 2005) y que parece englobar no sólo la fuerza de una historia específica sino la incertidumbre del futuro que vendrá y estará a la espera de nuevos proyectos e ideas que contribuyan al



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

proceso de identificación local. La incertidumbre es un común denominador, la identidad forjada en torno al conocimiento, la transmisión y el futuro como una construcción social sólida que se juega entre la continuidad o la ruptura tras la necesidad de transmitir el legado presente. El trabajo exploratorio que continúa su camino en la actualidad nos permitió dar cuenta del contexto en que se vivencia el quehacer en la casa: La cultura se reflejaba en un aglomerado de sentidos y reliquias sorprendentes: Diderot, Schopenhauer, Voltaire, Kant, olor emanado por hojas y libros antiguos, una manifestación tangible del palimpsesto, vidrieras, juguetes, la figura de Ronco desafiante en los portarretratos, en uno de ellos leyendo un libro en penumbras, un techo altísimo, retratos de su esposa y su hija, una pequeña silla mecedora del siglo XIX, sillones intervenidos por las hábiles manos de su mujer, materializada en sus tejidos. Cómo describir aquello que parecía inconmensurable. Nuevamente la figura de Bartolomé J. Ronco se presentó como aquel *apasionado, verdadero intelectual y multifacético*, con saberes en carpintería y Derecho, quien logró dejar una huella inmensa en algunos lugares de la ciudad. Mientras tanto la reflexividad (Guber 2011) inundaba la sala y la omnipresencia de Ronco continuaba atravesándola en cada libro. La primera persona ligada al sentido de pertenencia que mencionamos en el apartado anterior, se vincula a la figura del colectivo simbolizado con el ícono cervantino. Lo colectivo y lo común forman parte de los sentidos que describe Rabotnikof en torno a lo público, concebido este último como aquello de *"uso común, accesible a todos, abierto"* (1993:20) En este sentido, según la autora lo público se constituye a partir de aquello que no es objeto de apropiación particular y, en este punto, se articula con la visibilidad como patrón ilustrativo de dicha apertura. *"No es tu casa"* expresó una de las encargadas. Sin embargo, esta distinción no se da de modo tajante, sino expresando una vez más el carácter común de la casa que se define a partir de su apertura: *"es de la ciudad"*, haciendo alusión metonímicamente al carácter público del patrimonio y a la divulgación de la *cultura* a través del quehacer cotidiano. A su vez, lo común se pone de manifiesto en las metáforas que reúnen a la ciudad como totalidad a través de las *"quijotadas, esfuerzos comunes y sueños compartidos"* (Dossier 2006).

Consideraciones finales



Esta ponencia es producto de un trabajo exploratorio que continúa su camino en la actualidad. En este sentido, intentamos mostrar algunas reflexiones en torno a la construcción de la imagen local de una ciudad media, donde la cultura aparece como elemento distintivo frente a otras ciudades. Las reivindicaciones en torno a la distinción cervantina, dan cuenta de su construcción como emblema asociado a un proceso de identificación local que pone en juego la difusión y la apropiación de la "cultura". En relación, los imaginarios locales cristalizan una multiplicidad de sentidos en torno al concepto asociados con la evocación de la ciudad, su ser y devenir y las alusiones metonímicas que remiten a las transformaciones del perfil productivo. La cultura como sustantivo, adjetivo y verbo refleja su omnipresencia en estos procesos como también las *restricciones* y *amplitudes* en torno a ella construidas. Estas referencias responden a una historia específica, la cual resulta ser un factor insoslayable en las sólidas huellas de un palimpsesto que se encuentra sujeto a redefiniciones, pero a su vez, presenta los vestigios significacionales de las imágenes que han ido sucediéndose a lo largo del tiempo, en este caso haciendo énfasis en la reciente imagen local que se personifica para dar lugar al mencionado entramado de significaciones: "*la cervantina*".

Bibliografía

Balduzzi, M. (2010) *Grupos, teorías y perspectivas*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

Bengoa, G. (2004) Horizonte velludo: paisaje y poder en la pampa. *Nómadas* 22: 102-113.

Boggi, S. (2010) "Soy Quixote": la construcción hegemónica de la identidad urbana local de la ciudad de Azul (Prov. Bs As.) a principios del siglo XXI. (Trabajo presentado en las I Jornadas sobre Discursos Sociales, Ideología y Cultura Popular, Buenos Aires).

Dossier Tierra de Quijotes: Proyecto Azul Ciudad Cervantina de Argentina (2006) Editado por: Municipalidad de Azul y Asociación de Socorros Mutuos, Azul.

Gravano, A. (2005) (compil.): *Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas*. Estudios de Antropología Urbana. REUN. Red de editoriales de universidades nacionales.

Gravano, A. (2011) La cultura como concepto central de la Antropología. En: *Apertura a la Antropología, alteridad, cultura, naturaleza humana*, editado por M.C. Chiriguini, pp. 93-122. Proyecto Editorial, Buenos Aires.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Gravano, A. (2014) Antropología de ciudades medias: tres hipótesis sobre la relación entre sistema urbano e imaginarios. (Trabajo presentado en el XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario. 23 al 26 de julio)

Guber, R. (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Low, S. (2009) Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana. *Cuadernos de Antropología Social* 30: 17-38.

Mons, A. (1992): *La metáfora social, imagen, territorio, comunicación*. Nueva visión, Buenos Aires.

Rabotnikof, N. (1993): *Lo público y sus problemas: Notas para una reconsideración*. Instituto de Investigaciones Filosóficas, UAM, México.

Recci, K. (2006) Reestructuración industrial y territorio: efectos desiguales en la ciudad de Azul (provincia de Buenos Aires, Argentina) En: *Geografía y Sistemas de Información Geográfica (GEOSIG)* 5 (5): 1-31.



LO PÚBLICO Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO EN UN CONTEXTO BARRIAL DE LA CIUDAD DE OLAVARRÍA

Florencia Otermin Aguirre

Estudiante de Antropología Social

FACSO-UNICEN

floramora49@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo indagar en la construcción de sentidos en torno a la categoría de lo público, apelando a su contextualización histórica. A partir ello se busca comprender su incidencia sobre la estructuración de las relaciones entre el estado y la sociedad civil, analizando cómo esta diversidad de sentidos contribuye a los procesos de construcción de identidad en el nivel barrial de una ciudad media. De este modo, nuestro abordaje empírico se focaliza en los relatos que los vecinos del Barrio Facundo Quiroga II hacen de la ciudad de Olavarría, en referencia a la historia de la construcción del barrio y del Centro de Integración Comunitaria (CIC) ubicado en el mismo. Tanto éste como el conjunto de viviendas de quienes lo habitan fueron construidas por los propios vecinos a partir de un plan de cooperativas de trabajo lanzado en el marco de una política pública del Estado Nacional en el año 2003. Las observaciones que dan lugar al presente análisis fueron realizadas en el marco del proyecto de voluntariado "Memorias barriales en acción" junto a la cátedra de Antropología Urbana y al seminario de contenido variable "Etnografías del espacio público".

Palabras claves: lo público; identidad; estado.

Introducción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

El presente trabajo es resultado de una primera aproximación empírica al conjunto de aspectos que forman parte de las relaciones cotidianas dadas en un contexto barrial¹ de la ciudad de Olavarría. Dicha aproximación se enmarca en un Proyecto de Voluntariado Universitario denominado "Memorias Barriales en acción" cuyo objetivo se basa en reconstruir la historia barrial a partir de la memoria de los actores.

Como integrante del proyecto he participado de dos encuentros llevados a cabo en el Centro de Integración Comunitaria (CIC) ubicado en el corazón del Barrio Facundo Quiroga II,(BFQII) de los que formaron parte tanto los vecinos como integrantes del CIC y familiares o personas que de algún u otro modo tienen cierta cercanía a la gente de los barrios mencionados. Estos encuentros consistieron en la puesta en común y el intercambio a partir de una serie de consignas o preguntas con el objetivo de relevar el relato de los vecinos respecto a cómo conciben y viven el barrio y a partir de allí, la ciudad. Mi primer acercamiento tiene que ver con el relevamiento de ciertos aspectos que tienen que ver con la historia de la construcción del barrio Facundo Quiroga II y del CIC, los cuales van delineando el modo en que se construye la identidad barrial.

Es así que en base a los registros realizados hasta el momento y en función de algunas conceptualizaciones teóricas, mi interés consiste en abordar los sentidos que lo público cobra en el marco de la construcción de esa identidad, entendida como un recurso colectivo que se pone en juego en la reproducción de las relaciones sociales cotidianas.

Registro de campo n° 2. Encuentro en el CIC.25/04/15

El segundo encuentro con los vecinos del CIC, había sido pactado a las 10 de la mañana, al igual que el primero. Llegué a eso de las 10 menos algo. Había varias personas ya, entre las que se encontraban algunos compañeros de la facultad, los profesores que coordinan el proyecto y algunas personas que particularmente conocía de otros ámbitos y que habían sido invitados a participar de los encuentros por pertenecer a algún barrio cercano o tener conexión con la gente del Facundo Quiroga II o los barrios de alrededor, como Beto, Evita y Nati (todos ellos son militantes y debido a eso los conozco). Cuando entro saludo a quienes que se encontraban allí con un beso y me sorprende al ver a un

¹Hablo de "contexto barrial" como una forma de referirme a una serie de barrios contiguos ubicados en la zona ...de la ciudad , cuya viviendas fueron construidas a partir de planes sociales de viviendas como así también el Centro de Integración Comunitaria (CIC) ubicado en el centro de uno de los barrios.



amigo; lo saludo y le pregunto qué hacía ahí; me cuenta que Ariel lo había invitado a participar y que tenía que ver con el tema que estaba trabajando para su tesis. Charlamos durante unos minutos, y luego fuimos al SUM donde se encontraban algunas personas ordenando mesas y sillas.

Los chicos del barrio parecían estar instalados en el lugar hacia rato; al menos eso me pareció cuando observé el despliegue sobre las mesas en las que se mezclaban galletitas, hojas y vasos con jugo. El salón era amplio y había sillas colocadas en pilas sobre los costados, y tenía una puerta chica que iba hacia la cocina y otra puerta en el otro frente de doble hoja que iba hacia afuera, por donde entraban y salían. Había pequeños de entre 4 y 13 años.

Cuando vuelvo a la cocina ya comenzaban a llegar los vecinos: Oscar, Fanny, Nadares, Sheik y algunos más que no habían estado en el primer encuentro. Más o menos los ubicaba porque en el primer taller, Ariel, que lo había coordinado, muy fiel a su estilo nos hizo anotar a todos nuestro nombre en un papelito que quedara colocado a modo de cartel para que nos conociéramos.

El primer taller se había hecho en la cocina, y no habíamos contemplado previamente la presencia de los chicos. Durante esas dos horas entraban y salían desde el SUM a la cocina y de la cocina hacia afuera; se quedaban un rato mirando que es lo estábamos haciendo "los adultos" y hablaban o les preguntaban cosas a alguno de ellos. Recuerdo que andaban con un chiquito en brazos (tendría cerca de un año) que llevaban con ellos y por momentos se lo daban a Oscar o alguno de los adultos para que lo tuviera. A lo largo del taller debimos pedir silencio varias veces y que no entraran o que al menos tuvieran cuidado de no golpear fuerte la puerta, explicándoles que estábamos grabando y que no nos podíamos escuchar.

En este segundo encuentro se había planeado con ellos mirar el video que el barrio había producido hacia unos años atrás, en el marco de un proyecto (ver bien). Los chicos habían propuesto eso, y por otra lado, de nuestra parte significaba una forma de lograr que el encuentro con los vecinos adultos no se encontrara interrumpido de manera constante por los más chicos y asimismo que el proyecto los incluyera también a través



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

de una actividad concreta, lo cual no se había dado la primera vez o al menos no de forma planificada.

Cuando me acerco al SUM nuevamente, Griselda y Melina se encontraban ultimando los detalles para que los chicos mirasen la película. Estaban acomodando el televisor. Los chicos se encontraban sentados, algunos (los más chicos) adelante y otros alrededor de la mesa, en la cual había vasos con gaseosa y galletitas, todo desparramado como si hubiese pasado un batallón por ahí. Estaban ansiosos por ver la película aunque ya la habían visto en otras ocasiones. Luego de sacarles unas fotos, me coloco en un lugar donde la cámara me permitía enfocarlos a casi todos mirando el televisor; la mayoría miraban atentos y se reían al reconocer su aparición o la de alguno de sus conocidos en el video. Filmé durante unos minutos y decido ir a la cocina; Pablo me pide la cámara y se la dejo, señalándole como debía configurarla.

Cuando entro en la cocina, Juan ya había comenzado a coordinar el taller. Seguía la dinámica del primer encuentro que consistía en una línea de preguntas en relación al barrio; si bien había algunas preguntas estipuladas la idea era que las mismas se formulen o reformulen en función del hilo que iba tomando la charla con los vecinos, con lo cual había preguntas que surgían en el momento. Me ubico en una esquina de la sala y busco las pilas que tenía guardadas en el estuche de la cámara para ponerlas a cargar. Coloco en mi celular la grabadora de voz y lo dejo sobre la mesada, con la intención de grabar el encuentro. A mi lado se encontraba Diego, quien se encarga de la filmación. Al rato llega Daiana y en voz baja me pide la cámara; se la doy, le comento que yo había estado grabando anteriormente y se va para el SUM.

En la cocina había una mesa grande en el medio y alrededor se encontraban sentados los vecinos y algunos compañeros del proyecto; otros estaban parados ya que las sillas no alcanzaban y el lugar era estrecho. Estaban todos ubicados en torno a una mesa grande colocada en el medio. Algunos ocupaban los mismos lugares que la vez anterior, pero esta vez estábamos más intercalados quieren formábamos parte del proyecto de la facultad, gente conocida pero no puntualmente del barrio y los propios vecinos. Habían asistido varios de los que habían estado la primera vez. Fanny, junto a su esposo Nadares, Oscar, y Sheik (hijo de Fanny y Nadares) que se encontraba sentados en el mismo lugar que la vez anterior, en el medio de una hilera de sillas. Fanny lleva mucho maquillaje en la cara. Sus ojos estaban pesadamente pintados de color celeste y blanco,



delineados color negro y el pelo teñido negro azabache. Tenía puesta una campera de jean, pantalón también de jean y zapatillas deportivas.

Oscar, por su parte, vestía jeans, remera deportiva blanca y azul y zapatillas deportivas de cuero blancas. Una gorra de estilo también deportivo que no se sacó nunca en todo el evento, aunque haya sido en la cocina. Luego me enteré de que él era quien coordinaba la batucada del barrio, lo cual también me enteré a través de lo que vi del video.

Horacio también llevaba gorrita deportiva blanca (aunque no es un blanco inmaculado, está medianamente rozada) con líneas verde flúor, remera negra bombacha de campo gris-verde musgo (no alcancé a ver bien porque me tapaba la mesa) y zapatillas negras de cuero.

Sheik es el chico adolescente que participó de ambos encuentros. Debe tener entre 16-18 años; llevaba una musculosa que dejaba ver que tiene un cuerpo entrenado en el gimnasio y de hecho en un momento contó que los viernes no podría participar porque entrena. Me llamo la atención cómo se involucró desde el principio en la actividad, inclusive demostrando cierto "liderazgo" por así decirlo, que se notaba en el modo en que interactuaba marcando una postura firme frente a lo que se charlaba y utilizando términos formales en cierto sentido.

Además se sumaron algunos vecinos más, tanto del Facundo Quiroga II como de los barrios cercanos. Entre ellos se encontraba Roxana, quien era empleada administrativa de la sala de atención primaria del CIC; llevaba puesta una campera color marrón, el pelo ondulado teñido rubio y una colita, tendría unos cuarenta y pico de años. Noté que Roxana llevaba el hilo de la discusión durante el taller, planteando firmemente su postura y sus argumentos frente a las opiniones de los demás. También una profesora del folclore que pertenecía al barrio, de unos 30 años. Había una señora de pelo corto de la cual no registre mucho, y Mirta que era la asistente social del CIC en sus comienzos. Tenía anteojos un poco grandes, el pelo corto ondulado y tendría quizás cerca de 60 años. Ella estaba sentada al lado de Beto y junto a Cata, la asistente social. Parecía tener buena relación con los vecinos en general, al menos a simple vista.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Durante el taller Juan hizo una serie de preguntas que se iban generando a partir de las discusiones entre los vecinos y las ideas que surgían y que en general hacían referencia a su pertenencia como vecinos del BFQII o los barrios cercanos.

Desarrollo del taller:

Desde qué lugares nos miran?

N: "Te miran porque te chusmean. Y si te chusmean es porque te tienen envidia"

R: 'Hay que preguntar mejor como miramos al otro, porque cada uno mira de forma distinta, no solo es con envidia. Te pueden mirar con simpatía'

N: 'Otros te miran por maldad'.

R: 'no todo es malo Nadares'

¿Y porque te miran mal?

S: 'A veces por ser de un barrio desconocido, porque no te conocen o por la vestimenta'. Se da una discusión en torno a esto, y lo que debaten es que tiene que ver con las diferencias respecto a los "barrios bajos".

¿Y hay "barrios altos"?

R: 'Para mí hoy en día están mezclados. Tiene que ver con el alquiler, se alquila donde hay viviendas. Y al final es más o menos lo mismo, porque lo que no gastas en alquiler lo terminas gastando en transporte, en viáticos...algunos dicen que los del centro son de clase alta, pero quizás no tienen techo. Sin embargo nosotros somos de clase baja, pero tenemos nuestra casa".

N:"Nos ven como los negros. En el hospital, te sacan el cuero por el barrio. Y que señora? Somos todos gente laboradora"

S: 'Tiene que ver con demostrar cultura. No te van a sacar el cuero. Tiene que ver con cómo hables'

'Podes ser negro por fuera, pero ser blanco de adentro, de alma. Eso es lo que vale'.

En un momento se refieren a un hecho del pasado en el que el intendente, que en ese momento era Helios Eseverri dijo acerca del barrio.

M: Oscar,¿ a vos te pareció importante lo que dijo el intendente? Él lo trae y hace mucho que paso: Él lo rescata.

O: "Y...eso quedó."

F: (Refiriéndose a ese hecho) "Gracias a estos negros se construyó el barrio."



R: "me parece que más que demostrado que no somos negros de mierda, trabajamos, somos gente común."

Juan: ¿Y cómo creen que se puede matar ese estigma?

M: "Me parece que hay cosas que se han mostrado con respecto a esto de los negros. "La ambulancia que antes no entraba ahora entra..."

N: "Pasa que ahora a la ambulancia la maneja un negro de acá"

R: "somos toda la gente que nos encontramos en todos lados..."

R: "El ser humano en general, somos como competitivos. Y eso de la envidia, no solo es envidia mala sino es una envidia de, a ver si el vecino progreso y pintó el frente de la casa ¿Por qué no lo puedo hacer yo? Esta bueno que la envidia te lleve a eso, a mejorar. Y hay lugares que si vos miras, me vuelvo a referir a estas cuatro manzanas, acá que donde está el cordón cuneta hay ocho casa que habían hecho los frentes con rejas, han pintado, han mejorado y vos decís. Capaz que de las 8 tenés una que no le han hecho nada, pero el resto si "Yo me refiero a la envidia sana, ver lo que hace el otro y querer crecer y no quedarse atrás. A eso voy".

Y a ustedes qué les pasa, por ejemplo, que son del barrio ¿se sienten parte, no se sienten parte?

R: "Yo creo que sí, es más yo a veces miro y digo que nos autoexcluimos. Me pasa que a veces estoy en la sala y viene alguien y dice: 'Eh pero porque no hay turno si esta sala se hizo para nosotros'. No, el CIC es centro integrador comunitario...acá se integra a la comunidad. Hay varios barrios alrededor, vienen todos. Son personas las que están en frente, las que están en el otro barrio, que también se enferman como vos, que también pasan necesidades. Ya nos hacen una sala para cuatro manzanas, un maternal para cuatro manzanas...vamos a hacer una escuela, para no tener que salir de ahí. Nosotros no queremos entrar y tampoco dejamos que entren a nosotros"

O: Yo de mi barrio no cambiaría nada. Porque es el mejor. Lo único que cambiaría es que hagan las calles; porque están los carteles."

R: "A mí me dignifico eso, me lleno el alma tener mi casa. Yo venía de una situación muy muy extrema, pase de tener tres trabajos...de estar bien, pase a no tener ninguno en la crisis del 2000 y en ese momento tuve que salir a pedir a la calle, porque no tenía para



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

darle de comer a mis hijos y salí a vender condimentos y así saque a mis hijos adelante, le compraba los remedios...y no tengo vergüenza en decirlo y cuando salió el tema de las cooperativas yo salí a trabajar. Y todos me decían " pero vos sos loca..." yo prefiero salir a trabajar...S interrumpe: "Es un trabajo digno, antes que robar... "

O: "y todos los que están acá se hicieron todo ,como vos... vos luchabas para tener aunque sea un cacho de pan arriba de la mesa, todos los mismo, él lo mismo, el también..."

R: "Todos lo hicimos de la misma manera. Todos, absolutamente todos. Entonces si el de en frente, o el del centro, o el presidente de la Nación o quien quiera decir que nosotros somos negros de mierda, que lo diga...no me interesa, yo voy a seguir creciendo...voy a tratar de ser cada día mejor persona"

A partir de una pregunta de Juan, comienzan a charlar acerca de lo que extrañan.

O: "Qué extraño? Extraño mi amigo, extraño juntarnos los sábados los padres, porque antes los padres se juntaban y jugaban un picadito con los pibes... "

N: ... "Éramos Oscar, Cacho y yo...nos juntábamos con los chicos y hacíamos fulbo como él te dijo...los padres contra los hijos y así sucesivamente . Y a veces hacíamos campeonatos, y venían de otros barrios y todo...y nunca hubo un problema, nunca hubo nada... solamente dos o tres piñas nada más y chau.

N. "Llegaba el invierno, poníamos una monedita cada uno y nos juntábamos a cazar al campo con Cacho, una vez con mis hijos otra vez con los hijos de él...lo hacíamos como una diversión porque teníamos trabajo...y cuando no teníamos trabajo hacíamos eso para comer. Eso fue de la parte la manzana mía eh... para nosotros Cacho fue como un ídolo... y no solamente para mí, para Mirta y para muchos que están acá."

Se hace una pregunta acerca de con que asocian el llanto. O describe sus sentimientos hacia Cacho, la persona de la cual venían conversando.

O: "Para mí era mi hermano mayor...el me aconsejaba mucho. Amigo, porque viste que amigo es el que sabes bien... era mi amigo porque cuando yo no tenía el me daba para comer, y yo le daba a él cuándo no tenía...".

Y si tenemos que cambiar de estado de ánimo y ponemos la risa ¿qué cosas nos dan risa del barrio?



R: "Risa no, alegría que es otra cosa. Ver como hay chicos que... yo siempre veo el lado positivo no cierto? Como todos hacemos...ni caemos en lugares que queremos caer...nadie cae en situaciones que... nadie cae en la droga porque quiere, si? Y ver día a día y me encuentro...por ahí pasa un tiempo y no hay nadie, pero por ahí pasan días y hay chicos que se los tiene como que son los peores, y que están peleándola para salir de toda esa porquería...y a mí me llena el alma. Yo, me hacen llorar a veces los muchachitos...y mirá que para sacarme una lagrima a mí...pero que me hacen llorar me hacen llorar"

S: 'A veces pasa que si no probas sos un maricón y se dejan llevar...pero va en la persona, si probás es porque querés...'

M: "Yo estoy pensando en los ejemplos de la alegría, y te juro que se me pasan 20.000 situaciones de alegría vivida...esto de la visión de este espacio colectivo, que todos compartimos los negocios, las mismas calles...para poder pensar en este todos, hay que pensar en un camino, en un momento éramos los unos y los otros y los del frente y claramente convicciones y estigmatizaciones de un lado y del otro. Siempre me acuerdo la primera vez en este intento de sentarnos todos juntos a pensar, con la gente del fuerza y este conglomerado de barrios distintos y bueno y en estos de esperar un discurso compartido, lo que logramos fue que en un momento de la reunión alguien dijera que lo que había que hacer era paredones que dividan los barrios."

Beto: "la diferencia con una unidad periférica, el hospital...es que al CIC lo construyó el mismo vecino...lo construyo de abrir cimientos, poner la ventana...y eso le hace como otra cosa distinta(...)Nosotros por ejemplo con todas las idas y vueltas que teníamos desde lo político con el municipio...pero cuando llegábamos al CIC no nos pasaba...porque poder articular con Mirta que era la asistente social del municipio y laburar se laburaba bárbaro...y en otros barrios no nos pasaba, no se daba eso"

Mirta: "Porque en realidad era que la idea era que el CIC no era de la nación, ni del municipio, ni de nadie...la gente tenia la idea de que el CIC era de la gente y desde ese lugar se defendió y la mesa de gestión municipal no se municipalizo y no se le dio ninguna otra cuestión que no fuera el ir y venir de las cosas que se planteaban entre los vecinos. En eso me parece que también , respecto a la mesa de gestión, de estas cosas



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

que se bajan como proyectos que tienen que ser...y lo comunitario tiene sus tiempos y su espacio... y veníamos con esto de que era como una obligación que los CIC tenían que tener mesa de gestión...y un día acá sentados dijimos: esto es una mesa de gestión....realmente fue así y al principio era un espacio como institucionalizado, con representación de las instituciones y después se fueron apropiando los vecinos, hasta el punto que, venía la gente de nación, venían del municipio y este espacio era propio y eso se defendió a muerte." Si hizo desde la construcción de la gente"

B: "Siempre está bueno retomar el abajo hacia arriba"

S: "A veces hay que ser un poco más altruista y ver lo que quiere la sociedad y no nosotros".

La situación social

Lo desarrollado anteriormente es resultado de un proceso de reconstrucción del registro de campo del segundo encuentro que se realizó en el CIC durante el mes de Abril. Debido a que no realice un registro inmediato, tuve que volver a unir las distintas piezas aisladas a partir de mi recuerdo de la situación en sí misma, lo cual sumé a lo obtenido de la grabación (que procure hacer) de los encuentros, y anotaciones de otras personas que participaron. El registro entonces pretende ser parte de la descripción de una situación social, entendida en términos de Gluckman como un evento en particular, que en relación con otros del mismo tipo posibilita dar cuenta de aspectos más profundos y estructurales de la realidad social estudiada (Gluckman 1940). En este sentido, considero que esa construcción y reconstrucción tuvo que ver con tomar ciertos datos que me sirvieran para el desarrollo analítico, aunque no fuesen todos.

La situación social descrita refiere a un encuentro en el cual no solo estuvieron presentes los vecinos y gente que forma parte de la cotidianidad del barrio, sino también quienes como integrantes del proyecto somos ajenos a la misma. Debido a esto, es importante tener en cuenta que la situación estuvo condicionada por nuestra presencia, e inclusive en cierto sentido determinada por la misma, no solo por permanecer allí sino porque fuimos nada más y nada menos quienes convocamos al taller. Esto marca un punto clave al momento de abordar el análisis de la situación social, ya que si bien el espacio es considerado "propio" por parte de los vecinos, al menos desde los discursivos en este caso éramos los agentes externos, "los de la universidad" (definidos así por una



informante) quienes en cierto sentido invitábamos a participar de una actividad en un espacio que no era “nuestro” sino de “ellos”, digamos en términos populares que éramos los visitantes jugando de local.

Asimismo, nuestro acercamiento al espacio y la gente del barrio estuvo delimitado por esta especie de taller que tuvo desde un principio el objetivo específico de charlar cuestiones referidas al modo en que los actores conciben y viven la ciudad desde su papel como vecinos de este contexto particular; es decir, siendo ese el objetivo, la actividad fue muy puntual ya que las preguntas y consignas fueron explícitas; no obstante creo que aparecen elementos que subyacen a lo discursivo, como en toda situación social y que en este caso en particular permiten dar cuenta de un comportamiento, una actitud, de los usos y formas, lo visible/lo oculto, etc. qué quizás en otras circunstancias, no siendo ese otro ajeno tan explícito, se volverían menos perceptibles.

Por otro lado, el hecho de haber propuesto la actividad y más en un espacio “nativo” implicó tener que adaptar la situación a las distintas demandas que iban surgiendo por parte de los actores. Uno de estos imprevistos fue la presencia de niños y niñas que ni bien llegamos por primera vez al lugar se encontraban instalados, entrando y saliendo permanentemente. Esto nos planteó la necesidad de organizar una actividad para realizar con ellos, debido a que por un lado nos generaba dificultades en el desarrollo del taller con los adultos ya que entraban y salían permanentemente, lo cual causaba disturbios y ruidos e interrumpía la grabación; y asimismo porque ellos nos “exigieron” explícitamente participar. En el segundo encuentro entonces, se planificó utilizar el SUM para ver la película que varios vecinos del barrio habían filmado en el marco de un proyecto unos años atrás y en la que habían participado también los chic@s; además se los invito a hacer una caminata por el barrio, sacando fotos y filmando, lo cual no impidió de manera absoluta que entraran y salieron de la cocina, donde se realizaba el taller con los adultos. Respecto a este último, la idea de que la actividad se realizara en la cocina del CIC surgió de pensar que debía darse en un espacio de uso cotidiano, que no condicionara la situación tiéndola de cierta “formalidad” que caracteriza un típico taller; de esta manera, la dinámica consistió en una serie de preguntas y consignas que se fueron delineando en



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

función de lo que iba surgiendo. Asimismo se filmaron los dos talleres; se colocó una cámara en una esquina sobre un trípode, para que captara la escena global y se filmó también manualmente, ya que el objetivo final del proyecto es generar una producción audiovisual.

En base a lo desarrollado y tomando como punto de partida la situación social descripta, me propongo abordar algunos aspectos relativos al modo en que se desarrollan los procesos de construcción de la identidad barrial en función de los sentidos que se construyen en torno a "lo público". Para ello, creo necesario poner el foco en el relato de los vecinos del BFQII a fin de reconstruir la historia del barrio y del CIC y su contexto.

"Lo público" y su construcción histórica

Para dar cuenta del análisis etnográfico enfocado en el registro de campo desarrollado, comencare abordando algunas conceptualizaciones teóricas que me permitan trazar unas primeras líneas en torno a la temática planteada.

Como punto de partida, me interesa definir algunas ideas en torno a "lo público" en función de los distintos significados que le fueron atribuidos a lo largo del tiempo; esto implica entender este concepto en términos de sus contradicciones, por lo que la primera categoría que se le podría oponer en este sentido podría ser la de "lo privado". De este modo, en una primera instancia se podría entender a "lo público" como aquello que remite a lo colectivo, lo abierto, lo común a todos, mientras que "lo privado" aparecía asociado a lo opuesto, es decir, a lo personal, lo cerrado, lo delimitado. La historia describe en qué medida estas dos categorías se constituyen socialmente en relación a dos ámbitos linealmente diferenciados asimilados con ciertas actividades y roles.

Durante la etapa de los imperios esclavistas, el espacio público aparece vinculado al espacio profano, relacionado con lo abierto y con el espacio de la ciudad como escenario de la actividad social, en oposición al espacio sagrado del templo donde el acceso es limitado y se da una jerarquía en relación a su ocupación (Gravano 2015)

Asimismo estas ideas se trasladan a la Grecia antigua donde el reino del *oikos* se conforma en torno al ámbito privado, de las relaciones personales representado por el espacio de la casa y vinculado con la reproducción de las necesidades, en el cual la mujer es la figura representativa; por otro lado, el espacio de la *polis* asociado al reino de lo público, es decir, donde se debaten asuntos que tienen que ver con el común de la



sociedad, aspectos que hacen a lo político y por lo contrario del oikos, lo representativo de la figura masculina. En este sentido, "lo público" y "lo privado" remiten a dos espacios socialmente diferenciados cuyos parámetros representativos se van modificando, pero sin diluirse el criterio esencial por el cual la esfera pública se constituye por la interacción, el debate, la palabra es decir, la política y la esfera doméstica por el silencio, el rol pasivo, la reproducción y la mera satisfacción de necesidades (Gravano 2015).

Durante la Modernidad, a partir de la Revolución Francesa y las nuevas ideas iluministas, la esfera de "lo público" ya conformada como el ámbito del debate político, se constituye ahora como el núcleo del interés colectivo universal, ante la conformación del estado moderno y la proclamación de la libertad individual por parte de la burguesía. La sociedad civil es quien debe controlar las acciones del estado, en pos del derecho público (Gravano 2015).

Habermas se refiere a este vínculo entre el estado y la sociedad civil, describiendo como el público, entendido con el conjunto de individuos que a partir del uso de la razón, ocupa el espacio público convirtiéndolo en la esfera a partir de la cual se ejerce ese poder hacia el estado, definiendo esta esfera por lo tanto como la mediadora entre ambos (Gravano 2015).

Me interesa retomar entonces el concepto de "lo público", partiendo de la contradicción fundante que implica oponerlo a "lo privado" en tanto espacios radicalmente opuestos. En base a ello, pretendo reivindicar lo público y lo privado como esferas que por el contrario aparecen íntimamente vinculadas, lo cual se ve plasmado en la realidad empírica.

Partiendo de allí, pretendo desarrollar como el ámbito de lo público y lo doméstico aparecen ligados en la reproducción de las relaciones y la vida diaria, particularmente en el Barrio Facundo Quiroga II, en relación al contexto de desigualdad en el cual conviven los habitantes de dicho barrio.

La historia de un barrio. El Facundo Quiroga II y la experiencia del trabajo cooperativo
El barrio Facundo Quiroga II y de la misma manera el Centro de Integración Comunitaria (CIC) que se encuentra en el mismo, fueron construidos en el marco del Plan de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Emergencia Habitacional. El CIC cuenta con una serie de actividades y servicios públicos que se ofrecen especialmente a la comunidad del FQII y a los barrios cercanos, aunque también accede gente que no es de estos barrios; está ubicado sobre un predio de una manzana y cuenta con una sala de atención primaria, un laboratorio y un jardín maternal. De acuerdo al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, la creación de los Centros de Integración Comunitaria tiene como fin *'acercarse a las zonas más vulnerables para que las comunidades tengan un espacio de encuentro, organización y participación'*.

El Plan de Emergencia Habitacional (2003) se implementa en el contexto de recuperación de la crisis vivida en Argentina durante la década del 90, que tiene su punto culmine en el 2001. Este Plan funciona como un recurso que intenta dar respuestas a la situación de exclusión social resultado del proceso denominado "Reforma del Estado", basado en el conjunto de políticas neoliberales que como consecuencia redujeron al mínimo el gasto público y produjeron un alto nivel de desempleo, dejando a ciertos sectores de la clase media y baja en situaciones extrema pobreza y marginalidad.

En este marco entonces, este plan surge en articulación con otro programa social, denominado Jefas y Jefes de Hogares que se genera como una forma de asistir económicamente a estos sectores desocupados, y que más tarde se constituye como uno de sus requisitos. El mismo tiene como objetivo la creación de cooperativas de trabajo constituidas por los mismos beneficiarios del plana partir de las cuales se buscaba que construyan sus propias viviendas, apuntando a mejorar las condiciones de vivienda y hábitat de las personas en esta situación y asimismo garantizarles un puesto de trabajo en estas cooperativas.

Partiendo de esta contextualización, los relatos de los actores permiten visualizar como el periodo vivido durante el 2001 es un elemento que se constituye significativamente en la memoria del barrio FQII. La crisis se expresa, por un lado, como un momento crítico en cuando a las dificultades económicas que debieron afrontar, y asimismo como el hecho en común que los lleva a buscar distintas soluciones para garantizar su supervivencia, y que en este sentido los vincula en la medida en que fueron estableciendo lazos de ayuda mutua entre sí. Asimismo, esta experiencia se ve replicada en el marco de la conformación de las cooperativas de trabajo, lo cual significa un factor de gran relevancia, ya que marca un antes y un después respecto a las condiciones de vida



generales, que los reúne con un fin en común, y que se configura como la continuidad de un proceso que fue definiendo el mapa de las relaciones vecinales.

O: " y todos los que están acá se hicieron todo ,como vos... vos luchabas para tener aunque sea un cacho de pan arriba de la mesa, todos los mismo, él lo mismo, el también..."

N: -"Llegaba el invierno, poníamos una monedita cada uno y nos juntábamos a cazar al campo con Cacho, una vez con mis hijos otra vez con los hijos de él...lo hacíamos como una diversión porque teníamos trabajo...y cuando no teníamos trabajo hacíamos eso para comer.

O: -"Para mí era mi hermano mayor...el me aconsejaba mucho. Era mi amigo porque cuando yo no tenía el me daba para comer, y yo le daba a él cuándo no tenía..."

De este modo, tanto la crisis como la conformación de las cooperativas, se definen como dos elementos determinantes de la realidad de los actores en el contexto de la vida barrial, generando la idea de un "todos" que se asocia a la experiencia de esa lucha en común. Me interesa en este punto referirme al barrio como universo simbólico, siguiendo a Gravano quien hace referencia a lo barrial planteando que:

"Lo barrial como cultura es la producción de sentido que se referencia en el espacio, la identidad, la ideología y las prácticas barriales y que adquiere significación histórica dentro de la dialéctica entre la ruptura con lo dado o naturalizado respecto de la realidad de sus actores"(Gravano 2008.)

Esta perspectiva de lo barrial permite entender a ese conjunto de significaciones en una dinámica de constante reelaboración que se pone en contradicción en la subjetividad de los actores, ligada a los procesos históricos y al contexto mayor en el que se encuentra inserto el barrio, es decir a la realidad objetiva caracterizada en este caso por las condiciones estructurales de desigualdad.

Así el BFQII funciona como espacio físico y simbólico de reconocimiento para quienes lo habitan, basado en ese "todos" que se construye en función de la historia y las condiciones de vida comunes. Esto define una vinculación particular entre el orden de lo privado y lo público, en la medida en que el barrio como esfera pública se plantea como el escenario que permite resolver las circunstancias particulares de cada uno, en un



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

principio, a partir de la búsqueda de la resolución inmediata para la cual los lazos de solidaridad representan un recurso, y más tarde, con la creación de las cooperativas que implican ya la organización colectiva concreta en busca de mejorar las condiciones de vida generales.

De esta manera las relaciones vecinales se constituyen de acuerdo a las circunstancias como una herramienta que permite garantizar la satisfacción de ciertas necesidades en un principio, pero que asimismo adquiere importancia en el desarrollo de la vida barrial cotidiana, en la cual el ser "vecino" implica cierta responsabilidad o compromiso, si se quiere respecto a ese "todos" construido sobre la base de la solidaridad. Esto se ve expresado en lo que dicen Roxana y Oscar:

R: - "Si pero no solo papas. Si nosotros tenemos la posibilidad de hablar con un chico que no tiene nada que ver con nosotros, y queremos hacerlo..."

O: "Sabés cuál es el sueño mío? Hacer un comedor...y que los chicos del barrio ayuden... A mí me encanta, yo tengo terreno ahí...yo puedo hacer un comedor, no me pueden decir nada".

R: "Que lo manejen los chicos del barrio, que ellos sean los que den, aprendan a dar."

Estos fragmentos ponen en relevancia una serie de valores como la solidaridad y el compromiso colectivo, que hacen referencia a un pasado pero que asimismo buscan transmitirse y que forman parte de este modo, del proceso de elaboración de una identidad constituida sobre la base la memoria colectiva como factor de reivindicación.

"El progreso" como épica de la vida barrial

Siguiendo con la línea anterior, la construcción de una identidad colectiva constituida ideológicamente en función de aspectos histórico-estructurales de la realidad del barrio FQII, parece ir definiendo lo que en palabras de Gravano sería un "paradigma de lo barrial", caracterizado en una primera instancia por la solidaridad vecinal y el compromiso colectivo. En vinculación con ello, me interesa indagar en la idea de "progreso" tal y como se hace presente en el discurso de los actores, entendiéndolo como otro de los valores identitarios que, en relación la historia del barrio, se constituye ese "paradigma de lo barrial".

De este modo, el "progreso" aparece reiterativamente en el discurso de los vecinos, y se encuentra asociado a la posibilidad de tener un "techo propio", lo cual es posibilitado por



la conformación de las cooperativas y el trabajo de los vecinos. Así, la posibilidad de lograr tener una vivienda, construida por sí mismos y que sea propia, se define como un valor identitario del "ser barrial".

La misma se sustenta en relación a un pasado en el cual se presentaban dificultades por el contexto de crisis económica del país, constituyéndose como la característica de un presente que los "dignifica" si se quiere, no solo por la posibilidad de tener una casa propia, sino también por alcanzar ciertas condiciones de vida que permiten a los vecinos progresar, tal como ellos manifiestan. Como define Rosana, se trataba de tener su casa, pero asimismo la alimentación y el amparo bajo ciertos recursos estatales como los planes de salud:

"A mí me dignifico eso, me lleno el alma tener mi casa. Yo venía de una situación muy muy extrema, pase de tener tres trabajos...de estar bien, pase a no tener ninguno en la crisis del 2000 y en ese momento tuve que salir a pedir a la calle, porque no tenía para darle de comer a mis hijos y salí a vender condimentos y así saque a mis hijos adelante, le compraba los remedios...y no tengo vergüenza en decirlo y cuando salió el tema de las cooperativas yo salí a trabajar. Y todos me decían 'pero vos sos loca'...yo prefiero salir a trabajar"

El progreso, en términos de "querer crecer", "querer ir hacia adelante" se presenta como un aspecto que define al vecino del facundo Quiroga II, constituyéndose en una suerte de "épica" del espacio barrial. Los actores expresan a través de su relato la historia de un barrio que logró progresar, superando las circunstancias atravesadas a partir de la solidaridad mutua y la organización de sus vecinos, lo cual se reivindica para construir el presente.

Esto pone de manifiesto la construcción de un "nosotros" frente a un "otros" sobre lo que se sustenta el paradigma de lo barrial, a partir de un conjunto de representaciones respecto del "afuera" e inclusive respecto del mismo barrio.

En este sentido, aparece un elemento que se pone en juego en el plano de la construcción identitaria, que tiene que ver con la concepción nativa respecto al estigma construido en torno a los habitantes del barrio y que algún punto pone en cuestión esa "épica".



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

De acuerdo a la perspectiva de los actores, el hecho de pertenecer a un "barrio bajo" o particularmente al Barrio Facundo Quiroga II, los caracteriza como "negros" o "negros de mierda"; en este sentido expresan que "la ambulancia no entra al barrio" o "en el hospital te sacan el cuero por el barrio", e inclusive se refieren a un suceso del pasado en el cual el mismo intendente hizo referencia al barrio de manera despectiva.

No obstante, este aspecto en un primer momento se presenta como el estigma del afuera, es reproducido por los mismos vecinos en la medida en que niegan serlo pero lo reproducen cuando la construcción del "nosotros" se fundamenta en la negación de un "otros", al cual se asocia esa imagen:

- "Somos todos gente laboradora"

S: 'Tiene que ver con demostrar cultura. No te van a sacar el cuero. Tiene que ver con cómo hables'

'Podes ser negro por fuera, pero ser blanco de adentro, de alma. Eso es lo que vale'.

F: "Gracias a estos negros se construyó el barrio."

R: "Me parece que más que demostrado que no somos negros de mierda, trabajamos, somos gente común."

En tal sentido, "ser negro por fuera, pero blanco por dentro" se correspondería con "ser buena persona, "querer progresar", "ser gente común", "ser gente trabajadora".

De este modo, el "progreso" se pone en juego como valor reivindicativo y se constituye como un factor a través del cual se fundamenta la negación con respecto al estigma, lo cual se plantea en el momento en que los vecinos ponen en cuestión la diferenciación entre "clase alta" y "clase baja".

R: -"Algunos dicen que los del centro son de clase alta, pero quizás no tienen techo. Sin embargo nosotros somos de clase baja, pero tenemos nuestra casa (...) al final la gente que vive en el centro aparenta algo que no es".

Siguiendo a Basconzuelo

"La construcción de una identidad barrial no deja de encerrar algunas paradojas porque si bien un dato preciso resulta ser la idea de reconocer y reconocerse diferenciadamente dentro de los marcos suburbanos, señalar locaciones dentro de las cuales operan relaciones de vecindad y marcos de sociabilidad, los vecinos de los barrios suelen expresar valoraciones que los aproxima por su sentido cualitativo al resto del vecindario



más acomodado de la ciudad. Ello sobre todo cuando invocaban el "progreso"(Basconzuelo 2015)

En el marco de ese "paradigma de lo barrial" el progreso se define como un aspecto de gran relevancia, definiéndose como un logro que un primer momento se delimita en función de la etapa de crisis vivida, y a su vez estableciéndose como un objetivo colectivo, que a mi entender refiere a la mejora de las condiciones de vida. El progresar se define como un elemento positiva en la lógica barrial, que inclusive se asocia al querer ser mejor persona, a ser trabajador lo cual define al todo del "ser barrial".

En este punto, me resulta fundamental destacar el rol del barrio como esfera pública dentro de la cual este "progreso" definido especialmente por tener un techo, lejos de reivindicarse como un avance personal e individual, es asimilado a la construcción colectiva.

El rol del estado y la construcción de "abajo hacia arriba"

Me interesa referirme ahora a un hecho que define el carácter "público" sobre el que se constituye las experiencias de vida de los vecinos en el seno de la vida colectiva y que tiene que ver puntualmente con el rol que juega el estado en la historia del barrio. Puntualmente me refiero a un hecho que junto con la organización colectiva de los vecinos, se constituyó como una herramienta que les permitió lograr nuevos objetivos luego de la experiencia con las cooperativas, y que tuvo que ver con la creación de la mesa de gestión. Esta fue constituida debido a la "obligatoriedad" de que exista tal espacio en el CIC. Sin embargo, cuando Beto y Mirta describen esta construcción, la definen refiriéndose a la idea del "de abajo hacia arriba", lo cual significó que la toma de ciertas decisiones en torno al CIC pasara por los vecinos:

En realidad la idea era que el CIC no era ni del Municipio, ni de la Nación, ni de nadie...la gente tenía la idea de que el CIC era de la gente... y desde ese lugar se defendió, y la mesa de gestión fue un lugar que no se municipalizó ni se le dio ninguna otra cuestión que no fuera el ir y venir de las cosas que se planteaban entre los vecinos."

A partir ambos relatos es importante relevar qué lugar ocupa el Estado en esta lógica definida como la construcción de "abajo hacia arriba", partiendo por un lado de que tanto



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Beto como Mirta representan al Estado en el barrio, ya que Beto por su parte es militante de una organización militante y Mirta cumple su rol de asistente social del estado municipal en el marco del CIC. Teniendo en cuenta el discurso de Mirta, el estado no aparece legitimado como interventor en lo que respecta a un conjunto de decisiones, acciones y determinación de los objetivos comunitarios del espacio creado. Esta ilegitimidad, si se quiere parece sustentada en la idea de que tal como describe Mirta "los proyectos que funcionan son los sentidos y los defendidos por la gente". En este sentido, se plantean dos lógicas diferentes: los proyectos que se elaboran desde el estado y los proyectos pensados por la "gente".

En este sentido, el rol del Estado se hace visible desde el discurso de algunos de los vecinos, cuando plantean el cambio que vivieron desde la etapa de la crisis al periodo posterior; pero particularmente se resaltan todas las acciones que desde lo colectivo se pusieron en práctica para "salir adelante", esto es, la ayuda entre si cuando alguno de ellos no tenía para comer, el trabajo de las cooperativas, la organización de las mismas, la creación del CIC y de la mesa de gestión, e inclusive las actividades que se organizaban en el barrio tanto desde la mesa como anterior a su creación.

Lo que se pone en particular relevancia es entonces el trabajo concreto de los vecinos, que en un primer momento frente a las circunstancias se vieron obligados a resolver la satisfacción de sus necesidades pro vías propias y en base a los vínculos de solidaridad generados entre sí; a mi entender esto se instauró en la identidad barrial como una lógica que más tarde se intentó llevar adelante en el marco de la mesa de gestión.

Se reivindica el trabajo colectivo frente al rol del estado como benefactor, en la medida en que el mismo es considerado a mi entender como una herramienta más para garantizar tanto los intereses colectivos como individuales.

Considero que a partir de la crisis sufrida desde el estado en un principio, se busca con posteridad que sean los vecinos quienes tomen un rol activo en las políticas públicas bajadas desde el Estado, constituyéndose como protagonistas en su planificación. En este sentido, si bien la creación del barrio y del CIC como también de la mesa de gestión se produce en el marco de políticas estatales, se reconoce la organización de los vecinos como el elemento fundamental para su concreción.

La identidad barrial como recurso colectivo



En base a lo desarrollado, considero que resulta fundamental entender como el proceso de construcción de la identidad barrial plantea ciertas contradicciones; es importante abordar este concepto justamente en esos términos, es decir, como un proceso de producción simbólica permanente partiendo inclusive de la idea de que no existe una, sino diversas identidades construidas respecto al espacio barrial que tal como describe Carrillo "*expresan la fragmentación, la multitemporalidad y los conflictos propios dados*" en el barrio, entendiendo al mismo en términos de su inserción en la vida urbana global (Carrillo).

En tal sentido, me interesa referirme a una serie de aspectos que se destacan en el relato de los vecinos y asimismo que se visualizan en el plano de lo no dicho/lo oculto en el contexto de la situación social descripta y que permiten abordar estas paradojas.

El sentido de pertenencia al barrio, aparece cohesionado por estos valores que se reivindican en relación a la experiencia de constitución del barrio y la lucha común; esto se expresa en un sentimiento de orgullo y honor por pertenecer al mismo y asimismo por una actitud de solidaridad vecinal y compromiso colectivo para con la realidad barrial; no obstante en contradicción a ello aparece la necesidad de diferenciarse o distinguirse.

Tal como se ve expresado en Sheik, quien se refiere a ciertos aspectos que constituyen la vida en el barrio desde un lugar ajeno, marcando una diferencia desde la cual parece identificarse desde una perspectiva, visión hábitos y costumbres que lo distinguen, lo cual se manifiesta en el marco del taller a partir de la forma en la que habla y se expresa y el modo en que se refiere a ciertas situaciones que se producen en el barrio. Así, cuando habla de su rutina cuenta que va a una escuela doble escolaridad y que no pasa mucho tiempo en el barrio porque siempre está ocupado; asimismo, cuando se genera un debate con respecto al estigma, Sheik plantea que:

"Tiene que ver con la vestimenta o con ser de un barrio desconocido" y "con demostrar cultura. No te van a sacar el cuero. Tiene que ver con cómo hables"

Es interesante ver como estos aspectos se plantean en una dinámica en la que si bien se reconoce la existencia de ciertos conflictos en la vida barrial, tales como, como la situación de los chicos en la calle, el consumo y la criminalidad, se referencian en el plano de lo no dicho/ lo oculto o se hace mención a ello de manera indirecta. Asimismo,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

en los momentos en que se habla de estas cuestiones, se plantean contradicciones respecto al discurso de unos y otros.

En este sentido, Oscar expresaba que el barrio "de noche es otra cosa", inclusive haciendo referencia a que el taller debía denominarse "policías en acción" en lugar de "memorias barriales en acción", suponiendo una similitud entre lo que muestra el programa de TV denominado de esa forma y las situaciones que se viven en el barrio.

No obstante, la profesora de folklore contaba que a su taller iba gente de todos los barrios "sin prejuicios", inclusive una señora y su esposo que anteriormente tenían miedo.

Roxana también hace referencia a la problemática de los chicos del barrio con las adicciones, afirmando que "uno no cae en la droga porque quiere" y puntualizando incluso en el caso de su hija; pero lo hace desde el sentimiento de "orgullo" que siente al ver que "la están peleando para salir de toda esa porquería", es decir transformando una circunstancia más asociada a la "tristeza" en "alegría".

Sheik por el contrario, opina en relación a esto que "a veces pasa que si no probas sos un maricón y se dejan llevar...pero va en la persona, si probás es porque querés", con lo cual se para desde un lugar distinto de quien "se deja llevar" y lo entiende como una decisión personal.

Por otro lado, es importante destacar como esa identidad funciona como recurso que garantiza el desarrollo de ciertas relaciones vecinales, en función de intereses colectivos y personales; esto se expresa en ciertos planos en los que esos valores entran en contradicción cuando se trata de aspectos que están por fuera de esos intereses. En relación a esto, se visualiza como el barrio se define como un espacio delimitado a través de ciertas barreras simbólicas en función de lo cual actúa esa identidad.

Así, Roxana expresaba:

"Yo creo que sí, es más yo a veces miro y digo que nos autoexcluimos. Me pasa que a veces estoy en la sala y viene alguien y dice: 'Eh pero porque no hay turno si esta sala se hizo para nosotros'. No, el CIC es centro integrador comunitario...acá se integra a la comunidad. Hay varios barrios alrededor, vienen todos. Son personas las que están en frente, las que están en el otro barrio, que también se enferman como vos, que también pasan necesidades. Ya nos hacen una sala para cuatro manzanas, un maternal para



cuatro manzanas...vamos a hacer una escuela, para no tener que salir de ahí. Nosotros no queremos entrar y tampoco dejamos que entren a nosotros”

En este sentido, resulta fundamental entender al barrio, como definía anteriormente, como universo simbólico, contrapuesto por lo tanto a las consideraciones de los modelos culturalistas y ahistóricos, de acuerdo a las cuales el barrio se referencia con una unidad auto-contenida, cerrada en sí misma y caracterizada por una cultura en tanto modo de vida típico del barrio; el concepto de “unidad vecinal” propuesto por Perry hace referencia a ello, definiendo a la misma como “ el área de una comunidad , generalmente limitada por vías de tránsito principales” (Gravano 2005).

Por el contrario la realidad empírica muestra la existencia de ciertos aspectos de la vida barrial que ponen en contradicción por un lado, la idea de barrio como espacio cerrado y por otro el hecho de que existe un modo de vida, o una “cultura” específica característica del mismo con la cual se identifican los actores. Si bien el barrio se presenta desde la perspectiva de los actores como un espacio propio y en cierto sentido delimitado, lo es en función de su vinculación con el resto de los barrios, e inclusive con la ciudad, esto es, la construcción de un “nosotros” siempre se da a partir de la negación de un “otros” (Ciselli 2004).

A modo de conclusión

En base a lo desarrollado pretendo ahora puntualizar en algunas cuestiones específicas a modo de conclusión respecto a cómo se construye la identidad barrial y en esta línea de qué modo “lo público” se constituye como un factor que define el plano de las relaciones sociales y la vida cotidiana de la vida barrial en el contexto abordado. En este caso, entiendo a “lo público” como lo manifiesto y lo perteneciente a un espacio o esfera compartida, que considero en este caso se expresa de manera particular en el ámbito barrial. Partiendo de la reconstrucción de la historia del BFQII, entiendo que la vida barrial se caracteriza por una serie de aspectos que plantean una vinculación particular entre el ámbito de lo privado o lo doméstico y el ámbito de lo público. De manera particular, las situaciones estructurales de desigualdad social en la cual se encuentra inserto el Barrio



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

facundo Quiroga II que se ven agravadas por el contexto de crisis, definen a la esfera de lo público como el espacio que permite garantizar parte de las necesidades.

Esta vinculación entre la esfera de lo público y de lo privado, se manifiesta en la idea del barrio , entendida en cierto sentido "comunitario" que funciona como herramienta para la reproducción social y por otro lado en términos del rol del Estado como un recurso en el marco de la construcción del barrio.

En función de ello, entiendo que los actores reconstruyen la historia barrial a partir de la idea de un "todos" basado en las vivencias de la vida colectiva, que van delineando una suerte de "paradigma de lo barrial" sobre el cual se sustenta la identidad construida en torno al BFQII dado por:

- La solidaridad vecinal
- El compromiso colectivo
- Una perspectiva y una posición frente a estas adversidades.
- Ser negro, ser pobre, ser de clase baja, pero querer progresar, ser buenas personas, ser trabajador/a, ser "gente común".
- El "progreso" como épica del barrio.

Por último, considero que la identidad como proceso de producción permanente funciona como un recurso colectivo que a través de la reafirmación de ciertos valores éticos y morales que caracterizan al "ser barrial" , intenta revertir los aspectos estructurales de las condiciones de vida en el barrio. Esto manifiesta a mi entender la existencia de una ética universal que opera en el plano ideológico, de acuerdo a lo cual la construcción del "ser barrial" se sustenta en un deber ser sobre el que se construye ese "nosotros" en negación a un "otros"

Bibliografía

Basconzuelo, C. (2015). La construcción de las identidades barriales. Recuperado de <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=66883>

Ciselli, Graciela (2004) La construcción de la identidad barrial en la Patagonia Austral Petroleros y ferroviarios en el Barrio Presidente Ortiz. Recuperado de www.equiponaya.com.ar/congreso2004/ponencias/graciela_ciselli.htm

Galarza, Bárbara (2015) Registro de campo. Observación n° 1. Centro de Integración Complementario-Barrio Facundo Quiroga II.



Gravano, A. (2008). Imaginarios barriales y gestión social. Recuperado de <http://www.aacademica.com/000-080/109.pdf>

Gravano, A. 2005, El barrio en la teoría social, Buenos Aires, Argentina, Espacio.

Gravano, Ariel (2015) Lo público: marcos y ejes conceptuales. Apunte de la Cátedra Seminario Etnografías del Espacio Público, FACSOS, UNICEN.

Habermas, J. (1994) Historia y crítica de la opinión pública. México, Gustavo Gili.

Torres Carrillo, A. Barrios Populares e identidades colectivas. Recuperado de www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf



Salvadé, Romina
FACSO – UNICEN
rominasalvade@gmail.com

Resumen

Este trabajo aborda el caso de la Asociación de Bomberos Voluntarios ubicada en la ciudad Olavarría, localidad que puede ser caracterizada como intermedia. Bajo la propuesta de hacer emerger las tramas de poder local que atraviesan a la organización, se busca interrogar en dicho enclave, cómo se configuran ciertos modos de aprovechar y vivir (en) la ciudad, a partir de los usos sociales y visiones que de la esfera pública producen los intereses privados. En dicho orden, se analiza la participación de la organización en la producción social de desigualdades en torno a ciertos bienes materiales y simbólicos (traducidos a posibilidades y accesos con que la organización contaría "naturalmente"), a la luz del uso y funcionamiento de las pertenencias y distinciones sociales de sus miembros como valores de cambio. Ello, en la medida que nos permita reflexionar acerca de cómo una organización civil contribuye a (re)producir jerarquías y distinciones que evidencian en el uso y aprovechamiento privilegiado de la ciudad y sus recursos, unos modos de vivir y entender, constituir e imponer visiones *excluyentes* de lo público.

Palabras clave: público-privado, distinción, pertenencias sociales, organización civil.

Tramas de la cocina: la relación público-privado y las organizaciones civiles

La ponencia que aquí se desarrolla resulta de la lectura, y en animo de reflexión, del trabajo de articulación de los autores propuestos dentro del seminario de grado "Etnografías del espacio público"¹ con registros propios de campo; en este caso, vinculados a organizaciones civiles (OC) de la ciudad de Olavarría, particularmente referenciados sobre el caso de una la Asociación de Bomberos Voluntarios de Olavarría.

¹ El seminario fue dictado en el año 2014 por el Dr. Ariel Gravano y la Mag. Barbara Galarza.



Un itinerario que buscara justificar tal acotamiento empírico debería, por lo mismo, ser capaz de recuperar los supuestos de los que se ha ido nutriendo la indagación a fines de explicar las reformulaciones en su problematización, proceso del que este mismo trabajo forma cuerpo sin pretensiones de constituirse en "punto final". Aunque dicho recorrido no puede considerarse ajeno al marco de teorías, metodologías de registro empírico y lectura analítica que una estructura rigurosa con sus propias reglas nos exigiría virtualmente –conocer y reconocer para- "separar" y desarrollar, en virtud de desplegar cierto orden en apariencias coherente, entendemos que el esfuerzo así concebido no solo resultaría parcial en el mejor de los casos, sino que agotaría al autor-investigador como sujeto histórico-social en lo que contiene de trabajo objetivado y objetivante. Si se nos permite el ligero abuso de la metáfora, nuestra intención sería abrir la puerta a una "cocina de la investigación" con trastos sin lavar, remanentes de olor a quemado y un plato que dista bastante de ser ideal. Vale agregar, cocina que necesariamente nos tiene que encontrar todavía "cocinando" para no oficiar de guías de la propia vitrina, ésta, académico-"culinaria".

No nos alcanzaría la extensión convenida formalmente para detenernos en las inquietudes e interrogantes que orientan nuestra atención hacia las Organizaciones de la Sociedad Civil. Menos aún para embarcarnos en la labor de trazar desde un punto de partida imaginario las derivas que hemos transitado en esa compañía. Quizás baste señalar, a expensas (¿de la ilusión?) del rigor científico, que en materia del orden y desorden que concierne a nuestra relación de construcción con dicho "objeto" podemos darnos por "desbordados" y sin más rodeos, comenzar por alguna de las preguntas.

Dado el espacio de formación en el que hemos encuadrado esta ponencia, y en razón de su propuesta, de la especificidad de las derivas reflexivas puestas al servicio de construir objetos de análisis capaces de constituirse -o según se vea, revelarse constituidos- en relación con el espacio público y la ciudad, recuperando las discusiones respectivas a sus diversas asunciones, nuestras preocupaciones más incipientes se concentraron en ensayar modos de abordar una relación que hasta allí no habíamos considerado a través de esos términos: a partir de nuestros registros empíricos, el espacio público en/desde/vinculado-a organizaciones civiles de Olavarría. Esta empresa se cruzaba con



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

una "batalla" de larga data el concepto de Sociedad Civil, que habíamos convertido en una especie de panacea de aquellas respuestas en cuya persistencia se afianza la obstinación positivista (la propia). De allí entendíamos que para construir el objeto de análisis debíamos hallar un concepto de lo público y privado que contribuyera a arrojar luz sobre estas organizaciones para "definirlas" sobre uno u otro extremo.

Paréntesis aparte a tal oposición erigida en obstáculo epistemológico (Bachelard, 1981), no contábamos, ni entonces ni ahora, con una definición inequívoca de lo público y privado. Tal como lo señala Rabotnicof (1993:75) "se lo utiliza para adjetivar un «espacio», «una esfera», se lo sustantiva (a veces sustancializa), se lo usa normativa o descriptivamente". Más importante que esto nos parecía advertir la premisa sobre la cual la autora desarticulaba el velo de esencialidades aparentemente atribuidos a la oposición público-privado, señalando las modificaciones históricas vertidas en el trazado de sus límites en torno tres sentidos asociados a lo público: lo común o colectivo y lo individual, lo visible o manifiesto y lo oculto, lo abierto y lo cerrado. De esta manera, Rabotnicof (1993:89) deja expresado cómo el conflicto por definir estos límites forma parte de modos de concebir la vida política a través de matices históricamente construidos en torno a "la presencia (o ausencia) ciudadana, la vigencia de sus derechos y las formas de relación entre individuos y comunidad política".

En la denominación de "espacio público" es donde parece quedar más fuertemente subrayada la relación que ya se enuncia cuando se introduce el concepto de ciudadanía; esto es, lo público y la ciudad. Recorriendo el itinerario histórico de las palabras público y privado Sennet (2011) conviene en señalar la progresiva construcción de lo público (mediado por distintas fuerzas) en torno a su transcendencia fuera de la vida familiar, situando "espacialmente" tal región en la ciudad como foco de la vida pública. Así, por un lado, el espacio público aparecería planteado como una cuestión central "en la construcción del vivir en la ciudad", en los modos en que en que se estructuran las relaciones sociales y se establecen acuerdos en favor del bien común (Laborde, 2014).

No obstante, advertir el papel que ha jugado la construcción del Estado moderno y el desarrollo del mercado en el sentido moderno de la división entre la esfera pública y privada, implica reconocer las bases políticas y democrático-liberales del espacio público (Rabotnicof, 1993; Low, 2009). El reconocimiento de la gradual transición al *interés público como conjunto de intereses privados* no solo contribuye a des-idealizar la



dicotomía de lo político con lo doméstico, revelando el rol cumplido por la burguesía capitalista del siglo XIX en la definición y control del espacio público -en virtud de defender intereses privados reivindicando la ética libre como necesidad de clase, y por lo tanto, de exclusión-. Por lo que el valor de los desarrollos de los autores mencionados, converge en señalar a la historización como operación necesaria para trascender la oposición tradicional de lo público y privado.

Es de esta manera que, por otra parte, la "eficiencia histórica de lo universal" (Bourdieu, 1997:39) como operación ideológica de objetivación al servicio de sostener el velo que encubre a los grupos dominantes y a sus intereses, -particularmente el de elevar intereses privados a la categoría de "colectivos" a razón de construir e imponer visiones y definiciones del orden público- contiene en sí misma las razones por las que consideramos aplicar la "crítica de la sospecha" (op.cit:157) a cualquier invocación de lo que se dice que es colectivo o favorable al bien común.

Hemos de señalar que a partir de allí pudimos reflexionar acerca de algunos de nuestros registros, todos los cuales se concentraban, de una manera u otra, en organizaciones civiles autodefinidas como de 'bien común'. Tanto más, en el discurso acerca de las diversas funciones de estas entidades comenzaba a hacerse patente la idea de cumplir un 'servicio público', aparentemente exento de intereses personales en favor de lo público, común y colectivo. Pero era en las relaciones entre estas organizaciones, específicamente a través de aquellos a quienes "dejábamos" de considerar meramente como miembros-de para entenderlos como actores sociales y ciudadanos, que la ciudad adquiría una relevancia que no habíamos considerado antes: en tanto "parte del sistema de servicios y consumos colectivos" (Gravano, 2013:11), articulador del sentido de sus tramas de poder social y "lugar" desde donde reconstruir y problematizar la relación dialéctica entre lo público y lo privado.

La ciudad que se pasea en sus tramas

En la ciudad de Olavarría se "comenta" que el director médico de una entidad civil de rehabilitación psicofísica también trabaja en el hospital público local, entregando certificados de discapacidad. O mejor dicho, trabajaba. Y si uno quiere prestar atención a



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

las 'malas lenguas', creará que fue "renunciado" por diferencias políticas. También se dice que el presidente de la Comisión Directiva de esa misma entidad se sienta en un sillón directivo de la oficina de Desarrollo Local y que presenta un abultado índice de estadía en las fotos y noticias de diarios por diferentes razones, todas 'perfectamente legítimas'. Al igual que Bomberos Voluntarios y el Hogar de Niñas San José, esta entidad civil de rehabilitación se financia con un porcentaje de las donaciones reglamentarias del Bingo. A razón de un bono contribución, su nombre aparece incluso en las boletas de algunos servicios debido a un acuerdo con la cooperativa de servicios Coopelectric. No es de tan público conocimiento que la Facultad de Ingeniería de la UNICEN pidió a algunos de sus estudiantes trabajar ad-honorem en el diseño de aparatología médica para esta misma entidad, que además, en los últimos dos años también ha sabido recibir (en calidad de contratados y pasantes) a estudiantes avanzados de la carrera de licenciatura en Relaciones Laborales. Algunos de sus repuestos médicos más costosos han sido cubiertos por un paciente que, expresando su agradecimiento por el servicio, ha prometido 'tirar algunos hilos' para conseguirles recursos. El hombre resulta estar vinculado en forma consanguínea a quien supo ser la presidenta de la Sociedad Rural hasta hace no menos de dos años.

Pueden parecer datos de relaciones descontextualizadas, pero lo cierto es que podríamos seguir apuntando tales vinculaciones y como si de una madeja de hilos se tratara, suponemos que al tirar de uno sería posible visualizar como se tensan los otros. Aún desde lo que tiene de incompleto y fragmentado, ese ejercicio de trazado nos ha servido, a falta de otra imagen figurativa, para retener aquella dimensión de la ciudad en que ésta parece constituirse "material" de urdiembre que enlaza y con los que se enlazan organizaciones, personas, roles, "amiguismos", cadenas de favores, recursos y oportunidades desiguales.

"Es el espacio público", viene a ser la respuesta que ofrece Jordi Borja (2003:119) a la pregunta que interroga la ciudad. Desde su perspectiva, la última sería el lugar que sintetiza los flujos e intercambios en tanto espacio de cohesión y heterogeneidades. Y dado que hablar de ciudad, para el autor significa remitirse a espacios colectivos, esa ciudad que en su conjunto le merece la consideración de espacio público, sería asimismo, los puntos donde la gente se encuentra, diferencia e intercambia, como por ejemplo, la calle.



Empero sigamos al autor, debemos señalar que la noción de espacio público continua resultándonos insuficiente para enfocar las tramas de poder que atraviesan a las OC en el marco de la discusión que concierne a lo público-privado. La línea de problematización que estamos comenzando a transitar no estaría tanto asentada sobre los encuentros e intercambios, -entendiendo que lo público no se encontraría asentado exclusivamente en las vecindades de tales vínculos, en uno o algunos de sus "puntos de contacto" (actores, organizaciones), tampoco en los espacios donde se producen ni donde circulan los actores individuales o colectivos, o los significados que le asignan a estos (barrios distinguidos o "barrios mancha" en Gravano, 2005) -como si, en la conjunción *histórico-estructural* (Gravano, 2013) que habilita las posibilidades de existencia y sentido de estas relaciones, de la cuales se empapan y alimentan las historias de vida. Un ensayo por expresar esos supuestos señalaría que el foco estaría puesto en la permeabilidad histórico-estructural de la producción desigual y asimétrica de posibilidades de encuentro, intercambio, y sobre todo, negociación por la ciudad, vivida y significada a través del uso social que (se) construiría (desde) el sentido de las tramas sociales, en términos de relaciones de poder y lucha por su apropiación.

Opuesto a suscribir la ciudad/espacio-público a la categoría de dominio público, adherimos a la perspectiva desde la que Borja (2003) concibe a la ciudad como hecho social y material que produce sentido. En este caso, focalizando en el sentido que parecen ocupar las tramas de poder a través de las cuales también se constituyen las organizaciones civiles en una ciudad que puede ser caracterizada como intermedia (Gravano, 2005). Así, nos posicionamos lejos de considerar que el espacio público sea solamente una determinación político-jurídica (producto de la planificación urbana), con sentido positivo (espacios públicos "vacíos" o residuales), o un suelo con un uso especializado (que puede o no coincidir con la función proyectada).

Desde la concepción de Borja, el espacio público estaría definido fundamentalmente por ser producto del uso social colectivo. En primera instancia, ello nos conduce a considerar la contradicción como principal herramienta de reflexión acerca del carácter "colectivo" y "común" de lo público, interrogando las distancias entre lo público, concebido como espacio de encuentro e intercambio *colectivo*, y desde un uso social anclado a la historia,



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

su puesta en escena como dimensión que favorece el intercambio y encuentro *de algunos*. No obstante, el planteo merece señalar que si bien aquí estamos entendiendo lo público como expresión de intereses privados inscriptos en posiciones relacionalmente desiguales, precisamente por ello buscamos enfocarlo desde los modos de producir, sostener e imponer visiones hegemónicas que de lo público logran (im)poner en tensión ciertos grupos.

Por otra parte, considerar el uso social en relación a la concepción de la ciudad como espacio público nos obliga a fundamentar la elección de mirar las organizaciones civiles desde las tramas de poder, como así también, a explicitar el recorte empírico y justificar el acercamiento metodológico al campo. Es así que, en segunda instancia, partimos de indagar en los usos y sentidos que construyen (a) las OC en torno a las tramas sociales a través de las cuales producen formas de ciudadanía en la ciudad/espacio público, definida fundamentalmente por la contradicción entre el consumo o valor de uso de la ciudad como derecho general y la apropiación desigual del mismo (Gravano, 2005). Ello implica interrogar qué visiones de lo público se constituyen en el marco de estos procesos, y en torno a sus contradicciones, qué lógicas y/o racionalidades subyacen a tales definiciones.

A razón del carácter exploratorio de este acercamiento, merece señalarse que si bien los interrogantes convienen en aproximarnos a otros, aun cuando estemos en proceso de formulación, esa reflexión sigue atañendo a los procesos que producen el sentido de las tramas locales de poder en una ciudad intermedia. Como tejido de relaciones significativas, entendemos que las tramas sociales permiten acceder a visualizar formas particulares de vivir y producir (en) la ciudad. Y sería en la problemática del derecho a la ciudad (Lefebvre 1973, en Gravano 2013), más específicamente en las luchas por el ejercicio de ese derecho, donde identificamos la negociación como un eje necesario para pensar la relevancia de las tramas de poder.

En tren de reflexiones, lo señalado tiene que ver con un supuesto en proceso de construcción desde el cual entendemos que las tramas locales de poder podrían pensarse como estructuras simbólicas y materiales, estructuradas y estructurantes, de uso social del espacio público; definido éste último por la contradicción con su invocación universalista. Podría considerarse, entonces, que en/de la producción de configuraciones socio-espaciales que abrevia en la apropiación desigual de la ciudad



(Gravano, 2005), éstas tramas resultarían arma, objeto y requisito de las luchas y negociaciones por la misma (Bourdieu, 1987). Así, la problemática estaría enfocada desde un doble proceso: el de constitución de la pertenencia social como uno de los insumos de las negociaciones por la ciudad, y su ocultamiento ideológico a través de las naturalizaciones que conciernen a la eficacia histórica de la producción y reproducción del reconocimiento/desigualdad y el orden de las distinciones que propone y sostiene.

Trascender la oposición entre lo público y privado en la reconstrucción de las tramas de poder que atraviesan a las OC nos resulta fundamental para reflexionar acerca de sus sentidos. En principio, para pensar los supuestos que subyacen a otras oposiciones tradicionales (SC-Estado, SC-mercado) desde los procesos históricos y contextuales que objetivan definiciones ("ordenes" que señalan deberes-haceres) a las que buscarían ajustarse tales entidades; la construcción del desinterés como parte de ellos. Pero sobre todo, nos sirve para identificar el "papel" de las tramas sociales, en tanto tramas de poder, en la transversalidad de dichas organizaciones, advirtiendo y reconstruyendo desde allí su negatividad (Lourau, 1988): su participación en la producción social de desigualdades en torno a (la negociación de) bienes materiales y simbólicos -traducidos a posibilidades y accesos con que algunas organizaciones contarían "naturalmente"-, a la luz del uso y funcionamiento de las pertenencias y distinciones sociales de sus miembros como valores de cambio.

Ahora bien, entendemos que un análisis del "lugar" que "ocuparían" las tramas de poder en la transversalidad organizacional debería llevar inscripta la consideración de que estas tramas constituyen uno de los tantos campos de la vida social donde se desdibujan (y ocultan) los límites atribuidos a lo público y a lo privado. De tal manera, quizás podría hablarse de una transversalidad de la esfera pública y de la esfera privada. Sin pretensión de validar una respuesta tan dicotómica a la inquietud como las oposiciones que tratamos de sortear, buscamos trazar el camino hacia la construcción del objeto como un interrogante en sí mismo, a manera de subrayar el proceso reflexivo como ejercicio, enfoque y método de investigación.

La inconmensurabilidad de Bomberos Voluntarios



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La Asociación de Bomberos Voluntarios de Olavarría (ABVO) fue fundada en el año 1949, por impulso de un bombero voluntario oriundo de Lanús. El primer presidente electo de su Consejo Directivo (C.D.) sería un farmacéutico que habría ofrecer el espacio necesario para realizar las primeras reuniones del organismo. Por lo dicho, no resulta extraño que el apellido de la misma persona sea el nombre que lleve el edificio céntrico situado en la intersección de las calles Alsina y General Paz, en "honor" y "recuerdo" al antiguo dueño de la farmacia actualmente llamada Farmacia Central.

Siguiendo una tradición que lleva más de 130 años vigente en Argentina², la asociación local es una de las organizaciones civiles de Olavarría que evidencia mayor exposición mediática. Tal supuesto, eminentemente relacional, se nutre de advertir que las menciones al accionar y las funciones de Bomberos Voluntarios conforman una constante en las noticias publicadas en los diarios Infoeme y El Popular, como así también en otros medios. De las noticias categorizadas como "policiales", que involucran incendios, inundaciones y robos, a las clasificadas como "sociales" (eventos a beneficio, actos públicos, capacitaciones, fiestas y/o diversas celebraciones), el nombre la entidad aparece en 594 noticias del diario El Popular, empezando a contar desde noviembre del año 2013. En el diario Infoeme, la misma búsqueda arroja un número bastante menor de apariciones: unas módicas 504 menciones desde noviembre de 2007 hasta noviembre de 2014³.

Dado el caso, sobre ese punto se sostiene la pertinencia de enfocar y construir el análisis desde lo que los medios y los actores a través de esos medios hacen "visible" de la organización, permitiéndonos atisbar algunos elementos relativos a las tramas de la

² La historia oficial señala que el primer cuartel de bomberos voluntarios del país surge un 2 junio de 1884, en el barrio bonaerense de La Boca. Si bien a su creación se le atribuye a una historia de carácter épico (la convocatoria al trabajo de rescate durante un gran incendio), lo cierto es que se enmarca en un contexto histórico signado por tensiones entre diferentes concepciones respecto a la organización, el control sobre los recursos militares y el papel del Estado central y las provincias en relación con el uso legítimo de la fuerza. Explica Hilda Sabato (2009) que ante el decreto del Ejecutivo Nacional prohibiendo la movilización de la Guardia Nacional de Buenos Aires (reserva miliciana del Ejército Nacional, fundada sobre el principio del 'ciudadano en armas'), los porteños convocaron a la población a organizarse en batallones de voluntarios. De la iniciativa resultaron las asociaciones civiles: Tiro Nacional de Buenos Aires y la Sociedad de Bomberos Voluntarios. En: *Sabato, H. «Resistir la imposición»: revolución, ciudadanía y república en la argentina de 1880. Revista de Indias, 2009, vol. 69, no 246, p. 159-182.*

³ De acuerdo a los resultados que arrojó la búsqueda realizada en 2014. Desde entonces, ambas páginas de diario han modificado sus motores y formatos de búsqueda, por lo cual, ya no es posible obtener estas cifras como resultado de la misma búsqueda.



ciudad. No obstante, entendemos que reconstruir el referente empírico desde la vitrina mediática no tiene por qué resultar en la exclusión de otros tipos de fuentes, en tanto estos registros de observación y de entrevistas contribuyan a profundizar y agudizar la mirada.

Si bien a poco avanzar el despliegue mediático parece un indicador del reconocimiento social de que goza la entidad, no sería el único. A través de sus voluntarios y del trabajo que han realizado en diversas circunstancias y escenarios de emergencia de diversa índole, la organización ha alcanzado un lugar de elevado prestigio, en calidad de mérito al servicio social que cumplen. En la construcción de ese reconocimiento han jugado un rol fundamental los principios que funcionan como baluartes de su labor voluntaria. Desinterés, valor y abnegación, son las contrapartes que el reconocimiento ha dejado inmortalizado en los tres bastiones erguidos junto al monumento al bombero voluntario emplazado a la vera del parque Mitre, en una esquina lindante con el centro de la ciudad.

Tal es así que una noticia publicada en El Popular, conmemorando el cumplimiento de los 65 años de ABVO, vincula el surgimiento de la entidad con la propia fundación de la ciudad, colocándola como uno de los momentos claves de la historia local: *"Pasaron 82 años desde la fundación de Olavarría hasta la creación de la Asociación Bomberos Voluntarios de Olavarría, tras épocas donde los incendios arrasadores ocasionaban pérdidas importantes tanto en el campo como en la ciudad. Se apelaba por entonces a vecinos y fuerzas de seguridad para afrontar esos siniestros, si bien no se contaba con la adecuada preparación y el equipamiento necesario"*. El breve párrafo parece dejar semi-dibujada la valoración que desde el medio y sus portavoces se busca atribuir y reforzar respecto al papel de la organización en Olavarría, marcando las significaciones-contraste con el "antes" ('ciudad del desastre') y el "después" ('ciudad contenida') a partir del surgimiento de la que allí se apunta como una organización-hito.

De acuerdo a la normativa establecida en la reglamentación que afecta el carácter estatutario de las organizaciones civiles en Argentina, la asociación cuenta con diversas fuentes a través de las cuales se le está permitido sustentarse: subsidios nacionales, rifas, donaciones provenientes de un convenio con Coopelectric y convenios de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

colaboración con empresas. A estos recursos se le suma el de servicio delegado que corresponde a la recaudación del servicio de estacionamiento medido⁴.

Contando con tres destacamentos y doscientas personas que componen su estructura, entre Cuerpo Activo, Cuerpo de Reserva, Cuerpo de Cadetes y Consejo Directivo, Bomberos Voluntarios pudo mover casi un millón de pesos anuales en 2008 y siete millones 2013, ateniéndonos a los informes de rendición de cuentas. Si no es un dato mentor que éstas serían sumas que otras organizaciones civiles de la localidad difícilmente puedan (aspirar a) reunir y gestionar, lo es incluso menos que la situación económica de la entidad se releve continuamente en los medios gráficos y digitales como parte de la agenda de conocimientos públicos, contribuyendo a introducirla en la agenda de preocupaciones aparentemente comunes.

El tenor del particular trabajo que realizan los bomberos (*"sus importantes tareas diarias"* reza otra noticia de El popular), y la necesidad de su continua capacitación, puesta en términos de un valor que construye la diferencia entre la vida y la muerte de los ciudadanos, junto a los altos costos de mantención del servicio, son elementos iterativos en cada noticia que concierne a esta entidad. Así también, el "esfuerzo" y "sacrificio" que realizan sus miembros, como la "(especial) responsabilidad" que atribuye a esa tarea.

En los medios de comunicación, la actividad de los bomberos aparece descrita como un trabajo tan "notable" como "incomparable" con otros. De acuerdo a las afirmaciones de tres de sus miembros jerárquicos, bomberos es *"una institución totalmente atípica", "no se parece en nada a otras instituciones" y "es muy difícil encontrar un paralelo, esta actividad sólo se repite en otros cuerpos de Bomberos"*. En ese orden, las apuestas de argumentos comparativos aseveran que *"es la única institución que se adelantó al crecimiento de la ciudad y está en la primera fila (...) porque hoy el siniestro del tipo que sea, accidente, incendio, explosión, derrumbe en edificios de propiedad horizontal, ojalá nunca ocurra, [pero si ocurre] Bomberos está listo para salir a lo que sea"*.

⁴ H.C.D, Ord. N° 2.064/96, Art. 1: *Establécese un sistema de Estacionamiento Medido Vehicular en el radio céntrico de la Ciudad de Olavarría, conforme diagrama de calles involucradas que se delimitan, con la instrumentación, especificaciones, controles, prohibiciones, contravenciones y su juzgamiento, en función de las facultades de ordenación, verificación, control específico, recaudación, constatación de infracciones y demás actividades que implique la aplicación del sistema, cuya aplicación estará a cargo en forma delegada por la "Asociación de Bomberos Voluntarios de Olavarría.*



Tanto como la mística construida en torno al "altruismo" de la tarea que realizan los bomberos, el valor de incommensurabilidad construido alrededor del servicio que ofrece la organización forma parte de lo que subyace y sostiene la permanencia de la está en la vitrina mediática local; lo que sería efecto y punto de partida de la legitimación de las diferencias y desigualdades de bomberos voluntarios respecto a otras organizaciones civiles de la localidad. Caso de ello es una nota de la Radio 10 de Bolívar que remarca (en formato de letra grande y negrita) los dichos del presidente del C.D. (con fotografía e imagen cabizbaja) en relación a la concesión del estacionamiento medido: *"Nos ha enriquecido como experiencia en la parte comercial, aunque nuestra tarea es la de sostener a Bomberos que deben atender 800 mil hectáreas en Olavarría"*.

Por otra parte, la aseveración puede contextualizarse en el marco de las tensiones que todos los años devienen de los pedidos de aumento al estacionamiento medido que hace la asociación, la mencionada correspondiente a la de 2014. De hecho, podría decirse que los pedidos de aumentos anuales alrededor de este servicio son uno de los pocos aspectos en los que la organización se convierte en un foco de tensiones, dado que es a partir de allí que las críticas y descontentos (¿antes limitados al ámbito privado y ahora lo suficientemente "públicos" para llegar al "tabloide"?) afloran en la comunidad.

El árbol que no (se) deja ver (d)el bosque

De acuerdo al presidente del C.D., los primeros tiempos a cargo de la operativización del estacionamiento medido les resultaron en importantes complicaciones financieras. Transitar esa situación inicial implicó, según lo explicaba para Radio 10 de Bolívar *"utilizar gente del llamado plan 'Trabajar', donde se realizaba una contraprestación de cuatro horas por parte del beneficiario y de esa manera evitaron de perder dinero de las arcas de la comisión"*. Tras los quince años que les costó *"salir a flote"* debido a los gastos del servicio, según sostienen las autoridades, se tomó la medida de sancionar a los infractores, porque *"mientras no se ejecuta un control estricto, los números comienzan a complicarse"*. Al tiempo que señalan que *"eso es resorte de ellos [municipalidad], es decir que de las multas no percibimos dinero nosotros"*, y que bomberos solo aplica los *"apercibimientos"*, se pone a la vista que el sistema de multas



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

redunda en una presión del organismo municipal cuyo objeto sería mantener el patrocinio social de la organización⁵.

Hasta 2014 Bomberos Voluntarios contaba con veintiún empleados encargados de cobrar el estacionamiento medido, y sobre finales del año incorporaría seis empleados más a raíz de la ampliación del sector medido. Vestidos de campera y gorra roja con el logo que identifica a la organización, cubren un rango de cuatro cuadras y media cada uno. Si bien es bastante común escuchar que *“cuando necesito una tarjeta, no encuentro ni uno”*, lo cierto es que a menudo se los puede ver en las esquinas del centro, con tarjetero y lapicera en mano, otras veces caminando y cruzando las calles para alcanzar la señal de alguien que los llama.

Es difícil obviar un hecho que está a la vista y es que la mayoría de los “tarjeteros”, como son llamados, son hombres, pudiendo contar a primera vista solo cuatro o cinco mujeres entre ellos. La lógica de este orden particular quizás podría encontrarse en el testimonio de dos de ellas, cuando a mitad de este año coincidían en comentarnos, de forma llamativamente resignada, que desde la asociación *“no quieren más mujeres como empleadas porque dicen que nos ven charlando durante el trabajo”*. De hecho, el argumento con que acompañan el pedido de certificados médicos que suele presentarse en un ámbito de trabajo como justificativo de las ausencias en horario laboral incluye una desconfianza por parte de los jefes que descansa en el género: *“yo creo que están buscando una excusa para echarme. Según ellos las mujeres faltamos mucho, por embarazo y esas cosas”*⁶.

Como decíamos anteriormente, cuando en 2014 la ABVO solicitó una suba del 50% a la tarjeta diaria y del 100% al abono mensual al estacionamiento medido, la polémica y el descontento general pareció asomar entre vecinos y comerciantes de la zona céntrica. Para algunos de ellos, según lo recogió El Popular en septiembre de ese año, el pedido era *“equivalente a pagar ‘un impuesto’ por vivir o por trabajar en la zona céntrica”*. La

⁵ El modo de implementación del sistema de multas contempla la opción, extendida durante el plazo de cinco días, de levantar la denuncia ante la asociación abonando la tarjeta de estacionamiento. De cumplirse sin enmiendas el periodo, se haría cargo el Juzgado de Faltas municipal. En 2014, las multas iban de los dos mil a los seis mil pesos, contra los seis pesos que valía abonar la tarjeta de estacionamiento medido de bomberos voluntarios.

⁶ Debido al reducido número de empleadas mujeres a cargo del servicio, como medida de resguardo resolvemos no proveer ningún dato de base (más allá del género) que puedan servir para develar por deducción la identidad de las informantes.



respuesta oficial el diario dejó trascender provino del presidente, que encargado de aclarar los tantos objetó que *"si uno trabaja ocho horas son 0,50 centavos los que paga. No es nada. Y aquellas personas que viven en el centro tienen que saber que viven en un lugar privilegiado"*. En la noticia, la legitimación de esta 'plusvalía del altruismo' parece descansar en la comparación con otras ciudades medias que se asumen más "pujantes" y "modernas" en el imaginario hegemónico; casos que sirven para presentar al estacionamiento medido como algo "razonable": *"Olavarría no es la única ciudad que tiene estacionamiento medido (...). En Tandil, por ejemplo, el estacionamiento se paga a través de una tarjeta magnética que se pasa en los pos-net de la mayoría de los kioscos del centro de la ciudad. (...) Y en Mar del Plata hubo un pedido de eximir del pago a los vecinos propietarios frentistas del estacionamiento medido, pero no prosperó"*.

En 2011, dos años antes de ser habilitados para aplicar multas por infracción, se expresaba en Infoeme una las autoridades de ABVO, afirmando que el estacionamiento medido *"es un árbol que no deja ver el bosque"*. Sostenía entonces que lo que ve *"la gente"* es *"un consejo que en vez de ayudar a Bomberos Voluntarios, nos convertimos en una asociación de estacionamiento medido"* y por eso *"somos los malos de la película"*. Para 2014, la acumulación de descontento en relación a algunos aspectos del servicio de estacionamiento medido, los llevó a hacer trascender por Radio 10 que ellos se encargan de *"separar las actividades del estacionamiento, porque la gente termina confundida. Sobre lo que siempre aclaramos que es una responsabilidad delegada desde el Concejo Deliberante que debemos asumir"*.

Tramas de solidaridad

Afortunados. Prósperos. Bomberos Voluntarios puede asegurar, como lo ha hecho y ¿sin faltar a su realidad?, que *"Olavarría es muy solidaria con sus bomberos"*. Como lo hacen otras entidades civiles, ABVO realiza distintas actividades de recaudación para sostenerse económicamente; remates, cenas y rifas están entre lo más eventos más frecuentes.

Ni canastas navideñas ni cafeteras u otros artículos relativamente más frugales de hogar, la participación en las rifas de la asociación parecen ser muy codiciadas, casi



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

tanto como lo son sus premios: autos, motos y televisores. Incluso, se han subastado camiones, particularmente referenciando la subasta realizada en 2014, de cuya organización participó un conocido empresario local del rubro, dueño de un negocio de compraventas y reciente colaborador de la organización. El evento, realizado un lluvioso domingo de mayo en el predio de la Sociedad Rural fue presentado por Infoeme y El Popular como un "éxito" de recaudación, contabilizando la venta del 95 por ciento de los 480 lotes rematados. En 2015, la experiencia se repetiría en el mismo predio.

"Estamos muy agradecidos al intendente José Eseverri y a todo su equipo por habernos elegido a nosotros. Es un honor que nosotros seamos los beneficiarios" afirmaba en El Popular el presidente de la asociación refiriéndose a haber sido escogidos beneficiarios de la tercera edición de la Cena Anual Solidaria, a realizarse en el Centro de Exposiciones Municipal de Olavarría. El evento, que convoca a referentes de instituciones, empresas, industriales y políticos, surge en 2012 como iniciativa conjunta del Gobierno Municipal con la Asociación Damas Vicentinas⁷. Haciéndose eco de la edición inaugural de la cena, por entonces Infoeme se encargaba de replicar las palabras con que la titular de Damas Vicentinas habría abierto el evento: *"pudimos lograr esto gracias al Gobierno municipal, aun así no hubiéramos podido tener esta convocatoria de no haber sido por la colaboración de mujeres que hemos llamado cariñosamente satélites solidarios y de los medios de comunicación y periodistas locales que nos brindaron su ayuda desde el comienzo"* y *"la caridad es un impulso de amor que no se toma vacaciones"*. La primera edición de la Cena Anual Solidaria tuvo como beneficiario al Hogar de Ancianos, mientras Talleres Protegidos lo fue en la segunda y Bomberos Voluntarios en la tercera.

Leer la impronta fundacional del evento (caridad, filantropía) resulta fundamental para reflexionar sobre los criterios de elegibilidad que designan beneficiarias a unas organizaciones sociales y mientras otras no, reconstruyendo las relaciones (de diferencias e igualdades) entre unas y otras como una cadena de metonimia institucional que se deja leer y comprender bajo la hipótesis de palimpsesto (Gravano, 2005), y particularmente desde las tramas sociales y poder de negociar por los recursos de la ciudad, ¿constituyendo (a) la solidaridad (como) uno de ellos?. Es así que, considerando

⁷ En 2013 la titular de Damas Vicentinas recibió un premio a "mujer distinguida" en la categoría de "Desarrollo social y comunitario". "señalaba por entonces la titular de estas "piadosas" damas con objeto de apuntalar (si hacía falta) tal iniciativa.



el valor de las entradas a la cena fijadas en 1500 pesos⁸, con la propuesta de la rifa de un auto 0km -donado por una concesionaria de la zona que viene cumpliendo con la "cortesía" por tercer año consecutivo-, la convocatoria a la solidaridad perfila un tipo de acción social que reactualiza el liderazgo tradicional de las clases altas en la tarea de ocuparse de los "necesitados". Pero aquí bajo la forma de una participación cuyos intereses son solo son manifiestos, sino que convierten a la solidaridad en un valor meramente agregado a la experiencia, produciéndolo por lo mismo como un excedente de apropiación desigual⁹.

No obstante, la acumulación de "éxitos solidarios" por parte de Bomberos Voluntarios no termina en las actividades de recaudación mencionadas. Cuentan también con el apoyo de figuras igualmente "exitosas" de la ciudad, que los proveen de recursos a bajo costo, como se da con el caso del suministro de baterías para ciertos equipamientos. A esto, vale sumarle el apartado que reza "Adhesiones voluntarias del asociado" en la boleta de luz bimensual de Coopelectric, dando cuenta de una "opción" sobre cuyo carácter voluntario nos permitimos dudar, pese a lo que se ocupaba de asegurar una de las autoridades de ABVO cuando en 2008 explicaba que los 14 mil socios de la entidad "*son voluntarios, porque no es una ordenanza, no es un decreto, no es nada*" (¿a diferencia del estacionamiento medido?).

La "casa" está seca aunque el "patio" sea un barrizal

La memoria tiene una curiosa capacidad para retener la "mística" que parece rodear a ciertas figuras, cuyas leyendas se van construyendo a través de la repetición, o incluso a través de esos pequeños "arreglos" que la reproducción le va imprimiendo a esos mismos recuerdos. No es una memoria completa (¿quién puede retener todo?), ni tampoco puede decirse, por su racionalidad selectiva, que se ajuste a la realidad del pasado (si alguien pudiera decir cuál es). Algunos de estos retazos de historias, más

⁸ El valor de las entradas sería uno de los indicadores del tipo de convocatoria.

⁹ De hecho, fueron muy pocos los bomberos que pudieron acceder a participar y disfrutar de lo que tenía para ofrecer el evento, sucediendo lo mismo con quienes trabajan en el Hogar de Ancianos, y en Talleres Protegidos. Lo que también se aplicaría a los propios públicos de estas entidades. De hecho, la cena que tuvo a Bomberos Voluntarios como principal beneficiario entregó el auto 0km rifado a la empresa Cerro Negro.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

susceptibles de adoptar verosimilitud en función de quién los cuenta/repita, nos resultan representativos para dar cuenta de aquella sinfonía de imágenes emblemáticas superpuestas en la historia, como "sobre-escritura de huellas diacrónicas de la ciudad imaginada" (Gravano, 2005:22).

"Cada vez que se recuerda la gran inundación, hay un par de testimonios imprescindibles" es la frase que abre un informe publicado por el diario El Popular en abril de 2010. Para algunos olavarienses, hablar de inundación significa '*arroyotapalqueañosochoenta*'; así, casi sin detenerse a respirar. La palabra misma es puntapié de la narración de muchos abuelos a sus nietos (aun cuando haya pasado la novedad de escucharlo por primera vez). Se representa como una vivencia pasada, de tanto en tanto removida por la lluvia, y actualizada en el cordón personas que se asoman al filo del Parque Mitre para '*mirar cómo está el arroyo*'. Y es que cuando cae a baldazos, el agua (o la memoria del agua) parece tener el poder de "hacer hablar" a todos los "ingenieros", "especialistas en hidráulica", "arquitectos" y "maestros mayores de obra" de la ciudad; aun cuando los medios solo se ocupen de "levantar" la opinión de los que llevan el título.

"Del 'viejo' Eseverri dirán cosas, pero hizo las obras que tenía hacer con ese arroyo. Mira como lo expandió allá, eso no estaba así", comentaba un día cierto remisero, mientras cruzábamos el puente de la calle Necochea, *"es difícil que nos inundemos de nuevo"*. Y es que a este remisero difícilmente pueda imputársele una falacia, porque cabría considerar que hasta el momento, lo que "importa" de la ciudad, no se ha inundado. Porque parece que la lluvia "viene bien", aún cuando "*vuele algunos techos*" (¿los de siempre?), y no sea "*nada de gravedad*"¹⁰, siempre y cuando el agua no llegue a la cintura del escaparate urbano. Tal parece, al "desastre hídrico" poco le atañen las inundaciones de los barrios que han hecho una costumbre de escurrir de su vivienda hasta la gota más escueta. Isaura, Belén, Eucaliptus, Cuarteles, Villa Magdalena, Villa Aurora y Avellaneda, ¿"expertos de la evacuación" a los que la lluvia guarda pocas sorpresas?¹¹.

¹⁰ Citas extraídas una noticia publicada en El Popular, en diciembre de 2012:

<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/204091/voladuras-de-techos-y-algunas-calles-inundadas-fue-lo-que-dejo-la-tormenta>

¹¹ Estos barrios específicamente fueron los que se inundaron en 2012. La negación de las realidades que se viven estos barrios y sus habitantes se vuelve expresa en un comentario anónimo en el blog '*No queremos inundarnos*': "*Soy de Olavarría y te puedo asegurar que*



Así, pues, el espacio 'que importa', que coincide con la fachada que se busca resguardar, de acuerdo a los intereses de quienes tienen "condiciones" para exhibirse allí, e iguales oportunidades para imponer y sostener su propia visión acerca del 'estado de las cosas' («esta ciudad ya no se inunda, porque los que importan ya no se inundan»), mantiene estrecha relación con la construcción del "heroísmo" de los bomberos voluntarios.

La vitrina desolada, la ciudad devastada

"La primera salida fue en radio Olavarría que estaba ubicada en calle San Martín, entre Moreno y La Madrid, en ese entonces. La vieja radio Olavarría. Allí se obstruyeron las canaletas, el agua paso para el cielo raso y se empezó a caer todo. Nosotros ayudamos a sacar los equipos que no se mojen. Ese fue el comienzo de la inundación del 80", narra quien fue jefe del Cuerpo Activo de los Bomberos Voluntario durante la inundación del 80', en una entrevista que supimos hacerle hace algo más de cinco años. Desde entonces, hemos reconocido su nombre, su "título" y antiguo "cargo", referenciarse en más noticias de las que podemos recordar.

Curioso es volver a una entrevista tan "vieja" para encontrar algo diferente de lo que en ese entonces fuimos a buscar, de acuerdo a lo que creíamos que podíamos encontrar. Toda esta historia, que consta de la versión de la inundación que aquel día nos narró el bombero ilustrándolo con fotos y recortes de diario, giraba en torno a un único protagonista: la vitrina urbana (Silva, 2006). El centro, lugar donde "comenzó" la inundación. Sus calles, devastadas. Sus negocios y sus dueños, los personajes y nombres de la ciudad, apareciéndose y cruzándose a lo largo de todo el relato, cual historia de la Odisea, "deslumbrando" con las leyendas de sus personajes.

De acuerdo al relato, Querandí rebalsaba, *"la calle Hornos con un metro de altura"* de agua, y *"estemos atentos todos"* fue lo que nos contó que alertaron por radio a la población. Ya desde que un helicóptero del ejército llegó al club Ferro para sobrevolar la

justamente la ciudad no volvió a inundarse por las obras que se hicieron desde la Intendencia en diversos años. En 2012 estuvimos muy cerca de inundarnos y gracias al ensanche que se le hizo al arroyo, la cosa no pasó a mayores. No sé si robarán la plata o no, pero en esto si han hecho cosas por la ciudad" <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com.ar/2012/05/inundaciones-historicas-de-olavarria.html>



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

zona, aparecía en su historia el intendente Portarriue. *“Esa agua avanza, empezó a venir y a la noche llegó y entró por la avenida Pringles”,* porque si el agua podía haber entrado desde cualquier dirección, el problema pareciera consistir en que se dirigía al “frente” de la ciudad, por su ‘puerta de entrada’:

Nos vamos caminando con sogas a la Municipalidad, que ahí estaba el centro de operación. No había nadie. Y por alguien muy allegado al intendente me dicen que hubo una pelea entre el teniente coronel S y el intendente. Se fueron todos hasta el ferrocarril, así que a pata para el ferrocarril, cruzamos la calle Lamadrid que era un río, éramos cuatro e íbamos con sogas, salvavidas. La calle España, por la parte de María Auxiliadora, era una cosa de locos, mientras tanto ya habían venido los volquetes y ya estaba sacando gente.

Llegamos al ferrocarril, me atiende el teniente coronel S y el teniente F, muy mal educado, y les digo: ‘¿qué hacen con las maquina paradas?’ [los camiones volquetes de las canteras] O sea, nosotros tenemos cinco o seis máquinas trabajando y las de Uds. están todas ahí. Y dice, lo que hay es maquinas, pero no hay pelotas. Y yo le digo, ‘pelotas son las que sobran’, ustedes denme los elementos porque estamos aislados con Pueblo Nuevo. No sabíamos que pasaba en Pueblo Nuevo.

En el relato, se advierte que no solo el agua “ingresaba” a la ciudad arrasando y arrastrando su “fachada”, sino que los puntos de referencia del desastre, referencian organizaciones y puntos eminentemente céntricos: radio Olavarría, Municipalidad, la clínica privada María Auxiliadora. Y en la descripción, todavía vendría el trayecto en volquete camino al barrio Pueblo Nuevo, nombrando su paso por la comisaria, aventurándose sobre el puente Belgrano que por el agua “no se veía”:

Cuando bajamos donde está el Hogar de Niñas San José, ahí era un torrente el agua y nos arrastró la pala. Yo me largue adentro de las bolsas de papas que llevábamos y pegamos con la pala, que hasta no hace mucho estaba la marca del golpe en el colegio de niñas. (...) Conmigo iban el doctor C [ginecólogo de ‘renombre’ y ‘prestigio’ que tiene consultorio en el centro] (...) Subimos a la lancha de L. S. [por entonces, dueño del hotel Santa Rosa] que fue otro de los colaboradores anónimos que tuvo la inundación.

Como la marca de aquel volantazo en el edificio del Hogar de Niñas señala las huellas del paso, hay otra marca; ésta, de la altura máxima registrada en la inundación del 80’ (3,50 mts.), tomada y por ende, apostada justo frente al puente que describe el ex bombero



voluntario. Asimismo, vemos como en la historia desplegada se entretejen los recursos de salvataje con los heroísmos y participaciones estelares de diferentes actores de la ciudad.

De esta historia, no se diferencian demasiado algunos de los otros testimonios que periódicamente suelen ser "iluminados" en los medios de comunicación cada fecha en que se rememoran los años pasados desde aquel abril de 1980. Por ejemplo, relataba C.M. (fotógrafo del diario Tribuna) que *"había que llevar garrafas y alimentos al Hospital Municipal"*, y que para ello pasaban frente al Balneario Municipal y de allí seguían hasta Ituzaingó para volver al centro desde Club Racing. También que escuchaba el pedido de socorro de un geriátrico ubicado en Belgrano y Lamadrid, frente a donde vivía el autor del relato. Según C.M., *"lo más triste no pasó mientras el agua llegaba sino cuando se fue, la imagen de la calle San Martín, donde entonces estaba la radio, entre Lamadrid y Moreno"*. Y a su vez, E.M., que por entonces era jefe de operadores de radio Olavarría, señalaba: *"a mí me tocó de cerca porque yo lo viví en el barrio San Vicente, alcancé a ver en esa época la avenida Del Valle inundada y también el Club Estudiantes"*¹².

De acuerdo a lo señalan algunos archivos la inundación de los 80' *"arrasó la planta urbana"*¹³. Con frecuencia hemos escuchado decir a algunos de los que vivieron aquella inundación, que el agua se llevó muchas fotos e historias de sus familias, pero lo cierto es que todavía sobreviven y circulan ciertas fotografías de la inundación: sacadas desde edificios altos (en el centro), de calles inundadas (del centro), de la municipalidad anegada de barro, de vidrieras de negocios *céntricos* rotas, de la vereda agrietada de la municipalidad. Parece que son raras excepciones las fotos, en su mayoría tomadas por bomberos y periodistas, que muestran/narran *algo* que no esté comprendido entre las avenidas Del Valle, Colon, Pringles e Ituzaingó.

¿Qué fue de la ciudad que desborda los límites geográficos e imaginarios? *"Gran parte de la ciudad estaba cubierta"*, señalaba una publicación de 1980¹⁴. Pero los registros de la

¹² Citas extraídas de la noticia publicada el 27 de abril de 2010: http://www.enlineanoticias.com.ar/2010/04/inundacion-de-1980-treinta-anos-aun_27.html

¹³ Cita extraída de: <http://www.olavarria.com/archivos/laciudad/historia/inundaciones/index.php>

¹⁴ "Olavarría increíble" (1980). Libro revista. Año I N°1. Edición Inédita. Ed. Pedreira Publicidad. Olavarría. Pcia. de Bs. As. Argentina.



inundación del 80', (e incluso algunos de 1900, 1913, 1919 y 1940) se concentran en recuperar los recuerdos de la calle La Madrid convertida en un brazo caudaloso más del arroyo, o la incredulidad de los vecinos del micro-centro huyendo de sus casas: *"Los vecinos continuaban la retirada. Ya no eran solamente los de la avenida Brown, los de Vergara, Riobamba y Cerrito. También los de Lavalle y Alsina. Nadie creía lo que estaba pasando"*¹⁵.

Cabe interrogarnos sobre los datos que sustentan el recuerdo de la ciudad «que se inundó toda», porque si hubiera sido, son muchas las vivencias y experiencias que es necesario recuperar, pues han sido "borradas" por el poder selectivo de la memoria. Y si fueron algunos sectores los inundados, como el centro y sus aéreas aledañas, ¿por qué se habla de la 'ciudad inundada'? ¿Por qué no se habla, entonces, de la ciudad inundada en 2012, cuando hubo al menos siete barrios bajo agua?

"Las estrellas de la inundación fuimos todos. Solo que necesitaban héroes", afirmaba el bombero que pudimos entrevistar hacer algunos años. Pero los héroes que aquí se necesitaba llevar a exposición, no podían ser otra cosa que héroes de la vitrina, estandartes de lo perdido-atesorado, exhibidos en el "museo" de lo(s) privado(s). Sí, como señala Borja (2003:119), la ciudad "es el espacio público", «la ciudad inundada toda», ¿es la memoria que refiere al espacio público concebido y producido desde y por los intereses privados?

Conclusiones

Hemos tratado de pensar el espacio público desde aquellos usos y visiones que de lo "público" actúa y construye una organización civil de la ciudad de Olavarría. Lo público apareció, paradójicamente, como lo que no es de todos, (porque) no *puede* ser para todos: las tramas de relaciones, transformadas en recursos y capitales desiguales de reconocimiento, la configuración de los accesos interceptada por las pertenencias a "familias" cuyo "patrimonio" de privilegios se mide, entre otras cosas, por sus posibilidades para imponer sus visiones, del pasado, por ejemplo.

15

Cita extraída de:
http://www.olavarria.com/archivos/laciudad/historia/inundaciones/cronologia_inundacion/index.php



Entendemos que lo público y lo privado serían planos superpuestos en/de las luchas que acontecen en y por la ciudad, por sus configuraciones y los sentidos asignados a sus espacios, definidos en torno a aquellas significaciones. Puesto en relación con otras entidades civiles "exitosas" de Olavarría, El caso de la Asociación de Bomberos Voluntarios nos conduce a considerar que lo público, o los modos de vivir (en) lo público, tendrían que ver con la producción y reproducción de sentidos acerca de ciertos usos sociales de la ciudad como espacio público. De esta manera, habría grupos, empoderados por sus "condiciones", y distinciones sociales que producen ciertos modos de vivir y entender lo público.

Por otra parte, lo público tampoco se visualiza específicamente como "espacio" pues no aparece delimitado ni situado. Más bien, aparece como una esfera de accesos privilegiados, intercambios de valores y distinciones equivalentes, vertebrados por los intereses privados que se busca proteger y expandir. Así, la esfera de lo público parece un espacio de encuentro y reconocimiento de igualdades y desigualdades, y como tal, no puede sino incluir una pluralidad de formas y grupos sociales que no coexisten en términos armoniosos, sino de luchas y antagonismos.

Pensar lo público desde el concepto de "esfera", nos acerca a reflexionar sobre la transversalidad de lo privado. De esta manera, podemos pensar que la ABVO como otra entidades civiles de "elite", participan del uso y apropiación de la ciudad, desde unos valores de cambio (honor y altruismo) que no podrían producir sino en razón de su pertenencia social, de las relaciones y recursos que son patrimonio de "títulos"/ apellidos y bienes simbólicos de "familia" (capitales de reconocimiento).

Según entendemos, dichos recursos se utilizan bajo el nombre de la organización a título de "elevar" sus objetivos a la categoría de 'bien comunitario y colectivo'. Que la labor de los bomberos sea comprendida como "importante" y "vital", y su prosperidad financiera sea socialmente legítima, avalada incluso para "cobrar" un servicio aunque se trate de una organización que se define (e intercambia) desde su "altruismo", es parte de un proceso de objetivación de intereses particulares o privados que se ejerce a través de la dominación simbólica (Bourdieu,1997): pensamos en el orden social en el cual «la labor de los bomberos voluntarios es más valiosa que la de otras entidades porque ellos



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

salvan vidas». Tal "operación" (¿ideológica?) encuentra "asidero histórico" en la inundación del 80' y la participación estelar de algunos bomberos, que hoy son convocados por los medios de comunicación a narrar un capítulo de la historia local, en tanto forman parte de aquellos que ejercen el poder de recuperar selectivamente el pasado, e incluso, definir lo que es relevante lamentar (y no dejar que se repita).

La transversalidad privada de la esfera pública posibilitaría que ciertos grupos sociales, por ejemplo, gocen y ejerzan el poder de 'inundar la ciudad'; de "escribir" la historia de la ciudad-toda inscribiéndola en el acontecer de una parte acotada de ella, que tanto como sirve para exhibir, también sirve y se utiliza para ocultar intereses y racionalidades privadas. Pero tal ocultamiento, expresaría a su vez, la transversalidad pública de la esfera privada, ya que para que estas entidades civiles se negocien, aparezcan como "exitosas", "apreciadas" y "valiosas" para la comunidad (diferencialmente, más que otras), necesitan recurrir a las tramas de relaciones que se conforman en/por la esfera de lo público, ¿en el marco de unos modos hegemónicos de producir y entender lo público? («acá si no te-conoce/conoces a alguien...»). Las tramas aparecen así como un modo de negociación y apropiación desigual de la ciudad: lo que no es de/para todos como indicador de la negatividad de lo público.

Bibliografía

Bachelard, G. (1981) La formación del espíritu científico. México: Editorial Siglo XXI.

Rabotnicof, N. (1993) Lo público y sus problemas: notas para su reconsideración, Revista Internacional de Filosofía Política (RIFP) N°2, pp. 75-98. Madrid: España.

Sennett, Richard (2011) El declive del hombre público. Barcelona, Anagrama.

Low, Setha (2009) Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana. En: Cuadernos de Antropología Social. N° 30 Buenos Aires sept./dic. 2009.

Bourdieu, P. (1997) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama, Barcelona.

Borja, J. (2003) La ciudad conquistada. Alianza Editorial: Madrid.

Laborde, S. (2014) Las dos caras del espacio público. XI Congreso Argentino de Antropología Social. UNR, Rosario, del 23 al 26 de junio.

Gravano, A. (comp.) (2005) Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios de Antropología Urbana. Tandil: Centro Editor de la UNICEN



Gravano, A. (2013) Antropología de lo urbano. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires: Tandil.

Lourau, R. (1988) El análisis institucional. Amorrortu, Buenos Aires.

Silva, A. (2006) Imaginarios urbanos. Arango Editores: Bogotá.

www.infoeme.com

www.elpopular.com.ar

www.fm10bolivar.com.ar

www.noqueremosinundarnos.blogspot.com.ar

www.olavarria.com

www.enlineanoticias.com.ar



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"LA CULTURA NO SE TAPA..." CONFLICTOS SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO EN EL ANFITEATRO "GATO NEGRO" EN LA CIUDAD DE NEUQUÉN

Ana Victoria Sampayo

Estudiante de Antropología Social

FACSO – UNICEN

avsampayo2@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como eje el estudio de los conflictos suscitados entre el municipio de la ciudad de Neuquén y el Colectivo Auto Convocado de Vecinos y Artistas sobre el espacio público. Se ponen en puja los imaginarios de la vida en la ciudad, en un contexto del poder y de conflicto estructural acerca de la ciudad que quieren y a la que aspiran sus actores, como productores y consumidores, y de la ciudad ideal planeada por quienes la piensan desde lo urbanístico. A partir de esta problemática social concreta que supone el uso de este espacio, me propongo analizar las prácticas y representaciones sociales que se dan sobre el mismo, y cómo lo atraviesa la noción de "lo público", en dos grupos con lógicas de uso y consumo diferentes. La metodología utilizada incluye un trabajo de campo con enfoque etnográfico, así como observaciones participantes en eventos realizados en el anfiteatro y organizados por grupos de artistas independientes y entrevistas en profundidad a algunos de los miembros del colectivo de artistas.

Palabras claves: espacio público, conflicto, anfiteatro, Neuquén.

Introducción.

En el centro de la capital neuquina se encuentra lo que se llama el Parque Central, que antiguamente fue la estación de ferrocarril. Éste tiene aproximadamente dos cuadras de ancho por doce de largo y es el espacio verde más amplio de la ciudad. El mismo cuenta con distintas estructuras recreativas, como la pista de patinaje y el anfiteatro que hoy llamamos "Gato Negro", juegos para niños y un gimnasio cubierto. En él también se encuentran La sala de Arte Emilio Saraco, que es el ex galpón de cargas del ferrocarril, el



Museo de la Ciudad Paraje Confluencia, ex vivienda de empleados y posteriormente se construyó el Museo Nacional de Bellas Artes y el Monumento a los Héroes de Malvinas. Lo que hoy es el Anfiteatro Gato Negro, antes era el viejo foso ferroviario, lugar usado como centro de maniobras y arreglos mecánicos de las antiguas locomotoras. A partir del año 83, con la vuelta de la democracia, y en el 85' con el gobernador Felipe Sapag y Jorge Sobisch en la intendencia, se crea la Dirección Provincial de Cultura, y comienzan las modificaciones de todo el sector ferroviario, convirtiéndose en lo que es ahora el parque central.

El 22 de abril del 2012 el anfiteatro fue tapado por órdenes del municipio. La versión oficial habla de la creación de un nuevo estacionamiento en la zona, pensando unir la calle San Luis con la calle Yrigoyen. Unos días después, los integrantes de "la sala" (sala de ensayo y grabación) arman un evento en Facebook para invitar a destapar el anfiteatro del parque central. Comenzó a destaparse por artistas locales de distintas disciplinas en colaboración con vecinos de la ciudad. Es aquí cuando empiezan los conflictos latentes entre el municipio y determinados grupos de ciudadanos.

En este momento empieza a surgir entre los actores la preocupación por el patrimonio histórico de la ciudad y su significado.

Si el pueblo tapa el pasado, no puede tener un presente ni construir un futuro"(Miembro del C.A.V.A.)

Y la preocupación por la falta de espacios donde expresar los movimientos artísticos. Empiezan a verse emblemas en el anfiteatro con la frase *"la cultura no se tapa"*.

Después de dos meses se termina de destapar el anfiteatro y comienzan los espectáculos de artistas locales. Hasta que un lunes a la madrugada el anfiteatro vuelve a ser tapado por órdenes del municipio, a lo que se vuelve a convocar gente para volver a destaparlo. Esta vez se propone acampar en el anfiteatro para evitar que el municipio vuelva a taparlo.

A partir de esta problemática social concreta que supone el uso de este espacio, me propongo analizar las prácticas y representaciones sociales que se dan sobre el mismo, y cómo lo atraviesa la noción de "lo público". Daré cuenta cómo estas prácticas y representaciones se presentan de manera diferente entre dos grupos de actores



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

particulares, que tienen intereses diferentes en cuanto al uso y consumo de la ciudad y que, por lo tanto, se encuentran en tensión, y cómo se desarrolla el conflicto social sobre éste espacio público. Estos son el gobierno municipal y los artistas independientes de la ciudad de Neuquén y alrededores, junto con vecinos de la ciudad, o C.A.V.A. (Colectivo Auto convocado de Vecinos y Artistas)

Conceptos de referencia

El concepto central que atraviesa este trabajo es el de *espacio público*, refiriéndonos, por supuesto, a cualquier espacio abierto que reúna cierto número de personas, pero como dice Setha Low (2009) debe considerarse también la dimensión política que este espacio posee. Esto se completa con lo que dice Rabotnikof del espacio público como *"lugar de automediación de la sociedad civil con un estado entendido como núcleo regulador en el que las distintas alternativas generadas en la sociedad puedan tener expresión"* (RABOTNIKOF 1993:84)

El espacio público es donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos. *"En el espacio público como escenario de representación la sociedad adquiere visibilidad"* (BORJA 2003:121)

A partir de pensar este espacio público como espacio donde se hacen visibles los conflictos entre el Estado y la sociedad civil, es necesario tener en cuenta el concepto de movimientos sociales urbanos como *"sistemas de prácticas sociales contradictorias que controvirten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana"* (CASTELLS 1987:3) Son movimientos sociales que surgen por la lucha ante la exclusión de los servicios que brinda la ciudad y del uso y consumo de los espacios públicos.

Metodología

Se trabajará desde una metodología cualitativa, haciendo entrevistas en profundidad a los distintos actores para describir de manera detallada, analítica y profunda los trayectos y vivencias de los sujetos pertenecientes al C.A.V.A. Debido a como se dio mi propia prospección en el campo de estudio, me guiare principalmente por las entrevistas a personas pertenecientes a este grupo social concreto, entre ellas, estudiantes universitarios que participaron de la recuperación del anfiteatro y un profesor de guitarra



de la Escuela Superior de Música de Neuquén y del estudio Otro Puerto, que es también fundador de la Asociación de Músicos Independientes. A partir de un enfoque etnográfico, desde el cual se plantea la observación participante, como dice Malinowski, pudimos conocer las visiones de los actores en el campo, sus representaciones y prácticas en contexto, particularmente participando en eventos realizados en el anfiteatro y organizados por grupos de artistas independientes. A su vez, una etnografía reflexiva (Guber 2014) nos permitirá tener en cuenta al investigador como sujeto social, que observa y es observado, conoce y es conocido en el campo como en su vida cotidiana. Para poder tener una visualización acerca de las representaciones que tienen los representantes del municipio, solo haré análisis de fuentes secundarias, como por ejemplo, de entrevistas públicas hechas por medios de comunicación.

Desarrollo histórico-estructural del Anfiteatro

Para poder pensar las representaciones sociales que tienen los actores que usan y viven el espacio del anfiteatro Gato Negro, es necesario traer a consideración las circunstancias históricas en que éste fue creado, ya que en el discurso de los mismos es traído frecuentemente la idea de patrimonio, de historia y de comunidad.

La capital de la ciudad era Chos Malal, porque cuando se hace la campaña del desierto, la columna que venía desde río cuarto pasa por la Pampa y termina en Choele Choel, y la que venía de Mendoza termina en la provincia de Neuquén. Esa columna ocupa Chos Malal que se comunica con Malargüe. Roca negocia con la compañía del ferrocarril sur que siga hasta Zapala, y cuando llega el ferrocarril a Neuquén, que cruza el río y se instala, el gobernador decide que era más fácil comunicarse con Buenos Aires por tren desde la ciudad de Neuquén. Ya que en invierno era imposible trasladarse entre Mendoza y Chos Malal. Además traen el telégrafo. Trasladan la gobernación durante la noche, en carretas traen los documentos durante la noche en el año 1904. La capital queda en Neuquén y se comunican por ferrocarril y por telégrafo. Se crea la estación de ferrocarril. Había un pequeño caserío pero no llegaba a ser un pueblito. Pero con la llegada del ferrocarril empieza a ser una ciudad. Comercios hoteles, etc. (Relato hablado de la nieta del primer maquinista en cruzar el puente a Neuquén en ferrocarril, 2015)



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Es entonces cuando se crea la estación de ferrocarril en medio de la ciudad, y para la década del 80' se desmantela creando el parque central.

"Y la olla esa donde daban vuelta los ferrocarriles que tenía abajo un hermoso piso de ladrillos de la época inicial de los 900 y pico... se sacan esos ladrillos y hay bronca por eso, y se logra hacer un anfiteatro y así me acuerdo que tocábamos los músicos, íbamos ahí y tocábamos y empezó a funcionar así." (Profesor de Guitarra de Otro Puerto, febrero 2015)

A partir del año 86' se inaugura como anfiteatro, un lugar para que los artistas independientes y callejeros hicieran espectáculos. Esta inauguración se da, como dijimos anteriormente, durante el gobierno municipal de Jorge Sobisch, y la gobernación de Felipe Sapag.

La ley de patrimonio cultural que desarrolla la secretaría de estado de cultura y la dirección general de patrimonio cultural protege al patrimonio cultural tangible e intangible. Es por eso que surge el conflicto con el anfiteatro y con la torre de talero (casa de un gobernador de Neuquén) cuando los intereses que guían a la reestructuración del espacio urbano cambian conforme pasan los años. La noción de patrimonio y de cultura está fuertemente arraigada en el discurso de los integrantes del C.A.V.A. y es por eso que debemos tener en cuenta el concepto de cultura empleado por los actores para designar los conocimientos y habilidades para apreciar y producir las llamadas bellas artes. *Pero cuando hablamos del patrimonio cultural de un pueblo, a lo que nos estamos refiriendo es, precisamente, a ese acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas (de cualquier tipo, desde las grandes crisis hasta los aparentemente nimios de la vida cotidiana); para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse.* (BONFIL BATALLA 1999-2000:22)

"...Que según una ordenanza municipal de que el municipio se tiene que hacer cargo de los espacios verdes y más del anfi que ha sido considerado histórico y patrimonio de Neuquén no ha sido cumplido por el municipio (...)Tiene esa ordenanza que no recuerdo que numero pero es esa de mantener los espacios verdes y los patrimonios de la ciudad. Que haya luz, que haya pasto y todas esas cosas..." (Estudiante de cine, octubre 2014)

Cuando se tapa por primera vez el anfiteatro, se hace por la necesidad imperiosa del municipio de crear un nuevo estacionamiento y de extender la calle Yrigoyen para que



cruce por el parque central, en una zona comercial que incrementa su actividad año a año. Ante la aparición de grupos sociales numerosos que se proponen detener el cierre del anfiteatro, el municipio cambia sus planes y presenta un nuevo proyecto de remodelación del anfiteatro por uno más moderno. Puede pensarse que los motivos que guiaron a rediseñarse este espacio están guiados por la intención de incrementar el valor de las propiedades circundantes.

Pero el espacio sería entonces revalorizado tanto en una dimensión material como también en una dimensión simbólica para los actores que le dan un valor de uso. El objetivo sigue siendo el mismo, recuperar el control del espacio público desplazando a los usuarios tradicionales, así como *“las gentes de malos hábitos”*.

El nuevo proyecto de modernización del anfiteatro es recibido con una negativa por parte de quienes habían participado del primer destape del mismo, por lo que el proyecto se frena cuando es presentado en la legislatura de la ciudad.

Volviendo a hablar de patrimonio, durante el primer destape del Anfiteatro surge una escena que marcaría su historia y que generaría en los integrantes del C.A.V.A. una nueva identificación con el mismo. Me estoy refiriendo al motivo por el cual se le fue puesto el nombre de “Gato Negro”.

“A los días de que empezáramos a destapar el anfi empezamos a escuchar bocha de maullidos de un gato. Empezamos a buscar porque nos dimos cuenta de que estaba enterrado. Pero lo sacamos. Era un gato negro atrapado entre los escombros, que estuvo una semana ahí adentro, pero sobrevivió” (Integrante del C.A.V.A. febrero 2015).

Los cambios que en los últimos años sufrió la realidad urbana en el caso de Neuquén, con su crecimiento industrial y comercial, repercuten en las formas y necesidades que tienen los habitantes sobre el espacio público. *“La materialidad histórica de la ciudad en su conjunto sufre una fuerte devaluación: su ‘cuerpo-espacio’ pierde peso en función del nuevo valor que adquiere en el tiempo (...) con el cada día más denso flujo de las imágenes devaluando, empobreciendo y hasta sustituyendo el intercambio de experiencias entre las personas”* (LABORDE 2014).

“Vamos a levantar todos los canteros (...) Hoy, en ninguna ciudad del mundo existen canteros” (Intendente de la ciudad de Neuquén en entrevista televisiva, 2012).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Podríamos decir, respecto al nuevo uso que le quiere dar el Estado a ese sector del parque central, que en la ciudad posmoderna no queda lugar para determinados grupos sociales, como lo son los artistas callejeros o independientes. En esta reestructuración modernizante de la ciudad se termina también con los "lavacoches" que estaban en el centro. El sistema dominante no tiene como objetivo la supervivencia de la población excluida. La lógica de desarrollo polariza a la sociedad, segmenta grupos sociales, aísla culturas, el Estado vela por los intereses de la Burguesía local, comercial e inmobiliaria. Es por eso que si el proyecto modernizante, que implica la remodelación de este espacio público particular que es el anfiteatro, como parte del proyecto modernizador de toda la ciudad, deja afuera a grupos sociales que no son marginales en el sentido de que son parte del sistema de producción capitalista, pero que los deja afuera del poder de decisión sobre el espacio público. Es una ciudad dual en cuanto a modernización-exclusión, y es entonces necesario preguntarse, ¿Para quién está pensada la ciudad?

El C.A.V.A como movimiento social urbano.

Este movimiento social surge como forma de control hacia el Estado, es la forma que toma para rebelarse ante el sector dominante que toma las decisiones de remodelación y modernización urbana. Es el modo de reivindicar sus derechos como consumidores para tomar parte del control sobre el espacio público. *"La apropiación del espacio público por parte de diferentes colectivos minoritarios por razones de raza, género y o estado, es parte del derecho a la ciudad, de sentirse orgulloso del entorno, y por ello se deben favorecer usos o actividades que permitan estos mecanismos."* (Borja y Muxí 2000:58)

El colectivo auto convocado de vecinos y artistas es un grupo totalmente heterogéneo, ya que a él pertenecen vecinos de toda la ciudad, estudiantes y profesionales. En cuanto artistas pertenecen de todo tipo, callejeros, quienes reproducen su arte en la calle y así se autodenominan, e independientes, quienes se autofinancian. A estos se le suman las agrupaciones A.N.A.P. Asociación Neuquina de Artistas Plásticos, La Conrado (Centro cultural), Te.Ne.A (Teatristas Neuquinos Asociados), A.M.I. Asociación de Músicos Independientes. Entre otras agrupaciones de artistas. A pesar de la heterogeneidad que supone el C.A.V.A. es interesante ver como construyen una identidad en común en lo que se refiere al anfiteatro.



Ese lugar lleva a los distintos grupos a "sentirse juntos". Como dice Martín Barbero: "No es el lugar el que congrega sino la intensidad depositada por el grupo y sus rituales lo que convierte a una esquina, una plaza, un descampado, o una discoteca en territorio propio" (MARTIN BARBERO, 2010:40)

"Bueno el tapado del anfi fue llevado a cabo por el intendente Pechi, como sabrás, que lo único que logro fue unir a distintas personas con el mismo fin, de hacer arte. La gente del anfi habla de comunidad." (Estudiante de cine, octubre 2014)

Después de la primera destapada del anfiteatro en uno de los festivales de música durante la tarde, se acerca a manifestar su apoyo con el C.A.V.A. Adolfo Perez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980, y hace referencia también en su discurso a la unión de la comunidad por la lucha por el espacio:

"...quiero traerles el apoyo y la solidaridad (...) la única forma de cambiar esto es a través de la solidaridad, de la unidad. Observen ustedes, cada uno de nosotros y nosotras aquí somos distintos, somos diversos, tenemos distintos pensamientos, filosofía, creencias, pero todos nosotros tenemos los mismos derechos, esto es lo importante." (Adolfo Pérez Esquivel, 2012)

Los movimientos sociales urbanos "son sistemas de prácticas sociales contradictorias que controvierten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana" (CASTELLS 1987:3) El anfiteatro junta un grupo de personas heterogéneo bajo los mismos intereses para pujar por el espacio que creen tienen como derecho usarlo, vivirlo, consumirlo. De este modo la organización de lucha por el anfiteatro se divide en dos, todas las agrupaciones que se ocuparon de destapar el anfiteatro y la organización de músicos independientes junto con el consejo de la cultura quienes se ocuparon de la "cuestión política". Sin embargo es un grupo que durante la ocupación y lucha del anfiteatro permaneció unido en la toma de decisiones para manifestarse y apropiarse del espacio, unidos por esa efervescencia social que nace de los vínculos que les da un objetivo común, destapar y recuperar el anfiteatro.

La ciudad como valor de uso al servicio del capital, "subyace a dinámicas sociales (...) como parte de las contradicciones inherentes al proceso urbano capitalista que no garantiza la reproducción y racionaliza su demanda solvente anticipada." (Gravano



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

2013:75) Las condiciones de apropiación desigual de los espacios en la ciudad han provocado reacciones sociales que tomaron esta apropiación como objeto de lucha. El anfiteatro que ahora se llama "Gato Negro" estaba en desuso y abandonado hasta que el municipio decidió taparlo, y fue ahí cuando se empezaron a organizar los habitantes, usuarios de la ciudad, para luchar por el derecho a este espacio.

"Pareciera ser que los lugares que tienen un aprecio público, un cariño, cuando la gente tiene afecto por determinado lugar, por un espacio físico de la ciudad, empieza a surgir y hacerse presente, o se visibiliza, cuando alguien atenta contra estos lugares. Mientras tanto no les dan bola. Ese es el caso del anfiteatro." (Profesor de Guitarra de Otro Puerto, febrero 2015)

Es cuando el sector hegemónico despoja del valor de uso de este sector de la ciudad al ciudadano, intentando hacer una nueva calle, cuando el sector alterno se empodera apropiándose del espacio. Su lucha se manifiesta a través de los festivales artísticos y del "destape" del anfiteatro. Este parque es producto de la historia urbana, pero también de decisiones urbanísticas que no siempre tienen en cuenta el impacto sobre la trama social en ese espacio.

"Se destapo en 2 meses ponele que te diga, no tengo muy en claro las fechas, y se hicieron después de destaparlos casi 100 festivales, hasta que un domingo después de un festival a la madrugada fueron a taparlo de nuevo. Fue un lunes tristísimo cuando lo vimos tapado al anfi de nuevo. Fuimos los que podíamos porque era temprano tipo 10 ponele que estaban del municipio queriendo cercar el anfi. Se logró que no lo cerquen y se organizó para volver a destaparlos..." (Estudiante de cine, octubre 2014)

Espacio de mediación de conflictos.

Podríamos tomar ese espacio público como dice Rabotnikof, como lugar de "auto mediación" entre la sociedad civil con el Estado. Con esto me refiero a la "arena" de la lucha de significados entre dominados y dominantes. Una puja de poder entre quienes viven el espacio y quienes tienen el dominio administrativo sobre el mismo, es decir entre un grupo hegemónico y uno alterno (GRAVANO, 2003)

El espacio público aparece como espacio de representación donde la sociedad civil adquiere visibilidad. Se ponen en puja los imaginarios de la vida en la ciudad, en un



contexto del poder y de conflicto estructural acerca de la ciudad que quieren y a la que aspiran sus actores, como productores y consumidores, y de la ciudad ideal planeada por quienes la piensan desde lo urbanístico, quienes son parte del sector administrativo.

El anfiteatro junta un grupo de personas heterogéneo bajo los mismos intereses para pujar por el espacio que creen tienen como derecho usarlo, vivirlo, consumirlo. Sin embargo sobre este espacio público, y tal como lo utiliza el estado para legitimar el ejercicio del poder sobre él, se organizan movimientos sociales para ejercer el control sobre el estado a través de la opinión pública, y así, sobre el espacio en cuestión.

Como dice Setha Low, para entender los conflictos actuales sobre el uso de las plazas es preciso examinar la segregación espacial y la cambiante estructura de clases. Como explicaba anteriormente, respecto al nuevo uso que le quiere dar el Estado a ese sector del parque central, en la ciudad posmoderna no queda lugar para determinados grupos sociales, como lo son los artistas callejeros. Al sistema dominante no le interesa la supervivencia de la población excluida. La lógica de desarrollo polariza a la sociedad, segmenta grupos sociales, aísla culturas. (BORJA Y CASTELLS 1997) El estado aboga por los derechos de la burguesía, limitando el uso del espacio público para quienes hagan un uso comercial del espacio y no un uso recreativo.

Como explica Habermas, la esfera pública fue creada por los burgueses capitalistas del siglo XIX con el objetivo de proteger y expandir sus intereses comerciales mediante la definición y el control del espacio.

"...mirá, yo hice desaparecer un anfiteatro, vos sabes con la magia todo lo que se puede hacer..." (Intendente de la ciudad de Neuquén, 2012)

Es en el anfiteatro Gato Negro donde se empieza a manifestar un conflicto latente entre el Estado y sectores de la sociedad civil. *"En el espacio público como escenario de representación la sociedad adquiere visibilidad."*(BORJA 2003:121)

Tal vez uno de los hechos más curiosos del C.A.V.A. es su heterogeneidad, ya que sus integrantes varían en cuanto a sus edades, clases sociales, procedencias y objetos de dedicación. Frente al ejercicio del poder por parte del estado ante este espacio público en concreto, que debería abogar por los intereses públicos, se levanta la opinión pública para controlar a través de la crítica las acciones del Estado.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

"Al Pechi lo único que le decimos, es que en paz descanse. Porque esta es su muerte política." (Integrante del C.A.V.A. febrero 2015)

Este tipo de frases son repetidas constantemente por parte de quienes usan y viven el anfiteatro. La figura del intendente de la ciudad, a quien le dicen "el pechi", va pasando de un lado a otro entre lo público y lo privado. Ese apodo que podría corresponder al ámbito de lo privado, se convierte en figura pública utilizada para el control del Estado.

"Yo le compuse un gato al intendente y todo. Se armó un quilombo bárbaro. -Vayan abriendo cancha que viene Atila, vayan abriendo cancha que viene Atila, tapando una cultura, misión jodida, tapando una cultura misión jodida. Un gato queda abajo si se descuida y se le van gastando las 7 vidas - Y bueno, después como el intendente estaba saliendo con una modelo de buenos aires: - conozco a un intendente que quiere un gato, pero es de buenos aires y no es barato - Y se armó un quilombo bárbaro porque eso empezó a circular por redes sociales y nos odiaba Quiroga a los de otro puerto." (Profesor de Guitarra de Otro puerto, Febrero 2015)

Nuevamente los límites entre lo que es de la esfera pública y lo que es de la esfera privada no pueden verse definidos, ya que se hace pública la vida que podría considerarse del ámbito privado de una figura que es pública, como en el caso de este intendente. Cuando los actores traen en su discurso este tipo de hechos que podrían corresponder a la esfera de lo privado, lo convierten en un discurso político por la lucha de poder y de significados que se vinculan en torno al espacio en disputa.

Después de dos meses desde la primera destapada del anfiteatro, y cuando comienzan los espectáculos de artistas locales, un lunes a la madrugada el anfiteatro vuelve a ser tapado por órdenes del municipio, a lo que se vuelve a convocar gente para volver a destaparlo.

"Y se hicieron después de destaparlo casi 100 festivales, hasta que un domingo después de un festival a la madrugada fueron a taparlo de nuevo. Fue un lunes tristísimo. Cuando lo vimos tapado al anfi de nuevo. Fuimos los que podíamos porque era temprano tipo 10 ponele que estaban del municipio queriendo cercar el anfi. Se logró que no lo cerquen y se organizó para volver a destaparlo. En la segunda destapada se decidió por asamblea que se iba a acampar alrededor del anfi. Para que no lo vuelvan a tapar. El 19 de agosto del 2012 se terminó de destapar por última vez." (Estudiante de cine, octubre 2014)



De este modo, tomando lo que dice Rabotnikof, acerca de lo asociado a lo público, en cuanto a lo que es manifiesto, contrario de lo que está oculto, la municipalidad de Neuquén ejerció su poder sobre el espacio de forma oculta, secreta, reservada, tapando nuevamente el anfiteatro durante la noche. Entonces lo que es de interés colectivo, lo que concierne a la comunidad, se convierte en algo cerrado que excluye a los ciudadanos de su utilidad. Esto deriva en el conflicto que vuelve a hacerse latente, manifiesto, llevando a una nueva efervescencia social que reactivaría la lucha por el espacio.

Otra de las estrategias de control del espacio del municipio durante el campamento en el anfiteatro fue cortar la luz de ese sector del parque central, haciendo que el espacio no sea accesible.

"Y ahí fue cuando se pinchó todo re mal porque una noche unos pibes escucharon a una piba gritando, llamaron a la cana y no fue la cana por ser los pibes del anfi. Fueron los chicos a ayudar a la piba. Se fue a la muni a hablar para que pongan la luz de nuevo"(Integrante del C.A.V.A. Octubre 2014)

El municipio no devolvió la luz por más de un mes, por lo que el C.A.V.A. puso generadores con reflectores para seguir acampando.

Espacio vivido, espacio de representación

La distribución espacial del parque central en la capital neuquina ubica al Anfiteatro en un sector en el centro del parque, alejado de las calles que rodean el parque y de los senderos que lo cruzan. Sumado al hecho de que el anfiteatro está en un terreno más bajo que las calles de alrededor, se aísla la vida de la calle a las actividades que se desarrollan en el interior del anfiteatro.

"Es un área de paso y no de permanencia (...) El espacio público se ha transformado en un derivado del movimiento." (Sennet 2011:28). Da como resultado la misma área pública muerta donde se combinan la estética de la visibilidad y el aislamiento social. De hecho, alrededor del anfiteatro se han formado senderos por donde la gente acorta el camino de una calle a la otra de manera diagonal, lo que parece dejar al anfiteatro exclusivamente como lugar de paso y no de permanencia.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Como resultado de que este espacio se haya convertido en un área pública muerta, quienes viven la ciudad han creado representaciones sociales sobre el mismo que a simple vista parecieran polarizarse en dos grupos sociales diferentes, pero que sin embargo, en cierto punto son compartidas.

Las representaciones sociales que predominan y que son divulgadas en los medios de comunicación hegemónicos, es decir, los utilizados por el Estado para ejercer el control de este espacio público, suelen ser el de *"zona oscura...ocupada por gentes de malos hábitos... hábitos indecorosos... principalmente drogadictos y gente de la noche."* En palabras del intendente de la ciudad: *"Hay que terminar con la vocación covachera"*

Contrario a esto, los artistas callejeros y vecinos que frecuentan el lugar, en el discurso que ellos evocan, no lo ven así, sino más bien como espacio para expresar sus distintas manifestaciones artísticas al público y, eventualmente, como zona para juntarse entre amigos, y para combatir con ese otro imaginario. Para responder a ese comentario del intendente de la ciudad, el C.A.V.A. comenzó a usar la frase "pasión covachera"

Se ve este intento de rebelarse contra la opinión de ese otro que sería el gobierno municipal, cuando se colocó un cartel con la consigna de *"No fumar faso ni beber alcohol"* durante las destapadas del Anfiteatro. Cartel que posteriormente sería objeto de polémica en los medios de comunicación, de manera que poner ese cartel representaba afirmar públicamente que sí eran personas que fuman y beben, osea, drogadictos, vagos y demás.

Vemos entonces en esta contradicción entre dos imaginarios urbanos distintos cómo se contextualizan las relaciones de poder entre el estado y los ocupantes de ese espacio en cuestión. Sin embargo, después de una escena donde dos miembros de los grupos de artistas que he entrevistado en el anfiteatro, un día de semana a la tarde, manifestaran su temor de que les robara otro grupo de chicos, que aparentemente serían de la misma edad pero tal vez de distintos círculos sociales, pero que también estaban haciendo uso del espacio en cuestión, empecé a cuestionar si ese componente ideológico que son esas representaciones hegemónicas no es también compartido por quienes viven ese espacio. *"...calló en el abandono, y es cierto lo que dice Quiroga, que era un lugar sucio, y peligroso, eso de peligroso lo pongo entre comillas, porque... es como si saliera el delantero pidiendo goles, ¡exigimos goles! Y bueno hacelos querido para eso estas. Y bueno Quiroga decía que ese espacio estaba sucio y que era peligroso y entonces lo iba a*



demoler, entonces nosotros pedimos que no, que no haga eso, que lo arregle que lo limpie y que lo ponga en funcionamiento." (Profesor de Guitarra Otro Puerto, Febrero 2015)

En cierto modo podría decirse que quienes utilizan la ciudad quedan subordinados a esa ideología dominante que implanta el Estado con todo su poder, justamente como estrategia de dominación y control del espacio público. La crisis del espacio público y el bombardeo mediático sobre los peligros que supone el anfiteatro, que está ocupado por estos "otros" que lo habitan, lleva a una transformación del espacio como zona protegida para unos y excluyente para otros.

Consideraciones Finales.

En este trabajo hemos observado la problemática social que supone el uso del anfiteatro "Gato Negro" de la ciudad de Neuquén, así como las prácticas y representaciones que se dan sobre el mismo, atravesados por la noción de lo público, en un momento de conflicto por el espacio. Se pudo dar cuenta de un sistema dominante que no tiene como objetivo la supervivencia de una población civil que queda excluida del acceso al uso de este espacio, ya que la lógica de desarrollo urbano capitalista polariza a la sociedad y segmenta grupos sociales.

Los objetivos modernizantes de la planificación urbana del Estado en la ciudad solo parecen tener en cuenta los intereses de los sectores comerciales e inmobiliarios, dejando de lado el interés por otros grupos de ciudadanos sobre el patrimonio cultural popular. De este modo no quedaría lugar en el centro de la ciudad para la expresión de los artistas independientes y callejeros, y para el consumo de un tipo de arte alternativo al oficial representado por el Museo Nacional de Bellas Artes (M.N.B.A.) y los museos municipales, como la sala de arte Emilio Saraco, donde exponen artistas locales que no pueden acceder al M.N.B.A.

Es en este grupo heterogéneo que defiende el anfiteatro donde podemos ver una concepción del espacio público como espacio comunitario. Es decir, el espacio público como eso que "*es nuestro*" como aparece en las voces del C.A.V.A como eso que es de ellos y no de esos otros que representan al estado, al poder, al municipio.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

A raíz de esta problemática surge este movimiento social, como una forma de control hacia el Estado. Es la forma que toma para rebelarse ante el sector dominante y de reivindicar sus derechos como consumidores para tomar parte del control sobre el espacio. El espacio público aparece como espacio de representación donde la sociedad civil adquiere visibilidad. Se ponen en puja los imaginarios de la vida en la ciudad, en un contexto del poder y de conflicto estructural acerca de la ciudad que quieren y a la que aspiran sus actores, como productores y consumidores, y de la ciudad ideal planeada por quienes la piensan desde lo urbanístico, quienes son parte del sector administrativo.

Bibliografía:

Barbero, Martín J. *Mediaciones Urbanas y Nuevos Espacios de Comunicación*. Sociedad. Facultad de ciencias Sociales UBA.

Bonfil Batalla, Guillermo. (1999-2000): "Nuestro Patrimonio Cultural: un Laberinto de Significados", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vols. XLV-XLVI, pp. 16-39 ed. Sociedad Mexicana de Antropología, México.

Borja, Jordi, Muxí, Zaida (2001) "El espacio público, ciudad y ciudadanía". Barcelona. Electa.

Borja, Jordi (2003) "La ciudad conquistada". Madrid. Alianza.

Gravano, Ariel (2013) *Antropología de lo urbano*. Tandil, UNICEN.

Laborde, Soledad (2014) *Las dos caras del espacio público*. XI Congreso Argentino de Antropología Social. Rosario. Argentina.

Low, Setha (2009) "Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana". En: *Cuadernos de Antropología Social*. Nº 30 Buenos Aires sept./dic. 2009.

Rabotnikof, Nora (1993) *Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración*. Instituto de Investigaciones Filosóficas, UAM, México.

Sennett, Richard (2011) *El declive del hombre público*. Barcelona, Anagrama.

Fuentes audiovisuales:

<https://www.youtube.com/channel/UCHfSPwGAv7b1rzYoxwFEWTA>



SOBRE HÉROES Y GESTAS: LO ESTRUCTURAL Y LO IMAGINARIO EN LAS NARRATIVAS URBANAS ACERCA DE LA HECHURA DE LA CIUDAD

Rosana E. Sosa

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos

Aires

rsosa@soc.unicen.edu.ar

Resumen

El trabajo se ocupa de la producción de sentido simbólico-ideológico que acontece en la vida urbana respecto de la constitución del rol estratégico de la educación en los procesos de reconversión y modernización de las ciudades. Se focaliza en la producción, circulación y apropiación de discursos que confluyen en definiciones colectivas acerca de la educación primordial para afrontar los procesos de reconversión productiva desatados en las ciudades durante la primera década del siglo XXI.

El nudo central radica en los modos de gestionar que se nutren de la condición estructural de ciudad intermedia atendiendo a dos órdenes de cosas: la hechura de la ciudad y los tipos de intercambio con el poder central cristalizados en una estructura de centro-periferia.

El análisis de los sentidos, históricamente variables, que asume la educación en la gestión social de las ciudades conduce a un recorrido genealógico de los procesos de definición de prioridades educativas que atienden tanto a los requerimientos de calificación del mercado de trabajo cuanto a las representaciones colectivas que remiten a la identidad, a la historia y a los emblemas urbanos.

Palabras clave: ciudad intermedia – imaginarios urbanos – narrativas

1. Mirar la gestión social en las ciudades intermedias

La comprensión del papel, históricamente variable, asignado a la educación en el orden local y la identificación de continuidades, tensiones, rupturas en las *modalidades de*



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

gestión (Ginberg, 2008) o en la *cultura organizacional* (Gravano 1992, 1995, 1997, 2009) habrán de dar cuenta de la pervivencia de “tradiciones”, más o menos selectivas, “formaciones” e “instituciones” (Williams, 1980 [1977]) que son (porque han sido) clave del *hacer la ciudad* de Olavarría y, por ello, constituyen su *marca en el orillo* en tanto siguen operando como contexto activo de inscripción.

Hemos de problematizar las demandas que motorizan la gestión social de la ciudad desde la definición de con quiénes y a quiénes habrá de educarse al mismo tiempo que aquello que estratégicamente se omite en las narrativas que refieren a estos procesos, con la intención de acercarnos a su “negatividad institucional” (Lourau, 1988) vinculada con las especificaciones de los sujetos de gobierno (Rose 2000, en Grinberg 2008). Referimos a la problemática del gobierno de la población (Foucault 2006) que, desde la conformación del mundo moderno-capitalista y la vida en las ciudades, configura una cuestión de Estado.

Así, la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y la asignación de un lugar a cada individuo al interior de la sociedad registra diversas intervenciones institucionales en el marco de una sociedad salarial que, aunque profundamente desigual, se constituye como “una sociedad de inclusión” (Grinberg 2008: 104) que se traducen en formas emergentes de gobierno mas no son indicadores de la desaparición de la agencia del Estado en la regulación de la vida social, aun cuando se expresan en un relato dominante que alude, fundamentalmente, al juego libre del mercado y a la retirada o achicamiento estatal.

En un trabajo más amplio (Sosa 2014), presentamos cómo una ciudad *diversificada*, al tiempo que exhibe cierto afianzamiento y consolidación de su condición de reconvertida, deja atrás la crisis mediante un relato que subraya las virtudes de revisar/se en su perfil y (re)hacer/se. Las menciones a “un cambio de mentalidad” como condición necesaria para la modernización y reconversión de la ciudad son estructurantes de un campo de visibilidad y enunciabilidad para una nueva formación discursiva configurada en torno del llamado a los sujetos a inventarse, crearse y revisarse como condición básica del existir y que se encuadra (y es encuadrada) por otra construcción que interpela a las ciudades a que hagan lo propio.

El desafío, entonces, supone problematizar la centralidad de la educación y de las ciudades apuntalada desde tres perspectivas. En primer lugar, los estudios de la



gubernamentalidad (Foucault 2006; Grinberg 2008), que nos proponen mirar la gestión en tanto "actual episteme del gobierno" (Grinberg 2008: 21) y revelan el modo en que las redefiniciones en los grandes relatos de producción de subjetividad –en particular, los relatos de la educación y la formación– se inscriben en la emergencia de la configuración de un nuevo diagrama de gobierno de la población en el que las sociedades del gerenciamiento se dirimen entre el emprendedurismo y la ruina .¹ Los sentidos que asume el emprendedurismo en la imagen de la ciudad diversificada encuentran una clave interpretativa en las prácticas de dirección y encauzamiento de conducta que se desprenden de la narrativización del yo que, en términos de Grinberg, "llama a los sujetos a autohacerse", propuesta por la *era del gerenciamiento*. Al mismo tiempo, hemos de revisar los modos en que tal racionalidad construye coherencia con un relato identitario preexistente y, al desplazarnos del ámbito educativo, se renuevan y actualizan las conexiones con la cultura organizacional local.

En segundo término, y desde la perspectiva de la sociología urbana (Coulomb 1993; Chiara y Di Virgilio 2010), buscaremos hacer un análisis de la gestión social y colectiva que subyace a las prioridades educativas en el orden local. El foco, lejos de subsumirse a unas modalidades de planificar o administrar, abarca registros de cambios en la forma de ser de individuos y organizaciones, en el modo en que se piensa, se actúa y se siente. Interesa indagar en el conjunto de procesos orientados a hacer posible la reproducción de la vida de la población y la serie de operaciones que buscan articular los recursos con la finalidad de producir satisfactores para materializar en la ciudad los bienes de consumo individual y colectivo.

Atendiendo al contexto de una ciudad de rango medio bonaerense, se hace necesario actualizar la complejidad asociada a la concurrencia de lo global y lo local-localizado, cuestión que conduce a focalizar en la toma de posición de distintas unidades estatales y

¹ Las *sociedades del gerenciamiento*, así denominadas por Grinberg (2008), plantean la *gestión como episteme* acudiendo a la oposición entre las ataduras de una sociedad burocrática y jerárquica y la incertidumbre de la llamada sociedad de la información y el conocimiento, en la que "la gestión viene a aparecer como la forma de hacer frente a esta nueva realidad que, a la vez, se presenta como flexible y abierta en tanto brinda las posibilidades de realización personal, procura que cada quien se haga artífice de su propio destino y que la organización sea el espacio para que ello sea posible (Grinberg: 2008: 109).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

de la sociedad en el marco de la implementación de las políticas públicas en el nivel local privilegiando un enfoque asociado al modo en que se conforman los problemas sociales y se definen las agendas locales. La categoría de gestión desarrollada por Coulomb (1993) pone énfasis en los modos a partir de los cuales la demanda no se constituye de manera espontánea, sino en el contexto de procesos que, bajo distintas formas, ponen en relación al aparato estatal con la sociedad civil siendo estratégico el papel de la gestión al articular la esfera de las necesidades sociales con el ámbito público de su satisfacción. En el caso de las prioridades educativas, el proceso de configuración es tributario de un doble papel: se constituye como un recurso que los actores locales articulan en función de una agenda propia que remite a la propia historia de la ciudad y, a la vez, representan instancias de gestión, y sus gestores inciden en el modelado de las demandas y su incorporación (o no) en la agenda gubernamental local.

Asimismo, a los fines de dar cuenta de lo urbano como proceso en permanente transformación y en vinculación con un despliegue diacrónico por el que se conforma la identidad de las ciudades, son recuperadas las contribuciones procedentes de la antropología urbana. Es crucial para nuestro enfoque el concepto de *palimpsesto urbano* (Gravano 2005) a raíz de las imágenes de ciudad que confluyen en la enunciación pública por gran parte de los discursos oficiales locales de 'la ciudad diversificada' como 'volver a ser Olavarría'. Ubicamos el foco en los procesos empíricos particulares en los que se expresa la dialéctica identitaria urbana, en la conflictiva singularidad que, a partir de los procesos de modernización social de las ciudades, adquieren las apelaciones que se le hacen a la educación. En particular, se atiende a la exploración del imaginario vinculado a las prioridades educativas que, respecto del proceso de hacer la ciudad y de los hacedores, remite a imaginarios pedagógicos (Pineau 2010: 16) que ofician de sostén tanto de las intervenciones administrativas y técnicas como de las prácticas destinadas a la provisión de los servicios educativos para la población.

2. Estar siendo: entre dejar y volver a ser Olavarría

Las preguntas que motorizan este trabajo guardan relación con el proceso de producción de lo que *estamos siendo* y con conjeturas acerca de lo que *estamos dejando de ser*. La *Olavarría diversificada* –entendida como producción intelectual– imprime un sentido y una denominación a los procesos de producción y circulación de discursos sociales



acerca de la reconversión de la ciudad que acontece durante la primera década del siglo XXI. Hay allí una pretensión de (re)construir una figura que logre hacer confluír diversos intereses e identificaciones a la que hemos de analizar desde lo que el urbanista Kevin Lynch ha denominado *imágenes vigorosas* (Lynch, 1966) y que suponen la construcción de un significante que "se ostenta" y, por ello, pueden constituirse como "marca" de la ciudad (Mons 1992) o bien configurarse "emblemas locales" (Gravano 2005). Para Lynch, la percepción que tienen de la ciudad sus habitantes se construye mediante la imaginabilidad, esto es, el modo en que los sujetos reconocen y reorganizan "su ciudad" a partir de las imágenes vigorosas que estas suscitan, cuestión que está influenciada por el conocimiento que tienen de ella y de sus transformaciones históricas.

Atendiendo a la particularidad de las ciudades intermedias, Ariel Gravano ha profundizado respecto del análisis de las identidades emblemáticas. (Gravano, 2005) Para el caso de Olavarría, las imágenes de ciudad estructuradas en torno "del cemento" y "del trabajo" -en tanto imágenes vigorosas- materializan representaciones de lo urbano y se constituyen como condicionantes de las acciones y las prácticas que, a su vez, sirven para leer y dar sentido a las situaciones vividas en la ciudad. El antedicho proceso aparece sintetizado en la metáfora del palimpsesto, cuya densidad conceptual nos advierte acerca de la conformación de diversas imágenes de la ciudad, unas superpuestas sobre otras, que permanecen en el imaginario en términos de pliegues y que van consolidando una superficie rugosa en la que el presente resulta de la re-escritura de imágenes anteriores. El mutuo atravesamiento entre lo sincrónico y lo diacrónico resulta ser generador de una trama densa de representaciones y prácticas en relación a los modos en que se concibe y se vive la ciudad al mismo tiempo que nos conduce a interrogarnos acerca de la incidencia de aquellas huellas en este presente. He ahí nuestro interés que, en particular, focalizará con especial atención en las imágenes de ciudad que el palimpsesto urbano presenta superpuestas. Al mismo tiempo, habremos de recuperar la apuesta metodológica que supone quitar uno a uno -partiendo del presente- tales pliegues del palimpsesto conformado por las imágenes locales, que exhiben lo conflictivo y lo contingente.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La resolución de las crisis o el aprestamiento para el apogeo suelen estructurar interpelaciones para gran parte de los ámbitos sociales. Para la educación, lo es habida cuenta de un mandato fundacional moderno que insta a que allí se *hacen* los sujetos necesarios. En Olavarría, donde “siempre hubo gente atenta a los movimientos” y “es algo que ha caracterizado a la ciudad desde siempre”, la educación parece ocupar un terreno en las consideraciones que remarcan que gran parte de *hacer la ciudad acontece en hacer la educación para la ciudad*. Estas expresiones que permiten considerar la existencia de una dinámica propia nos conduce a proponer una periodización que persigue como objetivo comprender el escenario que recibe la diversificación en la conformación de prioridades educativas como punto de convergencia entre un imaginario pedagógico dominante y una imagen de ciudad. Tal convergencia privilegia una mirada de los modos de gestión en la que subyace como sostén la hipótesis que supone que en Olavarría, en la historia moderna del siglo XX, cuatro etapas en *la hechura la ciudad*, que a su vez reeditaban y actualizaban debates de periodos previos.

La diversificación (a) en tanto imagen con que se nos presenta la actualidad y se postula como la resolución de una crisis preexistente que ha interpelado a la sociedad civil a su superación; una etapa anterior –que la diversificación se propone revertir– la crisis socioeconómica (b) que emerge en los años ochenta y luego se profundiza enlazando la realidad nacional con la dinámica de Olavarría en el desempleo y precarización de las relaciones laborales. En particular, nos interesa el modo en que la crisis pone entre paréntesis –vía el debilitamiento y la pérdida de nitidez– los significantes distintivos: el trabajo y el apogeo económico; (c) la etapa de la consagración y consolidación de la ciudad asociada a la industrialización como dinamizadora de la economía a través de la expansión del mercado interno, el aumento de la mano de obra, salarios e intervención estatal. Se acude a dos imágenes emblemáticas del trabajo asociado a la explotación del cemento como eje del perfil productivo de la ciudad; (d) el periodo de fundación, que incluye la “conquista” del territorio como condición necesaria para la conformación del Estado nacional y la posterior ocupación mediante la inmigración.

Esta periodización es un cuadrante que busca exponer las tensiones presentes en el campo social asociados a los procesos de producción de subjetividad que delimitan y legitima las necesidades para la ciudad en materia de educación.



El breve recorrido se construye atendiendo especialmente a aquellos aspectos que encuentran un punto de convergencia en la configuración de los "gestores" de la ciudad, entendiendo que éstos, aun con grados diferenciales de responsabilidad y poder, no se circunscriben a los planificadores sino que involucran a todos los actores sociales en la "gestión" de la ciudad (Gravano 2011; Silva 2011, 2012). Por tanto, se considera un medio para abordar las formas complejas a través de las cuales la subjetividad es producida en nuestras sociedades atendiendo, principalmente, a que las actuales configuraciones suponen la emergencia de algo nuevo que se constituye como ruptura y nuevas relaciones respecto de las formaciones creadas previamente. Asumimos que son las identidades urbanas las que ofician de ligazón de diferentes contextos sociales específicos a los que habrá de ingresarse atendiendo al imaginario pedagógico dominante (Pineau 2010), los emblemas de ciudad (Gravano 2005, Boggi 2005).

En consecuencia, la red configurada por representaciones y prácticas que resultan del entrecruce recíproco de lo sincrónico y lo diacrónico reviste importancia dada su incidencia en la generación de modos de concebir y de vivir la ciudad. En particular, atenderemos a las modalidades históricas que asumen estas concepciones y vivencias y su relación con la configuración de dispositivos institucionales de producción de la subjetividad que "involucran de un modo directo a la educación y a la pedagogía" (Grinberg 2008: 14). Fundamentalmente miramos los procesos de gestión colectiva e institucional de tales dispositivos que, con objetivos específicos en contextos particulares, ponen en juego un sistema de representaciones y prácticas (valores, símbolos, entre otros) que conducen a la conformación de una "cultura organizacional" a la que remiten las actuales prácticas.

2.1. La etapa de la diversificación

La investigación y resultados obtenidos permiten hipotetizar respecto de la génesis del estatus prioritario de la educación y su anclaje en la mutua inscripción entre los relatos que enuncian la *ciudad diversificada* y aquellos que hacen lo propio con el sujeto *emprendedor* que parece llamado a protagonizar estos nuevos tiempos. Nos proponemos ingresar a las posibilidades concretas de gestión social que son



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

susceptibles de ser alcanzadas desde una jurisdicción municipal y su vinculación con el mandato de ser *volver a ser Olavarría*.

El sistema educativo de Olavarría está conformado por un total de 170 establecimientos, un poco más del 70% de ellos, de gestión pública. Una matrícula de 31.200² completa un panorama de una ciudad que es la cabecera de la Región Educativa N°25, integrada por los partidos de Azul, Bolívar y Tapalqué (abarcando una población de 207.695 habitantes y un sistema educativo que significa el 3 % del total de la provincia y el 5 % del interior bonaerense)³.

Actualmente advertimos expresiones –no exentas de contradicciones– que remiten a la permanente oposición entre las falencias del sistema educativo formal dependiente del Estado nacional y provincial y la acción predispuesta del estado municipal, en particular, los sentidos acerca de las transformaciones experimentadas en la educación técnica durante la última década. Una de las oposiciones más recurrentes que tejen esas narrativas es la que se construye en torno de la diferencia entre una imagen burocrática, estática y perpleja ante la velocidad de los cambios en el mundo productivo y el perfil proactivo, innovador y estratégico del Estado municipal y predispuesto a ir ‘más allá de posibilidades y responsabilidades jurisdiccionales’.

En otro trabajo (Sosa, 2014) abocado al accionar actual de actores locales nucleados en torno del “hacer” del municipio en acciones concretas de “ocuparse” de las “necesidades educativas”, resulta significativo el “relanzamiento” de una de las instituciones educativas de más reciente creación que evidencia una intervención directa en la educación técnica acorde con el contexto espacio-temporal. Asumida la centralidad de la educación y la referencia al perfil productivo, el estado municipal construye cierta tensión acerca de lo que puede y no puede hacer. Mientras una disposición de 2003 procura ir “más allá de posibilidades y responsabilidades jurisdiccionales”, por otro lado destaca como espacio de intervención a la Unidad Educativa de Gestión Distrital: un nuevo

² Fuente: Jefatura Distrital de Educación de Olavarría y e Inspección DIPREGEP (Dirección Gestión Privada) Informe Diagnostico y metas para 2015, Octubre 2010. Municipalidad de Olavarría.

³ Datos extraídos de Dirección de Información y Estadística, Relevamiento 2006. Dirección General Cultura y Educación Provincia de Buenos Aires. Ministerio Educación. Dirección Nacional Información y Evaluación Calidad Educativa. Red Federal Información Educativa.



espacio en los distritos, una mesa de consenso y cogestión que fija la agenda de acuerdo a realidades locales⁴.

El encuadre institucional da cuenta de una lógica en la que los estados municipales de la provincia de Buenos Aires que organizan la gestión se construyen en un intersticio entre una constitución provincial que los sigue concibiendo como meros ejecutores de políticas diseñadas en niveles superiores de jurisdicción y de los lineamientos provenientes de los organismos multinacionales que –reforma del Estado mediante– los enfrentan a ejercer funciones relativas a salud, educación y políticas contra la pobreza, entre otras. En este contexto, se construyen dinámicas diversas y complejas acordes con la especificidad propia de los territorios, los actores locales que se implican, sus miradas y sus maneras de preceder en el nivel local y los márgenes de acción que allí se logran construir mediante un esquema administrativo jurídico que fisuran las limitadas competencias demarcadas por el órgano constitucional en materia de políticas sociales. Producto de ello, son reasignadas posiciones y se redefinen las articulaciones entre el Estado y la sociedad en el marco de la llamada “externalización” de una reforma del Estado (Ozslak 1994: 57) cuyos objetivos tienen un carácter macroeconómico asociado al direccionamiento del ajuste fiscal en los países latinoamericanos desde la década del ochenta.

La tendencia global en la que se inscribe la descentralización trae a colación dos derivaciones que, si bien acontecen en la escena de la gestión, remiten a las relaciones intergubernamentales. Los territorios comunales escenifican una disputa de las elites gubernamentales tanto nacionales como provinciales en la búsqueda de legitimación política en el ámbito local. Por otro, se genera una dinámica que habilita la participación de los actores locales y supralocales pero centrada en la figura de los intendentes como interlocutores y gestores de esas relaciones, hacia adentro y hacia afuera de la escena local municipal. La confluencia de ambos fenómenos registra un desplazamiento hacia el

4 Creada por la Dirección General de Cultura y Educación, señala que es ‘una instancia organizativa a nivel distrital de participación comunitaria’ encargada de consensuar la implementación y consolidación de políticas públicas adecuadas a cada realidad territorial” y “canalizar las demandas y necesidades educativas y de trabajo locales, para motorizar el desarrollo local y regular la oferta educativa” (Ley Provincial de Educación N° 11.612).



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

plano político-partidario que refuerza el lugar de los intendentes municipales, no como jefes de gobierno comunal sino como jefes político-partidarios (Chiara y Di Virgilio: 137-138)

En el campo educativo, los criterios de descentralización y participación materializados por la promulgación de la Ley Provincial de Educación N° 11.612 traducen una distribución en el interior de la provincia de Buenos Aires mediante la lógica de regionalización educativa pensada "como un proceso de conducción, planeamiento y administración de la política educativa, actuando como objetivo estratégico para llevar a cabo el desarrollo del sistema educativo provincial" (Art. 46, párrafo tercero). A partir del 2004 (Resolución N° 6017/03, Artículo 1°) se establece que la Provincia se compone de veinticinco (25) Regiones Educativas "a los efectos de una administración eficaz y eficiente del Sistema Educativo Bonaerense" que asegure "el efectivo cumplimiento de los principios y objetivos establecidos".

La Dirección General de Cultura y Educación, máximo organismo en materia de educación en la jurisdicción provincial, señala la intención de "promover y consolidar políticas públicas tendientes a la adecuación de acciones en cada realidad territorial", y genera un proceso de descentralización de la organización del Sistema Educativo Provincial para lo que se advierte "conveniente proseguir el rediseño de la organización de base territorial existente en el ámbito regional, posibilitando la obtención de respuestas y soluciones de una manera más ágil y acertada a las demandas y necesidades educativas regionales y distritales".

La incidencia del imaginario neoliberal dominante en la trama identitaria olavariense conduce a la revitalización de un modelo empresarial que se materializa en la confluencia de dos ejes -la conformación de consorcios como modalidad particular de intervención del Estado y la emergencia en el espacio público de sentidos del emprendedurismo en el contexto de una búsqueda de respuestas a la crisis de empleo fabril- busca dar cuenta, para el caso de referencia, de las tensiones que se evidencian en torno de la gestación de una imagen de ciudad superadora a la vez que restauradora de la historia acumulada. En este marco, la administración municipal en vigencia anuncia la necesidad de "lograr un equilibrio entre continuidad y cambio" (Intendente Municipal, Apertura Sesiones Honorable Concejo Deliberante, 2007).



Un intersticio desde el que es posible acercarse a los relatos de formación de subjetividad para la nueva imagen de ciudad basada en “una cultura emprendedora y trabajadora” resulta de atender los modos en que son especificados los “sujetos de gobierno” (Grinberg 2008) en una mención que se nutre de sentidos que datan de la década anterior y que encuentran su máxima expresión en los discursos oficiales de Helios Eseverri, cuando alude a “ciudad de emprendedores” luego de referir tanto a los “vecinos inquietos” y siempre “atentos” que participan desde sus organizaciones sectoriales, cuanto a los destinatarios de los dispositivos educativos para quienes hay un trabajo en marcha con “más de 70 docentes del Polimodal fueron capacitados para desarrollar esa tarea dentro de las escuelas” (Intendente Municipal, Apertura Sesiones Honorable Concejo Deliberante, 1998).

Se alude aquí al sentido estructurante de la ciudad diversificada como solución a la crisis devenida a partir de las políticas de desindustrialización, ajuste y apertura de la economía adoptadas en las décadas del setenta, ochenta y noventa. Veamos las coordinadas dilemáticas que presenta esta crisis.

2.2. La etapa de la crisis

“Olavarría creció muy cómoda, sin crisis, sin apresuramiento porque había una máquina (cementera) que la llevaba. Al parar ese engranaje, quedamos más solos y nos cuesta arrancar”, expresó la funcionaria municipal que impulsa el Plan de Competitividad Territorial *“Olavarría te quiero así”* durante octubre de 2001. Se trata de uno de los primeros intentos de convocar a la comunidad a talleres participativos que buscan *“definir con qué proyectos se apostará al crecimiento económico sustentable del sistema productivo local”* (Diario *El Popular*, 13 de julio 2001).

El diagnóstico y recapitulación que subyace a la propuesta legítima al espacio destinado a refrendar los vínculos y confirmar las pertenencias sobre la base de un reconocimiento de qué se es expresado en el “te quiero así”, slogans al que bien podría agregársele “así como eres” lo que y habilita un espacio para pensar ¿cómo es la ciudad de Olavarría? Un doble juego que entrelaza la denominación revela un momento en el que se asume la necesidad de actualizar y renovar los vínculos con el deseo de modernizar la ciudad y



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

descubre una cosmovisión más profunda que atiende a los actores que cobran importancia en el decir de la ciudad.

La concertación, aunque presentada por el estado municipal, fue promovida por la Fundación para el Desarrollo Sostenible (FUNDES), una organización internacional que promueve el desarrollo competitivo de la micro, pequeña y mediana empresa (MIPyME) en América Latina.⁵ Así, en el marco de la puja entre la globalización y la localización de los últimos años del siglo XX, “la comunidad aparece como el *locus* en el cual sentar las bases de un nuevo contrato” habida cuenta de que “el Estado ya no cumple con las funciones del bienestar pero tampoco logra ser el espacio para amalgamar las demandas y procesos de identidad y pertenencia que otorguen sentido” (Grinberg: 2008, 139 y ss).

En el marco del giro epistémico del gerenciamiento que señala Grinberg, “el Estado es un abridor de caminos, un promotor, un propulsor de las actividades que deben desarrollarse en la comunidad”, cuya acción es “hacer que otros lo hagan” (Ob. Cit., 152). Las demandas motorizadas en el marco de la gestión social de la ciudad parten de lecturas locales del agotamiento del modelo educativo fundacional asociado a la crisis del Estado nacional como principal agente en el campo de la educación. El caso de referencia muestra las tensiones que se evidencian en torno de la gestación de alternativas ante la crisis en una trama social en la que prima la desocupación. En este marco, la especificación de con quiénes y a quiénes habrá de educarse atiende a las particularidades de la imagen de ciudad.

En el *imaginario pedagógico neoliberal* se revitaliza un modelo empresarial que impregna el discurso pedagógico con nociones tales como *calidad, equidad, competencias y gestión*, términos que, para el caso de Olavarría, hallan su máxima expresión en la reactivación de la radicación de universidades en el territorio, tal como sucedió con el Instituto Terciario dedicado a la formación técnica. Esta gestión social se motoriza por las demandas que exigen superar la etapa crítica.

Una combinación de un Estado articulador con un liderazgo político paternalista del jefe comunal no hace más que ofrecer matices de un período en el que se intenta procesar la crisis de una ciudad cuya identidad se había construido en torno del perfil productivo que

⁵ Fundes tiene presencia en diez países de América Latina desde 1984. Inspirada en la visión de Stephan Schmidheiny, quien creó la Fundación Avina, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD). Durante la II Cumbre de Río de Janeiro (1992) Schmidheiny es nombrado consejero principal del Secretario General para el Comercio e Industria.



diseñó el capital en su intención de explotar el principal recurso natural. Ingreseemos a las principales líneas de este proyecto de consolidación de la ciudad.

2.3. La etapa de la consolidación

Durante un lapso que atraviesa las décadas del treinta al sesenta se desarrolla una etapa fuerte de industrialización nacional que, para el caso de Olavarría, se traduce en dos imágenes mediante las cuales se logra articular la identidad local construyendo un perfil asociado a la producción, manufactura y comercialización de recursos pétreos: el trabajo y el cemento.

La posibilidad de examinar este período tramita una aproximación a las aristas estructurantes del "volver a ser Olavarría". Una primera mención apunta al examen de una de las tensiones características de las ciudades industriales que enfrenta al capital y al trabajo, tensiones resultantes de la combinación de movilidad y acción estatal reguladora y compensadora asociada a modelo de industrialización.

La provincia de Buenos Aires comienza durante la década de 1930 una serie de reformas a las que subyace una intención de contener los avances de la Escuela Nueva en el ámbito pedagógico y de restaurar el protagonismo del normalismo (Carli 2003). Decisiones gubernamentales que pretenden ser innovadoras y progresistas, pero con fuertes marcas conservadoras, avisora en la educación un anclaje clave para sus propósitos. En este marco, es posible advertir indicios de agotamiento del modelo educativo fundacional estructurado en torno del Estado nacional como principal agente en ese campo.

En el marco de la gestión social de la ciudad, las demandas relativas a la educación, permiten un acercamiento a lecturas locales que ponderan que *"El que más hizo por la educación en Olavarría es Alfredo Fortabat"*. La expresión, formulada por "un olavarricense agradecido por la gente que hace cosas por la ciudad"⁶, resulta reveladora de la vigencia que tiene en la actualidad esa imagen arquetípica, que viene a representar uno de los valores decisivos para la identidad de local: el trabajo. Al mismo tiempo, pone al desnudo

⁶ H. es un hombre que al ser entrevistado (agosto 2013) tenía 54 años al. Nació en Olavarría y tiene estudios secundarios completos y es empleado de transporte.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

una faceta más al dar cuenta de cierta modalidad de gestión personalista. Así, al carácter emblemático que la figura de Alfredo Fortabat asume para la identidad local en tanto empresario y benefactor, hemos de sumarle su carácter de gestor de la ciudad también en relación con las cuestiones vinculadas a la educación. Son indicadores de la configuración de Fortabat como "héroe mítico" su intensa actividad en la concreción de la Escuela Nacional Educación Técnica, su participación en la apertura de una carrera de Ingeniería, del mismo modo en que su actividad como fundador de las escuelas primarias y secundarias.

El personaje de Fortabat condensa, en materia de educación, dos cualidades. Su carácter filántropo y su condición de persona "influyente", en tanto portador de "contactos en Buenos Aires, en todos lados". Se relevan así las cuestiones por las que sin ser el Estado y sin ser local, el personaje puede agilizar las gestiones mediante su sola presencia-acción.

La variedad de ejemplos que refieren a dispositivos institucionales locales creados en este momento podría ingresarnos a un trabajo arduo de dar cuenta de las prioridades educativas perfiladas desde un hacer benefactor en el que confluyen el capital y la visión dominante del Estado. En su lugar, apelamos a un recordatorio que, firmado por un vecino olavariense, publicado en el diario *El Popular* al cumplirse 35 años de la muerte de don Alfredo Fortabat. "Recuerdos en versos al filántropo Don Alfredo Fortabat 10/01/74-10/01/09", es un derrotero de instituciones educativas (el hogar infantil, la Escuela N°25 Luciano Fortabat, la Escuela N° 12, la Escuela N° 3 Secundaria Amalia Lacroze de Fortabat, la Escuela Educación Técnica y la Escuela Universitaria), fundadas por el homenajeado.

Los versos dan cuenta del modo en que el sistema educativo argentino lograba procesar la modernización económica y cultural de los años veinte y treinta, no sin marginar a una variedad de sujetos y saberes que empezaban a circular con fuerza en la sociedad y la cultura argentinas (Dussel y Pineau 1995). En este sentido, el escolanovismo espiritualista se consagra como pedagogía oficial de los años treinta mediante el reforzamiento del currículum humanista y una preocupación por la extensión de la educación común. El trabajo, por su parte, era incorporado en la educación inicial, la educación especial y las escuelas de artes y oficios, aunque desde una visión que supone más "un castigo que una actividad formativa" (Dussel y Pineau 1995: 122).



Olavarría es, para esa época, uno de los cinturones industriales conformados por el impulso industrial de la sustitución de importaciones luego de la Segunda Guerra Mundial. La urbanización y el pleno empleo, unidos a la sindicalización y la protección del Estado a los trabajadores, son factores que elevan el nivel de vida de amplios sectores de la población y atraen mano de obra de áreas rurales que, simultáneamente, es expulsada por el estancamiento de la economía agraria pampeana.

Los procesos desatados expresan distintas maneras el modo de *hacer la ciudad*. La fuerte iniciativa del capital radicado en el territorio para la explotación de recursos naturales, genera las condiciones materiales y urbanísticas para hacerla posible. La educación se vuelve prioridad en el marco de dos procesos. Uno, que atraviesa las primeras décadas del siglo XIX, vinculado a la expansión de la urbanización desde la cabecera de partido al resto de las localidades, producto de la llegada y radicación de empresas extranjeras para la explotación de la piedra allí alojada. Así, en un marco más amplio de ensanchamiento de los consumos colectivos, la educación es uno de los servicios que surgen alrededor de (y gracias a) las cementeras, destinado a las “colmenas humanas” que trabajan la piedra. Mientras que el otro supone una intervención que vuelve la mirada sobre la ciudad cabecera en tanto polo principal de la gestión de fuerza de trabajo y del que resulta una apertura hacia otros niveles educativos –medio y superior–.

Los dos casos presentan situaciones disimiles que se materializan en la modalidad de urbanización. Mientras el primero, la radicación de la empresa, profundiza una explotación ya iniciada de modo más rudimentario, en el segundo, la producción industrial se inicia con la llegada de la compañía Alfredo Fortabat y Cía. Así, las formas urbanas de Loma Negra tienen como epicentro la fábrica, mientras que la llegada de inversiones a Sierras Bayas se traduce en la continuidad de una urbanización que data de “cuando los indios de las viejas tribus de Catriel molestaban a los industriales de la zona” (Jordán 1929).

La presencia de la escuela se configura como consumo colectivo asociado a la urbanidad y halla su justificación en la “población del porvenir”, “gente entregada al trabajo” que configura una “colmena humana en constante y fecundo trabajo alrededor de las caleras



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

y de la gran fábrica". Las historias locales aluden a transformaciones, que "proyectan un pueblo bullicioso donde antes vivía una aldea silenciosa"; entendiéndolo como "un gran paso a la civilización y al porvenir", al mismo tiempo que lo caracterizan como "un proceso de urbanización que comienza con la construcción de chalets para empleados jerárquicos y 'casitas' para los obreros pero que continúa con una escuela donada por el gobierno de la provincia (1921), un teatro, un cine y el asfalto en la arteria principal".

Las iniciativas que predominan son las del capital que, con su llegada, se constituye el principal motor de la urbanización. Sin embargo, no están vinculadas a saberes derivados del trabajo del cemento sino que más bien alude a los saberes generales que hacen que un ciudadano argentino se diferencie de otro que no lo es. En segundo lugar, señalaremos un marcado protagonismo del "capital" en torno de "completar" aquellos servicios que le faltan a la ciudad; el accionar se vincula a una intención de "generar las condiciones propicias" para, en este caso, el asentamiento de pobladores en la zona de producción, siendo los grupos empresarios los que decididamente invierten en el territorio en el que están asentadas sus explotaciones.

La llegada del capital como el augurio de más población que necesitará más servicios disputa sentidos con la atracción de población para ocupar los puestos de trabajo que vienen asociados a la inversión. Así, tener una escuela en las localidades se enuncia como un movimiento capilar de extensión y avance del progreso que logra trascender los límites del casco histórico. La educación es, así, dotada de sentidos que la posicionan como uno de los tantos ítems (junto con la sede del estado municipal y la Iglesia) que colaboran en completar una idea de ciudad que sigue los cánones dominantes. En este caso, más asociado al perfil productivo que se construye en torno de la extracción de los recursos naturales y, por tanto, descansando en el accionar de la figura del "empresario" que hace "donaciones" en la comunidad donde tiene radicadas sus empresas. Esto le permite conservar un grado de externalidad que es impensado en los momentos fundacionales de la ciudad, en que es la condición de "vecino" la que habilita a argumentar la intervención. Aun cuando los sujetos que lideran y encarnan las travesías por "conseguir" una escuela tienen una pertenencia social asociada al capital, el modo en que se posicionan públicamente, el lugar desde el cual encarnan la palabra pública y el que les concede el relato histórico están más cercanos al de "un vecino", al que accede a partir de invertir en el territorio. Para el caso de Olavarría, se trata de un periodo en que el



cemento se consolida como el significante obligado de la identidad urbana y social de la ciudad, que corresponde al apogeo económico de principios de siglo, derivado de la explotación de la piedra y del renombre nacional que adquiere por ello la ciudad.

2.4. La etapa de la conformación y fundación de la ciudad

Aparece atravesada por acciones que materializan cierto carácter urbano y "civilizado" a los territorios "ganados al indio" cuando las líneas divisorias entre uno y otro están construyéndose. Este periodo, que nos remonta a finales del siglo XIX, es una la etapa incipiente de la ciudad, que habrá de dejar dos huellas en el palimpsesto urbano: los sentidos asociados a, en términos de Gravano, una ciudad de frontera, y aquellos que remiten a los tribalismos blancos a partir de los que la localidad desarrollará sus imágenes vigorosas, distintivas y emblemáticas. Ambas, encuadradas en dos políticas de Estado –la extensión territorial y la inmigración–, se construyen sobre "la negación del indio" que convivía con la urbanidad. Su presencia tangible y amenazante imprime cierta urgencia a la gestión social de las prioridades educativas.

En primer término, el rol que ha tenido la educación en la conformación de la idea de urbanidad, en el que priman demandas educativas del propio Estado, como agente que motoriza la gestión social de la ciudad. La educación es concebida como una de las acciones que materializa en el espacio urbano la presencia del proyecto civilizatorio y, por otro, hace visible la legitimidad del incipiente estado municipal mediante las articulaciones con jurisdicciones estatales mayores. En este plano, las prioridades educativas están asociadas a la fundación de instituciones que, encuadradas en políticas públicas que procuran la extensión del sistema educativo a lo largo del territorio nacional y el acceso de la población a la educación básica, vienen a significar una avanzada frente al universo primitivo de los indios. Asimismo, se registran acciones provenientes de la sociedad civil que confluyen con el accionar estatal y logran visibilizar a vecinos de renombre, organizaciones y nucleamientos incipientes que, circunscriptos grupos de ciudadanos, adquieren una impronta de fundadores y precursores al encarnar la vida institucional de la naciente ciudad en torno de petitorios y demandas a esferas superiores de la estructura nacional y provincial del Estado.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Las *historias locales* (Arena y otros, 1967, Alonso de Rocha 1986, 1987, 1988, 1989, 1992, 1994, 2000, Jordán 1929 Paladino 1992, Wally 2008, El Popular 1984, 1998) dan cuenta de los prolegómenos de la promoción de la primera escuela de la ciudad. Se enfatiza la importancia de “fundar” y “tener” una escuela, por asumir que ésta se constituye como agencia de progreso, tal como es consagrada desde la propuesta escolarizadora impulsada por el Estado Nacional de mediados del siglo XIX, nutrida de tradiciones ilustradas de la época y que trascienden al propio Estado.

La presencia de la sociedad civil se hace tangible en el mencionado reclamo y reimpulsa las diligencias locales en dos direcciones simultáneas: una, focalizada en una dimensión administrativo-burocrática y localizada en la jurisdicción provincial; y otra, vinculada con la implementación de acciones concretas en el plano local que procuran generar las condiciones para la materialización del sistema educativo olavarriense. Lejos de ser éstos arrebatos de habitantes aislados, se encuadra en la sanción de la Ley de Educación Común de la provincia de Buenos Aires (1875), a partir de la cual se impulsa la tarea de “afianzar el sentimiento y la conciencia nacional” (Ley de Educación Común de la provincia de Buenos Aires, 1875).

La centralidad de la idea de “contar con una escuela” también es advertida en materia de planificación urbana; por ejemplo, resulta revelador un mapa que se confecciona en 1897, que deja ver un trazado urbano en el que están previstos tres sitios: la municipalidad, la iglesia y la escuela.

Resultado de este proceso, las dos primeras escuelas de Olavarría fueron creadas en 1882 (Alonso de Rocha 1987: 12), fundaciones que son inescindibles de la creación del sistema de enseñanza básica proyectado por el Consejo Nacional de Educación (1880) y la sanción de la Ley 1420 (1884).⁷ Un proyecto de orden nacional que tiene implicancias en la continuidad y homogeneidad en la instrucción que el sistema aseguraba y en la formación de un sujeto acorde con el modelo de país que se estaba gestando.

⁷ El 26 de junio de 1884 se sanciona la Ley de Educación Común 1420, bajo el ministerio de Eduardo Wilde y la promulga el Poder Ejecutivo Nacional el 28 de julio de 1884. Muchas de las ideas incorporadas a la Ley provienen del Congreso Pedagógico Internacional Americano (abril-mayo de 1882). En tal sentido, en aquel Congreso se concebía a la educación primaria, equivalente a popular, como “(...) suficiente para formar la mano de obra... y satisfactoria para la función ‘civilizadora’” (Weinberg 1994).



La búsqueda de presencia y legitimidad del Estado nacional y del municipal se materializa en los textos que formalizan los reclamos que hacen referencia a la "urgente necesidad para este nuevo Pueblo" (Alonso de Rocha 2000: 9 y ss.) y que resaltan que es "necesario instalar inmediatamente las escuelas" remarcando que "el retardo en el despacho de este asunto importa graves perjuicios para la Corporación que presido y la educación del vecindario" (Puiggrós, 1990). Como se puede ver, los escritos relevados procuran dar cuenta de una "necesidad" que, además, manifiestan "imperiosa" y "urgente", lo cual revela la condición de "ciudad de frontera" y lugar estratégico para la defensa contra el indio, cuya presencia al momento de la fundación, no había desaparecido y señalan a una ciudad incipiente que procura definirse (y ser reconocida) como tal para dejar atrás su pasado de "desierto".

Los actores que protagonizan esta etapa son ciudadanos comunes que asumen el rol de la petición y legitiman al estado municipal como tal. La dimensión educativa, no es un petitorio más, sino la concreción de la idea de hacer la ciudad, que en este período se asocia a fundar instituciones que permitieran acceder a la categoría ciudad no sólo en términos urbanos sino también jurídico-políticos lejos de ser un "petitorio más" está asociada a la tarea mancomunada en torno de *hacer la ciudad* que, en este periodo, está asociado a instituir, crear, fundar instituciones en el marco de "la imperiosa necesidad de conformar un sistema educativo olavarricense" confluye un deseo de lograr algo desde el cual aspirar a la categoría ciudad en términos urbanos pero también en términos jurídico administrativos.

Las constantes referencias al eje oposicional que se construye en torno de la ciudad y el fortín y, por otro lado, del ciudadano y el indio, señalan el carácter de urgente que asume la educación en momentos que remiten a los fundacionales, y en los que se la ve como bastión en la lucha contra el indio, y la segunda, que aparece asociado a la inmigración. Ambas, articuladas en torno de lo que aquí llamamos la *hechura de la ciudad*, vienen a fundar las bases y a darle las primeras –y fundacionales– formas urbanas a Olavarría, al tiempo que imprimen el proceso de representaciones y prácticas que remiten a unos modos de concebir y de vivir la ciudad "ganada a los salvajes".



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Una segunda variante focaliza en preocupaciones que aparecen asociadas a la conformación de un sistema educativo visualizado como 'marca de civilización'. Así, el imaginario pedagógico dominante que se posiciona desde el supuesto de haber "derrotado el enemigo indio" asume la siguiente batalla con el "enemigo interno" (Puiggrós 1990: 57). En territorios olavarienses se registra como asignatura pendiente de la ciudad "no tener maestros locales".

Al mismo tiempo, se enuncia la necesidad de acompañar desde la educación el crecimiento económico de la ciudad tanto real como potencial, en materia de agricultura y ganadería. El proceso de fundación de instituciones en el término de un lustro exhibe, aunque con agencias disimiles, dos logros importantes: la Escuela Normal (1910) y la Escuela Práctica de Lechería (1913). Mientras la Escuela Normal es una iniciativa propugnada por la sociedad civil, la escuela de Agricultura se gesta sin demasiada participación externa a la esfera oficial. Ambos coinciden en relatos de verdaderas odiseas en la tarea de conseguir "cosas para Olavarría" (Wally 2008: 55), expresados en términos de seguir una dirección (la civilización) y una velocidad (el "veloz crecimiento" de la ciudad).

Estos nucleamientos comienzan a perfilar una específica relación entre educación, producción y visibilidad que desde entonces es un eje clave de la dinámica local, vigente hasta hoy y objeto de capitalización de las acciones de distintos agentes políticos o asociaciones de la sociedad civil a la hora de programar la agenda de las prioridades en materia educativa.

3. Sobre los distintos pliegues, capas y dobleces y una misma marca en el orillo

La interpelación de los sentidos, históricamente variables, que asume la educación en la gestión social urbana nos condujo a un recorrido genealógico con múltiples hallazgos destinados a hipotetizar analíticamente ciertas aristas problemáticas de las cuestiones educativas en las ciudades medias. Este camino se inscribe en el reto de avanzar en la construcción de densidad teórica en torno del concepto de prioridades educativas promovido por las evidencias empíricas que revelan al ámbito local como un articulador particular del imaginario pedagógico dominante y los emblemas de ciudad.

En esta tarea ha sido crucial una concepción de la urbanidad en tanto dimensión inescindible de lo social y reveladora de procesos de adscripción identitaria que se juegan



en la construcción de la ciudad en la que resultan decisivas las tensiones asociadas a la definición de con quiénes y a quiénes habrá de educarse. Tal como lo analizara en profundidad Silvia Boggi (2005), la noción de trabajo se constituye como un elemento articulador de los valores decisivos de los imaginarios urbanos en la ciudad de Olavarría. Una vez analizados los procesos de constitución de las cuestiones prioritarias en materia de educación, agregaremos a lo observado por Boggi, que es la gestión social de las condiciones generales de producción y reproducción de la fuerza de trabajo la que articula los imaginarios urbanos, cuestión en la que la educación viene a ocupar un lugar importante.

Al mismo tiempo, los matices de las condiciones históricamente variables revelan continuidades en los modos de hacer la ciudad que encuentran en el proceso de definición de prioridades educativas uno de los núcleos rígidos desde donde se consigue emblematicar el rol estructural de las ciudades. Al respecto, hemos dado singulares avances en la comprensión la *cultura organizacional* que, en tanto operan como contexto activo de inscripción, son claves del *hacer la ciudad* de Olavarría y, por ello, constituyen su *marca en el orillo*.

Una dimensión crucial de los procesos de construcción de prioridades educativas se juega en las apropiaciones locales de los imaginarios pedagógicos dominantes, los cuales, si son mirados en una clave urbana y en su dimensión simbólica, evidencian su carácter construido y disputado. En este sentido, un análisis extendido por el proceso de la *hechura de la ciudad* parece estructurarse por una pulsión colectiva que, materializada en diversas prácticas, procura ser una *ciudad moderna*. Este deseo consigue retroalimentarse con otra aspiración: ser la ciudad *más moderna*. He ahí los principales motores para la gestión social de la ciudad que explica tanto su reconversión en los términos de la globalización de la economía cuanto su fundación y establecimiento del casco urbano en clave de la constitución del Estado Nación Argentino.

En el caso de Olavarría, ser una ciudad moderna se constituye en el lineamiento central de la gestión social que más ha perdurado. Diversos momentos son representados y apropiados como una "gran oportunidad" en tanto ofrecen un contexto privilegiado para la toma de decisiones que recurre a elementos comunes expresados en una doble acción



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

que inscribe esas enunciaciones en el "ahora" y, a la vez, en una historia que exhibe reacciones similares ante circunstancias pasadas. Ambas marcas aparecen ligadas a la construcción identitaria del *ser olavariense* que, en ocasiones, tiene una carga emotiva que alimenta epopeyas en la *hechura urbana, en las que el protagonismo es de quienes hacen la ciudad* en tanto es su deseo de hacer, y su actitud emprendedora lo que confiere legitimidad y prestigio.

La gestión social de la ciudad asume ribetes heroicos que son evocados en su narración. El primero refiere al origen de las gestiones motorizadas por una *actitud visionaria*. Lejos de referir a la existencia de un imaginario dominante que se acata y reproduce, los relatos priorizan una mirada local que advierte los caminos a recorrer para lograr los propósitos modernizantes. Al mismo tiempo, el carácter estratégico resulta en acciones que procuran "conseguir cosas para Olavarría", limitadas a relaciones de intercambio con otros estamentos estatales. Un segundo elemento se vincula con cierto olvido que jurisdicciones superiores (nacionales o provinciales) han propinado a la ciudad y deben asumirse como componentes de un contexto que se muestra –siempre– adverso.

Las narrativas urbanas del proceso de hechura de la ciudad apela a la evocación de gestas y hazañas y confiere a las gestiones cierta pátina que evidencia los condicionantes globales para las acciones locales y dejan implícitos en el ámbito de la opacidad las estrategias tendientes a generar condiciones sociales y urbanas – materiales y simbólicas- para la producción de valor y plusvalor.

El objetivo de ser una ciudad moderna tiene marcadas a fuego una lógica y unas prácticas que remiten a la primera contienda que registra la ciudad: la fundación de una escuela en el marco de la pelea contra el indio. De modo similar, la formación de maestros apelaba a la lucha con la ignorancia, la formación de trabajadores como estrategia para acercarse al destino industrial decretado por las riquezas naturales alojadas en el territorio. Cada época pareció requerir, de parte de la población, de un inexorable cambio de mentalidad para ser una ciudad moderna, similar a la que declama la generación de emprendedores como medio para volver a ser Olavarría. He aquí la especificación de los sujetos de la que se ocupa Grinberg que, lejos de remitir a unos saberes específicos, procura ubicar su epicentro en el *saber ser* y, por ello, contempla tanto a quienes habrán de asumir el rol de portavoces y marcar el camino que conduzca



a ser una ciudad moderna como a los replicadores –produciendo, reproduciendo y haciendo circular– el proyecto de ciudad abrazado en cada momento de la historia.

Ahora bien, hay algunas complejidades adicionales habida cuenta de que los procesos identitarios de la ciudad interpelan a (y son interpelados por) otros que acontecen en las ciudades cercanas que, similares en sus características y en sus anhelos, procurarán obtener lo mismo. Cierta paridad con las ciudades vecinas conduce a la segunda característica estructurante que logra traccionar la gestión social en torno de conseguir ser la ciudad *más moderna*.

Cuando Marshall Sahlins (1983) estudió la reciprocidad en las relaciones de intercambio, advirtió su carácter articulador en los procesos de identidad colectiva por cuanto son las variaciones de las percepciones recíprocas entre los participantes quienes caracterizan las lógicas que les subyacen. Sahlins distingue intercambios que se consolidan como un *juego de sumas positivas* –apuesta a la generosidad para generar beneficios incrementales para ellos y para el conjunto– y, en el otro extremo, intercambios como parte de un *juego de suma cero*, donde el beneficio de cada uno implica el detrimento de la otra y, por tanto, predomina la búsqueda de beneficio personal a costa de la continuidad del vínculo de intercambio. En la visión de Sahlins, la percepción de sí mismos de los participantes del intercambio resulta determinante para el tipo de reciprocidad con el que se relacionan. Si se perciben cercanos y compartiendo una identificación simbólica, generarán una *reciprocidad positiva*. Y si es el antagonismo y la búsqueda del beneficio lo que define el vínculo, se motoriza una *reciprocidad negativa*.

La gestión social de la ciudad y la definición de prioridades educativas, registra diversas situaciones de intercambios con las jurisdicciones provinciales y nacionales de las que se derivan instancias de competencias entre las ciudades del mismo rango. Tal como lo señala Sahlins, esta percepción que se estructura en torno de una puja por la obtención de los mismos recursos genera una identificación basada en las desconfianzas y envidia y una reciprocidad negativa con las ciudades limítrofes que, se presume, también compiten por ser “la más moderna”.

Este principio estructurante no sólo determina las relaciones de intercambio sino que incide en los modos en que se dirime el estatus social de los actores que personifican la



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

gestión social de la ciudad, cuestión que es objeto de un permanente trabajo de interpretación por cuanto el sistema de reciprocidades es lábil y alterna entre sus formas positivas y negativas con bastante fluidez.

Las narrativas locales exhiben particularidades que remiten a una idiosincrasia olavariense puesta en juego en las gestiones con los estamentos superiores. En primer lugar, se referencia la *celeridad* como un recurso que habilita a resoluciones favorables. La "rapidez con que se movieron" explica el éxito de una gestión y pone en evidencia que se concibe en términos de urgencia, similar al modo en que la maestra fundamentaba la apertura de una escuela como expresión de una ciudad comprometida con la civilización aunque amenazada por la barbarie. En segundo lugar, se remite a un escenario adverso en el que se entabla una contienda desigual habilitando el uso de estrategias elaboradas y gestiones exitosas que culminen con "traer cosas para Olavarría". La posesión de influencias o los mecanismos para obtenerlas conducen a habilitar la apelación a actores u organizaciones cuyo estatus social descansa en la posesión de "amistades" en los espacios de toma de decisiones. La gestión social de la ciudad habilita la participación de liderazgos fuertes, con características paternalistas manifestadas en acciones que serán superadoras tanto del olvido metropolitano como de las mezquindades de los vecinos.

La comprensión de estos mecanismos implícitos exige descifrar dos órdenes de cosas en el marco de la ciudad diversificada. Analizar las formas básicas de la hechura de la ciudad: las recurrencias en las formaciones que trascienden públicamente en torno de la pelea por la conformación de dispositivos educativos acordes con aquello que la ciudad necesita en cada momento histórico para ser moderna. Por otro, promueve un tipo de intercambio con el poder central que cristaliza una estructura de centro-periferia que no sólo explica las relaciones con el afuera sino aquellas que guardan los diferentes sectores al interior de la ciudad. Resulta insoslayable interrogarnos acerca de los modos de gestionar tales proyectos estructurados en torno de la centralización del poder de decisión, la concentración de los recursos y la circulación desigual de la información. He aquí tres aristas que remiten a la cosmovisión moderna de la sociedad que tiene como principal expresión al Estado pero que, al mismo tiempo, lo trascienden para configurar una lógica que se imprime en toda la trama social y que está presente en la condición estructural de ciudad intermedia.



No obstante esto, la modernización de la ciudad parece exigir en el contexto actual hacer explícita la actitud emprendedora que subyace a la historia de ésta. Es, en definitiva, aquello que tienen en común la acción fundante que permitió visionar una ciudad donde había un poblado de indios y la que hoy habrá de imaginar una ciudad diversificada donde había una empresa cementera. Porque no es la piedra lo que hizo más moderna a Olavarría, sino el espíritu emprendedor de unos visionarios, pioneros, emprendedores (y propietarios de los medios de producción) los que hicieron la ciudad "para todos". He aquí la principal arista de la emblemización de las prioridades educativas, su carácter tributario de un proceso mayor, que remite al rol estructural de la ciudad en el que la educación es sólo uno de los consumos que conforman un complejo de actividades y servicios mediante los cuales se procura crear las condiciones generales de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

4. Bibliografía

Baczko, B. (1991) Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Ediciones Nueva Visión, Bs. As.

Boggi S. (2005) "... es la ciudad que ronca" Olavarría: de fabril a tuerca" en Gravano A. (Comp.) Imaginarios sociales de la ciudad media. UNICEN- FACSO. Argentina.

Carli, S. (2003) "Educación pública. Historia y promesas", en Feldfeber, M. (comp.) Los sentidos de lo público. Reflexiones desde el campo educativo. Buenos Aires, Noveduc.

Coulomb, R. (1993); "La participación de la población en la gestión de los servicios urbanos: ¿privatización o socialización?". En: Azuela y Duhau (Coord.) Gestión urbana y cambio institucional. Universidad Autónoma Metropolitana. UAM, México.

Chiara M.; Di Virgilio M.M. (2010) Gestión social y municipios. De los escritorios del Banco Mundial a los barrios del Gran Buenos Aires. Ed. Prometeo, UNGS, Los Polvorines, Argentina.

Dussel I. y Pineau P. (1995) De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo En: Puiggrós A. (Dir.) Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955) Editorial Galerna

Foucault, M. (2006). Sobre la ilustración. Tecnos: Madrid.

Gravano, A. (1992) Antropología Práctica, muestra y posibilidades de la Antropología Organizacional. Publicar en Antropología y Ciencias Sociales, Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Gravano, A. (1995) La imaginación antropológica; interpelaciones a la otredad construida y al método antropológico. Publicar en Antropología y Ciencias Sociales, Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires; Nro. 5, año IV.

Gravano, A. (1997) La cultura organizacional como herramienta de mejoramiento. En: El marco del trabajo humano, distintas corrientes en el análisis institucional y organizacional. Área Estudios e Investigación en Ciencia, Cultura y Sociedad, Centro Cultural San Martín, Buenos Aires

Gravano, A. (comp.) (2005) Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios Antropología Urbana. Tandil. REUN.

Grinberg, S. (2008). Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y Pedagogía en las sociedades de gerenciamiento. Buenos Aires: Miño Dávila Editores.

Lourau, R. (1988) El análisis institucional. Buenos Aires: Amorrortu.

Mons, A. (1992) La metáfora social, imagen, territorio, comunicación. Nueva Visión, Buenos Aires

Oszlak, Oscar; (1994) "Estado y Sociedad: las nuevas fronteras", en Kliksberg (comp.), El Rediseño del Perfil del Estado (México: Fondo Cultura Económica).

Pineau P. (2010) Historia y política de la educación argentina. Aportes para el desarrollo curricular. Instituto Nacional Formación Docente. Ministerio Nacional Educación.

Puiggros, A. (1990) Sujetos, Disciplina y Curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino. Editorial Galerna, Buenos Aires.

Lynch, K. (1966) La imagen de la ciudad. Infinito Buenos Aires

Sahlins, M. (1997) Cultura y Razón práctica, Gedisa.

Silva, Ana (2009) Territorio de miradas. Apuntes metodológicos sobre el estudio de la comunicación mediatizada desde la Antropología. II Jornadas Antropología Social Centro Bonaerense Olavarría.

Silva, Ana (2011) Imágenes e imaginarios urbanos en la "ciudad de las sierras". En Iluminuras. Revista eletrónica Banco Imagens e Efeitos Visuais NUPECS; Porto Alegre; 2011 vol. 11. 1-22.

Sosa R. (Inédito) La marca en el orillo. Prioridades educativas, imaginarios urbanos y perfil productivo de la ciudad de Olavarría" Tesis Doctorado Ciencias Sociales (UBA)

Williams, R. [1977] Marxismo y Literatura, Península, Barcelona, 1980.





V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

JÓVENES, EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA Y GESTIÓN MUNICIPAL DE UNA CIUDAD DE RANGO MEDIO

Analia Umpierrez

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos

Aires

aumpierr@soc.unicen.edu.ar

Resumen

En este trabajo se analiza el modo en que los jóvenes de una ciudad de rango medio son analizados desde la órbita del estado municipal, en tiempos de plena vigencia de la obligatoriedad del nivel secundario. La mirada sobre los jóvenes que realiza el poder ejecutivo municipal da cuenta de visiones sesgadas respecto de la relación entre el sistema urbano y el sistema educativo. En esta lectura se advierten fuerzas de juego que los incluyen/excluyen, más allá de la prescripción de obligatoriedad del nivel. Se advierten movimientos y legitimaciones que se construyen desde el poder político, que sostienen las diferencias y la condición de ciudadanos de derecho de "unos" respecto de "otros". Se analizan diversos informes elaborados por el municipio en los que se presentan datos de población y en particular, de jóvenes escolarizados. Se reconstruye desde allí la visión del municipio, que transparenta en parte la opacidad que subyace a los discursos de inclusión enunciados, dando cuenta de la pervivencia de una mirada ilustrada que sostiene la desigualdad en el acceso a los consumos colectivos de la ciudad y coloca a la educación como "frontera", límite de la condición de ciudadanía de iguales ante la ley.

Palabras clave: escolaridad secundaria; obligatoriedad; ciudad de rango medio; estado municipal; derecho a la ciudad.

Introducción

La Ley Nacional de Educación (LEN) sancionada en 2006 en Argentina, amplió la obligatoriedad, alcanzando al nivel secundario. Su puesta en acto y los particulares modos en que se lleva adelante en el territorio, ameritan ser indagados.



Se ha elegido para presentar y analizar aquí¹, el modo en que los jóvenes son analizados desde la órbita del estado municipal, finalizada la primera década del SXXI. En esta lectura se advierten fuerzas de juego (Elías, 1999), que incluyen/excluyen a los jóvenes, más allá de la prescripción de obligatoriedad de la LEN. Con la definición de este foco, se busca dar cuenta del sustrato sobre el que la gestión municipal construye información que deviene en toma de decisiones políticas, y los modos en que se sostienen posiciones excluyentes en relación a cierto sector poblacional, que entran en colisión con el cumplimiento del derecho a la educación en un escenario en que, además, es obligatoria. Un dato relevante es que buena parte de las investigaciones disponibles respecto de la inclusión/exclusión en el nivel secundario se localizan a escala nacional o bien se realizaron en ciudades metropolitanas (Montesinos. y Pallma 1999; Azevedo, 2000, 2012; Filmus, 2001; Schwartzman, 2001; Cox, 2006; Kessler, 2002, 2012; Viñao, 2002; Tiramonti, 2005, 2011; Díaz, Valdivia, Lajo, 2008; PNUD, 2009; Jacinto y Terigi, 2007; Terigi, 2009; Paredes, 2010; Diniece 2010; Kaplan, Krotsch y Orce 2012; Baquero, Terigi, Toscano, Briscioli, Sburlati, 2012; Compendio UNESCO, 2012; D'Alessandre, 2013; entre otros). Se advierte entonces la relevancia de los estudios en ciudades de rango intermedio, por la vacancia en esa escala.

En el presente recorte, se acude dos tipos de fuentes principales: informes elaborados por el municipio², desde un área específica destinada a la construcción de indicadores locales, y datos producto de entrevistas y relevamientos en los medios de comunicación, entre las variadas fuentes de las que se dispone³.

¹Este trabajo se desprende de la tesis doctoral en curso de la autora.

²En el ámbito de la ciudad, el municipio de Olavarría ha puesto a disposición el análisis de población: el Informe Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe diagnóstico y metas 2015, en colaboración con PNUD, 2010 y el Informe Índice de desarrollo Humano (IDH) 2012 en los que trazan una lectura y perfila diseños locales que implican, entre otras variables, a la educación. Más específicos son los informes que presentan datos de la "Encuesta escolar de adolescentes de Olavarría" (2011) y "Adolescentes escolarizados" (2012). se presentan características y datos específicos, más adelante.

³La investigación se construye a partir de una muestra teórica e intencional. Para la recolección de datos se recurrió a tres tipos de fuentes principales: A) entrevistas de indagación abierta: - a distintos actores sociales: referentes del sistema educativo de la ciudad (10 entrevistas). - a personas significativas en cada establecimiento educativo seleccionado, (15 entrevistas). - a estudiantes y padres (7 entrevistas individuales, 3 entrevistas grupales). B) Fuentes que si bien pueden ubicarse en otras indagaciones como complementarias, se constituyeron en material de



El planteo del problema

En tiempos en que la escolaridad secundaria es obligatoria, se advierten tensiones en el territorio local que dan cuenta de la complejidad de garantizar el cumplimiento de un derecho. En este escenario son varios los aspectos que se identifican como constructores del problema.

1- Las escuelas de todos los niveles y modalidades de la ciudad dependen de la jurisdicción provincial –de gestión pública y privada- (con la excepción de una escuela secundaria dependiente de una Universidad Nacional) mientras que la gestión del territorio local se concreta desde el nivel municipal. La población que ambas jurisdicciones atienden es la misma, los habitantes del partido de Olavarría.

2- Se reconoce en la política municipal de la ciudad el diseño de modelos de planificación y gestión del territorio en consonancia con los modelos y propuestas globales promovidos desde organismos internacionales. Los planteos que desde el gobierno nacional se hicieran para llevar adelante compromisos asumidos por los países miembros de Naciones Unidas que suscribieran la Declaración del Milenio (2000), se reflejan en el informe municipal “Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe diagnóstico y metas 2015”⁴(ODM, 2010). En este documento se propone la “construcción de metas para todos los Objetivos del Milenio” (ODM, 2010:5), se presentan las metas para el quinquenio 2010-2015 que se trazaron para el país y se exponen las que se establecen para la ciudad a partir de la construcción de un diagnóstico de las problemáticas

gran relevancia en la presente, para el proceso analítico: el acervo patrimonial de bibliotecas públicas, de las escuelas y del propio archivo Municipal; las páginas web de ministerios –nacional y provincial-, de la municipalidad y de diarios (impresos y digitales); investigaciones de autores locales publicadas. Se destacan: -datos estadísticos publicados por Ministerios de Educación, organismos nacionales e internacionales, sindicatos, observatorios, entre otros, -Fuentes documentales: documentación oficial de los establecimientos educativos, oficinas de administración educativa, Archivo Histórico de la ciudad, registros Municipales entre otros. Se relevaron actas fundacionales, discursos, archivos de matrícula, publicaciones realizadas por las instituciones educativas, resoluciones oficiales entre otras. - Archivos periodísticos, fotos, mapas, objetos, registros en audio y video de las instituciones educativas, entre otros. C) - Observaciones densas en situación, en establecimientos educativos del nivel secundario. Período: año 2012.

⁴“Esta declaración materializó el compromiso de todos los países para trabajar por la paz, la libertad y la dignidad humana. En el año 2003 el Gobierno Nacional comenzó la adaptación de las metas globales a la realidad nacional y años más tarde se adaptaron a los gobiernos provinciales y municipales” Informe ODM, 2010:5). El informe se elabora con el apoyo del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales de la Presidencia de la Nación, con recursos de PNUD Argentina.



identificadas en: pobreza, empleo decente, educación universal, salud, y medio ambiente⁵.

3- Según el informe ODM 2010, la ciudad registra una población económicamente activa (PEA) sensiblemente más alta que otras ciudades de la Provincia y se recomienda "generar una economía diversificada que amplíe el mercado laboral", a la vez que "preparar a los jóvenes para que puedan ingresar al mercado" (Informe ODM, 2010: 46).

4- Desde la órbita municipal, si bien se advierte la problemática nodal de jóvenes que no están escolarizados y que difícilmente se puedan insertar al mercado de trabajo (Informe ODM, 2010⁶ e Informe IDH, 2012⁷) en relevamientos específicos sobre población joven, se decide profundizar solamente el reconocimiento de las necesidades y características de los adolescentes escolarizados⁸ a través de la aplicación de la "Encuesta socioeducativa" en los años 2011, 2012 y 2013⁹. No se identifican informes que releven o analicen a la población que no esté asistiendo a algún nivel educativo, o adultos no escolarizados¹⁰.

⁵ En relación a la construcción metodológica del informe, sus responsables señalan que ha sido una tarea "ardua" su elaboración identificando dos limitaciones: la falta de información estadística sostenida en las jurisdicciones local, provincial y nacional y por otro lado, cuando estos datos existen, la "no adecuación a las categorías registrales pertinentes para elaborar indicadores de uso universal" (ODM, 2010:5).

⁶ (...) de la comparación entre matrícula inicial 2010 y población estimada para Olavarría para ese mismo año, resulta la cifra de 1739 adolescentes que no están incluidos en la escuela secundaria. Este número se amplía en 337 más si se toma la matrícula de medio término. Algunos de estos adolescentes podrían estar incluidos en Bachilleratos de Adultos aunque solo se informan cinco establecimientos que tienen 85 menores de 18 años y EGB adultos informa la presencia de 548 menores de 18 años" (informe ODM, p. 45).

⁷ (...) a medida que se asciende en la edad la deserción escolar aumenta y ejerce su influencia sobre esta dimensión. (...) El abandono escolar en el secundario es del 7.3% para el año 2010 en el ciclo básico pero lo duplica para el ciclo superior, siendo del 16.2% (...) la caída en la tasa de escolarización desde los 5 años a los 24 cae dramáticamente influenciando el valor del índice educativo. (Informe IDH, 2012. p.10-11).

⁸ Universo: Adolescentes de 12 a 20 años de edad escolarizados cursando la educación secundaria o su equivalente según el Plan de Estudios en el Municipio de Olavarría de establecimientos públicos. Unidad de relevamiento: establecimientos educativos de Nivel Secundario de Olavarría.

⁹ Encuesta Socioeducativa: http://www.olavarria.gov.ar/INDICADORES_LOCALES (vistada 18/12/14). Elaborado por Subsecretaría de Unidad de Coordinación de Indicadores Locales, Secretaría de Prevención y Atención Sanitaria, Dirección de Unidad Coordinadora de Políticas Preventivas.

¹⁰ Desde el Municipio se ejecutan programas focalizados destinados a jóvenes, de alcance reducido y con resultados sin difusión. El Municipio no publica resultados, alcances, dificultades. El acceso a información es a través de notas periodísticas o a través de datos propios en campo. Ver por ejemplo la nota: "Más y mejor trabajo", diario El Popular, 06/04/13.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Expuestos los datos que provee el municipio, se identifica una situación de alerta respecto de la población adolescente/joven de la ciudad:

- A la vez que se reconoce un número importante de adolescentes fuera de la escolaridad, el crecimiento de la repitencia y abandono del nivel secundario, se señala que la inserción activa en el mercado laboral conlleva el dominio de nuevas tecnologías, de capacidades y manejo de códigos por los que transita la información y la necesidad de estar preparados para poder procesarla.

-A esto se suma una ciudad con una PEA superior a la de la región.

- En los relevamientos específicos destinados a este sector etario, los públicos de interés son los que están o que al menos estuvieron y están contabilizados, adentro de las escuelas. Esta opción deja de inicio invisibilizado a un grupo importante de jóvenes que no asiste a la escuela.

Teniendo en cuenta la demanda de obligatoriedad por ley del nivel secundario, ¿cuál es el nivel de responsabilidad de la gestión municipal respecto del acceso de los habitantes de la localidad a un consumo colectivo urbano (Castells, 1977) específico, la educación secundaria?

La ciudad de rango medio/intermedio. *¿Por qué mirar la ciudad?*

La ciudad es espacio de investigación prioritario y privilegiado, en la medida en que no es solamente el escenario de las prácticas sociales, sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida. (Reguillo, 1995: 122).

La ciudad que se toma como caso, Olavarría, está localizada en el centro de la Provincia de Buenos Aires, zona privilegiada de la pampa húmeda argentina. Fue fundada como fortín en la línea de frontera con el indio en 1867. En el presente cuenta unos 110.000 habitantes (censo 2010), por lo que se la ubica como ciudad de rango intermedio. Esta localidad da cuenta además, de la historia y expansión territorial de Argentina en su consolidación como estado - nación, en la que la disputa de la tierra al habitante nativo llevó a negarlo en el mismo intento de forzar su desaparición, en la "campaña del desierto".



Cuando se habla de una ciudad de rango medio, también denominadas "intermedias", "mesópolis" (Baigorri: 2001 citado en Boggi: 2008; Bellet Sanfeliu. y Llop Torné, 2004), en contraposición con las grandes urbes y los pequeños poblados, no se hace referencia exclusivamente al número de habitantes (que señalaría un rango que va de los 50.000 a los 500.000 habitantes), en su dimensión estructural. El carácter de intermedia estaría más bien vinculado a su construcción imaginaria. Silva (2006) entiende que los imaginarios urbanos apelan a las representaciones construidas -cultural e históricamente- respecto del espacio urbano, construcción realizada desde el conflicto y la desigual apropiación de la ciudad, así como desigual oportunidad de imprimir las visiones de unos grupos sociales respecto de otros. Los imaginarios urbanos, por tanto, permiten dar cuenta del *espacio vivido y no sólo un espacio en el que se vive* (Silva, 1992; García Canclini, 2005; Gravano, 2005). Cobran relevancia las dimensiones sensoriales y experienciales de la ciudad, dado que "las ciudades son, entre otras cosas, artefactos físicos, vivenciados por la gente mediante sus sentidos (Rapoport, 1984)" citado en Silva, 2011: 3).

Desde esta perspectiva la identidad local e imaginarios sociales de una ciudad de rango intermedio adquieren relevancia en la medida en que dan cuenta de configuraciones sociales de los que los actores y las escuelas son parte, en el entramado de la ciudad, en su conformación; y de las sucesivas ciudades proyectadas y conformadas. Aquí la pregnancia de la dimensión temporal es central.

Dos aspectos que dan cuenta de la condición de ciudad media son: la construcción de imágenes vigorosas (Lynch, 1966) que permiten erigir y compartir significantes que denotan y connotan valores compartidos que conforman una "«marca» de la ciudad (Mons, 1992) y los «emblemas locales» (Gravano, 2005). Se reconocen para la ciudad de Olavarría sucesivas y superpuestas imágenes de ciudades: de frontera, ciudad blanca, del cemento, del trabajo (Gravano, 2005) y del trabajo diversificado (Sosa, 2013). Estas sucesivas imágenes de ciudades se fueron superponiendo y quedan como huellas –al modo de



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

palimpsestos¹¹ - sobre las cuales se inscriben las que las van sucediendo, como sustrato que se reactualiza en discursos y prácticas en el presente.

Por otro lado, se entiende por *excedente urbano* al “producto del proceso de apropiación desigual de la estructura urbana” (Gravano, 2013: 60), haciéndose aquí referencia al desigual acceso a los espacios -públicos y privados-, y a los servicios de consumos colectivos (como agua potable, cloacas, medios de transporte, servicio de gas, energía eléctrica, escuelas, hospitales, seguridad, etc.) por parte del conjunto social. La ciudad no le brinda a los mismos sectores que la producen, acceso, generando segregaciones. Lo que sería desde un discurso de totalidad, para todos, es en verdad para un sector dominante; “por lo que ella misma [la ciudad], como sinfonía espacial socializada de sistemas de reproducción necesaria, conlleva como contradicción interna”(Gravano, ibídem.)

Se propone entonces, analizar el modo en que se juegan en el territorio las relaciones y las concreciones del acceso a la educación secundaria entendida como un consumo colectivo urbano específico. Serán gravitantes para el análisis de las condiciones de acceso al nivel y su vinculación a las diferentes apropiaciones del excedente urbano de la población, y el derecho al consumo de la ciudad de todos los habitantes de la localidad. La educación puede ser analizada, por tanto, como un consumo colectivo urbano y da lugar a la reivindicación de un derecho ciudadano cuando no se cumple o se lo cubre parcial o deficitariamente.

Un supuesto que se sostiene aquí es que *al mirar las escuelas, no puede dejar de advertírselas entramadas* (Elías, 1999) *en la ciudad como sistema*. Hacer foco en las escuelas da cuenta de la ciudad y viceversa, especialmente por su condición imaginaria en torno a una identidad local particular. Las escuelas son parte del conjunto de servicios e infraestructura de la ciudad. Desde ese lugar, el sistema educativo puede analizarse como un subsistema de la ciudad que viene a cubrir un derecho –el derecho a la educación- para todos los habitantes entendidos como sujetos de derecho, es decir, ciudadanos. Se asume que la ciudadanía social y de vigencia de derechos conlleva la

¹¹ Un supuesto que se sostiene es que la ciudad, su historia y la historia educativa como marco de la historia de las escuelas, puede leerse en clave de “palimpsesto urbano” (Gravano, 2005: 35). Las representaciones sociales de las sucesivas ciudades siguen vigentes; imágenes que remiten a otras imágenes de ciudades.



construcción de una verdadera sociedad de iguales a través del acceso a recursos básicos y a las condiciones que permitan garantizar esos derechos.

Las fundaciones de las diferentes escuelas ha sido parte de los proyectos de ciudad, en los que vienen a cumplir mandatos, destinos sociales vinculados a para quienes estuvieron pensadas y el lugar reservado a sus egresados en el conjunto social (Fernández, 1999). Esto las ubica con diferente carga de reconocimiento social, y se juegan allí inclusiones y exclusiones, más allá de las prescripciones de la LEN. Si bien este eje no se analiza aquí, se deja señalada su relevancia para la comprensión de la complejidad que conlleva la puesta en acto de la obligatoriedad escolar.

El subsistema Educación de la ciudad de Olavarría analizado desde la gestión municipal. Una mirada sobre la ciudad desde el poder ejecutivo da cuenta de visiones sesgadas respecto de la relación entre el sistema ciudad y el subsistema educativo. Se toman para este análisis documentos e informes publicados por la Municipalidad ya presentados¹² y artículos periodísticos¹³, en los que se relevan voces oficiales que permiten reconstruir el sustrato que subyace respecto de la mirada que se tiene sobre la población joven, su lugar en la ciudad y el vínculo con la educación. Se recuperan visiones y responsabilidades del municipio y su perspectiva respecto del subsistema educación, en el marco de la política de gobierno local. Da cuenta de ello lo que expresa la funcionaria a cargo de la Secretaria de Desarrollo social municipal¹⁴ explicando lo que para ella significa pensar y trabajar por la inclusión social; una voz que condensa aspectos que se relevan en múltiples y diversas fuentes a lo largo de la indagación:

¹²Ver apartado "Presentación del problema". Documentos disponibles en la página web del municipio.

¹³Noticias publicadas por medios locales, especialmente el Diario "El Popular" único medio gráfico local en papel y de "referencia dominante" según describe Vidal Beneyto (1984) citado en Corral (1997).

¹⁴Se toma aquí en particular las expresiones de la Secretaria de Desarrollo Social; una secretaria que conlleva amplias responsabilidades en el diseño y puesta en marcha de articulaciones entre los sistemas de la ciudad y sus subsistemas, en este caso entre la gestión social de la ciudad y el sistema educativo. Esta misma funcionaria sería quien un año después de la entrevista, pusiera en marcha y llevara adelante la dependencia municipal responsable de la construcción y análisis de indicadores locales para el desarrollo de políticas públicas, entre ellas, las educativas. Su voz condensa aspectos que se relevan en múltiples y diversas fuentes a lo largo de la indagación.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

[la inclusión es] (...) que la gente esté incluida en todos los sistemas. Si puede estar en el sistema educativo, de salud, eso es inclusión. (...) *La inclusión en el sistema educativo es la primera*. Y la que después va a generar el resto de la inclusión" (Las cursivas son nuestras). (Diario El Popular, 07/10/09).

Más adelante, la entrevistadora busca confrontar las respuestas colocando a las políticas municipales como responsables del tratamiento que reciben jóvenes pobres de la ciudad, señalando la tendencia social de "criminalizar la pobreza y la infancia de los márgenes", a lo que responde la Secretaria responde:

(...) Los que trabajamos en esto tenemos que tener una situación empática permanente, con los que están en una situación de vulnerabilidad y con quienes habitan la ciudad y a veces reclaman cosas que son justas, porque merecen vivir en una sociedad sana y segura. Es importante educar, cuando nos involucremos todos vamos a tener una sociedad más segura. (Ibídem)

La Secretaria parece diferenciar entre dos tipos de habitantes: los que están en situación de vulnerabilidad y quienes habitan la ciudad y reclaman mercedamente vivir en una sociedad sana y segura. Para eso hay que educar, lo que conducirá a una ciudad más segura.

En esta misma frase, la entrevistada coloca la tensión que subyace a la visión respecto del "otro", visto como "desigual". La posición desde la que la funcionaria analiza la condición de un "nosotros", los incluidos que "merecemos una sociedad sana y segura" se confronta con "otros" que remite a la dicotomía planteada en términos de una alteridad social y cultural de diferencias irreductibles y absolutas; una imagen del "otro" en tanto diferente, *salvaje*. Ese otro es el joven, pobre, que mantiene en vilo a la sociedad y no le permite disfrutar de una ciudad sana y segura. Al menos, hasta que se eduque.

Y como remate de la entrevista, la Secretaria señala: "(...) *Es que la primera inclusión es la del sistema educativo*. Es un criterio compartido con todos y las políticas tienden a que sea un sistema realmente inclusivo".

Estas respuestas se sostienen a lo largo de la entrevista: una ciudad que se tensa entre quienes están en situación de vulnerabilidad –jóvenes y pobres, especialmente-, y quienes con razón reclaman una ciudad sana y segura. A la par, una visión que ubica en el sistema educativo la responsabilidad de dar respuesta y con esto corre de las propias obligaciones al Municipio, ya que las escuelas de la ciudad dependen de la jurisdicción



Provincial. Si la primera inclusión es la educativa y sería la "llave" de las otras inclusiones, el problema está afuera de las políticas municipales.

Desde la posición de responsabilidad en la lectura y planificación de la gestión social que tiene la entrevistada, se atribuye a la educación el carácter de variable independiente, que es la que en definitiva habilitará las "otras inclusiones".

Podemos afirmar que si bien el sistema educativo tiene autonomía para definir y generar procesos de transformaciones, éstos sin dudas están entramados con las condiciones económicas, políticas, culturales que conforman y tensan a la sociedad. Además, cabe señalar que están dadas ciertas condiciones de posibilidad desde el plano político para la injerencia de la Jurisdicción Municipal en el sistema educativo, ya que los modelos de gestión descentralizados enunciados desde la Jurisdicción Provincial (provincia de Buenos Aires) presentan ámbitos de articulación estratégicos como son las Jefaturas Regionales Únicas¹⁵ y la Unidad Educativa de Gestión Distrital (UGED)¹⁶ a la vez de la existencia histórica de un modelo administración local de las escuelas desde los Consejos Escolares¹⁷, que cuenta con cargos electivos de clara pertenencia político-partidaria con vínculos municipales, provinciales y nacionales.

Queda así planteada la potencialidad del diseño y desarrollo conjunto de políticas que atiendan el subsistema educativo en la ciudad. Asimismo, en estos espacios se juegan múltiples intereses y tensiones atravesados por los juegos político-partidarios.

¹⁵ "A partir del año 2005, la Dirección General de Cultura y Educación [de la Provincia de Buenos Aires] adecuó su Estructura Orgánico – Funcional y, tomando en cuenta la conformación de las 25 Regiones implementadas el año anterior, se dispuso la supresión de las Jefaturas de Inspección Regionales por Rama de Enseñanza y su reemplazo por las Jefaturas Regionales únicas, divididas según se supervise la educación de gestión estatal o de gestión privada; y la creación de una Jefatura por Distrito". www.abc.gov.ar visitado el 02/06/12. La gestión de la educación en la Provincia se organiza en 25 regiones educativas. A partir del año 2005, la Dirección de Inspección General (DIG) supervisa el sistema educativo único de la provincia de Buenos Aires, en todos sus niveles y ramas, con sus 185 inspectores jefes entre regionales y distritales.

¹⁶ La U.E.G.D. es un nuevo espacio en los distritos, una mesa de consenso y cogestión en la que se fija la agenda de acuerdo a las realidades locales. En las mismas participan Consejos Escolares, Federación de Cooperadoras escolares, Secretaría de Inspección y representantes municipales. (ODM, 2010:44)

¹⁷ Ver descripción en Artículo 147°. Nueva Ley de Educación Provincial N° 13.688. Título V. Ver también Capítulo IX.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

En el plano local, a su vez, se cuenta con un modelo de gestión territorial diseñado y puesto en marcha desde 2009 –se trata de ocho zonas de intervención municipal a través de los Servicios Territoriales Municipales (STM)- que buscan generar políticas en las que se descentralice el accionar municipal (Umpierrez, 2013; Sosa y Umpierrez, 2014)¹⁸. Para ello se convoca en las sedes de los STM a Mesas de Gestión conformadas por miembros de las dependencias municipales, responsables de los STM y a las organizaciones sociales, entre ellas las educativas.

El ejecutivo municipal tiene, en diferente grado, injerencia en la designación de la Jefatura distrital, de los consejeros escolares, en la conformación y gestión los Servicios Territoriales Municipales, por lo que bien pueden advertirse las potenciales capacidades, desde la gestión municipal, de ser parte activa en el diseño y ejecución de políticas tendientes a atender los problemas identificados desde las dependencias municipales directamente implicadas, en relación a la educación.

Yo, tú, él, ¿de quién es la responsabilidad de garantizar la obligatoriedad educativa?¹⁹

Desde la sanción de la Ley de Educación Nacional 26.206 (LEN) la escuela secundaria es obligatoria. La LEN define al Estado como responsable “principal e indelegable” de garantizar el cumplimiento de este derecho con “la participación de organizaciones sociales y las familias” (art. 4to).

Feldfeber y Gluz (2011) advierten aquí una contradicción, ya que los principios de “educación como bien público y como derecho social y la centralidad del Estado en la garantía de este derecho” se yuxtaponen con la formulación de “la educación como un derecho personal y con el rol de la familia como agente natural y primario de la educación, tal como lo establecía la Ley Federal de Educación (LFE) de 1993” (ibidem, 2011:347). Más allá de reconocer logros, especialmente en el plano legislativo, en el período 2003-2007, las autoras señalan que “no se avanzó en la discusión respecto de qué es lo público en educación”, a la vez que se sostiene “la definición de las escuelas en función del tipo de gestión (estatal, privada, social y cooperativa)” (Feldfeber y Gluz,

¹⁸El tratamiento de este tema excede ampliamente el análisis que aquí se realiza. Una estrategia política que enuncia mayor participación, pone en jaque modelos de gestión barrial llevados adelante durante décadas por las juntas vecinales, sociedades de fomento y líderes barriales.

¹⁹ Parafraseando a Dussel y Caruso (1998) quienes titulan un capítulo “Yo, tu, él quien es el sujeto?”.



id.:350). Este es un hilo en la trama de la política educativa que atraviesa la política que se lleva adelante en el plano local, que muestra la tensión entre la consideración de la educación como bien público y derecho social con la transferencia de responsabilidades a las familias y a los propios individuos en el cumplimiento de la obligatoriedad.

Volviendo la mirada a la ciudad de Olavarría, la encrucijada abierta está planteada en los propios informes del Municipio, atendiendo los indicadores prescriptos por el PNUD: en una ciudad con una PEA superior a otras de la Provincia, un número importante de jóvenes que no asiste al nivel secundario son difíciles de pensar ocupando un puesto de trabajo ya que no estarían a la altura de las exigencias y demandas de saberes y habilidades esperados. Se señala asimismo la necesidad de pensar y planificar una economía diversificada, aspecto considerado de relevancia en una localidad con histórico desarrollo vinculado a la industria extractiva minera (propia del período desarrollista y que se corresponde a una imagen vigorosa de "ciudad del trabajo") y a la explotación agrícola- ganadera de grandes latifundios (que se corresponde a la imagen de "ciudad gringa" de la primeras décadas del SXX). Esta situación estaría anticipando un escenario futuro para los jóvenes, con dificultades para insertarse en puestos de trabajo atendiendo al desarrollo científico y técnico que impactó en los modelos de producción de bienes y servicios. Esta afirmación va en consonancia con los reconocimientos de Sosa (2013) respecto de la reconversión de la imagen vigorosa de la ciudad de Olavarría, de "ciudad del trabajo" a "ciudad del trabajo diversificado".

Es preciso señalar que el acceso a la educación de jóvenes y adultos es un problema que afecta a la población mundial y se debate en ámbitos tanto internacionales como nacionales²⁰. Se hace relevante incorporar aquí la idea de *deuda social educativa* (Riquelme y Herger, 2010), entendida como la tarea pendiente de los gobiernos en relación a la concreción del derecho a la educación de toda la población, dando acceso, promoción y progresión por los diferentes niveles del sistema educativo. Se entiende que "el derecho a la

²⁰ "En un estudio específico de Unesco sobre las perspectivas de la Educación para Todos hacia el 2015, en la evaluación sobre el financiamiento se destaca una necesidad urgente de: "aumentar la proporción del gasto público asignado para todos los aspectos de la educación básica, y de aumentar la eficiencia a través de mejores niveles de gobernanza y la participación más amplia de organismos no gubernamentales". UNESCO 2007, p. 140 citado en Riquelme y Herger 2010: 349. Por otro lado, en la Argentina se analizan datos específicos de esta situación en DINIECE 2010.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

integración (...) considera a los individuos como ciudadanos activos y *no únicamente como personas asistidas a las que hay que auxiliar*" (Fitoussi y Rosanvallon, 2003, citado en Riquelme y Herger, 2010:347, el destacado es nuestro). Se estaría dando cuenta, desde esta perspectiva, de la necesidad de garantizar el cumplimiento del derecho a la educación entendido como un derecho humano²¹ que incluye a jóvenes y adultos y se extiende para toda la vida.

Desde la órbita municipal, si bien se advierte la problemática nodal de jóvenes que no están escolarizados y que difícilmente se puedan insertar al mercado de trabajo, en relevamientos específicos sobre población joven que se realizaran desde su propia órbita, en los años 2011 y 2012, se decide profundizar solamente el reconocimiento de las necesidades y características de los adolescentes escolarizados. No se identifican informes que releven o analicen a la población que no esté asistiendo a algún nivel educativo, o adultos no escolarizados, tal como se presentara.

Una indagación que se circunscribe a un sector fácilmente identificable, que opera como dispositivos de control: las escuelas reciben y desde las estadísticas se clasifican. Esta opción deja de inicio invisibilizado a un grupo importante de jóvenes que no asisten a la escuela.

En el "Segundo relevamiento 2012" (2013:4) puede leerse: "El 17.0% (18.640 /111.320) de la población de Olavarría son adolescentes, vale decir entre 10 a 19 años de edad (Censo 2010)". De los 18.640 que el Censo 2010 identifica, 10.250 estaban asistiendo a la escuela Secundaria. La encuesta toma respuestas de 12 a 20 años, esto deja un grupo (los que tienen 10/11 años) sin incluir. Puede haber estudiantes que repitieran primaria (el mismo informe da cuenta de un 33% de estudiantes que dicen haber repetido algún año de la escuela primaria), lo que los ubica al momento del relevamiento en el nivel precedente. No obstante, se puede advertir que un número muy significativo de jóvenes no están respondiendo esta encuesta por no estar dentro del Sistema Educativo. Esos son los que desde la mirada la gestión municipal, no se ven. Por otro lado, uno de los aspectos

²¹El planteo de los derechos humanos encuentra respaldo teórico en perspectivas críticas de las políticas neoliberales para las que la educación es sólo un bien individual de carácter privado. (Riquelme y Herger 2010:348)



Un aspecto que interesa aquí, es el abordaje que se hace de la repitencia. Cabe preguntar qué supuestos subyacen en la categorización construida desde el municipio que explica la repitencia en el nivel secundario.

-En el Informe 2011, se identifican los siguientes ítems y valores de respuestas como las causas de la *repitencia*: *ayudar en la casa, 8.07%; *no te gusta, 61.33%; *problemas en la escuela, 8.79%; *por trabajo, 5.26%; *no te ayudaban en casa 5.02%; *no te trataban bien, 6.34%; *faltabas mucho 14.82%; *andabas en la calle, 18.47%; *no entendías, 24.03%.

- En el "Segundo relevamiento" (2012) se señala que el 26% de los jóvenes escolarizados repitió en la escolaridad secundaria. Un dato destacado es que, de ese total, el 68% reconoció haberlo hecho por "problemas escolares". No se especifica qué incluye o cómo se construye esa categoría.

El resultado publicado provoca diferentes interrogantes, entre ellos, ¿por qué se discriminan en el primer relevamiento las respuestas de este modo y se subsumen las respuestas del segundo en "problemas escolares"? Si se repara en los ítems del primer informe, buena parte de los problemas estarían focalizando a los propios estudiantes: "no te gusta, andabas en la calle, no entendías, faltabas mucho". Se busca tipificar respuestas cerradas y es sabido que los modos en que los sujetos actúan tienen múltiples explicaciones. En el segundo relevamiento se coloca "problemas escolares" como categoría síntesis pero deja muy en sombras qué ítems son los que se interrogaron.

-Una segunda observación cabe hacerse sobre las propias escuelas. Lo que desde la lectura municipal no se atiende son las porosidades y tramas abiertas que son las escuelas, especialmente las del nivel Secundario, ya que en las dinámicas de la vida cotidiana las mismas generan procesos de inclusión y exclusión. Cabe preguntarse si las escuelas están en condiciones de atender esta demanda en términos materiales –aulas, equipamientos, plantas docentes- y simbólicos, es decir, si es parte del imaginario pedagógico (Pineau, 2010) que los nuevos sectores en tanto obligados por ley y/osujetos de derecho, deben no solo permanecer, sino aprender saberes socialmente relevantes que acrediten el nivel Secundario.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Quedan opacas además, las heterogéneas “juventudes” (Chaves, 2009) que se presentan en las escuelas secundarias, al no poner esos “problemas escolares” en relación con 1) las condiciones materiales en que se asiste a la escuela (condiciones estructurales como vivienda, salud, trabajo de los actores y sus familias y de los edificios y equipamientos escolares); 2) las dinámicas escolares propias de cada institución (las relaciones sociales en el aula y la escuela, la micropolítica escolar); 3) las experiencias escolares previas y los saberes alcanzados, entre tantos otros componentes que podrían enumerarse y que permitiría incluir otras aristas para el análisis que, desde ese enfoque no se pueden advertir, ya que no son parte de lo que se interroga. Por tanto, se construyen respuestas a problemas de acuerdo con aquello que se decide interrogar, a la vez que se soslayan otros aspectos.

A la vez, quedan invisibilizados los jóvenes que no asisten a la escuela secundaria, ya sea que la hubieran abandonado o bien nunca hubieran llegado a asistir. Queda claro también que con instrumentos como el que eligió utilizar el municipio para el relevamiento (un cuestionario cerrado de respuestas múltiples) no buscaba alcanzar esta información, pero tampoco se complementa el cuestionario de encuesta con técnicas que busquen dar una información de carácter cualitativo.

Se ha planteado hasta aquí un escenario en el que las injerencias y responsabilidades explícitas respecto del nivel secundario son de la jurisdicción provincial, de quien dependen las escuelas, aunque las condiciones y accesos al consumo de la ciudad, entre ellos el derecho a la educación, lo esté habilitando también el propio municipio.

En este sentido se hace referencia al derecho a la vivienda, a los servicios –luz, gas, cloacas, agua corriente-, al transporte público, a la salud, en el que la categoría de deuda social en términos de derechos ciudadanos vuelve a ser pregnante. El papel del municipio aquí es clave, más allá de que en términos financieros y políticos las escuelas dependan de otras jurisdicciones. El énfasis aquí se coloca en hacer ver la posibilidad del municipio de incidir en la toma de decisiones y de participar en la promoción de obras²², más allá de los aportes ocasionales y de excepción para alguna actividad individual de

²² El municipio invierte dinero del fondo sojero (coparticipación de las retenciones) en obras de infraestructura escolar, aunque estas cuentas no son de fácil acceso público. Diario digital Infoemena del 09/12/12



representación en eventos como hace, entre otras. Además, de garantizar el acceso al consumo del excedente urbano a todos sus habitantes, por su condición de ciudadanos. Ahora bien, la ciudad de Olavarría, analizada desde la jurisdicción municipal, podrá formular planificaciones inherentes al área educativa en su visión política de la ciudad, en parte acotada a los presupuestos y recursos que reciba de los niveles jurisdiccionales provincial y nacional a la vez que los propios²³. Pero se advierte centralmente que no se trata sólo de recursos, sino más bien de enfoque, de perspectiva. Siempre que se decida pensar que "la primera inclusión es la educativa" se deja atada a otros actores la posibilidad de revisar y rediseñar los modos de abordar los problemas, especialmente el nudo que significa el abandono de la escolaridad secundaria, que no puede analizarse exclusivamente como un problema intrínseco al sistema educativo provincial, como se viene analizando, ni como responsabilidad exclusiva de los propios actores, como parece explicarse desde el análisis que se hace a partir de las respuestas en los relevamientos oficiales sobre los estudiantes de la escuela secundaria de la localidad.

Desde la posición de responsabilidad en la lectura y planificación de la gestión social municipal, se atribuye a la educación el carácter de variable independiente, que es la inclusión que en definitiva habilitará las "otras inclusiones". Se podría pensar entonces que el consumo de la ciudad sería para los que hayan transitado por el sistema educativo, para aquellos que reclaman y merecen una ciudad sana y segura, ya que es la educación la que da cuenta de la "primer inclusión", lo que actualizaría entonces, una imagen contemporánea de civilización y barbarie. La educación es considerada como "punta de lanza" (Sosa y Umpierrez, 2014) de la conquista ahora de "los nuevos bárbaros", los que ponen en peligro la vida y los bienes de los que habitan y merecen vivir en una sociedad sana y segura.

Los y las jóvenes de/en la ciudad

Caben señalarse aquí algunos puntos que refieren a este conjunto poblacional: los jóvenes. Desde los informes municipales se reconoce como una situación problemática

²³ Entre las fuentes de recursos propias es muy relevante el "impuesto a la piedra", una tasa que se aplica a las industrias extractivas mineras del partido que se constituyen en la fuente principal de recursos para el municipio.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

la repitencia, el abandono educativo, los riesgos de salud, problemas que traspasan las fronteras de lo local y además, la existencia de una PEA alta en relación a los valores promedio de la Provincia. Todos estos elementos –sumandos a otros que se detallan en extenso en el mencionado informe Metas 2015- estarían señalando la necesidad de pensar a la inserción laboral y las condiciones de salud como un aspecto problemático más a largo plazo si se pretende pensar en la inclusión de la totalidad de la población. No obstante, los relevamientos que se realizan focalizando en la población joven, alcanza exclusivamente a los escolarizados. Aquellos jóvenes que no están en el sistema educativo, no son visibles.

Los señalamientos de Riquelme y Herger (2010) permiten acercarnos a comprender de qué modo operan en el modelo dominante de gestión de gobierno las definiciones de políticas y las asignaciones de recursos. Las autoras señalan que coexisten al menos dos políticas: unas políticas para el desarrollo económico, la ciencia y la tecnología, la educación y el trabajo de los sectores dinámicos de la sociedad, y otras políticas de desarrollo social para los sectores excluidos o marginados de la sociedad. Entre estas últimas están las orientadas a las personas adultas y a la Educación para Todos. Sin duda esta fragmentación de las perspectivas de las políticas públicas es fuente de desigualdad e injusticia social, y está en el centro de las causas de los problemas de la cuestión distributiva y de las asignaciones de los recursos. (p. 346).

En el análisis que se viene haciendo, la Municipalidad de Olavarría, lejos de plantear una política inclusiva, sostiene las políticas diferenciadas según se trate del sector en el que se apuesta el desarrollo y crecimiento y por otro, el destinado a recibir asistencia social. Se sigue advirtiendo entonces la consideración de la población joven no escolarizada como "Otro" entendido como diferente y esa diferencia conlleva un acceso desigual al derecho al consumo de la ciudad.

En el "Segundo relevamiento socio-sanitario escolar de Jóvenes, Olavarría 2012" se identifican supuestos y perspectivas que acompañan la visión municipal y que permiten avanzar en el análisis respecto de los sentidos y las prácticas en el gobierno de la población y la construcción intencionada de visiones compartidas de ciudad. Permítase aquí una larga cita tomada de la presentación del informe:

La adolescencia, definida demográficamente por la OMS como el período de la vida entre los 10 y los 19 años, constituye una etapa del ciclo vital donde se definen aspectos



morfológicos, de salud reproductiva, de expectativas e integración social del individuo. Como abordaje multidisciplinario, se han delimitado básicamente tres dimensiones: biológica, psicológica y social. Cada una con características específicas pero absolutamente integradas ya que el adolescente vive todas ellas al mismo tiempo.

Desde el sector sanitario, el enfoque sobre la salud integral del adolescente es relativamente reciente. La primera causa de muerte en los jóvenes son los accidentes. Al intentar buscar factores explicativos de este fenómeno, se han caracterizado tanto variables de riesgo como variables protectoras.

El control de los factores de riesgo y el incentivo a incrementar los factores protectores requiere de la participación social que excede con mucho al sector de la salud. Clásicamente se denomina factores de riesgo aquellas características que hacen más probable que un hecho suceda frente a la presencia del factor versus su ausencia (ej.: organización familiar disruptiva, hogares monoparentales, autocontrol deficiente, maltrato, falta de conocimientos sobre aspectos de sexualidad, estilos de vida negativos etc.). Contrariamente y con una visión del aspecto positivo, los factores protectores disminuyen la probabilidad del evento adverso en su presencia. La resiliencia es la capacidad humana de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y fortalecer las estrategias para que las circunstancias no impidan crecer como ser humano. Este concepto refuerza el sentido de estudiar aquellos factores que favorecen la resiliencia (ej: habilidad para comunicarse, automestima, locus interno de control, flexibilidad, inteligencia emocional, etc.). (Segundo relevamiento Sociosanitario escolar de Jóvenes, 2012:4).

Es importante advertir que el modo en que el estado municipal nombra a esta porción de población, a la que designa como "los adolescentes", y con ello sólo remite al componente etario, sin atender que lo juvenil refiere a un concepto relacional, históricamente construido, situado, auto y hétero representado; cambiante, que se construye en lo cotidiano y en relaciones de poder (Pérez Islas, 2000). En este sentido, se puede identificar una mirada esencialista, uniforme y descontextualizada respecto de lo juvenil, que finalmente opaca y niega la diferencia y la diversidad.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Si bien se está enunciado un enfoque integral, multidisciplinario sobre la "adolescencia", el peso parecería estar colocado en el ámbito de la salud. Llama a primera vista la atención la afirmación de que la principal causa de muerte entre los jóvenes son los accidentes²⁴. Se invoca a la comunidad como responsable de la protección frente al riesgo sanitario, ya que "excede en mucho al sector salud".

En el documento se advierte una mirada conservadora de la sociedad (se ubica como factor de riesgo, por ejemplo a los "hogares monoparentales" así como "estilos de vida negativos", sin especificar qué es negativo, para quien, respecto de qué) y apela a un término, la *resiliencia* como la capacidad humana de hacer frente a las adversidades. ¿Qué están diciendo desde la órbita municipal cuando apelan a esa categoría –la resiliencia– en un informe que se dedica a estudiar las condiciones de: *Ambiente familiar, *Ambiente escolar, *Ambiente social, *Hábitos, *Ambiente emocional, *Sexualidad, *Expectativas de vida, *Salud de "los adolescentes" escolarizados?

Se constituye en una referencia de valor el planteo que hace Silvia Grinberg respecto de las *políticas del gerenciamiento de sí*, desde la perspectiva de los estudios de gubernamentalidad (Foucault, 2006; Dean, 1999; Grinberg, 2008 citados en Grinberg, 2009: 294). Para Grinberg, la sociedad del gerenciamiento refiere "a la configuración de nuestra socialidad postdisciplinaria. Michael Foucault (2007) las refería como sociedad de empresa". Desde allí, la autora explica que la lógica del «rational choice» dejó de pensarse como algo privativo a la órbita del mercado. En las sociedades de gerenciamiento la elección racional devino la forma de administración de la vida, aquella que los sujetos tenemos que asumir tanto para nuestra vida pública como privada (Grinberg 2009:295).

Es desde este marco que los dispositivos de gobierno de la población en la "sociedad del control" (Deleuze, 1991) demandan que las personas actúen sobre sí para conseguir sus objetivos y si no se logra son los propios actores, sus capacidades (o su falta) lo que explica el fracaso. De este modo la noción de resiliencia se convierte en una clave-llave que explica "fenómenos tan dispares como la desocupación, la extrema pobreza y/o las rupturas de pareja" (Grinberg, ibidem).

²⁴No puede profundizarse aquí este tema, pero en la ciudad hay estadísticas que dan cuenta de un número muy alto de muerte de jóvenes por suicidio y asesinato.



Para el Municipio las escuelas son responsabilidad de la Jurisdicción provincial y de la sociedad en su conjunto, pero especialmente cada familia y cada quien individualmente es responsable de la prevención y de las buenas decisiones que le permitirán llevar adelante su vida y terminar exitosamente su escolaridad.

Finalmente, y retomando el planteo de Grinberg, se puede advertir cómo, de modo sutil y subterráneamente bajo un discurso progresista e inclusivo, se plantea una posición en la que desde el estado municipal se alienta una modalidad de "devenir empresario de sí" (Grinberg, 2009:297). Trasladada las responsabilidades, el "bien elegir para sí" a cada quien en un escenario de dispares condiciones para el acceso y consumo de la ciudad: aquellos sectores que no pueden garantizar la primera de las inclusiones, la educativa - según la responsable de la secretaría de desarrollo social (2009) y responsable de los relevamientos socioeducativos (2011 y 2012) son quienes además, se verán restringidos o con dificultades en el acceso a las otras inclusiones como son salud, trabajo, vivienda, servicios. Se trata de una interpelación a los propios sujetos, a su "resiliencia" y gerenciamiento de sí. Entonces, si devenir empresario de sí pasó a ser pensado, según Foucault, como una tarea para quienes se encontrarán por encima de un umbral; para el resto la población que el autor denomina liminar, la cuestión sería volverse flotante, utilizada y utilizable si fuera necesario (Grinberg 2009:297).

De este modo, Grinberg coloca el foco en aquellos sectores sociales que no tendrían sentido para el estado ocuparse, puesto que en rigor para un gran número de la población cada vez más numerosa en nuestras latitudes latinoamericanas ya ni siquiera se trata de devenir utilizable. De manera que, en la constitución de esta formación discursiva se produce una ligazón fundamental entre la crítica del Estado y la creación del sujeto responsable de sí. Narcisismo y abyección se vuelven dos caras constitutivas de un mismo proceso (2009, 297).

Entonces, ¿se legitimaría la condición de no-ciudadanos para aquellos que no han accedido a esta primera inclusión? ¿Se trataría de un retorno a la nuda vida tal como la analiza Agamben (1998)?



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

La obligatoriedad del nivel secundario amplía el conjunto de desafíos que las diferentes jurisdicciones tienen, pero queda aún opaca la definición de injerencias y responsabilidades de cada uno de los ámbitos implicados.

Aproximaciones de cierre

La obligatoriedad del nivel secundario prescripta por la ley se juega día a día en el territorio. Un interrogante subyacente pretendió identificar el alcance de las responsabilidades del gobierno municipal respecto de garantizar el cumplimiento de esta obligación, siendo que las escuelas dependen de otras jurisdicciones. Se reconoce a las escuelas como parte de los diseños de las sucesivas ciudades visionadas, y se considera a la educación como un consumo colectivo, no sólo como un derecho que el propio sistema educativo y de modo exclusivo debe garantizar. Si se toma como marco la idea de *deuda social educativa*, se entiende que "el derecho a la integración" es una tarea a ser desarrollada en todas las jurisdicciones, de las que el gobierno del territorio local no estaría exento.

Se planteó en primer lugar el reconocimiento del derecho al consumo de la ciudad como un derecho de ciudadanía y a la educación como uno de los consumos colectivos de la ciudad como sistema urbano. Además, se presentó como aspecto específico, la condición de rango medio de la ciudad. Esta escala da cuenta no sólo de lo estructural, sino del modo en que se juega en el habitarla; el plano simbólico, que sostiene imágenes vigorosas de ciudades que se superponen y actualizan. Esta condición, si bien se analiza en una ciudad específica, se advierte como un eje de análisis relevante en las de su misma jerarquía, por la densidad de las tramas sociales en las que se construyen las relaciones entre actores e instituciones.

Desde la tradición analítica hegemónica, las escuelas son analizadas como unidades, escindidas, separadas, del entramado social. Pensar a la ciudad como contexto y no como entramado del que se es parte, sesga a las escuelas y ubica a la educación como variable independiente. Desde esa posición se le asigna a la educación la condición de llave de acceso a los demás consumos. Esta perspectiva restringe el derecho al consumo de la ciudad a quienes hayan transitado por el sistema educativo y deja invisibilizados a los jóvenes que no asisten a la escuela secundaria o a ofertas educativas equivalentes. A



la vez, corre al municipio de la responsabilidad de garantizar el acceso a la educación, puesto que las escuelas dependen de otras jurisdicciones

El análisis de los discursos y de los informes elaborados desde la gestión municipal da cuenta de un “nosotros” que señala la diferencia respecto de quienes habitan la ciudad y reclaman vivir sanos y seguros, respecto de los “otros” desiguales, a quienes habría que educar para habilitarles el derecho a la ciudad. Las perspectivas con las que se lleva adelante la gestión municipal, en una ciudad en la que se advierten identidades sociales construidas desde la diferencia, que se enuncia a “los adolescentes” como población a la que se releva en las escuelas, deja en sombras las múltiples y diversas juventudes situadas, históricas.

Desde los informes propiamente dichos, si bien se registra que hay un número importante de jóvenes que no asisten a la escuela, a la par que se reconoce un escenario poco promisorio en su incorporación al mercado de trabajo, se elige relevar estrictamente a este grupo poblacional desde los que asisten a las escuelas secundarias. Estas consideraciones no son atendidas a la hora de profundizar sobre el grupo, al que además, se homogeniza desde una mirada esencialista atada a la definición etaria. En esta mirada se niega lo diverso, a la vez que se coloca a los propios sujetos como responsables según su buen obrar y decidir, respecto del éxito (o fracaso) escolar.

Finalmente, puede advertirse una actualización de la imagen de *ciudad de frontera* que se juega en los imaginarios y en las prácticas, imagen vigorosa presentificada en la que las escuelas vienen a cubrir un lugar central constituyéndose en uno de los dispositivos de legitimación de las segregaciones urbanas, definiendo así quiénes serían efectivos ciudadanos de derechos, actualizando la matriz y emblema de “la civilización o la barbarie”.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. (1998) *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*, trad. de A. Gimeno Cuspinera, Pre-Textos, Valencia.

Azevedo, Joaquim, (2000) *O Ensino Secundário na Europa. O neoprofissionalismo e o sistema educativo mundial*. Porto: ASA



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

Azevedo Joaquim "¿Que tem a Europa para oferecer aos recém-chegados a uma longa escolaridade obrigatória?" en *Revista Espacios en Blanco* N° 22. Junio 2012. NEES. UNCPBA, Pp 41-76.

Baquero, R.; Terigi, F.; Toscano, A.; Briscioli, B.; Sburlati, S. (2012) "La obligatoriedad de la escuela secundaria: variaciones en los regimenes académicos" en *Revista Espacios en Blanco*. N°22. Junio 2012. ISBN 1515-9485. NEES-UNCPBA. Tandil

Bellet Sanfeliu, C. y Llop Torné J. M. (2004) "Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias" en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VIII, núm. 165.

Boggi Silvia (2008) "Ni chicha ni limonada. Apuntes reflexivos acerca de las nociones de ciudad media y ciudad intermedia". Ponencia presentada en el IX Congreso Argentino de Antropología Social. Posadas, Misiones.

Castells, Manuel (1977) *Movimientos Sociales Urbanos*. Madrid: Siglo XXI.

Chaves, Mariana (2009) "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006" en *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*. Año 2, n° 5, Buenos Aires, junio de 2009.

Cox, Cristián "Construcción política de reformas curriculares: el caso de Chile en los noventa" en *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 10, 1 (2006) Universidad de Granada, España.

D' Alessandre, Vanesa (2013): *Soy lo que ves y no es. Adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina* Cuaderno Siteal N°17. OEI – UNESCO – Siteal.

del Cueto, A.M y Fernández, A. M (2000) "El dispositivo grupal" en Pavlovsky E. y De Brasi, J.C (Directores) *Lo Grupal. Devenires. Historias*. Galerna. Búsqueda de Ayllu. Buenos Aires

Deleuze, Gilles: "Posdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, T° 2, Montevideo: Ed. Nordan, 1991. S/D

Diaz, Hugo; Valdivia, Néstor; Lajo, Rodrigo. (2008) *Descentralización, organismos intermedios y equidad educativa: un estudio de casos de las Unidades de Gestión Educativa Local – UGEL*. Buenos Aires: Aique.

DiNIECE (2010) "Trayectorias socio-educativas de jóvenes y adultos y sus experiencias con la escuela media". Serie Informes de Investigación / Agosto 2010" Boletín de la DiNIECE / Serie Informes de Investigación N° 1. Ministerio de Educación de la Nación

DiNIECE. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2007) *La obligatoriedad de la Educación Secundaria en Argentina. Deudas pendientes y nuevos desafíos*. Serie: La educación en debate. Vol.4.



Dussel, Inés y Caruso, Marcelo (1998) *De Sarmiento a los Simpson*. Kapelusz. Bs As. Argentina.

Elías, Norbert (1999) *Sociología fundamental*. Gedisa, Barcelona, España.

Feldfeber, Miriam y Gluz, Nora. (2011) "Las políticas educativas en Argentina: herencias de los '90, contradicciones y tendencias de «nuevo signo»" *Educ. Soc.*, Campinas, v. 32, n. 115, p. 339-356, abr.-jun. 2011.

Fernández, Lidia (1999) *La historia institucional. Una variable clave en el funcionamiento escolar*. FFyL. UBA. Ficha de cátedra. Mimeo

Filmus, Daniel (2001) *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente*. Santillana Bs. As.

Gravano, Ariel (2005) *Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios de Antropología Urbana*. Olavarría. UNICEN – Reun.

Gravano, Ariel (2013) *Antropología de lo urbano*. UNICEN- Reun- Tandil.

Grinberg, Silvia. "Tecnologías del gobierno de sí en la era del gerenciamiento: la autoayuda entre el narcisismo y la abyección". VOL. VIII, Nº 2, AÑO 2009, 293-308 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Instituto de Estadística Unesco. Compendio mundial de la educación 2012. *Oportunidades perdidas: El impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela*. Montreal, Quebec. Canadá.

Jacinto, Claudia y Terigi, Flavia. (2007) *¿Qué hacer ante las desigualdades en la educación secundaria? Aportes de la experiencia latinoamericana*. UNESCO, IIPE. Santillana. Bs As, Argentina.

Kaplan, Krotzsch y Orce (2012) *Con ojos de joven, Relaciones entre desigualdad, violencia y condición estudiantil*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires, Argentina.

Kessler, Gabriel (2002) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires* IIPE – UNESCO. Bs as. Argentina.

Kessler Gabriel (2012) "Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso paradigmático". *Revista Espacios en Blanco*. Nº22. Junio 2012. ISBN 1515-9485. NEES-UNCPBA. Tandil, Argentina. Pp165-197

Montesinos, M.P. y Pallma, S. 1999. "Contextos urbanos e instituciones escolares. Los usos del espacio y la construcción de la diferencia". En Neufeld, M.R. y Thisted, J.A.



V Jornadas de Antropología Social del Centro : antropología social y mundos posibles en transformación ISBN 978-950-658-391-0

(comps.) *"De eso no se habla..." Los uso de la diversidad sociocultural en la escuela.* Buenos Aires. EUDEBA

Paredes, Laura (2010) "Las dinámicas de exclusión - inclusión en la escuela secundaria: entre la segregación residencial y educativa en el Partido de General San Martín" Ponencia presentada en Congreso de Educación, Olavarría. Pcia. Bs. As

Pérez Islas, José A. (coord.) (2000) *Jóvenes e instituciones en México. 1994-2000.* México: SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.

Pineau, Pablo. (2010) *Historia y política de la educación argentina.* Aportes para el desarrollo curricular- 1a ed. – Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación. INFOD.

PNUD *Aportes para el desarrollo humano en Argentina.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009. Bs As, Argentina.

Reguillo, Rossana (1995). Pensar la ciudad desde la comunicación. En J. Galindo y C. Luna (Coords.). *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva*, pp. 109- 132. Guadalajara: ITESO/ CONACULTA.

Riquelme, G. y Herger, N. (2010) "Deuda social con la educación de personas jóvenes y adultas: estimación de recursos necesarios" *Revista Brasileira de Política e Administração da Educação*– v.26, n.2, p.345-366, mai./ago. 2010.

Schwartzman, Simón (2001) *El futuro de la educación en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: Unesco.

Silva, Ana (2011) Imágenes e imaginarios urbanos en la "ciudad de las sierras". En *Iluminuras.* Revista eletrónica do Banco de Imagens e EfeitosVisuais NUPECS/PPGAS/IFCH/ILEA/UFRGS; Lugar: Porto Alegre; Año: 2011 vol. 11; pp. 1-22.

Silva, Armando (2006) *Imaginarios urbanos.* Arango editores.5ta reedición. Bogotá, Colombia.

Sosa, R y Umpierrez, A. (2014) "Políticas Públicas en Territorios. Tramas de Sentidos." Resumen publicado en *Estado, sujetos y poder en América Latina, debates en torno de la desigualdad: pre ALAS, Calafate 2014 / Silvia Grinberg; Lucas Bang; Sandra Roldán.* - 1a ed. – Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2014. E-Book. Actas Pre Alas Patagonia 2014- Pp-22-23

Sosa, Rosana (2013) "La educación que necesitamos en Olavarría. Sentidos e imaginarios en la definición de prioridades educativas de una ciudad de rango medio". En E-book *La antropología social hoy: a 10 años del nuevo siglo.* Adad L.y Villafañe, A. (Coords) 1a ed. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2013. Pp. 487-501.

Terigi, Flavia (2009) *Las trayectorias escolares.* MCE, Argentina.

Tiramonti, Guillermina (2005) *La trama de la desigualdad educativa,* Manantial Bs. AS



Tiramonti Guillermina (DIR.)(2011)*Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*. Homo Sapiens. FLACSO Argentina

Umpierrez, Analia (2012) "El sistema educativo como muralla. ¿Directores gendarmes?" Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación UNR Número 7 del Año 8 de la Revista (Diciembre 2012). Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Santa Fe Pp107-129

Umpierrez, Analia (2013) "Escenarios y desafíos actuales en la formación de grado en comunicación institucional" en *Revista Razón y Palabra* N° 82- marzo - mayo 2013. Monterrey, México.

Viñao Frago, Antonio, (2002) *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas : continuidades y cambios* Publicación Madrid : Ediciones Morata

Informes Municipales

- Consejo Nacional de Coordinación de políticas sociales, Presidencia de la Nación. Gobierno Municipal. PNUD "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe diagnóstico y metas 2015". Olavarría, Octubre 2010.

- Municipalidad de Olavarría. Subsecretaría de Unidad de Coordinación de Indicadores Locales Secretaría de Prevención y Atención Sanitaria Dirección de Unidad Coordinadora de Políticas Preventivas (2011) *Encuesta escolar de adolescentes de Olavarría. Una perspectiva socio sanitaria en la comunidad educativa de Olavarría, Provincia de Buenos Aires*".

-Municipalidad de Olavarría. Subsecretaría de Unidad de Coordinación de Indicadores Locales. *Índice de Desarrollo Humano (IDH) en Olavarría, 2012*.

- Municipalidad de Olavarría. Subsecretaría de Unidad de Coordinación de Indicadores Locales Secretaría de Prevención y Atención Sanitaria Dirección de Unidad Coordinadora de Políticas Preventivas (2012) "Segundo relevamiento de adolescentes escolarizados de Olavarría 2012".

- Municipalidad de OlavarríaSubsecretaría de Indicadores Locales.(2013) "El Índice de Desarrollo Humano (IDH) en Olavarría, 2013"

Otras fuentes

www.elpopular.com.ar

www.infoeme.com.ar

www.olavarria.gov.ar/